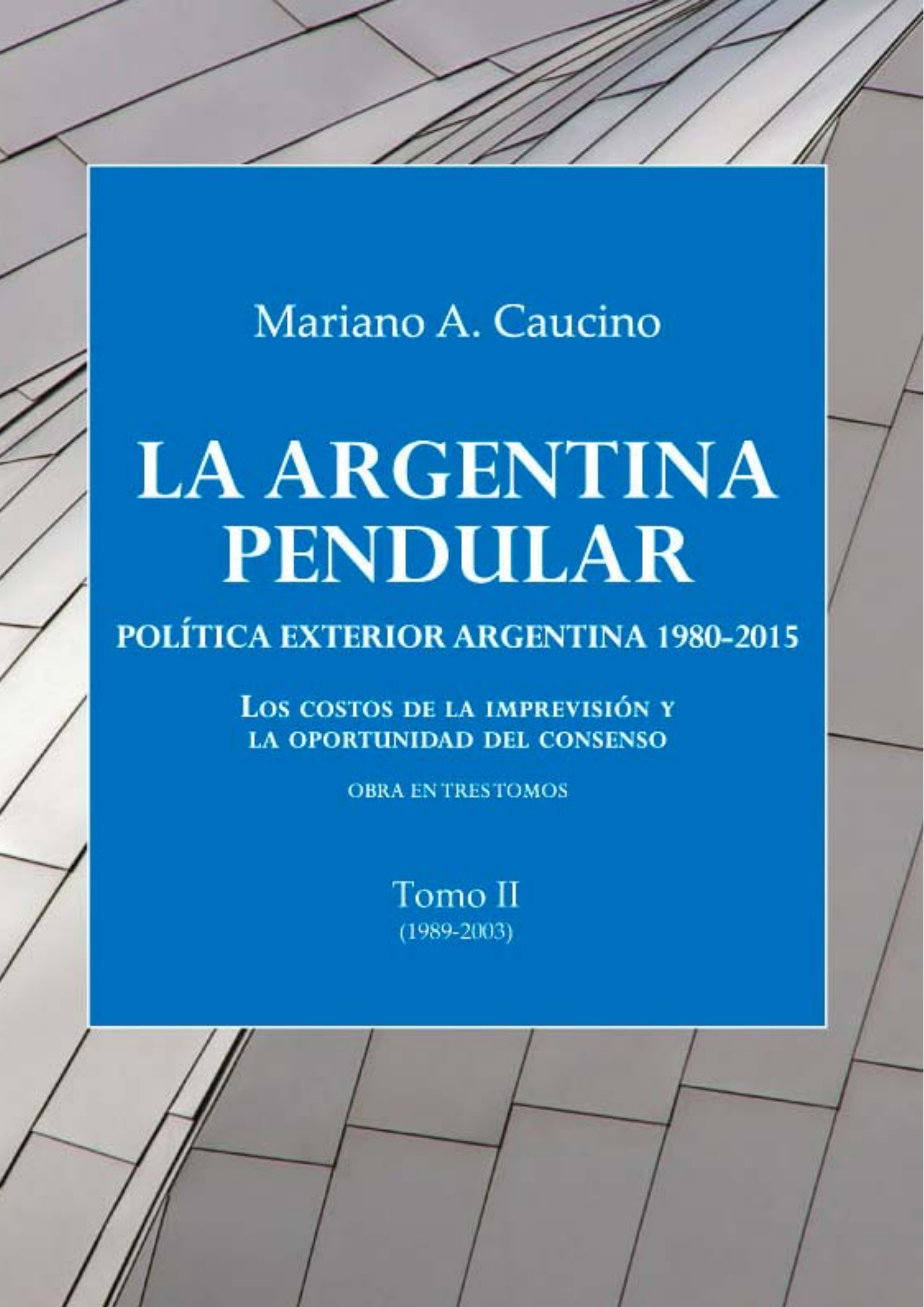

Mariano A. Caucino

LA ARGENTINA PENDULAR

POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA 1980-2015

Los costos de la imprevisión y la oportunidad del consenso

OBRA EN TRES TOMOS

Tomo II

(1989-2003)

MARIANO CAUCINO

LA ARGENTINA PENDULAR

POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA 1980-2015

LOS COSTOS DE LA IMPREVISIÓN Y LA OPORTUNIDAD DEL CONSENSO

A los integrantes del Grupo Consensos del CARI, que pensaron y elaboraron una propuesta de política exterior para una Argentina moderna, democrática e integrada al mundo.

La reputación es la parte inmortal del alma

Shakespeare (Otelo)[1]

Los mejores días son los que están por venir.

Proverbio árabe

Un estadista es un prisionero de la necesidad, que debe actuar en un contexto que él no ha creado, y que está forjado por una historia personal que ya no puede modificar.

Henry Kissinger

La historia es el mejor antídoto a las ilusiones de omnipotencia y omniciencia.

Arthur Schlesinger Jr.

Nuestra capacidad de organizarnos depende de nuestra voluntad, de nuestra inteligencia y de nuestra buena fe. Y que para ser Nación, hace falta querer ser Nación.

Rogelio J. Frigerio

Argentina va y viene como un péndulo alborotado. Se mueve a una velocidad impresionante, pero no se desplaza. Gira sobre sí misma, pero está quieta. Es decir, groseramente, la Argentina no ha cambiado. La clase dominante del siglo pasado tenía dos caracteres, uno productivo, en base al componente dinámico del capitalismo y otro especulativo, un sector que generaba dinero sin generar riqueza. En 1930 se corta el desarrollo nacional y esa clase dominante retoma el poder y produce el pronunciamiento del 30 que va a dar nacimiento finalmente a la otra gran incógnita, que es el peronismo.

Dante Caputo (*Clarín*, 7 de mayo de 2017)

[1] *"Reputation, reputation, reputation! O, I have lost my reputation! I have lost the immortal part of myself, and what remains is bestial. My reputation, Iago, my reputation!"* Cassio (Othello)

LA ARGENTINA PENDULAR

Tomo 2:

Los años noventa

LA ARGENTINA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

(1989-2001)

"No hay fuerza más grande que una idea a la que le ha llegado su hora"

Víctor Hugo

"No se puede ser socialmente justo si se es económicamente ineficiente"

Felipe González

"Paradoxically, the depths to which the Argentine economy has fallen could give the new president more room to maneuver than his predecessor"

The New York Times, June 25, 1989.

"Menem hereda hoy una Argentina en bancarrota"
El País, 8 de julio de 1989.

Pregunta: *¿No piensa que Juan Domingo Perón se estará dando vueltas en la tumba al ver lo que ha hecho usted?* Respuesta: *De alegría. Sí. Lo que pasa es que aquí hablan muchos de Perón y no lo han leído. No creo que usted lo haya leído, como tampoco muchos de las 62 Organizaciones... En alguna medida, algunos de ellos son los responsables de la caída del justicialismo en el 76 [cuando el golpe militar impuso la dictadura de Rafael Videla]. Y no sólo eso, sino que son responsables, y esto no se lo perdonará nunca Perón, de la tremenda derrota sufrida por el justicialismo en 1983 [el radical Raúl Alfonsín ganó la presidencia]. Digo de alegría porque este Gobierno, este presidente, está haciendo lo que hubiera hecho Perón si le hubiera tocado gobernar Argentina en esta época.*

Presidente Carlos Menem, entrevistado por el diario *El País*, 28 de marzo de 1993

El giro de 180 grados

Los cambios profundos que el país enfrentaría a partir de la reformadora presidencia de Carlos Menem tuvieron lugar en el marco de un decisivo cambio de tiempo histórico. En efecto, entre 1989 y 1991, se produjeron en el mundo transformaciones estructurales en la composición del poder global que llevaron al presidente de la nación más poderosa de la tierra a afirmar que se estaba en presencia de *"un nuevo orden mundial"*.[2]

El 8 de julio de 1989, cinco meses antes de lo previsto constitucionalmente, Menem asumió su primera presidencia, que se extendió hasta 1995. Su primer gabinete quedó integrado así: Interior: Eduardo Bauzá; Defensa: Italo Luder; Relaciones Exteriores: Domingo Felipe Cavallo; Trabajo: Jorge Triaca; Educación: Antonio Salonia; Salud: Julio Corzo; Economía: Miguel Roig; Obras Públicas: Roberto Dromi; Secretario General de la Presidencia: Alberto Kohan; Secretario Legal y Técnico: Raúl Granillo Ocampo; Secretario de la Función Pública: Gustavo Béliz. En la SIDE es designado Juan B. Yofre. Intendente de la Ciudad de Buenos Aires, Carlos Alfredo Grosso. Embajador en EEUU, Guido Di Tella. Presidente del Banco Central: Javier González Fraga. El líder de la UCeDé, Alvaro Alsogaray fue designado asesor presidencial. Julio Bárbaro era el nuevo Secretario de Cultura. Humberto Toledo, el vocero presidencial. María Julia Alsogaray fue nombrada interventora en ENTEL. Jorge Rachid, secretario de Prensa y Difusión. Moisés Ikonicoff, secretario de Planeamiento. Fernando "Pato" Galmarini fue designado secretario de Deportes. Alberto Lestelle, secretario de Lucha contra el Narcotráfico.

Participaron de la ceremonia de asunción los ex presidentes Arturo Frondizi (1958-1962) e Isabel Perón (1974-1976) y numerosos visitantes extranjeros: José Sarney, presidente del Brasil, Daniel Ortega, de Nicaragua, Felipez González, de España. Entre los extranjeros que llegaron al país para la asunción de Menem se encontraba el ex secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger.

Menem pareció cumplir con una máxima del general Perón al colocar a un empresario en el Ministerio de Economía y al encargar el Ministerio de Trabajo a un sindicalista. Menem realiza una política de apertura económica, privatizaciones y puso en marcha un plan de estabilización de precios que solo tendrá efectos duraderos a partir de 1991 con la llegada de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía y su plan de convertibilidad. La política exterior de Menem, de alineamiento con los países occidentales y en especial, con Washington, marcó

[2] President George H. W. Bush - *Address Before a Joint Session of the Congress on the Persian Gulf Crisis and the Federal Budget Deficit*, September 11 1990.

un notorio cambio con las tradicionales posturas de su partido. El peronismo inicia una etapa decididamente diferente a la del primer período de los años 40 y 50.[3]

Menem puso en marcha un amplio programa de reformas económicas y de apertura. Se sancionaron las leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado. El radicalismo acordó retirar la cantidad de diputados necesarios para facilitar la sanción de leyes impulsadas por el Ejecutivo hasta que asuman los nuevos legisladores en diciembre de 1989 como parte de un acuerdo de gobernabilidad en la transición. Los legisladores más destacados de este período fueron los titulares de los bloques de la UCR y el PJ en la Cámara baja: César Jaroslavsky y José Luis Manzano.

Partieron como embajadores Guido Di Tella (Washington); Carlos Ruckauf (Roma); José Manuel De la Sota (Brasilia); Diego Guelar (Unión Europea); Jorge Vázquez (Naciones Unidas). El escritor Jorge Asís fue designado embajador ante la UNESCO. Jorge Abelardo Ramos era el nuevo embajador argentino en México. Un hermano del presidente, Munir Menem, fue designado embajador en Siria. Juan Pablo Lohlé fue nombrado embajador ante la OEA. Miguel Unamuno, embajador en Ecuador. José Figuerola era el nuevo embajador en España. Oscar Spinoza Melo[4] fue nombrado embajador en Chile, Fernando Gelbard en Francia, Alicia Martínez Ríos fue destinada en Costa Rica y el histórico "Tuco" Paz fue designado en Portugal.[5]

Menem inició una política exterior novedosa, especialmente para las expectativas generadas durante la campaña electoral y teniendo en cuenta la trayectoria del peronismo anterior a su llegada al poder. Realizaría un “giro de 180 grados” y vinculará su política con los Estados Unidos y los países de Europa Occidental. Los cambios iniciados por Menem estaban íntimamente ligados a las enormes transformaciones operadas en el mundo en el período 1989-91, esto es, con la fractura de la bipolaridad este-occidente y con la caída y disolución del bloque soviético. Más tarde se diría que la política internacional de Menem está encuadrada en lo que los analistas califican como “realismo periférico” y recibiría críticas por el supuesto “alineamiento automático” con los EEUU. Sin embargo, analizando desapasionadamente las votaciones de la Argentina en la ONU durante la década del 90, quedó demostrado que esto no era necesariamente exacto. Puede señalarse, eso si, que Menem y su canciller Di Tella sobreactuaron el pronorteamericanismo, quizás para distanciarse de la propia historia del peronismo en esa materia. El giro de Menem respecto de las tradicionales posiciones del justicialismo en materia económica y en especial en el campo de las relaciones internacionales pueden compararse al cambio radical operado por el PSOE en España bajo el liderazgo de Felipe González que incluso impulsó el ingreso de España a la OTAN. Menem restablecería relaciones con el Reino Unido y reabrirá la embajada argentina en Londres.

Conviene destacar las condiciones de la Argentina al momento de iniciarse el gobierno de Menem, en especial dado que tales circunstancias serán las que permitan iniciar transformaciones de gran envergadura en poco tiempo y justificarían la adopción de medidas extremas. Menem heredó una economía hiperinflacionaria, en descomposición, sin crédito y con un sistema de servicios públicos colapsados. La deuda externa superaba los 60 mil millones de dólares en 1989.

[3] Si bien es correcto señalar que el propio Perón había intentado acercarse a los Estados Unidos a partir de 1948, y en especial, desde 1950 cuando estalló la guerra de Corea. Entonces, Perón intentó enviar tropas argentinas al conflicto y dijo que la Argentina estaba indiscutiblemente del lado de los Estados Unidos.

[4] Su actuación en Chile terminó en un gran escándalo con acusaciones por parte del personal de la representación diplomática por su actuación indecorosa.

[5] Un rumor en esos días indicaba que Isabel Perón sería nombrada embajadora ante el Vaticano.

El “giro de 180 grados” de Menem sigue siendo un misterio de la historia reciente de nuestro país. ¿Menem sabía que tendría que impulsar reformas de mercado a la economía argentina y lo ocultó deliberadamente durante la campaña electoral o simplemente llegó al poder y tuvo que improvisar un nuevo esquema de gobierno?”, es la pregunta que muchos continúan haciéndose.

Así recuerda Alsogaray los primeros días del presidente electo: “desde La Rioja, el doctor Menem viajó a Buenos Aires. Creo que una de las primeras cosas que hizo al llegar a la Capital fue llamarme directa y personalmente por teléfono a mediodía a mi casa. Mi señora, que atendió la llamada, me la transmitió con una sonrisa que implicaba una cierta duda acerca de si era cierto que hablaba el doctor Menem o si se trataba de una broma, tan distintas habían sido hasta ese momentos nuestras respectivas posiciones ideológicas. Pero era efectivamente el Presidente quien llamaba. Me invitó a tomar un café a su casa, próxima a mi domicilio y nos reunimos después del almuerzo. La entrevista fue muy cordial y alejada de todo protocolo. No tratamos temas específicos pero si algunas orientaciones generales. Salí convencido de que la posibilidad de cambios fundamentales que habíamos entrevisto durante la campaña teía una alta probabilidad de concretarse. Quedó pendiente una nueva reunión. Esta se realizó pocos días después, en la avenida Callao 246, donde el doctor Menem tenía una “base de operaciones”. Para llegar hasta él tuve que atravesar una compacta masa de simpatizantes peronistas que entre sorprendidos y entusiastas me saludaban con gran cordialidad (…) me ofreció la embajada en los Estados Unidos, que yo ya había desempeñado entre 1966 y 1968 (…) le dije que sería más útil en el país que en el extranjero (…) cambiamos algunas ideas y se resolvió finalmente que yo actuaría como asesor del Presidente”.[6]

---

[6] Alsogaray, obra citada, p. 163-164.
Algunas versiones sostienen que el acuerdo entre el menemismo y la familia Alsogaray tuvo lugar meses antes. Señalan, por caso, la conversación sostenida por Alberto Kohan y la diputada María Julia Alsogaray en Mar del Plata, en enero de 1989. Cerruti, G. y Ciancaglini, S.: *"El octavo círculo..."*, p. 64.
María Julia Alsogaray había dicho entonces, para sorpresa de muchos: "Menem no es un cuco".
Menem reconocerá años más tarde que “si yo decía lo que iba a hacer, nadie me hubiera votado”.
Sin embargo, en enero de 1989, Guido Di Tella anticipó lo que sería el "modelo" económico del futuro presidente, en caso de ser elegido: "es, obviamente un modelo que no es estatista, es claramente un modelo que no es confrontatorio de ridícula manera con los Estados Unidos, el candidato a presidente ha hecho una declaración muy importante en un diario hace unos días sobre estos temas; es claramente productivista; no quiere estatizar nada, quiere privatizar lo más posible. El candidato Carlos Menem ha dicho que si en la Unión Soviética y en China, Gorbachev y Deng están tirando por la borda las cosas que han tirado por la borda, ¿cómo nosotros no vamos a hacer una actualización y un aggiornamiento, no digo equivalente, igualmente drásticos?". *Ambito Financiero*, 9 de enero de 1989.
El propio Menem parece haber adelantado que "privatizaría" empresas públicas en caso de ganar. Así lo reflejó la prensa española tras su viaje por Europa durante la campaña electoral, en octubre de 1988: "Menem afirma que no tiene objeciones que hacer a la incorporación de Telefónica Española a Entel, de Argentina, si ésta "se hace mediante un concurso de precios o una licitación. Eso es lo que corresponde cuando se trata de transferir acciones de una empresa estatal o crear una empresa mixta. Y Dios quiera que sea Telefónica Española la que esté en mejores condiciones de adquirirlas". *El País*, 31 de octubre de 1988.
El 14 de marzo de 1989, exactamente dos meses antes de las elecciones, *Página/12* publicó una entrevista a Domingo Cavallo en la que el diputado y economista del PJ afirma que "el peronismo no va a anunciar las privatizaciones, las va a hacer".
Rodolfo Pandolfi escribirá en octubre de 1996 (en *La Avispa*): “Si Carlos Menem se hubiera encontrado con la Argentina de 1946, su gestión había sido parecida a aquella de su maestro. Si Perón hubiera trepado al poder en 1989, se habría adaptado, con otro look, a las circunstancias. En 1954, Perón promovió los contratos petroleros con la California, o sea con la Standard Oil, despertando una fuerte oposición en el mismo justicialismo…”
El 28 de marzo de 1993, Menem declaró, en una entrevista publicada por el diario español *El País* que "este Gobierno, este presidente, está haciendo lo que hubiera hecho Perón si le hubiera tocado gobernar Argentina en esta época".

El presidente cerró el acuerdo con Bunge y Born y termina de armar el equipo económico. Orlando Ferreres pasó a ser viceministro de Economía. Felipe Solá fue designado secretario de Agricultura, Eduardo Curia, secretario de Gestión Económica. Javier González Fraga es designado presidente del Banco Central y Rodolfo Frigeri (cafierista) se conviertió en secretario de Hacienda. Quedaron relegados otros candidatos al Ministerio de Economía: Guido Di Tella paga su bravuconada (había anticipado "un dolár recontralto") y fue a Washington como embajador. Designado canciller, Domingo Cavallo debió esperar casi dos años más hasta llegar al Palacio de Hacienda.

El "Plan BB" tuvo como principales operadores a Julio Bárbaro y a Juan Bautista Yofre, quienes realizan el acercamiento entre el grupo y el nuevo presidente.[7]

Menem sostuvo años después, entrevistado por Mario Baizán: "Realmente pienso que el General hubiera aplicado las mismas medidas. De hecho muchas de las cosas que estamos haciendo fueron esbozadas en distintos proyectos en su segundo y tercer gobierno. Por ejemplo, el manejo del petróleo argentino a través de la asociación con compañías privadas, o la idea de que las alianzas internacionales están relacionadas directamente con el interés básico nacional, antes que con los declamaciones ideológicas. Algunos amigos suelen decirme que Perón hubiera sido más drástico con algunos de nuestros adversarios porque era militar. Yo les contesto que el Perón que volvió en el `72 ya estaba de vuelta de los enfrentamientos entre hermanos, y que aplicaba a rajatabla la persuasión para lograr sus objetivos, por más que solía responder con la mayor dureza cuando lo que se ponía en duda era la autoridad política del Estado. Son discusiones y conversaciones entre compañeros que siempre sirven para adentrarnos en nuestra cultura política y reconocernos (…) la sorpresa no se preocupe, porque es una de las condiciones indispensables para el éxito en política. Y la sorpresa se consigue con una excelente información para saber cúal es la situación real, con el mantenimiento estricto del secreto, y con la firme determinación de no aflojar en el camino correcto aunque vengan degollando. Si yo decía en las tribunas que era lo que iba a hacer con

[7] "Ya antes de julio de 1988, para las elecciones internas del PJ entre Menem y Cafiero, Bárbaro y Cardozo reivindicaban la necesidad de un cambio en la propuesta económica tradicional del peronismo. Cuando Menem triunfó, Yofre se encolumbó tras él para cumplir un rol clave entre el Grupo Born y el futuro presidente. Durante el segundo semestre de 1988, otros dirigentes del entorno menemista fueron vistos en las oficinas de Olleros, entre ellos, los sindicalistas Luis Barrionuevo y Jorge Triaca. Allí se juntaban con el coronel de Inteligencia Pascual Guerrieri, quien un año más tarde sería designado mano derecha de Yofre, ya nombrado por Menem como titular de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE). Guerrieri había sido el jefe del fracasado grupo comando que había viajado a México en 1978 junto a "Trucho" Valenzuela, con la intención de matar a Firmenich y a Perdía. El 18 de septiembre, Bárbaro, Jorge Triaca y Yofre llevaron a Carlos Menem a un desayuno reservado en la sede de Bunge y Born, donde estaban reunidos Néstor Rapanelli, por la empresa anfitriona. Vittorio Orsi (Pérez Companc); Sebastián Bagó (Bagó); Francisco Macri (Macri-Sevel); Martín Blaquier (Ledesma); Manuel Madanes (FATE) y Carlos Bulgheroni (Bridas). El establecimiento de las nuevas relaciones del menemismo con el establishment continuó su marcha. El 4 de octubre en un coloquio multisectorial organizado por IDEA (Instituto Argentino para el Desarrollo Empresarial) en San Carlos de Bariloche, se encontraron Julio Bárbaro, Jorge Triaca y Alberto Kohan con el vice de Bunge & Born, Miguel Roig. El propio Kohan viajó luego a San Pablo, sede mundial del hólding para anudar acuerdos que, más adelante, dejarían copn la boca abierta a más de uno". Marcelo Larraquy-Roberto Caballero: *"Galimberti"*, p. 437.
Roberto Sidicaro sostiene que "el hecho de que cuando Menem orientó su proyecto gubernamental hacia el liberalismo económico no recibiera mayores críticas públicas provenientes de su movimiento constituye una manifestación elocuente de la situación de disolución de las referencias ideológicas peronistas". Sidicaro, Roberto: *"Los tres peronismos"*, Siglo Veintiuno Editores, 2002, p. 143.

lujo de detalles, avisaba a todo el mundo que era lo que se venía y todos sabemos que los argentinos somos expertos en el arte de mantener nuestra pequeña o grande porción de privilegios. Los lobbys que en ese momento dominaban la escena y eran muy poderosos, hubieran hecho lo indecible para evitar que llegáramos al gobierno, mientras que nuestra propia base electoral se habría enfrentado, en medio de una elección, a un proceso de reconsideración ideológica que no es aconsejable en momentos en que los comicios están al alcance de la vista. A mi juicio estaba claro que la Argentina tenía una sola bala para matar al tigre de la inflación, y para volver a poner en marcha su economía. Lo importante era no despertar al tigre antes que el fusil estuviera cargado. A cualquier analista desapasionado no se le escapaba a fines de 1987, que la Argentina estaba entrando en una cuesta abajo muy peligrosa. El gobierno era cada vez más débil y concesivo con los grupos de presión y del poder económico. Se había institucionalizado la industria a del lobby. Quien más quien menos, todos tenían recursos para sacar su ventaja de las decisiones del estado que afectaban directamente los intereses particulares, mientras la sociedad financiaba esos deslices con una inflación indomable (…) Estaba claro que hacía falta un shock de hiperconfianza para transformar la estructura económica lo más drásticamente posible, proponiendo un escenario donde la iniciativa privada fuera el motor, en la misma medida en que el estado dejaba la escena eliminando regulaciones de todo tipo. Habría que trasladar a la economía las libertades que comenzaba a florecer en el ámbito e lo político y había que empezar sin demora la reforma de un estado que estaba desangrando y totalmente exánime (…) Había que llegar la producción argentina con los fenómenos de globalización económica que comenzaba a verificarse a fines de los ochenta. Teníamos al lado el ejemplo de Chile y no sabíamos aprovecharlo (…) Estaba claro que debíamos asumir el gobierno en as peores condiciones, y allí fue cuando me vino a ver la gente de Bunge y Born para proponerme un novedoso mecanismo de compromiso del holding con el gobierno que asumiría. Ofrecián apoyar el esfuerzo de reconstrucción de la Argentina, financiando una serie de emprendimientos de exportaciones, y ayudando a la reconstitución rápida de las reservas del Banco Central. También prometían el apoyo pleno de ése y de otros grupos privados, a las medidas drásticas que exigía la lucha contra la hiperinflación. La verdad es que me pareció un dato político relevante la decisión de un grupo con Bunge y Born de aliarse con un gobierno peronista, y me decidí a aprovechar la oferta a condición de que ellos asumieran el ministerio de Economía a través de una figura lo suficientemente representativa de ese holding."[8]

"Quienes suponen que esa determinación fue un gesto de sumisión a los Estados Unidos, evitan asumir la primera verdad evidente: se trataba de la primera decisión política universal a favor de la paz luego del fin de la Guerra Fría, y por lo tanto la Argentina no podía –no estaba en condiciones en ningún sentido-, darse el lujo de ignorar los cambios que se habían registrado en el mundo, eligiendo una vez más el camino del aislamiento. Esta claro que la Argentina podía hacer un aporte políticamente significativo a la coalición de las Naciones Unidas, pero su presencia no era decisiva para ganar la guerra. Pero nosotros teníamos algo más importante para ganar una guerra: la confianza de las principales potencias occidentales, porque esa palanca es imprescindible para cualquier país que se quiera integrar al complejo mundo de la política y de la economía global. En ese sentido obtuvimos el rédito que esperábamos, porque ninguna personalidad sería dedicada a estudiar o a protagonizar las relaciones internacionales, supone siquiera que ese tipo de decisiones pueden tener una contrapartida inmediata en metálico o en beneficios equivalentes."[9]

Cuando no habían transcurrido siete días desde la asunción del nuevo gobierno, falleció el ministro de Economía, Miguel Angel Roig. Lo sucedió Néstor Rapanelli, también funcionario de Bunge y Born. Roig fumaba varios paquetes de cigarrillos por día y tenía una edad avanzada al asumir el cargo. Roig falleció a las 14.30 después de participar de la recepción

[8] *Conversaciones con Carlos Menem*, Mario Baizan, p. 40.
[9] *Conversaciones con Carlos Menem*, Mario Baizan, p. 40.

ofrecida por el embajador francés con motivo de conmemorarse el Bicentenario de la Revolución.[10]

A dos semanas de asumir el poder, *Gallup* reveló una encuesta que indicaba que el flamante presidente tenía una popularidad del 87 por ciento. Menem por su parte, sorprendía a todos con su particular estilo. Jugó un partido de beneficencia con Diego Maradona y al término del encuentro afirma a los periodistas: "llegué a presidente y jugué al fútbol con Maradona, qué más puedo pedir?".[11] El 1 de agosto, El canciller Cavallo anunció el fin de las restricciones para comerciar con Gran Bretaña. El 7, Jaime Paz Zamora asumió como presidente de Bolivia. A la jura viajó el presidente: se trataba del primer viaje oficial al exterior que realizó Menem como jefe de Estado.

La economía popular de mercado

El giro de 180 grados en materia económica y de política exterior sería explicitado cabalmente días después, cuando Menem inauguró la 103 Exposición de Agricultura y Ganadería en la Sociedad Rural Argentina. Allí afirmó que "la revolución productiva que nos proponemos realizar será fruto de la economía popular de mercado". En su discurso, explicó "qué es la economía popular de mercado: es la que resume el ejercicio legítimo de la libre iniciativa individual y comunitaria. Es una economía que debe funcionar con tanta libertad como sea posible y con la menor regulación que sea necesaria". Menem ingresó al predio ferial de Palermo en el Cadillac 1953 que perteneció al general Perón. Lo acompañaba el secretario de Agricultura, Felipe Solá.

Días antes, en el discurso en ocasión del día de la Bolsa, Menem afirmó: "quiero más propietarios y menos proletarios".

Primeros pasos del canciller Cavallo: la normalización de la relación con Londres

Simultáneamente, a mediados de agosto, comenzó el proceso de normalización de la relación bilateral con Gran Bretaña, a impulso del canciller Cavallo. Lucio García del Solar, ex embajador argentino en Washington entre 1982 y 1986, fue designado por Cavallo para encabezar la negociación con los británicos. Propuso la fórmula del "paraguas de soberanía", idea que permitía excluir el tema de la soberanía sobre las islas Malvinas y posibilitaba discutir los aspectos relacionados tales como la explotación de recursos naturales, el restablecimiento de las relaciones consulares, etc. Las reuniones preliminares celebradas en Nueva York estaban protagonizadas por representantes de ambas cancillerías. En octubre volverían a reunirse en Madrid donde ambos gobiernos emitieron una declaración conjunta que afirma que "todas las hostilidades han cesado" y que aunque ambas naciones mantienen su posición respecto al tema de la soberanía, se reestablecía la relación consular, se elimaban los requisitos de visados y se crearon grupos de trabajo para avanzar en diversas materias. El

[10] Poco después, se producirá la muerte del titular de Salud, Julio Corzo. El funcionario muere cuando cae el avión quelo traslada a la provincia de Misiones, el 4 de septiembre de 1989. Lo reemplazará Antonio Erman González, hasta entonces vicepresidente del Banco Central.

[11] El estilo desenfadado de Menem colabora de alguna manera a cambiar el clima psicológico social de trauma colectivo que el país vive en la transición entre el final del gobierno alfonsinista y el inicio del nuevo gobierno peronista. La sociedad, vivirá su "luna de miel" con el nuevo presidente durante varios meses y hasta años. Tiempo después la situación se revertirá y Menem exhibirá niveles de impopularidad significativos hacia el final de su larga presidencia, y en especial, después del año 2003 cuando intente volver al poder infructuosamente.

canciller Cavallo afirmó que "en un mes logramos más que otros en seis años".[12]

Simultáneamente, partió a Londres una misión de legisladores encabezada por el senador Eduardo Menem para asistir al acto por el centenario de la Unión Interparlamentaria. Entre otros, asistieron: Alberto Pierri (titular de la Cámara de Diputados), Federico Storani, Leopoldo Moreau, Daniel Ramos y Rubén Marín.[13]

César Mayoral escribió años después: "En 1989, la decisión estratégica del gobierno peronista electo fue volver a restablecer relaciones diplomáticas con Gran Bretaña, que se hallaban rotas desde el conflicto militar. Las Malvinas, más allá de los discursos de campaña perdieron importancia para un gobierno que priorizaba la inserción en el Primer mundo y en la aplicación de las reglas del Consenso de Washington. La condición que puso el gobierno británico para restablecer relaciones diplomáticas en Madrid fue que la Argentina no presentara más Resoluciones en el Plenario de la Asamblea General. Esa condición británica no escrita y ocultada fue aceptada por el gobierno de Carlos Menem y a partir de allí se resolvió que el reclamo a nivel multilateral se circunscribiera al Comité de Descolonización, como hábilmente lo instrumentó el Canciller Guido Di Tella. Con el desplome de la Convertibilidad y con una sociedad argentina decepcionada de las promesas incumplidas de desarrollo, la llegada al gobierno argentino de Néstor Kirchner parecía que iba a modificar nuevamente la estrategia en Naciones Unidas sobre el conflicto y así fue que algunas voces como la de la Representación argentina ante las Naciones Unidas hicieron llegar la propuesta de volver a la Asamblea General, para salir del impasse que había logrado Gran Bretaña durante toda la década, ello no fue aprobado por las autoridades de la Cancillería Argentina por instrucción presidencial, según informaron. Es decir el gobierno peronista de Kirchner y posteriormente el de Cristina Fernández de Kirchner siguieron ambos la misma línea de acción, respecto de Malvinas: la que había elaborado el Canciller Di Tella: reclamar en el Comité de Descolonización y no ir al plenario de la Asamblea."[14]

Un fuerte mensaje a los mercados internacionales se dio a fines de agosto cuando se votaron las leyes 23696 de Emergencia Administrativa -que permitía la privatización de las empresas en manos del Estado- y la ley 23697 de Emergencia Económica. Se puso en práctica el acuerdo político alcanzado por el PJ y la UCR para permitía que el peronismo pueda

---

[12] A mediados de octubre de 1989 comenzaron las reuniones bilaterales entre la Argentina y el Reino Unido tendientes a la normalización de las relaciones diplomáticas, interrumpidas desde la guerra de Malvinas. La delegación argentina estuvo presidida por Lucio García del Solar y su contraparte británica fue el embajador Crispin Tickell, representante permanente ante las Naciones Unidas. Acompañaron a García del Solar, Jorge Vázquez (embajador ante la ONU), José María Otegui (Director del Departamento de Malvinas de la Cancillería), Horacio Basabe (consejero legal) y Aldo Dadonne, enviado por Cavallo por los asuntos pesqueros). Por su parte, a fines de agosto renuncia el vicecanciller, Archibaldo Lanús, enfrentado con Cavallo. Lanús será reemplazado por Mario Cámpora. Nombrado "asesor presidencial" con rango de secretario de Estado, Lanús será enviado más tarde como embajador ante los Organismos Internacionales en Ginebra y, luego, como embajador en París.

"Cordial encuentro directo de la Argentina y Gran Bretaña", *El Cronista*, 1 de septiembre de 1989.

En marzo de 1990, en Santiago de Chile, el presidente Menem mantuvo una entrevista con Geoffrey Howe, vicepremier británico. El encuentro tuvo lugar en el marco de la asunción presidencial de Patricio Aylwin. Al término de la reunión, que se desarrolló en la embajada de nuestro país, el presidente argentino manifestó optimista que su intención era "conocer el único país de Europa al que me falta ir", en alusión al Reino Unido. "Un té en Santiago", *Página/12*, 14 de marzo de 1990.

[13] El acto tuvo lugar en Londres, el 4 de septiembre de 1989 y fue presidido por la reina Isabel II.

[14] *El Cronista*, 8 de mayo de 2014.

sancionar leyes sin esperar a contar con la mayoría parlamentaria a partir de diciembre, como consecuencia del adelantamiento de la entrega del poder de Alfonsín a Menem en julio.[15]

El programa económico despertó críticas en la CGT. Saúl Ubaldini, rechazó la propuesta que le hizo el gobierno para ser "agregado laboral" en alguna Embajada en Europa y declaró que estaba dispuesto a fundar otra central obrara "si fuera necesario". En tanto, el ministro Triaca declaró que "es tiempo de concertación y no de confrontación". Menem explicó que "esto es lo que hubiera hecho Perón hoy".[16]

Menem en Belgrado

En septiembre, Menem viajó a Belgrado, para asistir a la reunión del Movimiento No Alineados. Sería esta la última participación de un presidente de nuestro país en ese bloque. Para trasladarse a la capital yugoslava, el presidente viaja en un vuelo regular de Aerolíneas Argentinas a Roma, y luego abordó otra nave más pequeña, buscando dar imagen de austeridad y no utilizando el Tango 01. En las breves horas en que permaneció en la capital italiana, el día 3, Menem almorzó con la vicecanciller Susana Agnelli. El presidente argentino afirmó en su discurso: "En lugar de preguntarnos con debilidad qué pueden hacer las superpotencias por nosotros, debemos también preguntarnos con fortaleza y decisión: ¿qué podemos hacer nosotros por nosotros mismos? (…) No queremos ser un tercer mundo a la cola de la justicia y del progreso. No queremos ser el subsuelo de la humanidad. No queremos ser un universo en vías de subdesarrollo, como modo de perpetuar nuestra pobreza. Queremos ser parte de un nuevo mundo. De un nuevo mundo, más justo, más libre, más soberano. Vale recordarlo una vez más: existe un solo mundo, no tres (…)". En dicho encuentro, Menem reivindicó el derecho de soberanía argentino sobre las islas Malvinas; transmitió ante los jefes de Estado de Jordania, Argelia, Egipto y la India su voluntad de iniciar una gestión de paz en el Medio Oriente para ayudar a resolver el problema palestino y la crisis libanesa; y respaldó la idea de su colega peruano, Alan García, de crear un grupo de consulta sobre la crisis de la deuda externa que elevaría propuestas políticas a las naciones industrializadas y procuraría concertar con ellas en temas tales como el proteccionismo de las naciones ricas y la inestabilidad monetaria internacional. Menem sostuvo estas iniciativas con un tono moderado y pragmático, que evitaba las críticas a Washington y al régimen de Noriega. Este tono fue el que predominó en el documento final de la reunión, que reiteró a los países desarrollados los tradicionales pedidos de nuevos préstamos blandos, esfuerzos por estabilizar las tasas de interés y mayores concesiones y perdón de la deuda para los países más pobres. No obstante, dichos pedidos evitaron las también tradicionales condenas a los *ismos* (imperialismo, colonialismo, neocolonialismo, sionismo e intervencionismo). A instancias de Colombia, los No Alineados demandaron una mayor asistencia de las naciones ricas para combatir el problema de la droga. Asimismo, el documento final incluyó el tema Malvinas, elogiando "la constructiva actitud" del gobierno argentino "por sus iniciativas en búsqueda de una solución

[15] El bloque de la UCR en la cámara baja, presidido por el entrerriano César Jaroslavsky "facilita" y no obstaculiza la gestión del nuevo gobierno y facilita el quórum necesario para sesionar. A favor de la ley votan el bloque peronista, la UCeDé y varios legisladores de los bloques provinciales.
En la Cámara de Diputados, el radical Jesús Rodríguez afirmó: "No somos necios ni obcecados; vivimos en este país, conocemos nuestras falencias y estamos al tanto de la debilidad de la estructura productiva y de la ineficiencia de las empresas públicas. Millones de argentinos pueden dar cuenta de cómo se padecen los servicios públicos (...) Somos los campeones de la necesidad de reformar el Estado -lo repito por enésima vez- y somos los que hemos planteado la semilla que posibilita esta discusión. Hubiéramos querido hacerla antes. No tenemos ideologismos que impidan la incorporación del capital privado a los servicios públicos". Gabriel di Meglio y Gustavo Alvarez: "Voces de la Democracia. Los discursos que hicieron historia 1983-2013", Aguilar, Buenos Aires, 2013, p 131.
"La Emergencia Económica fue sancionada por el Congreso", *El Cronista*, 1 de septiembre de 1989.
[16] "Argentina ante una drástica reforma del Estado", *El País*, 10 de agosto de 1989.

pacífica de sus diferencias con el gobierno del Reino Unido" y solicitando a Gran Bretaña "el cumplimiento total de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre ese territorio".[17]

Los No Alineados surgieron después de la Segunda Guerra Mundial como agrupamiento de aquellas potencias no pertenecientes a la OTAN ni al Pacto de Varsovia. La Argentina se había incorporado en agosto de 1973, durante la presidencia interina de Raúl Lastiri como parte de la política de "tercera posición" del general Perón. La salida de los No Alineados se inscribe en la línea de política exterior de Menem caracterizada como un ejemplo de "realismo periférico" que busca reemplazar el "idealismo confrontacionista" de los tiempos de Alfonsín.

El canciller Cavallo así recuerda el viaje: "Llegamos a la embajada de Libia, en un barrio residencial de Belgrado, y luego de pasar por amplios salones de típica decoración árabe, fuimos acompañados a los jardines, donde, para nuestra sorpresa, nos encontramos frente a una carpa rodeada de camellos. Kadaffi acostumbraba recrear su hábitat del desierto, cualquiera fuera el lugar del mundo donde se alojara. Nos recibió acompañado de una traductora y escoltado por una mujer guardaespaldas, vestida con ropas militares. Luego de los saludos de rigor, en los que Menem agotó su vocabulario árabe, nos sentamos a saborear la leche de camello y los dátiles con que nos homenajearon. El diálogo entre Kadaffi y Menem transcurría aburrido, con claros síntomas de que ninguno de los dos se interesaba por las opiniones del otro, hasta que el jefe libio reaccionó molesto frente a la insistencia de Menem sobre la importancia de recibir apoyo de los Estados Unidos. Kadaffi sostuvo que a los norteamericanos sólo se les podía sacar ventaja si se disponía de poderío militar, y que por eso él había mostrado tanto interés por el misil Cóndor. Dejó en claro que había apoyado la campaña electoral de Menem como contrapartida de la promesa de entrar en negociaciones para la exportación del misil argentino a Libia. Menem contestó con evasivas y reprodujo la teoría juliana de que en realidad se trataba de una "cañita voladora". Kadaffi le dijo que lo importante era lo que los norteamericanos creyeran, y que a Libia le resultaba suficiente tener aquello que tanto preocupaba a los Estados Unidos, aún cuando fuera un misil sin dirección. Menem apuró el final de la reunión recurriendo a su inevitable invitación a visitar la Argentina. Kadaffi nos acompañó hasta fuera de la carpa y saludó a Menem con el típico beso árabe. Ya de regreso en el auto, Menem demostró preocupación. Me miró y dijo: "Parece que los muchachos le vendieron el Cóndor a Kadaffi por una contribución a la campaña electoral. ¡Qué irresponsables! Ahora estoy definitivamente convencido de que tenemos que cancelar ese proyecto cuanto antes". Yo no entendí a quién se refería con la expresión "los muchachos", hasta que recordé que en el viaje a Europa, en noviembre de 1988, me había entereado de una reunión de Menem con visitantes libios en el hotel Excelsior de Roma, organizada por Alberto Kohan y Mario Rotundo. A la luz de lo que el Presidente me decía, me surgió la sospecha acerca de cuán explícitos habrían sido "los muchachos" que acompañaron allí a Menem con sus interlocutores. Quedé con la impresión de que los detalles habían sido conversados no en la entrevista de los enviados libios con el candidato, sino en las menos formales en las cuales participaron Kohan y Rotundo. Por mi parte, como canciller, estaba satisfecho por la conclusión a la que había arribado el Presidente. Los que quedaron desilusionados fueron "los muchachos". A sólo dos meses de gobierno ya se había desmoronado la conexión libia, y una línea de negocios paralelos quedaba definitivamente cancelada."[18]

Cavallo relata que para la reunión con el presidente Bush, en septiembre de 1989, Menem "ya estaba preparado" y que "apenas Bush terminó de plantearle el tema Cóndor (...) Menem contestó sin dudar: "Ya he dado instrucciones al ministro de Defensa y al jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea para cancelar el proyecto Cóndor".[19]

---

[17] *Historia de las RREE-Argentina*.
[18] Cavallo, Domingo Felipe: *"El peso de la verdad"*, Edit. Planeta, Buenos Aires, 1997, pág. 19-20.
[19] Cavallo, D.: op. 21.

Durante la reunión de No Alineados, presidida por Carlos Andrés Pérez, el presidente argentino planteó la necesidad de luchar contra el narcotráfico, a escala global, en un intento de colaborar con lo que constituye una prioridad de la agenda norteamericana. El presidente de Venezuela, por su parte, dirige la reunión haciendo énfasis en la negociación conjunta de la deuda, un antiguo reclamo de los países no alineados.[20] El presidente saliente de NOAL era el eterno presidente de Zimbawe Robert Mugabe.[21] Menem mantuvo encuentros con el vicepresidente sirio Abd Al Halim Khadam y con sus pares de Ecuador, Rodrigo Borja y Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

En tanto, en Buenos Aires, tras un acuerdo entre el PJ y la UCeDé, Eduardo Vaca fue elegido senador nacional por la Capital. La designación de Vaca despertó gran polémica: en el voto popular, el candidato que más voluntades había cosechado era el senador Fernando de la Rúa. Este diría que fue "despojado" y que "se ha burlado la voluntad popular". Años más tarde, cosecharía los frutos de esta maniobra.[22]

En la Cancillería en tanto, había surgido un pequeño escándalo interno cuando renunció el vicecanciller Archibaldo Lanús, enfrentado con Cavallo desde antes de la asunción el 8 de julio.[23] La salida de Lanús era un final anunciado: la relación entre ambos era sencillamanete pésima. Así lo recuerda Lanús: "Yo tenía una gran influencia, había ayudado mucho a Menem. Yo le presenté a los Rothschild, a todos los grandes banqueros de París. Muy decisivo. Era (Menem) una especie de monstruo, de cucaracha rarísima almorzando con los Rotschild.." Lanús sostiene que él iba a ser el canciller original, pero que por obra del destino, ese puesto fue a parar a manos de Cavallo. Recuerda que "se decidió que yo voy a ser el ministro de Relaciones Exteriores. Me citan para el día siguiente, pero pasa que cuando se conforman todos los otros ministerios, lo dejaron afuera a Cavallo. Y Cavallo se tomó un avión y se fue furioso a Córdoba. Entonces alguien, en la noche, en vez de ponerme a mi como ministro, lo puso a Cavallo (...) entonces voy (a verlo a Menem) creyendo que voy a tener el ministerio, a las 8 de la mañana me pongo mi traje a rayas, me atiende Menem y me ofrece ser vicecanciller. Me dice "mirá vos te vas a ocupar de la Cancillería porque Cavallo se va a ocupar de la deuda externa", que era un tema muy importante. Yo sabía que eso no iba a salir bien... nadie iba a renunciar a una parte importante para estar ahí con los acreedores. Acepté, las reglas de juego eran así. Cavallo también se sintió tocado por que le eligieron a su segundo..." Lanús recuerda que "(Cavallo) no me conocía mucho, lo ví ahí rápidamente en París. Se peleaba con Curia todo el tiempo a ver quién figuraba más, quién iba al almuerzo de este o aquel. Bueno, él era el canciller y yo el vicecanciller, en un lugar desagradable, porque estábamos allí abajo en la calle Rojas, estaban haciendo el edificio que no estaba terminado. Empezamos y tuve una experiencia pésima, porque este (Cavallo) era un loco que me superó totalmente. Me puso en un costado..." Lanús sostiene que durante el breve tiempo en que fue vicecanciller estuvo "siempre *baipaseado*, ignorado" y que "como la Cancillería generalmente se pone del lado del poder... mis propios compañeros eran mis enemigos".[24]

La salida de "Archie" escondía otros motivos: el vicecanciller lideraba un grupo que dentro del Ministerio había detectado irregularidades en las rendiciones de cuentas del equipo del ex canciller Caputo. Lanús recordó que el director de administración, que había colocado él,

[20] Historia de las RREE: Este cambio (en la política exterior) quedó evidenciado en el discurso del presidente argentino ante la novena cumbre de países No Alineados, que tuvo lugar en Belgrado (Yugoslavia) el 4 de septiembre de 1989.
[21] Mugabe gobernó despóticamente desde 1980 hasta fines de 2017 cuando fue obligado a renunciar, a los 93 años, ante el disgusto de sus propios partidarios por su aparente pretensión de colocar a su esposa como sucesora.
[22] "Lo previsto: Vaca fue elegido senador", *Cronista*, 5 de septiembre de 1989.
[23] "Las desventuras de "Archi"", *Somos*, 13 de septiembre de 1989.
[24] *Historia Oral de la Política Exterior Argentina*, p. 630-631.

empezó una investigación y que la misma concluyó en ocasión de un viaje de Cavallo. "Me traen todos los papeles y veo que un ex canciller había pasado factura de un monto alto durante su mandato. Y las facturas eran todas injustificadas. Eran falsas las facturas, falsos los sellos, falsos los conceptos. Todo era falso. Además se comprobaba fácilmente porque todos los sellos eran iguales, en Hong Kong, en Montevideo, etcétera, con inscripción *payed*. Y todos con una firmita..." Lanús relata que con toda esa documentación fue a ver a Menem quien le dijo que siguiera con la investigación pero que cuando volvió Cavallo, éste, furioso, lo llamó y le dijo: "¿Cómo diste esa orden? No deberías haber hecho eso. Ahora nos van a hacer lo mismo...". Cabe recordar que en aquellos meses, el peronismo y el radicalismo habían acordado en el Congreso un pacto de gobernabilidad por el cual el bloque radical "facilitaba" las mayorías al nuevo gobierno a la hora de pasar leyes de importancia.

El sucesor de Lanús como vicecanciller fue Mario Cámpora, impulsado por el senador Eduardo Menem.[25] Lanús por su parte fue nombrado embajador ante los Organismos Internacionales en Ginebra.

Seduciendo al capital

El nuevo presidente hizo su primer viaje a los EEUU la última semana de septiembre de 1989: en Nueva York, participó de la Asamblea General de la ONU y desayunó en el *Council of Foreign Relations*. También almorzó en el *Wardolf Astoria* con la *American Society* que dirigía David Rockefeller. Más tarde, el magnate organizó una cena privada para agasajar al nuevo presidente argentino en el piso 24 del *Rockefeller Center*. Menem concurrió acompañado, entre otros, por el ministro Rapanelli, el secretario general Alberto Kohan y los embajadores Guido di Tella y Jorge Vázquez. El presidente provocó una carcajada cuando afirmó: "La Argentina está como un hombre que se viene cayendo del décimo piso y al llegar al cuarto le hacen esa pregunta. Y bueno -contesta- hasta ahora todo bien". También asistió el ex secretario de Estado Henry Kissinger quien al salir declaró: "Menem es el mejor vendedor de la nueva cara de la Argentina". Al día siguiente, en el *Council of Foreign Relations*, Kissinger copió a Di Tella y reitera que "podemos hablar de la *Menemtroika*".[26]

En Washington mantuvo su primer encuentro con Bush. Caminando con el líder del mundo libre por los jardines de la Casa Blanca, al mirar el cielo azul y el día soleado, Menem le explicó a su par norteamericano: "hoy es un día peronista". El norteamericano parecía disfrutar al conocer a este hombre quien le aseguraba que era capaz de mediar en el conflicto de Medio Oriente. El presidente Bush le pidió al argentino la firma del Tratado de No Proliferación Nuclear y la anulación del programa Cóndor, que finalmente tendría lugar en 1991. Entre otros, participaron de la reunión los embajadores Terence Todman y Guido Di Tella y el canciller Domingo Cavallo. Un mes más tarde, Menem volvería a encontrarse con Bush en Costa Rica y compartirán un partido de tenis.[27]

---

[25] Cámpora duró poco tiempo en su cargo de vicecanciller dado que poco después fue nombrado embajador en Londres. Sobra la gestión de Cámpora en Londres, Lanús recuerda que fue "un pésimo embajador, un desastre" y que finalmente lo tuvieron que sacar "porque hizo declaraciones horrorosas contra Gran Bretaña". *Historia Oral de la Política Exterior Argentina*, p. 632-633.

[26] "Cómo seducir en los EEUU", *Somos*, 27 de septiembre de 1989.

[27] *The New York Times* publica el 20 de septiembre de 1989: "... Mr. Menem, who was in the United States several times before he was elected President, said this visit "will end an old and stupid legend" about the supposed anti-Americanism of Peronism and "lift all shadows from relations between the United States and Argentina." General Peron, after first coming to power in 1946, created a kind of populist socialism in Argentina, under which the state became the primary motor of the economy and created a vast network of programs and services for the working class that went further than most social welfare systems, including things like direct gifts to children and vacation hotels for laborers and their families. Mr. Menem, whose partnership with capitalism has pleased many of those who did not

Al volver a la Argentina, Menem concretó un viejo anhelo del nacionalismo: la repatriación de los restos del Brigadier General don Juan Manuel de Rosas, fallecido en Southampton, Inglaterra, en 1877. En el operativo tuvo un rol decisivo Julio Mera Figueroa, que meses más tarde se convertiría en el segundo ministro del Interior de Menem.

En octubre, el presidente produjo dos hechos políticos que despertaron gran polémica. Primero, se abrazó con al almirante Isaac Rojas, símbolo del antiperonismo. Vicepresidente durante la Revolución Libertadora, Rojas se convirtió por décadas en el emblema mayor del gorilismo.[28] Pero la apuesta más audaz, en su política de superación de las diferencias del pasado, tuvo lugar el día 7 cuando firmó cuatro decretos de indulto que liberaban a 220 militares y 70 civiles. Entre ellos, fueron beneficiados Guillermo Suárez Mason, Leopoldo Galtieri, Jorge Isaac Anaya, Basilio Lami Dozo y líderes y miembros de los grupos guerrilleros (Vaca Narvaja, Perdía y Galimberti, entre ellos) y a los participantes de las rebeliones militares carapintadas de Semana Santa y Monte Caseros de 1987 y de Villa Martelli de 1988. Un año y unos meses más tarde emitiría una segunda tanda de indultos, esta vez con un alcance más significativo. Para defender los indultos, el presidente Menem recurrió a una cita del Martín Fierro: "a veces saber olvidar también es tener memoria".[29]

---

vote for him and dismayed many of those who did, denies he is rejecting Peronism's traditional identification with social justice. He now talks of a "popular free market economy" as his goal. He says that means "private enterprise and free trade, with social justice incorporated." "Argentina's Chief to Try Charm on U.S.", *The New York Times*, September 20, 1989.

[28] Jorge Antonio afirma que sintió "asco" cuando vio la escena. *". . . . me llamó su secretario, Miguel Angel Vicco y me dijo "venga que se va a llevar una sorpresa". Fui y me dice "¿sabe con quién está el Presidente, no? Está con Rojas". Le digo "no lo puedo creer". Y al ratito se fue Rojas y Menem me hizo pasar. "Usted no tiene vergüenza –le dije- ¿Cómo puede recibir a semejante monstruo, tenga un poco de respeto por los muertos, tenga un poco de respeto por todos nosotros". "La política es la política, Jorge –me dijo Menem- tenemos que terminar con los odios". Noticias,* 3 de enero de 2004.

[29] Vicente Palermo escribe: "Menem se aseguraría la definitiva quietud militar, si bien a un altísimo precio". Palermo, V.: obra citada, p. 84.

El viernes 11 de agosto, cuatro semanas después de dejar la Presidencia, Raúl Alfonsín había vuelto a la Casa de Gobierno para reunirse con Menem. Los indultos estuvieron en el centro de la entrevista, aunque no lograron ponerse de acuerdo. Aquel día, Menem también había recibido a Isabel Perón, pero en una audiencia separada.

El ministro de Defensa, Italo Luder, reveló el 31 de agosto en una conferencia de prensa que Raúl Alfonsín pidió a Menem firmar el indulto en ocasión de la reunión que ambos mantuvieron en Olivos durante la transición, en junio de aquel año. "Luder reiteró que Alfonsín pidió a Menem el indulto", *El Cronista*, 1 de septiembre de 1989.

"Ex-Military President Goes Free in Argentina. Special to *The New York Times*. Leopoldo Galtieri, a former military President sentenced to 12 years in prison for leading Argentina into the disastrous war with Britain for control of the Falkland Islands, was freed today by presidential pardon. Mr. Galtieri, the former army commander, was among nearly 280 military men and accused leftist subversives who were pardoned Friday by President Carlos Saul Menem. He left detention in the Campo de Mayo military base in the suburbs of Buenos Aires at midmorning. He made no public statement. The two other members of the military junta that ruled Argentina when it went to war with Britain in April 1982 - the former air force chief, Basilio Lami Dozo, and the former navy chief, Jorge Anaya of the navy - were also officially informed of the pardons and were reported to be in the process of leaving detention. The three former commanders were convicted by a military court in 1986 of having mismanaged the 10-week war, which cost more than 1,000 lives. The war loss discredited the Argentine armed forces and led the military to call free elections in 1983 and give up power." *The New York Times*, October 12, 1989.

Meses antes, en el Uruguay un plebiscito confirmó la "ley de caducidad" (amnistía) aprobada por el Congreso en 1986, al fracasar el intento por reabrir las causas contra militares involucrados en la lucha antisubversiva. La votación tuvo lugar el 16 de abril de 1989 y el resultado fue del 57% en favor de la amnistía y un 40% en contra. Uno de los mayores impulsores de la ley fue el propio presidente Julio María Sanguinetti. El diario pro-gubernamental *El Día* tituló el 17: "Se confirmó la ley y triunfó la paz".

A fin de octubre, Menem viajó a Costa Rica, donde el presidente Oscar Arias hizo valer su prestigio como Premio Nobel de la Paz para convocar a una cumbre presidencial para celebrar los cien años de democracia en su país. En San José, Menem se reunió con el mandatario norteamericano George Bush por segunda vez. Al regresar, Menem cumplió un pedido especial de su par norteamericano: viajar a la vecina Nicaragua para pedirle al presidente Daniel Ortega reafirmar su voluntad de respetar el resultado electoral en caso de perder las elecciones frente a Violeta Chamorro, tal como efectivamente sucedió meses más tarde. Menem recordó que "el comandante Ortega estaba convencido que iba a ganar, pero después de dos horas de conversación me admitió que si perdía la elección, entregaría el poder".[30]

Al regresar al país, Menem se encontró con la renuncia del secretario de Hacienda, Rodolfo Frigeri. El presidente confirmó una tendencia que lo caracterizaría: dejó al ministro Rapanelli elegir su sucesor. A lo largo de los años Menem demostraría una gran capacidad para delegar poder en sus ministros.

Mientras tanto, en noviembre de 1989, John Williamson, considerado el padre del "Consenso de Washington", publicó su artículo *"What Washington means by Policy Reform"*, en el que destacaba la disciplina fiscal, el favorecer la inversion extranjera directa, las privatizaciones, las desregulaciones y los derechos de propiedad como los puntos centrales de una política deseable para los países en desarrollo. El llamado Consenso de Washington sería estigmatizado como el decálogo de políticas del llamado "neoliberalismo". El único argentino presente en la conferencia fue el economista Juan Carlos de Pablo.

La caída del Muro de Berlín

El 9 de noviembre de 1989 se conviertió en una fecha clave del proceso histórico del siglo XX cuando se produjo la caída del muro de Berlín, quizás el hecho más significativo dentro del proceso de apertura del sistema comunista y del fin de la era bipolar. Construido en 1961, el muro separaba ambas zonas de la ciudad y aislaba por completo a Berlín occidental y se convirtió en el símbolo de la Guerra Fría. Se estima que unas cinco mil personas pudieron escapar de la opresión comunista a lo largo de la historia del muro al tiempo que otros tantos fueron apresados al intentar escapar y encontraron la muerte en ese intento.[31]

Gorbachov rechazó públicamente la doctrina Brezhnev -aplicada en Praga en 1968- que supone la intervención militar de Moscú cuando se producen alteraciones políticas en países bajo la égida soviética.[32] La doctrina Brezhnev parece estar dejando paso a la doctrina

[30] El presidente de Costa Rica, Óscar Arias, inauguraba la plaza de la Democracia y gritaba: "En este mismo lugar, José Figueres abolló el Ejército de Costa Rica. Era un cuartel militar, hoy es un museo. Fue aquí donde la razón se impuso sobre la fuerza. Aquí nació la tolerancia que disfruta sin temores un pueblo sin armas. Aquí el soldado se hizo maestro y el fusil sobre el hombro se transformó en libro bajo el brazo para todos nuestros jóvenes". *El País*, 30 de octubre de 1989.
"Menem, en Costa Rica", *Clarín*, 28 de octubre de 1989. "Gestión de Menem en Managua por el cese del fuego", *Clarín*, 30 de octubre de 1989.

[31] "East Germany Opens Berlin Wall and Borders Allowing Citizens to Travel Freely to the West", *The Washington Post*, November 10, 1989.
Mariano Caucino: "25 años de un triunfo de la libertad", *Infobae*, 9 de noviembre de 2014.
Quien era jefe del servicio de inteligencia exterior de la Alemania del Este, Markus Wolf, reconoció que el muro, erigido en 1961, era representativo simultáneamente de la fortaleza y la debilidad de su país, al tiempo que admitió que sin el mismo, el sistema socialista no habría sobrevivido mucho tiempo. Markus Wolf, *Man Without a Face. The Autobiography of Communism´s Greatest Spymaster*, PublicAffairs, NY, 1997, p. 107 y 133.

[32] Quien durante más de veinte años fue embajador soviético en los Estados Unidos, Anatoly Dobrynin, escribió en sus *Memorias*: "La invasión nos costó política y moralmente. El humor del pueblo

Sinatra, es decir aquella que permite a cada país socialista encontrar el desarrollo "a su manera".[33]

En tanto, Alemania celebraría elecciones tras la unificación un año más tarde: en diciembre de 1990 Helmut Kohl triunfó en los comicios y se transformó en canciller del país reunificado.

La caída de dos dictadores: de Panamá a Rumania

Con el correr de las semanas, otros dos acontecimientos de significativa importancia cerraron este revolucionario año de 1989. El 20 de diciembre, los EEUU invadieron Panamá, con el objeto de deponer a Manuel Antonio Noriega.[34] A pesar de la política de acercamiento a los Estados Unidos, el gobierno argentino emitió un comunicado en el que rechazaba la intervención y reafirmaba el principio de autodeterminación de los pueblos.

El embajador ante la OEA, Juan Pablo Lohlé fue despertado a las dos de la mañana por su par norteamericano Luigi Einaudi, quien le informó la decisión de su gobierno de invadir Panamá. "Me puse a buscar a Cavallo inmediatamente", recuerda Lohlé.[35] La declaración de la Cancillería, señalaba: "El gobierno argentino expresa su consternación ante los graves acontecimientos en Panamá, que significan una clara violación del principio internacionalmente consagrado de la no intervención y ocasionan trágicas consecuencias con pérdidas de vidas humanas. La Argentina reafirma, en consecuencia, su tradicional posición de condena de todo acto que implique una transgresión a las normas del derecho internacional que regulan las relaciones entre los Estados y, en particular, a aquellos que vulneran la

---

checoslovaco se tornó abruptamente en contra nuestro. Una ola de protesta en todo el mundo recorrió el mundo. Aún en la Unión Soviética emergieron disidentes por primera vez para demostrar su oposición al gobierno. Aparecieron entonces especulaciones en la prensa occidental y entre funcionarios de países occidentales sobre lo que se dio en llamar "la doctrina Brezhnev". Si bien tal política nunca fue proclamada o en efecto mencionada en las reuniones del Politburó, pero la determinación de no permitir nunca a un país socialista deslizarse hacia la órbita occidental era esencialmente el sentimiento de quienes gobernaban la Unión Soviética". (Dobrynin, A.: *"In Confidence. Moscow´s Ambassador to Six American Presidents"*, Doubleday, NY, 1995, p 188)

[33] El primero en hablar de la llamada "Doctrina Sinatra" fue el vocero del ministro de Asuntos Exteriores soviético, Edouard Schevardnadze, en 1988. Su nombre era Gennadi Gerasimov.
Las relaciones entre la URSS y los países del Pacto de Varsovia se habían deteriorado con el correr de las décadas. Una muestra de la mala sintonía entre Moscú y esas naciones era el difícil vínculo, por caso, con líderes como Nicolae Ceaucescu (Rumania) y Erich Honecker (Alemania Democrática). Gorbachov dirá, respecto a los líderes de Europa del Este: "están hartos de nosotros y nosotros estamos hartos de ellos". Treisman, obra citada, p. 11.

[34] "Operación Causa Justa". Los EEUU terminaron de decidir la invasión a Panamá al comprobar los vínculos de Noriega con el narcotráfico. "U.S. TROOPS MOVE IN PANAMA IN EFFORT TO SEIZE NORIEGA; GUNFIRE IS HEARD IN CAPITAL", *The New York Times*, December 20, 1989.
Recomendada: "Invasión" (2014). Proyectada en el Centro Costarricense de Cinematografía el sábado 10 de septiembre de 2016.
La invasión de Panamá fue la mayor operación realizada por los Estados Unidos desde la guerra de Vietnam. Su despliegue superó ampliamente la invasión de Granada en 1983 y solo es comparable a la que República Dominicana en 1965, cuando 22 mil soldados norteamericanos fueron enviados para evitar la asunción de Juan Bosch, un candidato inaceptable para Washington.
John Dinges, *Our Man in Panama*, Times Books-RandomHouse, NY, p. 312-313.
U.S. Ambassador to the UN Thomas Pickering said "Having used force in Panama, there was a propensity in Washington to think that force could provide a result more rapidly, more effectivelym more surgically than diplomacy". Greg Grandin, *Kissinger´s Shadow. The Long Reach of America´s Most Controversial Statesman*, Picador, NY, 2015, p. 201.

[35] Testimonio personal.

soberanía y la autodeterminación de los pueblos. El gobierno argentino insta al retiro inmediato de las fuerzas norteamericanas que actúan en territorio panameño. Exhorta, asimismo, al pronto retorno de las instituciones democráticas en Panamá, considerando que la presencia en el poder del general Noriega constituye un obstáculo insalvable para dicho fin, tal cual lo sostenido reiteradamente por nuestro país en la OEA. Asimismo, el gobierno argentino reitera la necesidad del fiel cumplimiento de los Tratados Torrijos-Carter, firmados en 1977, sobre el Canal de Panamá, como condición indispensable para la seguridad del continente."[36]

---

[36] Por cierto, el examen estadístico comparado de las votaciones argentinas y norteamericanas en la Asamblea General de las Naciones Unidas durante el período 1991-1999 no avala el supuesto ampliamente difundido respecto del carácter automático del alineamiento con Estados Unidos adoptado durante la primer y segunda presidencias de Carlos Menem. Más bien revela la existencia de tres períodos diferenciados, con sus respectivos ajustes en el perfil de votaciones. El primero de ellos, que comprendió los años 1989 y 1990, reveló la continuidad con el perfil de votación tercermundista propio de su antecesor Raúl Alfonsín. (2) Esta tendencia resultó acorde con lo que autores como Andrés Cisneros y Jorge Raventos denominan el perfil de "desalineamiento automático" (3) que, especialmente en el año 1990, hizo del voto argentino el cuarto más antinorteamericano de toda la comunidad internacional, sólo superado por Cuba, Yemen y Sudán. (4) Así, de acuerdo con el informe estadístico del Departamento de Estado al Congreso, el voto argentino en la Asamblea General pasó de un porcentaje de coincidencias con Estados Unidos del 13,3 % en 1989 a uno del 12,5 % en 1990. (5) En términos de Joe Hagan, dicho porcentaje revelaba un perfil "fuertemente antinorteamericano", en tanto era inferior al 18 % que el autor coloca como umbral de referencia. (6) En esos dos años, el porcentaje de coincidencias de los votos argentinos con los norteamericanos (13,3 % y 12,5 %) fue levemente inferior al de países latinoamericanos como Brasil (11,8 % y 14,9 %), Colombia (13 % y 14,8 %) y México (12 % y 15,2 %). (7)

Por su parte, el segundo período, el que se extendió entre 1991 y 1995, experimentó un notable crecimiento del porcentaje de coincidencias de las votaciones argentinas con las norteamericanas, que pasaron del 41 % en 1991, al 44,4 % en 1992, el 53,8 % en 1993, el 67,9 % en 1994 y el 68,8 % en 1995. (8) En términos de Hagan, la Argentina pasó de un perfil "fuertemente antinorteamericano" en los años 1989 y 1990, a uno que osciló entre un sesgo "moderadamente pro norteamericano" en los años 1991 y 1992 y uno "fuertemente pro norteamericano" entre 1993 y 1995. (9) En este segundo período, el perfil de las votaciones argentinas se alejó marcadamente de países latinoamericanos como Brasil (22,7 % en 1991 y 1992, 28 % en 1993, 39,1 % en 1994 y 41,1 % en 1995), Colombia (22,7 % en 1991 y 1992, 25 % en 1993, 35,3 % en 1994 y 38,7 % en 1995) y México (20,6 % en 1991, 20,3 % en 1992, 28,3 % en 1993, 33,3 % en 1994 y 41,6 % en 1995) y se acercó al perfil de voto de países como España (52 % en 1991, 51 % en 1992, 59,5 % en 1993, 68,3 % en 1994 y 70,1 % en 1995) e Italia (66 % en 1991, 63,8 % en 1992, 73,7 % en 1993, 79,2 % en 1994 y 74,2 % en 1995, especialmente entre los años 1993 y 1995. (10)

Por último, el período que se extendió entre 1996 y 1999, coincidente con la segunda administración de Carlos Menem, fue testigo de una disminución en el porcentaje de coincidencias de las votaciones argentinas respecto de las norteamericanas. El mismo cayó de un 60,7 % en 1996 a un 56,1 % en 1997, un 50 % en 1998 y un 44,4 % en 1999. (11) En términos del citado Hagan, la Argentina pasó de un perfil "fuertemente pro norteamericano" en 1996 y 1997, para pasar a uno "moderadamente pro norteamericano" en los dos últimos años de la gestión menemista. (12) En este último período, la amplia brecha entre la votación de la Argentina y las de países latinoamericanos propia de los años 1991 a 1995 se redujo: para 1999 Argentina alcanzó un porcentaje de coincidencias del 44,4 %, cercano a los de Brasil (38,9 %), y Chile (40,3 %), más alejado de los de Colombia (34,7 %) y México (30 %) y mucho más alejado de países como Italia (67,7 %) y España (67,7%). (13)

Las citadas cifras revelan que, si bien Argentina aumentó sus coincidencias de voto con Estados Unidos, su perfil no fue el propio de un alineamiento automático. En todo caso, se puede definir como el propio de un perfil *occidentalista, alineado pero no automático.* Mantuvo un porcentaje de mayores divergencias que aliados de Estados Unidos como Gran Bretaña e Israel (cuyos respectivos índices oscilaron entre un piso del 73,5 % en 1992 y un techo del 85,1 % en 1995 en el caso británico y entre el 87,5 % en 1989 y el 97 % en 1995 en el israelí). Por cierto, un comportamiento comparable al de países como Brasil (especialmente entre los años 1989 y 1990 y los años 1998 y 1999), y España e Italia (especialmente entre los años 1993 y 1995). (14) Al respecto, vale acotar que entre 1997 y 1999 la Argentina ni siquiera figuró entre los diez países con mayores porcentajes de coincidencia de votos con Estados Unidos (curiosamente alcanzó porcentajes inferiores a los de Francia, país tradicionalmente

Pese a la política de creciente acercamiento y cese de hostilidades entre los EEUU y la Unión Soviética, *Radio Moscú* calificó la invasión como "un descarado acto terrorista internacional" y el *Pravda* publicó un editorial en el que habló del "pensamiento imperial recurrente".[37]

La Navidad de 1989 también fue el escenario de la caída del régimen de Nicolae y Elena Ceaucescu en Rumania: el 25 de diciembre, ambos fueron ejecutados por un grupo de soldados tras un veloz juicio sustanciado por una corte marcial. Era el fin de la cruel y despiadada dictadura comunista rumana y del gobierno personal de Ceausescu que se iniciara en 1965.[38] La de los Ceausescu fue la única experiencia violenta de las caídas de las dictaduras comunistas ocurridas como un efecto dominó entre 1989 y 1991.

Estamos mal pero vamos bien

El mundo vivía un tiempo de cambios vertiginosos entre 1989 y 1991. Mientras tanto, el nuevo gobierno no lograba encauzar la economía: en diciembre la Administración Menem tuvo que reconocer el fracaso del Plan BB. Ello dio lugar a la llegada de Antonio Erman González al Palacio de Hacienda. El 11, acosado por fuertes disputas internas en el peronismo y jaqueado por una inflación que parece espiralizarse nuevamente, el ministro Rapanelli había lanzado el llamado plan BB II: devaluación del 57%, dólar oficial a 1000 australes y aumento

---

percibido como antinorteamericano, que en los años mencionados alcanzó entre el 73 y el 78,3 % de coincidencias con Washington)

De acuerdo con los datos aportados por Juan Tokatlian, entre 1984 y 1989, Argentina votó igual que Estados Unidos un porcentaje de veces que osciló entre el 12,4 % en 1987 y el 16,4 % en 1985 y1986. La excepción se dio en 1988, en el que se registró un 10 % de coincidencia. En 1989, la votación de la Argentina alcanzó un 13,3 % de coincidencias, asemejándose a la de Bangladesh (13,2 %), Belice (13,3 %), Colombia (13 %) y Haití (13%). En 1990, Argentina votó con un porcentaje de coincidencias con Estados Unidos correspondiente al 12,5 %, equiparable al de Afganistán (12,5 %), Yemen (12,5 %) y Vietnam (12,3 %). Ver al respecto el artículo de Tokatlian, Juan, "De Menem a De la Rúa: la diplomacia del ajuste", en revista *Escenarios Alternativos*, Número 9, Buenos Aires, Invierno 2000, pp. 23-24.

"Historia general de las Relaciones Internacionales de la República Argentina".

[37] Jan S. Adams, *A Foreign Policy in Transition. Moscow´s Retreat from Central America and the Caribbean, 1985-1992*, Duke University Press, Durham and London, 1992, p. 35.

[38] El régimen comunista de Ceauşescu, iniciado en 1965, colapsó cuando en diciembre de 1989 ordenó al Ejército y a la Securitate disparar contra la población civil que se manifestaba en Timişoara (17 de diciembre de 1989). La rebelión se extendió y llegó a Bucarest, donde el 22 de diciembre las Fuerzas Armadas fraternizaron con los manifestantes. Ceauşescu y su esposa huyeron de la capital en un helicóptero, mientras un ayudante apuntaba la cabeza del piloto con una pistola. El piloto aterrizó tras simular un fallo mecánico y Ceauşescu fue capturado por las Fuerzas Armadas en un control de carretera. Se los sometió a un juicio sumario y fueron fusilados por un pelotón el 25 de diciembre de 1989. A los soldados que los ejecutaron, se les dio la orden expresa de no tirar a los rostros del dictador y su esposa: era necesario que la población los reconociera muertos para dejar atrás definitivamente su larga tiranía. En 1968, Ceaucescu se enfrentó a la Unión Soviética cuando esta ordenó reprimir violentamente el intento de apertura de Checoslovaquia –fenómeno conocido como la Primavera de Praga- y rechazó la actitud adoptada por los demás países del Pacto de Varsovia de sumisión a Moscú.

El 5 de marzo de 1974, el matrimonio Ceaucescu realizó una promocionada visita de Estado a la Argentina y fue condecorado por el general Perón, quien entonces ejercía su tercera presidencia. En la UBA, el líder rumano recibió un doctorado honoris causa. Se lo entregó el rector-interventor, Ernesto Villanueva.

En 1978, Ion Pacepa, oficial de inteligencia de alto nivel del régimen rumano, desertó a los EEUU convirtiéndose en uno de los mayores casos de deserción provenientes del bloque socialista que tuviera lugar durante la guerra fría. Lectura recomendada: Ion Pacepa: "*Red Horizons. Nicolae and Elena Ceacescu´s Crimes, Lifestyle and Corruption"*, NY, 1987.

"Romanian Rebels Claim Capture of Ceaucescu", *The Washington Post*, December 24, 1989.

de tarifas del 70%. Al día siguiente, se había producido en el mercado una compra masiva de dólares que elevó el precio a 1300 australes, en medio de incesantes rumores de cambio de gabinete. La crisis parecía no tener fin. Dice Cerruti: "el diciembre de Menem se parecía al mayo de Alfonsín".[39]

Con la llegada de Erman González a Economía culminaba la experiencia de Menem de colocar a ministros de origen empresario y termina así el llamado Plan BB (Bunge y Born).[40] Bauzá pasó a ser ministro de Salud y Julio Mera Figueroa se convirtió en el nuevo ministro del Interior. Influenciado por el ingeniero Alsogaray, Erman anunció la liberación del mercado de cambios y de precios en general.

La llegada de Antonio Erman González al Ministerio de Economía parecía responder a la necesidad del presidente de nombrar a alguien de su entorno de confianza más inmediato -casi familiar- y a la negativa de entregar el cargo a Domingo Cavallo, tal como venían pidiendo los "celestes", encabezados por Eduardo Menem, José Luis Manzano y Eduardo Bauzá. Erman, por su parte, supliría pocos días después la falta de confianza que su designación produce en el empresariado inicialmente mediante el asesoramiento directo de Alsogaray quien había convencido al presidente que el plan BB había fracasado por no ser todo lo liberal que exigía la situación.

El Plan Bonex

A fin de año, el gobierno se vio obligado a lanzar el llamado Plan Bonex. El mismo consistió en decretar una suspensión de los retiros de los vencimientos de plazos fijos que superaban el millón de australes y su canje por Bonos Bonex 1989. El plan buscaba contener la inflación aplicando una política de *shock*. La Corte Suprema reconocería la validez de la medida en el caso "Peralta", un año después, y lo inscribiría bajo la vigencia de la doctrina de la emergencia. En un hecho extraño, en lugar del ministro Erman, fue el ingeniero Alvaro Alsogaray quien habló a la población por la cadena oficial, tal como acostumbraba a hacer durante su ministerio en tiempos de Frondizi y Guido, con el objeto de apoyar al gobierno y en especial al nuevo ministro de Economía. Alsogaray afirmó que "ahora o nunca, si pongo la cabeza es porque, por encima de las molestias de la vida diaria, confío en este gobierno".

Menem sostuvo seis meses después sentirse "arrepentido" de no haber impulsado desde el inicio de su gobierno la libertad de precios.[41] La oposición, en tanto, debatía cómo enfrentar el proceso de reformas económicas y el giro en política exterior que había dado el gobierno menemista. Raúl Alfonsín reasumió como titular de la UCR. La vuelta de Alfonsín a la

[39] Cerruti, p. 110.

[40] Jorge Born explicó años más tarde que "así como en Normandía, a los primeros soldados los arrasan". Larraquy-Caballero: "Galimberti", p. 447.
Jorge Yoma, entonces diputado menemista, recordó años después: "Bunge & Born fueron los primeros estafadores que tuvo la política argentina. A través de Jorge Triaca ellos se comprometieron a poner 3000 millones de dólares para restablecer las reservas en el Banco Central, que cuando asume Menem había 50 millones, o sea nada. Viajaron a La Rioja y le dijeron a Menem que si les daban el Ministerio de Economía, ellos la ponían. Menem les dio el ministerio, lo nombró a Roig y después a Rapanelli. Nunca apareció la moneda y los echó." *La Nación*, 8 de diciembre de 2012.

[41] Así lo reconoció ante Luis Majul, el 30 de mayo de 1990, en una entrevista en *Somos*: "Nos equivocamos en no haber aplicado desde el principio la propuesta económica actual. Es decir, la economía libre, la libertad de mercados, el no control del tipo de cambio. A la economía popular de mercado la debimos haber puesto en marcha al asumir. Podríamos haber aprovechado ese tiempo. Y no dilapidarlo como lo hicimos".

jefatura del radicalismo se produjo en el marco de una modificación de su discurso ideológico. A partir de su salida del poder, Alfonsín venía realizando un "giro" que profundizaría su posición ideológica socialdemócrata. El ex presidente comenzó una crítica al proceso de privatizaciones del menemismo, a pesar de que durante su gobierno había intentado avanzar en esa materia.[42] En cambio, Eduardo Angeloz se mostraba cercano al presidente. Incluso, su nombre comenzó a circular como eventual "primer ministro".[43]

En tanto, el día 10, habían asumido los nuevos diputados nacionales, elegidos en mayo. La cámara quedó constituida por 120 diputados peronistas, 90 radicales y 11 de la UCeDé. El resto de las bancas eran ocupadas por partidos provinciales y de centroizquierda. Un grupo de diputados disidentes de origen peronista formaron el Grupo de los Ocho, en rechazo a las políticas de apertura económica del presidente Menem. El miembro más destacado era Carlos "Chacho" Alvarez, un hombre de gran capacidad oratoria, encanto personal y escasa habilidad práctica.[44] En el Senado el peronismo tenía 26 bancas, el radicalismo 14 y los partidos provinciales 6. Eduardo Menem, senador por La Rioja y hermano del presidente, ocupaba la presidencia provisional del Senado y se colocó en el tercer lugar en la sucesión presidencial detrás del vicepresidente Duhalde.

Al igual que el anterior -y el siguiente- el verano de 1989-1990 constituyó uno de los momentos de mayor dramatismo en la crisis económica que enfrenta el país a fines de los años 80. Enero se consumió en la crisis: el 18, Enrique Folcini reemplazó a Rodolfo Rossi como titular del BCRA. El caso de Rossi era curioso: al llegar al cargo, tres semanas antes, había afirmado que "me preparé toda la vida para este puesto".

En tanto, trascendó que Menem había almorzado a solas con el jefe del bloque de diputados radicales, César Jaroslavsky, una persona muy querida por el presidente. Jaroslavsky hizo declaraciones días después. Afirmó entre otras cosas que: "Menem es digno de ayuda y consideración" y propugna una "concertación". El titular del bloque radical expresó que "la influencia del señor Alsogaray es nefasta y espero que se agote definitivamente". También criticó a Angeloz, de quien dijo que tenía "un problema de identidad". Jaroslavsky declaró: "Yo creo que las dificultades del país se aceleraron el día en que el doctor Sourrouille tuvo que dejar el Ministerio de Economía porque lo reclamó el candidato del partido". Por último sostuvo que "si nosotros tuviéramos la misma actitud que el peronismo tuvo con nosotros, la situación sería realmente mucho peor".[45] Semanas más tarde, el propio Alfonsín tuvo palabras similares a las de Jaroslavsky durante su gira por Venezuela y los EEUU. Declaró que "la gran ventaja para Menem es que yo soy su oposición".[46] Angeloz en tanto se mostraba

[42] La biografía sobre Alfonsín escrita por Muiño describe con precisión este fenómeno.
[43] *Somos*, 3 de enero de 1990.
[44] El Grupo de los Ocho, es el primer desprendimiento del peronismo en oposición a las políticas "neoliberales" del gobierno de Menem. Además de Carlos "Chacho" Alvarez, fueron sus integrantes los diputados Germán Abdala, Darío Alessandro, Juan Pablo Cafiero, Luis Brunati, Franco Caviglia, José Ramos y Moisés Fontela. Años más tarde, Julio Bárbaro dirá que "irse del peronismo para ir al Frepaso es como dejar a la mujer para irse con la suegra".
Un documento del grupo, titulado "Usos y abusos del contexto internacional" ofrece una interesante visión de la disidencia peronista al gobierno de Menem. "Disentimos con quiene dicen, para explicar la alianza con los Alsogaray y otros prominentes liberales procesistas, que acá se está haciendo lo que Gorbachov en Rusia". El texto advierte que "reconocer el proceso de universalización no debe significar sumergirse sin identidad y sin recursos propios en la ola de un neoconservadurismo que ya está llegando al fin de su ciclo". El grupo de los ocho también pone en duda las teorías de Francis Fukuyama en su libro *El fin de la historia*: "esta interpretación parcial e interesada que se hace desde el centro del mundo y que se despliega hacia las áreas marginales, para determinar como inexorable un proceso de recolonización, que tiene por fin reinsertar funcional y disciplinadamente a la periferia latinoamericana". *Página/12*, 8 de marzo de 1990.
[45] *Somos*, 24 de enero de 1990.
[46] *Somos*, 14 de febrero de 1990.

cercano al gobierno nacional e insistentes versiones lo señalaban como incorporándose al gabinete, como una suerte de "primer ministro". El cordobés reclamaba la reforma del Estado "sin dilaciones".[47]

El 19 de enero, llegó a Buenos Aires el presidente electo del Brasil, Fernando Collor de Melo, en una visita oficial de tres días. Semanas más tarde, Menem devolvió la visita: al llegar a Brasilia donde poco antes había asumido el nuevo presidente brasileño, sostuvo que era necesario "reformular el Estado" y "hacerlo rápidamente". Menem explicó que "las actitudes populistas no van más, ni en América ni en el mundo". También admitió que "al principio es un poco duro pero después se cosechan los frutos".[48] Collor asumía en medio de una feroz remarcación: en pocas horas los precios se habían cuadruplicado. Durante la estadía de Menem en la capital brasileña, se especuló con un encuentro bilateral con Fidel Castro. El líder cubano, en tanto, declaró a *O´Globo* que: "en Cuba no hay necesidad de ningún tipo de elección porque tenemos nuestro propio estilo de elección". Consultado sobre la *Perestroika* dijo que el programa de reformas impulsados en la URSS "puede ser bueno para ellos" mientras que para Cuba reafirmó "el camino del socialismo". Meses antes, Castro y Gorbachov habían protagonizado una fría y distante cumbre en La Habana. El dictador cubano era reluctante ante las reformas de apertura impulsadas por el secretario general de la Unión Soviética.[49]

A fin de enero, Menem debió renovar algunas figuras del gabinete. Humberto Romero era el nuevo ministro de Defensa. Sustituyó a Italo Lúder, quien poco después sería designado embajador en París. Días más tare, Juan Bautista Yofre renunció a la Secretaría de Inteligencia del Estado. Sería designado embajador en Panamá y luego, en Portugal.[50] El nuevo titular de la SIDE era Hugo Anzorreguy quien habría de permanecer en el cargo hasta diciembre de 1999, convirtiéndose en el miembro del gabinete con mayor estabilidad de todo el gobierno menemista. Fernando Niembro se convirtió en el nuevo secretario de Prensa y Difusión.

En esos días, el ex diputado Rubén "Buscapié" Cardozo fue designado embajador argentino en Paraguay. Su gestión no estaría excenta de escándalos: fue acusado de dejar un tendal de deudas en su paso por la sede diplomática. Una de sus víctimas fue una conocida sastrería del centro de Asunción. Más tarde fue nombrado cónsul general en Miami.[51]

---

[47] Como sucediera durante la campaña electoral, Angeloz se ubica en posiciones "liberales" respecto de Alfonsín. Su postura, cercana a las reformas impulsadas por el gobierno menemista, lo colocan "a la derecha" del ex presidente. "Angeloz pide y critica", *Página/12*, 2 de marzo de 1990.
En tanto, Alvaro Alsogaray adelantó que "se va a ir restaurando de a poco la confianza de la gente" y que "si se persiste con esa política, el país va a salir adelante, probablemente antes de los que esperamos". Por el contrario, el líder sindical Saúl Ubaldini declara que el plan económico implica "un modelo perverso". *Página/12*, 4 de marzo de 1990.
El gobernador Cafiero por su parte, reclama: "A las medidas anunciadas, le faltaron anuncios sobre planes sociales. Nosotros hubiéramos deseade que también junto a la emergencia económica se hablase de emergencia social". "El duro oficio de ser oficialista", *Página/12*, 6 de marzo de 1990.
[48] *O´Globo*, 15 de marzo de 1990.
[49] Gorbachov le había dicho a Castro que "la historia no perdona a quienes llegan tarde". Lo hizo en su visita a La Habana, en abril de 1989. Meses más tarde, el líder soviético había protagonizado un diálogo similar con el reluctante Honecker, en Berlín.
[50] El pliego de Yofre fue objetado por la bancada radical en el Senado, por "sus constantes y maliciosos embates contra la gestión del presidente Alfonsín", según las palabras del titular del bloque, Adolfo Gass. En la misma sesión, se aprobó la designación de De la Sota como embajador en Brasil. "Salen dos", *Página/12*, 15 de marzo de 1990.
[51] Cardozo fue dirigente del gremio mecánico SMATA. Sus compañeros lo apodaron “Buscapié” por su habilidad para negociar en las internas. Entre 1983 y 1989 fue diputado nacional por el PJ. Formó parte del grupo conocido como los “Los doce apóstoles”, que acompañó a Carlos Menem en su llegada al poder. El 11 de julio de 1989, asumió al frente de la Secretaría de Salud y Acción Social. Cardozo falleció el 16 de marzo de 1997 en Santa Fe, como consecuencia de un problema cardiovascular.

En el mundo seguían los cambios vertiginosos: Lech Walesa resultó elegido presidente de Polonia el 9 de febrero. Dos días después, Nelson Mandela fue liberado tras 27 años de cautiverio en Sudáfrica. El presidente De Klerk anunció la legalización del Congreso Nacional Africano.[52]

El 25 de febrero, Violeta Chamorro se conviertió en presidente de Nicaragua al derrotar a Daniel Ortega del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). El caso de Nicaragua se produjo en el marco de las grandes transformaciones de su tiempo: los soviéticos prácticamente vieron con buenos ojos la caída de su antiguo aliado. Por razones económicas, Nicaragua amenazaba convertirse cn una carga como ya lo era Cuba. Igor Ivanov -quien años más tarde sería canciller ruso- escribió en *Literaturnaia gazeta* que el comercio basado en los criterios de "solidaridad internacional" que se había aplicado con Managua desde 1979, era insostenible.[53] Fidel Castro siempre aconsejó a Ortega eludir cualquier forma de proceso electoral.

Como consecuencia de las elecciones en el Uruguay Alberto Lacalle, del Partido Nacional (Blanco) se transformó en el segundo presidente desde la recuperación democrática. Viajaron Menem y Alfonsín -por separado- para participar de la asunción, el primer día de marzo. Diez días después, Aylwin asumió como presidente de Chile y pone fin a 17 años de dictadura del general Pinochet quien conserva una importante porción de poder. El esquema chileno de transición a la democracia plena implica un período de democracia tutelada que se extenderá hasta 1994. Se trató de un proceso esencialmente distinto al desarrollado en la Argentina.

Poco después de asumir la Presidencia, Aylwin anunciaría la formación de la Comisión Rettig para investigar las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura pinochetista. El nuevo presidente afirmó que buscaría la justicia "en la medida de lo posible". Años más tarde reconoció que: "usé la frase y la puse en práctica con el fin de crearle conciencia a la gene de que no era cuestión de que nosotros llegásemos y que al día siguiente hubiese democracia para todos, sino que era un proceso. Y que ese proceso seguía con el ex dictador de comandante en jefe del Ejército". Aylwin recuerda que Pinochet le dijo en alguna oportunidad "usted es mi jefe y yo soy su subordinado, yo le obedezco (...) Sabía hacerse el simpático cuando quería. Era socarrón y diablito, jugaba para su propio lado. Pero Pinochet no fue un hombre que obstaculizara las políticas del gobierno que yo encabecé."[54]

Menem viajó a Santiago para participar de la asunción de Aylwin. Algunos sectores de la prensa criticaron al presidente argentino por reunirse con Pinochet. Menem se defendió en una entrevista en *El Mercurio*: "No saludar a Pinochet sería faltarle el respeto al 40 por ciento de los chilenos (el porcentaje obtenido por el candidato pinochetista, Hernán Büchi en la contienda presidencial). Además, mal que mal, nos guste o no, Pinochet ha sido un presidente que ha gobernado durante casi 17 años a Chile".[55]

---

[52] En 1993, ambos serán galardonados con el Premio Nobel de la Paz.

[53] Jans S. Adams, *A Foreign Policy in Transition. Moscow´s Retreat from Central America and the Caribbean, 1985-1992*, Duke University Press, Durham and London, 1992, p. 128.
Robert Kagan, *A Twilight Struggle: American Power and Nicaragua, 1977-1990*, NY, 1996.

[54] *El País*, Madrid, 27 de mayo de 2012.

[55] *Página/12* se ocupará de recordar que Menem se volverá a reunir con Pinochet en 1992: en agosto de ese año durante una visita oficial a Santiago para la firma de documentos en los que el gobierno chileno respaldó la posición argentina en el reclamo de soberanía por las Islas Malvinas y otra vez en septiembre cuando el ex presidente de facto chileno visite Buenos Aires y sea recibido en Olivos por Menem y Balza.
En Santiago, Menem reconoció que "el general Pinochet fue un factor fundamental de la transición a la democracia en Chile". Martín Caparrós escribe: "La ceremonia de la traición". *Página/12*, 14 de marzo de 1990.

El presidente uruguayo, Luis Alberto Lacalle, y el saliente presidente brasileño, José María Sarney, también visitaron a Pinochet en La Moneda en el último día de su gobierno.

En Santiago, en tanto, el presidente Menem mantuvo una entrevista con Geoffrey Howe, vicepremier británico. Se trató de la reunión bilateral de mayor nivel desde la guerra de Malvinas en 1982. El encuentro, que se realizó en la embajada argentina, era un paso importante en la reanudación plena de la relación con Londres.

El reestablecimiento de las relaciones con el Reino Unido

El 15 de febrero, el gobierno había anunciado que se reestablecían las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña: un logro innegable del canciller Cavallo. Sin embargo, encontró oposición en el Congreso. A mediados de marzo, durante una interpelación en Diputados, Cavallo inauguró un estilo que desarrollaría amplificadamente años más tarde, cuando pasó a ocupar la titularidad del Ministerio de Economía. El canciller polemizó con su antecesor, Dante Caputo durante una presentación ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara baja. El diputado Luis Zamora acusa al ministro de "capitular" ante Londres. "Hubo una guerra y la Argentina la perdió", reconoció Cavallo. "Por eso Gran Bretaña avanzó en usos militares. Los arreglos establecidos, transitorios, son habituales para eliminar los vestigios de una guerra.."

El vicecanciller Mario Cámpora fue designado embajador en Londres.[56] Durante el encuentro en Chile, Menem consultó al ministro inglés sobre el programa de privatizaciones llevado a cabo por el gobierno conservador desde 1979. El presidente argentino aprovechó una rueda de prensa en Santiago para dejar algunas definiciones: "El peronismo no se ata a dogmas, a ideología alguna. Lo que hay es una doctrina flexible". Explicó que "algunos viven atados a las viejas doctrinas que ya no tienen respuestas a los problemas y necesidades de la gente". Menem aseguró que "lo que hay en el mundo es una explosión de los ideales de la libertad aprisionados hasta ahora por los ideologismos. Pero tanto el comunismo como el liberalismo han fracasado; propugnamos un capitalismo humano, social".[57]

Meses antes, en una entrevista concedida al *Times* de Londres, el presidente argentino había dicho que estaba dispuesto a encontrarse con la primera ministra británica, Margaret Thatcher, "para celebrar conversaciones directas" y descartó el uso de la fuerza para recuperar las islas Malvinas al tiempo que reiteró que las islas Malvinas, en poder del Reino Unido, pertenecían a la Argentina.[58]

El nuevo clima de cordialidad con Londres se verificó meses después, durante la celebración del cumpleaños de la reina Isabel II en la embajada británica en Argentina, un evento que no tenía lugar desde 1982. Hasta la sede diplomática, en la calle Gelly y Obes, se acercaron, aquel 13 de junio de 1990, entre otros, el senador Eduardo Menem, la diputada Adelina de Viola, la interventora en Entel María Julia Alsogaray, la jujeña diputada Cristina Guzmán, el

---

La jura de Aylwin convoca también a Alán García. Se trata de la primera visita de un presidente peruano a Chile en muchas décadas.

[56] Mario Cámpora fue designado en marzo de 1990 a través del decreto 471/90 que lleva las firmas del presidente Menem y el canciller Cavallo. Cámpora permaneció al frente de la embajada en Londres hasta 1994.

[57] *Página/12*, 14 de marzo de 1990; *O´Globo*, 15 de marzo de 1990; "Asumió Collor en medio de una remarcación salvaje", *Clarín*, 16 de marzo de 1990.
El nuevo gobierno brasileño se vio obligado, el primer día de su administración, a congelar depósitos bancarios por un total de 70 mil millones de dólares.

[58] *The Times*, 30 August 1989.

periodista Jorge Lanata, la periodista Silvina Chediek, el embajador norteamericano Terence Todman, el presidente de la SRA Guillermo Alchouron, el ministro Antonio Salonia, el embajador Carlos Ortiz de Rozas, el ex ministro radical Juan Manuel Casella, la escritora Alicia Jurado, el periodista Enrique Llamas de Madariaga, el senador Julio Amoedo y el sociólogo Manuel Mora y Araujo. El embajador británico era Humphrey Maud. Meses más tarde, el 11 de diciembre de aquel año, el príncipe Andrés -Duque de York- y su esposa Sara Fergusson participaron en una comida en la Embajada argentina en Londres, invitados por su titular, Mario Cámpora.

En marzo, Menem afirmó que "el menemismo es la etapa superadora del peronismo".[59] La retórica primermundista del presidente indignaba a algunos. Por caso, se conocieron declaraciones del ex gobernador de Santa Fe, José María "Tati" Vernet en las que criticaba el "giro liberal" del gobierno. Vernet, que era vicepresidente del Consejo Nacional del PJ, afirmó: "Ningún absolutismo funciona en ninguna parte del mundo. Los liberales para todo, los que nos venden esa ideología como panacea, me están llevando a mi al preperonismo, o sea, al conservadurismo. Con ese modelo los propietarios privados de los recursos naturales van a terminar ordeñando vacas en Francia. Nuestro pueblo terminará pauperizado y abandonado. Los estatistas para todo creen en una sola forma de generación de riqueza: divistas a cambio de recursos naturales. ¿Qué me importa a mi generar superavit o vender mil millones de dólares en petróleo si no soy capaz de crear y exportar trabajo interno por 300 millones?".[60] Días más tarde se conocieron críticas -más moderadas- del gobernador Cafiero respecto al manejo de la economía y la política exterior.[61]

La cercanía del presidente con los sectores del establishment y el liberalismo acrecentaba la crisis. Semanas después, una huelga del gremio telefónico aisló a la Argentina. La interventora en Entel María Julia Alsogaray se vio obligada a convocar a las fuerzas armadas para operar el servicio internacional. Menem la respaldo: "María Julia responde a mis

---

[59] *Página/12*, 8 de marzo de 1990.

[60] *Noticias*, 10 de marzo de 1990.

El ex ministro Aldo Ferrer -lo fue de los generales Levingston y Lanusse- critica "este triunfalismo liberal" y advierte que "no hay salida a la vista". Ferrer sostiene que "el país ha perdido el rumbo del desarrollo y tal vez el punto de partida de esta crisis puede establecerse a mediados de la década pasada". *Página/12*, 16 de marzo de 1990.

El gobernador bonaerense Antonio Cafiero declara que "vamos a adaptar la realidad argentina a los cambios que se están produciendo en el mundo. Pero sin perder nuestra identidad política. No vaya a ser que lo que quisieron hacer con la fuerza, las proscripciones, los fusilamientos y la cárcel, lo hagan ahora desde adentro por hombres que dicen que son peronistas". Cafiero advierte a "aquellos que quisieron hacernos creer que murieron las ideologías, que nosotros seguimos creyendo que el camino lo marca nuestra doctrina". *Página/12*, 17 de marzo de 1990.

El rumbo "liberal" del gobierno parece acentuarse día a día. A mediados de marzo, se producen cambios en el equipo económico: Javier González Fraga vuelve al gobierno. Héctor Gambarotta renuncia a su puesto de viceministro de Economía. Lo reemplaza Carlos Carballo. Gambarotta declara que tiene "incompatibilidad total" con el designado jefe de asesores del ministro Erman González, Javier González Fraga. El funcionario renunciante aclara: "yo tengo compromisos con el peronismo y González Fraga que yo sepa, no". *Página/12*, 16 de marzo de 1990.

En tanto, el ministro Erman González se entrevista con el gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz, a quien le pide que sume hombres de su equipo a la conducción de áreas del ministerio a su cargo. Concretamente, le solicita que Ricardo López Murphy se haga cargo de la Secretaría de Empresas Públicas y Mario Vicens asuma uno de los cargos de director del Banco Central.

Durante un plenario del Comité Nacional de la UCeDé, el día 10 de marzo, el diputado (y ex gobernador) bonearense Jorge Aguado admite que "fuimos sorprendidos por los discursos de Menem en la UIA, la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio, y por el proceso que encabeza. Para nuestra sorpresa, es un hombre en el que no creíamos y del cual aún desconfiamos. Me gustaría que ver esta transformación encabezada por alguien menos superficial y menos frívolo. Pero así está planteada esta batalla".

[61] "Se acentúa el debate dentro del peronismo", *Clarín*, 19 de marzo de 1990.

instrucciones". En enero de 1990 la funcionaria afirmó a la revista *Dirigencia* que la privatización de Entel era el *"leading case"* del proceso de reformas encabezado por el gobierno del presidente Menem.

El ministro Erman González -de origen social-cristiano- reconoció el 15 de marzo ante el Consejo Nacional del PJ: "este es un plan liberal y allí manda el mercado. La única variable que nosotros controlamos es la confianza". Poco después se corrigió: "más que un plan liberal, yo diría que es social-cristiano".

El 5 de abril, la cámara baja aprobó el proyecto de ley de aumento del número de jueces de la Corte Suprema, elevando de cinco a nueve sus integrantes. Pocas semanas después, el Senado aprobó los pliegos de los nuevos jueces: Julio Oyhanarte, Ricardo Levene (h.), Mariano Cavagna Martínez, Rodolfo Barra y Julio Nazareno. El presidente Menem le ofreció al ex senador Fernando de la Rúa un lugar en el tribunal, pero este lo rechazó.[62]

Elogios de Felipe

La Argentina, en tanto parecía estar de moda: durante los días 13 y 14 de marzo, visitaron Buenos Aires los primeros ministros Giulio Andreotti (Italia) y Felipe González (España) y el vicepresidente de los EEUU, Dan Quayle. Venían de participar en las jura de Aylwin, en Chile. Luego viajaron a la asunción de Fernando Collor de Melo en Brasil, el día 15, que asumió en el marco de una severa hiperinflación. "Buenos Aires era una fiesta", tituló *Página/12*, el día 14. Felipe González elogió el rumbo económico del gobierno peronista y le regaló música para los oídos del presidente Menem: "si tuviera dinero, invertiría en la Argentina". Su anfitrión le agradeció: "Gracias, compañero González". El español, que gobernaba desde 1982 y había llevado a cabo reformas "liberales" a pesar de su orígen socialista, recomendó: "la mejor política económica es la que llega a aburrir a todo el mundo, porque no produce noticias" y reveló que "la confianza se recupera manteniendo políticas hasta que estén tan claras que uno se aburra de conocerlas, incluso pasando momentos muy difíciles". Recordó que "en la campaña del 82 estábamos en una mala situación económica en España y a mi se me ocurrió decir que si tuviera dinero, invertiría en la Bolsa y mi sorpresa fue que subió la Bolsa". González en tanto, reconoció que "yo pertenezco a la familia del socialismo democrático, y tantas veces me han llamado heterodoxo que empiezo a sentirme orgulloso de que me llamen así. Ayer mismo, me llamaron comunista y me sentí rejuvenecido porque desde 1973 no me llamaba así nadie".[63] Menem por su parte, agradeció la donación de cinco millones de dólares que el gobierno español anuncia para las obras de la Biblioteca Nacional y anunció que "hay posibilidades de inversiones por cinco mil millones de dólares".

La plaza del Sí

Fue en ese marco en que se congregó una gran manifestación de apoyo al gobierno nacional denominada “Plaza del Si”. Convocada por el influyente periodista Bernardo Neustadt la iniciativa alcanzó una gran concurrencia en la Plaza de Mayo. Confluyeron aquel 6 de abril distintos sectores, que podían conformar una noción del apoyo policlasista que sostenía al gobierno menemista, al mezclarse “en la plaza de Perón, sindicalistas, militantes peronistas y señoras de Barrio Norte con aroma a perfume francés”. Además de Neustadt, participaron

[62] Raúl Granillo Ocampo, que entonces era secretario legal y técnico de la Presidencia, recuerda que De la Rúa le agradeció el gesto a Menem pero que lo rechazó porque "no me sirve para mi proyecto de ser presidente".

[63] "Si Felipe tuviera pesetas invertiría en la Argentina", *Página/12*, 15 de marzo de 1990; "Carlos Menem y Felipe González tratan de reactivar el tratado bilateral", *El País*, 15 de marzo de 1990.

activamente el conductor televisivo Gerardo Sofovich, Julio Ramos -dueño de *Ambito Financiero*- y el sindicalista Luis Barrionuevo.

En *"El Jefe"*, Gabriela Cerrutti escribió: "Fue sin duda una circunstancia irrepetible. Una de las plazas más extrañas de la historia argentina. La misma plaza que fue escenario de las grandes concentraciones argentinas y que albergó tanto a los descamisados del 17 de octubre como a los gorilas de la Revolución Libertadora; la que le dio marco al útimo discurso de Juan Domingo Perón, la de la convocatoria de Leopolfdo Galtieri durante la Guerra de Malvinas y de la Ronda de las Madres de Plaza de Mayo, albergó ese 6 de abril a una multitud heterogénea, que era casi una contradicción en si misma. A primera hora, puntuales, sin organización ni encuadramientos, feron llegando los convocados por los periodistas. Familias enteras de clase alta, jóvenes liberales, estudiantes de universidades privadas, socios de los clubes más renombrados de Buenos Aires, empresarios, bancarios, señoras de la alta sociedad. Con ropa a la última moda, joyas, sombreros, muchos dejaban su automóvil estacionado a algunas cuadras de la plaza. Tarde, como siempre, y como si se tratara de una marea humana, descendieron de los micros los peronistas que llegaban del Gran Buenos Aires convocados por Luis Barrionuevo. Cada grupo ocupó media plaza. No se hablaron, no cantaron, se miraron con recelo (…) Menem salió al balcón por primera vez desde que asumiera la Presidencia y anunció que no era el jefe de un partido, sino de la Patria. A su lado, los dirigentes históricos del peronismo comenzaron a sentir vergüenza de estar protagonizando un acto en esa plaza que era una suerte de reverso del 17 de octubre que había dado origen al peronismo. Los liberales estaban convencidos de que había nacido un nuevo movimiento. Los peronistas sabían que otro había muerto".[64]

Menem le habló a la multitud y aseguró esperanzado que "estamos mal pero vamos bien". Al defender su política de "economía popular de mercado" le habló a "los que no están y no pudieron llegar, quizá porque no tenían ni para pagarse el boleto". Magnánimo, explicó que no representaba a un partido "sino a toda la Patria".

Cavallo explicó tiempo después qué quería significar el presidente con su "economía popular de mercado": "la definición guardaba gran similitud con la que había acuñado en Alemania cuarenta años antes la administración liderada por Konrad Adenauer: Economía social de mercado. Su significado histórico era importante. Esa reforma había permitido levantar a la nación alemana después de la dolorosa experiencia de la guerra y asegurar cinco décadas de estabilidad y crecimiento sostenido (…) suponía el retiro del Estado de las actividades empresarias, la concentración en sus funciones específicas como seguridad, justicia, salud, educación, cobro de impuestos, fiscalización de los servicios públicos privatizados, protección del medio ambiente, política social), la eliminación del déficit fiscal, la recuperación de la moneda y el crédito y, fundamentalmente, el planteo de reglas de juego simples y transparentes que alentaran la iniciativa privada y la competencia".[65]

El diputado peronista Roberto Digón resumió el rol de Neustadt en aquellos años: "Neustadt nos ganó la batalla ideológica".

Un intento de contextualización de la acción y el discurso del nuevo peronismo lo aportó el llamado "Grupo Aspen" que semanas más tarde publicó el documento *"El peronismo hacia el siglo XXI"* en el que entre otros conceptos sostenía: "casi diariamente el mundo cambia de signo, en un realineamiento que para nosotros, debe convertirse en una oportunidad antes que en un peligro". Afirmaba que "potenciar todas esas transformaciones en una palanca para el despegue argentino es una tarea que requiere una alta dosis de pragmatismo y sentido común, para no caer aprisionados por ideologizaciones sectarias que nos impedirían adaptarnos a la

[64] Gabriela Cerrutti: *"EL JEFE, Vida y obra de Carlos Menem"*, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1993, pág. 330-332.
[65] Cavallo, D. F.: *"El peso de la verdad"*, Edit. Planeta, Buenos Aires, 1997, pág. 58-59.

nueva realidad mundial." El documento receptaba y justificaba las grandes transformaciones ideológicas que ha experimentado el gobierno desde julio de 1989. Expresaba que "las doctrinas que no evolucionan, envejecen. Y las ideas que envejecen, tarde o temprano están condenadas a morir".[66]

El discurso privatizador y modernizador, sin embargo, encontró una confesión innecesaria, -poco feliz indudablemente-, cuando el 29 de agosto el ministro de Obras y Servicios Públicos concurrió a la Cámara de Diputados, donde fue interpelado por la comisión de seguimiento de las privatizaciones. Dromi confesó: "estamos de rodillas avergonzadamente", y que la Argentina tenía un grado de dependencia indigno que ni siquiera podía disponer de los bienes existentes para su venta. En el trasfondo estaba la operación de venta de Aerolíneas Argentinas, duramente cuestionada por la oposición. Sobre su par de Economía, Dromi sostuvo que (Erman) "lamentablemente es un contador sin visión política". La reunión, cerrada, fue grabada por uno de los participantes, que entregó la cinta a *Página/12*, que publicó las declaraciones del ministro. Este, por su parte, primero negó haber dicho lo que dijo, pero ante la prueba irrefutable de la exhibición de la grabación admitió a *Clarín*: "si, estamos de rodillas".[67]

Dromi enfatizó en que "la sociedad no soporta más a este Estado gigantesco y endeudado y donde, es justo reconocerlo, no debemos más porque no tenemos más capacidad de endeudamiento" y reconoció que el gobierno iniciado en 1989 actuaba con "realismo político".[68]

La aprobación de la ley de ampliación de la Corte, y la aparición de denuncias de corrupción complicaron al gobierno en abril. El ministro de Acción Social Eduardo Bauzá fue denunciado por haber pagado supuestos sobreprecios en la compra de delantales. El 25 de abril, aparecieron, en distintos lugars del centro de la ciudad, carteles que rezaban “Lealtad al presidente pero no a los ladrones” y agregaban: “José Luis Petroquímica Manzano, Eduardo Guardapolvo Bauzá, Eduardo Pan de Azúcar Menem y Roberto Cometa Dromi”. Los cuatro mencionados se enrolaban en el sector “celeste”, en el marco de la interna menemista. Los “Rojo Punzó” más destacados eran Alberto Kohan, Luis Barrionuevo. Raúl Granillo Ocampo

---

[66] El diario español *El País* ofrece una descripción de la situación interna del peronismo y del gobierno al distinguir "hasta cuatro clases de menemistas: los rojo punzó, o menemistas de la primera hora; los celestes, una variante más moderada del menemismo, que se arrimaron al vencedor tras haber militado antes en el sector renovador, y el grupo Aspen, que son los cerebros grises de la plataforma ideológica de apoyo a Menem". *El País*, 4 de junio de 1990.
El grupo "Aspen" debe su nombre al appart-hotel donde deliberaban. Uno de sus integrantes es el subsecretario (y futuro ministro) de Trabajo, Rodolfo Díaz. También participan Miguel Angel Toma, Jorge Matzkin, Oscar Lamberto, Roberto García, Raúl Carignano, Eduardo Cevallo, Matilde Menéndez, Carim Yoma, Carlos Corach, Juan Carlos Mazzón, Luis Prol y Dante Dovena. *Somos*, 2 de mayo de 1990.
Un ex ministro recuerda el "papelón" en el que cayeron los miembros del Grupo Aspen cuando se reveló que el documento inicial, presuntamente redactado por un funcionario que llegaría a ser ministro de Trabajo, era una copia casi textual de un texto de Peter Drucker.

[67] Años después el diputado Luis Zamora recordó el episodio: "Cuando Dromi vino acá y dijo: "Tenemos que arrodillarnos, somos un país arrodillado", dijo lo que veníamos diciendo nosotros desde hacía muchos años. Lo dijo delante de ustedes y es uno de ustedes. ¿Qué hicieron? Sacaron las cintas grabadas, para que salieran en los diarios. ¿Esa era la oposición que hacía el radicalismo a lo que hacía el menemismo? Vamos! ¿Ustedes se creen que el pueblo no percibía todas estas cosas? Lo que dijo Dromi ese día fue una confesión de lo que venían haciendo los gobiernos militares, radicales y de lo que en ese momento estaba haciendo el menemismo. Y todos ustedes "se lo tragaron todo". Dromi también dijo: "Tenemos que ser serviles, acatar todo; no tenemos ningún podes de decisión soberana nacional". Estaba diciendo: "No somos un país". Pero a ese gobierno lo había elegido el pueblo, no Washington." Discurso de Luis Zamora en la Asamblea Legislativa del 1 de enero de 2002.

[68] "Una apelación al "realismo político"", *Página/12*, 29 de marzo de 1990.

era señalado como un "independiente" aunque más cercano a estos últimos. Al sector celeste se sumarían más tarde, como aliados, Eduardo Duhalde y Domingo Cavallo.[69]

Por su parte, a iniciativa del gobierno, el 26 de abril, el Congreso aprobó la ley 23775 de provincialización del territorio nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

La crisis familiar y matrimonial del presidente Menem, completó el cuadro complejo que enfrentaba el gobierno al aproximarse el primer aniversario desde su llegada al poder. El hecho, de carácter privado inicialmente, adquirió una relevancia institucional que determinó la expulsión de su esposa Zulema Yoma de la Quinta de Olivos, en un operativo comandado por el Jefe de la Casa Militar, Brigadier Andrés Antonietti. Durante semanas, el presidente había dormido en domicilios de amigos y funcionarios -por caso, en el piso que su secretario Miguel Angel Vicco tenía frente a la embajada británica en la calle Gelly y Obes- o en el dormitorio presidencial en la Casa de Gobierno, sin volver a Olivos. El 25 de mayo incluso, Menem había tenido que presidir el Tedeum con réplicas del bastón y la banda presidencial dado que los propios permanecían en la residencia de Olivos.

En ese marco, durante buena parte del mes de junio, Menem realizó una larga gira que lo llevó a dar la vuelta al mundo, con frencuentes y pesadas escalas dada la escasa autonomía del avión presidencial, un Boeing 707. El viaje incluye visitas a Nairobi (Kenia), Kuala Lumpur (Malasia), Papeete (Tahití), la isla de Guam (Polinesia), Asunción (Paraguay) y Milán (Italia), donde participa de la apertura del Mundial de Fútbol.

En Malasia, Menem asistió a la reunión del Grupo de los 15, "donde intentó sumar adeptos al perfil occidentalista de su política exterior". La misma contó con la participación de los jefes de Estado de Argentina, India, Indonesia, Malasia, Senegal, Venezuela, Yugoslavia y Zimbabwe, y altos ministros de Argelia, Brasil, Egipto, Jamaica, México, Nigeria y Perú. Durante esta primera reunión de los 15, el presidente argentino, Carlos Menem, se declaró contrario a la idea de formar un club de los países endeudados del Tercer Mundo, que originariamente apoyara en la Conferencia del NOAL de Belgrado y que había sido el caballo de batalla del presidente Alfonsín a lo largo de todo su gobierno. Al respecto, Menem sostuvo que los países industrializados “exigen que cumplamos con nuestros compromisos de la deuda externa, que vamos a respetar, pero nos limitan el acceso a los mercados de nuestros productos básicos. Lo que pedimos es que nos dejen vender nuestros productos”.[70]

En la escala en Asunción Menem declaró que "la gira es larga y aburrida, como el matrimonio". Al volver al país, Antonietti organizó el operativo para sacar a la primera dama de la quinta presidencial, en un episodio irrepetible en la historia. La ruptura matrimonial de Menem tendrá consecuencias políticas pocos meses después, dada la relación de Zulema Yoma con los carapintadas, en especial con el coronel Seineldín.[71]

---

[69] La denuncia sobre la vinculación del entonces jefe del bloque de diputados peronista José Luis Manzano con la Petroquímica Bahía Blanca fue formulada por el periodista y abogado de origen radical Guillermo Cherasny, columnista de *El Informador Público* y conductor del programa televisivo *La trama y el revés*.

[70] Historia de las Relaciones Exteriores de la Argentina.

[71] Los medios se ríen de la gira del presidente. Un chiste de Landrú grafica la situación: "Un señor fue a la Casa de Gobierno a pedir una audiencia con el Presidente Menem. -¿En qué aeropuerto prefiere verlo?, preguntó el secretario. ¿En el de Nápoles, en el de Kuala Lumpur, en el de Asunción, en el de Moscú o en el de Roma?"

El propio presidente hace referencia a la crisis matrimonial durante una entrevista en *Somos* el 30 de mayo de 1990. Afirma: "Entre la patria y la familia, elijo la patria". Sobre su mujer, le dice a los periodistas "ustedes cuéntenme cómo les va con su esposa y yo les cuento cómo me va con la mía".

En una entrevista en *Somos*, a mediados de mayo, Menem había asegurado que "entre mi familia y el país, elegiré por el país". El diario *El País* de Madrid describió la situación del matrimonio presidencial como "culebrón" y dio amplia difusión a las declaraciones de Zulema Yoma que sostuvo que "la corrupción (en la Argentina) es total". Asimismo, acusó al presidente "de destruir una familia por decreto" y expresó que "estamos dando una imagen lamentable al exterior. ¡Qué triste es esto!"[72]

El 8 de julio, Menem cumplió un año al frente del país. Escribió Enrique Zuleta Puceiro en *Somos*: "Menem no tiene hoy oposición, precisamente porque está aplicando el programa de la oposición -o, más precisamente, el que la sociedad les ha impuesto a ambos-."[73]

Fue en ese marco que la nueva mayoría en el máximo tribunal le dio "una mano al gobierno" al aplicar el *per saltum* en el caso de la privatización de Aerolíneas Argentinas.

También en julio, Menem firmó acuerdos de cooperación económica con su par de Brasil, Fernando Collor de Melo. Meses más tarde, a principios de 1991, se suscribiría el Tratado de Asunción que dio nacimiento al Mercosur.

Mientras tanto, la llegada al poder en Perú de quien prácticamente era un desconocido en el sistema político de Lima constituyó un claro ejemplo de época. En efecto, el 28 de julio de 1990, Alberto Fujimori se conviertió en el nuevo presidente del Perú, tras haber vencido a Mario Vargas Llosa.[74] Antonio Zapata describió así el final del primero gobierno de Alan García: "terminó su primer gobierno muy golpeado. La sensación general era que había perdido su oportunidad. Había manejado mal el país, que al terminar su mandato vivía sus días más difíciles después de la guerra con Chile. Al finalizar su mandato, la inflación lucía incontrolable y la economía estaba en recesión; además, el terrorismo multiplicaba atentados en todo el país.."[75]

Nace el Foro de San Pablo

Menem también hace declaraciones sobre el proceso político. Afirma que "el PJ acompaña pero no con la rapidez necesaria". Sobre la UCR, elogia a Angeloz, de quien dice que "es un político de primer nivel. Es un hombre que en el seno del radicalismo ha evolucionado más. Voy a decirle algo, con el mayor de los respetos hacia Alfonsín: el hombre que debe conducir al radicalismo, por talento y por capacidad, es Angeloz." Entrevista de Luis Majul, en *Somos*, 30 de mayo de 1990.

[72] Zulema: "la corrupción es total", *El País*, 14 de junio de 1990.

[73] *Somos*, 16 de mayo de 1990.

[74] Fujimori aparece en la política peruana como un verdadero *"outsider"*, es decir una figura nueva desvinculada a la desprestigiada clase política del país andino a fines de los 80 y principios de los 90. Sucede a Alan García y gobernará a lo largo de toda la década siguiente. Su presidencia estuvo marcada por un proceso de modernización de la economía, estabilización de precios, lucha contra la guerrilla de Sendero Luminoso y un clima de creciente corrupción y concentración del poder en el ejecutivo al punto de cerrar el Congreso unos años más tarde. Pocos meses después de lograr acceder a un tercer mandato presidencial consecutivo, en 2000, escapará a Tokio, Japón donde residirá varios años en uso de doble nacionalidad. Fujimori intentará volver a la política peruana y realizará una arriesgada jugada: abandona Japón y llega a Santiago de Chile, pero las autoridades chilenas concedieron su extradición al Perú. Al momento de escribirse esta obra, Fujimori permanece detenido en Lima, en ruego por un indulto presidencial.

[75] Zapata, Antonio: "Pensando a la derecha", p. 62.

En 1987, el presidente Alan García había anunciado la nacionalización de la banca. Contrariamente a lo esperado, la expropiación fue rechazada por la población, que vio en la medida un intento estatal por apropiarse de la riqueza de los peruanos. Fue en ese marco en que nació la candidatura de Mario Vargas Llosa.

En julio, tuvo lugar la primera reunión del "Foro de San Pablo". La iniciativa, convocada por el Partido de los Trabajadores (PT) del Brasil, liderado por Luiz Inacio Lula da Silva, reunió a partidos y movimidntos latinoamericanos y del Caribe con el objeto de debatir del nuevo escenario internacional derivado de la caída del Muro de Berlín y la implementación de lo que se daría en llamar las políticas *neoliberales*. En esta iniciativa tenía un rol central Fidel Castro. Gobiernaban entonces administraciones predominantemente de centro-derecha en la región: Menem (Argentina), Fujimori (Perú), Lacalle (Uruguay) y Collor de Melo (Brasil). El nombre de esta primera sesión fue: "Encuentro partidos y organizaciones de izquierda y anti-imperialistas de América Latina". El nombre de *Foro de Sao Paulo* quedó establecido a partir de la siguiente reunión, que tuvo lugar en México, en 1991. Las asambleas posteriores tendrían lugar en Managua, La Habana, Montevideo, entre otras ciudades. En 2010, ya durante el gobierno kirchnerista, sesionarían en Buenos Aires.[76]

Ricardo Puentes Melo escribió: "El *Foro de Sao Paulo* es creado en 1990 por Fidel Castro, con el propósito de ser un aparato unificador del comunismo en toda la América Latina. Su intención fue dar nuevo aliento al régimen comunista de Cuba tras la caída del muro de Berlín y el descenso en picada de la Unión Soviética. La idea, en 1990, era tomar inicialmente el control de dos países poderosos de Latinoamérica: Brasil y Venezuela, para desde allí financiar la rendición del resto de América latina a los pies del castrocomunismo. Siendo el Foro de Sao Paulo una organización decisiva, necesita dentro de cada país el apoyo resuelto de organizaciones no gubernamentales que son las que brindan el músculo político, y que a su vez son apoyadas por organizaciones internacionales con apariencia de legalidad. Son miles y miles de estas organizaciones con los más variados fines en su superficie: feministas, ambientalistas, colectivos de abogados, defensores de Derechos Humanos, homosexuales, indigenistas, activistas de todo tipo. Junto a estas ONG, están los medios de comunicación que se movilizan en masa para defender los intereses de estas organizaciones y, por ende, del Foro de Sao Paulo."

Guillermo Lousteau Heguy, director del *InterAmerican Institute for Democracy* sostiene que "contrariamente a lo que creen muchos de mis amigos liberales, el Foro de San Pablo para mi implica un avance sustancial de la izquierda: reconoce la inviavilidad de la violencia como forma de acceso al poder y una aceptación de la vía democrática".[77]

Lousteau afirmó que "El Foro se propuso una revisión estratégica de la revolución izquierdista, renovar el pensamiento de esa corriente, y afirmar su oposición al capitalismo y al neoliberalismo, confirmando al socialismo como alternativa necesaria y emergente, frente a la caída del muro de Berlín y su efecto en Europa. El mensaje claro de los convocantes fue poner fin a la lucha armada y acceder al poder a través del sistema democrático. Las razones eran claras: la fuerza propia no era suficiente y sin una transformación cultural, la toma del poder por las armas, aunque fuera posible, sería improductiva. Porque, según Gramsci, sin una hegemonía cultural, la revolución no puede tener éxito. El encuentro de San Pablo ha sido

---

[76] En 1990, solamente en Cuba gobernaba -tiránicamente- un partido miembro del Foro de San Pablo. En 1998, Hugo Chávez alcanzó la presidencia de Venezuela. En 2002, Lula da Silva llegó al poder en Brasil. En 2004, Tabaré Vázquez se convirtió en el primer presidente de izquierda del Uruguay. En 2005, Evo Morales fue elegido presidente de Bolivia. En 2006, Michelle Bachelet en Chile. Ese mismo año, llegaron al poder Rafael Correa (Ecuador), Daniel Ortega (Nicaragua), Fernando Lugo (Paraguay). Los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, si bien no son formalmente surgidos de agrupaciones pertenecientes al Foro de San Pablo, si han tenido en el seno de sus alianzas electorales y de gobierno importantes elementos del mismo.
El nombre "Foro de San Pablo" parece haber sido el resultado de las ideologías y posturas políticas contradictorias que existían dentro del grupo y como consecuencia de la inconveniencia de utilizar la palabra "izquierda" por motivos electorales, en la creencia de que dicha terminología resultaría incompatible con el deseo de alcanzar el poder. Las siguientes reuniones del Foro de San Pablo tuvieron lugar en México (1991) y Nicaragua (1992).

[77] Testimonio personal.

visualizado como la consolidación de las fuerzas de izquierda. Otra lectura es posible, sin embargo. Con la recomendación del Foro de San Pablo, muchos partidos considerados de izquierda, han llegado al poder a través de las urnas y elecciones populares y cesó la lucha armada".[78]

El surgimiento del *Foro de San Pablo* era representativo de una nueva etapa para la izquierda latinoamericana que implicaba dejar de lado la violencia como medio para la acción política en un contexto global dominado por la caída del socialismo real en Europa del Este. En Colombia, algunas organizaciones guerrilleras negociaron un proceso de desmovilización, en Perú Sendero Luminoso sería severamente combatido por el gobierno de Alberto Fujimori y en El Salvador el FMLN se convertiría en un partido político en 1992 (Acuerdos de Chapultepec). Poco antes del nacimiento del Foro, Luiz Inacio Lula da Silva había accedido al segundo lugar en las elecciones presidenciales de Brasil y su partido, el PT, había alcanzado el gobierno de varias ciudades importantes del país, incluyendo el de la propia Sao Paulo. En Montevideo, Tabaré Vázquez había conseguido llegar a la Intendencia y poco después su partido, el Frente Amplio, tuvo un resonante triunfo al lograr vencer en un referéndum que bloqueó -parcialmente- el proceso de privatizaciones en Uruguay.

Fidel Castro, mientras tanto, decretaba el inicio del "período especial", es decir, el programa de austeridad que debió aplicar a partir de la declinación del comunismo a escala global y la disolución de la Unión Soviética. La caída del imperio comunista significaría una merma considerable en la asistencia a Cuba.[79] A partir de fines de la década, Castro lograría reemplazar el financiamiento soviético tras la llegada de Hugo Chávez al poder en Venezuela.

Irak invade Kuwait

Fue entonces cuando ocurrió un hecho lejano pero que tendrá consecuencias en la política exterior argentina: el 2 de agosto el presidente iraquí Saddam Hussein decidió la invasión a Kuwait, cuyo gobierno huye al exilio. El ejército de Irak logró tomar Kuwait en escasas horas y anexar su territorio. La reacción internacional no tardó en despertar y provocó la guerra del Golfo (1991). La crisis en Kuwait llevaría al presidente a tomar una de las medidas más polémicas de su gobierno en materia de política exterior: anunció que la Argentina evaluaría enviar tropas en caso de conflicto bélico.[80]

El régimen de Saddam Hussein fue objeto de una enorme presión internacional. La guerra del Golfo comenzaría el 15 de enero de 1991.[81] El gobierno menemista se apresuró a apoyar a los

[78] Discurso del Dr. Guillermo Lousteau en su incorporación a la Real Academia Hispanoamericana - 20 de mayo de 2016.

[79] En 1994 se producirán importantes protestas en Cuba. "Maleconazo, el regalo más amargo para Fidel Castro. En 1994 el desencanto se apoderó de las calles de Cuba", *Diario Las Américas*, 13 de agosto de 2014.

[80] "Menem reiteró que podría enviar tropas", diario *La Nación*, 14 de agosto de 1990.
Aparentemente, Saddam Hussein se vió "sorprendido" por la enorme reacción internacional que su accionar provocó. Días antes de decidir la invasión, durante una entrevista con la embajadora norteamericana April Glaspie, Saddam creyó ver una "luz verde" de parte de Washington. Indudablemente, cometió un grosero error de cálculo.
Con Coughlin, *Saddam. His Rise and Fall*, HarperPerennial, NY, 2002 (2005 Edition), p. 254-255.

[81] En una muestra de los nuevos tiempos que corren, el gobierno norteamericano logra el apoyo de la Unión Soviética en la declaración contra la invasión. En sus *Memorias*, el entonces secretario de Estado, James Baker relata que ante los primeros indicios de que Saddam iniciaría una invasión a Kuwait, le transmitió los informes a su par soviético, Eduard Schevardnze con quien compartía un encuentro en el lago Baikal, en la Rusia asiática. El ministro ruso, al principio, no le da crédito a la especie, pero días más tarde, reconoce que los servicios de inteligencia norteamericanos han detectado

EEUU. En las Naciones Unidas se votó una Resolución convocando a una coalición internacional para reestablecer la autonomía del emirato de Kuwait. El presidente Menem promovió inmediatamente el envío de dos naves argentinas a la zona de conflicto. Se trataba del destructor *Almirante Brown* y la corbeta misilística *Spiro*.

Menem ensayó por televisión su justificación: "los brasileños, ¿hicieron negocio o no hicieron negocio por haber entrado en la Segunda Guerra Mundial? ¿No les fue mejor que a nosotros?". Finalmente el envío de tropas se votó en la Cámara de Diputados en sesión especial en enero de 1991 al vencer -el día 15 de enero de 1991- el plazo establecido para que el régimen de Saddam Hussein retrotraiga el estado de cosas a la situación anterior a agosto de 1990.

La invasión de Kuwait parece haber sido el fruto de un error de cálculo del líder iraquí. Saddam Hussein pareció no prever la ola de rechazo internacional que su decisión provocó. Tal vez envalentonado porque durante el largo conflicto con Irán (1980-88) gozó del discreto y subterráneo apoyo de algunas potencias occidentales que veían en su accionar un límite al régimen teocrático iraní, Saddam tomó la decisión del 2 de agosto.[82] De alguna manera, la

---

lo que, efectivamente, es una invasión del ejército de Saddam Hussein al territorio del diminuto pero riquísimo emirato de Kuwait. Baker por su parte, sigue de gira, en Mongolia, pero al confirmarse la invasión a Kuwait, inmediatamente vuela a Moscú para lograr el apoyo soviético. En el aeropuerto Vnukovo II, antes de partir a Washington, Baker comparte una conferencia de prensa conjunta con Schevardnaze en la que las dos superpotencias condenan la actitud del régimen de Saddam Hussein e impulsan sanciones y una eventual operación militar. Baker escribirá: "aquella noche de agosto, después de cincuenta años de mutuas sospechas y fervor ideológico, la Guerra Fría dio su último suspiro en una terminal aérea en las afueras de Moscú". James A. Baker III: *The Politics of Diplomacy. Revolution, War and Peace, 1989-1992*, G. P. Putnam´s Sons, New York, 1995, p. 16.

[82] La política exterior de Menem genera elogios en la prensa internacional. Por caso, el 13 de marzo de 1993, la revista *The Economist* publicó una auspiciosa nota en la que describió: "... Menem ha revisado actitudes hacia adentro y políticas afuera. El propio fundador de su partido, Juan Domingo Perón, solía electrizar a los argentinos con sus ardientes diatribas a los Estados Unidos. El señor Menem, por el contrario, llama a los EEUU "el primer país de la tierra, nos guste o no" (...) El señor Menem desaprovecha pocas oportunidades para marcar la presencia argentina en el mundo. El suyo fue el único país latinoamericano en enviar tropas y naves de guerra para colaborar en la guerra del Golfo. Más tarde contribuyó con soldados a la misión de las Naciones Unidas en Croacia. Cuando el presidente de Haiti fue derrocado en 1991, Argentina pujó por la intervención para restaurar la democracia. Y para mostrar buena vecindad, el señor Menem firmó acuerdos de no-proliferación nuclear con Brasil y con la Autoridad de Energía Atómica Internacional en Viena". *The Economist*, March 13, 1993. *La traducción es mía.*

El 16 de enero de ese año, la misma publicación había destacado que "Menem debe mucho de su popularidad a su éxito en la lucha contra la inflación. La ratio era de casi 200% mensual cuando asumió su cargo, en julio de 1989. En 1991 fue de 84% y en 1992, de 17%." *The Economist*, Jan 16, 1993. *La traducción es mía.*

El diario *El País* publica otra elogiosa descripción de la nueva política exterior argentina. El día 14 de septiembre de 1991, titula: "La conversión argentina". La nota, firmada por el embajador ecuatoriano en la ONU Miguel Albornoz destaca que: Estamos presenciando el despuntar de una nueva Argentina. Tanto en la escena internacional como en los estilos nacionales se ha entrado en una conversión de 180 grados. Críticos independientes dicen que se está haciendo lo que debió hacerse hace 40 años. O que, por fin, se ha escuchado el somatén del llamamiento de José Ortega y Gasset, quien vivió en Buenos Aires y tiene una calle con su nombre, cuando les dijo: "Argentinos, a las cosas". Pese a los antecedentes de arraigado nacionalismo aislacionista que resistió a todas las iniciativas de congregación interamericana, y pese a los indicadores de frialdad con el mundo aliado y occidental, en la II Guerra Mundial, que por poco compromete la inclusión del país como miembro fundador de la ONU, pese también a su invención de la *tercera posición,* la Argentina, en los últimos dos años, ha logrado insertarse rotundamente en el mundo de Occidente, entrar en franca y decidida cooperación con Estados Unidos, así como con la Comunidad Europea, enviar naves al Golfo Pérsico y adoptar nuevas actitudes en debates y votaciones de la ONU. Del viejo aislacionismo no queda ni el resfrío con Inglaterra, posterior a la guerra de las Malvinas, pues el Gobierno del presidente Carlos S. Menem ha

invasión a Kuwait fue una suerte de "coletazo" de la guerra que enfrentó a Bagdad con Teherán a lo largo de prácticamente toda la década anterior. El estado de las finanzas iraquíes, arruinadas por los costos de la larga guerra y la caída del precio del petróleo parecieron empujar a Saddam, en una acción cuyas consecuencias no supo imaginar.

Lo cierto es que en la Argentina los sucesos parecieron remitir inmediatamente a lo sucedido cuarenta años antes, cuando, el 24 de junio de 1950, Corea del Norte cruzó el paralelo 38 e invadió Corea del Sur. Entonces, el gobierno del general Juan Domingo Perón declaró rápidamente que la Argentina "es un país occidental" y que enviaría tropas a combatir del lado de los EEUU. Finalmente, ante presiones sindicales, y sobre todo, militares, Perón desistió de su idea original de colaborar de manera directa en el conflicto, el primero decisivo de la Guerra Fría. "Haré lo que el pueblo quiera", declaró entonces Perón.[83]

---

logrado restablecer relaciones y hacerlas cordiales, sin declinar posiciones en cuento a la soberanía en el archipiélago, cuestión que se mantiene, por ahora, bajo un paraguas mientras unos y otros actores se empeñan en renovar antiguos vínculos y reavivar el comercio. (...) El panorama es difícil pero están avanzando los argentinos en la dirección acertada. Lo han percibido así personalidades mundiales que les han dado voces de aliento: el presidente Bush, lord Montgomery, Guy Sorman, Simon Peres, entre otros, así como los dirigentes del Banco Mundial, el FMI y el BID. En todo caso, es de advertir el denodado esfuerzo de: un gran país suramericano en su valeroso empeño de cambio que, por sobre viejas posiciones de cerrazón nacionalista, hoy se ha abierto al mundo y ha logrado dar bastante más que un cuarto de conversión."

[83] En aquel entonces, el gobierno de Perón hizo saber al embajador norteamericano que apoyaría su decisión y que en caso de desatarse una confrontación armada entre el bloque comunista y Occidente, la Argentina estaría del lado de los EEUU. El canciller Paz envía un mensaje de adhesión al Consejo de Seguridad de la ONU que había votado una sanción a los norcoreanos. Instruye al embajador Jeronimo Remorino a que comunique al secretario de Estado Dean Acheson que el gobierno argentino apoyará a la administración norteamericana. Finalmente, el país no envía tropas ante las manifestaciones de repudio a la idea de que la Argentina se involucre en el conflicto. Estados Unidos auxilia a Corea del Sur, designando al general Douglas McArthur a cargo de la misión, que se realiza bajo el manto de las Naciones Unidas.
El 26 de junio, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas vota una Resolución que insta a Corea del Norte a retirar sus tropas y volver al estado de cosas anterior. Sólo vota en contra Yugoslavia (gobernada por el mariscal Tito). Hay dos abstenciones: Egipto y la India. La Unión Soviética no ejerce su veto dado que ha resuelto no participar de ese ámbito mientras se mantenga el representante chino del Kuomintang, opuesto al régimen comunista chino de Mao triunfante a partir de octubre de 1949. El embajador argentino en Washington, Jerónimo Remorino le expresa personalmente al Secretario de Estado, Dean Acheson, que "el gobierno argentino tiene el agrado de comunicar que apoya, con toda su decisión, la actitud de ese gobierno y las determinaciones que lo motivaron". ver: Lanús, A.: "De Chapultepec al Beagle", Emecé, Buenos Aires, 1984, p. 81.
En su obra, Luna sostiene que "el 25 de junio de 1950 debe haber sido uno de los días más felices de aquellos que Perón vivió como presidente" al creer el líder peronista que finalmente se cumplían sus predicciones: el conflicto de Corea parece presagiar el inicio de la tercera guerra mundial.
El 28 de julio, la Argentina ratificará el Tratado de Asistencia Recíproca suscripto tres años antes en la Conferencia de Río de Janeiro. Es un gesto hacia a los EEUU. Durante más de dos años el proyecto había sido "cajoneado" en el Congreso.
Hipólito Jesús Paz, entonces canciller de Perón, escribió en sus Memorias que la decisión final de no enviar tropas a Corea "creo que fue un error (...) creo que Perón se equivocó. Debió afrontar esas críticas, como lo hizo cuando pocas semanas después se ratificó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)". Paz, H. J.: obra citada, p. 163.
Historia de las RREE-Argentina: "Perón estaba convencido de que una Tercera Guerra Mundial era inevitable y quería preparar a la Argentina para desempeñar un rol importante en la defensa del cono sur. En varias ocasiones, señaló a funcionarios norteamericanos que la Argentina se aliaría inmediatamente con Estados Unidos en el caso de dicha guerra. La posición de Perón en este punto era de especial importancia para el gobierno de Eisenhower, que había hecho del anticomunismo el principal objetivo de su política lantinoamericana. El gobierno norteamericano consideraba que cualquier mejora en las relaciones con la Argentina contribuiría a la solidaridad hemisférica y a la defensa del mundo libre contra la agresión comunista."

Menem tendría oportunidad de expresar su apoyo a los EEUU cuando cinco días más tarde se entrevistó con el vicepresidente Dan Quayle en Bogotá, ciudad a la que ambos llegaron para asistir a la jura de César Gaviria como nuevo presidente de Colombia.

Días después, Menem viajó a Santiago de Chile y se entrevistó con su par Patricio Aylwin.

Septiembre y octubre trajeron luces y sombras para el gobierno. El 9 de septiembre, un hecho delictivo con derivaciones políticas conmovió al país: el asesinato de María Soledad Morales en Catamarca. El crimen adquirió gran incidencia política al desatar una profunda crisis en el gobierno provincial que encabezaba Ramón Saadi, al revelarse que miembros de familias cercanas al gobierno local estaban involucrados en los hechos. El presidente Menem terminaría interviniendo primero el poder judicial de la provincia y luego extendería la medida al poder ejecutivo y legislativo. Catamarca estaba gobernada por una familia muy cercana a su propia historia personal y política. Saadi era el heredero del clan que detentaba el poder en la provincia desde hacía años, y era hijo del caudillo Vicente Saadi, varias veces gobernador y senador por su provincia y fallecido en 1989. Como interventor federal fue designado Luis Prol.

Un nuevo orden mundial

Un nuevo viaje a los Estados Unidos, en septiembre, para participar de la Asamblea Anual de las Naciones Unidas fue el escenario en el que el presidente Menem se mostró al lado de Bush. Este, por su parte, habló ante las dos cámaras del Congreso de los EEUU y afirmó que había surgido un "nuevo orden mundial". Una paradoja del destino quiso que su discurso tuviera lugar el 11 de septiembre, exactamente once años antes del ataque terrorista más grande de la historia.[84]

En tanto, el primer día de octubre, el gobierno argentino vio con satisfacción el titular de una nota en el *New York Times*: "Argentina Leader Sees Gulf Role As Best Way to Reverse Old Image". Tim Golden destacaba que el presidente Menem era el único líder latinoamericano que había ordenado a sus fuerzas armadas integrar el bloqueo contra Irak y que con esta actitud buscaba "presentar una nueva imagen de su país como socio confiable".[85]

La prensa siguió atentamente el viaje presidencial.[86] Menem, por su parte, desechó alojarse en el Hotel Intercontinental de la calle 48 y aceptó la invitación de su amigo y ex compañero de la cárcel, Jorge Vázquez, embajador ante la ONU, para dormir en el departamento que ocupaba en la calle 63.

---

[84] "To achieve the universal aspirations of mankind: peace and security, freedom and the rule of law".

[85] *The New York Times* publica: "For a President who likes to duck his bodyguards, drive his own car, frequent the nightspots and soccer stadiums and generally mix with the throngs, the reviews that Carlos Saul Menem gets from the people these days are disquieting. While his personal charm and audacity are still popular, the man who likes to be liked is encountering a growing public reaction against policies intended to change Argentina into a free-market state aligned with the United States and other developed nations. Some people oppose those policies on principle, and others are angry because they suffer economically from them. At a recent public appearance, a young woman approached Mr. Menem with a disarming smile and then proceeded to deliver a tongue-lashing while many in the audience booed him. When he went to Argentina's southernmost region, Tierra del Fuego, state workers shouted insults until he gave up trying to speak. 'Puppet' for Bush? Perhaps worse, Congress seldom passes the legislation he proposes and his Peronist party is leaving him to govern largely alone, with a small circle of trusted people, many of them from outside the party. One of the leaders of the Peronist opposition to Mr. Menem recently accused him of playing "the role of Latin American puppet" for President Bush." *The New York Times*, October 14, 1990.

[86] "Menem en Estados Unidos", *Gente*, 4 de octubre de 1990.

El 3 de octubre, mientras tanto, se produjo la reunificación alemana. Se disuelve la República Democrática Alemana (Alemania Oriental). La unificación de las dos Alemanias era impulsada por Washington, una iniciativa que no era compartida por Londres. Los británicos, concientes de los riesgos que una Alemania poderosa había significado a lo largo de la historia, parecían coincidir con aquella frase de Andreotti: *"me gusta tanto Alemania que prefiero dos"*.

El 18 de aquel mes, Menem inició una gira que lo llevó al Vaticano, a Polonia y la Unión Soviética. En Milán se reunió con el magnate de los medios Silvio Berlusconi que más tarde sería primer ministro italiano y en Roma con el Papa Juan Pablo II, el día 19. En Gdansk se entrevistó con Lech Walesa. Siguió viaje a la URSS. El 24, Menem llegó a Moscú. El presidente se entrevistó con Gorbachov en el Kremlin. Era la segunda vez que un presidente argentino pisaba territorio soviético. Más tarde viajó a Leningrado, ciudad que aun no había vuelto a llamarse San Petersburgo. El viaje de Menem a Polonia y Rusia está detalladamente retratado en la obra de Gilbert. Este cuenta que "La versión del vocero de Menem, Humberto Toledo, sobre el encuentro de su presidente con el líder soviético, es antológica. Dijo a la prensa que cuando Menem le describió qué se proponía hacer en política económica, Gorbachov reaccionó con un "pero esto es la *Perestroika*!"…"[87]

Una ola de optimismo recorría el mundo. En la cumbre de la OTAN, celebrada en el otoño de 1990 en Londres, el documento final aseguraba que "Europa ha entrado en una nueva y prometedora era" y celebraba la liberación de Europa del Este y el que "la Unión Soviética se haya embarcado en el largo camino hacia una sociedad libre".

Privatizaciones: Entel y Aerolíneas

Menem logró concretar la primera gran privatización de su gobierno días después. Se concretó la privatización de la empresa telefónica ENTEL, adjudicándose a los consorcios europeos Telecom y Telefónica de España la concesión del servicio de teléfonos de la Argentina, dividiendo el territorio del país en sur y norte. Se obtuvieron unos 250 millones de dólares en dinero constante y una importante reducción de la deuda pública argentina del orden de los 5000 millones de dólares.[88] En noviembre, terminó el proceso de privatización de Aerolíneas Argentinas, vendida a Iberia que entonces era una empresa estatal española. La de Aerolíneas fue probablemente la más cuestionada y dificultosa de las privatizaciones de toda la década de los noventa.[89]

---

[87] Isidoro Gilbert: *"El oro de Moscú"*, Sudamericana, Buenos Aires, 1994, p. 28-35.
Menem le presentó a Gorbachov los integrantes de su comitiva. El secretario general de la URSS prestó especial atención al jefe de los servicios de Inteligencia, acaso el área más sensible en la política rusa. Al introducirle al jefe de la SIDE, Hugo Anzorreguy, el líder soviético se dio vuelta, y apoyando su mano sobre el hombro del presidente argentino, le dijo: "veo que usted trajo a *su hombre*".
Pocas semanas antes, Gorbachov había sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz.

[88] El proceso de privatización de ENTEL estuvo envuelto en una fuerte polémica entre la interventora María Julia Alsogaray y el ministro de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi. La venta de la empresa fue sumamente cuestionada por la oposición y todo el proceso de privatización no estuvo exento de sospechas de corrupción. El servicio mejoró notablemente a partir de la privatización y se extendió ampliamente la cobertura telefónica en el país. Entre 1991 y 1993, se instalaron medio millón de nuevas líneas de teléfono. Conseguir un teléfono en los tiempos de ENTEL estatal era una verdadera odisea y existía todo un sistema de corrupción estructural para la obtención de las anheladas líneas de teléfono.

[89] Dromi contó años más tarde: "cuando a mí me toca sucederlo a Terragno, yo hago todo a imagen y semejanza de él, pero profundizado. ¿Qué quería hacer Terragno? Aerolíneas y teléfonos. ¿Qué hice yo? ¡Aerolíneas y teléfonos! Creo que con los teléfonos acerté. Con Aerolíneas, hay que ser justo, no privaticé, reeestaticé, porque la aerolínea se la vendimos a Iberia, línea áerea del Reino de España. (...) -¡Porque no había nadie que comprara los aviones! ¡Estaban todas las líneas aéreas fundidas! (...) -

El día 15, Ubaldini organizó un acto contra el gobierno en la Plaza de Mayo. Apenas logró reunir veinticinco mil personas. Desde la Casa de Gobierno, el ministro Mera monitoreó el acto. A media tarde anunció "me voy a dar una vuelta por las inmediaciones". Los periodistas acreditados en la sede del gobierno le preguntan si lo haría en auto. "No, voy a caminar un poco. Si me insultan, bueno, pero si me saludan capaz que me puedo candidatear para algo", sostuvo entre risas.[90]

Ese mismo mes, se firmó la Declaración sobre Política Nuclear Común con Brasil. En tanto, el canciller Cavallo viajó a Bruselas para presidir la delegación argentina en las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT sobre la reducción de los subsidios a la producción y las exportaciones agrícolas. La crónica de las Relaciones Internacionales señala: "Al efecto se habían establecido dos posiciones: por un lado, los Estados Unidos y el grupo Cairns coincidían con mínimas diferencias en apoyar una reducción del 90% en los subsidios a las exportaciones y del 75% en las subvenciones internas en un lapso de 10 años. Por otro, la Comunidad Europea proponía reducir en un 30% en el mismo lapso los subsidios internos y consideraba que los apoyos a las exportaciones bajarían progresivamente por sí solos. La falta de acuerdo en el tema provocó la suspensión de las negociaciones el 7 de diciembre de 1990.[91]

El presidente Menem inició una nueva gira que lo llevó, entre el 10 y el 18 de noviembre, a Japón y a la República Popular China. En Tokio asistió a la entronización del emperador Akihito. Se trataba del vigésimo octavo viaje internacional desde que era presidente. Menem afirma en Ezeiza que "quizás tienen razón los que me critican por viajar mucho".[92]

En tanto, a fines de noviembre Margaret Thatcher debió renunciar como jefa de gobierno en Inglaterra. John Mayor se convirtió en el nuevo premier, quien extendería el liderazgo del Partido Conservador hasta 1997.[93]

El último tramo de 1990 tuvo los ingredientes que serían una constante de la década menemista: los logros que en política exterior tenía el gobierno, los avances en materia de modernización y productividad de la estructura económica del país quedaron opacados por las realidades de la política local. Irresponsables declaraciones de personas cercanas al jefe de

---

Iberia la quiso porque fue casi una imposición política que le planteamos al gobierno de Felipe González, con quien teníamos una muy buena relación. Le dijimos: "Felipe, esto va en lote". (...) "Si querés teléfonos, si querés otra cosa, tenés que llevártelo también. Esto se mide por metro cuadrado". *La Nación*, 18 de octubre de 2014.

[90] *Clarín*, 16 de noviembre de 1990.

[91] *Historia de las Relaciones Internacionales de la Argentina*; "El canciller Cavallo viajó a Europa por las dificultades en el GATT", *La Nación*, 14 de noviembre de 1990, p.1; "GATT: imprevisto viaje de Cavallo a Bruselas", *La Nación*, 14 de noviembre de 1990, p. 11; "Con distintas propuestas gira el final de la Ronda Uruguay del GATT", *La Nación*, 1º de diciembre de 1990, p. 16, y "Fueron suspendidas las negociaciones del GATT", *La Nación*, 8 de diciembre de 1990, p. 16.

[92] Menem inicia su viaje el día 10, en el Tango 01. El antiguo avión presidencial -un Boeing 707- realiza escalas en Lima, Los Angeles, Honolulu, Tokio, Pekín, Guam, Tahiti y la Isla de Pascua. El canciller Cavallo no integra la comitiva presidencial debido a que sigue atentamente las negociaciones con Gran Bretaña que se realizan en Madrid. Si viaja junto a Menem el ministro de Economía, Erman González. También lo hacen Raúl Granillo Ocampo, Humberto Toledo, el brigadier Andrés Antonietti, la diputada María Cristina Guzmán, la senadora Liliana Gurdulich de Correa, la asesora presidencial María Eva Gatica y el médico presidencial Alejandro "Alito" Tfeli. Después de entrevistarse con su par chino, el presidente recorrió la Gran Muralla y la Tienda de la Amistad. Por la noche, comió pollo laqueado, el tradicional plato (Peking Duck). La comitiva empresaria la integran Guillermo Alchourón, Ernesto Lowenstein, Carlos Spadone y Julio Werthein, entre otros.

[93] Mariano Grondona: "Vidas paralelas: Thatcher y Reagan", *La Nación*, 2 de diciembre de 1990.

Estado y nuevos escándalos por supuestos hechos de corrupción completan el cuadro.[94] Pronto reaparecerían las dificultades económicas que determinaron que esta vez sí, el presidente debió recurrir a su última carta: Domingo Felipe Cavallo.

Pero antes de ello, se produjo en la Argentina una nueva crisis militar, que habría de ser la última.

El 3 de diciembre

El tercer día de diciembre tuvo lugar el primer y único intento de golpe de Estado carapintada contra el gobierno constitucional de Carlos Menem. La asonada militar la encabezó el coronel Mohamed Ali Seineldin, un antiguo aliado del presidente. Durante la jornada, Menem actuó decididamente y exigió la rendición incondicional de los sediciosos, negándose a negociar. Dispuso incluso derribar el edificio Libertador, de ser necesario, aunque finalmente los rebeldes se rindieron al caer la tarde. El presidente Menem fue desafiado por los carapintadas un día antes de la llegada del presidente norteamericano a Buenos Aires. El presidente calificó el episodio como "un intento del golpe de Estado".

Los insurrectos tomaron el control de destacamentos militares en El Palomar y del Edificio Libertador, sede del Estado Mayor del Ejército y del Regimiento de Patricios en las primeras horas del día. Entre los oficiales rebeldes se encuentraban el mayor Hugo Abeto y el capitán Gustavo Breide Obeid. El gobierno dispuso la declaración de Estado de sitio durante 60 días aunque levantó la medida al otro día, al finalizar la rebelión. Hubo 14 muertos durante los acontecimientos. Todo el arco político argentino respaldó al gobierno. El ex presidente Alfonsín condenó la actitud de los carapintada desde Madrid. Desde Brasil, el presidente Bush anunció que no suspendería su visita a Buenos Aires y que iría a la Argentina "con o sin sublevación". El resultado del levantamiento derivó en una consolidación del poder del presidente Menem. El gobierno peronista logró capitalizar políticamente la derrota de los insurrectos: un fenómeno inverso al experimentado por Raúl Alfonsín tras los hechos de Semana Santa de 1987.[95]

---

[94] El 22 de noviembre de 1990 – El diario *Clarín* publica explosivas declaraciones del sindicalista Luis Barrionuevo, autodeclarado ultramenemista, quien afirma que *"mi fortuna personal no la hice trabajando, porque es muy difícil hacer la plata trabajando. ¿O acá se hace la plata trabajando? El dirigente sindical no tiene necesidad de meter la mano en la lata porque la sola posibilidad de manejar una organización le posibilita tener otros ingresos como son ingresos de estudios jurídicos y contables…"* (declaraciones a una radio de Mar del Plata, reproducidas por *Clarín* el 22 de noviembre de 1990)
Pocas semanas después estalla el escándalo de la compra de leche adulterada por parte del Ministerio de Acción Social. Como consecuencia del mismo, pierden sus cargos dos funcionarios cercanos al presidente Menem, su propio secretario privado, Miguel Angel Vicco y el empresario Carlos Spadone, asesor presidencial. En agosto de 1990, durante la fiesta del Día del Gastronómico, Barrionuevo celebró junto a Moisés Ikonicoff y el grupo "Las Primas", bailando arriba de un escenario. Más tarde, el propio Ikonicoff iniciará una carrera artística llegando a bailar en el Maipo. Los medios dan amplia cobertura al desenfado con el que se comportan notorios funcionarios del menemismo.
Por otro lado, estalla una polémica por la adjudicación del Zoológico de la Capital al animador televisivo Gerardo Sofovich. El intendente Grosso lo defiende y alude a "un cierto tufillo encubierto racial detrás de ese ancestro antijudío que en algunos existe". "Poltiquería y antisemitismo", *Clarín*, 9 de noviembre de 1990.

[95] Menem sostuvo tiempo después que el 3 de diciembre de 1990 "teníamos que resolver un gravísimo problema político que se manifestaba en el campo del desafío militar, y por lo tanto no cabía más que una respuesta bélica, lo suficientemente contundente como para acabar definitivamente con el problema. Yo creo que a esta altura no deben ser pocos los militares argentinos que nos están agradeciendo en lo íntimo de su corazón la energía que demostramos en aquella jornada (...) Viví los acontecimientos del 3 de diciembre como un desafío al poder del Estado nacional, y me juramenté resolverlo en lo términos que la gravedad de la situación requería. Esto es con la mayor contundencia y

Bush en Buenos Aires

Sofocada la sublevación militar, el día 5 llegó a la Argentina el presidente de los EEUU, George Bush, en el marco de una gira por varios países sudamericanos. Su llegada se produjo un día después de sofocado el levantamiento carapintada: era un enorme respaldo para el gobierno argentino. Se reunió con Menem y apoyó sus reformas de mercado. Era la tercera visita de un presidente norteamericano al país: anteriormente lo habían hecho los presidentes Franklin Delano Roosevelt (en 1936) y Dwigt Eisenhower (en 1960).

Clarín destacó que "el presidente de los Estados Unidos, George Bush, dio ayer un categórico respaldo político al presidente Carlos Menem y al sistema democático argentino. Bush apoyó la política económica del gobierno y colmó de especiales elogios al presidente Menem (…) Bush llamó a Menem "líder mundial de las privatizaciones"; reiteró el calificativo a la hora de opinar sobre la decisión presidencial de enviar tropas argentinas al golfo Pérsico".[96]

---

en el menor tiempo posibles. Bastante había sido deteriorado el sistema democrático con aquellas ¨Felices Pascuas¨ del 87 y con todas las negociaciones espurias con los rebeldes que se fueron sucediendo luego de cada alzamiento, y que solamente habían logrado mantener el problema sin resolver, latente, y cada vez más peligroso (…) Los indultos dispuestos a fines de 1989 y durante todo 1990 no fueron el resultado de una especulación política o la consecuencia del cálculo de quien espera sacar un rédito personal inmediato. Si hubiera razonado de ese modo, probablemente nunca hubieran habido indultos, porque una porción importante de la sociedad estaba en contra de esa decisión (...) Cuando decidí los indultos tuve en cuenta sobre todo la necesidad de reconciliación que mostraba una sociedad argentina, que recién salía de escenas de guerra civil, y de guerra social como las que se verificaron en el pico de la hiperinflación de 1989. Por lo demás, solamente tuve en cuenta mi deber como jefe de Estado y la necesidad de mostrar con un gesto contundente que estábamos dispuestos a enfrentar los problemas pendientes para resolverlos, en el sentido de plantear a la sociedad argentina metas y realizaciones que tuvieran que ver con el futuro (...) Era necesario dar vuelta una página de sangre, y era necesario hacerlo para el bien de todos los que me habían confiado el mandato de conducir la Nación. Aún cuando ellos mismos estuvieran en contra Por lo tanto no cabía siquiera la posibilidad de la especulación personal". *Conversaciones con Carlos Menem*, Mario Baizan, p. 64-65.

[96] *Clarín*, 6 de diciembre de 1990.

Antes de viajar a Sudamérica, Bush había elogiado la política exterior del presidente Menem y dijo que este estaba tomando decisiones "difíciles, a veces dolorosas". *La Nación*, 2 de diciembre de 1990.

En el Congreso, se produce un altercado cuando el diputado del MAS Luis Zamora pide la palabra en medio de la Asamblea Legislativa en la que se homenajea a Bush. El episodio recuerda, de algún modo, al vivido en ocasión de la visita del presidente Franklin Delano Roosevelt en tiempos del presidente Agustín P. Justo cuando el propio hijo del presidente argentino, Liborio Justo, atacó verbalmente al mandatario norteamericano. La visita de Roosevelt en noviembre de 1936 está detalladamente descripta por Archibaldo Lanús en *"Aquel apogeo – Política internacional argentina 1910-1939"*, Emecé, Buenos Aires, 2001, p. 241-249.

Zamora recordó el episodio en la dramática sesión del 1 de enero de 2002 cuando la Asamblea Legislativa votó la designación de Eduardo Duhalde como presidente provisional. Sostuvo Zamora en el recinto de la Cámara de Diputados: "Cuando vino Bush a la Argentina y yo pretendí hacer uso de la palabra para dar una opinión diferente al hecho de que este Congreso homenajeara al presidente Bush, enemigo de los intereses del pueblo argentino, se me negó el uso de la palabra. No se aplicó este reglamento del siglo antepasado que están aplicando ustedes, que dice que tenemos quince minutos en asambleas legislativas para hacer uso de la palabra. El presidente Duhalde, que presidía la Asamblea, me dijo que no tenía derecho a la palabra (...) Y el radicalismo se callaba la boca! Nunca se levantó ninguno a decir: "Tiene derecho a hablar por que es un diputado igual que nosotros, con los mismos derechos y obligaciones".

El embajador Carlos Ortiz de Rosas, designado adjunto civil del presidente Bush en su visita al país, en virtud de su antigua amistad, sostiene en sus *Memorias* que "Bush vino a la Argentina por propia decisión, rechazando la opinión contraria de las reparticiones del gobierno norteamericano que intervienen en la preparación de estos viajes (…) el Servicio Secreto como la CIA y el mismo Departamento de Estado impugnaron la conveniencia de cumplir con el compromiso contraído. Sólo la resuelta voluntad de Bush determinó que la visita se llevara a cabo en la fecha y con las modalidades que habían sido previamente acordadas…" Ortiz de Rosas, obra cit., p. 328.

El viaje de Bush fue un fuerte espaldarazo a su par argentino. El mandatario norteamericano ratificó el lunes 3 desde Brasilia que viajaría a Buenos Aires tal como estaba previsto. "Ratifico absolutamente que no ha cambiado la intención (de Bush) de cumplir con la visita prevista", dijo el embajador Todman.[97] El *New York Times* destacó el día 4 que "cada rebelión sacude la confianza internacional en la capacidad de la Argentina para cumplir su reforma política y económica" aunque reconoce que "al enarbolar su apoyo al presidente Menem, Bush puede reparar el daño psicológico".[98] El *Washington Post*, en tanto, describió al levantamiento como "un asunto menor, desde que la mayoría del ejército permaneció leal al gobierno" pero señala que "es una advertencia de que la Argentina va a tener gran dificultad para sacar partido de la oferta que el presidente Bush está haciendo".

Antes de viajar, Bush, equiparó "los extraordinarios cambios políticos y económicos" de América Latina a los de Europa Oriental y pidió la colaboración de los países latinoamericanos para impedir la proliferación de armas en el hemisferio. La crónica de *El País* señalaba: "Bush dedicó una gran parte de su discurso ante el Congreso de Brasilia a cantar las alabanzas del sistema de economía de mercado frente al intervencionismo estatalista, y de su *Iniciativa de las Américas,* basada en la liberalización del comercio, la promoción de las inversiones y la renegociación de la deuda gobierno a gobierno que los países latinoamericanos tienen con el de Washington".[99]

Los indultos

Los indultos firmados por el presidente Menem el 29 de diciembre de 1990 se convertirían en la medida más polémica de su administración. En esta ocasión, dictó una serie de indultos que benefician a los ex miembros de las juntas militares condenados en 1985. Se firmaron seis decretos que indultan a Jorge Rafael Videla, Emilio Massera, Orlando Agosti, Roberto Viola y Armando Lambruschini (dec. 2741/90). El decreto 2742 indultó a Mario Firmenich, líder de Montoneros. El 2743 a Norma Kennedy, el 2744 a Duilio Brunello, condenado por malversación de fondos públicos tras su paso por el gobierno de Isabel Perón, el 2745 indultaba al ex ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz.

Los indultos a los comandantes de las juntas y a la cúpula de Montoneros fueron y siguen siendo una de las medidas más polémicas de entre tantas adoptadas por el presidente Menem. Indudablemente, en el indulto a los comandantes de las Juntas y a los jefes de la guerrilla,

---

"Bush elogió la alineación de nuestro país tras los objetivos de Occidente", *La Nación*, 6 de diciembre de 1990, p. 1; "La visita del presidente Bush. Coincidencia en impulsar la zona de libre comercio", *La Nación*, 6 de diciembre de 1990, p. 6; "Un presidente que colmó sus oídos de elogios con valor político", *La Nación*, 6 de diciembre de 1990.

[97] "Dijo Bush que no suspende el viaje", *La Nación*, 5 de diciembre de 1990.

Por el contrario, la prensa española receptó críticas a la situación argentina. Por caso, *Diario 16* advirtió que la Argentina "no es todavía una democracia estable" y cuestionó al presidente Felipe González por sus "alegrías inversoras" en el país, en relación a las privatizaciones, a las que tildó de "aventuras de dudosa eficacia y poca rentabilidad". En tanto, *El País* hablaba de "incertidumbre". Solamente el *ABC* mostró una visión más proclive al gobierno argentino y describe la sublevación como obra "criminal" de un "pequeño grupo" de oficiales.

[98] "But Mr. Bush is right to proceed with the trip. Yesterday's revolt was a deadly but limited affair. The military rarely takes power without wide civilian support. Thanks to the atrocities of the recent past, such support is now limited to a fringe. Still, each rebellion shakes international confidence in Argentina's ability to achieve political and economic reform. By flaunting his support for President Carlos Menem, Mr. Bush can undo the psychological damage. Mr. Menem deserves backing for his efforts to invigorate an inefficient economy and for strengthening democracy by adapting his Peronist views to constitutional norms." *The New York Times*, December 4, 1990.

[99] Bush equipara los cambios en Latinoamérica y en el Este, *El País*, 4 de diciembre de 1990.

Menem buscó pacificar el país. En ese momento, recibió críticas, aunque menos que las que luego se repitieron a lo largo de los años, en especial en la década siguiente. Sin embargo, puede afirmarse que logró el cometido ya que gobernó durante la década siguiente en un clima de total paz y pleno funcionamiento de las instituciones democráticas.[100]

El presidente Menem viajó a la Antártida para pasar la Nochebuena.[101]

Al terminar el año 1990, el PBI argentino ascendía a 88 mil millones de dólares, lo cual ubicaba al país en el puesto 25 entre las mayores economías del mundo. EEUU, alcanzaba los 4,881 mil millones, ocupando el primer puesto. Japón lo seguía con 2,859 y Alemania occidental, con 1,208. Brasil se ubicaba en el noveno lugar, con 354 mil millones.[102]

1991 sería el año en el que el gobierno de Carlos Menem lograría encontrar el medio para poner en marcha, finalmente, su anunciado programa de estabilización y modernización de la estructura productiva del país. Enero fue un mes complicado para el gobierno. Además de

[100] Siendo senador, en 1955, John F. Kennedy publicó un libro llamado *"Profiles in Courage"* que describe los casos de varios políticos que a lo largo de la historia norteamericana debieron optar entre la popularidad y el deber, aun cuando el cumpliento de lo que había que hacer supusiera un costo político. La familia Kennedy, tras el asesinato del presidente, en noviembre de 1963, creó el "Profile in Courage Award" que llegó a corresponderle al ex presidente Gerald Ford, por su polémico indulto a Richard Nixon en 1974. Es probable que el perdón a Nixon le haya costado la presidencia a Ford pero este entendió que los Estados Unidos no podían admitir que un ex presidente fuera preso. Conocí el libro de Kennedy por recomendación de Carlos Corach, a quien agradezco habérmelo sugerido.
Menem afirmó más tarde, justificando el dictado de los indultos: ¨La obligación de un Presidente es tomar las decisiones correctas en el momento adecuado, y para tomar ese tipo de decisiones no se puede andar pensando en las encuestas o en el que dirán. (…) Recuerdo que en medio de la crisis desatada por la hiperinflación y cuando ya estaba claro que su gobierno debía retirarse antes de cumplir su mandato, el doctor Alfonsín quiso que firmáramos juntos el decreto de los indultos a los comandantes del Proceso, como si en ese momento nuestras rúbricas hubieran sido legítimamente equiparables. Dije entonces que no porque no correspondía constitucionalmente, porque un Presidente debe hacerse plenamente cargo de sus actos hasta el fin de su mandato, pero también me negué porque creía que de ese modo no se arreglaría el problema. Se requería el ejercicio pleno del poder político, pero el gobierno de entonces no quería pagar los costos. Fue un excelente ejemplo de lo que no se debe hacer en estos casos, porque los problemas de estado que no se resuelven en tiempo y forma, vuelven a aparecer luego agravados y agigantados. Como en una pesadilla. Es el día de hoy que no me arrepiento de la decisión de indultar a militares y civiles que tuvieron que ver con la era de violencia que postró a la Argentina. De chico aprendí que solamente puede perdonar aquel que se siente fuerte en su posición, y yo realmente creo que la fortaleza de la que hoy goza el sistema democrático de los argentinos, en gran medida es el resultado de aquella determinación de comenzar a pensar en grande.¨ Baizán, M., obra citada.
Luis Moreno Ocampo sostuvo años después que: "De todas maneras, creo que por más tensión que se genere, hoy ningún país de América Latina tiene tan bien resuelta la integració democrática de las Fuerzas Armadas como la Argentina, y hay que reconocer que los indultos, aunque fueron dolorosos, colaboraron con esto. Con los indultos, Menem logró lo que Alfonsín intentó con el Punto Final y la Obediencia Debida". *Noticias*, 28 de marzo de 1998.
Semanas antes, en noviembre, el gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz "explica" durante una gira por Londres y Madrid que los indultos presidenciales firmados por Menem "son una continuidad de los dictados por ley" durante el gobierno de Alfonsín. En declaraciones formuladas al diario madrileño *El País*, Angeloz admite que en la Argentina hay rumores de nuevos estallidos y que existe una fuerte tensión social. "Angeloz explica los indultos de Menem", *Clarín*, 13 de noviembre de 1990.
[101] Los indultos no sorprendieron: se hablaba de los mismos desde hacía meses. En la primera semana de diciembre de 1990, durante la emisión del programa "Almorzando con Mirtha Legrand", el presidente Menem había adelantado que dictaría los mismos, aunque no reveló la fecha en que lo haría.
[102] *The Economist*: "The World in Figures 1991".

protagonizar episodios que pusieron en riesgo su imagen y su investidura[103], el presidente tuvo que resolver, de una vez por todas, el camino para ordenar la economía.

La participación argentina en la Guerra del Golfo

A mediados de enero, Estados Unidos lanzó la Operación Tormenta del Desierto dando inicio a la Guerra del Golfo. El día 15, venció el plazo otorgado por las Naciones Unidas al régimen de Saddam Hussein para volver al estado de situación previo al 2 de agosto de 1990 cuando sus tropas invadieron el emirato de Kuwait. La Argentina envió dos buques al Golfo Pérsico en señal de apoyo a los EEUU y sus aliados. "La Argentina no es neutral", afirmó el canciller Cavallo. El jueves 17, Menem fue gráfico: "La Argentina está en guerra", aunque para quitar dramatismo explicó que "solo se trata de apoyo logístico, en el marco de la resolución de la ONU".

Participaron en la operación 31 países: Afganistán (con un grupo de mujaidines), Argentina, Arabia Saudita, Australia, Bangladesh, Bélgica, Canadá, Checoslovaquia, Corea del Sur, Dinamarca, Egipto, Emiratos Arabes Unidos, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Kuwait, Marruecos, Países Bajos, Nicaragua, Nigeria, Nueva Zelanda, Noruega, Omán, Pakistán, Polonia, Portugal, Qatar, Reino Unido, Senegal y Siria.[104]

El día 24, en declaraciones en *Gente*, el canciller Cavallo declaró: "Nosotros creemos realmente que se está organizando el sistema de seguridad internacional. Las naciones que se comprometen desde el vamos van a ser una suerte de socios fundadores. Es bueno que haya un conjunto de Fuerzas Armadas que trabajen coordinadamente para asegurar un nuevo orden y así nuestro militares tendrán funciones compatibles con las tendencias mundiales. Podrán reequiparse pensando en el papel que desempeñarán en el mundo del futuro y no verse obligados por hipótesis de conflictos con vecinos. (...) queremos ser ciudadanos plenos de ese mundo próximo de paz y de progreso."

Para decidir la declaración de guerra y la movilización de tropas, la Cámara de Diputados fue convocada para una sesión de urgencia. Algunos diputados fueron traídos de urgencia a Buenos Aires desde sus lugares de vacaciones.[105]

El envío de tropas al Golfo tenía un carácter fuertemente simbólico, y fue decidido por el presidente Menem quien demostró reiteradamente a lo largo de su gobierno una gran destreza para el manejo de los gestos y símbolos. Naturalmente, la presencia de tropas argentinas en el

[103] El presidente Menem protagoniza uno de los hechos más polémicos de su gestión al viajar a gran velocidad, sorteando peajes y controles de seguridad, a la ciudad balnearia de Pinamar a bordo de una Ferrari. El automóvil, un regalo de un grupo empresario italiano con intereses en la provincia de Corrientes, se convierte en un símbolo de la época. El gobierno se enfrenta con duras críticas por la constante actitud transgresora del presidente, y recibe cuestionamientos severos por parte de la prensa. Menem por su parte, vive uno de los momentos más difíciles de su presidencia dado que en esos días estalla el llamado "Swiftgate", es decir el escándalo de corrupción que salpica a su cuñado Emir Yoma en un supuesto pedido de coimas a la empresa norteamericana Swift, hecho que denuncia el propio embajador Terence Todman. Semanas más tarde, en una sobreactuada pretensión por cambiar la imagen del gobierno, el presidente realiza un promocionado "retiro espiritual" en un convento trapense, a iniciativa del secretario de la Función Pública, Gustavo Béliz. Titula *Somos*: "¿Un nuevo Menem? De la Ferrari al monasterio". *Somos*, 25 de febrero de 1991.

[104] Egipto obtuvo algunos beneficios por su participación en la coalición liderada por los EEUU en 1991. Por caso, Washington y los Emiratos Arabes Unidos "condonaron" unos 13,6 billones de dólares de la deuda externa egipcia. Galal Amin, *Egypt in the Era of Hosni Mubarak 1981-2011*, The American University in Cairo Press, NY, 2011, p. 58 y ss.

[105] Los medios destacaron que un avión de la Presidencia buscó a la diputada Adelina de Viola en Punta del Este.

conflicto carecía de significación militar pero adquirió un tinte político de importancia al poner en relieve la vocación del gobierno de revertir el tradicional neutralismo de la política exterior argentina. En enero de 1942, la Argentina (junto con Chile) se convirtió en el único país en rechazar la postura norteamericana de imponer una ruptura de relaciones con el eje de manera continental tras el ataque japonés a la base militar norteamericana de Pearl Harbor en diciembre de 1941. Entonces, se había apelado a un argumento forzado: se sostuvo que, en rigor, el ataque japonés no se había producido en el continente americano sino en un territorio insular, en medio del Oceáno Pacífico, por lo cual no debía aplicarse el criterio de solidaridad hemisférico reclamado por los EEUU. La decisión de no acompañar el pedido de Cordell Hull -secretario de Estado de Roosevelt- en Río de Janeiro fue adoptada por el canciller Enrique Ruiz Guiñazú y, desde ya, contó con el respaldo del presidente Ramón Castillo. Apenas meses antes, éste había reemplazado -primero por enfermedad y luego por fallecimiento- al presidente Roberto M. Ortíz. Al asumir el P.E.N., Castillo había modificado dos ejes centrales de la administración de Ortíz: la política de apertura política y limpieza del sufragio y la política exterior pro-británica/norteamericana, impulsada por los ministros Cantilo y Pinedo, quienes fueron rápidamente reemplazados.

En 1991, Menem buscó ubicar a la Argentina en línea de los ganadores de la Guerra Fría.[106]

---

[106] En el Senado, el bloque de la UCR condenó el envío de tropas. Firmaron una declaración oponiéndose a la medida los senadores radicales Hipólito Solari Yrigoyen, Luis Brasesco, Ricardo Lafferriere, Juan Trilla, Mario Losada, Adolfo Gass, Margarita Malharro de Torres, Edison Otero, Edgardo Grosso, José Genoud, Conrado Storani, Héctor Velázquez y Faustino Mazzuco. El bloque peronista por su parte, aparece dividido entre quienes decididamente apoyan al Ejecutivo y quienes sostienen que la medida debe ser debatida en el Congreso. Entre los primeros se encuentran Eduardo Menem, Juan Carlos Romero, Liliana Gurdulich de Correa, José Figueroa y Luis Rubeo. Entre los menos entusiastas, se destacan Alberto Rodríguez Saá, Carlos Snopek, Olijela del Valle Rivas, César Mac Karthy y Eduardo Vaca. Durante el mes de septiembre de 1990, tras la visita del canciller Cavallo al bloque justicialista, la mayoría de la bancada oficialista apoyó el envío de tropas.

Los diputados oficialistas, por su parte, reciben información de primera mano del canciller Cavallo. Al ministro le cuesta más persuadir al titular del bloque de senadores, Alberto Rodríguez Saá. Este se muestra renuente a acompañar la medida impulsada por el Ejecutivo y el bloque debió ser conducido en su reemplazo por el salteño Juan Carlos Romero. En tanto, antes de ingresar al Parlamento, el jefe de la comisión de Defensa de la Cámara baja, Miguel Angel Toma, recibe insultos de un grupo de mujeres que se manifiestan en la puerta del Congreso. "Asesino", "Traidor", "nos mandan a una guerra a la que no queremos ir", le gritan. Por su parte, el jefe del bloque peronista, el diputado Manzano, acusa a los radicales de tener una posición "demagógica" y que "sólo buscan votos". Uno de los legisladores de la UCR que más se destaca en su discurso en contra del envío de las naves es Federico Storani quien denuncia que "ingresamos al primer mundo bañados en sangre" y que "somos los cabos de décimocuarta en esta policía internacional de represión que jamás nos consideró para la toma de decisiones". El diputado Juan Pablo Cafiero -del Grupo de los Ocho- calificó a Menem de "alcahuete de la historia". Por su parte, Ezequiel Avila Gallo pidió el juicio político al presidente a quien tachó de "dictador asesorado por el ministro Cavallo". El radical Jorge Vanossi denunció que "estamos en una dictadura constitucional, de origen popular y poder ilimitado". En cambio, en el bloque de la UCeDé hay voces de apoyo al gobierno. La diputada Adelina de Viola festeja que "no seamos neutrales frente a este nuevo Hitler de nuestro siglo". El ex canciller Caputo pidió la comparecencia de Cavallo en el recinto y el intransigente Oscar Alende calificó la guerra como "petrolera y financiera en la que no tenemos nada que ver". *Página/12*, 18 de enero de 1991.
El ex presidente Alfonsín sostuvo que el envío de tropas al Golfo Pérsico constituía una "sobreactuación ridícula, grotesca y anticonstitucional". *La Nación*, 20 de septiembre de 1990.
El Grupo de los Ocho (escisión de la bancada peronista) se manifestó abiertamente contrario al envío de tropas. Lo integran los diputados Carlos "Cacho" Alvarez, Germán Abdala, Luis Pedro Brunatti, Juan Pablo Cafiero, Franco Caviglia, Moisés Fontela, Julio Darío Alessandro y José Carlos Ramos.
También critica a Menem, por el envío de tropas al Golfo Pérsico, Alberto Samid: "Después de jugar un partido de tenis con Bush, Menem acepta cualquier cosa. Lo único que estamos haciendo es chuparle las medias a los yankis. A cambio de nada. No nos van a dar nada". Samid agrega: "Estoy muy triste, cuando conocí a Menem, él pensaba distinto. Subió con los pobres y arregló con los ricos.

Domingo Cavallo, que aun era canciller, relata que "a Bush le interesó la opinión de Menem sobre Hafez Al Assad (el presidente sirio). A mi me pareció un despropósito que Menem hablara de ese tema. Yo lo había estado parando en varias oportunidades, cuando él ofrecía sus servicios como mediador en el conflicto de Medio Oriente, lo cual a mi me parecía una extravagancia. Pero la cuestión fue que en esa reunión note que Bush le prestaba atención a Menem sobre el tema. Cuando Irak invadió Kuwait nos encontramos con Dan Quayle, vicepresidente de Bush. Quayle dijo: "Presidente Menem, el Presidente me pidió que le pregunte particularmente qué opine usted que va a hacer Hafez Al-Assad; si se va a poner al lado de Saddam Hussein o del lado de Arabia Saudita y Kuwait". Entonces Menem le respondió: "Sin lugar a dudas se va a poner del lado de Occidente". Quayle registró el tema. A los pocos días salió en los diarios que Siria estaba preparándose para formar parte de la fuerza multinacional y que condenaba la agresión de Irak. Para mí fue un misterio de dónde sacaba la información Menem, o si era pura intuición".[107]

Irak se rindió el 3 de marzo. Una paradoja histórica la configuró el hecho de que su presidente, Saddam Hussein conseguiría sobrevivir políticamente al frente de su país casi doce años más.[108]

Un nuevo gabinete

Mientras tanto, Menem decidió un cambio de gabinete. Renunció el ministro de Defensa, Humberto Romero. Lo reemplazó brevemente Guido Di Tella, quien dos semanas más tarde sería designado canciller. Rodolfo Díaz era el nuevo ministro de Trabajo. Avelino Porto juró como nuevo ministro de Acción Social, en reemplazo de Bauzá, que pasó a la Secretaría General de la Presidencia. Dejaron sus puestos en el gabinete Roberto Dromi, Humberto Romero y Alberto Kohan (este por su parte rechaza la embajada en la OEA). La cartera de Obras Públicas fue disuelta y fusionada con Economía. Raúl Granillo Ocampo dejó la secretaría Legal y Técnica y se le prometió el Ministerio de Justicia, a crearse en reemplazo de la cartera de Obras Públicas. Menem buscó dar una doble señal a los Estados Unidos: por un lado con el envío de naves al Golfo y por otro apartando a los funcionarios más cuestionados por casos de corrupción. Carlos Ortiz de Rosas fue designado embajador en Washington en reemplazo de Guido Di Tella.[109] Juan Pablo Lohlé pasó de la OEA a la Embajada en Madrid. En la OEA lo sucedió Hernán Patiño Meyer. Menem admitió: "el gobierno estaba perdiendo credibilidad".[110]

Lo aplauden en Punta del Este y Pinamar, y lo chiflan en los estadios de fútbol y en Mar del Plata". Sostiene que (Menem) "va a perder por mucho las elecciones de la provincia de Buenos Aires. No va a sacar más del un 7 por ciento. Eso es lo que sacaron siempre los liberales. Bueno, agreguemos un 3% más de chupamedias". *Somos*, 28 de enero de 1991.

Por el contrario, Carlos Pérez Llana, el principal asesor en política exterior del gobernador de Córdoba, Eduardo Angeloz, apoya la medida del gobierno. *La Nación*, 25 de septiembre de 1990.

Recomiendo la lectura del profundo estudio de María Cecilia Míguez: *"Los partidos políticos argentinos y el envío de tropas al Golfo Pérsico (1990-1991). Debates y posiciones del oficialismo y la oposición. ¿Distintos proyectos de inserción internacional?"*, en Biblioteca digital de la Universidad Católica Argentina.

[107] Cavallo, D. F.: *"Pasión por crear"*, Planeta, Buenos Aires, 2001, p. 146-147.

[108] Richard Haass, *War of Necessity, War of Choice, A Memoir of Two Iraq Wars*, (2010).

[109] El nuevo embajador ante la Casa Blanca, Carlos Ortíz de Rozas tiene una particularidad: conoce personalmente al presidente Bush. Ambos fueron embajadores de sus respectivas naciones ante la ONU en la década del setenta y compartieron el Consejo de Seguridad. Recomiendo la lectura de sus Memorias: *"Confidencias diplomáticas"* (2012).

[110] *Gente*, 17 de enero de 1991.

Pero quince días después, una nueva crisis terminaría de convencer al presidente: Antonio Erman González volvía a presentar su renuncia al presidente Menem, esta vez con carácter indeclinable. De urgencia, fue convocado Cavallo, en ese momento en Caracas.

Nace la Convertibilidad

Domingo Felipe Cavallo asumió por primera vez como ministro de Economía el último día de aquel traumático mes de enero de 1991. Guido Di Tella lo sucedió en la Cancillería y Antonio Erman González pasó a ser ministro de Defensa. Roque Fernández era el nuevo presidente del BCRA.

Cavallo alcanzó el sueño de su vida: ser ministro de Economía. El destino lo encontró en la capital venezolana. Un apurado José Luis Jiménez, su eterno y fiel secretario privado, corrió con el teléfono. Era el presidente Menem llamándolo para hacerse cargo de la conducción de la desordenada economía argentina.

En marzo Cavallo impulsaría la Ley de Convertibilidad que estableció la paridad cambiaria entre el dólar y la moneda local, que fue fijada en 10000 australes por dólar y luego a partir de enero de 1992, en la relación un peso por dólar. Se dispuso que la totalidad del dinero circulante estuviera respaldado por reservas en el Banco Central el cual se obligaba a comprar o vender divisas según lo solicitara el mercado. Se logró contener la inflación y reducirla a la mínima expresión. La Convertibilidad gozó de gran popularidad durante los primeros años de su aplicación y permitió al gobierno de Menem conquistar triunfos electorales en las elecciones de 1991, 1993, 1994 y 1995.[111]

Guido Di Tella se convertirá en el canciller con mayor permanencia en el cargo, al estar al frente del Palacio San Martín durante ocho años y diez meses. Su gestión tendrá resultados positivos pero quedará marcada por una frase poco feliz, propia de su excéntrica personalidad: *"con Estados Unidos tenemos relaciones carnales"*.[112] En 1989, poco antes de

[111] El nuevo ministro, Domingo Cavallo, encuentra críticas poco después de asumir la conducción económica. Por caso, el economista Miguel Angel Broda -un hombre consultado en la City- afirma que el plan Cavallo "es el plan del almacenero". Broda afirma que "Cavallo no estaba preparado para llegar al Ministerio. Y tuvo que hacer un programita urgente para recaudar en febrero y marzo". *Somos*, 11 de febrero de 1991.

[112] Lo dijo cuando todavía era embajador argentino ante los EEUU.
Así lo explicó Di Tella, años después: "Ya que usted me provoca le voy a contestar: la frase sobre las relaciones carnales fue una estupidez que dije, lo acepto y lo padezco", admitió el ex canciller menemista Guido Di Tella.□ La frase con la que el ex funcionario buscó demostrar el alineamiento de la Argentina con los Estados Unidos se remonta a 1991. Di Tella la pronunció en un encuentro con las máximas autoridades del Banco Interamericano de Desarrollo, en Washington, explicando la política que la Argentina quería mantener con los Estados Unidos.□ No queremos tener relaciones platónicas: queremos tener relaciones carnales y abyectas –remarcó Di Tella, enfervorizado, ante su audiencia. (...) Resulta que un diario prestigioso me criticaba porque yo había dicho que la relaciones con los Estados Unidos tenían que ser muy cordiales porque así convenía a nuestros intereses. Me responden, en un editorial, que esa forma de lealtad era producto de no poder concebir otra manera de relación y que esa idea era de un utilitarismo crudo. Mi aclaración posterior la estoy padeciendo hasta hoy, cuando dije que las relaciones con los Estados Unidos no debían ser platónicas, sino carnales. La ventaja que tuvo, aparte de las bromas que tuve que soportar, fue que mucha gente entendió que las relaciones con los Estados Unidos son lo que son: muy importantes.□–A usted también le tocó explicar lo de las relaciones carnales en los Estados Unidos. ¿En qué circunstancias?□–Fue gracioso. Estábamos en el Departamento de Estado dando una conferencia de prensa con Madeleine Albright. En un momento un periodista me pregunta por lo de las relaciones carnales y antes de que yo pudiera decir nada lo traducen al inglés. Cuando Albright lo escuchó en inglés dijo: "Aquí hay un error de traducción, no puede ser lo que estoy escuchando". Entonces yo me acerqué y, por lo bajo, a un costado, le dije: "Madeleine, la traducción es correcta. Después te explico. Después le expliqué y ella se mató de risa".

que Menem asumiera, Di Tella había afirmado que "no tendremos un dólar alto, sino recontra alto" encendieron una fuerte polémica que le significó perder la chance de convertirse en el primer ministro de Economía del nuevo gobierno justicialista. La historia demostró que tuvo suerte: fue designado embajador en Washington y luego canciller durante el larguísimo período señalado.

El 27 de marzo, el Congreso sancionó la Ley de Convertibilidad del Austral (Ley 23928). Se establecía una relación cambiaria fija entre la moneda local y el dólar estadounidense, bajo una paridad de un dólar por cada 10 mil australes. Se inició así un proceso de drástica disminución de la inflación hasta llegar a la inflación cero que duraría casi once años, hasta diciembre de 2001. En el diseño de la ley tuvo una participación el principal asesor jurídico de Cavallo: el secretario Legal y Técnico de Economía, Horacio Liendo. En Diputados, votaron a favor de la ley el bloque peronista y aliados de partidos provinciales. La UCeDé vota dividida, cuatro diputados encabezados por Alvaro Alsogaray lo hacen junto al gobierno, mientras que otros seis, liderados por Federico Clérici, votan en contra, junto con la UCR y otras fuerzas opositoras. Años más tarde, Carlos "Chacho" Alverez reconoció: "me arrepiento de no haber votado la ley de convertibilidad".

El régimen de convertibilidad y la eliminación de la inflación permitieron un reordenamiento de la economía argentina. Comenzaron a mejorar las cuentas públicas a partir de un mejor funcionamiento del sistema de recaudación impositivo. En general, la política económica de la convertibilidad logró recrear un orden económico estable durante más de diez años, un período especialmente prolongado en la historia reciente de la Argentina.

Dice Cavallo: "… la convertibilidad no fue un descubrimiento en abstracto, una fórmula que alguien imaginó encerrado en un laboratorio. La convertibilidad es una creación institucional a partir de observar la realidad. Desde que pusimos en marcha la ley procuré utilizar esa metodología para el diseño y perfeccionamiento de todas las instituciones económicas, porque advertí que la gran ventaja que tienen los países anglosajones es el sistema de "ley común" y no de códigos impuestos desde la autoridad del Estado. La ley común es la que surge de los usos y costumbres y que trata de poner en blanco y negro lo que la gente ha encontrado como regla de convivencia o de solución de los problemas más apropiada para cada conflicto, para cada situación (…) a Menem le gustó la idea porque era intuitivo. La entendió de inmediato y se entusiasmó porque le describí como sería el proceso. Le dije que iba a haber un cambio repentino de expectativas."[113]

Tituló *Noticias*: "Cavallonomics: no es un plan más. Puede cambiar la Argentina. Si no funciona Menem será el fusible. Y si funciona Cavallo será presidenciable."[114]

Contrariamente a lo que se suele imaginar, el plan de convertibilidad se realizó sin el apoyo del FMI. La misión del organismo que se encontraba en Buenos Aires al momento de iniciarse la gestión de Cavallo volvió a Washington después de manifestar las dudas que le planteaban las medidas del nuevo ministro, en especial las de reducción de aranceles de importación y eliminación de las retenciones agropecuarias.[115]

Página/12, 25 de enero de 2001.
Juan Pablo Lohlé que era entonces embajador en la OEA recuerda que en cierta ocasión el titular del *Chicago Council of Foreign Relations*, John Rielly le preguntó porque el gobierno argentino sobreactuaba el pro-norteamericanismo. "Los americanos no nos entendían, no era necesario tanto", reflexionó. *Testimonio personal.*

[113] Cavallo, obra citada, p. 164-165.

[114] *Noticias*, 24 de marzo de 1991.

[115] Veinte años después, Domingo Cavallo así recuerda el lanzamiento del plan: "Argentina estaba sufriendo una hiperinflación desde fines de 1988 y luego de 15 años en estanflación y con una historia de 45 años de inflación persistente. Había que revertir un fenómeno inflacionario duradero que había llegado a una situación de virtual destrucción del sistema monetario. Entonces, pensé que había que

La convertibilidad significó un régimen de "desintoxicación", al prohibir que el Banco Central financiar al Tesoro emitiendo moneda espuria para paliar el déficit fiscal. El 7 de mayo, Cavallo anunció la ampliación de los cupos para importación de diversos productos, entre otros, automóviles y medicamentos, con el objeto de disminuir los precios. El día 11, la

---

reconstruir un sistema monetario para Argentina. Sabía que casi todos los sistemas monetarios habían nacido a través de un régimen de moneda patrón, la moneda local sujeta a un patrón determinado, para dotarla de credibilidad. Los que trabajamos en este tema pensamos en un esquema de moneda respaldada por el dólar, al estilo del sistema de Bretton Woods. Esa fue la idea. Argentina tenía un antecedente, había tenido la moneda atada al patrón oro desde 1891 hasta 1930, a través de la Caja de Conversión. Se nos ocurrió que esa era la manera de recrear un sistema monetario para Argentina y dio resultado. La gente empezó a razonar como en los países que tienen moneda creíble (…) Lo veníamos discutiendo con Juan Llach, Horacio Liendo y Carlos Sánchez. Yo tenía la idea de que se aplique inmediatamente que asumiera el nuevo gobierno de Carlos Menem, pero los dos primeros ministros de Economía no estuvieron interesados, pues tenían otro esquema en mente. Cuando asumió Erman González, tampoco lo aplicó a pesar de que tuvo hiperinflación en 1990. En ese entonces fui designado ministro de Economía y tomé la decisión de que tan pronto como el Congreso aprobara la ley, pondríamos en marcha el nuevo sistema. Presentamos el proyecto de ley el 14 de marzo, se aprobó el 28 de marzo y el 1º de abril entró en vigencia (…) La gente ya estaba acostumbrada a manejarse con el dólar porque las transacciones se hacían más en dólares que en australes, porque éste se desvalorizaba permanentemente. Era imposible recordar los precios en australes porque cambiaban constantemente por eso la gente tenía en su mente los precios en dólares. Al fijar una nueva moneda cuyo valor era igual al dólar y su respaldo era en dólares, pero también dando la libertad de poder manejarse en dólares, la gente sintió que estaba viviendo en un clima de estabilidad. A partir de ahí la economía empezó a mejorar sin inflación, y no fue necesario una recesión como sucede en muchos países. La economía empezó a crecer de inmediato, es más en el primer año se creció un 10% (…) Siempre pensé que a la convertibilidad -con tipo de cambio fijo- iba a seguir un período de convertibilidad con un tipo de cambio flotante, como en todos los países. Por ejemplo, Singapur tuvo primero convertibilidad de tipo de cambio fijo con la libra esterlina. Cuando la libra se desvalorizó pasó al dólar y luego dejaron flotar el dólar de Singapur y desde entonces tienen convertibilidad flotante. Convertibilidad significa que se puede convertir la moneda sin ningún tipo de limitación a cualquier otra moneda. Puede ser con tipo de cambio fijo en relación a alguna moneda patrón o puede ser como la mayoría de las monedas convertibles pero flotantes, una moneda que no tiene valor fijo respecto a las otras sino flotante, como ocurre con el euro, el dólar canadiense o australiano y el yen, y como va a tender a ocurrir con el yuan. El yuan todavía está en la etapa que el gobierno no quiere despegar su valor del dólar, pero la tendencia es a que el yuan se valorice cada vez más, como debe ocurrir con un país que parte de niveles de productividad muy bajo y que luego tiene un gran aumento en la productividad. Esto debería haber ocurrido en Argentina, que debería haber pasado de convertibilidad con tipo de cambio fijo a convertibilidad flotante (…) El momento oportuno hubiera sido en 1997, porque había una enorme entrada de capitales. En ese momento habría que haberlo dejado flotar y el peso no se hubiera devaluado, sino que se hubiera apreciado." *Ambito Financiero*, 31 de marzo de 2011.

En tanto, el programa de Cavallo ganó críticos internos: Eduardo Conesa predijo la crisis del régimen de convertibilidad en 1992, y escribió su libro *"La crisis del 93"*. Le erró temporalmente: la convertibilidad se mantuvo hasta diciembre de 2001. Rodolfo Terragno debatió en televisión en 1996 con Domingo Cavallo y siempre se opuso al régimen de cambio fijo.

A partir de la convertibilidad, el gobierno peronista conseguirá importantes victorias electorales. El enorme respaldo obtenido en la lucha contra la inflación llevará a Cavallo a afirmar, años después, que "el que no hubiera podido gobernar sin mi apoyo es Menem porque cuando me designó ministro de Economía su popularidad estaba muy abajo. El que dijo que cuando pusimos en marcha la convertibilidad había detrás un fuerte poder político, o se equivocó o mintió. Es exactamente al contrario. La convertibilidad salvó al gobierno de Menem". La Revista, *La Nación*, 3 de enero de 1999.

En febrero de 1991, numerosas versiones periodísticas señalaban que Menem estaba "deprimido", jaqueado por las denuncias de corrupción y las continuas crisis ministeriales. Ver: "El bajón: las luchas despiadadas en el entorno presidencial y la crisis económica parecen haber generado un estado de depresión anímica del que no consiguen escapar ni gobernantes ni gobernados. La actitud de Menem. El reto a los ministros. La apuesta al plan Cavallo. El miedo a la hiperinflación. Los estrechos márgenes en los próximos dos meses". *Somos*, 11 de febrero de 1991.

Convención de la UCeDé emitió un comunicado de apoyo al plan de convertibilidad. A partir de 1994, Alvaro Alsogaray siempre afirmó que la convertibilidad no podría durar para siempre y si bien acompañó las medidas generales del gobierno nacional, sostuvo en la cámara baja que el régimen del uno a uno no era sustentable eternamente.

El tratado de Asunción

El 26 de marzo de 1991, se firmó el Tratado de Asunción de creación del MERCOSUR. Lo suscribieron los presidentes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay y establecía un programa de liberación del comercio regional, con desgravaciones progresivas durante un período de transición hasta 1994 con el fin de alcanzar una zona de libre comercio. El proceso de integración con Brasil y la región se profundizó en momentos en que la Argentina -simultáneamente- desplegaba una estrecha alianza con los EEUU.

Celso Amorín reconoció que a pesar del impulso de integración que los gobiernos de las nuevas democracias argentina y brasileña realizaron a partir de la segunda mitad de los años 80, "los resultados comerciales de aquel período fueron inferiores a lo deseado" y admite que aunque "el inicio de la década del 90 fue marcado por una fuerte orientación liberal paradójicamente, a pesar de los riesgos inherentes a la estrategia de apertura comercial, se conformó una oportunidad para la integración, impulsada por una buena dosis de voluntarismo de los dos gobiernos". Amorín, quien fue canciller del Brasil en dos ocasiones y actualmente es ministro de Defensa de ese país -al momento de escribirse estas líneas- recuerda que "aún en 1990, se dio otro hecho que impactaría directamente en la dinámica de nuestras relaciones. En el mes de junio, el presidente de Estados Unidos, George Bush (padre), lanzó la propuesta de una zona de libre comercio hemisférica, la llamada Iniciativa para las Américas. Este fue el embrión del plan, presentado en 1994, de un Área de Libre Comercio de las Américas, el ALCA. Potencialmente, la propuesta del presidente Bush oponía un obstáculo directo contra los designios de integración comercial subregional. Era esencial evitar una respuesta descoordinada de nuestros cuatro países a la idea del libre comercio hemisférico. En verdad, la presión norteamericana por la apertura de nuestros mercados sirvió como catalizador para el avance de las discusiones sobre el mercado común. (...) la propuesta de Bush aceleró las negociaciones entre los cuatro países dirigidas a tal objetivo. Este proceso culminó con la firma del Tratado de Asunción, de marzo de 1991, por el cual creamos el Mercosur."[116]

En junio de 1991 se firmaría el acuerdo de 4 más 1 entre el Mercosur y los EEUU, también conocido como *Rose Garden Agreement*. Dice la Historia de las RREE: "El acuerdo, firmado el 9 de junio de 1991 por los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay y los Estados Unidos (razón por la que se lo conoció también como el acuerdo "Cuatro más Uno"), constituyó el primer paso dado por la administración Menem en materia de desarrollo del comercio y las inversiones recíprocas con Estados Unidos y con los países miembros del MERCOSUR. Fue una respuesta concreta a la "Iniciativa para las Américas" lanzada por el presidente norteamericano George Bush en 1990. Fue también una respuesta a la necesidad de las partes, en tanto miembros del GATT, de discutir y aunar posiciones respecto de temas controvertidos, tales como los vinculados a la protección a los derechos de propiedad intelectual, la liberalización del comercio agrícola y la eliminación de barreras no arancelarias (...)."[117]

[116] *Archivos del Presente*, Año 17, Nro. 61, p. 6 y 7.
[117] Texto del Acuerdo relativo a un Consejo sobre Comercio e Inversión entre los gobiernos de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y los Estados Unidos, Washington, 19 de junio de 1991, citado en *Argentina-Estados Unidos. Acuerdos Bilaterales 1853-2000…op.cit.*, pp. 556-561 y en Consejo

Abril trajo nuevas complicaciones al gobierno: estalló el "Yomagate", uno de los escándalos de corrupción más resonantes de la década del noventa que involucraba en una causa de lavado de dinero originada en España a familiares políticos del presidente, tales como Amira Yoma (hermana de Zulema y secretaria de Audiencias de la Presidencia) y su esposo, Ibrahim al Ibrahim (director de la Aduana) y el secretario de Recursos Hídricos, Mario Caserta, entre otros funcionarios con conexiones con Monser Al Kassar y Gaith Pharaon.[118]

Semanas más tarde, se produjeron nuevos relevos en el gabinete: León Carlos Arslanian fue designado ministro de Justicia y Raúl Burzaco reemplazó a Fernando Niembro como titular de la Secretaría de Prensa y Difusión.

En abril, se disolvió oficialmente el Pacto de Varsovia, alianza conformada por los países bajo influencia soviética para contrarrestar a la OTAN.[119]

Por su parte, el gobierno siguió manteniendo una activa política de despliegue internacional: en abril, Menem viajó a Alemania. La crónica de las Relaciones Internacionales señala que "El mandatario argentino mantuvo entrevistas con su colega germano Richard von

---

Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), *La relación entre Argentina y Estados Unidos. Una nueva etapa*, *op.cit.*, Anexo 10, pp. 431-432.

[118] Tras la primera nota al respecto, publicada en la revista española *Cambio 16*, la pesquisa fue continuada por la prensa argentina, entre la cual se destacó el periodista Roman Lejtman, del diario *Página/12*. Más tarde escribió "Narcogate" *Historia inédita de las relaciones de la familia del presidente y sus amigos con el lavado de dólares.* Ed. Sudamericana, 1993.

Ibrahim al Ibrahim fue nombrado director de la Aduana mediante un decreto firmado por Eduardo Duhalde, en ejercicio de la Presidencia, en ausencia de Menem. Versiones nunca desmentidas afirman que al suscribir el decreto, Duhalde mandó a hacer una copia y se la envió a Amira Yoma, entonces secretaria de Audiencias de la Presidencia, con una nota que decía: "Feliz cumpleaños". "Cómo se fugó Ibrahim", *Somos*, 1 de marzo de 1993.

Una encuesta del Centro de Estudios para la Nueva Mayoría realizado en enero de 1991 sobre mil casos en el área metropolitana revela que el 68% de los encuestados cree que la corrupción es "alta" entre los políticos y el 45,9% estima que hay corrupción en el gobierno. Mora y Araujo por su parte revela que el 79% de las respuestas de su relevamiento indican que creen que el gobierno hay corrupción. *Somos*, 7 de enero de 1991.

[119] Se conoce como "Pacto de Varsovia" al tratado de "amistad, cooperación y asistencia mutua" establecido el 14 de mayo de 1955 en réplica al rearme alemán y a la integración de la RFA en la OTAN. A imitación de la Alianza Atlántica reunió bajo el comando militar soviético a todas las fuerzas armadas de los países de las "democracias populares", con la excepción de Yugoslavia (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia y Rumanía). Posteriormente Albania abandonó de hecho el Pacto en 1962, tras la ruptura chino-soviética, y formalmente en 1968. El Pacto de Varsovia tuvo por objetivo la preservación de la hegemonía política y militar de la URSS sobre los países del centro y este de Europa. Esta política tuvo su manifestación más acabada en 1956 cuando Hungría trató de abandonar el Pacto y declararse neutral y el Ejército Rojo sin mediar ninguna consulta previa con sus aliados, intervino en el país. Doce años más tarde, en agosto de 1968, un ejército de 500.000 hombres de todos los países del pacto excepto Rumania invadieron Checoslovaquia siguiendo una simple orden de Moscú y sin consulta previa al comité político de la organización. La *doctrina Brezhnev* que proclamaba el derecho de intervención cuando el socialismo estuviera en peligro en alguno de estos países venía a confirmar la hegemonía soviética. El golpe de Jaruselzski en Polonia en 1981 se produjo para adelantarse a una intervención del Pacto de Varsovia similar a la que había sufrido Checoslovaquia en 1968.

Robert Samuelson escribió meses antes en *Newsweek*, en enero de 1991: "Si no estuviéramos tan obsesionados por el Golfo Pérsico, observaríamos el derrumbe soviético con inmensa ansiedad. Nadie sabe lo que puede pasar. Las posibilidades van desde más privaciones humanas (una certeza) hasta una dictadura autoritaria (una posibilidad), una guerra civil (un temor legítimo) y de algún modo la pérdida de control sobre las armas nucleares (una pesadilla plausible)... Es difícil exagerar la debacle económica (...)" *Somos*, 7 de enero de 1991.

Weizsacker, y con el canciller federal Helmut Kohl, además de dar un discurso en la Cámara de Comercio e Industria Alemana. Kohl prometió a Menem que su país abogaría en el seno de la CEE por que las negociaciones del GATT llegaran a un resultado exitoso mediante un compromiso global y equilibrado, porque el gobierno alemán consideraba que "más que nunca el mundo necesita hoy una clara señal en favor del libre comercio mundial". El resultado concreto más importante de la visita fue la firma del Tratado sobre promoción y protección recíproca de Inversiones, realizada en Bonn el 9 de abril de 1991. La negociación para la firma del mencionado tratado quedó destrabada a último momento por la renuncia de la Argentina a impedir que los eventuales inversores pudieran repatriar libremente sus ganancias. Hasta entonces, la Argentina se reservaba el derecho de embargar esos envíos si atravesaba dificultades en la balanza de pagos. Los funcionarios que gestaron el acuerdo señalaron que el cambio en la actitud argentina fue consecuencia del nuevo plan económico, pues el esquema anterior se contradecía con la flamante convertibilidad del peso. A su vez, Alemania también había flexibilizado su posición, comprometiéndose a garantizar oficialmente sus inversiones en la Argentina. En realidad, ese seguro ya existía pero con un techo muy bajo; el respaldo estatal alemán a sus empresas sería ahora sin límites. Un tema subyacente tras la visita era el de la deuda de 650 millones de dólares que la disuelta ENTEL mantenía con la firma alemana Siemens. Si bien ni las autoridades de Siemens, ni los funcionarios alemanes consultados admitieron que la deuda con Siemens representara un *leading case* para los inversionistas alemanes, pocos dudaban de que esa situación debía encarrilarse si se pretendía que las promesas de inversión se concretaran. (...) La conclusión de *Clarín* era que el presidente Menem no se llevaba ningún resultado concreto del viaje. Las empresas alemanas esperarían a ver los resultados del plan del ministro Cavallo, y los inversionistas alemanes estarían dispuestos a comprar empresas argentinas privatizadas si estaban a buen precio y pagando con la propia deuda argentina. De todos modos, el acuerdo de protección de inversiones convertía al mercado argentino en algo más atractivo que lo que era unos años atrás, según los empresarios alemanes".

Al mismo tiempo, el gobierno decidió votar en contra de Cuba en el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en Ginebra, modificando la tradicional postura argentina en la materia, que sostenía la abstención. El voto contra Cuba expresaba el nuevo alineamiento internacional del país y se mantendría durante doce años, es decir hasta 2003.[120]

---

[120] Tiempo después, en julio de 1991, el presidente Menem recibirá en Olivos a los a los cubanos anticastristas Jorge Mas Canosa y Félix Rodríguez. Historia de las RREE-Argentina: "Esta visita tuvo su contrapartida en el mes de octubre del mismo año, ocasión en la que Menem se reunió en Nueva York con organizaciones anticastristas como la Fundación Nacional Cubana Norteamericana, dirigida por Jorge Canosa; Cuba Independiente y Democrática, liderada por Huber Matos Benítez; y Plataforma Democrática Cubana, con Marcelo Millares. Ante los mencionados interlocutores, Menem se comprometió a pedir por la democratización inmediata de Cuba en la reunión de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y a ser el primer mandatario que visitara la isla tras la caída de Castro. Como reacción a estos gestos del gobierno, en noviembre de 1991 tuvo lugar en Buenos Aires el Festival de Solidaridad del pueblo argentino con Cuba. Entre los patrocinadores de dicho Festival figuraron los diputados radicales Federico Storani, Marcelo Di Caprio, Carlos Raimundi y Osvaldo Alvarez Guerrero; los legisladores del Grupo de los Ocho, Luis Brunati y Juan Pablo Cafiero; y los socialistas Alfredo Bravo y Simón Lázara. Todos ellos coincidieron en rechazar la intromisión del presidente Menem en los asuntos internos de Cuba, al incorporar "en su agenda en Estados Unidos la forma de desestabilizar al gobierno de un tercer país". Menem tuvo una nueva oportunidad de confirmar la dureza de su política hacia la situación de los derechos humanos en Cuba en ocasión de la reunión que mantuvo en la Casa Rosada el 19 de julio de 1993 con el embajador norteamericano en la Argentina, James Cheek. En dicha ocasión, el primer mandatario expresó su repugnancia por "tener que participar en reuniones con gente que no respeta la libertad de su pueblo, la de culto y los derechos humanos", en obvia referencia a Fidel Castro. Cheek, quien llegó a la Casa Rosada para presentar a Menem sus credenciales, felicitó a éste por su constante hostilidad verbal contra el mandatario cubano."
Los representantes argentinos de Mas Canosa eran José Luis Manzano y Adelina de Viola.

El desmantelamiento del Cóndor

Un mes más tarde, se desmanteló el Plan Cóndor, el misil de alcance intermedio de producción argentina que inquietaba desde hacía años al Departamento de Estado. El anuncio lo hizo el ministro de Defensa, Antonio Erman González pero se sabía que la iniciativa era fuertemente impulsada por la dupla que integran los ministros de Economía y Exteriores, Cavallo y Di Tella. El gobierno norteamericano presionaba desde hacía meses solicitando la cancelación del programa.

Cuando aún era canciller, Domingo Cavallo declaró: "Existían compromisos de transferencia de tecnología a Irak por vías de las empresas extranjeras a Irak por vías de las empresas extranjeras que estaban asociadas con la Argentina para desarrollar el misil Cóndor, y el gobierno sabía que el dinero del proyecto del misil Cóndor venía de Irak. Esto lo sabía el Dr. Alfonsín, el Sr. Caputo y el ministro de Defensa del gobierno radical. Ahora se hacen los desentendidos y lo niegan. Hubo un decreto secreto, anulado por otro decreto secreto del presidente Menem. (El decreto) autorizaba la conformación de sociedades empresarias con grupos extranjeros y hablaba de la construcción de lo que se llamaba un vector para lanzamientos aeroespaciales. O sea, estaba disfrazado el proyecto, pero en los detalles del proyecto y en los contratos que se firmaron con las firmas se descubre claramente que era un misil".[121]

Menem mismo explicó: "(…) El misil CONDOR fue pensado para un determinado modelo de inserción de la Argentina en el mundo, que tenía que ver sobre todo con la idea de que podíamos generar alianzas con ciertos países periféricos para enfrentar de algún modo a los países centrales. Ahora las condiciones han cambiado absolutamente y ese tipo de armas nos puede traer más problemas que soluciones, porque la comunidad internacional no acepta ya la existencia de este tipo de amenazas latentes dando vuelta por el mercado internacional de venta de armamentos. La Argentina va a ser parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Estamos dispuestos a cumplir desde ese sitio un rol importante en la estrategia de la alianza internacional, para llevar al mundo un nuevo orden más equitativo y más razonable. Además, somos signatarios de varios acuerdos de no proliferación de rmas estratégicas no convencionales, No podemos darnos el lujo de echar todo ese capital político por la borda, porque haya algún país marginal que ofrezca comprarnos parte de la tecnologíaa que hemos desarrollado."[122]

Andrés Cisneros, que entonces actuaba como secretario general de la Cancillería, explicó que "la decisión de desmantelar el programa contribuyó a eliminar una fuente de abastecimiento prohibido por Naciones Unidas de armas de destrucción masiva y el hecho resultó valorado por los principales actores internacionales, aportando significativamente a aplacar los recelos que generaba el manejo oculto de tecnología sensible y de dimensiones regionalmente desestabilizantes". Cisneros recuerda que "el secretismo y las desviaciones derivadas del manejo castrense de tecnologías como la misilística y la nuclear consiguieron teñir de sospechas muchos reparos originalmente legítimos del país en relación con actitudes discriminatorias de las potencias nucleares frente a experiencias emergentes en estas áreas, como la de la Argentina. Estos reparos no justificaban, sin embargo, que el país se amurallara en el aislamiento y rechazara las salvaguardas internacionales, actitud que finalmente sólo perjudicaba al país aislándolo más todavía, elemento esencial que alimenta precisamente a la inseguridad de cualquier país en el mundo. Por ello en los noventa se decidió suscribir el Tratado de No Proliferación Nuclear y asimismo establecer la ABACC, una agencia de salvaguardas recíprocas en materia atómica con Brasil que terminó constituyéndose en modelo exitoso para el resto del mundo. Asimismo se decidió incorporarnos al Régimen de

[121] *Gente*, 24 de enero de 1991.
[122] Baizán, op. 72.

Control de Tecnologías Misilísticas y abrirnos con transparencia también en ese terreno a la mirada internacional. No teníamos nada que ocultar y, por el contrario, la asociación a ese club de países tecnológicamente avanzados favoreció la cooperación con nuestra posterior actividad espacial".[123]

Cisneros recuerda que el proyecto Cóndor II constituía un misil "de origen proliferante, cuyas piezas nuestra Fuerza Aérea permitión ingresar violando todas las normas de las Naciones Unidas, para ser armado en el país y vendido al Irak de Saddam Hussein". Cisneros reconoce que la supresión del proyecto fue señalada por la oposición "como una abierta claudicación ante el imperialismo norteamericano y un daño irreparable para nuestra soberanía nacional".[124]

El ex jefe de la Fuerza Aérea -durante el gobierno radical- brigadier Ernesto Crespo, cuestionó la medida. Sostuvo que "vamos camino a convertirnos en un país bananero".[125]

Semanas antes, Adolfo Bioy Casares había recibido en Madrid el Premio Cervantes de manos de los reyes de España.

Los vertiginosos cambios se seguían sucediendo a escala mundial: el 12 de junio Boris Yeltsin fue elegido presidente de la Federación Rusa, en la primera elección directa de la historia de ese país (que aún integraba el imperio soviético). Después de la disolución de la URSS, Yeltsin gobernaría hasta fines de 1999. Cinco días después, el Parlamento sudafricano deroga el Apartheid, sistema de segregación racial implantado desde los tiempos de la colonización inglesa y holandesa (boers) y comprendido formalmente en la legislación de ese país en 1948.

A fines de junio, Menem viajó a Bolivia donde se entrevistó con el presidente Jaime Paz Zamora y afirmó que promovería el ingreso de ese país al Mercosur. El 9 de julio, Menem recibió en Tucumán a sus pares del Mercosur: Luis Alberto Lacalle (Uruguay), Andrés Rodríguez (Paraguay) y Jaime Paz Zamora (Bolivia).

Llega Aylwin a Buenos Aires

Un mes más tarde, el presidente de Chile Patricio Aylwin viajó a Buenos Aires para suscribir el tratado de acuerdo de límites con el gobierno argentino. El entendimiento alcanzaba 23 de los 24 puntos en conflicto entre ambos países.[126] La visita de Aylwin era la primera de un jefe

---

[123] Cisneros, p. 45-46.

[124] Cisneros reconoció que "mediaron enormes presiones norteamericanas" pero que en este caso "los intereses nacionales coincidían con los reclamos de las grandes potencias" y que en definitiva, era lo que le convenía a la Argentina. Obra citada, p. 51.

[125] Según Cerruti, durante un diálogo entre Cavallo y Todman, el ministro argentino le habría preguntado "¿Ustedes qué quieren quen hagamos con el proyecto?". El embajador habría contestado: "Como el albergue Warnes. Pum. Destruido para siempre". Cerruti, obra citada, p. 215.
Erman González afirmó "con Todman nos entendemos, hablamos de negro a negro".
Andrés Cisneros sostuvo años más tarde: "la principal tarea de la política exterior a principios de los años noventa era recuperar la confianza internacional de la Argentina en el mundo, es en ese contexto en que deben analizarse las acciones desplegadas por la administración". Testimonio personal.
Escribe Mario Baizán: "La novela del Cóndor", *Somos*, 25 de marzo de 1991.
Ya en 1988, el gobierno norteamericano había advertido a la Argentina su "preocupación por la fabricación de un misil". *Clarín*, 20 de septiembre de 1988.

[126] El único punto en discusión sobre los derechos que, según los dos países, les correspondían en la zona de La Laguna del Desierto, al oeste de la provincia de Santa Cruz, fue sometido al arbitraje de un tribunal internacional. La decisión provocó reacciones de protesta de los legisladores de la provincia de Santa Cruz. El vicecanciller argentino, Juan Carlos Olima, que había llegado a Santa Cruz para explicar

de Estado chileno desde 1953, cuando el presidente Carlos Ibañez del Campo se reunió con Perón. Anteriormente, Pinochet realizó escalas en la Argentina y se reunió -al menos en dos ocasiones- con Perón e Isabel Perón durante el tercer gobierno justicialista (1973-76) pero no en carácter de visita oficial.[127] El canciller Di Tella declaró "los que critican (el acuerdo con Chile) son dinosaurios".[128]

El vicepresidente de los EEUU Dan Quayle llegó al país días después, a principios de agosto. En su comitiva, viajaba Fred Smith, presidente de la *Federal Express Corp*. El interés norteamericano por los servicios telepostales sería un tema recurrente en la política argentina de los años siguientes. Ya entonces era conocido que pujaban por el control del correo el lobby norteamericano -con apoyo de una parte del gobierno, encabezada por Cavallo- y grupos locales (en especial el entonces desconocido para el público Alfredo Yabrán) que contaban con los auspicios de otro sector del gabinete.[129]

La Cumbre Iberoamericana de Guadalajara

En tanto, tuvo lugar la primera reunión cumbre Iberoamericana, en Guadalajara, México (Julio 18-19, 1991). Un año más tarde, esta iniciativa se consolidaría con la reunión de Madrid.[130] En su discurso Menem abogó por la unidad de los países pero destacando "no de una unidad que perpetúe la pobreza y el atraso. No una unidad que simplemente reúna miseria y marginación. Sí, en cambio, una unidad que sea productiva. Que destierre la falsa soberanía del hambre, del aislamiento y del anacronismo, para elevar bien alta la soberanía del desarrollo común".

---

las razones por las que el Gobierno central confía en que el tribunal comprenderá sus reclamos, fue insultado y abucheado por un grupo minoritario de manifestantes. Néstor Kirchner asumió como gobernador meses más tarde, en diciembre de 1991. Su esposa, Cristina Fernández de Kirchner, era diputada provincial.

127 La entrevista Perón-Pinochet, celebrada en enero de 1974 en la base aérea de Morón, provocó críticas en los sectores izquierdistas del movimiento. En el Concejo Deliberante de la Capital, llamado entonces "Sala de Representantes", se impulsa la declaración de "persona no grata" al dictador chileno. Indignado, Perón manda a llamar al presidente del cuerpo, Miguel Unamuno y le dice: "Vea Unamuno, la Constitución dispone que yo tengo dos tareas fundamentales: el manejo de las relaciones exteriores y la defensa, mientras que ustedes en el Concejo Deliberante tienen tres: *alumbrado, barrido y limpieza*".

Describe *El País*: "El estado de sospecha mutua en las relaciones de argentinos y chilenos puede apreciarse por un dato histórico: la visita de Aylwin es la primera de un presidente chileno desde que Carlos Ibáñez del Campo se entrevistó con Juan Perón en 1953. Aylwin llegó ahora con sus ministros de Relaciones Exteriores, Defensa, Educación, Economía, Obras Públicas, Planificación y Energía para firmar otros ocho acuerdos además de los de límites. *El País*, 2 de agosto de 1991.

128 Di Tella le responde a Oscar Cardoso, en una entrevista en *Clarín*: "Fíjese lo que se discute en el mundo: la cooperación económica de los Estados Unidos con la Unión Soviética; la unión política europea; el este europeo que busca sumarse al oeste de Europa, etcétera. Los temas de límites, escasos, se discuten de otro modo". El ministro califica de "dinosaurios" a los que se oponen al acuerdo de límites y describe: "siempre consideré al dinosaurio como un bichito simpático, pero desubicado. Algunos han salido al frente para hacer ahora acusaciones terribles planteadas en términos que muestran una desubicación muy grande. No quiero hacer nombres, pero no son los pobladores de Santa Cruz que en 1984 votaron en un 77 por ciento a favor del acuerdo por el Beagle". *Clarín*, 31 de julio de 1991.

129 Oscar Muiño: "Desembarco en Ezeiza, apuntes de la colonia", en *Humor*, marzo 1992, p. 22 y 23.

130 Rojas Aravena, "Diplomacia de Cumbres", p. 38-39.

En México, Menem mantuvo reuniones, entre otros, con sus pares Andrés Rodríguez (Paraguay), Alberto Fujimori (Perú), Patricio Aylwin (Chile), Violeta Barrios de Chamorro (Nicaragua), Luis Alberto Lacalle (Uruguay), Jaime Paz Zamora (Bolivia), Rafael Angel Calderón Fournier (Costa Rica), César Gaviria (Colombia), Guillermo Endara (Panamá), Fernando Collor de Melo (Brasil), Carlos Andrés Pérez (Venezuela), Felipe González (España), Mario Soares (Portugal) y el rey de España Juan Carlos I. La estrella de la reunión, por buenas o malas razones, fue Fidel Castro, a quien el anfitrión Carlos Salinas de Gortari invitó especialmente. El dictador cubano celebró: "por primera vez nos reunimos los latinoamericanos sin que nos convoquen otros" y cuestionó la Iniciativa para las Américas impulsada por Bush. Castro experimentaría en los años siguientes las mayores dificultades estructurales de su interminable dictadura a raíz de los apremios económicos derivados del colapso soviético. A ello se sumarían los efectos del persistente bloqueo que se fortalecería con la aplicación de la *Torricelli Bill* en 1992 y la llamada ley *Helms-Burton* cuatro años después.

La presencia de Castro y su régimen, parecía a contramano de la historia. El español Felipe González sostuvo en su discurso que: "Ya no hay dos modelos con los que alinearse. Ha cambiado el lenguaje, el método, hasta el punto de que debemos dejar a los Parlamentos y a los pueblos escribir soberanamente su historia y relegar las hazañas guerrilleras a los relatos de los novelistas imaginativos que no faltan en este continente. Las únicas armas del desarrollo económico y político han de ser la palabra y el trabajo colectivo". El costarricense Calderón Fournier expresó que: "La democracia nueva es democracia participativa. Desde la Europa Central y del Este hasta la misma Unión Soviética y, por supuesto, en la Península Ibérica y en la América Latina, una misma corriente arrolladora y creativa ha desembocado en la victoriosa revolución pacífica de la democracia". El uruguayo Luis Lacalle explicó que los modelos colectivistas y totalitarios estaban "aventados definitivamente" y que "(hemos) descubierto un sano pragmatismo por parte de los gobiernos de prácticamente todo el mundo". La presidente de Nicaragua Violeta Chamorro recordó que "Lanzándonos en persecución de quimeras, de utopías, de soluciones mágicas y paradisíacas, los hispanoamericanos hemos experimentado todos los caminos del terror y de la muerte. Pero al cerrar este siglo, una marea de cansancio y de amarga reflexión invade los corazones de América: ¡Abramos los ojos a la realidad! nos dicen nuestros pueblos diezmados y empobrecidos."

Buenas noticias

Mientras tanto, en la Argentina Menem y Cavallo sonreían: se anunció en aquellos días que la inflación de julio había se había reducido al 1,3%. La ley de convertibilidad comenzaba a dar sus frutos y el ministro Cavallo se convertía en un activo promotor de los candidatos justicialistas en casi todas las provincias, en plena campaña electoral. La revista *Noticias* tituló: "El No. 1", dabajo de la imagen del ministro Cavallo.

El buen desempeño del plan de convertibilidad tendría un correlato electoral: el 11 de agosto hubo elecciones en San Juan, San Luis y Río Negro. Fueron electos gobernadores los peronistas Jorge Escobar y Adolfo Rodríguez Saa (por tercer vez consecutiva) y el radical Horacio Massaccesi, respectivamente. El triunfo justicialista en San Juan era una sorpresa: el bloquismo era hasta entonces la fuerza hegemónica provincial.[131]

[131] Las elecciones de 1991 fueron "escalonadas" en atención a un cronograma electoral diseñado por el Ministerio del Interior, aun en manos de Julio Mera Figueroa. Este será reemplazado, el 12 de agosto, por José Luis Manzano. La llegada del presidente del bloque de diputados peronistas al gabinete es un triunfo de los “celestes”, quienes ganan fuerza dentro del gabinete, en especial desde que el plan económico implementado por Cavallo da los primeros frutos al generar un clima de estabilidad. Su gestión como ministro quedó marcada por algunos escándalos de corrupción que opacaron su

El 19, comenzó a sesionar la Cumbre de presidentes argentino-brasileño en Brasilia. Fue allí, en la capital diseñada por Oscar Niemeyer donde Menem y Collor se enteraron del intento de golpe de Estado en la Unión Soviética, que pasaría a la Historia como el "Golpe de Agosto" y que estalló en Moscú el día 20 cuando un grupo de miembros ultraconservadores del gobierno soviético secuestraron y depusieron a Gorbachov. El líder soviético, quien se encontraba en su descanso de verano en el Mar Negro, fue puesto bajo arresto por los reluctantes jerarcas que pretendían controlar el país y abortar la apertura política y el excesivo poder otorgado a las repúblicas. El golpe fracasó en las horas siguientes y Gorbachov volvió al poder el día 23 pero la Unión Soviética entró en la fase final de su autodisolución, ante la independencia de las repúblicas que la conformaban, convirtiendo al gobierno central en una cáscara vacía. Pronto Gorbachov presidiría una entelequia y el nuevo hombre fuerte sería Boris Yeltsin, poco antes elegido presidente de la Federación Rusa.[132]

Menem y Collor de Melo emitieron un comunicado suscripto en el Palacio de la Alvorada que manifestaba la "profunda preocupación" de ambos gobiernos por la situación del proceso político en la URSS.

La convertibilidad da votos: el triunfo peronista en la elección legislativa

Al volver a la Argentina, Menem tuvo una nueva alegría cuando, el 8 de septiembre, vio los frutos electorales del plan impulsado por su ministro de Economía. Aquel día el PJ consiguió una importante victoria electoral y un respaldo para el gobierno. El presidente logró en septiembre de 1991 revertir claramente el clima de "crisis permanente" que acosaba al país desde hacía casi cuatro años, desde la etapa final del gobierno radical. El éxito conseguido por el plan de convertibilidad que logra detener la inflación fue determinante en el resultado electoral. Numerosos candidatos peronistas en las provincias hacían campaña con el ministro de Economía Domingo Cavallo quien gozaba entonces de una gran popularidad. En la provincia de Buenos Aires resultó elegido gobernador el vicepresidente Eduardo Duhalde. En Santa Fe llegó a la gobernación el ex corredor Carlos Reutemann, impulsado por Menem. En Tucumán, el cantante y productor artístico Ramón "Palito" Ortega fue electo gobernador. En Córdoba y en la Capital ganó la UCR. Retuvo la gobernación cordobesa Eduardo César Angeloz y en el distrito porteño se impuso Fernando De la Rúa como primer candidato a diputado nacional. En Santa Cruz Néstor Kirchner fue elegido gobernador por primera vez. Ramón Puerta fue elegido gobernador de Misiones.

---

inteligencia y su talento político, reconocido incluso por opositores. La frase "yo robo para la corona" quedará en la memoria política asociada indisolublemente a su figura, sea cierto o no que la haya pronunciado alguna vez.

[132] Gorbachov escribió: "Si el golpe de Estado se hubiera producido un año y medio o dos años antes, presumiblemente, habría podido triunfar. Pero ahora la sociedad había cambiado por completo. Las personas que cinco años atrás tenían entre trece y quince años, ahora tenían dieciocho o veinte. Habían crecido en una atmósfera distinta. Y se habían constituido en los más denodados defensores de la democracia". Gorbachov, M.: *"El golpe de Agosto"*, Atlántida, Buenos Aires, 1991, p. 35.
Escribe Stephen Kotkin: "The putsch, rather than save the Union, radically accelerated its demise". S. Kotkin: *Armageddon Averted. The Soviet Collapse 1970-2000"*, Oxford University Press, 2008, p. 103.
Gorbachov parece haber descartado las advertencias que le hiciera, en abril de aquel año, su asesor y "arquitecto" de la *Perestroika*, el ex embajador soviético en Canadá Alexander Yakovlev quien le adelantó que se estaba incubando un golpe de estado. "You Alexander", he told Yakovlev, "overestimate their intelligence and courage". Richard Pipes, *Alexander Yakovlev - The Man Whose Ideas Delivered Russia from Communism*, NIU Press, DeKalb, Illinois, 2015, p. 76.

La ascendente popularidad del ministro Cavallo provocó el inevitable comienzo de una serie de especulaciones que hablaban de su eventual candidatura a la sucesión presidencial en 1995. El propio presidente Menem salió a declarar que el éxito de la convertibilidad era consecuencia de su conducción política y afirmó: "soy el padre de la criatura". A partir del éxito del plan de convertibilidad y el triunfo en la elección legislativa de septiembre de 1991 comenzó lo que Marcos Novaro ha dado en llamar la "era de oro del menemismo". El PBI crecería 8,9% en 1991, 8,7% en 1992, 6% en 1993 y la inversión pasaría del 12,4% en 1990 al 23,2% en 1994.[133]

Los beneficios de la convertibilidad serían más visibles días después cuando por primera vez en veintiseis años, la Argentina presentó un presupuesto en término. El Presupuesto Nacional 1992 preveía gastos totales por 18.026 millones de dólares para la administración central, respecto a los 16.819 millones gastados en 1991.

La condena al régimen cubano

En septiembre, el canciller Di Tella habló en la Asamblea General de la ONU por primera vez. Se refirió a la postura del gobierno frente al caso cubano. Afirmó: "mi gobierno desea fervientemente que, muy pronto, Cuba pueda regresar a la comunidad latinoamericana, encauzándose en la paz por la vía del respeto a los derechos humanos, la democracia pluralista y la economía de mercado que ya está siendo adoptada por sus antiguos compañeros de ruta del ex bloque soviético". Di Tella explicará más tarde que "la relación con los Estados Unidos -fundada en el interés argentino- no excluye diferencias y, en el caso Cuba, hay algunas bien significativas y difíciles de ignorar: hemos manifestado reiteradamente nuestra oposición a la ley Helms-Burton y al embargo estadounidense. Esta medida sólo ha conseguido regalarle a Castro una magnífica excusa para justificar los problemas económicos producto de su propia política".[134]

Cuba por su parte iniciaba, a partir de 1991, el período de "excepcionalidad", tal como fue definido por el propio comandante Castro, para enfrentar las serias restricciones económicas que la isla soportaba como consecuencia del fin de la asistencia financiera y material que durante tres décadas recibió de la Unión Soviética.[135]

El abandono de NOAL

La nueva política exterior argentina se puso de manifiesto con gran claridad en ese mismo mes de septiembre de 1991 cuando se decidió abandonar el Movimiento de Países No Alineados. El canciller Di Tella explicó que permanercer en el Tercer Mundo significa tener una "vocación masoquista" y que el NOAL fue tomado por "sectores procomunistas". A la cumbre de Accra (Ghana) concurrió el jefe de asesores del canciller, Andrés Cisneros. La medida generó posiciones mixtas en la clase política. El diputado Federico Storani (UCR-Buenos Aires) calificó el hecho como un "gesto sobreactuado e innecesario" y una "sumisión gratuita a los Estados Unidos" y el comité nacional de su partido emitió un comunicado que advertía sobre la "pérdida de independencia" de la política exterior argentina. A su vez, el ex canciller y entonces diputado radical Dante Caputo la calificó como "una idea exagerada" y "un gesto complaciente" que buscaba el reconocimiento de los Estados Unidos. En tanto, el diputado por el Movimiento Al Socialismo (MAS) Luis Zamora, que lo calificó como un

[133] Novaro, p. 243.
[134] *Noticias*, 28 de marzo de 1998.
[135] A partir de la llegada del gobierno de Hugo Chávez Frías en Venezuela, en los años 2000, el régimen cubano encontrará un reemplazo al financiamiento soviético.

gesto propio de un gobierno "títere de los Estados Unidos" y como "otro acto de sumisión a Bush y al FMI". También en el seno del PJ hubo opiniones contrarias al retiro del NOAL. No obstante, con la excepción del Grupo de los Ocho diputados peronistas disidentes –que presentaron ante la Cámara Baja un proyecto de resolución rechazando la decisión adoptada por el gobierno- el grueso de los sectores del oficialismo contrarios a la medida decidieron no exteriorizar sus discrepancias públicas con el Presidente y con el canciller.

El ministro de Economía y anterior canciller, Domingo Cavallo sostuvo que la salida argentina de No Alineados era un gesto "consecuente con la política exterior del Gobierno (…) y la continuidad de los esfuerzos que hizo la Argentina desde hace 6 o 7 años por cambiar el enfoque del movimiento" al tiempo que explicó que "lamentablemente, en la última reunión de No Alineados se produjeron actitudes viejas como por ejemplo no prestar atención a los derechos humanos y al pluralismo ideológico". Por su parte, el diputado liberal Alvaro Alsogaray destacó que en No Alineados "están los países atrasados, los alineados con la Unión Soviética, con gobiernos totalitarios y países donde no se defienden los derechos humanos".[136]

Un editorial de *La Nación* del 22 de octubre de aquel año celebraba que le medida intentaba "reubicar a la Argentina en Occidente, después de los pobres resultados que dejaron ambiguas terceras posiciones y confusos no alineamientos, pretensiones autarquizantes y aislamientos anacrónicos, es recuperar el lugar que le corresponde en el mundo".

Andrés Cisneros recuerda que cuando pronunció su discurso en Accra, anunciando que la Argentina abandonaba el Movimiento de No Alineados, alguien, visiblemente disconforme, le arrojó un zapato, de la afamada marca británica *Church*.[137]

Durante la campaña electoral de 1989, el entonces candidato radical, Eduardo Angeloz había sostenido que defender la permanencia de No Alineados y la "vocación tercermundista" equivalía a "proclamar la victoria de nuestra decadencia (...) Evidentemente, mal que nos pese, hoy somos tercermundistas, porque hicimos todo, o dejamos de hacer todo, para merecerlo. Pero no ha sido ni deberá ser ése nuestro destino Nuestro tercermundismo no es otra cosa, pues, que una profesión de fe en la decadencia".[138]

El 12 de junio de 1991, Guido Di Tella había publicado un artículo en el periódico *Clarín* con el título "El realismo moral de nuestra política exterior". En el mismo, el canciller expresó la

---

[136] "Más reproches que adhesiones", *Clarín*, 20 de septiembre de 1991.
Como era de esperarse, los medios de prensa se dividieron entre los partidarios del abandono como un gesto acorde a la pertenencia de la Argentina a Occidente -encabezados por el diario *La Nación*- y los opositores a dicha decisión –entre ellos *Clarín* y *Página/12*-. Así, en sendos editoriales de *Clarín*, Oscar Cardoso enfatiza las contradicciones de la política exterior argentina entre la defensa de la dinastía kuwaití y el abandono de No Alineados por un afán democratizante, mientras que Enrique Alonso sugiere que la decisión podría estar repitiendo la creación de una política exterior basada en el satelismo respecto de los Estados Unidos, en un contexto de ausencia de crecimiento económico. Por su parte, Martín Granovsky, de *Página/12*, criticó la forma en que se tomó la decisión del retiro ya que no se abrió el debate y se acentuó el estilo monárquico del presidente. Al debate en los medios de prensa respecto del abandono argentino de No Alineados se sumaron por cierto las voces encontradas entre los representantes de los ámbitos académico y político. Mientras Carlos Escudé justificó lo atinado de la decisión del canciller Di Tella, argumentando que la Argentina no podía seguir violando los principios democráticos al continuar perteneciendo a un foro dominado por un grupo de dictaduras, Carlos Alvarez sostuvo que esta decisión era un paso más de la política de sometimiento a los Estados Unidos. De acuerdo con Alvarez, el abandono del NOAL representaba la pérdida de un espacio de negociación que podía crear márgenes de autonomía para la Argentina." *Historia de las Relaciones Exteriores de la Argentina.*
[137] Testimonio personal.
[138] Angeloz, E. C.: *"El tiempo de los argentinos"*, Emecé, Buenos Aires, 1987, p. 103.

línea del pensamiento que regiría la política exterior que se estaba llevando a cabo. Al respecto, cabe citar las siguientes enunciaciones: “Estamos desarrollando una política exterior definida en función de los intereses de la gente”. “En el pasado, la política exterior argentina ha sido muchas veces retórica y confrontativa, lo que no redundó en beneficio de los intereses concretos de los argentinos. Su característica más permanente ha sido el aislamiento y la falta del espíritu cooperativo”. “Hemos buscado remediar esa situación adoptando una política exterior con un perfil más cooperativo y menos confrontativo”, “ ...necesitamos llevarnos bien con todos los pueblos de la tierra y, muy especialmente, con aquellos Estados de cuya buena o mala voluntad puede depender el futuro del pueblo argentino”, “...nuestro antioccidentalismo solo fue superado por Cuba, Sudán, Vietnam y Yemen. Es decir que fuimos más radicalizados que, por ejemplo, Libia e Irak. Si existen casos de ‘antiimperialismo tonto’, el que acabo de citar es de antología. Esa fue una actitud que no podía reportar ningún beneficio y que solo podía generar costos, directos o indirectos, visibles o invisibles”. “Nuestra imagen externa ha mejorado notablemente, especialmente en los centros de poder, cuyas decisiones tienen un impacto sobre nuestro destino. Ahora somos percibidos como más comprensibles y más creíbles. Esto ha generado buena voluntad en los organismos financieros internacionales y el apoyo de importantes gobiernos”. “Estamos convirtiéndonos en una nación significativa en el plano internacional (...) Lo hacemos tratando de disponer de nuestro destino de acuerdo con nuestras propias necesidades y decisiones, pero sin caer en el infantilismo de desconocer los condicionamientos internacionales (...) Lo hacemos persiguiendo un objetivo que nuestro país está pidiendo: una democracia con economía estable, con inversión privada, con crecimiento económico y con integración al mundo moderno”. “Nuestra política exterior está al servicio de estos objetivos. Somos pragmáticos en tanto no nos arriesgamos al fracaso, pero al abandonar el verbalismo diplomático no hemos abandonado los principios. Tal vez habría que recordar a Lloyd George cuando dijo: ‘Soy un hombre de principios; uno de mis principios es el pragmatismo’. El nuestro es el ‘realismo moral’ (...) defendemos el derecho al bienestar de los pueblos, sin arriesgar el valor más importante, que reside en el bienestar de nuestro propio pueblo. Esta es la esencia misma del interés nacional”.

Pese a que la medida de abandonar NOAL fue leída como un "gesto" a los EEUU, los embajadores norteamericanos en las Naciones Unidas, Thomas Pickering y en Buenos Aires, Terence Todman, expresaron que la decisión fue un error ya que Estados Unidos prefería que la Argentina modificara, desde adentro, la postura del Movimiento. Dice la Historia de las Relaciones Internacionales: "No obstante, esta decisión tuvo un positivo impacto en los vínculos con Israel, otro de los componentes de la coalición occidental. En el corto plazo, permitió concretar una visita presidencial a Israel en el mes de octubre de 1991, paso que el gobierno de Alfonsín no había podido concretar precisamente por los compromisos asumidos con el NOAL que fue un ardiente defensor de la causa palestina".

Menem en Israel

Fue en ese marco en que el presidente Menem viajó a Israel. Se trataba del primer viaje de un jefe de Estado argentino a ese país (y el único al momento de escribir esta obra). También visitó Chipre, Egipto y Túnez. Al premier israelí Shamir, el presidente argentino le aseguró que "por el reconocimiento del Vaticano al Estado de Israel no te preocupes, el Papa es amigo mío".

Andrés Cisneros recuerda que el viaje del presidente Menem a Israel "tuvo muy buena repercusión interna y externa, y ya de regreso, produjimos una medida sin precedentes: la apertura de toda la documentación del Estado, incluyendo la de sus servicios de inteligencia

civiles y militares, concerniente a la discriminación racial, así como cualquier cooperación o protección de prófugos y actividades nazis en nuestro país".[139]

La crónica de las Relaciones Internacionales destaca que "A diferencia de la posición adoptada por el gobierno argentino respecto de la situación panameña –que provocó la reacción de la Embajada norteamericana en Buenos Aires-, la decisión del presidente Menem de abrir los archivos secretos sobre la presencia de criminales nazis en territorio argentino tuvo un positivo impacto en Estados Unidos, especialmente entre los miembros de la comunidad judía norteamericana. Esta medida, adoptada a través del decreto 232 del 3 de febrero de 1992, ponía fin al carácter secreto de los archivos oficiales que registraron el ingreso, la residencia y la salida de la Argentina de decena de criminales nazis. De acuerdo con el decreto, a los 30 días de la fecha de sanción del mismo, los archivos podían ser consultados por cualquier ciudadano o investigador. La decisión de Menem respondió, entre otras razones, a una solicitud que le formuló a Menem el titular del Congreso Mundial Judío, Edgard Bronfman, en el viaje que el mandatario argentino realizó a Estados Unidos en noviembre de 1991".

A fin de mes, tuvo lugar en Haití un golpe de Estado en el que fue derrocado al presidente constitucional Jean Bertrand Aristide. La crisis haitiana sería recurrente a lo largo de la década.

El último día de octubre se dictó el decreto de Desregulación Económica que eliminaba gran cantidad de restricciones al comercio interior y exterior, liberaba grandes sectores de la economía y suprimía innumerables organismos estatales reguladores de diversas áreas de la actividad económica. *El País* de Madrid calificaba la medida de liberalización de la economía argentina como "histórica".[140] Menem anunció que "a partir de hoy rompemos la telaraña de un Estado prebendario, asfixiante y arbitrario, que trabó la vida productiva nacional con un conjunto de innecesarias regulaciones, dijo Menem en su discurso. Poco antes del final del mensaje, Meneni resumió el sentido del decreto: reformar el Estado, "sin regulaciones absurdas, sin trabas improductivas, sin papeleos, sin ponerle un chaleco de fuerza a la creatividad, a la inteligencia y la inciativa de cada uno de nosotros. *Clarín* explicaba al día siguiente que la profundización de la liberalización económica era una "audaz operación política" animada por el reciente triunfo electoral. Al día siguiente, los mercados reaccionaron positivamente con una suba del 7 por ciento en las acciones líderes de la Bolsa. El radicalismo por su parte no criticó las medidas, sino solamente cuestionó que se hubieran instrumentado a través de un decreto sin pasar por el Congreso. El gobernador Angeloz hizo una fuerte defensa de la política de libertad económica impulsada por el oficialismo.

Visita de Estado a Washington y la firma del Tratado de Protección de Inversiones

En noviembre, Menem realizó una visita de Estado a los Estados Unidos y se reunió nuevamente con su par George Bush. Se alojó en la Blair House, una distinción que le ofreció el presidente norteamericano y habla en el Capitolio en sesión conjunta de las dos cámaras. Menem también visitó Nueva York, Houston (Texas) y Miami donde terminó la gira el día 19. El gobierno anuncia, durante la gira norteamericana, que se desclasificarían archivos hasta entonces secretos sobre la actuación de criminales de guerra nazi en su paso por la Argentina. Tituló *Somos*: "Días de gloria" debajo de la imagen de Menem y Bush.

Historia de las RREE: "Por cierto, la firma de este Tratado constituyó uno de los pasos más

[139] Cisneros, p. 34.
[140] *El País*, 2 de noviembre de 1991.

relevantes adoptados por el gobierno de Menem en la búsqueda de un mayor grado de credibilidad externa. Así, su artículo II especificaba que el tratamiento acordado a las inversiones no sería menos favorable que el acordado en situaciones similares para inversiones y actividades asociadas de nacionales o compañías de cualquier tercer país; que dicho tratamiento sería justo, equitativo y no menor que el exigido por la ley internacional; que se excluían aquellas medidas arbitrarias o discriminatorias para el manejo, operación, mantenimiento, uso, gozo, adquisición, expansión o eliminación de las inversiones; y que ninguna de las partes firmantes impondría exigencias de *performance* como condición de establecimiento, expansión o mantenimiento de las inversiones. Asimismo, su artículo IV descartaba la expropiación o nacionalización de las inversiones, excepto por un propósito público, y contemplaba en dicho caso el pago de una indemnización y el derecho de la parte expropiada a revisar judicialmente si dicho acto de expropiación era conforme al Tratado suscripto y a los principios de la ley internacional. A su vez, sus artículos VI, VII y VIII preveían la consulta de las partes respecto de las disputas sobre interpretación o aplicación de cláusulas del Tratado, y los mecanismos de resolución de dichas disputas. El artículo IX mencionaba las excepciones a dichos mecanismos de resolución de disputa (tales como las disputas que surgiesen bajo el crédito de exportación, programas de garantías o de seguros del Export-Import Bank de los Estados Unidos, o bajo otro crédito oficial, arreglos de garantías o de seguros conforme a los cuales las partes firmantes acordaron otros medios de resolución de las disputas). Finalmente, el artículo X del Tratado dejaba expresas las instancias jurídicas no derogadas por su firma: las leyes y regulaciones, prácticas o procedimientos administrativos, o decisiones administrativas o adjudicatorias de cualquiera de las dos partes; las obligaciones legales internacionales; y las obligaciones asumidas por cualquiera de las partes, incluidas aquellas contenidas en un acuerdo o en una autorización de inversión, que autorizaran a las inversiones o actividades asociadas a un tratamiento más favorable que el contemplado por el Tratado en situaciones similares. (17) Este Tratado de promoción y protección recíproca de inversiones fue aprobado en la Argentina por la ley N° 24.414 del 26 de agosto de 1992, y entró en vigencia a partir del 20 de octubre de 1994."

El *Washington Post* tituló el 15 de noviembre: "Menem firma Tratado revolucionario de protección de inversiones con los EEUU". En Nueva York Menem se reunió con organizaciones anticastristas como la Fundación Nacional Cubana Norteamericana, dirigida por Jorge Canosa; Cuba Independiente y Democrática, liderada por Huber Matos Benítez; y Plataforma Democrática Cubana, con Marcelo Millares. Ante los mencionados interlocutores, Menem se comprometió a pedir por la democratización inmediata de Cuba en la reunión de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y a ser el primer mandatario que visitara la isla tras la caída de Castro. La crónica de las Relaciones Exteriores de la Argentina relata que "como reacción a estos gestos del gobierno, en noviembre de 1991 tuvo lugar en Buenos Aires el Festival de Solidaridad del pueblo argentino con Cuba. Entre los patrocinadores de dicho Festival figuraron los diputados radicales Federico Storani, Marcelo Di Caprio, Carlos Raimundi y Osvaldo Alvarez Guerrero; los legisladores del Grupo de los Ocho, Luis Brunati y Juan Pablo Cafiero; y los socialistas Alfredo Bravo y Simón Lázara. Todos ellos coincidieron en rechazar la intromisión del presidente Menem en los asuntos internos de Cuba."

En tanto, el 4 de noviembre, Martín Balza había asumido como nuevo jefe del Ejército. Permanecería en su puesto hasta el final del gobierno justicialista.[141] En su asunción, reconoció que "el ajuste en el Ejército está demorado" y anticipó un programa de "racionalización" de la fuerza. Asimismo, semas después asumieron nuevos integrantes del gabinete: María Julia Alsogaray como secretaria de Recursos Naturales y Ambiente Humano y Julio César Araoz como ministro de Salud.

[141] En abril de 1995, Balza pedirá disculpas en nombre del Ejército por los abusos cometidos por las fuerzas armadas en la lucha antisubversiva en los años 70. Durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner, Balza ocupará las embajadas en Colombia y Costa Rica.

En la reunión de presidentes de Caracas (Venezuela) en los días 28 y 29 de noviembre de 1991, Menem hizo ante el Grupo de los 15 una defensa de la política argentina de acercamiento a los Estados Unidos e instó a que otras naciones fuesen admitidas en el "para hacer más institucional el diálogo con el mundo industrializado, como instancia representativa de los países en desarrollo". El presidente argentino criticó la "inclinación desproporcionada hacia el tema de la cooperación Sur-Sur" propio del primer encuentro de los 15, sostuvo la necesidad de "poner más énfasis en la relación con el Norte" y exhortó a los demás a ampliar el número de miembros y eliminar posturas tercermundistas para garantizar la supervivencia del foro. Estas demandas argentina no fueron compartidas por el resto de los países, que aspiraban a un mayor incremento en la cooperación Sur-Sur. La declaración final procuró compensar estas divergencias, al destacar las peticiones al Norte industrializado respecto de dos cuestiones: el proteccionismo (como práctica del Norte contraria a su prédica de liberalismo) y el diálogo Norte-Sur entre los 15 y los países industrializados.[142]

En el plano institucional, el 10 de diciembre se constituyeron las nuevas Cámaras del Congreso que quedaron integradas así: en Diputados, el PJ ostentaba 119 bancas. La UCR, 85. Los provinciales y los partidos de centro tenían 39 y otro 14 escaños pertenecían a agrupaciones menores.

Asumieron también los nuevos gobernadores, electos para el período 1991-95. El peronismo controlaba 14 provincias, el radicalismo 4 y había 4 provincias gobernadas por partidos provinciales. Corrientes permaneció intervenida. Algunos gobernadores destacados fueron: Eduardo Duhalde (Buenos Aires), Néstor Kirchner (Santa Cruz), Carlos Reutemann (Santa Fe), Ramón Ortega (Tucumán), Arnoldo Castillo (Catamarca), Carlos Maestro (Chubut), Eduardo Angeloz (Córdoba), Vicente Joga (Formosa), Ruben Marín (La Pampa), Ramón Puerta (Misiones), Jorge Sobisch (Neuquén), Roberto Ulloa (Salta) y Jorge Escobar (San Juan). El nuevo gobernador bonaerense, Eduardo Duhalde, puso en marcha el Fondo de Reparación Histórica del Conurbano Bonaerense, acordado con el gobierno nacional. La iniciativa buscaba compensar los puntos de coparticipación cedidos por la provincia en la ley de 1988.[143]

El senador Eduardo Menem (PJ-La Rioja), en su condición de presidente provisional de la cámara alta, pasó a desempeñarse como una suerte de vicepresidente de hecho y sería quien quedaría a cargo del PE cada vez que Menem viaje al exterior.

Carlos Keller Sarmiento reemplazó a Ruckauf al frente de la embajada en Roma. El saliente gobernador bonaerense, Antonio Cafiero, fue designado embajador argentino en Chile.[144] Cafiero cubría así la representación diplomática ante el país trasandino, tras el cese en sus funciones del polémico embajador Oscar Spinoza Melo, quien perdiera su cargo en medio de un gigantesco escándalo.[145]

---

[142] Historia de las Relaciones Exteriores.

[143] El Fondo llegó a contar con un presupuesto anual cercano a los 600 millones de dólares, es decir, casi dos millones de dólares diarios. Su funcionamiento estuvo rodeado de sospechas y los resultados fueron, cuanto menos, moderados más allá de la justicia de su existencia. En todo caso, el Fondo buscó compensar una situación objetiva que perjudica en forma estructural a la Provincia de Buenos Aires.

[144] Cafiero presentó cartas credenciales ante el presidente Aylwin el lunes 6 de enero de 1992. Su cargo duraría tan solo un año dado que después de abandonar la gobernación, la Legislatura bonaerense lo eligió senador nacional para el período 10-12-92 al 9-12-2001, lo que le valió el mote de "senajador" por parte del diario *Ambito Financiero*.

[145] Spinoza Melo, quien se definiría más tarde como "el único funcionario menemista cuestionado que no está acusado de chorro" había sido acusado de organizar fiestas indecorosas en la sede representación diplomática en Chile. En su defensa, el acusado explicó, tiempo después, que su "demonización" obedeció a su negativa a avalar la construcción de un gasoducto con sobreprecios. En una entrevista realizada el el programa *"La voz y la opinión"*, emitido el 20 de mayo de 2006, Spinoza

A mediados de diciembre, Menem realizó una visita oficial a Austria. Allí firma junto con su par brasileño Collor de Melo el Acuerdo de Salvaguardias Omnicomprensivas entre la Argentina, el Brasil, la Agencia Argentino-Brasileña de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares y el Organismo Internacional de Energía Atómica.[146]

La disolución de la Unión Soviética

Pocos días después del regreso del presidente Menem de su gira austríaca, un acontecimiento impensable tan solo unos años antes tuvo lugar al disolverse formalmente la URSS, como consecuencia de la decisión adoptada en una cumbre de once presidentes de las ex repúblicas soviéticas, encabezados por el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin. Se decretó el fin del imperio y la abolición de la figura del presidente de la Unión. El movimiento había comenzado el día 8 cuando los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia formaron la Confederación de Estados Independientes. El día 21, ocho de las doce repúblicas restantes de la URSS siguieron su ejemplo. La Declaración de sostenían que "Nosotros, la República de Bielorrusia, la Federación Rusa y Ucrania... establecemos que la U.R.S.S., como sujeto de derecho internacional y como realidad geopolítica, está cesando en su existencia".[147]

Melo hizo explosivas declaraciones: relató el legendario viaje de Menem a Siria, a fines de 1988 en el que el entonces candidato a la Presidencia habría hecho -según su testimonio- promesas irresponsables al gobierno sirio de Haffez Al Assad como consecuencia, siempre según sus palabras, de su "supina ignorancia". Spinoza Melo explicó que, en su criterio, Menem viajó a Siria "para echar pinta con sus paisanos" tras ganar las elecciones internas del Justicialismo que lo consagraron como candidato a la primera magistratura para la elección de 1989.
Según sus críticos, que se cuentan por decenas, los escándalos de Spinoza Melo ni empezaron ni terminaron en Chile. Una leyenda cuenta que en su primer destino diplomático, a fines de los años 60, fue expulsado de la Unión Soviética por perseguir con un arma a su superior, el embajador argentino, en plena Plaza Roja de Moscú...

[146] En este marco de concertaciones, Argentina, Brasil y Chile, a los cuales se agregó México, promovieron una serie de enmiendas al Tratado del Tlatelolco con el objetivo de actualizarlo y hacerlo efectivo para toda la región. En agosto de 1992 las enmiendas fueron aprobadas y firmadas por los estados partes en México, durante la VIII Sesión Extraordinaria de la Conferencia General del Organismo para la Proscripción de Armas nucleares en América Latina (OPANAL). Una de las enmiendas prevé que la información que den los miembros del Tratado para demostrar el uso pacífico de la energía nuclear "no podrá ser divulgada o comunicada a terceros, total o parcialmente". La otra se refiere a la necesidad de evitar eventuales filtraciones a través de inspecciones. A partir de ese momento quedaba establecido que sólo el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) tendría la facultad de efectuar inspecciones especiales a pedido consensuado de los signatarios. Cabe señalar que las enmiendas propuestas fueron aprobadas por aclamación por los Estados-Parte del Tratado el día 26 de agosto de 1992, en México, durante la IV Reunión de Signatarios del Tratado de Tlatelolco. Por su parte, el Congreso argentino ratificó el tratado mediante ley No.24.272, promulgada el 7 de diciembre de 1993. Finalmente, en diciembre de 1994, la Argentina, Brasil y Chile ratificaron el Tratado de Tlatelolco, alcanzando plena efectividad en el conjunto de la región un año después.

Otras señales positivas en esta área se relacionan con el cambio de posición y la adhesión de Argentina y Brasil, en 1994, al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP), aprobado en junio de 1968, en el cual ninguno de los dos países había depositado su firma, alegando que el mismo profundizaba las diferencias y reafirmaba el statu quo de las potencias nucleares. Argentina también fue invitada formalmente, en agosto de 1993, a ser parte del MTCR (Régimen de Control sobre Tecnologías de Misiles), siendo considerado como un claro reconocimiento de los pasos concretos de la contribución argentina en el campo de la no proliferación de armas de destrucción masiva.

Miryam Colacrai: "La política exterior argentina hacia los vecinos durante los 90".

[147] En 1969, el disidente soviético Andrei Amalrik publicó un libro anticipatorio: *"Will the Soviet Union Survive Until 1984?"*.

Los años que se iniciaron en 1991 tendrán para Menem triunfos electorales, estabilidad y crecimiento económico y fueron el marco en el que el gobierno justicialista podrá impulsar su mayor apuesta política: la reforma constitucional que le permitiría acceder a un nuevo mandato constitucional.[148]

There is another powerful factor which works against the chance of any kind of peaceful reconstruction and which is equally negative for all levels of society: this is the extreme isolation in which the regime has placed both society and itself. This isolation has not only separated the regime from society, and all sectors of society from each other, but also put the country in extreme isolation from the rest of the world. This isolation has created for all—from the bureaucratic elite to the lowest social levels—an almost surrealistic picture of the world and of their place in it. Yet the longer this state of affairs helps to perpetuate the status quo, the more rapid and decisive will be its collapse when confrontation with reality becomes inevitable." "...any state forced to devote so much of its energies to physically and psychologically controlling millions of its own subjects could not survive indefinitely".

After a long meeting between Soviet President Mikhail Gorbachev and President of the Russian Federation Boris Yeltsin, a spokesman for the latter announces that the Soviet Union will officially cease to exist on or before New Year's Eve. Yeltsin declared that, "There will be no more red flag." It was a rather anti-climactic culmination of events leading toward the dismantling of the Soviet Union. Despite its dramatic implications, the announcement inspired mostly yawns and skeptical jokes from a Russian population weary from months of political intrigue and instability and a crumbling economy. For many people, the Soviet Union had already disintegrated. The various Russian republics had already declared their independence; in a few days they would meet and form the Commonwealth of Independent States. Gorbachev's power was steadily ebbing: a coup attempt the previous August had already nearly toppled him. Yeltsin, on the other hand, was busily planning the takeover of Soviet facilities and the symbolic lowering of the Soviet hammer-and-sickle to be replaced by the flag of Russia. Even Gorbachev seemed to accept the inevitable, taking time off from his less and less meaningful job to have a photo op with the rock group Scorpion. It was all a rather unexciting end to the nation President Ronald Reagan once called "the evil empire."

"Declaring Death of Soviet Union, Russia and 2 Republics Form New Commonwealth", *The New York Times*, December 9 1991. "Gorbachev Resignation Ends Soviet Era; U.S. Recognizes Russia, Other Republics", *The Washington Post*, December 26, 1991.

Tras suspender sus vacaciones de Navidad en Camp David, el presidente Bush emite un discurso televisado desde la Casa Blanca en el que da la bienvenida al "surgimiento de la libertad, la independencia y la democracia en Rusia" y agradece a Gorbachov por "su compromiso con la paz mundial".

[148] Una descripción de la imagen que ofrece la Argentina de Menem a fines de 1991 la ofrece el diario español *El País* en una nota titulada: "Modernidad" que señala que "Dos años y medio después de que Menem asumiera la presidencia, ya nadie se ríe de él en Argentina. Aquel personaje pintoresco que combinaba una inenarrable colección de ponchos con otra de virulentas cazadoras, ha sido nombrado hombre mejor vestido del año por una publicación francesa, y eso apenas ha arrancado una sonrisa irónica de un país que se apresta -¿les suena?- a entrar en la modernidad. Porque es cierto que Menem ha realizado un gran esfuerzo para convertirse en lo más parecido a un estadista del Primer Mundo.No sólo ha cambiado de aspecto. El hombre que se puso al lado de Gaddafi cuando los norteamericanos bombardearon Libia, evolucionó hasta ser un aliado de Occidente en la guerra del Golfo, y ahora pregunta qué más puede hacer para gustarle a Bush. Es el suyo un Gobierno integrado por muchos que fueron progresistas, e incluso sufrieron exilio, y dotados, por tanto, para aplicar los principios que otrora combatieron: el plan de estabilidad económica dictado por el Fondo Monetario Internacional y una ley de flexibilidad laboral que permite poner en la calle sin indemnización a los trabajadores. Que tres millones y pico de jubilados se queden esta Navidad sin un aguinaldo de miseria, que no se les pagará hasta enero, es sólo una muestra de cómo viene la mano en Argentina. Mientras empresarios y comerciantes se expresan con euforia -aunque aquí se importan desde el gas natural hasta las flores-, los minifundistas agrarios se arruinan, hay dos millones de personas sin empleo o subocupadas, siete millones están en condiciones de miseria, se desmantelan los hospitales y los presupuestos sociales se han recortado al mínimo. No hay que reírse de Menem. Sólo se diferencia de nosotros en las patillas." *El País*, 27 de diciembre de 1991.

Menos elogioso, un editorial del *Financial Times* advierte en la primera semana de febrero que "la corrupción sigue los pasos de las reformas de Menem. Plata sucia y coimas aún son parte de la vida política en la Argentina".

El primer día de 1992 comenzó a circular el Peso argentino, en reemplazo del Austral. Cavallo anuncia: "1992 será un año aburrido y sin sobresaltos, sino con la consolidación de la estabilidad y con niveles importantes de inversión".[149] La estabilidad argentina era seguido como un ejemplo mundial y Cavallo fue reconocido en Davos, Suiza, durante el foro económico mundial a fines de enero.

El 4 de febrero, los diarios reflejaron por primera vez un nombre que se convertiría en un actor central diez años más tarde. Ese día, fracasó un intento golpe de estado en Venezuela, encabezado por el teniente coronel Hugo Chávez contra el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez.[150]

El 7, se firmó el Tratado de Maastrich que establecía el nacimiento de la Unión Europea. En ese mes de febrero, Menem realizó una recorrida por Europa: Bruselas, Luxemburgo y París. En el Parlamento Europeo, sostuvo que la soberanía sobre las Malvinas correspondía a la Argentina y denunció el proteccionismo excesivo de la Comunidad. Los medios argentinos destacaron que solo ochenta de las más de quinientas bancas de eurodiputados estaban ocupadas mientras hablaba el presidente argentino. Menem se reunió con Jacques Delors en una entrevista en la que participó el embajador Diego Guelar. El gobierno argentino se comprometió ante el titular de la Comisión Europea a recibir refugiados provenientes de Europa del Este. Más tarde Menem viajó a París. El presidente realizó una visita oficial a Francia.

El presidente Menem planteó a Mitterand la necesidad de eliminar los subsidios agrícolas.[151] En la capital francesa, además de reunirse con el presidente galo, Francois Mitterand, el presidente mantuvo un encuentro con intelectuales organizado por Moisés Ikonicoff y Gustavo Béliz.[152] Entre otros, asistió Alain Tourraine. Este último declaró a *Página/12* el día 23 de febrero que Menem había puesto a la Argentina de pie aunque admitió que antes de 1989 el presidente argentino "era tomado para la chacota". El embajador en París era Italo Luder.

Un artículo de *La Nación* destacó que los contactos de Menem con los gobernantes de

[149] Cavallo lo dice el último día de enero de 1992, al cumplir un año al frente del Palacio de Hacienda.
[150] Describe *Noticias*: "La asonada desnuda un drama determinante: el desprestigio público de los poderes, bajo el aura de una evidente e incesante corrupción sin castigo. Esa es la verdadera crisis de Venezuela y allí puede estar la chispa del golpe.." *Noticias*, 9 de febrero de 1992.
[151] El presidente francés tuvo con Menem un gesto singular: mientras conversaban Mitterrand hizo llamar a un asesor, a quien le pidió que se comunicara con Michel Camdessus (titular del Fondo Monetario Internacional) para transmitirle su especial interés en que la Argentina solucionara el problema de la deuda externa. Menem también tocó el tema de los subsidios agrícolas con el alcalde de París, Jacques Chirac, señalando que la Argentina se hallaba en medio de un tironeo entre europeos y norteamericanos, quienes se atribuían recíprocamente la responsabilidad por la situación. (...)El presidente Menem sorprendió a la primera ministra francesa, Edith Cresson, al proponer a la Argentina y a otros países exportadores de productos agrícolas como mediadores en la disputa entre Europa y los Estados Unidos por las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT. Durante la entrevista, el presidente argentino volvió a formular objeciones a la política agrícola europea, y a señalar que la disputa entre el Viejo Continente y los Estados Unidos perjudicaba a los países en desarrollo y en especial a la Argentina. Con todo, el presidente Mitterrand concurrió a la recepción oficial ofrecida por Menem a las autoridades del gobierno galo, lo cual fue interpretado como un claro acto político destinado a hacer evidente y pública su intención de mantener una relación bilateral de relevancia con el gobierno argentino. En su último día de visita a Francia, el presidente Menem conversó con el ministro de Defensa francés, Pierre Joxe, quedando comprometido el intercambio de oficiales para su formación y el apoyo de equipos franceses -aunque no de armas- para las fuerzas armadas argentinas. *Historia de las Relaciones Internacionales*...
[152] Ikonicoff ya no era secretario de Planeamiento: había sido removido de su cargo con la llegada de Cavallo al Ministerio de Economía.

Bélgica y Francia y con los dirigentes de la Comunidad Europea, además de los mantenidos con la prensa, los intelectuales, los empresarios y las instituciones políticas y parlamentarias, habían contribuido a enmendar la negativa imagen del país y de su gobierno, ligada a los antecedentes del peronismo histórico y a la figura de un presidente "pintoresco". El diario sostenía lo siguiente: "La apertura al mundo de los archivos sobre la presencia de jerarcas nazis en la Argentina desde el final de la guerra, la decisión de suscribir el Tratado de Tlatelolco y renunciar al armamento nuclear, la predisposición para aceptar inmigrantes del Este europeo en determinadas condiciones, los anuncios de una nueva participación militar argentina en fuerzas internacionales de paz, sumado todo a la apertura del comercio exterior, la renegociación de la deuda externa y el curso general de la política económica, produjeron una revaloración de la Argentina en los distintos ámbitos en que se hizo presente la representación encabezada por el Presidente".

La crónica de la Política Exterior indica que "no obstante, el resultado de los reclamos de Menem respecto de la política agrícola proteccionista en que estaban empeñadas la Comunidad Europea, y particularmente Francia, se evaluaba como virtualmente nulo, y el ofrecimiento del presidente argentino de mediar en la disputa que separaba a Europa de los Estados Unidos en las discusiones del GATT no tenía otro sentido que un "gesto de cierta espectacularidad". Dado que no era posible pertenecer al mundo, como postulaba uno de los objetivos principales de la política exterior argentina, sin la aceptación de Europa -hasta ese momento reticente-, el viaje del presidente había sido un intento positivo por ganar el interés europeo. Sin embargo, recobrar la posición que alguna vez había tenido la Argentina en la comunidad de naciones demandaría todavía mucho esfuerzo".

Los reclamos fueron reiterados en marzo de 1993 cuando Delors viajó a Buenos Aires. Un memorándum de la Cancillería argentina señala que en 1993 la Argentina participó activamente en la Ronda Uruguay del GATT. El presidente Menem encabezó una gestión, en nombre de un importante número de países, ante los jefes de Estado de los Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón, a quienes solicitó el apoyo político necesario para su exitosa culminación. El acuerdo alcanzado no fue el que se esperaba, juzgándoselo poco equitativo para los países en desarrollo, si bien contenía importantes beneficios para la Argentina. Creaba la oportunidad de un incremento de las exportaciones agrícolas argentinas y, mediante el Acuerdo para la Solución de Controversias, se establecía un mecanismo institucional dentro del cual la Argentina podría hacer valer los reclamos con mayor amplitud e imparcialidad que por la vía anterior de los reclamos bilaterales. El gobierno argentino consideraba no menos importante el que se hubieran identificado los subsidios agrícolas y se hubiera puesto coto a la política de nefastos efectos distorsionantes en el comercio internacional. El interés de la Argentina en esta Ronda había estado centrado en las negociaciones de acceso a mercados, en las cuales se había trabajado en estrecho contacto con el sector privado y otros organismos del estado. En ese sentido se había tenido una activa participación en el grupo Cairns y trabajado en coordinación con los países del Mercosur, para compatibilizar las ofertas y demandas de reducción arancelaria en la Ronda.

Tras concluir su visita a Francia, Menem se trasladó a Canela, en Brasil, donde sesionaban los mandatarios del Mercosur.

Di Tella en Londres

En tanto, a fines de enero de 1992, el canciller Di Tella mantuvo un promocionado encuentro en Londres con su par británico Douglas Hurd. Anunció que el presidente Menem visitaría Gran Bretaña el año siguiente. Sin embargo, la visita presidencial finalmente tuvo lugar recién en octubre de 1998. Di Tella mantuvo una reunión en Londres con kelpers meses más

tarde, a fines de 1992. Se trató de la primera vez que un ministro argentino se entrevistó con habitantes de las islas Malvinas desde la guerra.[153]

Días más tarde renunció el vicecanciller Juan Carlos Olima.[154] Lo reemplazó Fernando Petrella, hasta entonces a cargo de la Dirección General de Política de la Cancillería. Francisco Truzzo fue nombrado embajador en el Vaticano poco después.

Comenzará semanas más tarde un arduo enfrentamiento interno entre Cavallo y el ministro de Defensa, Antonio Erman González por los depósitos de Ezeiza.[155] Detrás de escena, presionaba el embajador Todman. Una nota periodística publicada en esos días indicaba que "en una acción inusual por su frontalidad, EE.UU. difundió anoche en Washington y en Buenos Aires un comunicado donde denuncia que en Ezeiza no hay seguridad: aclara que no se refiere a los vuelos sino a la falta de control en el acceso a las rampas. La iniciativa resulta ser un apoyo a Todman y a Cavallo en sus embates contra el monopolio que controla Ezeiza. Es un tiro por elevación contra Erman González y la Fuerza Aérea". Al otro día, el presidente Menem desmintió la especie afirmando que son todas "burdas mentiras" y por un momento, pareció tensarse la relación bilateral. Sin embargo, el día 17 el embajador Todman reiteró que la relación con la Argentina era "excelente". El contrapunto quedó superado horas después, cuando una bomba destruyó la Embajada de Israel y el hecho concentró la atención del país.

El atentado contra la Embajada de Israel

Los argentinos se estremecieron en las primeras horas de la tarde de aquel 17 de marzo cuando una poderosa bomba derribó la sede de la Embajada de Israel en Buenos Aires provocando la muerte de 29 personas que se encontraban en el lugar, en la intersección de las calles Arroyo y Suipacha. Si bien nunca se llegaron a determinar los detalles de la realización del atentado ni la conexión local utilizada por los autores del mismo, indudablemente el hecho estaba conectado con el terrorismo islámico de escala mundial. *La Nación*, publicó al día siguiente: “El presidente Carlos Menem atribuyó la autoría a “los nazis argentinos que se ven totalmente acorralados y a los resabios fundamentalistas, en clara alusión a los carapintadas” Por su parte, el canciller Di Tella sostuvo que "el Gobierno tiene alguna responsabilidad en el atentado. Tiene responsabilidad porque combate el antisemitismo. Este desastre no hubiera ocurrido si la Argentina fuera un país antisemita. Tiene responsabilidad porque el gobierno logró que el país volviera a ocupar un lugar destacado en el mundo. Estos ataques terroristas se producen sólo donde puede tener repercusión. Y tambien tiene responsabilidad por haber logrado la estabilidad. En un país con golpes de Estado,

[153] En los últimos días de febrero de 1992 tuvo lugar la Cancillería la primera reunión del llamado Grupo de Alto Nivel Argentino-Británico. El encuentro, en el Palacio San Martín, tuvo como protagonistas argentinos al director de Política Exterior y de Malvinas, Fernando Petrella y José María Otegui, respectivamente. La delegación inglesa fue presidida por el subsecretario para América Latina del *Foreign Office*, Adrian Beamisch.

[154] Más tarde, Olima fue nombrado embajador en Rusia, en reemplazo de Gastón de Prat Gay. Olima, cercano al ex gobernador mendocino José Octavio Bordón, nunca se habría sentido "cómodo" con la condena a Cuba en la Comisión de DDHH de la ONU. Otras versiones señalan que la causa de su renuncia habría sido el enfrentamiento que mantiene con Alieto Guadagni, secretario del área económica de la Cancillería, un hombre de "difícil personalidad", según la crónica periodística de Oscar Cardoso. "Crónica de un final anunciado", *Clarín*, 29 de febrero de 1992.

[155] Cavallo se enfrenta con varios integrantes del oficialismo. El ministro también critica a María Julia Alsogaray: afirma que en los contratos de privatización de teléfonos "quedaron puntos oscuros". *Clarín*, 13 de marzo de 1992. El 23 de abril, Cavallo atacará a otro ucedeista cuando denuncie que el diputado Alberto Albamonte lo presiona para que cancele pagos a una empresa ferroviaria.
"EE.UU. aumenta su presión en la polémica por Ezeiza", *Clarín*, 14 de marzo de 1992.

hiperinflaciones, rebeliones militares, un atentado no llama la atención como en un país sereno."[156]

Tres días después Hezbollah se adjudicó los hechos mediante un comunicado y un video.

Menem sostuvo años más tarde: "el bárbaro atentado contra la embajada de Israel nos puso a todos los argentinos ante la evidencia de que formamos parte del único mundo en que vive la humanidad dispuesta a seguir siendo protagonista de su Historia, y que esa mera presencia obliga a asumir sin prejuicios que los peligros se están multiplicando en un tablero global, donde ya no existen los mecanismos de control que aportaba la propia dialéctica de la Guerra Fría. La bomba contra la embajada de Israel, por más brutal que haya sido, no va a sacarnos de este rumbos porque sabemos que lo peor que podemos hacer por nuestra Argentina es aceptar que sea el terrorismo- de cualquier signo-, quien nos imponga el rumbos de nuestra política exterior."[157]

Al cumplirse diez años de la guerra del Atlántico Sur, el presidente Menem reconoció el 2 de abril que "el desembarco en Malvinas fue una mala decisión".

Cuatro días más tarde, el presidente peruano Alberto Fujimori decretó el cierre del Congreso, una medida que fue vista como un "autogolpe".[158] El golpe tuvo lugar después de un largo período de enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Congreso. Fujimori había preparado cuidadosamente su estrategia pero no controló la variable internacional: se encontraron con el rechazo de la comunidad de países latinoamericanos y del mismo gobierno de los Estados Unidos.[159] En la Asamblea General de la OEA, celebrada meses más tarde, se adoptaría el llamado Protocolo de Washington, estableciéndose que un estado miembro cuyo gobierno democráticamente elegido fuere desplazado por la fuerza puede ser suspendido en su ejercicio de participación en todos los cuerpos del sistema inter-americano.[160]

---

[156] *Página/12*, 22 de marzo de 1992.

[157] *Conversaciones con Carlos Menem*, Mario Baizan, p. 50.

[158] La medida contó con un amplio apoyo popular. Una encuesta le otorgaba a Fujimori un 73 por ciento de aprobación. *Clarín*, 8 de abril de 1992.
"U.S., Condemning Fujimori, Cuts Aid to Peru. The Bush Administration today branded President Alberto Fujimori's dissolution of the Peruvian Congress and the detention of politicans "unjustified" and "unconstitutional" attacks on democracy, and suspended all aid except for humanitarian assistance. (...) It follows by barely six months the military overthrow of the Government of President Jean-Bertrand Aristide in Haiti and by an attempted coup in Venezuela in January. Emergency Meeting of O.A.S. "Those who have been applauding democracy so hard have not stopped to pay attention to the fact that its roots are very shallow," said Robert Pastor, the National Security Council's Latin America specialist in the Carter Administration. "There is a connection between Haiti, Venezuela and Peru," said Mr. Pastor, now professor of political science at Emory University. (...) Senator Edward M. Kennedy, the Massachusetts Democrat, announced that he would introduce legislation Tuesday cutting off all nonhumanitarian aid. In a statement, Mr. Kennedy called Mr. Fujimori's action a "brutal mugging of Peruvian freedom." 'Rapidly Descending Spiral'. Representative Robert G. Torricelli, the New Jersey Democrat who is chairman of the House subcommittee on the hemisphere, agreed that Mr. Fujimori's action was condemnable but had to be understood in the light of the "rapidly deteriorating" Peruvian political situation". *The New York Times*, April 7, 1992.

[159] Zapata, p. 115.

[160] El Protocolo de Washington fue adoptado el 14 de diciembre de 1992, en la décimosexta sesión de la Asamblea General de la OEA.
Según la izquierda, la adopción de dicha reforma fue un paso más en la "legitización de la interferencia en los asuntos internos de los estados soberanos" y "un paso más allá del Compromiso de Santiago dado que establecían sanciones concretas contra aquellos que, en defensa del principio de no intervención, violen el compromiso compulsivo de defensa y promoción de la democracia representativa y los derechos humanos en la región". Roberto Regalado, *Latin America at the Crossroads*, p. 167.

Antes de emprender una nueva gira al exterior, Menem inauguró el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional, tras 30 años de obras, tras una insistente campaña del periodista Bernardo Neustadt que por entonces tenía una enorme influencia en el poder. Las obras las había iniciado Arturo Frondizi, sobre el terreno en el que se asentaba originalmente la residencia presidencial derruida tras la caída de Perón en 1955. Los medios criticaron al gobierno: señalaron que el único escritor presente era Jorge Asís, quien se desempeñaba como embajador ante la UNESCO. La actitud de la mayoría de la prensa para con el gobierno de Menem era claramente opositora y ni siquiera se reconoció el mérito evidente de haber concluido finalmente las obras de la Biblioteca Nacional, demoradas años y convertidas en una suerte de monumento al fracaso nacional.

En mayo, el presidente inició una gira que lo llevó por varios países árabes. Recorrió Arabia Saudita, Kuwait, Egipto y Turquía. La visita a Siria quedó postergada hasta 1994.

La cumbre de Río

El 5 de junio se inauguró la Cumbre de la Tierra, en Río de Janeiro. La reunón, en la que participaron delegados de 108 naciones, tenía lugar veinte años después de la cumbre de Estocolmo. Hubo 22 mil participantes de ONGs ambientales, en boga en la época. Presidió la delegación argentina la secretaria de Recursos Naturales y Ambiente Humano, María Julia Alsogaray. La picaresca de los medios destacaba la disputa que mantenía con el director de Medio Ambiente de la Cancillería, Raúl Estrada Oyuela. El presidente Menem, por su parte, viajó a Río y compartió el foro con Bush. Se alcanzó un acuerdo para la sanción de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, más tarde conocida como Protocolo de Kioto.

Al regresar al país Menem inauguró las obras del nuevo Puerto Madero, junto al intendente Carlos Grosso, un hecho sin dudas auspicioso del proceso de modernización que vivía el país. Sin embargo, un nuevo escándalo sacudió al gobierno: Monzer Al Kassar fue detenido en Madrid el día 4 de junio en posesión de un pasaporte argentino. El sirio era sindicado como traficante de armas y acusado de narcotraficante.[161]

Los escándalos de corrupción le costaron al gobierno la elección para cubrir una banca de senador nacional por la Capital. Resultó electo el radical Fernando De la Rúa, quien derrotó al candidato oficialista, el ministro Avelino Porto. El candidato opositor consigue el 49 por ciento de los votos, frente al 31 por ciento del rector de la Universidad de Belgrano.[162]

El 23 de julio, el presidente Menem viajó a Madrid para participar de la II Cumbre Iberoamericana. Allí mantuvo un nuevo cruce con Fidel Castro, al reclamar la democratización de Cuba. El 25, asistió a la inauguración de los Juegos Olímpicos en Barcelona. Luego visitó a las tropas argentinas en Croacia y al regreso se detuvo en Cerdeña. Menem retornó al país en un vuelo regular de Aerolíneas Argentinas que cubría la ruta Roma-Buenos Aires.[163]

Al volver a Buenos Aires, el presidente inauguró la exposición de la Sociedad Rural en Palermo, donde fue ovacionado. También fueron aplaudidos el ministro Cavallo y el

[161] *Clarín*, 5 de junio de 1992.
[162] Un dato de color de aquella jornada lo aportaron el ministro del Interior, José Luis Manzano y su viceministra Adelina de Viola, quienes montan en la misma fecha una elección en la pequeña localidad jujeña de Perico, donde gana cómodamente el justicialismo, y pretenden disimular el triunfo opositor en la capital dando datos de la elección jujeña.
[163] "Menem y Fidel debatieron en la cumbre", *Clarín*, 24 de julio de 1992.

secretario Solá.[164]

El 4 de agosto, el canciller Di Tella concurrió a la Cámara de Diputados donde mantuvo un encuentro con el bloque radical, presidido por Fernando de la Rúa, donde informó sobre el tratado de límites con Chile por los Hielos Continentales. El ex canciller Caputo -diputado por la Capital- afirmó que votarían por la negativa. Se sabía que el sector que lidera De la Rúa era partidario a apoyar el acuerdo de paz. Días antes, en Santiago, el canciller Di Tella afirmó que el acuerdo "será aprobado por unos 110 votos" en Diputados.[165]

Durante el mes de agosto, el presidente realizó varios viajes por la región. El 10, viajó a Quito donde asistió a la asunción de Sixto Durán Ballén, el nuevo presidente ecuatoriano.[166] Dos semanas más tarde, Menem viajó a Montevideo donde participó de las celebraciones de la Independencia de la República Oriental del Uruguay junto con su par Luis Lacalle. El embajador en Montevideo era Benito Llambí, un histórico diplomático peronista que incluso había llegado a ser ministro del Interior en 1973-74. En aquellas semanas, Menem también viajó a Chile donde consiguió que el presidente Aylwin apoye el reclamo argentino por la soberanía de Malvinas. Se trató de la primera vez que el gobierno chileno acompañó la posición del país en el tema.

Días más tarde, el banquero Emilio Cárdenas fue designado embajador ante las Naciones Unidas. Reemplazaba a Jorge Vázquez, quien había criticado duramente al ministro Cavallo.[167]

La caída de Collor

Durante los últimos meses de 1992, el Congreso de Brasil inició el proceso de juicio político al presidente Fernando Collor de Melo. Lo sucedió Itamar Franco, hasta entonces

[164] Para ilustrar el clima de época al promediar el primer mandato de Menem cito el artículo que un periodista crítico como Carlos Ares escribe el día 19 de agosto de 1992: "Todo está bien, pero muere gente. Hoy es posible que se trate de un trágico error en el envasado del disolvente ése. Ayer fue una partida podrida de la leche en polvo que fabricaba Vicco, el secretario, y distribuía Spadone, el asesor. Peor la iban a tomar los pibes del Plan Materno-Infantil. Anteayer hubo que salir corriendo para allá con los baldes porque se venía el colera. Todo está bien, pero muere gente inocente. Personas que sólo querían gozar de un único elemental derecho: el de vivir. (...) Todo está bien. Los aviones parten llenos para los centros de esquí, Miami y el Caribe. El dólar no sube. La inflación es baja. Los electrodomésticos están baratos. Se consigue chocolate suizo auténtico y whisky de marca. Cualquiera puede comprarse hoy un Mercedes Benz original si así lo desea, ya no hace falta abusarse de un descapacitado. Es un logro. Todo está bien. Pero se desarraigan pueblos enteros cuando levantan un ramal del ferrocarril o cierran fábricas." Ares, Carlos: obra citada, p. 36-37.
Semanas más tarde, el radicalismo emite un comunicado en el que critica la política económica y señala que el plan de convertibilidad está mostrando signos de "agotamiento". La UCR también cuestiona la perdida de "patrimonio y de capacidad de decisión del Estado". El ministro Cavallo responde que los conceptos vertidos por la conducción radical reflejan porque la UCR no es alternativa de gobierno. Al día siguiente, el Consejo del PJ responde: "La UCR no tiene memoria ni verguenza". *Clarín*, 20 y 21 de julio de 1992.
[165] *Clarín*, 1 de agosto de 1992.
[166] Durán Ballén gobernará hasta 1996. Su caso es particular: nació en Boston (EEUU).
[167] Vázquez por su parte ha formulado declaraciones polémicas sobre la fortuna de funcionarios del gobierno nacional que molestan al presidente Menem, de quien es amigo personal. En efecto, Menem y Vázquez han compartido la cárcel, después del golpe militar de marzo de 1976. A su vez, no es esta la primera polémica de Vázquez: ya como vicecanciller camporista en 1973 ha tenido un rol controvertido, en especial durante su participación como representante argentino en la reunión de la OEA en Lima. Allí dijo: "la Argentina se ha puesto los pantalones largos". En la capital peruana, el subsecretario de Relaciones Exteriores Vázquez había adoptado un discurso fuertemente confrontativo con los EEUU. En 1997 volvería a ser nombrado embajador, esta vez en Chile.

vicepresidente. El 29 de diciembre, al borde de la destitución por parte del Senado, Collor presentaría su renuncia. Collor había accedido al poder en 1989.

Durante buena parte del mes de octubre, el presidente Menem volvió a viajar al exterior. Visitó Alemania e Italia. Mantuvo una nueva entrevista con el Papa Juan Pablo II en el Vaticano. Tituló *La Nación*: "El Papa y Menem no hablaron de la pobreza". A mediados de mes, el presidente Menem inició otro viaje por Brasil, República Dominicana y México. A fin de mes visitó Asunción (Paraguay).

Nace una estrella: Bill Clinton

El primer martes de noviembre, Bill Clinton se impuso en las elecciones presidenciales en los EEUU derrotando al presidente George Bush quien intentaba ser reelegido. Ex gobernador de Arkansas, un pequeño estado sureño, Clinton era un virtual desconocido en el sistema político norteamericando hasta pocos meses antes de ser elegido candidato del Partido Demócrata. El independiente Ross Perot logró un porcentaje elevado para un tercer partido en los EEUU, al alcanzar el 17% de los votos y dañó seriamente el desempeño electoral del Partido Republicano arruinando la candidatura del presidente.[168]

Fin de año: privatizaciones y el acceso al Plan Brady

El 9 de noviembre, se realizó un paro general contra el gobierno de Menem. Paralelamente, visitó el país el ex secretario de Estado Henry Kissinger. En la Quinta de Olivos habló frente a 250 altos funcionarios del gobierno.[169] Semanas más tarde, visitó a Menem el ex premier soviético Mikjail Gorbachov.

En tanto, sesionó en Buenos Aires el Grupo de Río. Los gobiernos de la región emitieron un comunicado en el que expresaron su solidaridad con el presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez y repudiaron el intento de interrupción insitucional.[170]

El 4 de diciembre, se produjo un nuevo cambio de gabinete. Dejaron sus cargos los ministros Manzano, Salonia y Díaz. Los nuevos ministros eran: Gustavo Béliz (Interior); Jorge Rodríguez (Educación); Enrique Rodríguez (Trabajo). Con el nombramiento de Béliz, hasta entonces secretario de la Función Pública, el gobierno intentaba limpiar la imagen de Manzano, seriamente cuestionado por denuncias de corrupción, buscando su contrafigura.

A fin de año, la Argentina ingresó en el Plan Brady, programa diseñado por el secretario del Tesoro de EE.UU. Nicholas Brady, como forma de resolver la cesación de pagos en la que habían caído varios países latinoamericanos tras la crisis de la deuda externa de la década del 80. En marzo de 1993, la Argentina emitiría 25.000 millones de dólares en bonos, que permitirán a los bancos acreedores desprenderse de los créditos incobrables que tenían con la Argentina, cambiándolos por bonos que vendieron a sus clientes, muchos de ellos pequeños ahorristas en EE.UU. Con bajas tasas de interés y vencimientos hasta el año 2023, la operación también resultaba favorable para la Argentina y fue presentada entonces por el gobierno de Carlos Menem como "la solución al problema de la deuda". La negociación del Plan Brady fue llevada adelante por el ministro Cavallo durante varios meses del año 1992.

[168] Al día siguiente, un argentino se acerca a Little Rock y logra establecer una comunicación telefónica entre el flamante presidente electo y el presidente Menem: el diputado bonaerense Osvaldo Mércuri. *Somos*, 1 de febrero de 1993 (Nota de Ana Barón).
"Preocupa al gobierno el triunfo de Clinton", *Clarín*, 5 de noviembre de 1992.
[169] "Consejos del Dr. K", *Clarín*, 11 de noviembre de 1992.
[170] Rojas Aravena, *"Diplomacia de Cumbres"*, p. 34.

Un rol decisivo correspondió al negociador oficial, Daniel Marx.[171]

Un artículo publicado casi diez años más tarde, el 17 de mayo de 2001, en el diario *Clarín* resulta de utilidad: "De la euforia a la preocupación: Cuando se lanzó el Plan Brady, los mercados financieros mundiales vivían días de euforia: el derrumbe del comunismo y el despliegue de la globalización auguraban tiempos prósperos. Pero la crisis asiática en 1997 y las que siguieron en Rusia, Brasil y Turquía demostraron que el sistema funcionaba en forma

[171] Historia de las Relaciones Exteriores: "Una manifestación concreta del apoyo de Washington a la política económica adoptada por la administración Menem tuvo lugar durante el viaje del presidente argentino a Estados Unidos en noviembre de 1991. Vale la pena transcribir al respecto una editorial del diario *Clarín* que comenta en los siguientes términos los resultados de la visita presidencial: "(…) cuando parecía que la cosecha de este viaje era muy buena en lo político y pobre en lo económico, el ministro Domingo Cavallo primero y Menem después recibieron como si fuera agua bendita el comunicado del Fondo Monetario Internacional admitiendo virtualmente que el crédito de facilidades extendidas saldrá el primer trimestre de 1992. Ese respaldo llegó tres días después de que en un desayuno Menem le dijera a Nicholas Brady: "Dígame; después de todos los esfuerzos que hemos hecho para ajustar nuestra economía ¿le parece que yo puedo volver con las manos vacías a la Argentina? Brady sintió el "apriete" recordando que la administración Bush había tomado la decisión política de apoyar el programa económico argentino y envió la señal respectiva al FMI, cuyo titular Michel Camdessus tomó contacto tres veces ese día con Cavallo (…) La decisión política tomada por Bush fue más fuerte que las objeciones que los técnicos del FMI y la banca acreedora hacen a Cavallo por el no cumplimiento de algunas metas previstas –principalmente en el terreno fiscal- para que la Argentina ingrese "limpita limpita" al plan Brady (…)" Este apoyo tuvo sus frutos en marzo de 1992, a través de la concesión de un préstamo de facilidades extendidas (PFE) con el FMI, después de alcanzar satisfactoriamente los compromisos correspondientes a dos trimestres del crédito *stand-by* aprobado en julio de 1991. El rol de arbitraje del gobierno norteamericano entre el gobierno argentino y la banca acreedora tuvo una nueva oportunidad de manifestarse en septiembre de ese mismo año, cuando los bancos norteamericanos fueron intimados por el Departamento del Tesoro a adoptar una posición de mayor apoyo hacia el programa de convertibilidad argentino y accedieron a pequeñas correcciones. A principios de diciembre de 1992, y luego de varios meses de pacientes negociaciones, el gobierno argentino consiguió formalizar la firma de un acuerdo de reducción de la deuda externa con los bancos comerciales acreedores en el marco del Plan Brady. Así, el primer desembolso neto del FMI, de 1586 millones de dólares, se concretó en 1993, y fue utilizado por el gobierno argentino para convertir su deuda pública con los bancos sin garantía en la adquisición de los bonos garantizados Par y Discount (los bonos Brady). Los economistas Noemí Brenta y Mario Rapoport destacan que, con esta operación de conversión, se redujo el monto de la deuda del gobierno argentino con los bancos comerciales pero comenzó a aumentar el endeudamiento en bonos. El segundo gran desembolso del FMI de la década de 1990, un préstamo neto de 1843 millones de dólares –cifra cercana al límite de acceso a los servicios ordinarios del organismo- tuvo lugar en 1995, año en que la desaceleración del crecimiento económico argentino constituyó uno de los primeros síntomas de las debilidades inherentes al plan de convertibilidad lanzado en abril de 1991 por el ministro de Economía Domingo Cavallo. No obstante, la crisis financiera de los mercados emergentes, iniciada con la crisis de México (o crisis tequila) en 1994, permitió que los economistas del gobierno confundieran el diagnóstico y atribuyeran las dificultades a los *shocks* externos y no a las debilidades internas del modelo económico adoptado. El ingreso al Brady le permitió al gobierno diferir el pago de los intereses y financiarse vía la colocación de bonos en mercados voluntarios, a la vez que obtener significativos ingresos provenientes de las privatizaciones y de otras fuentes. Asimismo, las autoridades del Fondo no se preocuparon por lo que fue el talón de Aquiles del esquema de convertibilidad adoptado por la Argentina desde 1991 –el persistente aumento de la relación deuda del sector público / PBI, que creció un 12 % entre 1993 y 1998-. (47) El bajo nivel de supervisión del Fondo que señala Michael Mussa quedó demostrado en el hecho que entre 1995 y 1998 el déficit del gobierno argentino estuvo dentro de los límites trimestrales indicados al comienzo de cada año en los programas respaldados por el FMI menos de la mitad de las veces. Más de la mitad de las veces se "perdonó" el incumplimiento de las metas. (48) Curiosamente, al menos en lo que respecta a las relaciones financieras entre la Argentina y el FMI, el objeto de revertir la desconfianza externa había sido cumplido con creces por el gobierno de Menem, al punto que las autoridades del Fondo, presionadas a su vez por las de la Casa Blanca, consintieron el poco responsable desempeño fiscal de la Argentina porque era un país "modelo" en su inserción estratégica y económica con los países desarrollados de Occidente.

altamente inestable. La atmósfera en los centros financieros pasó entonces de la confianza a la preocupación. La pregunta es si el canje argentino podrá convencer a los acreedores de que deben dejar de preocuparse por la capacidad del país de pagar sus obligaciones. La operación no reducirá la tasa de crecimiento de la carga de la deuda ni alterará las condiciones básicas en que se desenvuelve la economía. Lo que es más probable es que la Argentina termine pagando un alto costo a cambio del beneficio de un respiro de corto plazo. La experiencia del blindaje (que en diciembre pasado fue presentado como otra "solución" a la crisis de endeudamiento público) muestra lo rápido que corren los tiempos en las finanzas, si no se ponen otros mecanismos de reactivación en marcha".

La deuda pública, a fines de 1992, representaba el 30,7 por ciento del Producto Bruto.[172]

También a fin de año se concretó la privatización de Obras Sanitarias, que pasó a denominarse Aguas Argentinas S.A., tras ser concesionada a un consorcio cuyas acciones son mayoritariamente pertenecientes a empresas francesas. En la privatización quedó descartado el Grupo Macri.

Un informe elaborado por la Subsecretaría de Privatizaciones del Ministerio de Economía reveló que las cargas transportadas por ferrocarril habían disminuido un 44% entre 1970 y 1990 y que el transporte interurbano de pasajeros había movido un 80% menos de pasajeros en 1991 que en 1975. Al mismo tiempo, señalaba que los envíos postales de Econtel habían caído un 50% entre noviembre de 1987 y noviembre de 1991. También se informaba que se habían vendido 33 empresas, se habían concesionado 19 y se habían otorgado 86 concesiones petroleras, totalizando ingresos al Estado por un total de 5.342 millones de dólares.[173]

El gobierno desmintió la idea de "concentración" empresaria con la que la oposición atacaba el programa de privatizaciones al difundir la cifra de que el grupo que más compró empresas estatales adquirió el 11% del total de las mismas (Pérez Companc) y que entre las tres que más compraron (Pérez Companc, Techint y Astra) sumaban solo el 25% de las adquisiciones.

El 24 de septiembre de 1992, sesionó la Cámara de Diputados: se debate la privatización de YPF. Puede leerse en la edición de *Clarín* del 25 de septiembre de 1992: “Ya con los radicales adentro del recinto, el clima del debate se puso caliente. Oscar Parrilli (PJ Neuquén) cumplía sus funciones de miembro informante mientras los legisladores con poca capacidad de atención formaban corrillos o se distraían con las primeras rondas de café. Cuando Parrilli dijo: ‘No pedimos perdón por lo que estamos haciendo’, provocó una respuesta inmediata de sus contrarios: ‘¡Quebrado! Sos un quebrado!’, le gritó el radical Luis González (Santa Fe) sin escuchar los llamados a silencio de Pierri. A modo de insulto, González le endilgó a Parrilli un apellido ‘Bulgheroni’, el de los hermanos dueños de la petrolera Bridas”. Durante 1992 el gobierno avanzó en el proceso de privatizaciones de empresas de servicios públicos. Ese año, pasan a manos privadas Gas del Estado, los ferrocarriles Roca y Belgrano, la empresa de electricidad SEGBA, Somisa, Obras Sanitarias y la Caja de Ahorro. En una escandalosa sesión en la Cámara de Diputados, con la presencia en una banca de un individuo que no es legislador, se sanciona el régimen de privatización de la empresa de electricidad. Las privatizaciones se realizan en un marco de fuerte debate político pero encuentran el acompañamiento de buena parte de la sociedad argentina, harta del mal funcionamiento de las empresas estatales.

---

172 Eduardo Levy Yeyati y Diego Valenzuela: *"La resurrección..."*, p. 21.

173 de Pablo, J. C.: obra citada, p. 57-59.
Informe de la Subsecretaría de Privatizaciones, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, 29 de diciembre de 1992. Un importante rol en este proceso tuvo el embajador Juan Carlos Sánchez Arnau, por entonces subsecretario del área en Economía.

La mejora en las relaciones con Gran Bretaña se verificaría a principios de enero de 1993 cuando visitó el país el canciller británico Douglas Hurd. Se trataba de la primera visita de un miembro del gabinete inglés desde 1982. Hurd se reunió con el presidente Menem y con su par, Di Tella y pidió entrevistarse con líderes opositores, pero solo el senador Fernando De la Rúa (UCR-Capital) se atrevió a mantener un encuentro con el ministro inglés. También mantuvo reuniones con el ministro Cavallo.[174]

Alieto Guadagni se convirtió en el nuevo representante argentino en Brasil. Guadagni era hasta entonces secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería y reemplazó a José Manuel De la Sota en Brasilia.

El 20 de enero, Bill Clinton asumió como presidente de los EEUU. Un mes más tarde, el 26 de febrero de 1993, se produjo una explosión subterránea en el World Trade Center en Nueva York. En marzo, Jian Zemin se conviertió en presidente de la República Popular China. Su mandato se extendió hasta marzo de 2003.

---

[174] Di Tella afirma: "la posición de los habitantes de las islas debe ser tenida en cuenta".
Carlos Escudé, asesor del canciller, sostuvo meses antes: "Los Kelpers tienen derecho a la autodeterminación y Malvinas deberían ser un Estado Independiente..." *Clarín*, 2 de julio de 1992
Dice *The Independent*, en su edición del 6 de enero de 1993: "Douglas Hurd, the Foreign Secretary, will spend up to four days in Argentina during which he will hold talks with President Carlos Menem - who said on Sunday that 'the people and government of Argentina confirm their sovereignty rights over the Malvinas islands, south Georgias, South Sandwich and the maritime spaces between them'. The Foreign Office yesterday riposted that Britain was 'committed to defending the right of the Falkland islanders to live under a government of their own choosing. The islanders have made it abundantly clear they wish to remain British and under British jurisdiction'. It is more than 10 years since the end of the war, and almost three years since the resumption of diplomatic relations. The sovereignty issue has been placed under an 'umbrella', a British formula for agreement to differ whereby the question is not on the agenda of otherwise friendly relations. As one British diplomat said: 'If the Argentines think that if they get friendly with Britain, we'll get round to talking about the islands, they're dead wrong.' British diplomats also say that what Mr Menem says to thrill public opinion is very different from his more tempered private comments. 'His speeches cause us heart failure sometimes, but then we go through the ritual of wagging the finger and he takes it back the next day,' one said. What does arise in bilateral discussions is the equally insoluble fishing debate. Argentina has started issuing cut-price fishing licences, depriving the islanders of income from licences in their own waters. Since the fishing concerns the same stock - the profitable north-south migrating Ilex squid regarded as a Japanese delicacy - the islanders say the Argentine practice also risks depleting their stock for good. Ronnie Sampson, the Chief Executive of the Falklands Islands government, told the Independent from Stanley that an Anglo-Argentine agreement reached last month on conservation to limit the number of licences was 'not adequate'. He added: 'It's not a poker game. The average man on the street is convinced this is an Argentine exercise to threaten the islands' economic future.' The visit, largely aimed at boosting business links, comes at a time when Britain is going all-out to woo the whole of Latin America, which, as one diplomat put it, is 'no longer an economic basket case'. Mr Hurd, who goes to Chile next, did Mexico last year, and John Major visited Brasil. Concurrently with Mr Hurd's trip, the Foreign Office minister, Tristan Garel-Jones, is visiting Venezuela, Bolivia, Peru and Colombia."
En referencia a las relaciones económicas entre ambos países, cabe destacar que la balanza comercial registra un comercio bilateral global de 185 millones de dólares en 1990; de 193 en 1991; y de 225 en 1992. Dentro de este aspecto se trataría la participación de empresas británicas que ganaron algunas de las zonas en las que se dividió Obras Sanitarias y Gas del Estado para su privatización. Además de entrevistarse con Di Tella, el funcionario británico se entrevistará con el presidente Carlos Menem, el ministro Domingo Cavallo, autoridades del Senado y figuras del radicalismo. La visita tiene un matiz político simbólico muy grande: Hurd es el primer canciller británico que visita Argentina desde enero de 1966 (cuando el canciller visitante de Gran Bretaña fue Michael Stewart), y responde al gesto del ex canciller Cavallo y del actual canciller Di Tella. En un pequeño recuadro se expone el hecho que ambos cancilleres tratarían en Buenos Aires la reposición de las estatuas de Canning (en Buenos Aires) y San Martín (en Londres), retiradas durante el conflicto de las islas Malvinas.

Menem en Davos

A fines de enero de 1993, Menem viajó a Suiza, donde participó en el Foro Económico Mundial en Davos. Viajó en el nuevo avión presidencial, un Boeing 757-200 que reemplazaba al viejo B707. El jefe de Estado volvió a desmentir una devaluación y reiteró el pedido de poner fin al proteccionismo en los países centrales. La política local empañó la gira: el presidente Menem sostuvo que si el peronismo lograba un resultado contundente en las elecciones legislativas, el resultado debía ser leído como un "plebiscito" a favor de la reelección.[175]

Carentes de noticias en plena temporada de verano, los medios argentinos le dieron gran cobertura mediática a la gira presidencial. Menem viajó a Suiza con una gran comitiva, integrada por funcionarios y empresarios, como Amalita Fortabat -quien también era embajadora itinerante- y Carlos Bulgheroni. Otras figuras repetidas en las giras presidenciales se dejaron ver en Davos: Guillermo Alchouron (presidente de la Sociedad Rural), Santiago Soldati, Roberto Rocca, Carlos Leone, Enrique Pescarmona, Diego Ibañez, Armando Gostanián, María Julia Alsogaray, Alicia Saadi y los embajadores Luder y Asís (París y UNESCO). En Davos, los fotógrafos hicieron su día cuando destacan a la secretaria de Recursos Naturales María Julia Alsogaray arrojándole bolas de nieve a su par de Inteligencia, Hugo Anzorreguy. Se trataba, obviamente, de una nota de color. También se acercó a Davos la empresaria austríaca Maia Swarovsky, a quien la prensa adjudicó una relación "especial" con Menem. El presidente también se reunió con el presidente de la Comunidad Helvética y disertó en la Universidad de Zurich. Luego el presidente conversó con la prensa en la confitería del legendario hotel *Bar Au Lac* de esa ciudad. Al volver al país Menem afirmó que los diarios se dedicaron a resaltar sus equivocaciones -por caso, dijo que Suiza era parte de la Comunidad Europea- y no a destacar los logros de la gira. El canciller por su parte afirmó, en Ezeiza que "la Argentina está de moda".[176]

El debate por la reelección ocupaba todo el panorama político. En la costa argentina y en Punta del Este aparecieron miles de remeras con la leyenda Menem 95. Tiempo después, a fines de abril, el secretario Legal y Técnico, Carlos Corach, realizó una gira por Washington para explicar el proyecto de reforma constitucional que impulsaba el gobierno ante funcionarios de la administración norteamericana, del Capitolio, el *Council of Foreign Relations* y de diversos centros de estudios. Mientras tanto, se sabía que el ministro Béliz se oponía a la reforma.[177]

El gobierno anunció que Raúl Granillo Ocampo pasaría a ser el nuevo embajador argentino ante los EEUU en reemplazo de Carlos Ortíz de Rozas. En aquellos días de fines de febrero, Oscar Camilión fue designado ministro de Defensa en reemplazo de Antonio Erman González quien dejó el gabinete para iniciar la campaña como candidato a diputado nacional por la Capital Federal. De origen desarrollista, Camilión se desempeñó previamente como director de Política de la Cancillería y subsecretario de Relaciones Exteriores en el gobierno de Arturo Frondizi (1958-62), embajador en Brasil (1976-81) y canciller (1981). El nombramiento de Camilión tenía una peculiaridad que describía el carácter del presidente Menem: el propio jefe de Estado no conocía personalmente al nuevo ministro.[178]

---

[175] *Clarín*, 24 de enero de 1993.
[176] *Clarín*, 1 de febrero de 1993.
[177] El 26 de abril, *Somos* publica la versión de que el titular de Interior habría afirmado en el gabinete que "la sociedad sospecha de todo lo vinculado a maniobras y negociaciones para conseguir la reelección".
[178] Esta particularidad de la designación de Camilión –el hecho de no ser conocido por parte del presidente- tiene un antecedente lejano cuando el general Agustín P. Justo es nombrado por Marcelo T. de Alvear a sugerencia de Le Bretón tras el veto al general José Felix Uriburu por su tendencia

Por su parte, el primer día de marzo, el ministro Cavallo declaró a *Somos* en Nueva York que "todo lo que quiero es ser un buen ministro de Economía. Aspiro solamente a eso. Todo lo demás son especulaciones sobre mis supuestas ambiciones políticas". En abril, Cavallo logró la aprobación de la ley 24.249 que crea las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP).

A fines de junio, Menem realizó una nueva gira oficial a los Estados Unidos y se entrevistó por primera vez con el presidente Bill Clinton quien calificó a su par argentino de "gran socio de los Estados Unidos". Para Menem, se trataba de un fuerte respaldo: los medios habían planteado dudas respecto a la continuidad del apoyo norteamericano al gobierno argentino en caso de que Bush fuera reemplazado por Clinton.

Semanas después, el canciller Di Tella habló en el Comité de Descolonización: el reclamo por Malvinas fue el eje de su presentación. En tanto, la Cumbre Iberoamericana que sesionó el 16 de julio en Salvador (Brasil) volvió a ser el escenario elegido por el presidente argentino para denunciar que Cuba sufría una "lamentable dictadura" y que no era realista esperar que EEUU levante el embargo mientras que el régimen castrista "no establezca reformas democráticas".

El 15 de agosto el ingeniero Juan Carlos Wasmosy se convirtió en el nuevo presidente paraguayo, transformándose en el primer civil electo en elecciones libres. Sucedió al general Andrés Rodríguez.

Dos semanas más tarde, Carlos Andrés Pérez fue destituido como presidente de Venezuela.

Mientras tanto, el proceso político interno se volvió a convulsionar cuando de manera intempestiva, Gustavo Béliz renunció al Ministerio del Interior. La partida de Beliz se vio antecedida por sus explosivas denuncias sobre que estaba "en un nido de vívoras" y al manifestar su oposición al proyecto de reforma constitucional, idea que obsesiona al presidente Menem.[179] El nuevo ministro del Interior era Carlos Ruckauf.

El 13 de septiembre, a instancias del gobierno de EEUU se firmó el Acuerdo de Paz entre Israel y los palestinos. Suscribieron el pacto Yitzhak Rabin y Yasser Arafat en la Casa Blanca, en presencia del presidente Clinton.[180]

---

germanófila. Alvear no conocía a Justo. Felix Luna se ocupa de señalar que esta decisión "tendrá consecuencias nefastas en la vida de Alvear". Felix Luna: "Alvear" (1958).
Erman González dejó la cartera de Defensa para encabezar la lista de diputados por la Capital. Su candidatura, pese a ser riojano, resultaría en un inesperado triunfo en octubre. Según el secretario Legal y Técnico, Carlos Corach "es una manera brillante de identificar la lista de la Capital con el gobierno nacional. El mejor capital político de este distrito es el prestigio del gobierno nacional". *Somos*, 1 de marzo de 1993.
"Camilión será ministro de Defensa", *Clarín*, 2 de marzo de 1993.
"Mi pasado me condena", tituló *Página/12* en alusión crítica al paso de Camilión por el último gobierno militar.

[179] Poco después, Armando Caro Figueroa asumió como titular de Trabajo. Con una mezcla de maldad e ingenio, el periodista Guillermo Cherasny encontró un extraordinario sobrenombre para el saliente ministro Béliz: zapatitos blancos.

[180] On Sept. 13, 1993, Prime Minister Yitzhak Rabin of Israel and the Palestine Liberation Organization chairman, Yasser Arafat, shook hands in a public ceremony at the White House after signing an agreement that granted limited autonomy to Palestine and laid the foundation for future peace talks. Thomas Friedman wrote: "Two hands that had written the battle orders for so many young men, two fists that had been raised in anger at one another so many times in the past, locked together for a fleeting moment of reconciliation. But much difficult work, many more compromises, will now have to be performed by these same two men to make it a lasting moment." The agreement, officially called the "Declaration of Principles on Interim Self-Government Arrangements" but better known as

El avance en la relación con Gran Bretaña fue destacado por el gobierno cuando, a fines de septiembre, el canciller Di Tella habló en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Afirma que si no fuera por el conflicto de la soberanía en torno de las islas Malvinas, las relaciones con Gran Bretaña "serían excelentes". En noviembre, Di Tella realizó una visita oficial a Londres. Surgió entonces una polémica cuando el embajador argentino en Gran Bretaña, Mario Cámpora, pidió "mayor firmeza" del gobierno en relación al reclamo de soberanía de Malvinas.[181]

Respaldo electoral y Pacto de Olivos

El peronismo obtuvo una nueva victoria electoral el 3 de octubre logrando aumentar su bloque de 116 a 127 diputados. La UCR conservó 84 bancas. Hubo un aumento considerable de diputados de partidos provinciales. La elección significaba un enorme respaldo para el gobierno y para su principal ambición: la reforma constitucional. El peronismo triunfó en casi todas las provincias, incluida la de Buenos Aires, y hasta en la Capital, un territorio generalmente adverso para el justicialismo.

Días después, Menem fue intervenido con éxito por una obstrucción en la carótida. Recibió la visita del ex presidente Alfonsín. A la salida de la clínica, el presidente afirma que "nadie muere en la víspera". A raíz de la operación, el presidente tuvo que postergar un viaje a Chile.[182]

La reforma constitucional dominaba el debate político. El gobierno estudiaba diversos planes para conseguir concretar la obsesión del presidente: su continuidad en el poder más alla del término de su mandato en 1995. El peronismo insistía en recurrir a un plebiscito para habilitar la reforma constitucional. Circulaban en aquellos días versiones de todo tipo. Una apuntaba a un proyecto del senador bloquista Elías Sapag, quien habría negociado su voto en la cámara alta a cambio de que se impulsara la reforma de su autoría. Se conoció que la propuesta de reformar la Constitución tenía la oposición de tres senadores justicialistas: Antonio Cafiero, Alberto Rodríguez Saá y José Octavio Bordón.

---

the Oslo Accords, called for Israeli forces to withdraw from parts of the West Bank and the Gaza Strip, which would come under the control of a Palestinian government. The agreement was intended to be temporary, with permanent solutions to be negotiated over the following five years. Arafat, Rabin and the Israeli foreign minister, Shimon Peres, received the Nobel Peace Prize in 1994 for their work. Rabin was assassinated by a far right-wing Zionist for his support of the Oslo Accords in November 1995, just a month and a half after signing a more concrete agreement to cede the West Bank to Palestinian control. *New York Times*, September 13, 2011.

[181] *Clarín*, 5 de noviembre de 1993.

[182] Al día siguiente publicó *El País*: "... El presidente Menem, de 63 años, que por la mañana había jugado al golf en el campo que se hizo construir dentro de la residencia oficial y que tenía previsto disputar algunos partidos de tenis en Chile, sintió "mareos y un cosquilleo en el brazo derecho", por lo que fue trasladado de inmediato al Instituto Cardiovascular de Buenos Aires, un centro muy cualificado que tiene la historia clínica del jefe del Estado porque allí se somete a controles mensuales. Sus médicos de confianza, quienes finalmente le iban a operar, los doctores Juan Carlos Parodi y Alberto Álvarez, ordenaron de inmediato la. realización de una angiografía, un estudio de las arterias que reveló la "obstrucción". (...) el corazón económico del país se detuvo casi una hora, cuando las primeras versiones sobre su estado de salud llegaron a la sede de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires dos minutos antes del cierre de las operaciones del día. Las acciones de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), la expetrolera del Estado que fue la última de las empresas privatizadas y se convirtió por su propia envergadura en la joya más preciada y más valiosa de todas las puestas en venta, bajaron de 27 a 26 pesos en la Bolsa de Nueva York media hora después". *El País (Madrid)*, 15 de octubre de 1993

En esas circunstancias, el país se sorprendió cuando, el 14 de noviembre, se firmó el Pacto de Olivos entre el gobierno y el radicalismo, que permitía convocar a elecciones de convencionales constituyentes con el objeto de reformar la Constitución Nacional. El pacto de Olivos se negoció con gran discreción entre Luis Barrionuevo y Enrique Nosiglia, como operadores de Menem y Alfonsín. En la casa del ex canciller Caputo, el día 4 de noviembre, se habían reunido Menem, Alfonsín, Duhalde, Bauzá, Barrionuevo y Enrique Nosiglia y Mario Losada por la UCR.

Menem y Alfonsín obtuvieron lo que buscaban. Menem accedía lograba la posibilidad de reelección y Alfonsín alcanzaba su antigua aspiración de introducir reformas constitucionales y diseñar instituciones basadas en un esquema constitucional mixto, o de presidencialismo atenuado, mediante la introducción de la figura del jefe de gabinete de Ministros. El mayor perjudicado era, sin dudas, el gobernador Duhalde, quien veía postergado su sueño presidencial.[183] La Constitución de 1994 era la primera en ser aprobada por el conjunto del sistema político argentino, con la participación de todos los sectores representativos del país y sin exclusiones ni proscripciones. Las constituciones "unitarias" de 1819 y 1826 obedecieron a los intereses de Buenos Aires frente a los de las provincias. La de 1853 respondió al triunfo de Urquiza sobre Rosas en Caseros. La de 1949 fue impuesta por el peronismo en su etapa más autoritaria. En 1956 la Revolución Libertadora la derogó por decreto. La reforma de 1957 se sancionó con el peronismo proscripto y en medio de la división del radicalismo. En 1972 el Estatuto que reformó la constitución resultó derivado de la sola firma del presidente de facto Alejandro Agustín Lanusse. Solamente la reforma de 1994 logró el consenso de todo el sistema político argentino.

Durante noviembre y diciembre de 1993, repuesto de su operación y feliz por haber conseguido pactar con la oposición la reforma constitucional, Menem volvió a ejercer una de sus mayores aficiones: la diplomacia presidencial. En noviembre, Menem realizó un viaje presidencial a Holanda y la India.[184] A fines de ese mes, viajó a Japón. Desde Tokio, el presidente monitoreó el proceso de cambios en la Corte Suprema, que era parte del acuerdo con el radicalismo por la reforma constitucional. Una visita al Vaticano, en diciembre, fue la última gira del año 93.[185]

Mientras tanto, Rafael Caldera se conviertió en presidente de Venezuela y Eduardo Frei-Tagle en presidente de Chile.[186]

---

[183] Graciela Fernández Meijide recuerda que "Alfonsín madrugó a sus correligionarios argumentando que de todos modos por el camino del Congreso o de la Corte Suprema, Menem iba a conseguir la reelección. Así consiguió volver al centro de la escena política, liderando las negociaciones con el gobierno". Fernández Meijide, G., p. 57.

[184] El secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Carlos Corach, estaba a punto de partir junto a Menem en el avión presidencial cuando llamó Alfonsín y le pidió al presidente que lo baje del Tango 01 para que se quede en Buenos Aires y sea su interlocutor en la negociación por la reforma constitucional.

[185] En aquella gira, un pequeño contratiempo de último momento se produjo minutos antes de que la comitiva presidencial fuera recibida por el Papa Juan Pablo II: el secretario del presidente, Ramón Hernández se acercó al embajador Juan Bautista Yofre -entonces representante en Portugal- y le pidió que por favor cediese su lugar -y su *jacquet*- en el reducido grupo que acompañaría a Menem en la audiencia papal. Yofre, accedió pero preguntó cual era el motivo. Hernández le confesó: la hija del presidente, Zulemita, exigió que su peluquero ingresara en la audiencia y resultó que la talla de Yofre era la que más se asemejaba a la del *coiffeur*... "Aproveché y me fui a pasear por Roma...", contó el damnificado.

[186] El 26 de marzo de 1994, el presidente venezolano Rafael Caldera -padre de la democracia venezolana y último político con vida que firmó el llamado Pacto de Punto Fijo- indultó a Hugo Chávez Frías (entonces de 39 años), encarcelado desde 1992 tras su intento de golpe de estado el 4 de febrero de aquel año. Chávez llegó al poder a comienzos de 1999.

A fines de 1993, el producto bruto argentino ascendía a 91 mil millones de dólares. El PBI brasileño era cuatro veces más grande (447) que el de la Argentina. El PBI de Chile era del 29 mil millones de dólares. La economía de los EEUU tenía un producto bruto que alcanzaba los 5636 mil millones de dólares. La seguía la japonesa, con 3337 y la alemana, con 1692. El producto bruto chino llegaba en ese año 1993 a 424 mil millones.[187]

Al iniciarse 1994, los diarios de los primeros días del año informaban que había comenzado a funcionar el NAFTA, Tratado de Libre Comercio de América del Norte, entre EEUU, Canadá y México. Fue entonces que en México estalló la reacción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional encabezado por el subcomandante Marcos (Chiapas).

En tanto, Chile acató el fallo del tribunal arbitral que favorece a la Argentina en el laudo sobre Lagunda del Desierto, una decisión histórica que significó cerrar uno de los últimos litigios que separaban a ambos países.

Antes de que terminara febrero, Menem realizó su demorado viaje a España (cancelado en octubre debido a su operación de carótida). En Madrid, visitó a los reyes Juan Carlos y Sofía y al presidente del gobierno, Felipe González. Hubo luego una tradicional comida de gala en el Palacio de Oriente en honor al presidente argentino. Luego se trasladó a Galicia -se entrevistó con el presidente de la Xunta local, Manuel Fraga Iribarne- y Cataluña.[188]

El gobierno recibió las primeras advertencias sobre la robustez del programa económico en aquellos días de comienzos de 1994: el saldo de la balanza comercial comenzaba a ser negativo. El ministro Cavallo explicó: "hay incorporación de tecnología que moderniza el país". Las críticas recordaban la situación que vivió el país años antes, en 1980-81. Sin embargo, el 20 de marzo, durante la visita del vicepresidente de los EEUU, Al Gore, el gobierno recibió grandes elogios: "están ocurriendo cosas asombrosas para el bien de los argentinos bajo el mando de Menem".

Un mes más tarde, Menem viajó a la India, donde participó de una reunión del Grupo de los 15 y se entrevista con el primer ministro Narashima Rao. Dice la crónica de las Relaciones Exteriores: "Menem ratificó el compromiso de la Argentina con la agrupación, pero también afirmó la necesidad de que la cooperación técnica entre las naciones estuviese "depurada de contenidos ideológicos". Al respecto, destacó que había pasado la época en que los países del Sur echaban la culpa a los del Norte por los problemas que los aquejaban. A pesar de que el discurso de cierre del mandatario argentino contradijo puntos contenidos en el documento final firmado por todas las delegaciones, la Argentina manifestó su intención de continuar formando parte del G15. Además, Menem fue elegido en esa oportunidad presidente del Grupo y Buenos Aires como sede del próximo encuentro del G15". Al regreso, realizó una

[187] "The World in Figures 1994", *The Economist*.

[188] "El Rey destaca las audaces reformas de Menem que han modernizado a la Argentina", *ABC*, 1 de marzo de 1994.
Así lo reflejó *El País*: "El Rey hizo ayer un encendido elogio de la labor desarrollada por el presidente de Argentina, Carlos Saúl Menem, quien, a su vez, presentó a su país como un socio fiable y responsable, deseoso de ocupar un lugar relevante en la marcha de los asuntos mundiales (...) "Saludamos", dijo don Juan Carlos en el discurso que pronunció al término de la cena de gala que ofreció a su huésped, "al presidente comprometido en la tarea de modernizar a su país mediante un ambicioso proyecto de audaces reformas, cuyos efectos se han dejado sentir en la economía argentina". "En vuestra acción de gobierno", prosiguió el Monarca, "habéis sabido interpretar el signo de los tiempos que vivimos, convirtiendo en el centro de vuestra atención a la libertad del hombre y la defensa de su bienestar y dignidad".Pero, según añadió el Rey, los éxitos de Carlos Menem no se limitan a la política interior y económica, sino que, gracias a su presidente, Argentina tiene ahora "una muy activa presencia en la escena internacional" y "recupera así el lugar que le corresponde en el concierto de las naciones". *El País*, 1 de marzo de 1994.

escala en Egipto donde se reunió con su par Hosni Mubarak.[189]

El 10 de abril de 1994, finalmente, se sustanciaron las elecciones para convencionales constituyentes. El gobierno logró una importante mayoría de convencionales. Sin embargo, en algunos distritos, aparecieron expresiones de "voto castigo". En la Capital, por caso, triunfó la lista del Frente Grande, encabezada por Carlos Chacho Alvarez. El FG también gana en Neuquén, con una lista encabezada por el obispo Jaime de Nevares. El Frente también se impuso en varios distritos del Gran Buenos Aires. Hubo algunas sorpresas como la derrota del PJ en Tucumán (gobernada por Ramón "Palito" Ortega). Fueron elegidos convencionales los principales dirigentes políticos del país: Raúl Alfonsín, Eduardo Duhalde, Eduardo Menem, Néstor Kirchner, Ramón Puerta, Carlos Corach, Cristina Fernández de Kirchner, Adelina de Viola, Alvaro Alsogaray, Carlos Alvarez, Graciela Fernández Meijide, Elisa Carrió, Alberto Natale, Antonio Bussi, Antonio Cafiero, Augusto Alasino, Héctor Maya, Horacio Rosatti, Rodolfo Barra, Antonio Berhongaray, José Antonio Romero Feris, Fernando Pino Solanas, Carlos Reutemann, Juan Carlos Romero, Aníbal Ibarra, César Jaroslavsky, Juan Carlos Maqueda, Leopoldo Bravo, Antonio Hernández, Alfredo Bravo, Norberto Laporta, Aldo Rico, Jorge Busti, Héctor Masnatta y Adriana Puigróss.

A fines de abril, trascendió que, durante una reunión de gabinete en La Rioja, el presidente Menem y el ministro Cavallo habían discutido fuertemente. Cavallo, ofuscado, habría dado un portazo y marchado al aeropuerto local, hacia donde lo siguieron los ministros Caro Figueroa y Di Tella, enviados por Menem para convencer al ministro de volver al encuentro. Se trataba del primero de los numerosos encontronazos que tuvieron lugar en los años siguientes y que determinarían la salida de Cavallo del gabinete en julio de 1996.

En mayo, fue detenido en la Argentina el ex criminal nazi Erich Priebke. Residente en Bariloche desde 1953, Priebke tenía 81 años al momento de ser arrestado, acusado de participar en la masacre de las Fosas Adreatinas, el fusilamiento de 335 civiles italianos en marzo de 1944 como represelia al ataque de milicianos antifascistas que causaron la muerte de una treintena de soldados del Tercer Reich.

El 2 de mayo, Nelson Mandela fue elegido presidente de Sudáfrica.

En el plano local, el escritor Jorge Asís[190], hasta entonces embajador en la UNESCO, fue designado secretario de Cultura. Su gestión sería breve y polémica por su iniciativa de limitar el uso de palabras extranjeras, lo que le valió acusaciones de chauvinismo.[191]

---

[189] El entonces consejero Martín Recondo, que integraba el equipo del embajador argentino en Egipto Albino Gómez recuerda que "Menem se compró a todos los ministros de Mubarak contando chistes".

[190] En 1997, Menem nombrará a Asís embajador argentino en Lisboa. El cargo, usualmente codiciado en la diplomacia argentina, le vale al escritor una pregunta años después, durante una entrevista: *Noticias*: ¿Cómo es el retiro dorado en Portugal? Asís: Esa expresión demuestra tu falta de información. No es ningún retiro dorado, ni una subvención. Esa es la idea que tiene David Viñas sobre Miguel Cané. El diplomático es un trabajador, y llevo diez años como embajador. Es un trabajo de fuerte representación, de gestión. (...) En la UNESCO trabajé mucho. Y fueron casi cinco años de París (...)". *Noticias*, 10 de abril de 1999.

Asís afirmó en esa misma entrevista: "Creo que hay que tener una gran audacia para hablar de literatura argentina de los últimos años sin citarme. Cosa bastante usual (...) Creo que es una insolencia. A partir de 1983 he soportado cosas que sólo con la arrogancia del que está seguro de su obra se pueden soportar. Creo que mis libros no están del todo mal. Creo que "Diario de Argentina" me va a sobrevivir. Los libros posteriores no se conocen ni se valoraron, porque con ese libro -que fue estratégicamente genial pero tácticamente suicida- padecí una proscripción". *Noticias*, 10 de abril de 1999.

[191] Ex militante radical, Pacho O`Donnell se había desempeñado exitosamente como secretario de Cultura en la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires durante la gestión de Julio Saguier durante la presidencia de Alfonsín. Devenido menemista, el 13 de noviembre de 1994 confesó admirar al

El presidente Menem viajó a Cartagena (Colombia) donde sesionó la IV Cumbre Iberoamericana. En su discurso, Menem reiteró su pedido por la democratización de Cuba, al tiempo que realizó una extensa descripción de los exitos de su gobierno, destacando que el PBI ha crecido un 26% en los últimos tres años.

Por su parte, el 15 de junio, el canciller Di Tella sostuvo que la Argentina estaba dispuesta a pagar una indemnización a los habitantes de las islas Malvinas a cambio de que estos aceptaran la soberanía de nuestro país. Formuló declaraciones ante el *Financial Times*.

Una nueva gira por los Estados Unidos y Canadá ocupó parte de la agenda del presidente en junio de aquel año 1994. Se entrevistó con el presidente Bill Clinton en Washington y se hospedó en la residencia del ex presidente George Bush en Maine. Días antes, había puesto en funciones a Rodolfo Barra como ministro de Justicia.

La crisis en Haití

El envío de efectivos a Haití fue uno de los temas tratados con Clinton. "El ministro de Defensa, Oscar Camilión, se inclinó por el envío de tropas que no participaran en confrontaciones armadas, posición que compartieron su colega de Economía Domingo Cavallo y el secretario general de la Presidencia, Eduardo Bauzá. Sensible a estas voces disidentes, Menem procuró salvar las diferencias entre Di Tella y Camilión declarando que la Argentina no participaría en acciones de confrontación. Así, las tropas argentinas llegarían a Haití en una segunda o tercer etapa de la invasión "en tanto y en cuanto se den idénticas condiciones o situaciones como las que viven Croacia, Chipre o Kuwait, participando de la misma forma en que lo estamos haciendo con los cascos azules". En cuanto a la resistencia a la participación de tropas argentinas en Haití provenientes de los partidos de la oposición, cabe recordar que el ex presidente radical, Raúl Alfonsín, le comunicó personalmente al canciller Di Tella su reticencia a que la Argentina participara de las fuerzas de intervención en Haití. Alfonsín le sugirió a Di Tella no votar en contra de la intervención pero tampoco participar en ella porque la alianza con los países de la región resultaba prioritaria para el dirigente radical. Le recordó que ni siquiera en Washignton existía un consenso sobre la invasión militar. A pesar de la postura de Alfonsín, quien fuera su canciller, Dante Caputo, se adhirió a la posición intevencionista del canciller Di Tella. Por su parte, el ex vicecanciller del gobierno de Alfonsín, Raúl Alconada Sempé, se sumó a la posición de Alfonsín y publicó un artículo en el cual utilizó dos argumentos para rechazar el envío de tropas impulsado por el Ejecutivo, ambos ligados al principio de no intervención. (...) Condicionado por estas objeciones del radicalismo, pero, sobre todo, por las provenientes de su propio entorno, Menem anunció a principios de agosto que Argentina podría entrar en Haití en una segunda o

---

presidente en *Noticias*: “Menem me fascina (….) es un hombre extraordinariamente inteligente, de una gran claridad”. Durante su gobierno, también ocupó la Embajada en Bolivia -donde desarrolló una repentina admiración por el Che Guevara- y una senaduría por el peronismo porteño en 1998. La UCR lo expulsó de sus filas, por su conversión al menemismo. Más tarde reconocerá que “soy un converso, y como tal caigo en cierto fanatismo”. A pesar de su origen radical, en el año 2000 se convertirá en el único miembro del bloque justicialista de la Legislatura porteña. Años después adherirá al kirchnerismo y fundará con auspicio oficial el "Instituto de Investigación Histórica Revisionista Manuel Dorrego".

El día de la jura de su sucesor, Asis envió un enano con un enorme ramo de flores para el presidente. Asís renunció cuando fue entrevistado telefónicamente -desde Madrid- por Mariano Grondona. En la capital española había presentado su proyecto a la Real Academia. Menem por su parte había rechazado la utilidad de la iniciativa: "en este mundo actual, donde hay una globalización total, donde las comunicaciones y las telecomunicaciones son las que le dan la posiblidad a la comunidad internacional de estar más cerca, tomar una medida de esta naturaleza no creo que signifique un aporte importante para lo que pretendemos para la Argentina". *La Nación*, 8 y 10 de septiembre de 1994.

tercera etapa de la intervención dispuesta por la ONU. Una semana después, el 8 de agosto, el tema Haití fue considerado durante una reunión en la que el embajador norteamericano James Cheek le entregó al presidente Menem una carta del mandatario norteamericano Bill Clinton en la que éste exponía sobre la grave situación en la isla."[192]

El 8 de julio, Menem cumplió cinco años desde su llegada al poder. El 13, en medio de fuertes críticas al "modelo económico de exclusión social que se viene aplicando hace cinco años", renunció el embajador Jorge Vázquez a su cargo de "asesor presidencial". El funcionario, ex embajador ante la ONU, había vuelto a polemizar con su propio gobierno.[193] Por su parte, Raúl Estrada Oyuela fue destinado como embajador en China Popular y Federico Mirré, en Noruega. Guillermo Mc Gough fue nombrado cónsul general en Nueva York, en reemplazo de Arnoldo "Noli" Listre, quien pasó a desempeñarse como embajador en Rusia.

En tanto, Menem puso en funciones a Octavio Frigerio como titular de la Comisión de Lucha contra el Hambre y la Pobreza (Cascos Blancos). Días después, Eduardo Amadeo fue nombrado secretario de Desarrollo Social, en lugar de Luis Prol.

En el mundo, entretanto, los diarios destacaban que había muerto Kim-il-Sung, líder de Norcorea, quien gobernaba el país tiránicamente desde 1948. Fue sucedido por su hijo, Kim-il-Jong. La dictadura norcoreana, una de las más despiadadas de la historia, continúa aún hoy a través de su nieto.[194]

El atentado a la AMIA

En la mañana del 18 de julio, el accionar del terrorismo internacional produjo el mayor atentado de la historia argentina cuando una boma destruyó la sede de la AMIA, en la calle Pasteur, en el barrio de Once de la Capital. Murieron en el acto 86 personas. Pocos días más tarde, el gobierno creó la *supersecretaría* de Seguridad, a cargo del brigadier Antonietti.[195] El hecho de que en apenas dos años el país fuera blanco del terrorismo internacional provocó críticas al gobierno nacional. Menem fue silvado en el acto de homenaje a las víctimas de la AMIA. La prensa en general cuestionó a las autoridades, tratándose del segundo atentado de magnitud en dos años. El ministro del Interior, Carlos Ruckauf regresó de urgencia a Buenos Aires desde los EEUU, donde se encontraba con su familia. El atentado era, indudablemente, obra del terrorismo internacional, y debía analizarse en el marco de la serie de hechos que ocurrirán en el mundo en los años siguientes. Por su parte, el presidente de los EEUU, Bill Clinton y de la comunidad internacional emitieron duros comunicados condenando el accionar terrorista. El gobierno argentino, en tanto, repitió su actitud de marzo de 1992 cuando estalló la bomba que destruyó la embajada israelí en Buenos Aires, invitando a todos los servicios de Inteligencia de Occidente a investigar el hecho. El ministro Ruckauf -titular de Interior- volvió días más tarde a los EEUU informando que se reuniría con autoridades del FBI y la CIA. Sin embargo, los medios argentinos lo criticaron afirmando que su viaje tiene carácter "privado" y que en rigor había retomado sus vacaciones de invierno, interrumpidas la semana anterior por el atentado.[196]

---

[192] *Historia de las Relaciones Exteriores*.
[193] "Portazo de Vázquez contra el PJ y Menem", *Clarín*, 14 de julio de 1994.
[194] Victor Cha: *"The Impossible State. North Korea, Past and Future"*, HarpersCollins, NY, 2012.
"Kim Jong Il, hijo de Kim Il Sung, es el líder norcoreano", *Clarín*, 14 de julio de 1994.
[195] A su vez, Guillermo Seita fue nombrado secretario de Prensa y Difusión.
[196] Por su parte, Eduardo Van der Kooy escribe en *Clarín*: ""la confirmación de que una célula del grupo islamico Hezbollah cometió el atentado en la AMIA parecería desnudar que el sesgo de la politica exterior en alguna medida ha tenido derivaciones impensadas". "Es cierto que muchas de aquellas decisiones estuvieron dictadas por el deseo de fortalecer las relaciones con los Estados

El día 26 el vicecanciller Fernando Petrella recibió al embajador de Irán en la Argentina, Hadu Soleimanpour, a quien le presentó una nómina con nombres de posibles autores del atentado, para que informara sobre sus actividades y los posibles vínculos de su gobierno con grupos terroristas. Las relaciones con Irán quedaron "enrarecidas" si bien no se llegó al rompimiento del vínculo diplomático. Soleimanpour había sido, hasta 1988, embajador iraní en Madrid. De visita en Buenos Aires, el canciller español Javier Solana desmintió que este hubiera sido obligado a abandonar su país.

La reforma de la Constitución

El 24 de agosto, en tanto, se sancionó la reforma constitucional. Se estableció que el período presidencial duraría 4 años y que el presidente podía ser reelecto una sola vez de forma consecutiva. Se impuso el voto directo disolviéndose el colegio electoral y se crearon nuevas instituciones: el tercer senador, el jefe de gabinete de ministros y el Consejo de la Magistratura. Se buscaba introducir elementos propios de sistemas parlamentarios dentro de una Constitución que, en lo esencial, conservaba la tradición presidencialista americana.

Se reconoció a los tratados internacionales jerarquía "supra-legal". Hasta entonces, entre tratados y leyes se aplicaba el criterio de "ley especial deroga ley general y ley posterior deroga ley anterior", entendiéndose que ambas normas tenían igualdad jerarquía, conforme lo dispuesto por la Corte Suprema en 1963 en el fallo "Martín y Cía c. Administración General de Puertos".[197] Sin embargo, pronunciamentos del tribunal, posteriormente, habían reconocido

---

Unidos, el mayor sostén externo que ha tenido hasta ahora el gobierno menemista, y que le reportó no escaso crédito: allí está la renegociación de la deuda externa, la recuperación de la confianza mundial, la oferta para sumarse al Tratado de Libre Comercio y, al fin, la propia estabilidad economica". (...) "pero en otras geografías se avanzó probablemente sin mensurar las consecuencias". (...) "el Presidente pretendió mediar vanamente en el conflicto arabe-israeli y luego intento influir en el proceso de paz.

En tanto, casi un mes más tarde, cayó en Sudán el terrorista más buscado del mundo, el venezolano Carlos Illich Ramírez Sánchez, conocido como el "Chacal", quien fue entregado a Francia y donde fue condenado a cadena perpetua. El 21 de noviembre de 2009, el presidente Hugo Chávez lo reivindicó como "luchador revolucionario" de la causa palestina.

[197] La doctrina establecía que: "Que se sigue de lo dicho que rige respecto de ambas clases de normas, en cuanto integrantes del ordenamiento jurídico interno de la república, el principio con arreglo al cual las posteriores derogan a las anteriores. En su expresión clásica: "Leges posteriores priores contrarias abrogant", ha sido también admitido como consecuencia necesaria de la igualdad jerárquica señalada por la doctrina y la jurisprudencia norteamericana, antes recordada." "MARTÍN Y CÍA. LTDA. S.A. C. ADMINISTRACIÓN GRAL. DE PUERTOS". Corte Suprema de Justicia de la Nación(CS) Fecha: 06/11/1963.

En "Eckmedjian...", la Corte establece que: " Que, en tal sentido, la violación de un tratado internacional puede acaecer tanto por el establecimiento de normas internas que prescriban una conducta manifiestamente contraria, cuanto por la omisión de establecer disposiciones que hagan posible su cumplimiento. Ambas situaciones resultarían contradictorias con la previa ratificación internacional del tratado; dicho de otro modo, significarían el incumplimiento o repulsa del tratado, con las consecuencias perjudiciales que de ello pudieran derivarse. 17) Que un tratado internacional constitucionalmente celebrado, incluyendo su ratificación internacional, es orgánicamente federal, pues el Poder Ejecutivo concluye y firma tratados (art. 86, inc. 14, Constitución Nacional), el Congreso Nacional los desecha o aprueba mediante leyes federales (art. 67, inc. 19, Constitución Nacional) y el Poder Ejecutivo nacional ratifica los tratados aprobados por ley, emitiendo un acto federal de autoridad nacional. La derogación de un tratado internacional por una ley del Congreso violenta la distribución de competencias impuesta por la misma Constitución Nacional, porque mediante una ley se podría derogar el acto complejo federal de la celebración de un tratado. Constituiría un avance inconstitucional del Poder Legislativo nacional sobre atribuciones del Poder Ejecutivo nacional, que es quien conduce, exclusiva y excluyentemente, las relaciones exteriores de la Nación (art. 86, inc. 14, Constitución Nacional). 18) Que la Convención de Viena sobre el derecho de los tratados --aprobada

que los derechos reconocidos en tratados internacionales suscriptos por la Argentina no podían ser desconocidos por ausencia de regulación legal interna (fallo "Eckmedijian c. Sofovich", 1992).

La reforma constitucional pasó desapercibida por buena parte de la población, que la acepta sin mayores estridencias. No haubo adhesiones masivas ni rechazos importantes. Cabe señalar un aspecto: la reforma se sustanció en el mejor año de la década del noventa en materia económica.

Días más tarde, Jorge Domínguez asumió como nuevo intendente municipal de la Capital Federal. Reemplazó a Saúl Bouer, quien a su vez lo sustituye como titular de Yacyretá.

Un nuevo pedido por la libertad del pueblo cubano tuvo lugar el 10 de septiembre cuando Menem viajó a Brasil para participar en la Cumbre del Grupo de Río.

A fin de ese mes, Menem viajó a los EEUU. Realizó una gira que lo llevó a Nueva York para hablar en la Asamblea General de las Naciones Unidas y a Boston, Los Angeles y San Diego. En su estadía, en Nueva Yorrk, Carlos Menem se entrevistó el martes 27 con el Primer Ministro israeli Shimon Peres. Según relató el presidente argentino, Peres le pidió que en su próximo viaje a Siria hablara con el presidente Hafez El Assad para acelerar el proceso de paz en Medio Oriente. Austria, Alemania y Túnez serían los puntos de la gira que Menem realizó en octubre de 1994.

Laguna del Desierto

---

por ley 19.865, ratificada por el Poder Ejecutivo nacional el 5 de diciembre de 1972 y en vigor desde el 27 de enero de 1980-- confiere primacía al derecho internacional convencional sobre el derecho interno. Ahora esta prioridad de rango integra el ordenamiento jurídico argentino. La convención es un tratado internacional, constitucionalmente válido, que asigna prioridad a los tratados internacionales frente a la ley interna en el ámbito del derecho interno, esto es, un reconocimiento de la primacía del derecho internacional por el propio derecho interno. Esta convención ha alterado la situación del ordenamiento jurídico argentino contemplada en los precedentes de Fallos: 257:99 y 271:7 (La Ley, 43-458; 131-773), pues ya no es exacta la proposición jurídica según la cual "no existe fundamento normativo para acordar prioridad" al tratado frente a la ley. Tal fundamento normativo radica en el art. 27 de la Convención de Viena, según el cual "Una parte no podrá invocar las disposiciones de su derecho interno como justificación del incumplimiento de un tratado". 19) Que la necesaria aplicación del art. 27 de la Convención de Viena impone a los órganos del Estado argentino asignar primacía al tratado ante un eventual conflicto con cualquier norma interna contraria o con la omisión de dictar disposiciones que, en sus efectos, equivalgan al incumplimiento del tratado internacional en los términos del citado art. 27. Lo expuesto en los considerandos precedentes resulta acorde con las exigencias de cooperación, armonización e integración internacionales que la República Argentina reconoce, y previene la eventual responsabilidad del Estado por los actos de sus órganos internos, cuestión a la que no es ajena la jurisdicción de esta Corte en cuanto pueda constitucionalmente evitarla. En este sentido, el tribunal debe velar porque las relaciones exteriores de la Nación no resulten afectadas a causa de actos u omisiones oriundas del derecho argentino que, de producir aquel efecto, hacen cuestión federal trascendente. 20) Que en el mismo orden de ideas, debe tenerse presente que cuando la Nación ratifica un tratado que firmó con otro Estado, se obliga internacionalmente a que sus órganos administrativos y jurisdiccionales lo apliquen a los supuestos que ese tratado contemple, siempre que contenga descripciones lo suficientemente concretas de tales supuestos de hechos que hagan posible su aplicación inmediata. Una norma es operativa cuando está dirigida a una situación de la realidad en la que puede operar inmediatamente, sin necesidad de instituciones que deba establecer el Congreso." “EKMEKDJIAN, MIGUEL ANGEL C/ SOFOVICH, GERARDO Y OTROS. S/ RECURSO DE HECHO”, Corte Suprema de Justicia de la Nación, 07/07/1992.

El día 21, la Argentina recibió una buena noticia: un fallo arbitral declara que Laguna del Desierto pertenece al país. Chile, por su parte, lamenta la decisión, pero la aceptó.[198]

Aceptar el fallo fue un duro golpe para la administración Aylwin: el tribunal arbitral había favorecido completamente las aspiraciones argentinas. La oposición aprovechó para criticar al gobierno y acusar a Aylwin de haber aceptado una negociación cuyo resultado desfavorable parecía previsible. El presidente chileno conoció el resultado cuando realizaba una visita a las islas Galápagos junto a su canciller Enrique Silva Cimma. "La historia juzgará lo que hemos hecho", explicó ante una prensa crítica, tras aclarar que "Chile cumplirá sus compromisos y aceptará el fallo".

El canciller chileno explicó después: "El problema de Laguna del Desierto hay que mirarlo dentro de un contexto más amplio y que deplorablemente no ha sido mirado. Laguna del Desierto se insertaba dentro de un contexto amplio de la necesidad de, de una vez por todas, mejorar a fondo las relaciones con Argentina en el sentido de poner término a todas las cuestiones que estaban pendientes".[199]

Andrés Cisneros recordó: "Estábamos reunidos con el presidente Menem a la espera de noticias sobre el inminente fallo en Laguna del Desierto. Se conocería en pocas horas, pero a las partes el Tribunal les adelantaba el resultado en aras de una mejor preparación de la opinión pública". Cisneros recuerda que "Llega un funcionario de la Cancillería, entrega un cable al canciller Di Tella y éste, dirigiéndose a Menem, le dice: *"una noticia buena y al mismo tiempo mala"*. Que, perdimos? Inquirió Menem. Y Di Tella contestó: *no, ganamos*. "Y dónde está lo malo, Guido?"... *"Lo malo es que el Tribunal nos otorga el cien por ciento de la superficie disputada y, cuando es así, tan apabullante, el país perdedor siempre está tentado de no acatar el fallo, Carlos. Argentina lo hizo más de una vez. Veremos cómo reaccionan los chilenos, lo voy a comisionar a Cisneros para recibir al enviado de Santiago, que ya se encuentra en vuelo a Buenos Aires"*. La situación era, ciertamente, delicada. Con Chile habíamos mejorado enormemente las relaciones, a un nivel nunca antes alcanzado en toda la Historia, y el Tribunal, con ese fallo, nos ponía al borde de un verdadero conflicto. De hecho, Alfonsín había firmado con Pinochet el Tratado de Paz y Amistad, que preveía la convocatoria a este Tribunal, y justo en el primer fallo era altamente probable que se desatara una crisis. Cuando llegamos al gobierno, con los chilenos teníamos 26 puntos de conflicto limítrofe, identificados en el Tratado. Gracias a Alfonsín y Menem habíamos dado por terminada la política de hipótesis de conflicto para pasar a hipótesis de cooperación y en ese marco, entre 1992 y 1998 terminamos con 24 de esos conflictos, sentados a la mesa de trabajo, con diplomáticos y cartógrafos de ambos lados trabajando juntos. Veníamos fantásticamente bien…y nos sucedía esto, una muy probable victoria a lo Pirro, porque habitualmente los árbitros o los jueces algo le conceden a la parte que pierde, para que su opinión pública pueda asimilar el golpe. Pero en Chile se tenían tanta fe y la opinión pública estaba tan sensibilizada por la muerte, años atrás, del teniente Merino, de Carabineros, en un choque fronterizo con gendarmes argentinos, que, al momento de conformar el marco jurídico de las partes al Tribunal, la propia Santiago insistió ante los jueces en que no se fallara por simples líneas de equidad y convivencia sino por criterio estrictamente jurídico. Nosotros teníamos plena fe en nuestros derechos, pero la situación podía tornarse complicada,

---

198 El 13 de octubre de 1995 se conoció un Fallo arbitral confirmando el laudo favorable a la Argentina por Laguna del Desierto.

199 El 31 de octubre de 1991 los presidentes Aylwin y Menem habían resuelto acudir a un arbitraje internacional, medida estipulada en el Tratado de Paz y Amistad de 1984 para aquellos casos en los que las posiciones de ambos países se tornaran irreconciliables. El diferendo limítrofe alcanzó su punto de mayor confrontación el 6 de noviembre de 1965, cuando gendarmes argentinos dieron muerte al teniente de carabineros Hernán Merino Correa.
"A diez años de una dolorosa pérdida total", *El Mercurio*, 13 de octubre de 2005.

perjudicando no solo la aplicabilidad del fallo sino también a toda la flamante relación bilateral de cooperación, cuando aún faltaba el último problema, quizá el más peliagudo, el de los Hielos Continentales, en Santa Cruz, donde gobernaban nada menos que los Kirchner, que estaban montando una desembozada saga de invocaciones patrioteras (como años después hicieron con las pasteras uruguayas) para adquirir poder en la política interna. Cuando me entrevisté con el enviado chileno, lo primero que me dijo fue: "Chile va a honrar su palabra como ustedes la honraron en el conflicto del Beagle, cuando no resultó favorable a la Argentina. Vamos a tener un terremoto de opinión pública, pero estos últimos años, de 1983 para acá, nos han enseñado que la cooperación entre ambos países es algo infinitamente más provechoso que un siglo de reyertas limítrofes." Pavada de lección política. Esa actitud no solo evitó una crisis por Laguna sino que favoreció el entendimiento final del acuerdo por los Hielos Continentales, aplastantemente votado en el Senado de ambos países y que ni siquiera los Kirchner, con todo el poder que luego ejercieron, se animaron a intentar siquiera revisarlo. Sin duda, la mejor época de la relación trasandina, inmediatamente plagada de comercio, inversiones y el cese de hostilidades castrenses. Chile, el mismo Chile que había auxiliado a Gran Bretaña en Malvinas, terminó convirtiéndose en el país patrocinante del reclamo sobre las Islas en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas. Es época fue un verdadero Camelot, seguido por una década y media larga de tinieblas vergonzosas y ahora retomada por la política exterior del gobierno de Macri que, con las diferencias del caso, ha instalado una política exterior que recoge lo mejor de las de los Ochenta y Nov enta. Lástima que omiten citar esos antecedentes, que les permitirían exhibir ante el país una verdadera política de estado, tan escasas en Argentina. No importa, Borges decía que todo plagio encierra un homenaje, y lo que al final importa es que también en este punto la política exterior va hoy por el buen camino".[200]

Algunos nubarrones se presentaron en el plano económico, pese al clima de euforia que dominaba al país en aquel 1994. A fines de octubre, *Clarín* advertía que el déficit llegaba a 600 millones de pesos por la menor recaudación derivada de la privatización del sistema de jubilaciones y pensiones. Menem y Cavallo desmintieron que el plan económico estuviera atravesando problemas. El 8 de noviembre, se conoció un documento de la Iglesia que cuestionaba el "costo social" del programa económico. *Clarín* informaba cinco días más que estaban agotados todos los pasajes para el Caribe y Miami para diciembre y enero.

En tanto, el ministro Cavallo volvía a tener un enfrentamiento con sectores del peronismo. La aprobación de un marco regulatorio sobre el mercado del Correo en el país, por parte del Senado en la tercera semana de noviembre, fue calificada por el ministro de Economía como un "traje a medida" del empresario telepostal Alfredo Yabrán con quien mantenía un duro enfrentamiento. La controversia escaló el día 22 cuando el propio embajador norteamericano, James Cheek, salió a respaldar a Cavallo advirtiendo que el proyecto aprobado en el Congreso implicaba una "amenaza" a las empresas norteamericanas.[201] Al día siguiente, se conoció que existía un fuerte malestar con el ministro en el seno del bloque peronista de la Cámara Alta lo que obligó al presidente Menem a confirmar una vez más a su ministro: "Cavallo seguirá conmigo hasta 1999".

En noviembre, Mario Cámpora renunció a su cargo de embajador en Londres, en desacuerdo con la intención del gobierno de -llegado el caso- pagar una indemnización a los kelpers a cambio de que acepten la soberanía argentina de las Islas Malvinas. En su reemplazo fue designado Rogelio Pfirter.[202] Por su parte, el príncipe Andrés viajó a la Argentina y se

[200] Andrés Cisneros - Testimonio personal.
[201] "Estados Unidos se mete en la pelea por el Correo", *Clarín*, 23 de noviembre de 1994.
[202] Entre 2002 y 2010, Pfirter fue director general de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. En 2011, fue propuesto como postulante para director para la Organización para la restricción de las Armas Nucleares, pero su candidatura fue boicoteada por el gobierno argentino. En diciembre de 2015, Pfirter fue designado embajador en el Vaticano.

entrevistó con Menem: se trataba de la primera visita de un miembro de la monarquía británica al país desde 1982.

En las elecciones de medio término en los EEUU, el Partido Demócrata tuvo aquel noviembre una severa derrota. Sin embargo, dos años después Bill Clinton conseguiría su reelección. El líder republicano Newt Gingrich impondría su *"Agenda for America"*, un programa conservador.[203] El Partido Republicano controlaba ambas cámaras del Congreso por primera vez desde la década del cincuenta. El *Washington Post* describía "un claro giro a la derecha".

De Lima a Yabrud

El 10 y 11 de noviembre, el presidente Menem realizó una visita oficial a Lima. Durante su estadía en Perú buscó "recomponer" las relaciones con su par Alberto Fujimori al que había criticado duramente en 1992 cuando este había encabezado el llamado "autogolpe" en el que había clausurado el Congreso. Menem viajó a Lima acompañado por una importante comitiva empresarial.

Diez días después, una nueva gira presidencial llevó a Menem a Siria, la tierra de sus padres. Visitó Yabrud. Se reunió con Hafez al-Assad, presidente sirio y líder del partido Baath. Menem había conocido Al Assad en 1988, durante una gira por varios países europeos y de Medio Oriente, efectuada tras triunfar en las elecciones internas del PJ que le otorgaron la candidatura presidencial. En aquella visita, Menem se habría comprometido -como candidato- a "tratos privilegiados" a los sirios. Incluso, habría prometido que su primer viaje oficial como jefe de Estado sería a Damasco. Sin embargo, como es sabido, Menem inauguró su gobierno con un giro pro-occidental que lo llevaría a tener relaciones estrechas con los Estados Unidos. A su vez, Menem fue, como vimos, el primer presidente en visitar Israel, en 1991. El viaje de Menem a Siria, en 1994, no tuvo más que un sentido protocolar.

Pocas semanas antes de la visita del presidente argentino, Al Assad había recibido en Damasco nada menos que al presidente Clinton. Las relaciones entre Siria y los Estados Unidos atravesaban en aquellos años una etapa relativamente auspiciosa que incluso llevaban a Washington a impulsar un eventual tratado de paz entre el régimen sirio e Israel a comienzos de la década del 2000.[204]

A fin de mes, Menem viajó a México, para participar de la asunción del presidente Ernesto Zedillo (1994-2000). El de Zedillo era un caso curioso: llegó a la candidatura presidencial tras el asesinato en marzo de 1994 del candidato Luis Donaldo Colosio, elegido "por dedazo" del presidente saliente Carlos Salinas de Gortari y por la imposibilidad de seleccionar a otros

---

Antes de que Pfirter fuera nombrado embajador ante el Reino Unido, varios nombres habían circulado como posibles candidatos para ese cargo: entre otros el del embajador en Sudáfrica, Hugo Porta y el de la embajadora de carrera de origen radical Susana Ruiz Cerruti.

[203] "GOP Captures Congress", *The Washington Post*, November 9, 1994.

[204] El colapso de la Unión Soviética privó a Damasco de un aliado protector privilegiado. Ello llevó al régimen de Hafez Al Assad a ensayar otra política. En 1991, Siria acompañó la coalición encabezada por Estados Unidos -integrada por la URSS- que derrotó a Irak obligando al régimen de Saddam Hussein a retroceder en su ocupación de Kuwait. En tanto, el presidente Clinton visitó Damasco en octubre de 1994, convirtiéndose en el primer presidente norteamericano en veinte años que viajaba a Siria. Con el objeto de mostrarse "aceptable" ante los ojos de Washington, Assad se aceptó "retrasar" la exigencia de la "devolución" de las Alturas del Golán, un territorio reclamado por Damasco desde 1967. Incluso en el otoño de 2002, siendo miembro no permanente en el Consejo de Seguridad, Siria votó la resolución 1441 que exigía el retorno de los inspectores de armas de Naciones Unidas a Irak. Este clima relativamente favorable colapsó años más tarde y un eventual acuerdo de paz entre Damasco y Jerusalem quedó trunco.
"Israelis Look To Clinton Trip For Progress With Syrians", *The New York Times*, October 25, 1994.

candidatos dado que la constitución azteca prescribe que para aspirar a la candidatura a la jefatura de Estado se debe renunciar a cualquier cargo o función gubernamental con seis meses de anticipación a la elección. Zedillo había renunciado a la Secretaría (ministerio) de Educación para desempeñarse como jefe de campaña de Colosio.

Julio María Sanguinetti (Partido Colorado) ganó un segundo mandato -no consecutivo- como presidente del Uruguay a fin de mes. Sucedía a Luis Alberto Lacalle (Partido Blanco).

La Cumbre de las Américas

Del 7 al 10 de diciembre, Menem participó de la Cumbre de las Américas, en Miami. El presidente Clinton renueva su iniciativa de libre comercio para todo el hemisferio: el ALCA.[205] Menem, junto con varios otros presidentes sudamericanos, se hospedó en el legendario *Biltmore*, en Coral Gables. La prensa argentina destacó que allí en ese hotel, famoso por tener la que fue la piscina más grande del mundo en los años 30, vivió Al Capone. La denuncia a la frivolidad del gobierno menemista era una constante que revelaba por un lado el objetivo desenfado del presidente y por otro la total libertad de prensa que vivía el país. El día 8, Menem fue condecorado con la medalla de oro "Apóstoles de la Libertad", con la que la Fundación Nacional Cubano-Americana de Jorge Mas Canosa premió al presidente argentino. Menem aseguró: "estoy dispuesto a dar la vida por la libertad de Cuba". El galardón provocó la reacción de Gabriel García Máquez -gran amigo del dictador cubano- quien exclamó que "no iré a la Argentina mientras sea presidente ese señor", a quien llamó "gusano".[206]

Desde una visión de izquierda, Roberto Regalado sostiene que la convocatoria de Clinton fue el resultado de "las expectativas generadas tras la imposición del NAFTA en enero de 1994 y por el comienzo de las negociaciones para establecer un tratado similar con Chile" y que la iniciativa buscaba "establecer un nuevo sistema de dominación continental a través de la reforma de la Carta de la OEA". Regalado afirma que más tarde la intensificación de la crisis en varios países latinoamericanos -empezando por México- "desató temores en los círculos de poder político y económico norteamericanos de que los tratados de libre comercio expandieran la inestabilidad regional hacia el interior de los Estados Unidos" (lo cual) "explica la negativa del Congreso de los Estados Unidos a garantizar a Clinton el *fast-track* para aprobar los acuerdos de libre comercio".[207]

El 17 de diciembre, la Argentina, junto con Brasil, Paraguay y Uruguay suscribió el Tratado de Ouro Preto, que complementaba el Tratado de Asunción de 1991 y establecía formalmente las estructura de funcionamiento del Mercosur.

El efecto Tequila

La última semana de diciembre se desató una fuerte crisis económica en México generando una tormenta financiera de alcance internacional que pronto pasó a ser conocida como "efecto tequila". La devaluación mexicana alcanzó el 12,7 por ciento y los títulos públicos de ese país sufrieron una caída del 30 por ciento de su valor en pocas horas. La medida sería catalogada como el "error de diciembre", tal como le llamó Salinas de Gortari a la decisión del nuevo

[205] Andrés Cisneros y Carlos Piñeiro Iñiguez analizan el rechazo brasileño a la iniciativa norteamericana en su obra *"Del ABC al Mercosur"*, ISEN-Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano, 2002. Ver: p. 502-503.
[206] "García Márquez no irá a Argentina mientras esté en la presidencia Menem", *El País*, 22 de diciembre de 1994.
[207] *Latin America at the Crossroads*, p. 177.

gobierno de Ernesto Zedillo de dejar flotar el tipo de cambio. En *Wall Street* se especulaba que la crisis llegaría a la Argentina, país que se estimaba no tardaría en devaluar. En aquellos días, el ministro Cavallo viajaba incesantemente a Nueva York y buscaba transmitir calma a los mercados asegurando que la Argentina no devaluaría. "La Argentina no es México", repetía incansablemente Cavallo durante intensas reuniones en todos los centros financieros mundiales.

A fin de año, el PBI argentino ascendía a 255 mil millones de dólares. Las reservas del BCRA se ubicaban en el orden de los 17 mil millones de dólares. Las importaciones sumaban 2033 mil millones de dólares mientras que las exportaciones totalizaban 1413 mil millones de dólares. El desempleo era de 10,8%. La inflación mensual a lo largo del año 1994 se ubicó en el orden del 0,3%. El crecimiento del PBI interanual fue del 5,5% respecto al año anterior.

Después de varios años de estabilidad económica, el verano de 1994 a 1995 trajo a los argentinos recuerdos del pasado reciente. La crisis desatada generará un brusco aumento del desempleo que llegaría al 18,4% en mayo de 1995.[208] Sin embargo, el gobierno logró controlar la situación económica, complicada por la crisis en México y pocos meses más tarde, la Argentina volvería a crecer.

Al terminar el año, el canciller Di Tella provocó una pequeña polémica al enviar una tarjeta de Navidad a los habitantes de Malvinas. La política de acercamiento a los isleños fue motivo de un artículo crítico del *Financial Times*, días después, aunque contenía una dosis de sorpresa porque por primera vez en 160 años la Argentina usó la denominación "Falklands/Malvinas" y dirigió las cartas a "Port Stanley" en lugar de "Puerto Argentino".[209]

Cardoso presidente

El año 1995 se inició con la aunción de Fernando Henrique Cardoso como presidente del Brasil. Ese mismo día, se estableció la Organización Mundial de Comercio. A fin de mes, estalló el conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú. El enfrentamiento surgió como consecuencia de distintas interpretaciones sobre una zona en disputa comprendida por la Cordillera del Cóndor y el río Cenepa. En el conflicto intervendrían como garantes, en aplicación del llamado Protocolo de Río de Janeiro, los gobiernos de Argentina, Brasil, Chile y los Estados Unidos.

En tanto, en Buenos Aires, el presidente anunció que Carlos Ruckauf sería su compañero de fórmula. Carlos Corach se convirtió en ministro del Interior. La elección de Ruckauf como aspirante vicepresidencial clausuraba una larga especulación alimentada por el presidente Menem que utilizó la incognita durante meses como forma de "entretener" al electorado, dando por descontado que su reelección era inevitable.[210]

A fines de febrero, Menem realizó una visita de Estado a Sudáfrica. Se entrevistó con Nelson Mandela. Días antes recibió a Lech Walesa -presidente de Polonia- quien visitó el país.

Estalla la causa Armas

[208] El gobierno no oculta la cifra, a pesar de la proximidad de la elección presidencial en la que se decide la reelección del presidente.
[209] *Financial Times*, 5 January 1995.
[210] En declaraciones previas, Menem había dicho que lo acompañaría "un gobernador", luego dijo que sería "una mujer" y más tarde "un ministro".

En marzo, estalló la causa armas, uno de los casos de corrupción más resonantes de la década del 90 y que tendría importantes derivaciones políticas años más tarde. Una investigación de *Clarín* pone al descubierto la venta ilegal de armas a Ecuador y Croacia. En base a esa investigación, el abogado Ricardo Monner Sans hará una denuncia penal y da apertura a la causa que lleva su nombre. Entonces, Croacia estaba en guerra con Serbia y Menem había enviado un batallón de cascos azules de la ONU a controlar un alto del fuego. Los soldados argentinos vieron fusiles FAL nacionales en manos de croatas.[211]

Fernando Petrella, que entonces era vicencanciller, recuerda que "los supuestos responsables intentaron involucrar a la Cancillería. Como consecuencia de esa actitud hubo varios colegas prestigiosos e intachables procesados. El escándalo estalló después del acuerdo logrado entre Perú y Ecuador. Yo había presidido la delegación argentina a la mediación y a las negociaciones de paz. Argentina tuvo un rol muy significativo, no por mis méritos me atrevo a aclarar, sino por el prestigio de su diplomacia entre los actores y demas mediadores (Brasil, Chile y EE.UU.) (...) Di Tella, cuya conducta administrativa fue siempre ejemplar, recibió el reconocimiento de la mayoría de los cancilleres de la región. Años después, Perú condecoró a Fernando de la Rúa y a su canciller Rodríguez Giavarini. Imaginen entonces mi preocupación frente a las sospechas de que delincuentes argentinos, al margen de las autoridades, hubiesen intentado enviar armas a uno de los actores en el conflicto mientras se desarrollaban las discusiones. Con el conocimiento y consentimiento de Guido di Tella envié todo el material de interés a la Justicia. Recuerdo que los editorialistas de los principales diarios me criticaron la actitud "corporativa" de la Cancillería. Pero recuerdo también que Román Lejtman (*Al aire*), Daniel Santoro (*Clarín*) y María O´Donnell (*La Nación*) defendieron al ministerio. Entonces yo también fui procesado en la Justicia Federal. Me defendí personalmente en la Cámara que declaró la falta de mérito y finalmente el sobreseimiento".[212]

La muerte de Carlitos Menem Jr.

A mediados de marzo, la tragedia tocó la puerta en la familia presidencial: murió Carlos Menem Jr., hijo del presidente de la República, en un accidente provocado al caer el helicóptero que piloteaba en la localidad de Ramallo. Su madre Zulema Yoma, divorciada del presidente, sostuvo siempre que se trató de un atentado aunque nunca pudo probarse tal hipótesis. La muerte del hijo del presidente se produjo en medio de la campaña electoral. Prácticamente toda la dirigencia política argentina concurrió a la Quinta de Olivos para llevar el pésame al presidente.

A principios de abril, visitaron la Argentina el ex presidente norteamericano George Bush y el ex secretario de Estado Henry Kissinger. Ambos se entrevistaron con Menem y le llevaron sus condolencias.

En aquellos días, un áspero debate parlamentario tuvo lugar a partir de la discusión de la llamada "ley de Patentes". Los medios presentaron el caso como objeto de una fuerte disputa en el gabinete en torno al veto de la norma, pedido por los EEUU. Según los trascendidos de prensa, eran partidarios del veto los ministros Cavallo y Di Tella, mientras que Bauzá y Eduardo Menem se oponían. El embajador Cheek dijo días más tarde que se trataba de una "ley de un país del tercer mundo", provocando el enojo del gobierno. Menem dijo que la presión norteamericana era "inaceptable" y Di Tella, tras citar al enviado de Washington,

[211] En el 2001, el entonces juez federal Jorge Urso llegará a detener a Menem. Seis meses la Corte Suprema lo dejó libre. En el 2003, el gobierno de Néstor Kirchner reimpulsó la causa y se llegó a juicio oral y público. En agosto de 2011 Menem fue absuelto. Habían pasado 16 años desde el inicio de la causa. El origen de la causa tendría motivos extra-políticos que algún día encontrarán su investigador.
[212] Testimonio del Embajador Fernando Petrella - *Historia Oral de la Política Exterior Argentina* (2016), p. 671-672.

bromeó: "le saqué tarjeta amarilla".[213] Las disputas internas en el gobierno de Menem escondían una realidad: la ausencia de una oposición artículada. Los meses siguientes serían el escenario del creciente malestar del "ala política" del gobierno con el ministro de Economía.[214]

El 19 de abril, un nuevo hecho terrorista conmocionó al mundo: un atentado contra un edificio gubernamental en Oklahoma provocó la muerte de 200 personas.[215]

La autocrítica del Jefe del Ejército

El 25 de abril, el jefe del Ejército, general Martín Balza realizó una autocrítica por la actuación de las Fuerzas Armadas en tiempos del Proceso, durante una entrevista televisiva en el programa Tiempo Nuevo de Bernardo Neustadt. Balza afirmó que "nadie está obligado a cumplir una orden inmoral o que se aparte de las leyes o reglamentos militares. Quien lo hiciera incurre en una conducta viciosa, digna de la sanción que su gravedad requiera. Sin eufemismos, digo claramente: delinque quien vulnera la Constitución Nacional. Delinque quien cumple órdenes inmorales. Delinque quien cumple órdenes inmorales. Delinque quien para cumplir un fin que cree justo emplea medios injustos e inmorales". El 2 de marzo, en una entrevista televisiva, el capitán Adolfo Scilingo había relatado cómo se habían arrojado personas vivas al mar desde aviones militares durante la última dictadura militar. Menem, Alfonsín, Bordón y Massacesi respaldaron los dichos de Balza.

Semanas más tarde, en medio de la campaña electoral, un accidente de aviación conmovió a la política argentina: José Estensoro, presidente de YPF, se estrelló en un avión privado que lo trasladaba a Quito, Ecuador.[216]

La reelección

El 14 de mayo, Menem fue reelecto como presidente. Consiguió un nuevo mandato, hasta 1999, que le permitiría estar al frente del PEN durante diez años y medio. Menem alcanzó el 49% de los votos, dos puntos porcentuales más que en 1989.[217] La reelección de Menem era el resultado directo del proceso de estabilización, crecimiento y modernización del país

[213] "Menem vetaría parte de la Ley de Patentes", *Clarín*, 31 de marzo de 1995.
El 6 de abril, el senador Bob Dole -que poco después sería candidato republicano en las elecciones presidenciales de 1996- afirmó que la ley aprobada era "una piratería inaceptable".
Tras un veto presidencial, el Senado insistió con su redacción original. En la reunión de gabinete del 18 de mayo de aquel año, la primera después de la reelección de Menem, Cavallo discutió con Eduardo Menem por la ley de Patentes. El ministro sostuvo que la misma era vista como un "papelón" en el exterior y que ahuyentaba inversiones. El senador respondió: "Así funciona la democracia".
[214] El titular del bloque de diputados del PJ, el pampeano Jorge Matzkin afirma que "Cavallo es personal temporario". *Noticias*, 23 de abril de 1995.
[215] Dos semanas más tarde se informó que en Tokio se había logrado desactivar un atentado que tenía como blanco el subterráneo de la capital japonesa, cuando fue encontrado un cargamento de gas cianuro en un baño de una estación. El 20 de marzo de aquel año, un ataque con gas sarín había provocado la muerte de 20 personas. El grupo *Aum Shinrikyō* (Verdad Suprema) se adjudicó los hechos.
[216] En el accidente muere también Ricardo Zinn, ex secretario de Programación Económica de Celestino Rodrigo, en 1975. El accidente se produjo el jueves 4 de mayo de 1995. "Se mató el presidente de YPF", *Clarín*, 5 de mayo de 1995.
En febrero, una versión no desmentida aseguró que el embajador argentino en Washington, Raúl Granillo Ocampo había señalado a Estensoro como un "firme candidato" a reemplazar a Cavallo al frente del Ministerio de Economía.
[217] Menem obtuvo el 49% de los votos. Bordón, el 29%. Massaccesi, el 17%.

iniciado en 1989. El casi 50 por ciento de los votos obtenidos por Menem tras seis años de desgate de gobierno respaldaron el régimen de convertibilidad. La oposición habló del fenómeno del "voto cuota" afirmando que los argentinos eligieron a Menem y a Cavallo por temor a una devaluación.

En tanto, el 26, Jacques Chirac (neogaullista) reemplazó a Francois Mitterand al frente del gobierno francés, tras catorce años de gestión socialista. Chirac obtuvo el 53 por ciento de los votos frente al 47 por ciento del socialista Lionel Jospin.[218]

En junio, el canciller Di Tella mantuvo nuevas conversaciones con su par británico Douglas Hurd, en Londres. En declaraciones a la *BBC* insistió con la posibilidad de indemnizar a las familias de los kelpers (isleños) a los efectos de que acepten la soberanía nacional.

Mientras tanto, tuvo lugar una nueva cumbre de los cuatro presidentes del Mercosur en San Pablo (Brasil) donde se reunió el capítulo sudamericano del Fondo Económico Mundial (WEF) que anualmente sesiona en Davos. Menem y Cavallo reconocieron que el país atravesaba dificultades. El presidente sostuvo que "junio y julio serán un poco duros" pero prometió que la economía volvería a crecer en agosto. Cavallo, en tanto, admitió por primera vez el 6 de junio que la economía vivía una recesión. Dos días después, reconoció que "hay algunos que quieren que me vaya". El presidente lo ratificó una vez más.[219]

Menem ratifica a Cavallo

Al asumir su segundo mandato, el 8 de julio, Menem confirmó el gabinete. Hubo apenas una introducción: Eduardo Bauzá se conviertió en el primer Jefe de Gabinete de la historia argentina. A su vez, Alberto Kohan volvió a la Secretaría General de la Presidencia. La política siguió su curso. El 20 de julio, el ministro Cavallo fue interpelado en la Cámara de Diputados. Soportó críticas de la oposición por el altísimo nivel de desocupación. Recibió de regalo una botella de tequila, por el día del amigo. Días después, desde Londres, destacó que el modelo económico "sinceró" el desempleo que antes estaba oculto detrás de la gran masa de empleados públicos.[220] Un mes más tarde, el 23 de agosto, durante una nueva y maratónica interpelación en la Cámara de Diputados, Cavallo denunció la existencia de "mafias enquistadas en el poder" y señaló al empresario telepostal Alfredo Yabrán como jefe de la misma.[221] Pocos días después, estalló el caso IBM-Banco Nación, al revelarse un caso de coimas de varios directores de dicha entidad al realizarse un contrato de informatización bancaria. Era un tiro por elevación: fueron acusados varios funcionarios dependientes del ministro de Economía. Cavallo mantuvo un acalorado debate con el diputado radical Leopoldo Moreau quien aportó datos precisos sobre el malhadado negocio informático, que hirieron la confiabilidad del ministro de Economía. Hasta entonces, la opinión pública había tomado con crédito las denuncias del poderoso titular del Palacio de Hacienda. El jueves 24,

[218] Un caso notorio se produce cuando, meses más tarde, muere Mitterand y su esposa, Danielle, revela que el ex presidente tenía otra familia. Mientras fue presidente, la prensa francesa nunca mencionó el hecho.

[219] El lunes 12 de junio de aquel año, el periodista Guillermo Cherasny recibió dos tiros en la espalda, mientras caminaba cerca de su domicilio, en la calle Juncal, aunque consiguió salvar su vida.
En tanto, surgió un nuevo conflicto comercial con Brasil, cuando las autoridades de ese país restringieron la importación de automóviles argentinos, provocando una airada reacción del gobierno.

[220] *Clarín*, 27 de julio de 1995.

[221] Apasionado, el ministro habla durante once horas seguidas, sin siquiera hacer una pausa para ir al baño.

el presidente Menem ratificó a su ministro durante un acto en las Galerías Pacífico. Era la décima vez en que lo hacía desde que fue reelecto.[222]

En septiembre, Menem viajó a la reunión del Grupo de Río que sesionó en Quito. Sin embargo, la situación con Cavallo volvía a ser el centro del debate político. Jorge Blanco Villegas (presidente de la UIA) defendió al ministro como "el mejor ejecutor del modelo económico". Cavallo por su parte congregó a todo el equipo económico -unos doscientos funcionarios- en un "retiro espiritual" en Chapadmalal y despotricó contra el embajador en los EEUU, Raúl Granillo Ocampo, de quien dijo era "poco profesional" y "adulón". Granillo había dicho que podría haber un nuevo ministro de Economía a partir del 10 de diciembre. Cavallo luego partió en una extensa gira para seducir inversiones y créditos que lo llevó a Frankfurt, Zurich, Londres, Nueva York, Boston y Los Angeles. El conductor Gerardo Sofovich por su parte afirmó que "el 10 de diciembre comienza un nuevo período presidencial" y que podría haber cambios, aunque prudentemente se ataja: "ni afirmo ni niego". Un chiste de Nik graficaba la situación: ponía al presidente Menem diciendo que por recomendación médica debe hacerse un chequeo cada seis meses, jugar golf día por medio y ratificar a Cavallo cada doce horas...

En tanto, un hito en la relación con Gran Bretaña tuvo lugar el 27 de septiembre cuando el canciller Di Tella y su colega británico Malcom Rifkind firmaron en Nueva York un acuerdo de explotación petrolera en el Atlántico Sur bajo aplicación de la fórmula del "paraguas de soberanía" sobre las islas Malvinas. Acompañaban a Di Tella, entre otros, los embajadores Cárdenas y Granillo Ocampo, el diputado Toma, el senador Mac Karthy y el gobernador fueguino José Estabillo.

A fines de septiembre, Menem inició una gira que lo llevó a Emiratos Arabes, Corea del Sur y la República Popular China. En Seúl, mantuvo un encuentro con Diego Maradona.

El 7 de octubre, desde Washington, Cavallo declaró que la Argentina había recuperado la confianza internacional y que los inversores extranjeros habían comprendido claramente la diferencia entre la situación argentina y la mexicana. *Clarín* reveló el día 11 el contenido de un informe del FMI en el que el organismo respaldaba el accionar del ministro Cavallo pero exigía "ajustes" en las cuentas de los estados provinciales, una reforma en el sistema financiero y leyes de flexibilización laboral.

A mediados de octubre, tuvo lugar en Bariloche la Cumbre Iberoamericana. La estrella del evento fue el líder cubano Fidel Castro que si bien mantenía una promocionada disputa con el presidente argentino, que reclamaba libertad para la isla, desplegó toda su seducción y

[222] El enfrentamiento de Cavallo con el ala política del gobierno crece semana a semana, en especial, su duelo es con su colega de Interior, Carlos Corach. A este lo acusaba, entre otras cosas, de digitar a los jueces federales. Pocos días antes, de su recordada intervención en la cámara baja, Cavallo se reúne con los diputados opositores Carlos "Chacho" Alvarez y Graciela Fernández Meijide. El jefe de los diputados peronistas, el pampeano Jorge Matzkin declaró que "Cavallo es personal transitorio".
Mark Falcoff ha comparado la relación Menem-Cavallo con la que tuvieron en su momento Nixon y Kissinger: "se admiran uno al otro, se necesitan pero no se quieren y ambos consideran ser el verdadero autor de la obra que han construido juntos". Esta "bicefalía" necesariamente molesta al presidente, que espera el momento adecuado para reemplazar a su ministro. Una situación similar se presentará en 2003-2005 con la Argentina bicéfala de Kirchner-Lavagna.
Cavallo reveló que en una oportunidad, estando reunido con su colega de Interior, este tomo una servilleta de papel y pasó a escribirle cada uno de los jueces federales sobre los cuales ejercía una decisiva influencia. Corach siempre desmintió el hecho y querelló a Cavallo. Este, finalmente, se retractó. El episodio de la servilleta quedó grabado como símbolo del enfrentamiento entre Cavallo y el "ala política" del gobierno.

carisma. Por caso, se paseó del brazo con María Julia Alsogaray por los pasillos del Llao Llao.

En aquel mes de octubre, en tanto, se habían producido elecciones en varios distritos, con resultados mixtos para el gobierno. Por un lago, se eligieron gobernadores peronistas en Formosa, Jujuy y Salta -en esta última provincia Juan Carlos Romero logró recuperar el distrito para el PJ- pero por otro lado el Frepaso se impuso ampliamente en la elección para cubrir una banca de senador en la Capital, donde fue elegida Graciela Fernández Meijide.[223]

La reunión Menem-Mayor

La última semana de octubre, Menem viajó a Nueva York para participar en la conmemoración por los 50 años de la creación de las Naciones Unidas. La ausencia de Cavallo en la comitiva presidencial despertó nuevos rumores de crisis entre el presidente y el ministro. Menem mantuvo reuniones con líderes políticos, entre ellos, con el premier británico John Mayor. La reunión con el primer ministro inglés, el lunes 23, era la primera entrevista de un presidente argentino con un jefe de gobierno británico desde la guerra de Malvinas. Sin embargo, durante una reunión convocada por el embajador argentino ante la ONU, Emilio Cárdenas, Menem fue consultado sobre el eventual reemplazante del ministro de Economía.[224]

Entretanto, el mundo se sorprendió el 4 de noviembre: el primer ministro israelí Yitzhak Rabin fue asesinado por un extremista judío opositor a los acuerdos de Oslo firmados en 1993 entre el gobierno israelí y las autoridades palestinas.

---

[223] Al día siguiente, Menem minimizó los resultados: sostuvo que el distrito capitalino "nunca fue peronista". Graciela Fernández Meijide obtuvo aquel día el 45 por ciento de los votos, superando al candidato radical Jorge Reynaldo Vanossi (24 por ciento) y al peronista, Antonio Erman González (22 por ciento).

[224] El enfrentamiento del "ala política" del gobierno con Cavallo es cada vez mayor. El sector que impulsa el alejamiento del poderoso ministro de Economía procura mostrar que Menem "no requiere" a Cavallo y que es el presidente el autor del "modelo" o "padre del modelo" y promociona en los medios argentinos la reunión que el jefe de estado mantiene con empresarios en el hotel St Regis, en la Quinta Avenida y la calle 55, a una cuadra del consulado argentino. Las crónicas periodísticas señalan que Cavallo está enfrentado con los ministros Corach, Barra y el poderoso secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan y que del "ala política" sólo lo defiende Bauza, un componedor nato. Los ministros Di Tella, Caro Figueroa y Rodríguez se sienten ideológicamente más cerca de Cavallo pero no integran el núcleo de operación política interna que rodea al Presidente. Durante la gira a EEUU, Menem mantiene entrevistas con sus pares de Francia, Israel, Bulgaria, Turquía y Rumania. Posteriormente viaja a Texas donde recibe un doctorado Honoris Causa y se reúne con el ex presidente Bush. En Buenos Aires mientras tanto, los diarios reproducen versiones y especulaciones en bocas de referentes "ultramenemistas" que piden una nueva reforma constitucional para permitir un tercer mandato de Menem en 1999. El ministro Corach desmiente la iniciativa y sostiene que sería "un disparate constitucional". En igual sentido se manifiesta el senador Eduardo Menem. Ver: *Clarín*, *La Nación* y *Ambito Financiero*, ediciones 25 al 29 de octubre de 1995.
Así reflejó la prensa española la reunión entre Menem y el primer ministro británico: "Menem y Major sellan la reconciliacion de argentinos y británicos. Carlos Menem y John Major mantuvieron ayer el primer encuentro formal entre dos jefes de Gobierno del Reino Unido y Argentina desde la guerra de las Malvinas, hace 13 años. "Desde nuestro punto de vista, ha sido un éxito, un gran éxito, y entendemos que los británicos piensan lo mismo", señaló el canciller argentino Guido di Tella, a la salida de la entrevista. Antes de ver al primer ministro británico, el presidente argentino ya había señalado que, las relaciones entre los dos países son "exceIente" y que el objetivo de la reunión era "fundamentalmente, demostrar al mundo que los objetivos personales y nacionales pueden conseguirse en un clima de paz y buenas relaciones". Di Tella, confirmó las previsiones según las cuales no iba a abordarse la- cuestión de la soberanía, pero señaló que ambos "acordaron discutirlo en una futura reunión". (...)". *El País*, 24 de octubre de 1995.

A fines de noviembre, tuvo lugar la promocionada visita de la princesa Diana de Gales a la Argentina. Invitada por ALPI, su intensa agenda incluyó un almuerzo con el presidente Menem en Olivos, visitó a los niños que eran tratados contra la poliomelitis, el Servicio Nacional de Rehabilitación, el Hospital Garraham y Casa Cuna. También tuvo tiempo para viajar a Puerto Madryn, donde avistó ballenas y visitó la localidad galesa de Gaiman, acompañada por el gobernador de Chubut Carlos Maestro. La llegada de Diana causó revuelo: días antes había admitido en una entrevista en la *BBC* que en su matrimonio con el príncipe Carlos había sido profundamente infeliz. A su llegada, fue recibida por el embajador británico Peter Hall, el alcalde porteño Jorge Domínguez y el director nacional de Ceremonial, Jorge Faurie, quien años después llegaría a ser el segundo canciller del gobierno del presidente Macri.[225] Antes de volver a Londres, el domingo 26, visitó Casa de Vida, un centro de recuperación de drogadictos en Tigre, y más tarde navegó por el Delta en el legendario yate *"Concorde"*, del empresario Mario Falak.

A fin de año, quedaron conformadas las cámaras legislativas. En Diputados, el PJ aumentó su bloque a 132 miembros. La UCR tenía 68 (perdiendo 15 bancas). Había 25 provinciales, 22 del Frepaso y la UCeDé conservaba solo una banca: la de Alvaro Alsogaray, que ganó su escaño en una boleta aliada a la del presidente. En el Senado, había 40 bancas del PJ, 21 de la UCR, 10 provinciales y una del Frepaso: la de Graciela Fernández Meijide.

Menem en Madrid

El presidente en tanto, viajó a la Cumbre del Mercosur y la Unión Europea en Madrid, el 14 de diciembre. En la capital española aparecieron carteles con la leyenda "Menem Presidente 1999-2003", en las inmediaciones del hotel Palace, donde se alojaba el presidente argentino. El presidente argentino mantuvo una nueva entrevista en Madrid con el premier británico John Major.

Diego Guelar, entonces embajador ante la Unión Europea, recuerda: "la firma del Acuerdo Marco de Asociación Estratégica entre el Mercosur y la Unión Europea fue la culminación de mis tareas como embajador. Habíamos logrado pasar de ser un país prácticamente sin relación con Europa en 1989, como consecuencia de la guerra de Malvinas, a tener una relación importante. Entre el 91 y el 95, las cuatro embajadas de los países del Mercosur, actuábamos como una. Eso era muy valorado en Bruselas. Cuando yo llegué a Bruselas, en octubre del 89, la relación con Europa estaba prácticamente en cero. El embajador ante la Comunidad Económica Europea era Ramiro Alfonsín, un hermano del presidente. Recuerdo que estaba casado con una hermana del general Balza. La embajada estaba considerada un destino pequeño, multilateral y secundario, lo cual desmiente la idea generalmente extendida de que Caputo fue un gran europeísta. Una de las primeras acciones nuestras fue en el marco de la normalización de la relación con el Reino Unido, tarea que encabezó Lucio García del Solar con gran eficiencia. El fue el autor de la cláusula paraguas. Nosotros logramos dos acuerdos muy importantes: uno fue el de Pesca y otro el de Carnes. Un rol muy importante lo cumplió Bernardo Cané, un funcionario que en aquellos años cumplió una tarea sobresaliente. En diciembre del 95 llegamos a la firma del Acuerdo Marco Mercosur-Unión Europea. Yo ahí le dije a Menem que mi tarea estaba concluida y él me pidió que no renunciara. Poco después me ofreció ser su embajador en Brasil".[226]

Dice la Historia de las RREE: "El Mercosur permitió el progreso del comercio intrarregional.

[225] Faurie recordó que "ella era muy alta, y yo muy petiso, y ella encima usaba tacos, de modo que eso generó que intercambiamos varias bromas". En el paseo por el Delta, Diana fue acompañada por el vicecanciller Fernando Petrella.
[226] Testimonio personal.

El comercio argentino con el Mercosur aumentó 33% en los primeros 8 meses de 1993 en relación al año anterior, alcanzando la suma de 4.900 millones de dólares. Las exportaciones argentinas al Mercosur crecieron 77% en ese período y el déficit se redujo 70%. La importancia del Mercosur, que absorbía en forma creciente la mayor parte de las exportaciones argentinas, comenzó a proyectarse en la política exterior. El Mercosur atraía inversión extranjera a la Argentina y comenzó a perfilarse como una plataforma de proyección para la integración del país a otros mercados de gran escala, como la UE o en un futuro los mercados del sudeste asiático. El Consejo de Ministros de la UE aprobó en Luxemburgo el 31 de octubre de 1994 un "documento estratégico" que proponía crear una comisión de cooperación con el Mercosur e iniciar negociaciones a partir del 1° de septiembre del año siguiente para establecer una zona de libre comercio con el objetivo explícito de equilibrar la influencia norteamericana en la región. El Comisario para Asuntos Latinoamericanos, el español Manuel Marín, dijo antes de la reunión que América Latina ya no era el continente de los golpes de estado y las violaciones a los derechos humanos, ni el patio trasero de los Estados Unidos, por eso se buscaba una asociación en base al concepto de menos ayuda y más comercio. Con ese documento aprobado, se celebraría en Bruselas el 24 de noviembre de 1994 una reunión con los cancilleres del Mercosur a fin de ajustar los detalles de la negociación. En la fecha prevista, los cuatro cancilleres del Mercosur se reunieron en Bruselas con el presidente de la Comisión Europea Delors, para discutir cómo y cuándo se empezaría a negociar un acuerdo de libre comercio entre los dos bloques. El encuentro culminó con la firma de un documento en el que se comprometían a profundizar las negociaciones para crear una asociación interregional, mediante una zona de libre comercio en el sector industrial y de servicios, y una liberalización recíproca de los intercambios agrarios, teniendo en cuenta la "sensibilidad" de algunos productos. Los europeos aspiraban a abrir las puertas del bloque sudamericano a sus productos, calculando que sin una alianza más profunda, en unos años perderían una cuota importante del mismo. En vista de la evolución de las negociaciones, el VII Consejo del Mercosur, reunido el 16 y 17 de diciembre de 1994 en Ouro Preto (Brasil), firmó el Protocolo de Ouro Preto, que instituía una unión aduanera imperfecta a partir del 1º de enero de 1995, y otorgaba al Mercosur una personalidad jurídica propia, como paso indispensable para suscribir acuerdos estratégicos como el que se intentaba alcanzar con la UE. De este modo, el 15 de diciembre de 1995 se firmó en Madrid el Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre el Mercosur y sus Estados Partes y la Comunidad Europea y sus Estados Miembros. La firma del Acuedo Marco reforzó las relaciones bilaterales en los ámbitos de la economía, el comercio, las ciencias y las finanzas. El hecho revestía importancia para la Argentina dado que Europa constituía el primer destino del intercambio comercial argentino después del Mercosur y también, en virtud del proceso de privatizaciones, el principal inversor. El Acuerdo preveía una transición hacia la liberalización progresiva y recíproca de los intercambios comerciales entre ambas regiones. En el corto plazo, impulsaba una diversificación de las relaciones comerciales, y en el largo plazo, apuntaba a la constitución de una zona de libre comercio, de acuerdo con la Organización Mundial de Comercio (OMC). Una Declaración Conjunta, anexa al Acuerdo, establecía un diálogo político regular entre las partes."

La visita a Francia que el presidente realizó en febrero de 1996 sería la primera de una activa agenda internacional que Menem desarrolló en su segundo mandato.

En marzo, el gobierno anunció signos de recuperación de la actividad económica. Se inició así el fin de la recesión de 1995. La economía volvió a crecer fuertemente en los años 1996, 97 y 98. El desempleo caería pero permaneció por arriba del diez por ciento. El 7 de marzo Cavallo declaró a *La Nación* que la Argentina volvería a crecer al ritmo en que venía haciéndolo hasta 1994 y por los próximos cinco años.

Argentina en el programa visa waiver

Fue en ese marco en que se anunció que los argentinos no necesitarían visado para ingresar a los Estados Unidos. La medida era sin dudas un reconocimiento a los esfuerzos de la Administración Menem.

Alejandro Corbacho escribió: "una pieza una pieza decisiva en política de recuperación de confianza y el compromiso con la seguridad internacional a través de las decisiones de las Naciones Unidas fue la participación argentina en la Primera Guerra del Golfo Pérsico en 1990-91. El nuestro fue el único país latinoamericano en formar parte de la coalición de treinta y cuatro países miembros liderada por los Estados Unidos. La decisión del gobierno argentino demostró la intención de abandonar lo que los autores denominan el histórico "des-alineamiento automático" hacia las potencias occidentales y en particular hacia los Estados Unidos. El autor de estos comentarios fue testigo directo del efecto positivo de la medida, al ser felicitado y recibir el agradecimiento de innumerables ciudadanos estadounidenses en la universidad a la que asis- tía en Nueva York, una vez que se informó la participación argentina. Con una medida simple, pero que requirió osadía, la Argentina volvió a ser parte del mundo "civilizado". El reconocimiento del estatus de Socio Extra OTAN junto con el visa waiver (facilidades para el ingreso como turistas de los ciudadanos argentinos al país) fueron dos medidas tomadas uni- lateralmente por el gobierno de los Estados Unidos que significaron avances objetivos para los intereses argentinos. Otro logro alcanzado fue ser considerados aliados de los Estados Unidos por fuera de la OTAN. Los países que cuentan con esa condición reciben beneficios en materia de seguridad y defensa que no implican obligaciones en política exterior. En ese momento sólo cinco países habían alcanzado ese reconocimiento. El mensaje de Washington hacia el resto del mundo, a su Congreso, a otras agencias internas públicas y privadas y al mundo fue que el país objeto de la medida era "altamente confiable". Por su conducta internacional la Argentina se volvía un país confiable".[227]

El 7 de marzo, el secretario de Estado de los EEUU, Warren Christopher[228] visitó la Argentina y realizó grandes elogios del ministro de Economía. Llegó a tildar a Cavallo como "héroe" durante la inauguración de un supermercado de la cadena *Walmart* en Avellaneda. Se anunció además que los argentinos podrían viajar sin visa a los EEUU. El obispo de Morón, monseñor Justo Laguna señaló que "el costo de tener a un héroe como Cavallo es demasiado alto".

Las buenas noticias económicas no impidieron, sin embargo, que se produjeran nuevos encontronazos entre Menem y Cavallo. El 14 de marzo, se conoció que Menem y Cavallo habían protagonizado un choque directo durante una reunión de gabinete. El ministro de Economía habría manifestado su disconformidad por las negociaciones mantenidas por el ministro del Interior, Carlos Corach con dirigentes gremiales con la intención de disuadirlos para levantar un paro.[229]

En ese marco, a fines de marzo, Eduardo Bauzá renunció a la Jefatura de Gabinete de Ministros, por motivos de salud. Su reemplazante fue Jorge Rodríguez, ministro de Educación. Susana Decibe se convirtió en la primera mujer en ser designada en un cargo ministerial al hacerse cargo de la cartera que dejó Rodríguez. La designación de Rodríguez

[227] *"Las Relaciones Exteriores argentinas en la democracia"*, ITDT, 2017, p. 98.
[228] El presidente Clinton solía bromear diciendo que Christopher era el único hombre del mundo capaz de comer *MyM* con tenedor y cuchillo. Madeleinte Albright, *Madame Secretary*, p. 132.
[229] "Incertidumbre en Argentina por el enfrentamiento del presidente Menem y su ministro de Economía", *El País*, 17 de marzo de 1996.

fue sorpresiva y pareció obedecer al deseo del presidente por equilibrar las luchas internas en el gabinete.[230]

Golpe abortado en Paraguay

Semanas después, se produjo un intento de golpe de estado en Paraguay. La asonada del general Lino Oviedo intentaba derrocar al presidente Wasmosy y despertó una intensa gestión de los presidentes del Mercosur (Menem, Cardoso y Sanguinetti) tendiente a desactivar el pronunciamiento. Oviedo se había levantado en armas cuando el gobierno de Wasmosy decidió su pase a retiro. Una intervención del embajador norteamericano en Asunción, Robert Service, resultó decisiva: en una carta enviada dirigida al titular del Ejectivo, el 22 de abril, el representante de Washington expresó que "nosotros apoyamos plenamente al presidente Juan Carlos Wasmosy, primer líder democráticamente elegido en más de cuarenta años" y señalaba que "la negativa del general Oviedo de acatar la decisión del presidente representa un desafío directo al orden constitucional en el Paraguay".[231]

En tanto, a fines de abril, enviado especial por el presidente Menem, el ministro del Interior Carlos Corach viajó a Lima, donde se entrevistó con el presidente peruano Alberto Fujimori para entregarle una carta personal en la que le pedía disculpas por la venta de armas y reconoce que fue un hecho "delictivo, aberrante e ignominioso".

En mayo, el escándalo por la venta de Armas llegó al Congreso: el ministro de Defensa fue interpelado en el Senado. A Camilión lo defendió el bloque justicialista, en particular con la actuación del senador entrerriano Héctor Maya y el santiagueño Omar Vaquir. Por el contrario, fue atacado por la flamante senadora santacruceña Cristina Kirchner quien lo ametralló: "Ministro, usted debe renunciar". El funcionario, alterado, le replicó entonces: "Señora usted no tiene ni la edad ni la trayectoria como para realizar un pedido semejante".

Menem por su parte, realizó una gira presidencial por Honduras, El Salvador y Panamá en mayo. En Tegucigalpa, el presidente se comprometió el día 8 a dar informaciones y "no ocultar absolutamente nada" sobre los militares y paramilitares argentinos que asesoraron a sus colegas hondureños en la guerra sucia en ese país. En tanto, durante su encuentro con su par salvadoreño Armando Calderón Sol, Menem firmó convenios en materia de drogas y turismo. El embajador en El Salvador era Roberto Magnacca.

En tanto, en España el Partido Popular (derecha) llegaba al gobierno, tras catorce años de gobierno ininterrumpido del PSOE. José María Aznar se convirtió en el cuarto presidente del gobierno español desde la muerte de Franco. Sucedía a Felipe González.[232]

A principios de junio, Menem emprendió una gira que lo llevó a Bélgica y Marruecos. En Bruselas presidió la reunión del Mercosur y la Comunidad Europea. Los medios argentinos

---

[230] Todas las versiones indicaban como favorito para la jefatura de gabinete al ministro del Interior, pero esto hubiera significado una provocación para Cavallo, quien está duramente enfrentado con Corach.

[231] Dos semanas más tarde, Oviedo viajó a la Argentina y se entrevistó con Menem en Olivos. "¿Qué hacés Lino? Qué quilombo te mandaste!", le dijo el presidente argentino. El fracasado golpista respondió: "Carlitos, ¿vos no decís siempre que hay que darle para adelante?" Daniel Caeiro: *"Crónica de un matrimonio político: la relación histórica entre peronistas y colorados"*, Intercontinental Editora, Asunción, 2001, p. 293 y ss.
Nota del autor: Estoy endeudado con el Embajador José Félix Fernández Estigarribia por el valioso aporte de esta obra.

[232] Al dejar el poder, tras 14 años, Felipe González pasa a integrar el club de ex presidentes, que el mismo define como "jarrones chinos en un apartamento pequeño, es decir que ocupan mucho lugar y nadie sabe qué hacer con ellos".

destacaron la ausencia del ministro Cavallo en la comitiva. Prácticamente el único tema político en esas semanas era la continuidad o no del superministro. Este monotema en el debate político se vió interrumpido el último día de junio cuando el senador radical Fernando De la Rúa se impuso en las elecciones para Jefe de Gobierno porteño.

Días después, se produjo un cambio de gabinete: dejan sus cargos los ministros Camilión y Barra. Sus reemplazantes fueron, respectivamente, Jorge Domínguez y Elías Jassan.[233]

Nos habíamos querido tanto: la salida de Cavallo

La inauguración de los Juegos Olímpicos, en Atlanta (EEUU) fue la excusa para un nuevo viaje presidencial. A su regreso, tras pasar por Chicago, el día 24 de julio, Menem ordenó preparar un decreto que prorrogaba la existencia del Instituto de Servicios Bancarios, una medida a la que se oponía el ministro Cavallo y que era reclamada por Juan José Zanola, titular de la Asociación Bancaria. De inmediado, Cavallo concurrió a la Casa de Gobierno e ingresó sin anunciarse al despacho presidencial donde Menem se encontraba reunido con los ministros Rodríguez, Corach y Decibe y afirmó que si se firmaba aquel decreto, presentaría la renuncia. “Estoy harto de tus amenazas, si queres irte, andáte”, le respondió el presidente.[234]

El viernes 26, finalmente, se produjo la salida del gobierno de Domingo Cavallo. El presidente Menem le pidió la renuncia y lo reemplazó por Roque Fernández, presidente del Banco Central. Cavallo era, sin dudas, el ministro más sobresaliente de su gobierno desde 1989. La salida del ministro se preparó con gran cuidado, esperando hasta el día viernes, a las cuatro de la tarde tras el cierre de los mercados. Menem se ocupó de enviar al secretario general de la Presidencia Alberto Kohan a Brasilia para anticiparle la decisión a su colega Cardoso. La relación entre Cavallo y el presidente se había vuelto insostenible en especial desde agosto de 1995 cuando durante una interminable sesión en la Cámara de Diputados sostuvo que Alfredo Yabrán era un mafioso vinculado con el gobierno.

Cavallo salía del gobierno con un prestigio ganado como el hombre que derrotó a la inflación, problema endémico de la economía argentina desde hacía décadas. Más tarde formaría su propio partido político, Acción por la República. La salida de Cavallo del gobierno se produjo en momentos en que la economía argentina había vuelto a crecer tras la recesión de 1995.

“Domingo Cavallo tiene un lugar asegurado en los libros. Siempre será recordado como el hombre que logró dominar el cáncer de la inflación”, reconoció Germán Sopeña en *La Nación*, el día 27. La diputada Patricia Bullrich advirtió: "Temo al menemismo sin Cavallo. A nivel económico estábamos mal, pero ahora vamos a estar peor". Monseñor Laguna reconoció dos días: "Aunque más de una vez me consideró su enemigo y hasta fui maltratado por él, creo que se va un héroe. Lamentablemente, mostró siempre un carácter reacio y fue muy poco dialoguista, lo que constituye un gran inconveniente para un ministro que tiene la misión de aplicar un programa económico duro y exigente. Pero no podemos desconocer sus muchos méritos ni olvidar que, convocado al Ministerio de Economia en momentos muy

[233] En esa oportunidad, Menem tuvo un gesto casi único con los salientes ministros: les entregó una medalla como reconocimiento del paso por su gabinete. Algún observador reparó semanas más tarde en que Cavallo no obtuvo la misma distinción cuando fue despedido.

[234] Pocos días antes, el ministro Cavallo había realizado un promocionado viaje a Canadá a donde lo acompañaron el ex gobernador tucumano Ramón Ortega y el ex secretario de Cultura Jorge Asís. En dicha gira, volvió a negar que estuviera pensando en abandonar el gabinete.
Cavallo cumplió cincuenta años el día 21. El presidente le envío un regalo: un portatrajes.
"Cavallo amenazó con irse, pero se queda", *Clarín*, 25 de julio de 1996. "Menem y Cavallo llegaron a un acuerdo", *Clarín*, 26 de julio de 1996. "Menem relevó a Cavallo y asume Roque Fernández", *Clarín*, 27 de julio de 1996.

críticos, ordenó el país en 45 días. Ante su renuncia, los argentinos nos sentimos algo desguarnecidos". El primer día de agosto, el gobernador de La Pampa, Rubén Marín, resume en *La Prensa* una extendida visión en el llamado "peronismo territorial": "La renuncia de Cavallo produce una gran distensión. Las peleas con el presidente Menem nos ponían mal a todos, la sociedad estaba mal y era necesario el recambio".

Dice la crónica de *Clarín*, el 27: "Menem puso así fin a una disputa que duró tres años y que se fue agravando a medida que aparecían problemas en el plan económico. La designación de un economista ortodoxo busca tranquilizar a la gente, a los mercados y a los inversores externos. Fernández intentará retener a la segunda línea del equipo de Cavallo". Al día siguiente, *Clarín* publicó una encuesta que revela que el 70% de la gente creía que el presidente había hecho bien en sacar a Cavallo y el 80% creía que el dólar se mantendría en su paridad con el peso.

El lunes 29 el dólar no se movió y la bolsa subió 2,8%. "Lo que siempre se temió, no ocurrió", publicó *Clarín.*

Resuelta la salida de Cavallo, el presidente Menem inició una gira por Malasia e Indonesia en agosto. El 10 de ese mes, Abdalá Bucaram asumió la presidencia del Ecuador. A la jura asistió Menem quien al regresar de Quito hizo una escala en Lima para reunirse con su par peruano Alberto Fujimori.

Pocos días antes había asumido Lionel Fernández como presidente de República Dominicana, sucediendo al legendario doctor Joaquín Balaguer. A la toma de posesión viajó el vicepresidente Ruckauf quien debió explicar que "no existe ningún problama diplomático" entre Argentina y Dominicana a raíz de las acusaciones que pesaban en ese país contra familiares directos de la hasta hace poco embajadora argentina Teresa Meccia de Palmas en un resonado caso de asesinato de un niño. El escándalo escaló cuando pocos días después, un conocido abogado dominicano involucró al esposo y a otro hijo de la embajadora en tráfico de drogas. Ruckauf subrayó que Meccia de Palmas "ya no es embajadora nuestra. Por lo tanto, la Justicia dominicana puede hacer las investigaciones que desee, y nosotros estamos dispuestos a colaborar en todo lo que se nos requiera. Ni la ex embajadora ni su familia tienen ya inmunidad diplomática -destacó-. En el caso de que la investigación siga y la Justicia pida la extradición de ella o su familia, no vamos a poner obstáculos".[235]

En tanto, el 26, falleció el general Alejandro Agustín Lanusse, ex presidente de facto (1971-1973). Un homenaje tuvo lugar en el Regimiento 1 de Infantería de Patricios, en Palermo, presidido por el jefe del Ejército, general Martín Balza. Del gobierno solo asistió el viceministro de Defensa, Jorge Pereyra de Olazabal.

El 4 de septiembre, Menem viajó a la cumbre del Grupo de Río que se reunió en Cochabamba (Bolivia). El grupo celebró el Décimo Aniversario de la creación de este Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política. En la declaración final, se reafirmó el compromiso "con el Plan de Acción de la Cumbre de las Américas que establece el objetivo de alcanzar el Area de Libre Comercio de las Américas para el 2005".[236]

Días más tarde, el 12, un apagón contra el gobierno, promovido por el Frepaso, fue organizado en las principales ciudad del país. La protesta fue efectiva en la Capital. A las 20

[235] "Restan apoyo político a la ex embajadora en Dominicana", *Clarín*, 17 de agosto de 1996.
Teresa Meccia de Palmas había sido designada embajadora ante la República Dominicana en 1989.
[236] Declaración de la X Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río - 4 de septiembre de 1996.

apagaron las luces centenares de miles de ciudadanos disconformes con el menemismo. En la Capital, algunos vecinos salieron al balcón y expresaron su protesta con cacerolazos.[237]

El 22 de septiembre, Di Tella habló ante la Asamblea General de la ONU y expresó que "la Argentina ha consolidado la democracia y asumido un rol muy activo en la defensa de los derechos y libertades fundamentales. Ha otorgado rango constitucional a la declaración universal de los derechos del hombre y a los principales tratados de derechos humanos en los que es parte". Andrés Cisneros recordó tiempo después que "en los noventa nos propusimos no utilizar a los derechos humanos como una herramienta para apoyar a gobiernos amigos y castigar a gobiernos para nada amigos (...) para hacer corta una historia más larga, en este tema sirve mucho enfocarnos en el caso de Cuba. Fidel Castro y Ernesto Guevara habían pasado a ser héroes casi mitológicos de quienes en América Latina bregaran, en su momento, por la instauración del marxismo, y a posteriori, al menos por una salida de corte socialista. Pero, al mismo tiempo, cada día resultaba más evidente que el régimen que ambos comandaban violaba sistemática y extensamente los derechos humanos de miles de habitantes de la propia isla. Prácticamente ninguno de los gobiernos de América Latina pudo resolver esa contradicción y muchos optaron por una salida tan vistosa como confortable: apoyar al régimen cubano porque quien impulsaba su condena eran los Estados Unidos y no querían sentirse instrumentos de una política imperial; por lo tanto, los derechos humanos de los cubanos tendrían que esperar. Cincuenta y siete años llevan esperando. (...) De manera que por convicción o conveniencia, o por ambas, la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos optó por emitir su voto en el caso cubano como una manera de saldar cuentas con el hegemón al que tantos daños se le venían atribuyendo. ¿Pero, y los miles de cubanos encarcelados? Seguirían allí... En esa tesitura, en los noventa optamos por no tomar partido por ningún bando y atenernos estrictamente al tema de los derechos humanos. Ya habíamos condenado el absurdo e injusto embargo norteamericano y, al mismo tiempo, exigimos al gobierno de Cuba la reinstalación de una vida democrática".[238]

Cisneros recordó que el embargo era "inmoral" y que "hambreaba al pueblo de Cuba sin dañar al régimen".[239]

El martes 5 de noviembre, Bill Clinton consiguió su reelección. Derrotó al senador republicano Bob Dole. Meses antes había logrado un segundo mandato Boris Yeltsin, al frente de la Federación Rusa. La reelección del presidente ruso lo había mostrado como un verdadero "ave fenix" en el que no estaría ausente la ayuda de la Casa Blanca.[240]

En tanto, Menem viajó a Chile, donde sesionaba la VII Cumbre Iberoamericana (10-11 noviembre 1996). En Santiago realizó polémicas declaraciones al afirmar que "Pinochet hizo más por Chile que Castro por Cuba".[241] Tiempo antes, el presidente argentino había elogiado la forma en que el ex dictador chileno había dejado su país a manos de las autoridades democráticamente electas en 1990. Y había recordado que "pese a que se trató de una dictadura, el gobierno de Pinochet realizó un buen trabajo en materia económica, aplicando

---

[237] Graciela Fernández Meijide reflexionó años más tarde: "Por una ironía de la historia, nosotros mismos inauguramos un método de protesta que terminará siendo el símbolo del final de la Alianza cinco años después". Testimonio personal.

[238] Cisneros, p. 31-32.

[239] Testimonio personal.

[240] En mi obra *"Rusia actor global"* (2015) analizo detalladamente el proceso electoral ruso de 1996, es decir, las primeras elecciones presidenciales celebradas en la era post-soviética. En dichas elecciones, tuvieron un rol destacado enviados del presidente Clinton como Dick Morris, como asesores de Yeltsin.

[241] *Página/12*, 12 de noviembre de 1996.
Castro no participó de la cumbre de Chile. En la reunión se trató la reciente crisis política en Paraguay y los mandatarios expresaron su apoyo al presidente Wasmosy quien reafirmó su voluntad de concluir el proceso electoral previsto para mayo de 1997.

un plan de reformas y ajuste". Menem sostuvo que Pinochet entregó a Aylwin "un país ordenado" y que "ojalá a mi me hubieran dejado así la Argentina".[242]

Por su parte, el jefe de Ejército, general Martín Balza realizó una visita oficial a Gran Bretaña. Se trataba de la primera gira de un alto oficial de las FFAA argentinas a Londres tras la guerra de Malvinas. Balza se entrevistó con su par británico Charles Guthrie y con el general Jeremy Mooore, ex comandante de las tropas inglesas en la guerra de 1982.

El 18, Menem viajó a La Paz (Bolivia) donde se reunió con su par Gonzalo Sánchez de Lozada. Dos semanas después, realizó un nuevo viaje a los EEUU y se entrevistó con su par Bill Clinton. Allí, Menem ofreció a Washington una "alianza militar plena", fuera de la OTAN, tal como la que el gobierno norteamericano mantenía con Israel. La iniciativa tenía lugar en el marco de negociaciones que desembocaría, meses más tarde, en la designación de la Argentina como aliado extra OTAN.

El acuerdo limítrofe con Chile firmado por los presidentes Menem y Frei generó polémica en los primeros días de diciembre. Así lo reseña la crónica de las Relaciones Internacionales: "Los presidentes Carlos Menem y Eduardo Frei firmaron el martes 10 el Protocolo Adicional por el diferendo por los Hielos Continentales (o Campos de Hielos). El acuerdo contempla la división del territorio en disputa en dos sectores a través de una línea poligonal que otorga 1.238 kilometros cuadrados a la Argentina y 1.057 km2 a Chile, entre el monte Chalten (o Fitz Roy) y el cerro Daudet, en el territorio del parque nacional Los Glaciares, en la austral provincia argentina de Santa Cruz. (...) Tras la ceremonia realizada en Chile, el presidente Frei afirmó que "el propósito fundamental del acuerdo es continuar con el espíritu de entendimiento y de paz que ha caracterizado a nuestras naciones". Añadió el mandatario trasandino que "el acuerdo permitira que Chile participe como miembro asociado del Mercosur (Mercado Común del Sur), una instancia clave de integración que potenciará enormemente el comercio y las inversiones mutuas en todo el cono sur de America". Por su parte, Menem dijo que "el propósito de este tratado es superior a cualquier cosa, porque apunta a terminar con todos los conflictos limítrofes entre ambos países para lograr así una verdadera unión en el Mercosur".

El acuerdo debía ser ratificado por los Congresos de ambas naciones. En el caso argentino, el tema fue incluido entre los temas que estaban siendo debatidos en el período de sesiones extraordinarias. Algunas diferencias en el propio seno de la bancada justicialista demoraron su tratamiento en la cámara alta. Por su lado, mantuvieron su negativa los representantes de la Unión Cívica Radical (UCR), el Frente del País Solidario (Frepaso-centro-izquierda), el Movimiento por la Dignidad y la Independencia Nacional (Modin-derecha nacionalista), Renovador de Salta, Demócrata de Mendoza y Acción Chaqueña (conservadores provinciales). Desde el justicialismo, la negativa a la ratificacion del tratado fue defendida por la senadora nacional Cristina Fernandez de Kirchner (PJ-Santa Cruz), quien también impulsaba una consulta popular para resolver el tema. La entonces legisladora señaló que "acá se juntaron cuatro o cinco personas con un mapa, dibujan una pretensión chilena, dibujan una pretensión argentina que no es otra cosa que el respeto al principio de altas cumbres y chantan una poligonal que divide al medio. Las cosas se deciden así. El problema es que esta no es una cuestión económica que se puede revertir por decreto. Las cuestiones limítrofes son irreversibles. Por eso reclamamos una consulta popular".

A fin de año, el gobierno anunció que la economía argentina había vuelto a crecer, después de la recesión que afectó al país durante el año 1995.[243] Fue en ese año 1996 en que el gobierno

[242] "Menem elogia al general Pinochet y crea polémica", *El Tiempo*, 22 de febrero de 1993.
[243] El 20 de febrero de 1997 se conocerá el dato oficial de crecimiento económico de 1996: 4,4%. La economía argentina había caído 4,6% en 1995. *Clarín*, 21 de febrero de 1997.

consiguió imponer algunas reformas laborales de "flexibilización" tendientes a generar condiciones más proclives para la generación de puestos de trabajo en el sector privado.

La pelea Menem-Duhalde

El año 1997 marcaría el inicio de la etapa final del largo gobierno de Carlos Menem. Sería el año en que el peronismo perdería las cruciales elecciones de medio término tras la consitución de la Alianza entre la UCR y el Frepaso. El año quedó marcado cuando, a los 25 días del mes de enero, un asesinato en Madariaga, en las afueras de Pinamar conmovió al país: el del fotógrafo José Luis Cabezas. A pesar de las dificultades de política interna, para el presidente Menem, 1997 sería sin embargo, un año de logros para el gobierno en materia económica y en política exterior.

A comienzos de febrero, el Congreso de Ecuador destituyó al excéntrico presidente Abdalá Bucaram, quien había asumido pocos meses antes.[244] Bucaram fue destituido en medio de protestas en contra de sus políticas "neoliberales" y acusaciones de corrupción. En los diez años posteriores se sucedieron diez presidentes al frente del Ecuador, hasta la llegada a poder de Rafael Correa, en 2007.

Caselli al Vaticano

Días más tarde, Esteban Caselli fue designado embajador argentino en el Vaticano, en remplazo de Francisco Trusso, que se encontraba al frente de la representación diplomática desde 1991. Caselli se convertiría en el más eficaz embajador de Menem ante la Santa Sede y conseguiría para el presidente innumerables audiencias con Juan Pablo II.[245] por su parte, Antonio Erman González fue designado embajador en Roma.

El 19 de febrero, al otro lado del mundo, murió Deng Xiao Ping, a los 92 años. Era el hombre que dió inicio a la apertura económica de China Popular, en 1978, inaugurando casi cuatro décadas de crecimiento que llevarían a su nación a alcanzar el segundo lugar detrás de los EEUU en el año 2010.

En tanto, Menem emprendía una nueva gira: febrero lo encuentró de visita en el sudeste asiático. Recorre Vietnam, Tailandia y Singapur. Lo acompañó una importante delegación empresaria. Sin embargo, la política local se mezcló durante el viaje presidencial. Desde Singapur, el día 20, debió prometer que no aspiraba a un tercer mandato consecutivo.[246] En Bangkok, reafirmó el rumbo económico.

En medio de la disputa con Duhalde, Menem recibió dos visitas de importancia en marzo y abril: las del presidente de Francia, Jacques Chirac y la del nuevo presidente del gobierno

[244] El suyo es un caso curisoso: fue destituido por "loco".

[245] "Caselli, al Vaticano", *Clarín*, 10 de febrero de 1997, y "Piden el acuerdo de Erman y Caselli como embajadores", *Clarín*, 11 de febrero de 1997.
Entre 2008 y 2013, Caselli ocupó una banca como senador ultramarino en Italia.

[246] Por su parte, Duhalde sostiene el día 25 que una eventual nueva candidatura de Menem "sería un despropósito absoluto". Al día siguiente, reitera: "el presidente no es más importante que la Constitución". Menem por su parte sostiene que "ejerceré el poder hasta el último segundo de mi mandato". Ver: *Clarín*, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26 y 27 de febrero de 1997. El ministro del Interior, Carlos Corach afirma: la reelección es imposible" porque lo impide la Constitución y porque "no hay condiciones políticas". *Clarín*, 2 de marzo de 1997.

español, José María Aznar.[247] Pocos días antes, habían viajado a Buenos Aires los presidentes de Túnez, Ben Alí, y de Hungría, Arpad Goncz.

La toma de la Embajada del Japón en Lima

Mientras tanto, en Perú, se produjo un espectacular episodio el 22 de abril, cuando en un dramático operativo militar, 140 soldados peruanos irrumpieron en la residencia del embajador del Japón en Lima para liberar a decenas de rehenes mantenidos secuestrados durante 126 días por guerrilleros del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru. Rescataron a 71 de los 72 rehenes (entre ellos, el propio canciller peruano). Murieron 14 terroristas. El presidente peruano Alberto Fujimori se acercó a la escena en las inmediaciones de la mansión del embajador japonés llevando chaleco antibalas ante las cámaras. El operativo se concretó en tan sólo media hora y catapultó la popularidad del mandatario.

Mayo encontró al presidente nuevamente de gira por el mundo. En esta ocasión, realizó una visita oficial a Alemania: se trasladó a Bonn y Berlin. Se entrevistó con el premier Helmut Kohl y con el presidente Roman Herzog. Luego visitó Chipre. Participan de la delegación unos cincuenta empresarios de nuestro país. Acompañó a Menem el ministro de Economía, Roque Fernández, el canciller Di Tella, el titular de Defensa, Domínguez y el embajador argentino Guillermo Keller Sarmiento, entre otros funcionarios. Herzog elogió a Menem durante una comida de gala: "Bajo su dirección su país ha seguido ejemplarmente el modelo de la economía social de mercado y cumpliría con facilidad los criterios de Maastricht, que tantos dolores de cabeza nos causan a los europeos". Menem se reunió al día siguiente en Bonn con el canciller Kohl, y le pidió inversiones en el próximo proceso de privatizaciones que se desarrollaría en la Argentina. Según *Clarín*, algunos diarios alemanes habían criticado la figura de Menem. Entre otros, *Der Tagesspiegel* había publicado títulos como los siguientes: "Alemania puede aprender de la experiencia económica argentina, si no fuera porque en el Río de la Plata hay una desocupación del 17%, según datos oficiales, y algo más según otras mediciones"; "El Partido Justicialista perderá en octubre la mayoría confortable que tiene en el Congreso", y "Menem y sus consejeros están bajo sospecha de corrupción. En el caso del Presidente, por su amistad con Alfredo Yabrán, un empresario con métodos no muy claros".

Argentina declarada libre de aftosa

Un importante logro para la Argentina tuvo lugar poco después cuando el país fue declarado libre de aftosa. Se trataba de un logro indudable de la gestión del secretario de Agricultura, Felipe Solá. El 26 de agosto de aquel año 1997, la Argentina logró volver a exportar carne libre de aftosa. Se superaron 66 años de restricción sanitaria.

La crónica de *Clarín* reflejaba la situación: "Funcionarios, ganaderos y empresarios de la carne se juntaron ayer en Ezeiza para dar el marco a una foto que no se repetía desde hace 66 años: un embarque de carne fresca hacia Estados Unidos. Catorce frigoríficos participaron del primer envío desde que Estados Unidos levantó la veda sanitaria que había impuesto sobre la carne argentina, en 1931. El vuelo 928 de United partió hacia las 21 con destino a Washington, con 320 kilos de lomos y bifes angostos envasados al vacío: una muestra que el secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, Felipe Solá, calificó de simbólica, a cuenta de las 20.000 toneladas que se prevén exportar en lo que resta del año."[248]

[247] Su abuelo, el periodista Manuel Aznar, había sido embajador en la Argentina.
[248] *Clarín*, 26 de agosto de 1997.

Mientras tanto, el invierno de 1997 trajo algunas novedades en el plano internacional. El 1 de junio, Hugo Bánzer ganó las elecciones presidenciales en Bolivia. Días después, visitó el país el emperador del Japón, Akihito, quien fue recibido por el presidente Menem.[249]

El primer día de julio, el Reino Unido restituyó a China el control de Hong Kong que dejaba de ser colonia británica.

En esos días, un cambio de gabinete provocó algunas modificaciones en dos embajadas clave para la Argentina: renunció el ministro de Justicia Elías Jassán, vinculado al empresario telepostal Alfredo Yabrán. Lo reemplazó Raúl Granillo Ocampo, hasta entonces embajador en Estados Unidas. En Washington fue designado Diego Guelar. A su vez, éste fue reemplazado en Brasil por Jorge Hugo Herrera Vegas.[250]

Los meses que siguieron ofrecieron una vez más, una nota constante en el período presidencial de Carlos Menem: logros y satisfacciones en el plano externo y dificultades en el ámbito doméstico.

Argentina aliada extra-OTAN

En ese sentido, el anuncio realizado por la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Allbright, el 13 de agosto, informando que el presidente Bill Clinton había resuelto designar a la Argentina como "aliado extra OTAN" de los EEUU representaba una cabal muestra de dicha realidad. Allbright sostuvo que "la Argentina es uno de nuestros más cercanos amigos y socios en el mundo" y recordó al respecto la cooperación con EE.UU. en la Guerra del Golfo y en el restablecimiento de la democracia en Haití. Finalmente, en ocasión del Foro Económico Mundial en Davos (Suiza), el 31 de enero de 1998, el asesor especial del presidente Bill Clinton para América Latina, Thomas Mc Larty, se reunió con el presidente Carlos Menem para anunciarle que había quedado formalmente confirmada la alianza extra-OTAN de la Argentina con los Estados Unidos.[251]

Según Cisneros la designación de la Argentina como aliado extra-OTAN y el otorgamiento de la llamada *"visa waiver"*, es decir el permiso de acceso de los ciudadanos argentinos a los Estados Unidos sin requisito de visado, fueron dos medidas tomadas unilateralmente por Washington que significaron "avances objetivos para los intereses argentinos". Cisneros recordó que "la mayoría de las críticas apuntaron a presentarla como una limosna o un pago

[249] Aunque sin duda sin mala intención y con ánimo cómico, poco felices fueron las bromas que en ocasión de la visita de Su Alteza Imperial el notero de *CQC* vertía sobre los dignatarios, en la puerta del hotel Alvear. Todavía recuerdo como si fuera hoy la imagen de los príncipes nipones, sin entender qué le decían al subir al automóvil que lo trasladaría a Casa de Gobierno.

[250] Mi amistad con él no me impide señalar que se trata de un diplomático de carrera de primera clase. Lamentablemente, por cuestiones políticas, como en tantos otros casos, desde 2003 hasta su jubilación, el país desaprovechó a un funcionario altamente calificado sin darle tareas de importancia en la Cancillería.

[251] No obstante este logro, la administración Menem aumentó la apuesta y procuró incorporar a la Argentina como miembro pleno de la OTAN –una propuesta que tuvo el sello del secretario de Planificación Estratégica, Jorge Castro-, iniciativa que fue objeto de críticas por parte de la oposición. Así, el 20 de julio de 1999, el entonces candidato presidencial por la Alianza, Fernando De la Rúa, calificó como "totalmente inconveniente e inviable" la decisión gubernamental de solicitar la incorporación de la Argentina como miembro pleno de la OTAN. Para De la Rúa, todos los acuerdos con otras organizaciones de defensa y seguridad, en el marco de las Naciones Unidas, debían plantarse "en forma coordinada con nuestros socios del Mercosur". Finalmente, el 26 de julio de 1999, el secretario general de la OTAN, Javier Solana, respondió negativamente a la solicitud del presidente Menem, señalando que por sus limitaciones geográficas, expresadas en el estatuto, la organización no podía acoger a países ubicados fuera del hemisferio norte.

espurio en razón de la presunta declinación de nuestra soberanía por parte del gobierno argentino" y explicó que "la verdad era otra: la *visa waiver* no es otorgada y administrada principalmente por el Departamento de Estado sino por su sistema de migraciones".

Cisneros, que para entonces ya era vicecanciller, recuerda que ser designados aliados "extra-OTAN" significaba ser considerados "aliados de los Estados Unidos sin pertenecer a la OTAN" y que los pocos países que gozaban de ese status "adquieren beneficios sin obligaciones a cambio". Cisneros explica que "en el caso argentino, se trató de un mensaje al mundo y a la comunidad norteamericana de que la Argentina volvía a ser un país confiable por su conducta internacional".[252]

Una nueva cumbre del Grupo de Río (la XI), encontró a Menem en Asunción, el 23 de agosto. Los mandatarios emitieron la Declaración sobre Defensa de la Democracia.

La reunión del Comité Olímpico Mundial, en Lausanna (Suiza) reunió en los primeros días de septiembre al presidente Menem y a quien sería su sucesor, el jefe de gobierno porteño Fernando De la Rúa. Ambos buscan promocionar a Buenos Aires como candidata para sede de los Juegos Olímpicos del año 2004.[253]

Simultáneamente, dos muertes conmovieron al mundo en aquellos días: la de la princesa Diana, en un accidente automovilístico en París y la de la Madre Teresa de Calcuta, símbolo de la obra de caridad en el mundo entero.

El 9 de septiembre, Menem viajó a San Pablo donde se reunió el capítulo latinoamericano del Foro Económico Mundial.

En el sudeste asiático, en tanto, se produjo una fuerte crisis económica. Sin embargo, el optimismo por el crecimiento económico en el país llevó a Menem a afirmar, el 13 de septiembre, durante un acto en Misiones, que los tres países de la Tierra que más habían crecido en los primeros ocho meses de 1997 eran China, Malasia y la Argentina. El crecimiento del PBI argentino en 1997 fue de 8,4%.

Clinton en Bariloche

Octubre fue un mes de lucimiento para el presidente Menem: el 11 visitó la Santa Sede y se entrevistó con el Papa Juan Pablo II. Una semana más tarde, visitó la Argentina el presidente de los EEUU, Bill Clinton, en el marco de una gira por Sudamérica que incluyó Venezula, Brasil y nuestro país. Se reúne con Menem en la Casa de Gobierno y en Bariloche. Clinton reafirmó la alianza con Menem y la intención de incluir a la Argentina en el grupo de países aliados extra-OTAN de los EEUU, junto a Israel, Jordania, Egipto, Japón, Corea del Sur,

[252] Cisneros, p. 48 y ss.

[253] De la Rúa viaja en un vuelo comercial, rechazando integrar la comitiva presidencial que acompaña a Menem en el T-01, por una cuestión de imagen. La relación entre Menem y De la Rúa, será objeto de múltiples análisis tiempo después. Se recuerda, por caso, que el presidente Menem le ofreció un cargo de ministro de la Corte Suprema, en 1990 que el radical rechazó. En 1996, cuando De la Rúa asumió la Jefatura de Gobierno de la Ciudad, el presidente no participó de la ceremonia oficial, haciéndose representar por el ministro del Interior, Carlos Corach. Acontecimientos posteriores hacen suponer que entre ambos existió, si bien no una amistad ni una especial empatía, una cierta confluencia de intereses compartidos, y enemigos comunes, quizá el dato más importante para actores políticos, más allá de los gustos o afinidades personales. En declaraciones públicas, tanto uno como otro se han elogiado y se han criticado, según el caso. En las conversaciones privadas que pude mantener con ambos, ya ex presidentes, nunca ni uno ni otro tuvo malas referencias para con el otro.

Australia y Nueva Zelanda. En una comida en La Rural, Clinton y Menem compartieron la mesa principal junto con Hillary Clinton, Raúl Alfonsín, Zulemita Menem, Madeleine Albright, Carlos Ruckauf, Julio Nazareno, Eduardo Menem, Alberto Pierri, Guido Di Tella, Fernando de la Rúa, Eduardo Duhalde, Jorge Rodríguez y Diego Guelar. En su discurso, Menem elogió el "liderazgo norteamericano" y su tradicional "estímulo a la iniciativa individual", al tiempo que renovó su voluntad de acompañar el proceso de diálogo comenzado en la Cumbre de las Américas en 1994 en Miami tendiente a una zona de libre comercio en todo el hemisferio para el año 2005. Clinton por su parte recordó en su discurso el viaje inspirador de Domingo Faustino Sarmiento por los Estados Unidos en 1848. El jefe de la Casa Blanca destacó a Menem por su "liderazgo extraordinario" y señaló que "ninguna persona en nuestro hemisferio ha hecho más por aprovechar las oportunidades de nuestro tiempo".[254]

El surgimiento de la Alianza y la derrota electoral del peronismo

El 3 de agosto, después de inmumerables rumores y negociaciones, los argentinos habían asistido a la constitución de la Alianza entre la UCR y el Frepaso de cara a la elección legislativa de octubre. La noticia tendría enorme importancia en el futuro inmediato de la Argentina. La constitución de la Alianza, fomentada por el ex presidente Alfonsín, el diputado Carlos Chacho Alvarez, el jefe de Gobierno de la Capital Fernando De la Rúa, el presidente de la UCR Rodolfo Terragno y la senadora Graciela Fernández Meijide suponía el primer paso para la conformación de una alternativa electoral y política ante el Justicialismo. Hasta la formación de la Alianza, la política argentina carecía de una alternativa real y concreta al peronismo. Alfonsín, originalmente opositor al acuerdo, cambió de idea y señaló que *"debo reconocer que estaba equivocado, porque ahora, dos más dos, son cinco"*.

Las elecciones del 26 de octubre marcarían el inicio de un nuevo tiempo. El peronismo fue derrotado en los principales distritos. En Buenos Aires, la candidata de la Alianza UCR-Frepaso Graciela Fernández Meijide venció a la candidata del PJ Hilda "Chiche" González de Duhalde, esposa del gobernador bonaerense. En la capital, Córdoba y Santa Fe triunfaron los candidatos de la Alianza. El resultado electoral significó un duro revés para el peronismo y sus principales líderes, Menem y Duhalde. Sin embargo, éste último resultó el más afectado dado que apostó a su mayor carta política, la candidatura de su mujer al tope de la lista de diputados nacionales por el distrito. Menem adoptaría una postura distante y el ultramenemismo sostendrá que, en definitiva, el gran derrotado es el duhaldismo y alentaría sucesivamente diversas candidaturas presidenciales con el objeto de disminuir las chances del gobernados de Buenos Aires.[255] La derrota del peronismo en 1997 anticipó el resultado electoral de 1999 de modo similar a lo ocurrido diez años antes, cuando la UCR fue superado por el PJ en 1987 y ello anticipó el retorno del peronismo al poder dos años después.

A partir del 10 de diciembre, el PJ perdió la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados. Obviamente, se desató en el seno de la Alianza la lucha por la candidatura presidencial de

[254] La prensa norteamericana recordó que décadas antes, el general Dwight Eisenhower había visitado Bariloche en las postrimerías de su presidencia. "Clinton Ends Latin American Trip at Argentine Resort", *Los Angeles Times*, October 18, 1997.
Por su parte, Hillary Clinton mantuvo un encuentro con mujeres en el Teatro Colón y brindó un discurso que fue catalogado como "feminista" y aunque no habló a favor del aborto, tuvo palabras a favor de la planificación familiar. *Washington Post*, October 18, 1997

[255] El peronismo se encuentra dividido en el final del período menemista. La pelea Menem-Duhalde tendrá consecuencias decisivas en la década siguiente. Alberto Pierri, titular de la Cámara de Diputados declara que "la relación entre el presidente Carlos Menen y el gobernador Eduardo Duhalde pasa por el peor momento. La verdad es que está más tensa que nunca. La situación entre los dos es muy difícil". Y sentenció: "Así es impensable un final feliz, vamos camino al desastre". *Clarín*, 12 de enero de 1998.

1999. Competían por encabezar la fórmula Fernando De la Rúa y Graciela Fernández Meijide. El primero sostenía una línea política de continuidad de la política económica y de política exterior del menemismo con reformas institucionales y transparencia. La segunda desplegaba un discurso más confrontativo con el peronismo gobernante y llegó a tildar a Menem como *"el último caudillo plebeyo"*. El presidente le respondió con humor: *"la señora Fernández Meijide es una condesa y Chacho Alvarez su bufón"*.

Menem continuó explotando un alto perfil en su política exterior en los dos últimos años de su gobierno. El 7 de noviembre, viajó a la Isla Margarita, Venezuela, para participar en la cumbre de jefes de Estado de Iberoamérica que sesionó bajo el título de la promoción de los "Valores éticos de la democracia". La reunión dio marco a un nuevo encuentro entre el presidente argentino y el dictador cubano Fidel Castro. El 25, llega a México, donde se reunió con su par Ernesto Zedillo. Días después, Menem viajó a Italia. Durante el viaje presidencial a Roma, el embajador Antonio Erman González fue designado nuevo ministro de Trabajo, tras la renuncia de Armando Caro Figueroa.[256] Felix Borgonovo fue nombrado embajador en Italia. Poco después, el brigadier Andrés Antonietti fue designado embajador argentino en Uruguay.[257]

Semanas antes, el país había logrado un importante objetivo internacional: el argentino Carlos Magariños fue elegido director general de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).[258]

Al iniciarse el año 98, se sabía que el peronismo se encontraba fuertemente dividido: estaban enfrentados el presidente Menem y el gobernador Duhalde. En ese marco, las posibilidades electorales de la Alianza parecían imbatibles.

Menem mientras tanto, fatigaba el Tango 01. A fines de enero de ese año 1998, Menem viajó a Davos, Suiza, para participar en el Foro Económico Mundial. También participó el candidato presidencial de la UCR, Fernando De la Rúa, aunque viajó por separado. El presidente, ese mismo mes, visitó Egipto, Libano y los EEUU. En El Cairo, el 4 de febrero Menem inauguró junto con Mubarak un reactor nuclear construido por la empresa Invap.

En tanto, el Papa Juan Pablo II realizó una histórica visita a Cuba.

A mediados de marzo, visitó la Argentina el jefe del Comando Sur norteamericano, general Charles Wilhelm. Versiones periodísticas indicaban que sobre el envío de una fuerza de paz a Colombia, integrada por militares argentinos y norteamericanos, para neutralizar la escalada guerrillera y del narcotráfico. Medios periodísticos argentinos y colombianos dieron cuenta de la versión, que fue negada por Balza. "En ningún momento se trató un tema de esta naturaleza o vinculado con el narcotráfico", afirmó Balza, que hace dos meses antes había visitado a Wilhelm en la sede del Comando Sur, en Miami. El jefe del Ejército prefirió no emitir una desmentida oficial, y calificó las versiones como "inexistentes".

Una nueva gira, a fines de marzo, llevó al presidente a Australia y Nueva Zelanda. En el viaje de regreso, en medio de fuertes ráfagas, el Tango 01 tuvo problemas técnicos y perdió altura.

---

[256] Este último abandona el cargo con una frase curiosa: consultado por los periodistas a la salida de la casa de gobierno, anuncia que *"me iré a buscar oro a Salta"*. Caro es uno de los funcionarios más cercanos al ex ministro Cavallo. Por su parte, Erman es reemplazado por Felix Borgonovo en la embajada argentina en Roma y Ginés Ruiz es el nuevo secretario Legal y Técnico de la Presidencia.

[257] Antonietti cobró notoriedad cuando, en ejercicio de sus funciones de Jefe de la Casa Militar, tuvo a su cargo el operativo de desalojo de la Residencia Presidencial de Olivios de la entonces primera dama, Zulema Yoma, en junio de 1990. Tiempo después, ocupó la Secretaría de Seguridad Interior.

[258] Magariños había sido secretario de Industria años antes. En 2015, el presidente Macri lo nombró embajador en Brasil.

Menem calmó a la comitiva citando a Julio César: “tranquilos, vais con el César y su estrella”.

Durante un desayuno con posibles inversionistas, Menem aseguró que la Argentina ofrecía inmejorables condiciones de seguridad jurídica. Por su lado, el canciller explicó el giro en la política exterior del gobierno: "Antes, la Argentina tenía la psicología del Tercer Mundo. Estábamos orgullosos de estar allí -improvisó el canciller Guido Di Tella al abrir el seminario de empresarios que se efectuó en esta ciudad- y como consecuencia, teníamos malas relaciones con Estados Unidos, Gran Bretaña, Chile y Brasil." Al continuar con impecable inglés su historia de las relaciones exteriores, indicó que "creímos que tener una guerra con el principal aliado de los Estados Unidos era una buena idea y después nos quejamos porque apoyara a Gran Bretaña. Ahora tenemos buenas relaciones con Estados Unidos, con Chile y Brasil y hemos solucionado todos los problemas con Gran Bretaña, era inevitable. Antes éramos aislacionistas, ahora somos extremadamente internacionalistas".

En tanto, el ministro Granillo Ocampo hizo referencia al debate sobre la re-reelección, durante un encuentro informal con la prensa. Puso como ejemplos históricos a Conrad Adenauer en Alemania y a Charles de Gaulle en Francia. "Ninguno de ellos hubiera podido culminar su tarea de gobierno si en sus países hubieran existido cláusulas antirreeleccionistas. No hay sistemas parlamentaristas o presidencialistas, cada país tiene su sistema. En Italia, por ejemplo, el sistema ha quemado a una generación entera de políticos en los últimos años y piden socorro para que los saquen de esa trampa."

En tanto, Ramón "Palito" Ortega fue designado Secretario de Desarrollo Social. Reemplazaba a Eduardo Amadeo quien pasó a la Secretaría de Lucha contra el Narcotráfico y Prevención de la Drogadicción. Julio César Araoz fue designado embajador ante la OEA reemplazando a Alicia Martínez Ríos (ex abogada de Menem) quien asumió como secretaria de Asuntos Consulares de la Cancillería. Zelmira Regazzoli fue nombrada embajadora en Bolivia. Esta última era señalada como "ultramenemista" y buscó acercar la relación entre Menem y su par Banzer.[259]

Semanas más tarde, una noticia conmueve al país: se suicidó Alfredo Yabrán. El polémico empresario se quitó la vida en una estancia de Entre Ríos, su provincia natal, el 20 de mayo de aquel año. Yabrán estaba sindicado como el presunto autor intelectual del crimen de José Luis Cabezas, ocurrido el año anterior. Yabrán se suicidó cinco días después que el juez del caso, José Luis Macchi, había decretado su captura. Denunciado hasta el cansancio por Domingo Cavallo, Yabrán siempre actuó en un marco de misterio y oscuridad que no desapareció con su muerte.[260]

---

[259] Martín Sivak cuenta en su biografía sobre el presidente Bánzer que Menem soñaba con sumar a Bolivia al Mercosur y "sacarla del Pacto Andino". En ese sentido, debía entenderse la promesa de regalarle al Estado boliviano uno de los dos aviones presidenciales T-02 o T-03, dos antiguos Fokker. El Congreso finalmente no autorizó la operación. Unos días antes, en febrero de 1998, durante una visita oficial a Buenos Aires, al salir de la Corte Suprema, donde fue recibido por sus miembros, el jefe de Estado boliviano fue increpado por Hebe de Bonafini, quien "lo llenó de insultos". Sivak, M.: *"El dictador elegido"*, p. 321.

[260] Terence Todman, quien fuera embajador norteamericano en Argentina entre 1989 y 1993 reflexionó años después sobre los hechos: “… el suicidio de Yabrán me extañó mucho. Ocuerrieron tres cosas curiosas: la primera, se mató con una escopeta es algo realmente muy difícil de hacer. La segunda, quedó desfigurado. Es algo también muy extraño. Y por último, ¿cómo fue que cambió tanto de ánimo en tan poco tiempo? ¿Pocos días antes insistía en que se defendería de todos los ataques y termina suicidándose? Ademas con las grandes posibilidades que tenía de fugarse, de cambiar de identidad, en fin. Fue todo muy extraño. Le insisto yo no estaba en Argentina así que no me baso en información sino en el sentido común. La muerte de Yabrán fue algo muy extraño. Pero bueno, dicen que los suicidas son así. Que toman la decisión de un momento para el otro. Será así nomás.” *Noticias*, 24 de junio de 2000.

A fin de aquel mes, el presidente Menem realizó una gira por Suecia, Noruega y Finlandia. La prensa describió los sinsabores del viaje presidencial. Escribió Mariano Obarrio: "No había motivos para que el presidente Carlos Menem se sintiera satisfecho al terminar su gira por los países escandinavos. Más allá de los enunciados de buenas intenciones de incrementar la relación con las economías de Suecia, Noruega y Finlandia, el gobernante argentino regresó ayer a Buenos Aires con el humor deteriorado. Una secuencia descarnada explica la opaca gira de Menem. Lo primero que escuchó de sus anfitriones al amarrar en Estocolmo, primera escala, y en Helsinki, la última, fue un reclamo formal por desaparecidos de los ´70 de Suecia y de Finlandia, respectivamente.." [261] Publicó *Clarín*: "Los indultos ya se firmaron. No acostumbro a borrar con el codo lo que escribí con la mano. Carlos Menem usó ayer la figura en Helsinki para ratificar ante la prensa su política de pacificación de la Argentina (...) En cada ocasión, el Presidente recordó sus años de cárcel durante la dictadura. Su colega finlandés había tenido el buen gusto de hacerlo por Menem frente a periodistas, en la mañana. Pero Menem igual lo mencionó."[262]

Una semana más tarde, el 7 de junio, el presidente Menem participó en Nueva York de la Asamblea General Extraordinaria de la Naciones Unidas sobre Lucha contra el Narcotráfico. Luego viajó a París donde asistió a la inauguración del Mundial de Fútbol y se entrevistó con el presidente Chirac.

En tanto, Andrés Pastrana (conservador) ganó las elecciones y se convirtió en el nuevo presidente de Colombia, sucediendo al liberal Ernesto Samper. Poco antes había asumido un nuevo presidente en Costa Rica: Miguel Angel Rodríguez Echeverría.

El 24, Menem viajó a Rusia donde se entrevistó con su par Boris Yeltsin. Visitó Moscú y San Petersburgo. Continúa la gira por Ucrania y Armenia. En Rusia el presidente es consultado respecto a la convertibilidad. El gobierno de Moscú atravesaba serias dificultades económicas. Poco después los rusos pedirían ayuda y asistencia técnica a un argentino: Domingo Cavallo.[263] El embajador argentino en Rusia era Arnoldo "Noli" Listre.

Domingo Cavallo relata que años antes, durante un almuerzo en el desaparecido restaurante "Bleu, Blanc, Rouge" con el empresario y el entonces titular del Correo, Haroldo Grisanti, este le dijo a Yabrán: "...además, dígame, Yabrán: ¿Para qué quiere usted más plata de la que ya tiene? Yabrán lo miró con aire de superioridad y, poniéndole una mano sobre su hombro, le dijo: -Grisanti, usted no sabe lo que es el poder". Domingo Cavallo: *"El peso de la verdad"*, Planeta, 1997.

[261] *La Nación*, 31 de mayo de 1998.

[262] *Clarín*, 30 de mayo de 1998.

[263] "Reformador argentino viene para salvar a Rusia", tituló en gruesos caracteres el diario moscovita *Kommersant Daily*. "Todo el mundo está pendiente de la estrella financiera del firmamento internacional", exageró un diplomático occidental al comentar la llegada del economista de San Francisco, Córdoba. *The Wall Street Journal*, en su edición europea, también llenó de elogios al mediterráneo. "El mejor consejo que Clinton podría ofrecerle a Boris Yeltsin es sugerirle gastar cierto tiempo con su otro visitante (...). La ensalada de la economía rusa es desconcertante incluso para los más veteranos expertos de las economías emergentes, pero al menos Domingo Cavallo tiene cierta experiencia relevante. Fue quien impulsó la convertibilidad en una Argentina hiperinflacionaria (...). Rusia podría usar parte de su misma medicina", editorializó. Boris Fiodorov, viceprimer ministro, es uno de los más entusiasmados con la llegada de Cavallo. Ayer participó del encuentro con los miembros del equipo económico y será el encargado de elevar la propuesta –en caso de que la haya– al Ejecutivo ruso. Para la prensa estadounidense, Fiodorov es el único miembro del gabinete de Chernomyrdin que mantiene alguna voluntad de llevar adelante las reformas estructurales reclamadas por Occidente. Durante su estadía en Moscú, que se prolongaría hasta no más allá del jueves, Cavallo esperaba poder encontrarse con el secretario adjunto del Tesoro de los Estados Unidos, Lawrence Summers, quien también viajó a aquella capital para una serie de encuentros de consulta con funcionarios de la administración Yeltsin." *Página/12*, 2 de septiembre de 1998

Acompañaron a Menem los ministros Corach, Kohan y el vicecanciller Andrés Cisneros y el subsecretario de Relaciones Económicas de la Cancillería, Jorge Campbell. Según la crónica de *Clarín*, el ministro del Interior de Menem quiso entrar al Palacio de Invierno -el mismo que tomaron los bolcheviques en 1917, cuando derrocaron a los zares-, pero tuvo que conformarse con contemplarlo desde la plaza que se extiende por delante. "En cambio, sí pudo subir al barco de guerra Aurora, aquel que desde el río Neva, detrás del Palacio, anunció el comienzo de la revolución". Otros funcionarios, que prefirieron permanecer en el hotel D´Europe, donde se alojó la comitiva, tocaron el cielo con las manos cerca del mediodía, cuando se cruzaron en las galerías itálicas del hotel con Plácido Domingo y Arnold Schwarzenegger, que se hospedaban en el mismo lugar (...)."[264]

Mientras tanto, aparecían inquietudes en la economía argentina. En efecto, una nota en *The Economist*, el 2 de julio advierte: "Clouds over Argentina" (Nubarrones sobre la Argentina). El semanario, considerado una de las publicaciones más prestigiosas del mundo, se pregunta si el país podrá continuar la senda de crecimiento de la última década.

En tanto, un nuevo capítulo de la pelea Menem-Duhalde tuvo lugar en aquellos días: sectores cercanos a Olivos intentaban un nuevo mandato presidencial consecutivo, algo a todas luces contrario a lo dispuesto por la Carta Magna. Ante esta propuesta, Duhalde decidió llamar a un plebiscito en su propia provincia, la más grande del país, a los efectos de decidir esa misma cuestión y desencadenó un terremoto político. La decisión de Duhalde era una fuerte apuesta política y logró su cometido: las encuestas inclinaron a Menem a decidir por anular el intento re-reeleccionista. Finalmente, Menem, el 21 de julio, reunió a todos los gobernadores justicialistas en Olivos (Duhalde no asiste) y anunció: *"este presidente se abstiene de cualquier curso de acción tendiente a participar como candidato a presidente en las elecciones de 1999"*. No obstante, posteriormente fantaseará de nuevo con la idea en reiteradas oportunidades, por caso tras la elección de Córdoba de fines de 1998, cuando, aparentemente, el triunfo de De la Sota en esa provincia envalentonó a Menem y a sectores ultramenemistas a insistir con la idea de un tercer período. La estrategia menemista de mantener encendida la posibilidad de aspirar a un nuevo período en 1999 le permitió conservar la iniciativa política hasta el final de su mandato pero a un alto costo perjudicando su imagen de estadista notablemente tanto en el país como en el extranjero.[265]

En tanto, el 3 de agosto el vicecanciller británico Tony Lloyd visitó Buenos Aires y aclaró que la soberanía de las Islas Malvinas "no será tema de discusión entre Blair y Menem". Lo aseguró durante una disertación que ofreció ante el Consejo Argentino de Relaciones Internacionales (CARI). Lloyd señaló allí que "sería necio simular que no mantenemos todavía profundas diferencias" al respecto, pero abogó por fortalecer los lazos entre Argentina y el Reino Unido. Lloyd habló ante el CARI después de entrevistarse con Menem en la Casa Rosada. Fue al término de ese encuentro que el embajador argentino en Londres Rogelio Pfirter afirmó que "en ningún momento" el gobierno británico pretendió que el tema Malvinas

---

[264] *Clarín*, 29 de junio de 1998.

[265] Fernando Henrique Cardoso, años después, consultado sobre el tema sostuvo que "dos períodos presidenciales consecutivos es una república, tres es una monarquía".
Carlos Corach afirmó años después que "Es cierto que Menem cometió un error grave al final de su mandato (el intento re-reeleccionista de 1999). Era una aventura inviable jurídica y políticamente. Yo lo hablé con él, pero fui apartado de esa gestión, en la que tuvieron un papel fundamental De la Sota y otros, sobre todo con el tema de Bustos Fierro. Un absurdo, ¿un juez va a reformar una Constitución que acabábamos de hacer nosotros?" *La Nación*, 29 de mayo de 2011.
"El menemismo es una etapa del peronismo que se está agotando", afirma Julio Bárbaro, ex secretario de Cultura (1989-1991) y asesor del ministro Corach. *Página/12*, 10 de agosto de 1998.
El día 3, Luis Barrionuevo declara que "Los que querían la re-reelección eran aquellos que son empleados y que no quieren que termine su conchabo en el '99". *Página/12*, 4 de agosto de 1998.

no fuera tratado durante la visita que Menem realizará el 28 de octubre próximo a Londres y aseguró que los reclamos de soberanía argentina sobre las Islas serán planteados en esa oportunidad. Aclaró, de todos modos, que "eso es muy distinto de que haya una negociación con miras a ponerle una solución inmediata" al conflicto.[266]

Mandela en Buenos Aires

En aquellos días tuvo lugar la visita del presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela a Buenos Aires. Fue recibido por el presidente Menem y el jefe de Gobierno porteño Fernando de la Rúa, le otorgó las llaves de la ciudad. En Ushuaia, en tanto, sesionó la XIV Cumbre de Presidentes del bloque regional, que contó con la asistencia de los mandatarios de Argentina, Carlos Menem; Brasil, Fernando Henrique Cardoso; Paraguay, Juan Carlos Wasmosy, y Uruguay, José María Sanguinetti, que integran el Mercosur, así como los presidentes de los estados asociados al bloque, Chile y Bolivia, Eduardo Frei, y Hugo Banzer.

El 8 de agosto, dos atentados simultáneos contra las embajadas norteamericanas en Dar es Salam (Tanzania) y Nairobi (Kenya) fueron un anticipo de los actos de terrorismo a gran escala que tendrían lugar pocos años más tarde.

El default ruso

Mientras tanto, una semana después terminó de desatarse la crisis rusa cuando el gobierno de Boris Yeltsin anunció la cesación de pagos de la deuda pública de su país tras el fracaso del programa de ayuda de 4800 millones de dólares aportados por el FMI. Una fuerte devaluación del 50 por ciento derrumbó al rublo. La crisis rusa hizo caer a las bolsas de todo el mundo y tuvo un particular impacto en las economías de América del sur. Convocado por el gobierno ruso, viajó a Moscú el ex ministro de Economía argentino Domingo Cavallo, quien gozaba de un importante prestigio por su rol como el hombre que había derrotado la inflación en nuestro país. Cavallo fue recomendado por el titular del FMI Michel Camdessus al presidente Boris Yeltsin. Al volver a Buenos Aires proveniente de la capital rusa, Cavallo afirmó que la situación en Rusia "es muy difícil, parecida a la que tuvimos durante la hiperinflación de 1989".[267] El default ruso fue decretado el 17 de agosto de 1998 cuando Camdessus declaró: "he alertado al Presidente Yeltsin que Rusia no será tratada de manera distinta que Burkina Faso". Numerosos analisis entienden que es en ese hecho el origen de los sucesos que tendrán lugar en la década siguiente en Rusia y el surgimiento del gobierno fuerte de Vladimir Putin..[268]

El 15 de agosto, el colorado Raúl Cubas Grau había asumido la Presidencia del Paraguay. "Cubas al gobierno, Oviedo al poder", había sido la frase de campaña. Una de sus primeras medidas fue indultar al general Oviedo. Este, a su vez, comenzó a "digitar" la acción de gobierno de Cubas quien gobernaría tan solo un año.[269]

---

[266] El 21 de septiembre de ese año, el embajador británico en Argentina William Mardsen aseguró que "el gobierno británico ha expresado claramente que no habrá negociaciones de soberanía". *Página/12*, 21 de septiembre de 1998.

[267] *Clarín,* 7 de septiembre de 1998.

[268] Describe Ben Yudah: "That night was the second founding of the state. This was when Yeltsin lost control of events. It was a moment when the elite got scared and moved further authoritarianism. (...) it was then the president ditched the idea of Nemstov as the successor and decided Russia needed a robust, military man. Intellectuals began to debate the need for a *"Russian Pinochet"* to defend the market..."Yudah, R.: *"Fragile Empire",* p. 25.

[269] Cubas Grau asumió la Presidencia el 15 de agosto de aquel año 1998 rodeado de los presidentes de la región, entre quienes Menem era el decano. Daniel Caeiro relata: "el presidente argentino estaba contento: se iba Wasmosy. La relación había llegado a su punto crítico unos meses antes de que el

En tanto, a mediados de septiembre, Menem realizó una gira que lo llevó a Jamaica y a los EEUU. En Houston, participó del Congreso Mundial de Energía.[270] También en octubre, el presidente realizó otros importantes viajes. El 6, Menem se entrevistó nuevamente con Clinton en Washington, quien en esos días enfrentaba la apertura del proceso de *impeachement* en la Cámara de Representantes. También habló en la reunión anual del FMI y el Banco Mundial donde recibió importantes elogios. La Argentina era señalada como el ejemplo en materia de reformas estructurales por parte de los organismos internacionales de crédito, aunque un informe del organismo conocido a fines de septiembre indicaba que la economía corría riesgo de contracción en 1999 y preveía un aumento del desempleo por arriba del 14 por ciento.

En su discurso en Washington Menem destacó que "en 1989 el 38% de los argentinos vivía bajo la línea de pobreza mientras que hoy sólo el 18% está en esa condición".[271]

La semana siguiente, el presidente Menem viajó a París donde se entrevistó con Chirac, visitó la UNESCO y La Sorbona y aseguró al diario conservador *Le Figaro* que "volveré a ser presidente en 2003". En tanto, Di Tella volvió a reclamar "mayor flexibilidad" por parte de las autoridades francesas respecto a los subsidios agrícolas a los efectos de permitir el ingreso de productos.[272] Días después Menem participó en Oporto (Portugal) en la VIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado. Menem afirmó que el mandatario brasileño Fernando Henrique Cardoso estaba implementando en su país una serie de "reformas análogas a las que nosotros aplicamos en 1989". Menem descartó en la entrevista la posibilidad de que haya en la Argentina medidas de austeridad porque, sostiene, "las medidas de austeridad fueron tomadas en 1995, luego de la crisis mexicana" (...)".[273]

Con el objeto de evitar un nuevo cruce con el dictador cubano, presente en la cumbre, el canciller Di Tella explicó que las relaciones entre Menem y Castro eran "ambivalentes" al sostener que eran "cordiales en el ámbito personal pero es antiestético en lo político".

El caso Pinochet

---

presidente paraguayo dejara el gobierno. En una entrevista en La Nación, Wasmosy aseguró que en la Argentina "hay diez veces más corrupción". El gobierno argentino rechazó las declaraciones a través del vicepresidente Carlos Ruckauf que calificó como "desafortunadas" las expresiones del presidente guaraní". Obra citada, p. 303-304.

[270] En Houston, apareció un singular personaje: Santiago Cúneo, quien logró sacarse una foto con el presidente argentino. Días más tarde, su imagen apareció empapelando la Capital junto a la de Menem promocionando la re-reelección de éste y su propia candidatura a diputado.

[271] El autor del discurso fue el secretario de Planeamiento Estratégico Jorge Castro, un funcionario de creciente proximidad al presidente en el final de su gobierno.

[272] Menem compartió un desayuno de trabajo organizado por el embajador Archibaldo Lanús con los dirigentes de las empresas francesas relacionadas íntimamente con la Argentina: Renault, Danone, Chargeur Réunis, Peugeot, Suez-Lyonnaise des Eaux, Total, Paribas, Accor, Air France y otras.

[273] *Página/12*, 14 de octubre de 1998.

La llegada de Menem a Francia se produjo en el marco de una fuerte reducción de gastos en la Embajada argentina en París. Un infome conocido a fines de septiembre indicaba que "La sede diplomática subsiste en un estado de penuria sensible: las luces se encienden durante el menor tiempo posible, las llamadas telefónicas se hacen con cobro revertido, se apaga la calefacción --y el frío se siente en el interior-- varias horas al día y se está pensando en cerrar la embajada dos días por semana para que el "presupuesto alcance". Desde hace algunas semanas, el embajador argentino en Francia, Archibaldo Lanús, anda por la embajada como celador en un colegio de pupilos: apagando luces y cerrando ventanas para que no entre el frío".

Mientras sesionaba la cumbre Iberoamericana, se produjo un episodio que tendría impacto en el mundo entero en relación con la persecusión a ex dictadores acusados de violaciones a los derechos humanos. En efecto, el día 16 de octubre, Augusto Pinochet fue detenido en Londres, a requerimiento de la Justicia española. El caso Pinochet adquirió una enorme trascendencia mundial y se convirtió en un caso emblemático de la extensión universal de la persecución de los delitos de lesa humanidad.[274]

Con Menem y Di Tella fuera del país, fue el ministro Corach quien expresó el punto de vista del gobierno argentino: señaló que el caso constituía "un problema de Chile, Inglaterra y España". La prensa recordó que omitió aclarar que la orden de arresto contra Pinochet por parte de Garzón, a quien calificó de "vedette" y "ansioso de notoriedad", se basaba justamente en la Operación Cóndor, la coordinación represiva sudamericana con centro en Buenos Aires. El titular de Interior recordó que el caso de la Argentina "es distinto" dado que "aquí se han realizado los juicios correspondientes, se han dictado las leyes correspondientes, se han dictado sentencias".

El día 20, Di Tella expresó que la Argentina sería "solidaria" con lo que decidiera el gobierno chileno del presidente Frei. El canciller explicó que "las naciones que fueron colonias, como Argentina y Chile, tienen una enorme sensibilidad en relación con la justicia extraterritorial porque durante siglos se aplicaron códigos de ultramar". El jefe de la diplomacia argentina recordó que "éramos juzgados por jueces de la potencia imperial" y señaló "ahora los países que se independizaron no reconocen ese criterio y creemos que debemos ser juzgados por nuestros propios jueces". "Para evitar irritar esa sensibilidad" Di Tella consideró necesaria la creación de una Corte Internacional, como lo "viene impulsando" Menem.

Por su parte, en plena campaña por la candidatura presidencial de la Alianza, Fernando de la Rúa dijo que era "positivo" que los derechos humanos tengan "vigencia universal", pero recomendó "respetar un marco de soberanía nacional".

Después de un largo debate jurídico-político, el ministro del Interior británico, Jack Straw, terminó liberando a Pinochet en el año 2000 y éste volvió a Chile en un avión de la Fuerza Aérea de ese país. El gobierno chileno sostuvo en todo momento la necesidad de que Pinochet fuera enviado de regreso y que debía ser juzgado en Chile bajo su jurisdicción.

---

[274] Oscar Raúl Cardozo: "Su detención es, quizás, el segundo indicio significativo desde el fin de la II Guerra Mundial de que los cambios de jurisdicción que está produciendo la globalización y la naturaleza cambiante de ese intangible que llamamos soberanía están abriendo un espacio nuevo a la justicia en los delitos de lesa humanidad. El otro es el de los procesos de Nuremberg, pero la excepcionalidad de sus circunstancias lo vuelven casi único. Este es el lado más luminoso del proceso. Basta para entenderlo con recordar que la detención de Pinochet hubiese sido impensable no sólo en Chile, sino –como lo demostró Margaret Thatcher con su defensa del dictador-en una Inglaterra gobernada por la visión conservadora de la etapa histórica anterior. Hay otra cara, oscura, de esta moneda. La realidad sugiere que es aquel espacio nuevo, sólo algunos son iguales a otros, razón por lo cual es un chileno (Pinochet), y no un estadounidense como Henry Kissinger, promotor externo del golpe de 1973 contra Salvador Allende, quien está detenido y en peligro". *Clarín,* jueves 26 de noviembre de 1998, p.36.
Oscar Raúl Cardoso escribe: "El canciller Chileno, José Miguel Insulza –un socialista-, que ahora está en Londres intentando recuperar a Pinochet de su encierro debió antes enfrentar a sus conmilitones y casi pedir disculpas por la tarea sucia que su función en el Estado lo obliga a hacer. La verdad es que Frei y su gobierno no tuvieron en este caso posibilidad de elegir y no sólo porque la aún influyente derecha chilena que sostiene el culto del dictador le está haciendo sentir su poder". *Clarín*, sábado 28 de noviembre de 1998, Opinión, p. 21
Lectura recomendada: Heraldo Muñoz: *"The Dictator´s Shadow. Life under Augusto Pinochet"*, Perseus, NY, 2008. Chapter: Lost in London.

El juez Baltasar Garzón[275] terminaría siendo acusado por la propia justicia española diez años más tarde, por intentar extender ilimitadamente responsabilidades penales por hechos ocurridos durante la guerra civil española, seis décadas atrás. El afán autopromocional de Garzón resultaba innegable.

El jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires y precandidato presidencial de la Alianza, Fernando de la Rúa, prefirió dar un paso más allá respecto de la decisión de la Cámara de los Lores británica de no conceder la inmunidad diplomática al ex dictador chileno Augusto Pinochet. "Como hombre de la democracia, me alegro con la detención de Pinochet. Pero la comunidad internacional tiene que resolver cómo se solucionan jurídicamente estos temas, porque pueden haber conflictos con la soberanía", afirmó De la Rúa, refiriéndose a la cuestión de la extraterritorialidad en los juicios a los que cometieron crímenes de lesa humanidad. En tanto, La precandidata presidencial de la Alianza y diputada por el Frepaso, Graciela Fernández Meijide, afirmó que la detención y posible extradición a España del ex dictador chileno Augusto Pinochet es una victoria para los derechos humanos. Y utilizó la ironía imaginando la decepción del general al verse detenido en un país que consideraba deudor con su persona por su accionar durante la guerra del Atlántico Sur. "Yo me imagino la sorpresa de un Pinochet que se debe haber creído que lo recibirían como un héroe nacional en Inglaterra, porque había ayudado a los ingleses en la guerra por las islas Malvinas, y de repente se encuentra detenido. Esto es gracias a esta tendencia que gana cada día más terreno en todo el mundo, que es la concepción universalista de los derechos humanos". Por su parte Domingo Cavallo, candidato de Acción por la República advirtió que "se está buscando un buen objetivo pero avasallando la soberanía de las naciones".[276]

Semanas más tarde, el ex secretario de Estado Henry Kissinger viajó a la Argentina y se reunió con el presidente Carlos Menem y discutió con el gobierno el futuro de Pinochet, "que podría ser el suyo propio si el FBI continúa desclasificando los documentos secretos sobre el golpe del 11 de setiembre de 1973", según la crónica de *Página/12*. Kissinger mantuvo contactos con Menem, con el jefe de gabinete Jorge Rodríguez y con el vicecanciller Andrés Cisneros, que lo recibió en la zona militar del Aeroparque. El ex secretario de Estado de Richard Nixon llegó en un avión particular. Después cenó con el candidato de la Alianza Fernando de la Rúa, que lo recibió en su casa particular. Allí, Kissinger advirtió al radical sobre las dificultades que enfrentarían las economías emergentes como consecuencia de las sucesivas crisis financieras que golpearon a México, Rusia y el sudeste asiático en la segunda mitad de la década del 90 y a las que se sumaría la de Brasil.[277]

---

[275] Garzón terminará convirtiéndose en un habitual acompañante en los actos oficiales de la presidente Cristina Fernández. Su fervor kirchnerista no es espontáneo: está bien alimentado por fondos públicos. Así lo publicó la prensa española en 2012: "El exjuez español Baltasar Garzón fue contratado por el Congreso argentino para desempeñarse como asesor en Derechos Humanos, informaron hoy diferentes medios de prensa nacionales. Garzón percibirá un salario de 20.000 pesos (4.100 dólares) y asistirá a la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados, presida por Remo Carlotto, uno de los hijos de la presidenta de la organización Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Barnes de Carlotto, destacó el diario *Clarín*, señaló DPA. El matutino recordó que el exjuez ya cumplía la tarea de asesor pero en forma *ad honorem.* La presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, entregó el jueves último a Garzón la residencia temporal argentina para poder desempeñar su tarea e ingresar al país sin restricciones". *El Universal*, 1 de diciembre de 2012.

[276] *Página/12*, 27 de noviembre de 1998.
En tanto, De la Rúa había conseguido ser recibido por el Papa Juan Pablo II el último domingo de septiembre, en una audiencia gestionada por el embajador Esteban "Cacho" Caselli. La gestión de Caselli "cayó mal" en los socios frepasistas del jefe de gobierno de la ciudad.

[277] Kissinger visitó Buenos Aires el 10 de diciembre de 1998. Horas más tarde, viajó a La Rioja donde acompañó a Menem en la inauguración de la ciudad universitaria en la capital provincial. En la reunión con De la Rúa, el jefe de gobierno estuvo acompañado por Adalberto Rodríguez Giavarini.

En tanto, un informe conocido en aquellas semanas dañaba la imagen del país: el relevamiento anual que realiza la organización no gubernamental Transparencia Internacional, con sede en Berlín, en base a distintas encuestas en todo el mundo, ubicó a la Argentina en el puesto 61º de una lista de 85 países. En el tope de la lista, como el de mayor transparencia, estaba Dinamarca (con un sobresaliente 10), y a la cola se destacaba Camerún (1,4) como el país en que la sociedad civil, empresarios extranjeros que cierran negocios con el gobierno y analistas de riesgo perciben con mayor tendencia a la corrupción.

Una visita histórica: el viaje presidencial a Londres

El 27 de octubre de 1998, Menem viajó a Londres. Visitó a la reina Isabel II en el Palacio de Buckingham y se entrevistó con el premier Tony Blair en el número 10 de Downing Street. Se realizó un homenaje a los soldados argentinos y británicos caídos en la guerra. Es la primera visita de un jefe de Estado argentino después de la Guerra de Malvinas. La última vez que un presidente argentino visitó Inglaterra había sido en 1960, durante una gira de Arturo Frondizi. A Menem lo acompañó prácticamente la totalidad de su gabinete de ministros, algo que fue destacado en una editorial del *Times*, el día 26. Se concretaba así un ansiado viaje en el que trabajó arduamente el canciller Guido Di Tella. El viaje de Menem al Reino Unido se extendió hasta el 1 de noviembre. El embajador argentino en Londres era Rogelio Pfirter.[278]

El 28, después de almorzar con la reina en el Palacio de Buckingham, Menem dio su discurso en Canning House, la institución privada más importante en las relaciones del Reino Unido con América latina, donde mencionó explícitamente "nuestra plena convicción en la legitimidad de nuestros históricos derechos" sobre las Malvinas, una "cuestión de soberanía" sobre la que "las Naciones Unidas han instado a las dos partes a negociar a través de varias resoluciones".

El viaje fue un éxito, sin lugar a dudas. Menem lo calificó como un "éxito rotundo". En la oposición, sin embargo, surgieron algunas voces críticas. La pre-candidata aliancista Graciela Fernández Meijide, que pugnaba por la candidatura presidencial, y sostenía una postura duramente crítica contra el gobierno cuestionó a Menem el día 22. Aseguró que "yo no iría a Inglaterra si previamente no tengo la seguridad de que voy a discutir el conflicto más grande que tenemos con ese país." Por su parte el ex canciller y entonces diputado Dante Caputo reflexionó que "por las declaraciones del primer ministro Tony Blair y del canciller Robin Cook y las de los funcionarios argentinos, todo indica que no habrá ningún avance. En ese sentido ir y pasar al lado del tema es negativo para nuestra reivindicación". Sin embargo, reconoción que "el viaje sirve para mejor la relación bilateral". El diputado radical Federico Storani adoptó un tono crítico al calificar la gira como "un viaje casi protocolar".[279]

[278] La comitiva que acompañó a Menem se alojó en el Claridge, en pleno barrio de Mayfair. Entre otros, viajaron los ministros Di Tella, Corach, Domínguez, Kohan (secretario de la Presidencia), el senador Eduardo Menem, el jefe del Ejército Martín Balza, los diputados Alberto Pierri y Fernando Maurette, el secretario de Medios Raúl Delgado, el gobernador de San Juan Jorge Escobar, el secretario de Planeamiento Jorge Castro y dos figuras inseparables de Menem: el secretario privado Ramón Hernández y el médico Alito Tfeli. No se sumaron a la delegación integrante de la oposición, pese a haber sido invitados, por su negativa a participar en un viaje que no incluyera una negociación sobre la soberanía de las islas Malvinas. Graciela Fernández Meijide calificó a la comitiva como un "aluvión farandulesco", lo cual le valió la respuesta de Menem que la trató de "gorila" y la comparó con el célebre diputado radical Sanmartino que en los años 40 había catalogado el advenimiento del peronismo con un "aluvión zoológico".

[279] *Página/12*, 27 de octubre de 1998.

De la Rúa, en cambio, reconoció que el viaje "fue positivo" y se mostró satisfecho dado que "siempre dije que debía dejarse a salvo nuestra posición sobre Malvinas y se ha hecho".[280]

El 13 de noviembre, tuvo lugar una nueva visita presidencial a Roma y al Vaticano. Menem se entrevistó con el Papa Juan Pablo II y con el flamante primer ministro Mássimo D´Alema.[281] Un mes más tarde, el presidente firmó el decreto que establecía el "día del niño por nacer". En Roma, Menem afirmó que el caso Pinochet comprometía la estabilidad democrática en Chile y que en su diálogo con el Papa y con el cardenal Sodano, este le manifestó "estar muy preocupado por el tema". El jefe de estado recalcó que el secretario de Estado "está de acuerdo con el principio de territorialidad".

El decreto que instaura el 25 de marzo como "Día del Niño por Nacer", fue irmado por Menem el 8 de diciembre de aquel año constituyendo "un día de militancia contra el aborto", según la crítica que de la medida hizo *Página/12*.

La interna de la Alianza

El 29 de noviembre, Fernando De la Rúa se consagró candidato a presidente de la Alianza[282], tras vencer a su contrincante interna Graciela Fernández Meijide. El candidato radical obtuvo el 65% de los votos. El resultado era el previsto, pero no así el margen del triunfo. Días después, la Alianza incumplió su primera promesa de llevar al ganador como presidente y al segundo como vicepresidente al negarse Fernández Meijide a ocupar el lugar de compañero de fórmula de De la Rúa y al carecer de un candidato a gobernador convocante, ella irá en ese

[280] El diputado Marcelo Stubrin, en cambio, sostuvo que "un viaje como este debe evaluarse por sus resultados y en este caso no arrojó ningún resultado concreto". Raúl Alconada Sempé aseguró que no se consiguió "nada" salvo sumarse "a la estrategia británica de disimular la intransigencia" sobre Malvinas. *Página/12*, 2 y 3 de noviembre de 1998.

[281] Menem desayunó con D´Aleman en el hotel Excelsior y estuvo acompañado por el embajador argentino Félix Borgonovo, el secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan, el vicecanciller, Andrés Cisneros y la embajadora Alicia Martínez Ríos.
La visita incluyó "internas" entre los miembros de la comitiva presidencial. Por caso, el embajador Borgonovo dejó saber su disconformidad por el lugar que se le asignó en la misa que el Papa Juan Pablo II brindó en la Iglesia Argentina en Roma. En dicha celebración se dejaron ver el cardenal Raúl Primatesta -enfrentado con Caselli-, Guillermo Patricio Kelly, Humberto Toledo y el legenadario "Tula".
Por la noche, Menem comió en el restaurante *"Tri Scalli"*, en Piazza Navona. A la izquierda de Carlos Menem se sentó Zulemita y, más allá, Mónica Gostanian. A su derecha, Esteban Caselli. Frente al Presidente ocupó la silla Rodolfo Daer, flanqueado por la mujer de Caselli y Saúl Ubaldini, y por Kohan y Palito Ortega. Palito tuvo su momento de gloria. Una mujer cantaba acompañada de una pequeña orquesta. Palito tomó el micrófono y largó un popurrí de sus viejos éxitos. Otro acompañante en la gira fue el ex decano Luis Ferreira, recientemente designado secretario de Etica Pública. La crónica de *Página/12* destacó que el general Martín Balza apareció en el segundo día de la gira, al presentarse al almuerzo en la embajada argentina ante el Vaticano. "Por la noche, también estuvo en la Iglesia Argentina. El ceremonial quiso que se sentara en la fila de atrás de Caselli, ambos involucrados de diversas maneras en el escándalo de la venta ilegal de armas argentinas a Croacia y Ecuador. A diferencia de muchos otros de sus compañeros de delegación, Balza de mantuvo despierto y rígido durante toda la ceremonia".

[282] Fernando de la Rúa se acerca al sueño de toda su vida: ser presidente de la República. Se trata, probablemente, teniendo en cuenta su currículum, del hombre más preparado desde 1983 para alcanzar la primera magistratura. Comenzó su carrera como subsecretario del Interior del ministro Palmero en tiempos de Illia (1963-66); Senador Nacional en tres ocasiones (1973, 1983 y 1992), diputado nacional (1991), jefe de bloque (1992) y jefe de gobierno porteño (1996-1999). Las circunstancias en las que le tocará gobernar constituirán un marco siniestro para el desenlace de su gestión.

lugar. El candidato a vicepresidente será finalmente Chacho Alvarez.[283] De la Rúa fue elegido en valoración a su prudencia y moderación. Durante la campaña electoral prometió mantener el régimen de convertibilidad, frente a la postura del candidato justicialista, Eduardo Duhalde quien desde 1996 sostenía que el modelo de la convertibilidad estaba agotado.

El presidente Menem llamó al ganador y lo felicita. Sin embargo, horas más tarde, y antes de viajar a Japón, anuncia que era partidario de revisar la obligatoriedad del sufragio, norma que estaba incluida en la Constitución de 1994.

Menem viaja a Japón

Fue en aquellos días de fines de noviembre cuando Menem viajó a Japón. Fue recibido en Tokio, en el Palacio Akasaka, por el emperador Akihito y la emperatriz Michiko y con el primer ministro japonés. Argentina y Japón coronaban cien años de relaciones bilaterales, iniciadas en la segunda presidencia del general Julio A. Roca.

Al volver de su gira por Japón, Menem resolvió el último cambio significativo en su esquema ministerial. José Figueroa pasó a ser el nuevo secretario de Desarrollo Social, en reemplazo de Ramón Ortega, que fue elegido senador por Tucumán. La saliente senadora Olijela del Valle Rivas fue designada secretaria de Cooperación del Ministerio de Educación.

En tanto, la Argentina fue sede aquel año de la IV Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, a la que asistieron delegaciones de 174 países. Presidió las sesiones la Secretaria de Recursos Naturales y Desarrollo Sustentable María Julia Alsogaray. En la inauguración, Menem anunció que la Argentina se proponia a adoptar un compromiso voluntario respecto de sus emisiones de gases de efecto invernadero en los téminos que el Protocolo de Kioto establecido el año anterior había previsto para los países desarrollados. El rol de Alsogaray al frente de la oficina ambiental estuvo caracterizado por dos elementos simultáneos: la constante crítica de la prensa por acusaciones y un activo y eficaz rol internacional en la promoción de la agenda global de cuidado ambiental.

En tanto, el 6 de diciembre, una noticia en el marco regional pasó desapercibida pero tendría enormes consecuencias en la década siguiente: Hugo Chávez ganó por primera vez las elecciones presidenciales en Venezuela.[284] Chávez visitó Buenos Aires poco después. El 16 de diciembre de aquel año, cenó con Menem en Olivos. En la reunión participaron, entre otros, el canciller Di Tella y el secretario general de la Presidencia Alberto Kohan.

Días después, en la XV cumbre del Mercosur, celebrada en Río de Janeiro el 10 de diciembre de aquel año, Menem se encontró con sus pares regionales. El Mercosur se opuso formalmente a que Augusto Pinochet sea juzgado fuera de Chile pidiendo el respeto al principio de "territorialidad" de la Justicia. Por si quedaran dudas, cada uno de los mandatarios debió salir a explicar presuroso que el pronunciamiento no implica un respaldo a la "conducta" de Pinochet. La declaración fue motorizada por Chile y respaldada por Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil. El presidente de este último país, Fernando

[283] En su libro *"La ilusión"*, Graciela Fernández Meijide hace un valioso aporte testimonial sobre el proceso político-psicológico que deriva en la negativa de Alvarez a ser candidato a Jefe de Gobierno porteño y su inclusión, finalmente, como candidato vicepresidencial.

[284] Aquel día, Chávez obtuvo el 56 por ciento de los votos, superando a Henrique Salas Roemer, un ex gobernador del estado de Carabobo y educado en Yale, en una elección sin objeciones. "Venezuelan Pulls Off Revolution at the Polls", *The New York Times*, December 9, 1998.
Left-wing populist Chavez wins Venezuelan presidency, *CNN*, December 6, 1998. "El nuevo caudillo populista latinoamericano", *Página/12*, 7 de diciembre de 1998.

Henrique Cardoso, se había manifestado en más de una oportunidad contrario a la idea. Cardoso estuvo exiliado en Chile en los 60 y era pública su dura prédica contra Pinochet. "No debatimos la conducta de Pinochet, sino quién tiene soberanía y jurisdicción para juzgar", señaló el uruguayo Julio María Sanguinetti. "La posición de Chile se basa en la defensa de principios y no de personas", agregó Frei. "Tengo horror a los dictadores, no tengo ninguna razón para defender a Pinochet, pero Chile es quien debe tomar las decisiones del caso", se sumó Cardoso.[285]

El país estaba más atento al plano local: el 20, el senador peronista José Manuel De la Sota se convirtió en gobernador de Córdoba poniendo fin a 15 años de hegemonía radical en la provincia. El menemismo festejó con euforia y el presidente viajó a la provincia para celebrar el triunfo cordobés. En las semanas siguientes, aparecieron nuevamente carteles con la leyenda "Menem 99".

En tanto, las tropas argentinas estacionadas en Bosnia recibieron en la Navidad una visita de alto nivel: compartieron la celebración con el ministro Corach. El titular de la cartera política pasó la Nochebuena con integrantes del grupo de Gendarmería Nacional destacados en Bosnia formando parte de las fuerzas de paz de Naciones Unidas, recorrió instalaciones militares y se entrevistó con el comisionado Richard Monk y el comandante de las fuerzas de la OTAN Montgomery Meigs. Acompañando a Corach, tras una breve escala en Zurich, llegaron a Sarajevo el jefe de Gendarmería Timar Musumeci, el senador Eduardo "Chiquito" Arnold y el diputado Sergio Acevedo, ambos justicialistas por Santa Cruz.[286]

Al finalizar 1998, la inflación anual se ubicó en el 1,1%, el desempleo era del 13,2%, la deuda externa ascendía a 118,249 millones de dólares. El PBI era de 290 mil millones de dólares. El PBI per capita alcanzaba los 8300 dólares y era el más alto de Latinoamérica. Las exportaciones se ubicaban en el orden de los 26500 millones de dólares anuales. Las cifras eran las mejores de la década. Las reservas del BCRA ascendían a 33.685 millones de dólares.[287]

Tango de despedida en la Casa Blanca

Durante su último año al frente de la Argentina, Menem enfocó gran parte de sus esfuerzos a reforzar su imagen de estadista. En esa estrategia, el 11 de enero inició una vista de Estado a Washington y se reunió con su par Bill Clinton. Era la segunda visita de Estado de Menem a Washington -la primera tuvo lugar en noviembre de 1991-. El presidente viajó con la casi totalidad de su gabinete. El embajador Guelar se esmeró: en la Casa Blanca hubo una importante comida de gala en honor al presidente argentino.[288]

---

[285] En tanto, el jefe del Ejército general Martín Balza se solidarizó con el gobierno y los militares chilenos al reclamar que Augusto Pinochet fuera juzgado en su país. Sobre Pinochet declaró: "Tuve con él un trato muy estrecho desde el mismo 4 de noviembre del '91". El militar argentino destacó que es la misma amistad que lo une ahora con el general Ricardo Izurieta, sucesor de Pinochet al frente del ejército chileno. "En Pinochet encontré siempre comprensión, respeto y vocación real por la unión de nuestros pueblos." "Balza fue solidario", *Página/12*, 11 de diciembre de 1998.

[286] "La fría Navidad de Corach", *Página/12*, 26 de diciembre de 1998.

[287] *Noticias*, 23 de enero de 1999

[288] ".. Bill Clinton hizo un discurso largo, donde citó a Sarmiento: Se quejaba porque en Estados Unidos se come muy rápido, y a Jorge Luis Borges, cuando en una poesía dijo que ayer es hoy y es también mañana. En tono jocoso, el norteamericano dijo que en los temas políticos donde hay diferencias habrá acercamiento con Argentina, salvo en qué país tiene los mejores bifes y los cocineros más expertos.En el salón, se intercalaron un centenar de norteamericanos y argentinos. En las mesas había cuatro velas y del techo colgaba una araña de luz tenue. Menem, de esmoquin, agradeció la velada larga que le ofreció Clinton diciendo, no volveré al país quejándome como Sarmiento. (...) Estuvieron el astronauta John Glenn -que el año pasado volvió al espacio, a los 77 años-, el músico

Clinton elogió la contribución argentina al desarrollo democrático en América Latina en la última década. "En cada nación menos una, la democracia a sustituido a la dictadura". El presidente Clinton, por su parte, enfrenta una difícil realidad interna: a fines de 1998 la Cámara de Representantes ha votado el inicio del impeachement (juicio político) en su contra, una medida que si bien no prosperará, terminará de dañar la imagen de la que es considerada generalmente como una gran presidencia[289]. Era el segundo caso de un impeachement en doscientos años de vida institucional[290]. El 12 de febrero de 1999, Clinton logró sortear su destitución: 55 senadores de un total de 100 votaron por su inocencia.

La devaluación del real

Pero mientras Menem era homenajeado en la Casa Blanca, el gobierno del Brasil anunció el día 13 de enero la devaluación del real, una medida que afectaría gravemente a la economía argentina. La devaluación de la moneda brasileña se sumaba a las crisis sucesivas que los países emergentes han sufrido en los últimos años. En efecto, la crisis mexicana (1995), la del sudeste asiático (1997), el default ruso (1998) anteceden a la del principal socio comercial de la Argentina. Un día antes que Brasil anunciara la devaluación de su moneda, Menem había desayunado en Washington con Robert Rubin, Enrique Iglesias, Michel Camdessus y James Wolfenson. Ante las consultas de los presentes, el presidente había asegurado que Fernando Henrique Cardoso le había prometido que no modificaría la política cambiaria de su país.

"El infierno tan temido", graficó *Página/12* el día 14. *Goldman Sachs* emitió un comunicado premonitorio que advertía que la crisis brasileña podría "arrastrar" a la Argentina. La devaluación brasileña aceleró el debate sobre la dolarización. Menem anunció que estudiaba la medida. Los medios interpretaron que era un intento por calmar a los mercados. El día 21, el presidente del Central, Pedro Pou, expuso ante el gabinete el plan de dolarización. Dos días después, desde La Rioja, Menem declaró que "yo tengo una rara facultad de mirar el futuro antes que otros". Los aliancista Fernando de la Rúa, Rodolfo Terragno, Graciela Fernández Meijide, Adalberto Rodríguez Giavarini y el ex-presidente Raúl Alfonsín coincidieron en rechazar el plan de dolarización del gobierno. Por su parte, el diputado de Acción por la República Domingo Cavallo sostuvo que la posibilidad de dolarización "debe ser decidida por la gente" y que el gobierno "no debe tratar de imponerla compulsivamente".[291]

Tiempo después el financista húngaro-norteamericano George Soros afirmó que el peso argentino estaba "sobrevaluado" y provocó una nueva oleada de debates en torno a la salida o no del régimen del uno a uno que funcionaba desde 1991. La posición de la Alianza fue contundente: su candidato presidencial, Fernando De la Rúa, grabó spots televisivos en los que afirmaba “conmigo, un peso-un dólar”.[292]

Lalo Schiffrin, el actor Robert Duvall, presidente de la Academia del Tango de los Estados Unidos, y el Gato Barbieri, entre otros (...)." "Elogios, tango y artistas en la cena de gala", *Clarín*, 12 de enero de 1999. □

[289] "Clinton Impeached", *The Washington Post*, December 20, 1998. El presidente prometió "trabajar hasta la última hora del último día de mi mandato".

[290] El caso anterior fue el del presidente Andrew Johnson en 1868, quien fue absuelto por el Senado. En 1974, Richard Nixon renunció a la Presidencia al borde del juicio político, al comprobar que solamente contaba con la lealtad de una docena de los 34 senadores necesarios para evitar su destitución.
"Al final, Clinton terminó libre de culpa y cargo", *Clarín*, 13 de febrero de 1999.

[291] Ver: entrevista al ministro Roque Fernández, *Clarín*, 25 de enero de 1999.

[292] Soros lo dijo el 21 de mayo de 1999.
Días antes, Domingo Cavallo había afirmado en una entrevista en el *Financial Times* que debía explorarse una forma de atar el valor del peso no solo al dólar sino a una "canasta de monedas".
Pocos días más tarde, Cardoso nombró a Arminio Fraga como titular del Banco Central del Brasil. El nuevo funcionario era señalado como cercano al financista George Soros.

Las dificultades económicas tuvieron su correlato político. El día 16, Duhalde declaró que era el "candidato natural" del peronismo al tiempo que reconoción que "ciertas actitudes del gobierno perjudican al partido". Consultado sobre si Menem prefería que De la Rúa fuera su sucesor, el gobernador bonaerense respondio: "Y, a favor nuestro no está jugando. En el entorno presidencial hay estrategas de la locura".[293]

La campaña, en tanto, tuvo su capítulo internacional. De la Rúa participó en Davos en el Foro Económico Mundial. Allí se encontró con un antiguo amigo: Domingo Cavallo, quien también competía por la candidatura presidencial. En el marco del seminario "Cooperación Mercosur-Unión Europea", el último sábado de enero convergieron ambos candidatos junto con Graciela Fernández Meijide, el canciller Di Tella y el embajador Jorge Vázquez. De la Rúa había sido recibido por el presidente alemán Roman Herzog días antes en la Villa Hammerschmidt, en Bonn. El ministro del Interior Otto Schilly, lo recibió con elogios: "me dicen que usted es el próximo presidente de la Argentina". El candidato aseguró que no pretendía "reemplazar los vínculos que existen con los Estados Unidos por los de Europa, sino tener buenas relaciones con todos". Rodolfo Terragno acompañó a De la Rúa en aquel viaje.[294]

El 2 de febrero de 1999, Hugo Chávez asumió la presidencia de Venezuela. Lo hizo con una fórmula peculiar: dijo que juraba "ante esta moribunda constitución". Más adelante, renombró a su país con el aditamento de República "Bolivariana" de Venezuela. Chávez lideró una enorme y polémica transformación del país, que se extendió durante toda la década del 2000, adquiriendo ribetes autoritarios y poco pluralistas, aunque basado en un amplio apoyo popular, al menos hasta su muerte en 2013.[295]

El abrazo del Estrecho, cien años después.

Tuvo lugar entonces un hecho de gran significación: los presidentes de Argentina y Chile celebraron los cien años del "Abrazo del Estrecho", es decir el encuentro de los presidentes Roca y Errázuriz en 1899. Fue en ese marco, el 15 de febrero cuando Menem compartió un trascendente abrazo con el presidente chileno Eduardo Frei en el estrecho de Magallanes. La cita fue considerada un hito en el entendimiento entre Argentina y Chile. El gobierno logró terminar con los últimos conflictos limítrofes con el vecino país. Poco después, el 2 de junio de aquel año, en una histórica sesión simultánea, la Cámara de Diputados chilena aprobó el tratado que pone fin a la disputa limítrofe entre ambos países en la zona de los Hielos Continentales, mientras que el Senado argentino sesionaba. El pronunciamiento de ambos Parlamentos ponía en vigencia el acuerdo rubricado en Buenos Aires el 16 de diciembre pasado por el presidente Menem y su par chileno, Eduardo Frei, en el que se resolvió el último conflicto fronterizo entre ambas naciones. Con la aprobación del tratado se soluciona la última de las 24 disputas territoriales entre ambos países a los largo de una década, que en una ocasión llegó a poner a ambos lados de la frontera en estado de guerra. Fue en 1978 a raíz de la disputa por un grupo de islas en el sur del continente cuando ambos países estaban gobernados por dictaduras militares. Solo la mediación del Papa logró calmar los ánimos belicistas.

El encuentro que Menem y Cardoso mantuvieron el viernes 12 de febrero en San Pablo tampoco contribuyó a saldar la crisis.

[293] *Noticias*, 16 de enero de 1999.

[294] Tal vez para no compartir tribuna con otras figuras, Menem estuvo ausente en el Foro de Davos aquel año.

[295] Flavia Freidenberg: "La tentación populista. Una vía al poder en América Latina".

El grado de apoyo que el acuerdo tuvo en la totalidad del espectro político nacional quedó reflejado en una columna del radical Alconada Sempé que celebró: "Las hipótesis de conflicto y de guerra son sustituidas por la política de integración impulsada por los presidentes Alfonsín, Menem, Aylwin y Frei. El Mercosur reemplaza a la Doctrina de la Seguridad Nacional y a la Operación Cóndor. Chile apoya a la Argentina en la causa Malvinas. En 1998, los presidentes y ex presidentes constitucionales de Chile y Argentina, como representantes legítimos de sus pueblos, y como expresión de los valores permanentes que los inspiran, participaron de la firma de un acuerdo histórico que permitirá concluir la demarcación pendiente del límite entre los dos países, en la zona de los Hielos Continentales. Y se hizo como se deben hacer las cosas en democracia. Se hizo con la participación de legisladores de todas las fuerzas políticas en representación del conjunto y del pluralismo; y de grupos técnicos y profesionales capacitados que aportaron su conocimiento para obtener la mejor solución posible".[296]

Los acuerdos limítrofes con Chile que ponen fin a décadas de disputas territoriales tuvieron la oposición del matrimonio Kirchner. En 1996, durante un recordado programa televisivo conducido por Mariano Grondona desde el mismo Calafate, la entonces senadora Cristina Fernández de Kirchner expuso el rechazo del gobierno de su provincia a la política del canciller Di Tella. Hasta entonces, era desconocida en el plano nacional.[297]

Un rol destacado en el nivel parlamentario lo ocuparon los diputados Marcelo Stubrin y Fernando Maurette.

Viajes presidenciales a EEUU e Italia

La última semana de marzo, el presidente Menem viajó a los EEUU. Mantuvo un promocionado encuentro en Miami con Bill Gates, titular de *Microsoft*. También recibió un doctorado honorífico de la *Florida International University*. Días más tarde, Menem realizó un viaje a Italia. Mantuvo un nuevo encuentro con el Papa Juan Pablo II. El presidente viajó acompañado de los ministros Guido Di Tella, Jorge Domínguez, Alberto Mazza y el secretario general Alberto Kohan, y una comitiva de alrededor de 50 empresarios, entre ellos Carlos Bulghueroni, Eduardo Eurnekian, Alvarez Gaiani, Franco Livinni, Guillermo Alchouron, Luis Betnaza, Augusto Rocca, Julio Werthein, Luis Zanon, Vicenzo Barello y Cristiano Rattazzi. Durante su visita de dos días a la capital italiana, Menem almorzó con el presidente de la República, Oscar Luigi Scalfaro, y se entrevistó con el ex premier Romano Prodi, presidente de la Comisión Europea, nombrado en el cargo sólo diez días antes. En

[296] Raúl Alconada Sempé: "Así se hacen las cosas", *Página/12*, 17 de diciembre de 1998.

[297] Garrone y Rocha: *"Néstor Kirchner, un muchacho peronista y la oportunidad del poder"*, p. 100-101.

El presidente Frei había realizado una importante visita a Buenos Aires el 16 de diciembre de 1998 con motivo de la firma del tratado sobre Hielos Continentales que dio por terminado el último de los 24 puntos en diferendo limítrofe. La activa participación de legisladores oficialistas y opositores permitió llegar a un nuevo texto, luego de que los Parlamentos de ambos países rechazaran la poligonal que trazaba el anterior. La presencia del ex presidente Raúl Alfonsín en el acto ratificó la firme posición que sostuvieron tanto el justicialismo como la Alianza para solucionar los conflictos limítrofes. El acuerdo fue precedido por la declaración de Chile de apoyar los reclamos de soberanía argentina sobre las islas Malvinas. A la Casa Rosada fueron para la ceremonia el ex presidente Raúl Alfonsín y el candidato de la Alianza Fernando de la Rúa, y también los diputados opositores Marcelo Stubrin, Guillermo Estévez Boero y Dante Caputo.

En su honor, Menem le ofreció a su par chileno una comida de gala en el Hotel Alvear a la que asistió buena parte de la clase política. La crónica periodística se detuvo especialmente en la charla que mantuvieron en un aparte Fernando de la Rúa y el ministro Corach. También participaron el ex presidente Raúl Alfonsín, el vicepresidente Ruckauf y el titular de Diputados Alberto Pierri.

Venecia, Menem inauguró una muestra dedicada a Jorge Luis Borges, junto a la viuda del escritor, María Kodama.[298]

En tanto, el mundo estaba atento a los bombardeos de la OTAN sobre la ex Yugoslavia que comenzaron a fines de marzo de 1999. Simultáneamente, se incorporaron a la Alianza Atlántica Hungría, Polonia y República Checa, ex miembros del Pacto de Varsovia. Años más tarde (en 2004) se sumarán Estonia, Letonia, Lutuania, Bulgaria, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia. La expansión de la OTAN sería vista por Rusia como una provocación a sus intereses de seguridad y se convertiría, años más tarde, en la causa fundamental del alejamiento de Moscú respecto de Occidente.[299]

La economía, por su parte, mostraba signos inquietantes. Un informe del FMI conocido en la primera semana de marzo recomendaba a las autoridades argentinas resistir las presiones proteccionistas de la industria local, exigía la privatización del Banco Nación y advertía que la crisis brasileña tendría un impacto significativo sobre la economía argentina. En tanto, pronosticaba un aumento de la desocupación, pedía al gobierno no permitir un descontrol en el gasto público y sostenía que como consecuencia del alto nivel de endeudamiento, el país tenía una alta exposición que lo volvía vulnerable ante una posible crisis externa.

Asilo a Lino Oviedo

Mientras tanto, el 23 de marzo, la política se sacudió en Paraguay cuando el vicepresidente Luis María Argaña fue asesinado en Asunción. Horas más tarde, la gente salió a las calles para reclamar la renuncia del presidente Cubas, dado que la presunción generalizada -cierta o no- era que su protegido, el general Oviedo, era el instigador del crimen. El militar buscaba por todos los medios evitar que Argaña asumiera la presidencia en caso de que Cubas fuera destituido, tal como parecía que sucedería dado que el anti-oviedismo contaba con los votos necesarios para concretar su juicio político. Fue en esas condiciones en que el pueblo identificó de inmediato a Oviedo como el autor del asesinato del vicepresidente Argaña. El débil gobierno de Cubas intentó reprimir las manifestaciones, produciéndose cinco muertos y decenas de heridos, pero la presión ciudadana se hizo incontenible. Como consecuencia de estos hechos, seis días más tarde, Cubas tuvo que renunciar y Oviedo pidió asilo político en la Argentina. El presidente Menem, de viaje por Italia, dispuso que se le otorgara el beneficio. "Es una contribución a la democracia del país vecino", declaró el Presidente al regresar a Buenos Aires y señaló, además, "la larga tradición", tanto argentina como paraguaya, en esta materia y recordó el asilo concedido por Asunción al general Juan Domingo Perón en 1955. Sin embargo el nuevo mandatario paraguayo, Luis González Macchi, parecía no estar de acuerdo con su par argentino. En declaraciones publicadas por un matutino uruguayo dijo sentirse "desconcertado" por el asilo otorgado a Oviedo ya que según él, el general "no es un perseguido político, se trata de un delincuente común, sentenciado a diez años de prisión por un intento golpista". La oposición y los medios en general cuestionan al gobierno de Menem por la decisión. Sin embargo, el ex presidente Alfonsín apoyó la decisión de Menem de

[298] *Página/12*, 29 de marzo de 1999.

[299] El 23 de marzo de 1999, el entonces premier ruso Evgeny Primakov ordenó hacer un giro en U en medio del Atlántico cuando volaba hacia los Estados Unidos. Primakov canceló así el encuentro que tenía previsto con el vicepresidente Gore y con la secretaria de Estado Albright al enterarse de que Washington había ordenado el bombardeo de las fuerzas de la OTAN sobre Yugoslavia. En mis libros "Rusia actor global" (2015) y "La Rusia de Putin. Mito y realidad del liderazgo post-soviético" (2016) relato detenidamente este epiodio.

brindarle asilo a Oviedo. Este por su parte permaneció en el país hasta el 9 de diciembre, un día antes de la asunción de Fernando De la Rúa como presidente de la Nación.[300]

Desde Italia, donde acompañaba a Menem, el canciller Di Tella consultó a Washington: el subsecretario para asuntos hemisféricos Peter Romero le aseguró que el gobierno norteamericano no tenía problemas con el asilo. "Además, los brasileños se lo dieron a Cubas", explicó. En tanto, en Buenos Aires, Corach tomó las riendas del caso. En su despacho en la planta baja de la Casa de Gobierno, el titular de Interior convocó al jefe de Gabinete, Jorge Rodríguez, al ministro de Justicia, Raúl Granillo Ocampo, al ministro de Economía, Roque Fernández, el secretario de Seguridad Interior, Miguel Angel Toma, el titular de la SIDE, Hugo Anzorreguy, el director nacional de Migraciones, Hugo Franco, y el jefe de la Policía Federal, Baltazar García. De Cancillería, llegaron Cisneros, el secretario de Coordinación y Relaciones Institucionales, Osvaldo Daniel Castruccio, y el subsecretario Julio Freyre, acompañados por un grupo de especialistas en derecho penal internacional. La crónica de *Página/12* del día siguiente indicaba que "Los asesores letrados del Ministerio de Relaciones Exteriores brindaron todo tipo de explicaciones jurídicas que apuntalarían el asilo basados en que la Constitución lo reconoce, y explicaciones políticas sobre las maravillas de tener a Oviedo lejos para garantizar la estabilidad paraguaya. Todos los presentes presentaron algunos inquietudes, pero el único que, en privado, cuestionó políticamente la decisión fue el ministro de Justicia, Raúl Granillo Ocampo. "Aunque consigamos que Estados Unidos diga que fue a pedido de ellos, el costo político al que estamos exponiendo al Presidente y al Gobierno es enorme", fue una de las quejas del titular de la cartera de Justicia. "Castruccio se molestó bastante –narró a *Página/12* uno de los presentes– porque consideró que Granillo lo estaba cuestionando. Entonces para laudar hubo que llamar a Roma." La respuesta de Menem fue clara: asilo para el "jinete bonsai", como se lo conoce en Paraguay a Oviedo. El okey de Menem está sustentado en la ronda de consultas que realizó Guido Di Tella. El Departamento de Estado norteamericano contestó que "si la Argentina le da asilo a Oviedo hará un aporte importante a la paz en el Paraguay y por consiguiente en la región", fue lo que dijeron los estadounidenses a Di Tella según la Cancillería. Con el canciller brasileño, Luiz Felipe Lampreia, se acordó que Brasil le concediera asilo al renunciante presidente Raúl Cubas Grau. El delfín de Oviedo partió anoche desde la embajada brasileña en Asunción rumbo a Brasil, donde ya está asilado el ex dictador Alfredo Stroessner."

La decisión del gobierno nacional de concederle "asilo político" al ex militar golpista paraguayo, Lino César Oviedo, generó posiciones encontradas en el seno de la Alianza. Mientras el ex presidente Raúl Alfonsín opinó que le hace "un bien a la democracia paraguaya", el candidato presidencial, Fernando de la Rúa, consideró "apresurada" la medida y reclamó que se le busque rápidamente otro destino a Oviedo. "La de Oviedo es una presencia indeseable en Argentina. No lo queremos entre nosotros, que resida en otro país y no en el nuestro", afirmó De la Rúa. El candidato de la Alianza exhortó al gobierno argentino a "que le ponga término a la situación buscando otro país donde se vaya porque no lo queremos entre nosotros". Por el lado del Frepaso, no hubo disensos. Chacho Alvarez y Graciela Fernández Meijide criticaron duramente al Gobierno y la candidata a gobernadora recordó que había anticipado la decisión de Menem. "Anoche cuando oía a los medios que

[300] Oviedo viajó a la Argentina, acompañado por su esposa correntina, Raquel Marín, y sus tres hijos menores, en un avión privado. El Beechcraft que los transportó aterrizó en San Fernando, minutos antes de las diez de la noche del día 28. Minutos más tarde, el ministro Corach informó al vicepresidente Ruckauf, que estaba a cargo del Poder Ejecutivo, que el general paraguayo buscaba el asilo político para él y su familia. Ruckauf hizo saber su rechazo al pedido, pero Menem instruyó a Corach en el sentido contrario. Después de permanecer unas horas detenido en San Fernando por orden del juez de San Isidro Conrado Bergesio, Oviedo se hospedó en el haras "La Madrugada", propiedad del armador Arnaldo Martinenghi, en la localidad de Zárate. El ofrecimiento del lugar fue facilitado por un amigo en común: el embajador argentino en Uruguay, el brigadier retirado Andrés Antonietti. Cubas, por su parte, salió del Paraguay con rumbo a Curitiba, Brasil.
Daniel Caeiro, p. 305 y ss.

decían que Oviedo había escapado, decía: 'Que no vaya a aparecer por acá y que no lo protejan por acá". Para Chacho, "Argentina no puede refugiar golpistas. Debe haber un reclamo conjunto de las fuerzas democráticas políticas de nuestro país para que el general Oviedo sea extraditado al Paraguay".

El legislador porteño Raúl Zaffaroni -que años más tarde sería designado juez de la Corte Suprema en medio de una fuerte polémica- tuvo una opinión diferente: "En el mundo moderno, el asilo se concede al perseguido o al delincuente político. Para considerar "político" un delito se sostienen por lo menos dos posiciones: para unos es el delito contra el gobierno (objetivamente político); para otros es el delito contra cualquier bien jurídico, siempre que tenga motivación política (subjetivamente político). En el caso de Oviedo, el delito por el que se le condenó es objetiva y subjetivamente político: es el delito de rebelión, político por esencia. Nuestra tradición siempre fue la de amplio reconocimiento del derecho de asilo por delitos objetivamente políticos (...) En lo jurídico, pese a estas dificultades, es bueno que al menos por una vez y aunque el personaje no sea simpático, el oficialismo no haya aniquilado otra tradición garantista."[301]

El sincericidio de López Murphy

La campaña electoral, en tanto, recobró actividad en abril: Ricardo López Murphy -asesor económico del candidato Fernando De la Rúa- provocó un pequeño escándalo cuando afirmó que había que reducir los salarios de la administración pública. Sus declaraciones, tildadas de "piantavotos", le valieron el ser excluido de la lista de candidatos a ministro de Economía de la Alianza. El 23 de agosto, en *La Nación* el también candidato presidencial Domingo Cavallo profetizó: "si gana de la Rúa vendrá una etapa con Machinea (...), y después habrá que aplicar el plan López Murphy: una reducción de salarios del 20%".

En tanto, en el peronismo, Eduardo Duhalde anunció formalmente que sería acompañado por el senador Ramón Ortega como candidato a vicepresidente. En el acto de lanzamiento, el ex gobernador tucumano cometió un error y anunció que la fórmula era "Eduardo Menem… perdón, Eduardo Duhalde – Ramón Ortega". En tanto, un accidente automovilístico en el sur del país casi le cuesta la vida al ex presidente Alfonsín. El hecho provocó conmoción y un vuelco importante en la imagen del ex mandatario, cuya popularidad era hasta entonces muy escasa. Alfonsín tenía entonces 72 años y a partir de su accidente se generó una corriente de simpatía hacia su figura.[302]

De México al Hudson: viajes presidenciales de mayo-junio

Una nueva cumbre del Grupo de Río llevada a cabo en la capital mexicana el 28 y 29 le dio a Menem el privilegio, como decano de los presidentes de la región, de abrir las sesiones y aprovechar para recordar que "ya en 1954, en un Congreso de Filosofía, en la ciudad de Mendoza, el entonces Presidente de la nación Argentina, el Teniente General Juan Domingo

[301] *Página/12*, 30 de marzo de 1999.
Por su parte, Lino Oviedo murió en un accidente aéreo en febrero de 2013 cuando su helicóptero se estrelle en una localidad al norte de Asunción.

[302] El accidente tuvo lugar cuando volcó la camioneta que lo llevaba por un camino helado rumbo a un acto en la localidad rionegrina de Ingeniero Jacobacci, el 17 de junio de 1999. Ese día, Menem estaba regresando desde Nueva York. Al hospital Italiano se acercaron a ver al ex mandatario el ministro Corach y el jefe del Ejército general Martín Balza. Menem llamó a Ricardo Alfonsín apenas llegó al Aeroparque. Pero quien sorprendió a todos fue Aldo Rico: "Espero que se cure y que se recupere. Yo le creé, en su momento, un grave problema al doctor Alfonsín. De todas formas tengo buena relación con él y le tengo un profundo respeto", aseguró el ex carapintada.

Perón, hablaba de la continentalización desde el Artico hasta la Antártida. En eso estamos. Estamos trabajando en la consolidación de los vínculos de las regiones para marchar en este último objetivo que surge en forma institucional, allá en la Cumbre de Miami en 1994".[303] En México, además, el presidente paraguayo Luis González Macchi le pidió a Menem controlar la actividad del movedizo general Oviedo, asilado en la Argentina desde fines de marzo.[304]

A mediados de junio, El canciller Di Tella firmó con su par inglés Robin Cook un acuerdo que mereció este comentario de Germán Sopeña en *La Nación*, el día 14: "se volvió exactamente a la situación previa a la guerra de 1982, lo que significa mucho para una negociación tan difícil y compleja entre dos estados". El 22 de julio, el vicecanciller Cisneros declaró en *La Nación*: "en el tema Malvinas, con el voluntarismo no alcanza".

Menem, a su vez, viajó a Nueva York el 16 de junio donde lo recibió el nuncio apostólico y observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, monseñor Renato Martino quien le entregó a el Premio Sendero de la Paz, fundamentalmente por sus constantes condenas al aborto. El acto tuvo lugar en un marco especial: se desarrolló durante un viaje en el barco *"Princess"* que recorría el río Hudson. Ocupó un rol central el embajador Caselli, representante argentino ante la Santa Sede, el verdadero "factotum" de la condecoración.[305] El premio Sendero de la Paz había sido otorgado, desde su creación en 1991, al secretario general de la ONU, Boutros Boutros-Ghali, el rey Balduino de Bélgica y los ex presidentes de Filipinas, Corazón Aquino, de Polonia, Lech Walesa, y de Nicaragua, Violeta Chamorro, entre otros. El gobierno exhibía una óptima relación con la Iglesia católica, al punto que aquel día recibieron la Orden Piana dos ministros de origen judío: el titular de Interior, Carlos Corach y el secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan. En tanto, Menem aprovechó su viaje para entrevistarse, una vez más, con el secretario general de la ONU Koffi Annan y para hablar en un almuerzo con representantes de la banca e inversionistas, que en su honor organizaron el Consejo de las Américas y la Sociedad de las Américas en el hotel Sheraton de la Gran Manzana. Allí, Menem insistió en su idea de dolarización, aunque luego el embajador Diego Guelar, salió a aclarar que Menem dijo que “no existía la posibilidad de dolarizar por decreto”. Por su parte, el canciller Guido Di Tella, después de bromear que los financistas y banqueros “se cayeron al suelo” al escuchar al Presidente, señaló que la dolarización es “una tendencia” que no se pondrá en practica de inmediato, “pero seguramente dentro de 20 o 30 años habrá sólo tres monedas en el mundo”.

Un encuentro Mercosur-Unión Europea llevó al presidente Menem a viajar a Río de Janeiro, a fines de junio. Allí, calificó como "anacrónicos" los subsidios agrícolas europeos. A su vez,

---

[303] XIII Cumbre del Grupo de Río - México, 28 y 29 de mayo de 1999.

[304] Menem anunció, inmediatamente después de reunirse con González Macchi, que recibiría a los familiares de los jóvenes asesinados durante las protestas de fines de marzo anterior que desembocaron en la caída del gobierno de Cubas. La reunión fue llevada a cabo días más tarde en Olivos. Caeiro, obra citada, p. 317.

Las relaciones con Paraguay volvieron a deteriorarse pocas semanas más tarde cuando el gobierno argentino negó la concesión de la extradición de Oviedo. A comienzos de septiembre de aquel año, González Macchi expresó que la Argentina "contribuye a la impunidad" y su ministro de Defensa Nelson Argaña -hijo del asesinado vicepresidente- llegó a calificar a Menem de "sinverguenza". El 6 de ese mes, el nuevo canciller paraguayo José Félix Fernández Estigarribia vio con buenos ojos que el encargado de negocios argentino Héctor Dellepiane -que sustituía al embajador Berro Madero- había participado de la ceremonia de su asunción al frente de la diplomacia del Paraguay al tiempo que recibió el llamado de felicitación del canciller argentino Guido Di Tella. Fernández Estigarribia procuró reencauzar la relación bilateral y declaró que que buscarían "aceptar todas las opiniones de la sociedad internacional esperando el cumplimiento estricto de los tratados internacionales". Una gestión del ministro del Interior paraguayo Walter Bower con su par argentino Carlos Corach, semanas después, buscó destrabar el conflicto entre los dos países mediante un acuerdo para trasladar a Oviedo al sur del país. Caeiro, obra citada, p. 328-331.

[305] En 2008, Caselli será elegido senador ultramarino en Italia.

durante un breve encuentro con el canciller británico Robin Cook, en la sede del Museo de Arte Moderno de Río, el presidente argentino pidió iniciar el diálogo por la soberanía de las Islas Malvinas.

En aquel invierno de 1999, en tanto, la empresa española Repsol compró YPF por un monto de diez mil millones de dólares, en lo que constituyó la operación de compra-venta de empresa más importante de la historia de la Argentina.[306] El barril de petróleo se ubicaba entonces en torno a los 15 dólares.

En agosto, reapareció el debate por la continuidad de la convertibilidad: Roberto Rocca, presidente del poderoso grupo Techint, dijo que el uno a uno "no es para siempre". Rocca afirmó que (devaluar) "es un problema psicológico. Pero todo el mundo se da cuenta de que el tipo de cambio (fijo) es un problema. La argentina no es una economía como Hong Kong, que intermedia servicios financieros y comerciales. Este no es el momento de tocar el tipo de cambio. Pero cuando esté consolidado el próximo gobierno no tendría que haber inconvenientes en poder anunciar con tranquilidad un régimen de fluctuación cambiaria, como fluctúa el yen contra el dólar, o el marco contra el dólar, o las monedas europeas entre sí, y no pasa nada. Brasil pudo devaluar con éxito porque ellos nunca tuvieron este problema psicológico que existe en Argentina, pero que en algún momento se va a superar". Era la primera vez que un empresario de la talla de Rocca se animaba a hablar abiertamente del atraso cambiario, un tema que se debatía hasta ahora en la Unión Industrial solo a puertas cerradas.[307] El candidato peronista, Eduardo Duhalde, afirmó que "la convertibilidad está agotada por exitosa". El candidato de la Alianza, Fernando De la Rúa, insistía en que mantendría el régimen del uno a uno.[308]

Deterioro de la relación con el Paraguay

El 9 de septiembre, las relaciones con Paraguay volvieron a deteriorarse. Menem tenía previsto recibir a su par paraguayo González Macchi en Posadas, Misiones, pero canceló el encuentro. Los cancilleres Guido Di Tella y José Félix Fernández Estigarribia, por su parte, habían procurado acordar el día anterior un comunicado de desagravio con el que las autoridads paraguayas se disculpaban por los dichos contra el presidente argentino de meses

---

306 En mayo de 2012, el gobierno kirchnerista expropiará las acciones de YPF en manos de Repsol.

307 *Página/12*, 18 de agosto de 1999.

308 El mantenimiento del régimen de la convertibilidad domina el proceso político. Así lo advierte la prensa extranjera. El 30 de mayo *The New York Times* titula: "Rivals in Argentina Rallying Around the Beleaguered Peso": "As the race to replace President Carlos Saul Menem of Argentina heated up in recent weeks, the two major candidates thought they had found an ideal campaign theme: blame the incumbent's free market economic policies for rising unemployment and promise major changes if elected. But investors got so nervous that rumors swirled of an impending devaluation of the peso, and the already jittery local stock market took a nose dive. So in recent days the candidates -- the Mayor of Buenos Aires, Fernando de la Rua, and the Buenos Aires provincial Governor, Eduardo Duhalde -- have joined Mr. Menem in circling the wagons to defend the peso and even to coordinate economic policies in the Congress (...) Mr. Duhalde, who seems virtually certain of the official Justicialist nomination, has also pledged to retain the currency peg. He has dropped the mantra of his stump speech that "the Menem model is exhausted," although he still yearns to return the party to the populism that was its trademark before his bitter rival, Mr. Menem, took charge of it. Mr. Duhalde had been as much as 20 points behind Mr. de la Rua in some polls during the last year. But by distancing himself from the increasingly unpopular Mr. Menem, he has bridged the gap. This week, Mr. Duhalde publicly buried the hatchet with Mr. Menem's economic policies by meeting with Domingo Cavallo, the former Economy Minister who conceived those policies, including the peso's one-to-one peg with the dollar, known here as "convertibility." "Argentina should not abandon convertibility," Jorge Remes Lenicov, a senior economic adviser to Mr. Duhalde, said this week. His words were echoed by Adalberto Rodriguez Giavarini, a top Alianza economist, who said, "It is highly irresponsible even to discuss the possibility of abandoning convertibility." (...)" *The New York Times*, May 30, 1999.

antes, intentando poner fin al período de "oviedización" de las relaciones entre la Argentina y Paraguay.[309] Sin embargo, aquel día, el gobernador Ramón Puerta se dio un gusto: inauguraba la nueva costanera de la capital provincial el día de su propio cumpleaños, junto con Menem y Duhalde, en lo que constituyó uno de los pocos actos que compartieron durante aquella campaña.[310]

El 21 de septiembre, Menem participó de la Asamblea General de la ONU y en su discurso en el pleno sostiene que "después de diez años y seis meses, me despido para siempre". Allí, Menem mantuvo un breve encuentro con Clinton, en una reunión en la que participaron el canciller Guido Di Tella y los embajadores argentinos en Estados Unidos, Diego Guelar, y ante las Naciones Unidas, Fernando Petrella y los los mandatarios de Colombia, Andrés Pastrana, y Costa Rica, Miguel Angel Rodríguez Echeverría. Y más tarde mantuvo una reunión con el venezolano Hugo Chávez que le sería de utilidad al canciller Di Tella. Ocurre que en Nueva York, la crisis derivada de la presencia de Oviedo ocupó el centro de atención de la reunión entre Di Tella y el canciller Fernández Estigarribia, dos días antes. Pese a los intentos de ambos ministros, la intransigencia de los dos presidentes hizo imposible el traslado de Oviedo al sur del país, que era el reclamo de los paraguayos. Sin embargo, el jefe de la diplomacia argentina logró una gestión precautoria: consiguió que Venezuela recibiera a Oviedo en caso de que Menem decidiera cancelar su asilo en la Argentina. Menem se mantuvo firme y declaró que los agravios del presidente paraguayo "no fueron contra mi persona sino contra la investidura presidencial".[311]

Las elecciones del 24 de octubre de 1999: De la Rúa presidente

El domingo 24 de octubre de 1999 Fernando de la Rúa cumplió el sueño de su vida: ser elegido Presidente de la Nación. El radicalismo volvía al poder, después de una década en la oposición, aunque lo hacía a través de una alianza electoral con otra fuerza política, el Frepaso, formada por ex peronistas díscolos del gobierno del Presidente Menem.

La fórmula Fernando de la Rúa-Carlos "Chacho" Alvarez alcanzó el 48 por ciento de los votos sobre su oponente justicialista, Eduardo Duhalde-Ramón Ortega que consiguió el 38%. Tercero se ubicó el binomio Domingo Cavallo-Armando Caro Figueroa, con el 9%. El triunfo de la Alianza no impidió que el Justicialismo retuviera importantes gobernaciones, entre ellas Buenos Aires y Santa Fe, donde ganan Carlos Ruckauf y Carlos Reutemann respectivamente.[312] Córdoba había elegido gobernador un año antes estaba en manos del

[309] Caeiro, obra citada, p. 332.
En la reunión de gabinete de aquel jueves 9 de septiembre, ante de viajar a Posadas, Menem reiteró ante su canciller que condicionaba cualquier reunión a que Paraguay diera "explicaciones" sobre presuntos ataques a su investidura. Página/12 destacó que "el conflicto es tan profundo que cada gobierno se jacta de haber anulado la reunión, cuando lo habitual es lo contrario: cargar la belicosidad en el otro". "Crisis en guaraní se dice Oviedo", *Página/12*, 10 de septiembre de 1999.
[310] La campaña de Duhalde tropezó con nuevos problemas en aquellos días cuando se produjo la llamada "Masacre de Ramallo" cuando un asalto a la sucursal del Banco Nación en esa localidad terminó en una violenta matanza en la que perdieron la vida varias personas comprometiendo seriamente la imagen de la policía bonaerense a la que el gobernador y candidato presidencial había calificado como "la mejor del mundo" años antes.
[311] Pese a los intentos del caciller paraguayo, el ministro Nelson Argaña -hijo del vicepresidente asesinado- se negó a pedir disculpas a Menem, a quien había catalogado de "sinverguenza". Caeiro, p. 338-339.
Finalmente Oviedo viajó al sur, días más tarde. Para el gobierno de Menem, era una "bocanada de aire fresco". Caeiro, p. 343.
[312] Proféticamente, la noche de la elección, Enrique "Coti" Nosiglia sostuvo que haber ganado la Presidencia pero sin haber conseguido triunfar en la provincia de Buenos Aires traería innumerables problemas en el futuro.

peronista José Manuel De la Sota. En la Cámara de Diputados la Alianza consiguió la mayoría pero en el Senado el peronismo conservaba el bloque más numeroso.[313]

Una semana antes de las elecciones, *Noticias* había publicado las últimas mediciones de tendencia electoral: CEOP (De la Rúa 45%; Duhalde 30%; Cavallo 10%); Gallup (43%; 31%; 10%); Mora y Araujo (45%; 26%; 8%).[314] *Noticias* reflejó el estado de ánimo de buena parte de la sociedad argentina al finalizar la década del noventa. El título de tapa era elocuente: "Viene un país mejor".[315] En aquella ocasión, las encuestas mostraron un desempeño correcto.

Pese a la victoria nacional, al ganar la Presidencia sin contar con triunfos en los distritos clave de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, y al no tener mayoría en el Senado, el gobierno de Fernando de la Rúa nació con una debilidad estructural que resultará difícil de sobrellevar. Las consecuencias de la "Inestabilidad presidencial en Argentina (1999-2003)" han sido analizadas detenidamente por María Matilde Ollier, como se verá más adelante.

El 26 de octubre, publicó *The New York Times*: "los votantes de la Argentina claramente estaban agobiados del estilo extravagante del presidente Carlos Saúl Menem". El prestigioso matutino describía al presidente electo como "decididamente no-carismático" y rescataba como "legado positivo de Menem" el hecho de que las elecciones tuvieran lugar en un clima democrático ordinario que lo alejaban de los llamados a la guerra de clases y los rumores de golpes de estado que habían caracterizado al país. *The New York Times* destacaba que la Argentina había logrado superar la tentación golpista y elogiaba a Menem por haber logrado la evolución del Peronismo "de movimiento demagógico a partido político responsable" y por haber conseguido "reencauzar a la Argentina a las grandes tendencias de la política internacional después de décadas de proteccionismo y oposición permanente a Washington y al mundo moderno". El mismo artículo mencionaba con satisfacción que el país había alcanzado derrotar a la hiperinflación que muchas veces había servido de excusa para los golpes militares, aunque recordaba que el gobierno Menem era objeto de numerosos cuestionamientos por manipulación del Poder Judicial y por causas de corrupción.[316]

La elección de un nuevo gobierno, en un marco de orden y estabilidad, parecía inaugurar un ciclo promisorio para la Argentina. Las últimas ocasiones en que había sido elegido un nuevo presidente en el país habían estado marcadas por graves turbulencias: en 1973, los argentinos habían elegido a Héctor Cámpora en medio de la incipiente violencia política que surgió en el país en el tramo final del gobierno militar iniciado en 1966, en 1983, Raúl Alfonsín había sido elegido después de una derrota militar y en medio del derrumbe del Proceso que siguió a la catástrofe de Malvinas y en 1989 Carlos Menem había ganado las elecciones presidenciales en el contexto de la hiperinflación y la crisis final de los servicios públicos estatales que caracterizaron al final traumático del gobierno radical. En esta ocasión, en 1999, los argentinos parecían haber logrado una meta clave en el largo y difícil camino del aprendizaje civilizatorio: habían llegado a las elecciones en un marco de estabilidad institucional y económica como no tenía lugar en décadas. Las perspectivas eran tan favorables que aun un medio crítico como *Noticias* había titulado la semana antes de las elecciones que ganara De la Rúa o ganara Duhalde "viene un país mejor".

---

[313] Diego Guelar afirmó que: “en octubre de 1999 tres argentinos concentraron el 100 por ciento de la voluntad popular expresada libremente en las urnas. Fernando De la Rúa el 50%, Eduardo Duhalde el 40% y Domingo Cavallo el 10%. En apenas dos años los tres han tenido la posibilidad de continuar los logros de la década pasada y superar sus errores. Fernando De la Rúa logró transformar un problema en una verdadera tragedia. Cavallo probó que un buen economista (quizás el mejor) sin conducción ni consenso político solo puede hacer de algo malo algo peor. A Eduardo Duhalde le toca bailar con la más fea...” *Noticias*, 5 de enero de 2002.

[314] "Probable presidential winner named as Fernando de la Rúa", *The Economist*, October 23, 1999.

[315] *Noticias*, 16 de octubre de 1999.

[316] "Argentina After Mr. Menem", *The New York Times*, October 26, 1999.

La herencia de la década de los 90

Así culminaba el gobierno de Carlos Menem, quien había conseguido el récord de permanencia ininterrumpida al frente del Poder Ejecutivo Nacional en toda la historia argentina.[317] Cabe señalar un juicio sobre su gobierno, y en especial, sobre su política exterior. Tratando de ser objetivo, puede decirse que Menem interpretó el momento histórico en el que llegó al poder. Su programa de inserción internacional de la Argentina fue el resultado innegable de su lectura de las grandes transformaciones políticas mundiales que se produjeron en la segunda mitad de la década del ochenta y sobre todo, entre 1989 y 1991. Es un dato objetivo que Menem logró una importante modernización del país, derrotó la inflación a partir de la llegada de Cavallo al Ministerio de Economía en 1991 y consiguió mejorar los servicios públicos notablemente en la mayoría de los casos a partir del proceso de privatizaciones. Durante la década del 90 registró un importante crecimiento (en especial entre 1991-1994 y entre 1996-1998) en un contexto internacional para la Argentina que si bien fue mejor que el de los años 80, resultó infinitamente menos favorable que el de la década siguiente.[318] Su política exterior fue de pacificación de las relaciones con los vecinos, terminando los conflictos limítrofes subsistentes con Chile y profundizó el impulso del MERCOSUR iniciado por el gobierno de su antecesor Raúl Alfonsín. En materia interna, recurrió a medidas polémicas, como los indultos a los miembros de las Juntas Militares del Proceso y a las cabezas de las organizaciones terroristas Montoneros y ERP. El juicio moral respecto a dichos instrumentos constituye un tema altamente delicado pero a nuestro modo justificable teniendo en cuenta el fin de pacificar el país y terminar con las asonadas militares que sometieron a los gobiernos y a la sociedad argentina durante la década del 80 y los primeros años de la década del 90. Menem ejerció el poder con autoridad, pero con apego estricto a las formas democráticas y durante todo su período hubo plenas libertades públicas y un clima de pluralismo. Pese a las críticas en su contra, Menem gobernó en un clima de plena vigencia de las instituciones democráticas y con un respeto nunca antes experimentado en materia de libertad de prensa. Indudablemente, el afán re-reeleccionista opacó su figura, al igual que su negativa a apoyar al candidato peronista Eduardo Duhalde en la elección presidencial de 1999 e incluso su posterior deseo de volver a la presidencia en cualquier escenario en el año 2003 revelaron su condición de hombre político con ambiciones ilimitadas. En el haber quedaron el poco apego por ciertas formas, un cuestionable manejo de la Justicia (aunque no fue ni el primero ni el último en hacerlo) y un contraproducente nivel de ostentación por parte de buena parte del elenco gobernante, incluyendo desde ya al propio jefe de Estado. Lamentablemente, cuestiones menores, como estas, terminaron dañando una obra de gobierno transformadora. La corrupción quedaría en la historia como una nota sobresaliente del gobierno de Menem a pesar de la paradoja encerrada en que al desregular la economía en 1991 y al quitar del Estado la mayoría de las empresas públicas proveedoras de servicios públicos, desactivó la principal fuente de corrupción estructural constituida por la existencia de una alta regulación estatal.

Alejandro Corbacho reflexionó: "La política exterior de los años Noventa continuó el rumbo de un estado democrático que se presentó ante el mundo como un miembro activo y positivo de la comunidad internacional. La política exterior desarrollada durante la presidencia de Carlos Menem como todos los emprendimientos humanos no fue perfecta. Algunos la critican adjudicándole excesiva sobreactuación. Esa crítica hace referencia a la forma y no a las posturas básicas. Otras voces críticas que se alzan terminan siendo una referencia indirecta a la dimensión exterior porque en realidad se diri- gen a otras dimensiones de la política del gobierno, como la económica y la social. Por lo tanto, en lo fundamental, puede concluirse

[317] Menem solamente fue superado por el general Julio Argentino Roca en cantidad de tiempo al frente de la Presidencia, pero en forma no consecutiva.

[318] El promedio de crecimiento del PBI argentino entre 1990 y 1999 fue de 4,9%. Chile por su parte, creció a un promedio del 7,2% en el mismo período. En cambio Brasil, lo hizo solo al 3%, Colombia al 3,3% y Venezuela, al 1,7%. *The Economist*, The World in Figures 2002.

que la política exterior dio una respuesta adecuada a los desafíos que se le plantearon en su momento, como lo fueron afrontar el fin de la Guerra Fría y los incipientes desafíos de un mundo que se estaba globalizando. Además, buscó construir los cimientos para que la Argentina se ubicara en ese escenario en la posición más conveniente para los argentinos".[319]

Corbacho sostuene que "a pesar de los logros la política exterior de los Noventa tiende a ser demonizada, en particular desde la academia. Su descredito puede deberse a que significó una ruptura cultural profunda respecto de lo que se venía haciendo, abordó de modo novedoso temas que desde la perspectiva latinoamericana eran considerados tabú por el *mainstream* vigente. También pudo haber sido víctima de una excesiva expectativa optimista por resultados en el corto plazo. Se llegó a creer que la política exterior ayudaría a superar todos los escollos, aun los que no le competían. De este modo termina cayendo en una misma bolsa compartida con otras políticas que no fueron exitosas. Tal como confirman los autores, en materia de política exterior existe mucho desconoci- miento que es remplazado por la rotulación. Por lo tanto, posiblemente la política de los Noventa tenga que sufrir un período de ostracismo para luego resurgir empujada por una ola revisionista. Por último, el trabajo comentado muestra la magnitud de la ruptura en la continuidad que se produjo en los años siguientes en la etapa iniciada en el 2003. La administración kirschnerista adoptó una política que podrimos graficarla como "Política Exterior Menemista Negativa". En consecuencia, las bases de aquella política se desmantelaron y se remplazó por otra "nacional y popular", "antiimperialista" sustentada en la emisión de discursos agresivos, cuestionadora sin sentido del orden internacional y afecta a la confrontación inútil. De este modo, la política exterior nuevamente volvió a ser para beneplácito de los gobernantes de turno y dejó de servir para el bienestar de los argentinos".[320]

La transición más ordenada en décadas

Pero esa era la situación del país al finalizar la década. Menem y De la Rúa iniciaron la transición -formalmente- cuando el 4 de noviembre de 1999 el presidente electo visitó Olivos y se entrevistó con Menem. La reunión fue cordial y al salir, ambos presidentes saludaron a la prensa. Se trató de un acto civilizado incomparable con respecto a situaciones que más tarde viviría el país. Sin embargo, algunos medios señalaron la molestia del presidente saliente por las declaraciones de De la Rúa en Brasil, donde sostuvo que el menemismo dejaba las cuentas "desordenadas".[321]

El encuentro entre el presidente y su sucesor fue objeto de una importante cobertura mediática. La crónica del diario *La Nación* señaló que "Eran las 12.20 cuando Menem recibió a la comitiva aliancista en la puerta de la casa. El jefe del Estado vestía traje azul, corbata y un pañuelo de seda celeste en uno de los bolsillos. Se mostró sonriente y distendido. El Peugeot 605 que trasladaba al presidente electo se detuvo justo frente a la entrada. Descendieron De la Rúa, Rodolfo Terragno y Darío Lopérfido. Menem fue el virtual maestro de ceremonias: dirigió la sesión fotográfica para la gran cantidad de reporteros gráficos que cubrían la visita. Un viejo periodista acreditado en la Casa Rosada comentó que hacía muchos años que no se veía tanta cantidad de hombres de prensa. Adentro se sumaron el ministro del Interior, Carlos Corach, y el secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan. La hija del mandatario, Zulemita, ofició de anfitriona. Saludó a los visitantes, les preguntó qué querían

[319] *"Las Relaciones Exteriores argentinas en la democracia"*, ITDT, 2017, p. 100.
[320] Obra citada, p. 101.
[321] A fin de octubre, el presidente electo envió a Washington a uno de sus hombres de mayor confianza, el banquero Fernando de Santibañes, a reunirse con Stanley Fisher, el número dos del Fondo Monetario Internacional, Stanley Fischer.

tomar y se retiró".[322]

De la Rúa viaja como presidente electo a Brasil

Un día antes de entrevistarse con Menem en Olivos, el presidente electo había realizado su primer viaje internacional después de ganar la elección. El destino elegido, naturalmente, fue Brasil, donde almorzó con el presidente Fernando Henrique Cardoso en el Palacio de la Alvorada.[323] El embajador Jorge Hugo Herrera Vegas explicó a la prensa que "un primer viaje de De la Rúa a cualquier otro destino hubiera sido interpretado como algo no natural por los brasileños".

Para llegar a Brasilia, De la Rúa se trasladó en un avión alquilado. Todavía no había designado a su canciller, ni a ningún otro ministro. Lo acompañaron Beatriz Nofal, a quien Gabriela Mochfosky calificó como "experta en Mercosur", los diputados nacionales Carlos Raimundi (Frepaso-Buenos Aires) y Ricardo Laferriére (UCR-Entre Ríos) y Darío Lopérfido, su vocero. La prensa destacó la ausencia de Rodolfo Terragno, quien era señalado como candidato a canciller del nuevo gobierno. En la conversación a solas de una hora que mantuvieron en el Palacio de la Alvorada, la magnífica residencia presidencial que diseñó Oscar Niemeyer, De la Rúa y Cardoso coincidieron en relanzar el Mercosur. Ampliaron sus ideas en el almuerzo que compartieron con la comitiva argentina, con el vicecanciller brasileño, Luis Felipe de Seixas Correa; con el embajador brasileño en Buenos Aires, Sebastián Dorrego Barros, y con el embajador Herrera Vegas. El visitante también tuvo tiempo para dialogar con el titular del Senado brasileño, Antonio Carlos Magalhaes, un hombre clave de la política de esta país. De la Rúa sostuvo que el Mercosur debía "incorporar un organismo de resolución de controversias", instalar "una agenda social", crear una moneda única, "en el largo plazo", y "lograr el equilibrio monetario, a corto plazo".

La crónica de *Página/12* indicó que "Fernando de la Rúa parece decidido a cambiar el rumbo que Carlos Menem le impuso a la relación con Brasil en el último año. Y no sólo porque eligió ese país para debutar en el exterior como presidente electo, sino porque además fue allí donde ayer dio la señal más clara de su intención de priorizar la alianza estratégica con el socio mayor del Mercosur. De la Rúa dejó de lado la idea del alineamiento argentino con la OTAN –que marcó el principio del deterioro de los vínculos bilaterales– y, por el contrario, habló con el brasileño Fernando Henrique Cardoso de la posibilidad de crear un organismo de cooperación naval para la defensa de la región".[324]

Poco después, De la Rua viajó a París[325], donde participó en la reunión anual de la Internacional Socialista. El presidente electo viajó el día 6, en un vuelo de línea de Air France. Al salir de Ezeiza una amenaza de bomba demoró la partida de la nave. En la capital francesa De la Rúa hizo un llamado a reducir el proteccionismo en los países europeos "que complican las exportaciones de las naciones en desarrollo". Acompañaron a De la Rúa, Darío

[322] "Menem prometió ayudar a De la Rúa", *La Nación*, 5 de noviembre de 1999.
[323] *La Nación*, 4 de noviembre de 1999.
[324] "Con la armada brasileña, adiós a la OTAN", *Página/12*, 4 de noviembre de 1999.
[325] Durante el viaje a París, surgieron los primeros "cortocircuitos" entre De la Rúa y la dirigencia del radicalismo bonaerense: el malestar de este sector tiene lugar por el reclamo que Federico Storani hace al presidente electo por la titularidad de la Cámara de Diputados. "El muro de París", *Página/12*, 10 de noviembre de 1999.
Por su parte, el día 18, Menem inició su última gira internacional que lo llevó a Miami donde participó de la Cumbre de Alcaldes de las Américas. Luego siguió a Roma y de allí voló a la provincia yugoslava de Kosovo para visitar a las tropas argentinas que integraban la fuerza policial internacional en el lugar. Hasta allí llegó en un helicóptero de la OTAN, acompañado por el ministro de Defensa, Jorge Domínguez. Más tarde mantuvo su último encuentro con Juan Pablo II en el Vaticano. Era un gesto importante: faltaban apenas dos semanas para que dejara el poder.

Lopérfido, Aníbal Ibarra, Raúl Alfonsín, Federico Storani, Mario Brodersohn, Mario Negri, Leopoldo Moreau, Adolfo Gass, Hipólito Solari Yrigoyen, Raúl Alconada Sempé, Jesús Rodríguez, Guillermo Estévez Boero y Rubén Giustiniani. En París, De la Rúa se entrevistó con Tony Blair. El presidente electo le aseguró al primer ministro británico que su gobierno mantendría en los sustancial la misma postura respecto a Malvinas que la gestión de Menem.[326] No obstante, la política sobre Malvinas sería vista como un cambio fundamental por parte del canciller Rodríguez Giavarini, como se verá más adelante. De regreso, paró en Madrid, donde se entrevistó con el presidente del gobierno español, el conservador José María Aznar en la Moncloa.[327]

Ya en Buenos Aires, De la Rúa exigió conocer cuál era el monto total al que asciende el déficit fiscal. El gobierno saliente reconocía sólo 5 mil millones de pesos/dólares pero la Alianza advirtió que se trataba del doble. *Clarín* publicó el día 19: "los gastos del gobierno crecieron en 3.400 millones de dólares durante el segundo mandato de Menem. Se trata de un 36% más que en 1995". Días más tarde, el presidente electo anunció que eliminaría 71 organismos de gobierno. El 18, el vicepresidente electo Carlos "Chacho" Alvarez advirtió que "se revisarán todas las contrataciones de personal realizadas en los últimos 180 días". Mientras tanto, se conoció que desde hacía tres meses la Cancillería no giraba fondos a varias embajadas.

En tanto, una noticia conmovió al país: el día 12, el presidente electo Fernando De la Rúa fue intervenido por un neumotórax. Dos días después recibió a Alfonsín en la clínica donde se encontraba internado.

El debate sobre la perdurabilidad del régimen de convertibilidad que había sido eje en la campaña electoral volvió a la primera plana cuando el ex candidato presidencial del PJ, Eduardo Duhalde, declaró: "yo ya dí por muerto el modelo económico y espero que ahora no lo resuciten o le hagan respiración boca a boca". Días más tarde declara: "a partir del 10 de diciembre el PJ no tendrá un jefe único. Ni lo seré yo ni lo será Menem".[328]

El primer día de diciembre por la noche, tuvo lugar en un departamento de la calle Arroyo y Libertad una singular comida con "cinco presidentes": Bush, Menem, De la Rúa y los uruguayos Luis Lacalle y Jorge Batlle en casa de Carlos “Puchi” Rohm, propietario del Banco General de Negocios, una entidad controvertida acusada de haber recibido los pagos del escándalo IBM-Banco Nación, el contrabando de oro y la venta ilegal de armas. *Clarín* informaba al día siguiente que también participaron el vicepresidente del *Chase Manhattan Bank*, Walter Schiptley, así como el director del *Credit Suisse-First Boston*, David Muldorf, y el designado ministro de Infraestructura, Nicolás Gallo, y anunciaba que la semana siguiente llegaría a Buenos Aires otro miembro de la familia interesado en los negocios del Cono Sur: Jeb, hijo menor del ex presidente y entonces gobernador del estado de Florida.[329]

Página/12, por su parte, señaló que "Menem le pedirá consejo (a Bush) para seguir su ejemplo y dedicarse a dar conferencias por el mundo, una tarea por la que ex funcionarios de alto rango no cobran menos de 30 mil dólares cada vez."[330] El 7 de diciembre, dos días antes de dejar la Presidencia, Menem realizó su último viaje internacional: se reunió con Julio María Sanguinetti en Montevideo durante una cumbre del MERCOSUR.[331]

---

[326] Miguez, María Cecilia: *"Los partidos políticos y la política exterior argentina"*, Ariel, Buenos Aires, 2013, p. 233.
[327] "Aznar recibe en La Moncloa al presidente electo de Argentina", *El País*, 9 de noviembre de 1999.
[328] *Clarín*, 26 de noviembre de 1999.
[329] "Bush llegó de sorpresa y cenó con Menem y De la Rúa", *Clarín*, 2 de diciembre de 1999.
[330] “Mi amigo George” visita a “Menem, líder mundial”, *Página/12*, 2 de diciembre de 1999.
[331] Así lo reflejó un corresponsal español: "La cumbre de presidentes del Mercosur se propuso ayer lograr un "Maastricht del Cono Sur" que coordine sus economías y evite nuevas crisis financieras. El presidente de Uruguay, Julio María Sanguinetti, afirmó que el bloque regional ha vivido este año "el

Por su parte, el nuevo presidente brindó una comida en su casa sobre la calle Montevideo la misma noche del día de su jura, tras la función de gala en el Teatro Colón, para los mandatarios Fernando Henrique Cardoso, Julio María Sanguinetti y Jorge Batlle.[332]

periodo más difícil de su existencia". "La caída del comercio y de la actividad económica puso a prueba todo lo que representa este proyecto político", dijo ayer Sanguinetti. (...) "La necesidad de progresar en la coordinación de las políticas macroeconómicas para la consolidación de la unión aduanera", figura a la cabeza del documento de declaración final de la cumbre. Los presidentes se han comprometido a consolidar la integración regional a partir de un "Maastricht del Cono Sur", que logre esa coordinación macroeconómica y evite crisis financieras como la que ha afectado al bloque durante este año". "El Mercosur admite que la caída del comercio este año puso en peligro su proyecto político", *El País*, 9 de diciembre de 1999.

[332] "La otra diplomacia", *Ambito Financiero*, 14 de diciembre de 1999.

POLITICA EXTERIOR DURANTE EL GOBIERNO DE FERNANDO DE LA RUA

1999-2001

Un gabinete de lujo

Fernando de la Rúa se preparó toda la vida para ser Presidente de la Nación. Abogado brillante, cordobés, funcionario del Ministerio del Interior durante el gobierno de Illia (1963-1966), senador nacional en tres oportunidades, diputado nacional, jefe del bloque radical, Jefe de Gobierno de la Capital, su carrera parecía impecable. Una serie de éxitos electorales y alguna ayuda del destino lo catapultaron al sueño de toda una vida en 1999. Al llegar al poder, al terminar el siglo, se encontraría con inmensas dificultades que provocarán la inestabilidad extrema que terminará con su gobierno en apenas dos años.

Aquel 10 de diciembre de 1999 juraron junto a De la Rúa calificados ministros que constituían el que quizás era -en apariencia- el mejor elenco desde 1983. Su primer gabinete queda integrado así: Rodolfo Terragno (jefe de Gabinete); José Luis Machinea (Economía); Ricardo López Murphy (Defensa); Adalberto Rodríguez Giavarini (Relaciones Exteriores); Juan José Llach (Educación); Ricardo Gil Lavedra (Justicia); Graciela Fernández Meijide (Desarrollo Social); Alberto Flamarique (Trabajo); Héctor Lombardo (Salud); Nicolás Gallo (Infraestructura); Jorge De la Rúa (secretario general de la Presidencia); Fernando de Santibáñez (SIDE); Darío Lopérfido (secretario de Cultura y Comunicación); Hernán Lombardi (Turismo); Dante Caputo (Ciencia y Tecnología). Carlos Silvani es confirmado como titular de la AFIP.[333]

Pese a las tensiones internas que caracterizarán el breve pero turbulento período en el que Fernando de la Rúa presidió la Argentina, una de las pocas áreas en las que el gobierno surgido en 1999 pudo demostrar capacidad de maniobra y exhibir resultados positivos fue en el campo de la política exterior. La misma puede definirse, en general, como una correcta continuidad de lo actuado por los gobiernos democráticos anteriores de Alfonsín y Menem, aunque con diferencias de forma y estilo. En especial, la nueva administración buscó mantener las líneas fundamentales referidas a la estrecha vinculación de la política exterior argentina iniciada en 1989: la afirmación -en lo esencial- de la pertenencia a Occidente. Será el de De la Rúa el último gobierno argentino en adoptar una política exterior de no-

[333] De la Rúa nombra cuatro economistas en su gabinete, privilegiando a Machinea sobre López Murphy en la etapa inicial de su gestión, aparentemente a pedido de Alfonsín y Chacho Alvarez quienes rechazan el planteo de López Murphy de realizar un ajuste en los salarios del sector público. Desde el comienzo de su gestión, De la Rúa y Machinea insistieron en la pesada herencia recibida del gobierno justicialista y en que el déficit fiscal era de una envergadura mayor a la declarada por las autoridades salientes. Cierto o no, lo concreto es que el propio gobierno aliancista logró crear un clima económico recesivo, profundizando el estancamiento que se venía produciendo desde fines de 1998. Machinea anunció un plan económico de ajuste al imponer restricciones presupuestarias para el año 2000 y aumentos de impuestos con el objeto de equilibrar las cuentas públicas. Las reservas internacionales se ubicaban hacia fines de 1999 en el orden de los 34 mil millones de dólares y la deuda pública en aproximadamente 140 mil millones. El PBI es del orden de los 290 mil millones de dólares. El PBI por habitante es de aproximadamente 7500 dólares. El desempleo ascendía al 13%. Las exportaciones en 1999 eran de 25 mil millones de dólares. Las importaciones, de 26 mil millones. Destacaba *The Economist*, el 27 de noviembre de 1999, "la inclusión de cuatro economistas entre los doce miembros del gabinete".

confrontación con las grandes potencias. Los gobiernos que lo sucedieron se apartarían progresivamente respecto de lo actuado en los años noventa: el breve interinato de Duhalde enfrentaría las consecuencias de la ruptura de la convertibilidad a fines de 2001 y las presidencias kirchneristas, a partir de mayo de 2003, desplegaron un creciente rechazo a Washington y a las tendencias dominantes del sistema mundial.

Al tiempo que el nuevo gobierno de la Alianza buscó en todo momento conservar el régimen de convertiblidad, en cumplimiento de la promesa electoral de mantener el uno a uno durante la campaña de 1999, el presidente De la Rúa y su canciller Rodríguez Giavarini conservaron -aunque con matices- la política exterior heredada. Se trataba, sin dudas, de una sana experiencia en un país acostumbrado a los vaivenes en la política doméstica, económica y externa.

Las profundas contradicciones internas en la alianza gobernante, expuestas al máximo nivel y que llevarían a la propia renuncia del vicepresidente Alvarez a los diez meses de iniciado el gobierno, no impidieron sin embargo el dictado de la política exterior de continuidad con lo actuado durante la década anterior, demostrando una vez más que dicha facultad -la de dirigir la política exterior- es resorte casi exclusivo del Poder Ejecutivo.[334]

Primeros pasos

Fueron destinados como embajadores: Guillermo González (Washington); Carlos Pérez Llana (Francia); Vicente Berazategui (Reino Unido); Ricardo Laferriere (Madrid); Juan Manuel Casella (Montevideo); Arnoldo Listre (Naciones Unidas)[335]; Roberto Lavagna (Comunidad Europea y Organismos Internacionales en Ginebra)[336]; Víctor Martínez (Perú); Eduardo Torres Avalos (Cuba)[337]; César Mayoral (Canadá); Vicente Espeche Gil (Vaticano); Lucio García del Solar (UNESCO); Edgardo Piuzzi (Marruecos)[338]; Juan Carlos Sánchez Arnau (Moscú). Horacio Chighizola fue nombrado vicecanciller. Leandro Despouy fue nombrado representante especial para asuntos de Derechos Humanos. Su designación fue vista como un "triunfo del ala alfonsinista".[339] El diputado Marcelo Stubrin era presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la cámara baja.

[334] En los Estados Unidos, en cambio, el Congreso -y en especial el Senado- tienen un rol fundamental en la política exterior. Aunque la experiencia indica allí también que, en especial en períodos de crisis, el Poder Ejecutivo conserva facultades extraordinarias en la materia. Un trabajo interesante al respecto puede consultarse en la obra de Schlesinger: *The Imperial Presidency* (1973).

[335] De origen radical, Listre había sido antes embajador en Costa Rica, Nigeria, Hungría, Cónsul General en Nueva York y Rusia. "Enviar una persona del nivel de Listre justo cuando estamos por integrar de forma más activa el Consejo de Seguridad es un mensaje fuerte y muy claro", dijo Rodríguez Giavarini. "Listre será el embajador ante Naciones Unidas", *La Nación*, 17 de diciembre de 1999.

[336] Lavagna ocupó la doble representación, pese a las críticas que generó en círculos diplomáticos por dicha decisión. Permaneció como embajador hasta mayo de 2002 cuando fue convocado por el presidente Duhalde para encabezar el Ministerio de Economía en medio de una enorme crisis.

[337] Torres Avalos es un diplomático de carrera de filiación radical. Dirigente de la Capital Federal, "el Buda" –como lo llaman tanto en la Cancillería como en la SIDE y en la UCR– llegó a la secretaría durante la gestión de Facundo Suárez, luego de haber mantenido una tormentosa relación con el canciller de Alfonsín y por entonces su correligionario Dante Caputo. El desentendimiento que en un comienzo fue frío mutó en insostenible, por lo que Torres Avalos dejó temporariamente la diplomacia con rumbo al edificio de la calle 25 de Mayo al 100. *Página/12*, 2 de diciembre de 1999.

[338] Ex embajador en Túnez, cercano al senador Eduardo Menem.

[339] "Otro cargo alfonsinista", *Ambito Financiero*, 10 de febrero de 2000. Años más tarde, Despouy fue titular de la Auditoría General de la Nación.

En declaraciones a *Clarín* el día 15, el flamante canciller sostuvo que "aunque existen diferencias de visión sobre la Ley de Patentes argentina, cuestionada abiertamente por el gobierno de la Casa Blanca, ello no es una cuestión conflictiva". De hecho, el canciller aseguró que el tema no surgió en la reunión que mantuvo el viernes pasado con el enviado de Bill Clinton para la asunción, Kenneth Buddy MacKay. El ministro aseguró que "en sintonía con un pedido de Washington" permanecería la misión de paz en Haití y destacó que ello era "una decisión del propio De la Rúa". Rodríguez Giavarini, a su vez, destacó que había acordado que la tarea del embajador Listre sería "trabajar con los países del mundo pero en especial consulta con los países hermanos, y en el servicio a la región". El canciller enfatizó la sincronía que tendría la Argentina desde la presidencia del Consejo de Seguridad con América Latina. Una actitud que no practicó demasiado la cancillería de Di Tella, según *Clarín*. El ministro, además, pidió a los embajadores de carrera que siguieran trabajando en sus funciones, pero advirtió que ello no significaba una confirmación, al tiempo que afirmó que "secundaba" la característica del nuevo presidente de "pensar mucho las cosas".

En su primer día de gestión, el nuevo ministro definió el que sería el leitmotiv de su actuación: "vengo a hacer una política exterior previsible".[340] Al día siguiente, Rodríguez Giavarini se reunió con el presidente Cardoso en su domicilio. El encuentro se trató el tema "clave" del régimen automotor. Las negociaciones las llevaron el secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Horacio Chighizola y el presidente de la Cámara de Comercio Exterior de Brasil, José Botafogo Goncalves. Este fue calificado como "siempre difícil" por un diario económico.[341] Junto a Chighizola participó la secretaria de Industria, Debóra Giorgi.[342]

La Argentina se suma al G-20

Mientras tanto, en esos días tuvo lugar una reunión que pasó desapercibida en Buenos Aires pero que cobraría importancia en los años siguientes. En Berlín, sesionaron los titulares de Finanzas y los presidentes de bancos centrales de un grupo de países que en su conjunto representan el 87% del producto bruto mundial. Entre ellos, participó la Argentina. El nuevo grupo estaba concebido como foro de diálogo informal y estaba integrado por el G-8 (EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, Canadá y Rusia), la Unión Europea, Argentina, Australia, Brasil, China, India, Indonesia, México, Arabia Saudita, Corea del Sur, Sudáfrica y Turquía. En el grupo también estaban representados el FMI y el Banco Mundial. La inclusión de la Argentina en el G-20 era sin dudas un reconocimiento al avance que el país había logrado en la década del noventa.

En tanto, en el mundo se sucedieron hechos que tendrían relevancia en los años siguientes. El último día del año, llegó a la cima del poder en Moscú Vladimir Putin. El ex agente de la KGB asumió como presidente de la Federación Rusa, como culminación de una meteórica

[340] La prensa destacó que una de las primeras medidas de la nueva gestión en la Cancillería fue remover todos los ceniceros de los despachos oficiales, haciendo cumplir las órdenes municipales vigentes para las dependencias públicas. La crónica señaló que tras el acto en el que el ministro saliente Di Tella y el nuevo titular del Palacio San Martín, Rodríguez Giavarini acompañó a su antecesor hasta el automóvil y le deseó "mucha suerte hoy", en referencia a la citación judicial a la que debió asistir. "Giavarini abandonó el protocolo para despedir a su amigo Di Tella", *Ambito Financiero*, 11 de diciembre de 1999.

[341] "Nueva cumbre por autos con Brasil", *Ambito Financiero*, 14 de diciembre de 1999.

[342] Giorgi tiene una dilatada y extensa trayectoria como funcionaria en el área: fue ministra de Industria y Producción de los gobiernos de los presidentes De la Rúa y Cristina Kirchner, de los gobernadores Felipe Sola y Daniel Scioli, y recientemente, se integró al gabinete de la intendente municipal de La Matanza, Verónica Magario.

carrera política durante la presidencia de Yeltsin llegando a convertirse en primer ministro y heredero político.

A nivel global, el fin de año había estado marcado por las violentas protestas que tuvieron lugar en repudio a la globalización en la reunión de la OMC en Seattle donde 135 países deliberaron sobre la agenda que debía regir la "Ronda del Milenio" que tendría lugar meses más tarde. Las críticas a la liberalización del comercio mundial se reprodujeron en las siguientes cumbres, por caso en la reunión del G8 en Génova, tiempo después.

Los primeros días del año fueron acompañados por la postal habitual de cada verano. En Buenos Aires, De la Rúa declaró el 10 de enero que "el déficit fiscal heredado de la gestión peronista es superior al reconocido". Habló de "herencia calamitosa". La búsqueda del equilibrio fiscal se transformó en la meta central de la nueva administación.[343]

Seis días más tarde, el socialista Ricardo Lagos se convertía en presidente de Chile al superar al derechista Joaquín Lavin en el ballotage. Era el primer presidente socialista chileno desde Salvador Allende. La elección de Lagos -y la de De la Rúa meses antes- parecían confirmar la tesis propuesta por el mexicano Jorge Castañeda[344] que promovía una alianza entre la izquierda y el centro. Poco después se hablaría de una liga de gobiernos "progesistas" en la región, inspirados, de alguna forma en la "Tercera Vía" de Tony Blair y Anthony Giddens. Para la izquierda extrema, desde luego, la misma no era más que un eufemismo que buscaba ocultar una "convergencia con el neoliberalismo" llevada a cabo por la socialdemocracia europea.[345]

En tanto, el presidente De la Rúa hizo una defensa del principio de territorialidad cuando, en los primeros días del año, debió enfrentar el reclamo del juez español Baltazar Garzón quien exigía la detención de 48 militares retirados argentinos acusados de violaciones a los derechos humanos en los años 70. El jefe de Estado sostuvo el día 4 que al gobierno "no le ha llegado nada" -refiriéndose a un pedido formal- y que solamente había tomado conocimiento del caso por trascendidos mediáticos. De la Rúa afirmó que "hay que tener en cuenta que hay dos sistemas jurídicos, el de España y el de la Argentina y, por supuesto, el gobierno nacional va a defender el sistema jurídico argentino". Las declaraciones del presidente confirmaron que su administración buscaría continuar la postura de la gestión Menem, que reivindicaba el derecho soberano de la Argentina de juzgar los delitos ocurridos en su territorio por las leyes argentinas.[346]

---

[343] Dicho objetivo era compartido por economistas considerados "ortodoxos". Por caso, Jorge Avila (del ultraliberal CEMA) afirmó que "De la Rúa sabe que el equilibrio fiscal es su gran salvación". Avila sostuvo que el presidente tenía una suerte de "obsesión por llegar al final del mandato" y que esa obsesión por la gobernabilidad "es comprensible por el estigma de los últimos gobiernos radicales que no terminaron su mandato". En consecuencia, entendía, "este hombre (por De la Rúa) va a tratar lo más rápido posible de ir a un superávit porque es un instrumento de independencia". *Ambito Financiero*, 14 de diciembre de 1999.

[344] Jorge Castañeda fue canciller de Vicente Fox entre 2000 y 2003.

[345] Para la izquierda extrema, Lagos terminaría "frustrando" las expectativas de reforma. Su gobierno (2000-2006) "no se movío a la izquierda respecto de sus predecesores Aylwin y Frei de la Concertación. *Latin America at the Crossroads*, p. 188-189.

[346] Garzón fue designado "asesor" del gobierno argentino durante la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner con un sueldo de aproximadamente 7 mil dólares mensuales. En el tramo final del gobierno kirchnerista, se transformó en una suerte de figura de bolsillo de la jefa de Estado que lo exhibía en cada acto público junto con las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. En España, Garzón terminó siendo procesado por intentar reabrir viejas heridas del pasado en su afán de auto-promoción cuando llegó al absurdo de pretender juzgar retrospectivamente crímenes cometidos durante la guerra civil, en los años 30.

Encuentro con Lampreia

En Río de Janeiro, en la histórica Casa del Barón de Río Branco en la antigua capital brasileña, el canciller mantuvo una importante entrevista con su par Luiz Felipe Lampreia. Allí, los ministros acordaron un esquema de trabajo tendiente a incrementar la confianza entre los socios principales del MERCOSUR y evitar las desinteligencias que en los años anteriores habían deteriorado la relación bilateral. El mecanismo consistía en que en relación con los vínculos bilaterales con los Estados Unidos, los encuentros entre presidentes y cancilleres serían informados en materia de temas tratados, resultados y evolución de las tratativas, sistema recíproco que no se incluía cuando se "pasaba a reunión privada", es decir cuando los Jefes de Estado o los ministros de Relaciones Exteriores se entrevistaban a solas. Un estrecho colaborador de Rodríguez Giavarini recordó que "Lampreia era muy duro en la negociación, pero cumplidor de acuerdos" y relató que "estaba muy molesto con las llamadas relaciones carnales y el estilo ampuloso de la administración anterior". Según este testimonio, el ministro brasileño había confesado al nuevo canciller argentino que el gobierno de Cardoso había llegado a evaluar "romper" el Mercosur pero había preferido esperar a que hubiera un nuevo gobierno en Buenos Aires para relanzar el bloque.

Las relaciones con Brasil, complejas desde ya, también se habían visto afectadas por decisiones del gobierno de Cardoso. La verdad sea dicha, por caso, Buenos Aires se había sentido afectada cuando las autoridades brasileñas decidieron devaluar el real en enero de 1999 sin comunicar ni tan solo informar a su socio del MERCOSUR, una actitud muy distinta a la que había tenido el gobierno argentino tres años antes cuando había removido al ministro de Economía (Cavallo) y había tomado los recaudos de avisar a Brasil dicha medida.[347]

Casi en simultáneo, a mediados de enero, llegó a Buenos Aires José Botafogo Goncalves, el funcionario brasileño encargado de las negociaciones con la Argentina.[348] Su superior, el canciller Lampreia lo definió como el "señor MERCOSUR". Su contraparte era el secretario de Relaciones Económicas Internacionales, Horacio Chiggizola. También en esas semanas llegó a la Argentina Teresa Ter Minassian, la economista italiana que encabezó la misión del FMI que buscaba cerrar un nuevo acuerdo con las autoridades argentinas. La funcionaria planteó duras metas para el país: la necesidad de alcanzar un compromiso por el cual las provincias ajusten sus presupuestos al igual que la Nación y reduzcan drásticamente sus "rojos fiscales". La privatización del Banco Nación, asimismo, era una exigencia del Fondo, aunque el ministro Machinea descartó la iniciativa. Este por su parte, viajó a Washington, en busca de apoyo del organismo. El título de *Ambito Financiero* del día 14 resultaba revelador: "Llegó Ter Minassian del FMI con la idea de un Brasil industrial y una Argentina agroexportadora".

Primera gira presidencial

A fines de enero, De la Rúa viajó al Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, donde mantuvo reuniones con sus pares Clinton, Schoereder, D'Alema y Blair. En Estocolmo

[347] Entonces, el presidente Menem había enviado como representante personal al secretario general de la Presidencia, Alberto Kohan, a las cuatro capitales del MERCOSUR para asegurarse que los presidentes de los países socios se enteraran de primera mano que el ministro Domingo Cavallo sería removido de su cargo.

[348] Fue designado "Embajador plenipotenciario para Asuntos del Mercosur". Anteriormente, había sido vicecanciller y ministro de Industria y Comercio de su país.

participó en el Foro sobre el Holocausto.[349] En esta primera gira internacional, De la Rúa viajó en un vuelo comercial: utilizó la primera clase del servicio regular de Air France a París. En el aeropuerto Charles De Gaulle cambió de nave y voló a Estocolmo en un avión privado, rentado especialmente. El regreso lo hizo en un vuelo de Lufthansa. De la Rúa había prometido en la campaña electoral vender el Tango 01, un Boeing 757 adquirido por el gobierno de Menem, pero finalmente desistiría de hacerlo y comenzaría a utilizarlo en sus giras internacionales.[350] El episodio, si bien menor, sirve como muestra de la distancia que existiría entre las promesas y las realidades del gobierno aliancista. Al regresar de su gira por Suiza y Suecia, el presidente protagonizó un episodio curioso al pagar en la aduana del aeropuerto de Ezeiza impuestos por haber excedido los 300 dólares de compras autorizadas fuera del país. El caso fue ampliamente difundido por el equipo de comunicación y los voceros del gobierno. *Noticias* advirtió en su primera edición de febrero sobre "los riesgos del hipermarketing".

El gobierno de Fernando De la Rúa realizó grandes esfuerzos de imagen para diferenciarse de la administración anterior y sobreactuar austeridad en los primeros meses de gestión. En el mismo sentido, se realizaron denuncias de corrupción y se reveló la existencia de casos de derroche y gasto excesivo en varias dependencias gubernamentales durante los diez años de la presidencia de Menem, algo que sin duda era real pero incomparable a la que tendría lugar años más tarde. En términos generales, y tratando de ser objetivo, podría decirse que el gobierno de la Alianza dedicó probablemente demasiado tiempo a mirar para atrás en lugar de atender los problemas crecientes de la economía a partir del año 2000. De algún modo, la administración delarruista sería víctima de su propia "propaganda" tiempo después.

En Estocolmo, Rodríguez Giavarini mantuvo un primer encuentro bilateral con su par británico Robin Cook, el día 26. Los ministros destacaron que "existen muchos acuerdos entre el Reino Unido y la Argentina y un solo desacuerdo significativo: las Malvinas", si bien frente a su par argentino el canciller británico llamó a las islas como lo hacen en su país, *"Falklands"*. *La Nación* destacó que "Rodríguez Giavarini estaba eufórico" y que repetía que "el clima fue bárbaro" tras la entrevista. A su vez, el canciller anunció que días más tarde se realizaría un encuentro en Nueva York entre la encargada de Asuntos del Atlántico Sur, Susana Ruiz Cerruti, y el director para las Américas del *Foreign Office*, Peter Westmacott, en el que -según el funcionario- "se tratarán todos los temas del Atlántico Sur".[351]

El 28 de enero, De la Rúa mantuvo su primera reunión (como presidente en funciones) con el premier británico Tony Blair. "Debo dejar puntualizado nuestro reclamo de soberanía sobre las Malvinas", dijo el Presidente. El británico respondió "Es cierto, tenemos una diferencia en ese punto, pero estamos desarrollando la cooperación en muchos otros campos". El encuentro informal de 15 minutos -del que también participó el canciller tuvo lugar en el hotel Seehof de la localidad alpina de Davos.[352] Más tarde, los argentinos mantuvieron una reunión con el segundo del FMI, Stanley Fischer.

---

[349] El vicepresidente Alvarez quedó a cargo del Ejecutivo por primera vez. En su afán por mostrarse "cerca de la gente", llegaó en taxi a la casa de gobierno tras desayunar en el bar de siempre, el "Varela Varelita", en el barrio de Palermo Viejo.

[350] En esos días se conoció la decisión del gobierno brasileño de dejar de utilizar el avión presidencial, un antiguo B-707, después de que se produjera un incendio en una turbina de un aparato similar de la Fuerza Aérea Brasileña cuando transportaba al vicepresidente Marco Maciel en su viaje a Amsterdam. El avión era conocido en Brasil como "Sucato" (que significa en portugués "chatarra grande"). "Brasil: avión presidencial que da miedo", *Ambito Financiero*, 13 de diciembre de 1999.

[351] "Las Malvinas, el único desacuerdo entre Rodríguez Giavarini y Cook", *La Nación*, 27 de enero de 2000.

[352] De la Rúa fue el segundo presidente argentino que mantuvo reuniones con un primer ministro británico después del conflicto del Atlántico Sur en 1982. El anterior había sido Menem, quien llegó a realizar un recordado viaje a Londres en octubre de 1998.

En Davos, las máximas autoridades argentinas escucharon una advertencia de George Soros: "el peso argentino está sobrevaluado". El húngaro, sin embargo, sostuvo que una devaluación "no es una salida" y recomendó impulsar la reforma laboral como forma de bajar los costos y aumentar la productividad de la economía argentina al tiempo que aplaudió las medidas destinadas a atacar el déficit fiscal. El financista de fama mundial ya había hecho las advertencias sobre el atraso cambiario a las autoridades del gobierno de Menem en los años anteriores.[353]

Mientras tanto, en esos últimos días de enero, el secretario de Inteligencia, Fernando de Santibañes, realizó un viaje a los EEUU con el fin de contratar a Joseph Nye, el rector de la *Kennedy School* y ex asesor del Consejo de Seguridad Nacional para asuntos de desarme nuclear. Nye era, además, el autor de la teoría del "*soft power*".[354] En busca de jerarquizar la SIDE, el funcionario no se resignaba a limitar al organismo a sus tareas "tradicionales", es decir, las frecuentes y oscuras escuchas y seguimiento de periodistas o dirigentes políticos sino a dotarlo de un equipo de asesores sobre temas globales.

En la región, en tanto, tuvieron lugar cambios políticos: en Ecuador el vicepresidente Gustavo Noboa asumió el poder el día 21 tras la caída del presidente Jamil Mahuad. Días antes, tras una brusca devaluación del sucre, su gobierno había decretado la dolarización de la economía, una medida que se mantiene hasta el día de hoy pese a la adscripción de los gobiernos de Rafael Correa y Lelín Moreno al llamado "Socialismo del Siglo XXI".

El 3 de febrero, el gobierno designó al diplomático de carrera Vicente Espeche Gil como nuevo embajador ante la Santa Sede, en reemplazo de Esteban Caselli, ahora secretario general de la Gobernación de Buenos Aires.[355]

Rodríguez Giavarini en el Consejo de Seguridad

A principios de febrero, el canciller Rodríguez Giavarini presidió la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, mantuvo una reunión con el secretario general Kofi Annan y confirmó que "se respetarán todos los compromisos asumidos" durante el gobierno de Menem.[356] La corresponsal de *La Nación* María O´Donnell relató: "La deuda de la Cancillería con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) supera los 25 millones de dólares, porque debe dos cuotas anuales y tiene otras obligaciones que provienen de la participación en los cuerpos de paz. Rodríguez Giavarini está preparando un informe sobre el conjunto de deudas que heredó en el Ministerio de Relaciones Exteriores, que, según anticiparon fuentes diplomáticas, superaría los 50 millones de dólares. Dentro de las limitaciones que impone el ajuste presupuestario, el canciller dijo que el gobierno de Fernando de la Rúa seguirá dando prioridad a la participación de efectivos en misiones de paz de las Naciones Unidas. Respaldó a los cascos blancos. En su primer discurso ante el Consejo de Seguridad de la ONU, no sólo reivindicó a los cascos azules que actúan bajo la bandera del organismo, sino también a los cascos blancos, una polémica iniciativa del ex presidente Carlos Menem. Con el cuerpo de voluntarios de lucha contra el hambre y la pobreza, que no está financiado por ningún organismo internacional, Menem aspiraba a obtener el premio Nobel de la Paz. "Entre 1995 y 1999 se desplegaron 729 cascos blancos y es intención de mi gobierno continuar contribuyendo con las tareas humanitarias que desarrolla la organización", dijo Rodríguez

[353] "Soros advierte: cuidado con el peso, está sobrevaluado", *Ambito Financiero*, 31 de enero de 2000.
[354] Lectura recomendada: Joseph Nye: *"Is the American Century Over?"*, 2015.
[355] El plácet de Espeche Gil fue concedido por el Vaticano con una demora de un mes. Algunos recordaron que el plácet de su antecesor, Esteban Caselli, fue concedido en 24 horas. "Sugestivo: Israel, el Vaticano y EE.UU. cambian sus embajadores", *Ambito Financiero*, 8 de febrero de 2000.
[356] *La Nación*, 17 de febrero de 2000.

Giavarini. La ONU, a su vez, le debía a la Argentina 4 millones de dólares por la parte que le corresponde financiar de las misiones que despliega con cascos azules (tropas de paz). La Argentina, durante la presidencia de Menem, se ubicó entre los diez primeros países que contribuyen con personal civil y militar para las misiones de paz. Rodríguez Giavarini recordó que la Argentina "participa en 10 de los 19 contingentes que la ONU tiene desplegados en el mundo".[357]

Tras su estadía en Nueva York, Rodríguez Giavarini se trasladó a Washington. El 10 de febrero, el ministro argentino mantuvo su primera reunión bilateral con su par norteamericana, la secretaria de Estado Madeleine Albright.[358] En la capital de los EEUU, el canciller afirmó que "nosotros vamos a tener con Estados Unidos relaciones intensas". Participaron de las reuniones el secretario adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Peter Romero y los encargados de asuntos económicos y agrícolas (Alan Larson) y de asuntos políticos (Thomas Pickering). "Aquí está todo el Departamento de Estado para que tú los conozcas", le dijo Albright al ministro argentino.[359] El vocero del Departamento de Estado, James Rubin, dijo luego que las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina son excepcionales".[360]

Días más tarde, la Cancillería decidió retirar al embajador en Austria, Juan Carlos Kreckler, acusado de "minimizar" en un cable diplomático el carácter "neonazi" del líder austríaco Joerg Haider cuya llegada al poder escandalizó a Europa. En un comunicado difundido el día 11, la Cancillería ratificó su posición frente a Austria: "los derechos humanos deber ser respetados a escala universal". La medida fue apoyada por el ex canciller Guido Di Tella, quien pidió al gobierno "que se una a la condena contra la integración en el gobierno austríaco de un partido xenófobo".[361] El titular de la comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, Marcelo Stubrin atacó a Kreckler: "da verguenza tener un diplomático así. En la academia de diplomáticos habría que mandarlo al rincón con las orejas de burro. Debería ser el ejemplo de lo que no debe ser". Pocos días antes, el gobierno norteamericano había retirado a su embajador en Viena. Kreckler, por su parte, siempre sostuvo que fue mal interpretado y víctima de una "operación" en la que intervino en forma instrumental un periodista del diario *Página/12* que cubría la agenda de la política exterior argentina.

La cumbre Mercosur-UE en Portugal fue el destino del canciller, a fines de febrero. Así reflejó la gira *Página/12*: "El canciller se mostró optimista respecto de un posible avance en las negociaciones con aquel bloque para que los países que lo integran eliminen subsidios a productos agrícolas, una de las exigencias reiteradas por los socios del Mercosur antes de avanzar en otras negociaciones con la UE para entablar acuerdos comerciales".[362]

Nuevos presidentes en Uruguay y Chile

[357] "Rodríguez Giavarini condicionó la participación en misiones de paz", *La Nación*, 10 de febrero de 2000.
[358] En sus Memorias (*Madam Secretary*, 2003), Madeleine Albright hace muy pocas referencias a la Argentina. Tan solo recuerda a un amigo personal, Ricardo Dell´Orto y destaca al embajador Emilio Cárdenas, quien fuera representante permanente ante las Naciones Unidas en tiempos en que la funcionaria cumplía esa misma tarea en representación de la Administración Clinton. De Cárdenas, Albright dice que su actitud era siempre de ayuda ("supportive"). Madeleine Albright, *Madam Secretary*, Harper, NY, 2003, p. 158.
[359] "Confirman De la Rúa-Clinton antes de junio", *Ambito Financiero*, 11 de febrero de 2000.
[360] "Ahora hay relaciones intensas con los EEUU, dijo el canciller", *Clarín*, 11 de febrero de 2000.
[361] *Ambito Financiero*, 7 de febrero de 2000.
[362] "El Mercosur se enfrenta a nuevas disputas comerciales", *Página/12*, 28 de febrero de 2000; "Brazil, Argentina Discuss Farm Trade Before EU Meet", Institute for Agriculture and Trade Policy, February 27, 2000.

El primer día de marzo, Jorge Batlle asumió la Presidencia del Uruguay.[363] Viajaron a la jura el presidente De la Rúa y los ex mandatarios Alfonsín y Menem. Los tres compartieron la cabina del Tango 03 en vuelo a Montevideo. También viajaron la primera dama Inés Pertiné, el jefe de Ceremonial Juan Carlos Pujol, el secretario privado de De la Rúa, Leonardo Aiello, el jefe de la Casa Militar, general Julio Hang y tres invitados especiales de los ex mandatarios: Alberto Kohan, Zulemita Menem y Federico Polak. El canciller Rodríguez Giavarini y el embajador Juan Manuel Casella esperaron la llegada del avión presidencial en Carrasco.[364] En el hotel Victoria Plaza, en plena ciudad vieja de Montevideo, el presidente mantuvo reuniones con sus pares de Paraguay, Chile, Bolivia y Venezuela.[365] Rodríguez Giavarini recordó tiempo después que tuvo que explicar que el proyecto del puente era prácticamente inviable en términos económicos y ambientalmente problemático.[366] Once días más tarde, juró Ricardo Lagos en Chile. También en marzo, el Partido Popular triunfó en las elecciones españolas y José María Aznar logró ser reelecto presidente del gobierno.[367]

En la capital chilena, el presidente De la Rúa mantuvo varias entrevistas con líderes regionales. Así lo reflejó un matutino porteño: "La relación está en su momento más alto. Vamos a trabajar para que Chile se integre plenamente al Mercosur", dijo Fernando de la Rúa. El presidente viajó a Chile en el Tango 02 junto a Raúl Alfonsín, el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, el presidente provisional del Senado, José Genoud, y el diputado Marcelo Stubrin. Apenas llegó a Santiago, De la Rúa se reunió con el alcalde de la ciudad, Jaime Ravinet. Una vez que finalizó la reunión, el Presidente participó de un almuerzo organizado por la Cámara Argentino-Chilena de Comercio. Allí, De la Rúa expresó su deseo de que Chile se integre plenamente al Mercosur. El año anterior, el canciller chileno, Juan Gabriel Valdés, había adelantado que su país quería integrarse totalmente al Mercosur.

Durante la reunión que De la Rúa mantuvo con Cardoso, se volvió a plantear la posibilidad de establecer consulados conjuntos entre los dos países y se propuso realizar la primera experiencia de este mecanismo en Shanghai, China.[368]

Pocos días antes de la asunción de Lagos, Augusto Pinochet había sido puesto en libertad por el gobierno británico, después de 503 días de arresto. El ministro del Interior Jack Straw argumentó que la frágil salud del ex dictador chileno y la pérdida de parte de sus facultades mentales impedían continuar con el proceso de extradición a Madrid, pedido por el juez Garzón. La medida no fue apelada por las autoridades españolas y por lo tanto, Pinochet pudo regresar a Chile. Para el gobierno chileno, la resolución significó un "alivio" dado que Chile se sintió siempre afectada en su soberanía por la medida, dado que Pinochet era, después de todo, senador chileno. El caso Pinochet -detenido en Londres el 16 de octubre de 1998-

[363] Batlle fue presidente en el período 2000-2005. En el año 2002, protagonizó un incidente diplomático cuando sostuvo que "los argentinos son todos ladrones, del primero al último". Un día más tarde, pidió disculpas y viajó a Buenos Aires a ofrecer su arrepentimiento al presidente Duhalde.

[364] El presidente De la Rúa agradeció especialmente el apoyo que su antecesor le dio en pos de la aprobación de la reforma laboral. Días más tarde Menem realizó una promocionada visita al gobernador de Texas y aspirante a la Presidencia de los EE.UU., George Bush hijo. La reunión tuvo lugar en Austin, el 8 de marzo de aquel año.

[365] "Relanzan De la Rúa y Batlle el puente Bs. As.-Colonia", *Ambito Financiero*, 8 de febrero de 2000.

[366] Testimonio personal.

[367] Aznar obtuvo la mayoría absoluta en esta segunda legislatura (2000-2004).
El ministro del Interior argentino, Federico Storani, fue criticado en los medios por haber viajado a Madrid como "observador" de los comicios españoles y haber pasado toda la tarde de la elección en el cuartel general del PSOE.

[368] *Página/12*, 11 de marzo de 2000.
Por su parte, el día 12, en el vuelo de regreso de Chile el presidente De la Rúa se ocupó de que no faltaran torta y champagne para Raúl Alfonsín: ese día cumplía años el ex presidente. Un testigo del momento fue el subsecretario para Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado, Arturo Valenzuela, quien aprovechó la invitación del presidente para viajar a Buenos Aires en el Tango 01.

"revolucionó" el derecho internacional. El ministro Straw declaró en los Comunes que "ha quedado establecido, más allá de cualquier duda, el principio de que los violadores a los derechos humanos en un país ya no pueden asumir que estarán a salvo en otro".[369]

En tanto, así reflejaba la situación en Buenos Aires un corresponsal extranjero: "Cuando el presidente Fernando de la Rua asumió el poder hace casi tres meses, la tasa de desempleo alcanzaba el elevado porcentaje del 14 por ciento. La demanda de consumo permancía débil. Las villas miseria se expandían (*Shantytowns were spreading*). Y las empresas industriales parecían huir una tras otra para relocalizarse en Brasil donde la fuerza de trabajo era más barata. Esa imagen desalentadora no ha cambiado demasiado". El artículo señalaba que "desde su asunción el 10 de diciembre, De la Rúa se ha mostrado a si mismo como un activista que pondrá a la economía antes que ninguna otra materia" pero que si sus acciones serán suficientes para reparar la economía argentina "sigue siendo un gran interrogante".[370]

En tanto, el canciller viajó a San Pablo, el 15 de marzo. La visita del ministro buscó llevar tranquilidad al Brasil después de las declaraciones del gobernador bonaerense Carlos Ruckauf quien había utilizado las palabras "guerra comercial" para describir el estado de cosas en la relación bilateral. "El gobierno argentino está en otra cosa y los problemas actuales son sólo cuestiones coyunturales", explicó Giavarini. El ministro calificó de "absurda" la posibilidad de que la Argentina y Brasil se enfrascaran en una guerra comercial y de subsidios. El gobernador prometió morigerar sus comentarios en una entevista reservada que mantuvo con el presidente De la Rúa, quien lo convocó especialmente. Poco tiempo antes, el gobernador Ruckauf había puesto en funciones al nuevo secretario de Relaciones Económicas Internacionales y de Cooperación provincial, Diego Guelar, en un promocionado acto en el que también participaron Eduardo Duhalde, Felipe Sola, Antonio Cafiero, Andrés Cisneros, el influyente secretario general bonaerense Esteban Caselli y los empresarios Alfredo Coto y Santiago Soldati.[371]

La Argentina mantiene el voto de condena a Cuba

El gobierno de la Alianza enfrentó su primer debate interno cuando, en abril, la Argentina mantuvo el voto de condena a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra. El gobierno de Fernando De la Rúa no varió la posición sostenida durante los diez años de la presidencia de Menem. Cabe recordar que se trataba de la postura contraria a la mantenida durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín quien siempre se negó a condenar al régimen de Fidel Castro. De hecho, había sido Alfonsín el primer presidente argentino en viajar a la isla. En su visita a La Habana se había reunido con su par cubano Fidel Castro.[372]

Pero ahora, en el año 2000, el nuevo gobierno radical había decidido actuar de forma muy diferente. La decisión provocó malestar dentro del gabinete. Se manifestaron en contra los

[369] Un momento crucial en este proceso tuvo lugar el 24 de marzo de 1999 cuando una resolución judicial de la Cámara de los Lores estableció que los antiguos jefes de Estado no pueden alegar inmunidad por los delitos perpetrados mientras se encontraban en el poder.
[370] "Injecting Change into Argentina - New President Tries to Keep Industry from Leaving the Country", *The New York Times*, March 8 2000.
[371] En una conversación privada, un ministro nacional relató entonces que el gobernador bonaerense atacaba a Brasil influido -como el propio Ruckauf le confesó- porque en las encuestas que consumía el vecino país aparecía identificado como "adversario".
[372] *Somos*, 29 de octubre de 1986. Alfonsín llegó a Cuba proveniente de la Unión Soviética, visita histórica (fue el primer presidente argentino en visitar Moscú) que realizo en la tercera semana de octubre de 1986.

ministros Storani, Gil Lavedra y Fernández Meijide. El ministro del Interior sostuvo que: "A título personal, me hubiera resultado mejor, más simpática, la abstención, como hizo Brasil". El vicepresidentre Alvarez también se mostró partidario de la abstención. Alfonsín, en tanto, fue parco pero duro: "Yo hubiese votado la abstención". También aseguró que nadie le había informado antes sobre la decisión. "Yo soy presidente del partido y me acabo de enterar", se quejó. El ex presidente Menem aplaudió la actitud del presidente De la Rúa y el canciller Rodriguez Giavarini.

Un año más tarde, al repetir el voto de condena al régimen castrista, la Argentina mantendría un duro enfrentamiento con La Habana.[373] El caso cubano y la firmeza del presidente De la Rúa y su canciller en mantener sus convicciones revelaron la convicción del primer mandatario de no ceder en un punto que consideraba central: la política exterior como resorte exclusivo del Poder Ejecutivo.

La noche anterior a la votación, la canciller chilena Soledad Alvear se comunicó con Rodríguez Giavarini para confirmar que la Argentina votaría en igual sentido que su país. Brasil, por el contrario, se abstuvo.[374] La Argentina también votó en línea con los EEUU en el caso ruso al condenar los abusos cometidos en la guerra chechena.

La tendencia pro-occidental de la política exterior del gobierno se vio confirmada cuando, en abril, tiene lugar la cumbre del Grupo de los 77 (y China), en La Habana. La administración delarruista decidió que la delegación argentina estaría presidida por el titular de la Cámara de Diputados, Rafael Pascual, un hombre de confianza del presidente pero ajeno a la política exterior. La decisión de De la Rúa y de Rodríguez Giavarini de no asistir a la cumbre que nuclea a los países en vías de desarrollo es elocuente. A la isla si asistieron, entre otros, el palestino Yasser Arafat, los *eternos* Robert Mugabe de Zimbabwe y José Eduardo Dos Santos de Angola y el venezolano Hugo Chavez, si bien este último aún no había mostrado todavía su discurso anti-norteamericano virulento que caracterizaría a su gobierno en la década siguiente. El anfitrión de la cumbre, Fidel Castro, agradeció a Pascual su presencia y recordó "la antigua amistad entre el pueblo cubano y el argentino".[375] Cuba arrastraba -y arrastra- una multimillonaria deuda con la Argentina, derivada del cuantioso crédito que el ministro José Ber Gelbard le concediera en 1974. La declaración final de la cumbre del Grupo de los 77 -que sesionó en la capital cubana entre el 10 y el 14 de abril de 2000- optó por un tono confrontativo con los países desarrollados y utilizaba la típica terminología del conflicto Norte-Sur.

La izquierda criticó a De la Rúa por "continuar implementando las recetas neoliberales que su predecesor había dejado incompletas (a través) de medidas impopulares adoptadas por un gobierno que supuestamente representaba una alternativa a Menem".[376]

Los cien días

El primer día de abril, el presidente De la Rúa concedió una entrevista al diario *El País* de

[373] "Americas: Argentina: Unhappy with Castro", *The New York Times*, May 8, 2001.
[374] El proyecto fue patrocinado por 14 países de los 53 que formaban parte de la Comisión: Albania, Alemania, Australia, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Finlandia, Hungría, Letonia, Nicaragua, Polonia, el Reino Unido, República Checa y Suecia. A ellos se sumaron siete países más, incluidos la Argentina y Chile. Las abstenciones, donde además de Brasil se enrolaron Colombia, Ecuador y México, recogieron 14 votos. Votaron en contra del proyecto 18 representantes, entre ellos China, Perú, Venezuela y Rusia.
[375] "Fidel y Pascual: abrazo", *Ambito Financiero*, 13 de abril de 2000; "Los sospechosos de siempre (para EE.UU.) se reunieron en La Habana", *Página/12*, 13 de abril de 2000.
[376] *Latin America at the Crossroads*, p. 190.

Madrid, al cumplir los primeros cien días de gobierno. Entre otros conceptos, De la Rúa recordó que "Yo colaboré con Illia. Fantasmas, no creo en los fantasmas. Eso no va a pasar". De la Rúa expresó que "el mundo es inequitativo, porque concentra la riqueza y discrimina en los mercados. Pongo por caso el proteccionismo europeo, que es la peor discriminación que sufren los países de América Latina. Así es que tenemos una gran amistad con los pueblos de Europa, pero... no se muestra a la hora de los hechos y, en cambio, se nos somete a una discriminación comercial". Con respecto a las críticas formuladas por organismos de derechos humanos, De la Rúa recordó que "no corresponde que el poder Ejecutivo anule una ley, eso es competencia del Congreso; segundo, no estoy de acuerdo con que se anulen unas leyes que fueron dictadas por un Gobierno democrático; y tercero, de acuerdo a los principios de Derecho Penal que rigen entre nosotros, los efectos no se retrotraen. Comprendo el sentimiento de las Abuelas, pero éstos son los principios jurídicos". Sobre el caso Pinochet sostuvo: "Respeto la justicia española, pero considero que debe respetarse también la soberanía argentina y la justicia argentina. Aquí hay dos sistemas: el sistema legal y judicial español y el argentino. Diferente es el caso de Chile, donde no se produjeron juicios, aunque también reivindica su derecho a ser quien juzgue. En nuestro caso la diferencia es todavía mayor porque desde 1983 aquí pasó de todo, hubo juicio a los comandantes, leyes del Congreso, procesos aún abiertos, han sido 17 años muy intensos. Por eso digo que cuando lleguen las peticiones, se verá". Con respecto a los detenidos aseguró que "eso debe continuar, porque los casos de los bebés no están comprendidos en la Ley de Obediencia Debida". En tanto, confirmó con respecto a las privatizaciones que "no tengo en carpeta ninguna revisión, de momento" y que "las empresas españolas que están radicadas aquí se integran bien, como parte del país. Han mejorado la relación de compras aumentando el aprovisionamiento local, y esto es fundamental para defender el trabajo argentino, ya que es aquí donde recaudan sus ingresos".[377]

De la Rúa se comprometió nuevamente a dar garantías jurídicas a las inversiones extranjeras días más tarde cuando a comienzos de abril, el gobierno recibió la visita del canciller francés Hubert Vedrin.[378] El visitante expresó que "Francia busca intensificar los vínculos con la Argentina y, consecuentemente, los existentes entre los quince países de la Unión Europea (UE) y el Mercosur". Por su parte, el presidente reafirmó su vocación de mantener el esquema de empresas concesionadas.

Sin embargo, en materia comercial, De la Rúa pidio "que se libere el comercio y se levanten las barreras paraarancelarias". Y marcó las diferencias: "Le compramos a Francia por 1500 millones de pesos y le vendemos sólo por 350 millones de pesos", dijo. En el Palacio San Martín, Rodríguez Giavarini le ofreció un almuerzo de honor a su par galo. La lista de invitados reflejó la pluralidad de la conducción de la Cancillería. Participaron entre otros, Amalia Lacroze de Fortabat -que conservaba el rol de "embajadora itinerante" concedido por el gobierno de Menem y que le fue quitado por parte del presidente Kirchner años después- Roberto Rocca, Guido Di Tella, los ex embajadores en Francia Italo Luder, Carlos Ortíz de Rosas y Gerardo Schamis, Marcelo Stubrin, Elsa Kelly, José Ignacio de Mendiguren, Roberto Alemann, Oscar Vicente, Juan Carlos Cassagne, Luis Ureta Saenz Peña (quien sería embajador en París durante el kirchnerismo), Juan Pablo Lohlé, Dante Caputo, Carlos Pérez Llana (embajador en Francia), Eduardo Menem, Diego Guelar y Santiago Soldati.[379] Domingo Cavallo fue el único ex canciller que no participó -a pesar de estar invitado- por complicaciones en su agenda proselitista en búsqueda de la jefatura de Gobierno de la Ciudad

[377] "El proteccionismo europeo es la peor discriminación sufrida por América Latina", *El País*, 1 de abril de 2000.
[378] Vedrin, socialista, fue secretario general de la Presidencia en el último tramo de Francois Mitterand y ministro de Exteriores durante el gobierno de Lionel Jospin (1997-2002) cuando funcionó en Francia el sistema de cohabitación bajo la presidencia de Jacques Chirac. Su sucesor al frente del Quai d´Orsay fue Dominique de Villepin.
[379] *La Nación*, 7 y 8 de abril de 2000; *Ambito Financiero*, 10 de abril de 2000.

de Buenos Aires.

La agenda internacional del gobierno se completó ese mes con la entrevista que mantuvieron el Presidente y el canciller con el embajador de Israel en la Argentina, Yitzhak Aviran. De la Rúa mostró su intención de viajar a Israel, una visita que finalmente no pudo ser concretada.[380] Días más tarde, viajó a Buenos Aires el vicecanciller israelí, Nawaf Massalha (curiosamente, de origen árabe[381]), quien declaró que "confiamos en que no va a haber un tercer atentado".[382]

La economía, a su vez, complicaba al gobierno: a mediados de abril se supo que las ventas de electrodomésticos habían caído un 20 por ciento en el primer trimestre.[383] Poco después se conoció que las ventas en centros comerciales habían caído en marzo un 2,5 por ciento respecto al mismo mes de 1999.[384] En tanto, el economista José Luis Espert advertía: "el atraso del dólar supera ya al de Martínez de Hoz" y pronosticaba que "hay que prenderle una vela a cada santo para que Brasil no vuelva a devaluar y que Alan Greenspan no aumente mucho la tasa de interés".[385] *Clarín* por su parte informaba el día 5 que "por la recesión, volvió a caer el costo de vida". Es decir, el país sufría deflación. Un día antes, *Ambito Financiero* titulaba: "Sigue mal la economía: despidos alcanzaron un nuevo récord; volvió a caer la recaudación en marzo". James Neilson criticaba la política de ajuste del gobierno: sostuvo que el programa económico apuntaba a una "austeridad suicida".[386]

Primeras dificultades: la Ley Laboral y el escándalo del Senado.

El fin de la "luna de miel" con el nuevo gobierno llegó temprano: el 26 de abril, el Senado aprobó la reforma laboral impulsada por el Poder Ejecutivo. El gobierno puso en juego su capacidad de negociación. Resultaba imposible olvidar que, en 1984, el gobierno radical de Raúl Alfonsín había tenido un grave tropiezo en el Senado al fracasar la "ley Mucci" al encontrar oposición en el mayoritario bloque peronista.

La reforma laboral escondía un trago amargo: poco tiempo después estallaría el primer escándalo de magnitud desde la asunción de la Alianza cuando, en un artículo del diario *La Nación* el periodista Joaquín Morales Solá denunció que el senador Antonio Cafiero habría revelado la existencia de un anónimo que relataba pagos a senadores a cambio de la aprobación de la ley laboral.[387]

---

[380] El único presidente argentino que realizó una visita oficial a Israel fue Carlos Menem. La misma tuvo lugar en septiembre de 1991.

[381] El viceministro destacó que en la Knesset había entonces diez diputados de origen árabe, sobre un total de 120, una muestra de la tolerancia religiosa del Estado de Israel.

[382] "Pedido israelí por desaparecidos", *La Nación*, 11 de abril de 2000; "Hay medida contra un tercer atentado", *Ambito Financiero*, 11 de abril de 2000.

[383] *Ambito Financiero*, 14 de abril de 2000.

[384] *Ambito Financiero*, 27 de abril de 2000.

[385] *Ambito Financiero*, 12 de abril de 2000.

[386] *Noticias*, 27 de mayo de 2000.

[387] Joaquín Morales Solá dio a conocer en su columna del diario *La Nación* el 25 de junio de 2000 la supuesta existencia de pagos de sobornos a senadores justicialistas a cambio del voto por la reforma laboral. El párrafo siguiente desata una tormenta política que marcará el principio del fin del gobierno de la Alianza: *"Incluso harían existido favores personales de evergadura a los senadores peronistas –para sorpresa de algunos-, después de que éstos aprobaron la reforma laboral; esas concesiones fueron conversadas y entregadas por dos hombres prominentes del gobierno nacional. La puerta que se abrió es un precedente arriesgado, en el que el intercambio de dádivas reemplazaría a la política. ¿Qué límite prevalece? ¿La de aquellos favores a cambio del voto para una ley o la del vicepresidente Carlos Alvarez, que viene denunciando a los senadores peronistas y a la corporación senatorial por el uso que ésta hizo de los recursos de la Cámara?"*.

El gobierno de la Alianza había logrado aprobar una reforma laboral que ni siquiera el menemismo había conseguido. La nueva legislación permitía modernizar las relaciones laborales, pero a un alto costo: suponía una "renuncia" del sector más progresista de la coalición de gobierno. El escándalo del Senado abrió dos posiciones en el seno del gobierno: por un lado el presidente De la Rúa y por otro el vicepresidente Alvarez. Desde luego, De la Rúa desde un principio negó la existencia de pagos a senadores justicialistas al tiempo que Alvarez profundizó su enfrentamiento con el "establishment" de la cámara alta y siempre sostuvo la existencia de una "crisis terminal" en las instituciones. El vicepresidente quedó duramente enfrentado con el secretario de Inteligencia Fernando De Santibáñez, íntimo amigo del Presidente, y quedó distanciado del ministro de Trabajo Flamarique, originalmente uno de sus principales operadores políticos en el Frepaso. En el Senado votaron en contra del proyecto de reforma laboral los senadores Héctor Maya (PJ-Entre Ríos) y Alberto Rodríguez Saá (PJ-San Luis).

El escándalo de los sobornos en el Senado de la Nación monopolizó la política y el escenario mediático argentino durante varios meses y terminó desencadenando la crisis de gabinete del día 5 de octubre y la renuncia del vicepresidente Alvarez al día siguiente, aunque también otras razones concurrentes y de índole personal fueron las que terminaron precipitando la decisión.[388] En diciembre de 2013, tras más de una década de investigaciones, la Justicia sobreseyó al ex presidente Fernando de la Rúa y a un grupo de senadores radicales y peronistas señalados como participantes de la denunciada maniobra de sobornos. El tribunal resolvió que no existió el delito y que no hubo pruebas que confirmaran la denuncia.

En tanto, el 7 de mayo se sustanciaron las elecciones en la ciudad de Buenos Aires. En la primera vuelta electoral, la fórmula aliancista Aníbal Ibarra – Cecilia Felgueras se impuso a la que componían Domingo Cavallo y Gustavo Béliz.[389] La imagen de la Alianza, a seis meses de asumir el gobierno, se mantenía muy elevada. Una prueba de ello la ofreció la propia campaña de Cavallo en la que que sostuvo que "al propio De la Rúa le conviene que yo sea gobernador de la Capital porque junto a los gobernadores De la Sota, Reutemann y Ruckauf seremos el sostén del éxito de la gestión del Presidente".

Sin embargo, pese a los buenos resultados electorales y a la popularidad del nuevo gobierno, la crisis económica, que llevaba ya más de un año y medio, provocó que en el mes de mayo, el ministro de Economía José Luis Machinea anunciara nuevos recortes presupuestarios y ajustes impositivos. Se produjeron protestas sociales en Salta y en Neuquén y se conoció la cifra de desocupación, que ascendía al 15,5%. El 23 de ese mes, De la Rúa mantuvo una reunión en Olivos con todos los gobernadores de provincias. El bonaerense Ruckauf se mostró cercano al gobierno nacional y apoyó las medidas del equipo económico. En cambio, el santacruceño Néstor Kirchner, quien por lo general tenía una actitud reluctante, al salir de

---

Semanas más tarde, el senador salteño Emilio Cantarero reconoció la existencia de sobornos durante una entrevista con la periodista María Fernanda Villosio, de *La Nación.* Cantarero apuntó a la SIDE cuando fue consultado sobre el origen y procedencia de los fondos presuntamente repartidos en el Senado.

El 27 de agosto de 2000, el diario *Clarín* publicó una encuesta del CEOP que señala que el 71,5% de los consultados creían que efectivamente se habían pagado sobornos en el Senado a cambio de la aprobación de la ley laboral.

388 Sin embargo, un análisis más minucioso del proceso político de entonces permite encontrar que la renuncia de Alvarez obedeció a causas distintas al caso del Senado y que este fue usado por el entonces vicepresidente como "excusa" más tarde, para justificar su abandono del gobierno, una actitud a todas luces irresponsable y que tendría nefastas consecuencias políticas.

389 Ibarra obtuvo el 49,31% frente al 33,20% de Cavallo. La fórmula del PJ (Raúl Granillo Ocampo) alcanzó apenas el 1,68 por ciento de los votos y logró imponer solo un legislador porteño: Mario "Pacho" O`Donnell. La dura derrota escondía una paradoja. Solitario beneficiario de una banca, O´Donnell tenía origen radical.

la residencia presidencial hizo duras declaraciones a la prensa y afirma que "estamos como cuando vinimos de España". [390] En junio tuvo lugar un paro general de importantes dimensiones.[391]

Paraguay: crisis sin fin

La agenda internacional volvió a ocupar al canciller Rodríguez Giavarini cuando estalló una nueva crisis en el orden regional. A mediados de mayo, tuvo lugar en Paraguay un conato de golpe de estado que puso en peligro la democracia paraguaya. El país era -históricamente- el que contaba con menor cultura democrática en la región sudamericana y se encontraba atravesando una crisis interna en el Partido Colorado entre el sector liderado por el presidente Luis González Macchi y el ex general Lino César Oviedo.

Así lo reflejó *Página/12*: "Eran casi las 2 de la mañana y la crisis estaba en su punto más crítico; un rato antes, tanquetas del Ejército al mando de militares insurrectos habían disparado contra el Congreso y el destino de la democracia paraguaya estaba en peligro. Por orden de la Cancillería, el embajador argentino en Asunción, José María Berro Madero, actuó con premura y se comunicó con sus colegas de la región. Poco después, en vivo y en directo por televisión, el mismo Berro Madero leía el comunicado que resultó de su gestión: "Los embajadores del Mercosur, Chile y Bolivia, reunidos en emergencia ante los acontecimientos de dominio público, expresan en nombre de sus respectivos gobiernos el más firme rechazo al uso de la violencia, la fuerza y cualquier otra acción que intente vulnerar las instituciones y el orden constitucional". La inmediata reacción de la comunidad internacional ayudaba, una vez más, a frenar a los golpistas paraguayos. La aparición de Berro Madero en la transmisión de la intentona golpista que en directo realizó la televisión paraguaya fue uno de los puntos salientes de una serie de movidas diplomáticas que se sucedieron a partir del estallido de la crisis militar. El otro lo constituyó la comunicación telefónica que, también de madrugada, mantuvo el presidente Fernando de la Rúa con su colega paraguayo Luis González Macchi".

"Estaremos eternamente agradecidos", dijo al otro día la embajadora paraguaya en Buenos Aires, Leila Rachid. El subsecretario de Política Latinoamericana, Adolfo Nanclares, y el director de América del Sur, Roberto García Moritán, acompañaron a la cabeza de ese equipo a Rodríguez Giavarini, quien en plena crisis intercambió impresiones sobre la situación con su colega paraguayo Juan Aguirre, y con el subsecretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado norteamericano, Peter Romero.[392]

En tanto, la situación paraguaya mereció declaraciones de los principales dirigentes del país. El ex presidente Alfonsín sostuvo que no era admisible "regresar ni a las intentonas golpistas ni a la vocación hegemónica y excluyente del poder. La democracia requiere indefectiblemente del consenso, del pluralismo y del estricto respeto de las libertades públicas e individuales. Sólo con la consolidación de la democracia el pueblo paraguayo alcanzará el desarrollo social, la estabilidad política y el crecimiento económico."

Domingo Cavallo declaró que: "nuestro partido condena este nuevo intento de violación del orden institucional en la hermana República del Paraguay. Repudiamos las actitudes personalistas que siguen causando conflictos internos y atentando contra las bases mismas de la democracia paraguaya. Esperamos que las autoridades de ese país continúen con el diálogo

[390] Numerosos testigos señalan que durante años el gobernador Néstor Kirchner mantuvo la costumbre -desleal desde ya- de participar de reuniones con sus pares en las que se acordaban determinadas medidas y luego salir a denunciarlas a través de los medios. Una vez llegado a la Presidencia, Kirchner buscó cancelar por todos los medios los encuentros de gobernadores.
[391] "One-Day National Strike Freezes Much of Argentina", *The New York Times*, June 10, 2000.
[392] "Papel clave de la Argentina en la salida paraguaya", *Página/12*, 5 de mayo de 2000.

entre los actores políticos y sociales para que puedan alcanzar definitivamente el fortalecimiento de las instituciones democráticas."

El Consejo Nacional del Partido Justicialista emitió un comunicado en el que dejaba en claro que: "la plena vigencia del estado de derecho, de sus instituciones y de los derechos humanos es el compromiso que tenemos asumido en plenitud, tanto en lo que hace a nuestra patria como a los pueblos hermanos. Por ello, efectuamos nuestro más enérgico repudio al fracasado intento de alterar la vida democrática de la República del Paraguay, y expresamos nuestra solidaridad con sus autoridades legalmente establecidas."[393]

El titular de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados, Marcelo Stubrin afirmó: "Estamos muy alertas siguiendo la evolución de la situación que puso en riesgo la democracia del Paraguay. Aunque no me consta que el ex general Lino Oviedo haya estado detrás del movimiento militar, lo cierto es que tengo pocas dudas de que no haya sido así."

Fue en ese marco en que tuvo lugar la visita oficial de dos días que De la Rúa había realizado a mediados de mayo a Paraguay. En Asunción se entrevistó con el presidente Luis González Macchi. El canciller se reunió con su par Juan Esteban Aguirre.[394] El viaje a Paraguay fue el "broche de oro" de las normalizadas relaciones entre la Argentina y Paraguay, según describieron fuentes oficiales. Las relaciones entre la Argentina y Paraguay se habían enfriado el año último debido a la decisión del ex presidente Carlos Menem de otorgar asilo político en la Nación al ex general golpista Lino César Oviedo, quien salió de la Argentina precisamente el 9 de diciembre, en la víspera de la toma del poder por parte de De la Rúa.[395]

El viaje a Asunción solo marcó el inicio de una activa agenda internacional que el presidente desarrollaría en los meses siguientes.

Visita del Presidente Ricardo Lagos

El nuevo presidente chileno, Ricardo Lagos, llegó al país en visita oficial a mediados de mayo. De la Rúa lo condecoró con la Orden del Libertador San Martín, la máxima condecoración que otorga el Estado Nacional. A su vez, Lagos le impuso el Collar de la Orden del Mérito. "La Cordillera no nos separa, sino que nos une", graficó De la Rúa frente a su invitado de honor. Lagos también fue grandilocuente: "La amistad entre Chile y Argentina está más allá de los gobernantes de turno", dijo con su collar al cuello. Y remató: "Ha finalizado una historia de desencuentros" entre ambos países, en referencia a los roces entre los gobiernos militares que, en 1978, pusieron a Chile y la Argentina al borde de una guerra por la soberanía del canal Beagle. Al terminar su encuentro con De la Rúa, en la Casa Rosada, el presidente trasandino pidió un favor: no se quiso ir sin salir "al balcón de Perón".

El canciller Rodríguez Giavarini, por su parte, mantuvo reuniones con su par Soledad Alvear (democristiana) en las que el eje de la conversación fue la crisis paraguaya. También viajaron el titular de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, de Economía, José De Gregorio, y de Obras Públicas, Carlos Cruz. Lagos dirigió un mensaje ante ambas cámaras del Congreso y fue agasajado con un almuerzo en el Palacio San Martín.

Durante las décadas anteriores, los gobiernos de Alfonsín y Menem habían dado decisivos

[393] El comunicado emitido por el PJ fue firmado por su titular el ex presidente Menem. Caeiro, p. 389.
[394] Días después de la visita del presidente argentino, tropas leales al ex general golpista Lino Oviedo se sublevaron contra el gobierno del presidente paraguayo Luis González Macchi.
[395] Caeiro, obra citada, p. 383.

pasos en pos de superar la tradicional desconfianza entre argentinos y chilenos, transformando las hipótesis de conflicto en oportunidades de cooperación. *Clarín* graficó: "Atrás ha quedado la etapa de las resoluciones de los temas conflictivos que llevó adelante el menemismo con aciertos y fracasos. Las 24 disputas territoriales que solían jaquear la armonía de ambos lados de la cordillera de los Andes son cosas del pasado".[396]

La recepción que ofreció el presidente chileno en su Embajada, el día 18, mostró la pluralidad que reinaba en la clase dirigente argentina de entonces: junto al presidente De la Rúa, asistieron el ex mandatario Raúl Alfonsín - Menem estaba de viaje en China-, Alfredo Bravo, José Octavio Bordón, Jorge Rodríguez, Amalia Fortabat, Enrique Olivera, Roberto Alemann, Bernardo Neustadt, Horacio Verbitsky, María Kodama, Marcelo Stubrin y Graciela Fernández Meijide.

No intervención, no indiferencia. La posición en la reunión de la OEA en Windsor, Canadá

En la primera semana de junio, Rodríguez Giavarini realizó una visita oficial a Windsor, Canadá, donde sesionó la OEA. El proceso electoral peruano se transformó en el tópico central que concitó la atención de los delegados. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIDH) exigió elecciones "libres y soberanas". Un duro comunicado condenó "las violaciones al estado de derecho y el hostigamiento del gobierno peruano a la prensa".

El canciller argentino, Adalberto Rodríguez Giavarini, dijo a *Clarín* que "la posición argentina de defensa de la cadena institucional será sostenida en todas las reuniones, formales e informales".[397] La prensa británica remarcó que: "El líder de la oposición peruana, Alejandro Toledo, exhortó a la OEA a que lo respalden en su pedido para nuevas elecciones.□□Sin embargo, países miembros como Brasil y México se opusieron a cualquier medida drástica, alegando que la OEA no debe intervenir excesivamente en los asuntos internos de los estados.□□Ahora, la Asamblea General acordó enviar a Lima a su presidente, el canciller canadiense Lloyd Axworthy, y al secretario general del organismo, César Gaviria.□□Ambos conversarán con el Fujimori con el fin de conseguir reformas en las instituciones electorales y judiciales peruanas.□□Gaviria y Axworthy se reunirán con grupos de oposición".[398] Durante el desarrollo del caso peruano, el canciller argentino reafirmó su doctrina de "no intervención, no indiferencia". El propio ministro lo explicó así: "no basta con la existencia de una democracia formal que se reduzca al mero acto eleccionario, sino que la defensa de los valores éticos, las libertades individuales, los derechos humanos y las instituciones republicanas debe constituir las bases esenciales de esta nueva etapa. La división efectiva de los poderes, el principio de alternancia, el libre acceso a los medios de comunicación y una Justicia independiente y accesible a todos los individuos deben ser fundamentales e indiscutibles de todo sistema de gobierno en el hemisferio y su respeto debe ser preocupación de los Estados de la región".[399]

De la Rúa en la Casa Blanca

[396] *Clarín*, 19 de mayo de 2000.
[397] "Perú: una comisión de la OEA condenó la elección", *Clarín*, 5 de junio de 2000.
[398] "OEA envía misión a Perú", *BBC.COM*, 6 de junio de 2000.
[399] Adalberto Rodríguez Giavarini: "Hacia la integración latinoamericana", *La Nación*, 30 de agosto de 2000.

En junio, De la Rúa llegó el turno de la esperada visita oficial a los Estados Unidos.[400] En Washington mantuvo su primera reunión formal en la Casa Blanca con el presidente Bill Clinton. Esta era la tercera vez que el presidente argentino se reunía con su par norteamericano (las dos anteriores habían tenido lugar en Davos y en Berlín). A De la Rúa lo acompañó en este primer viaje oficial a los EE.UU. una nutrida comitiva, integrada incluso por gobernadores y líderes parlamentarios del justicialismo, entre ellos, el gobernador bonaerense Carlos Ruckauf se suma al viaje del Presidente. También participaron el senador Eduardo Menem, hermano del ex presidente y los legisladores Ramón Puerta, Ricardo Branda, Marcelo Stubrin, Beatriz Nofal y Juan Melgarejo. Acompañaron también al presidente el titular de Agricultura, Antonio Berhongaray, el jefe de Gobierno porteño Enrique Olivera y el gobernador mendocino Roberto Iglesias.

El presidente Clinton ofreció un almuerzo en la Casa Blanca para la comitiva argentina. El canciller Rodríguez Giavarini a su vez mantuvo una reunión con su par Madeleine Albright. La cita estuvo a punto de fracasar: la jefa de la diplomacia norteamericana tuvo que viajar a Damasco por el sepelio del presidente Hafez Al Assad y por otro imprevisto: se desató un incendio en un ala del edificio del Departamento de Estado.

De la Rúa fue distinguido por la Administración Clinton: fue hospedado en Blair House, la residencia ubicada frente a la Casa Blanca que el gobierno norteamericano reserva para invitados "especiales". Allí, el jefe de Estado argentino desayunó con el el director gerente del FMI, Horst Köhler; el influyente subgerente del organismo, Stanley Fischer; el director ejecutivo del Banco Mundial, Shengman Zhang, y el presidente del BID, Enrique Iglesias. Allí, obtuvo el apoyo político que esperaba del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para el ajuste lanzado para contener el déficit, y para sus propuestas de inversión y crecimiento. En Washington, asimismo, el presidente habló en una sesión protocolar en su honor en la sede de la OEA y mantuvo una reunión con el secretario general César Gaviria.

En Nueva York, el día 11, el presidente De la Rúa compartió una comida organizada por Nicholas Brady y el *Chase Manhattan* con importantes empresarios en el Waldorf Astoria (aunque la comitiva presidencial se hospedó en el Plaza) a los que les presentó el programa económico argentino. Allí el jefe de Estado dijo que su gobierno era *"pro business"* y que "soy el principal amarrete: por eso se van a cumplir las metas fiscales". Entre otros, se encontraban el ex secretario de Estado Henry Kissinger, David Rockefeller, William McDonough (presidente de la Reserva Federal de Nueva York), William Rhodes (*Citigroup*) y directivos de *Lehman Brothers*, *General Electric* y *GP Morgan*. Acompañaron a De la Rúa los ministros Rodríguez Giavarini y Machinea. A su vez, las llamadas "punto.com", es decir las empresas de internet, fueron recibidas por el presidente en su suite del Plaza. A su vez, el presidente De la Rúa concurrió a la sede de los diarios *The New York Times* y *The Wall Street Journal* donde fue entrevistado. En el consulado argentino, en la calle 56, el jefe de Estado inauguró un centro de información turística junto con Dick Morris y el secretario de Turismo Hernán Lombardi. Por la noche, la comitiva argentina participó de una comida en el legendario *Le Cirque*, organizada por el Citi.[401]

El programa del Fondo con la Argentina "marcha sobre ruedas", dijo el vocero del FMI, Thomas Dawson, luego de la reunión. Teresa Ter-Minassian, jefa de la delegación que revisó las cuentas públicas de la Argentina durante las semanas anteriores, dijo a *La Nación* que el gobierno argentino "no va a tener ningún problema en cumplir las metas del primer semestre", y destacó la "unidad política" detrás del ajuste de gastos dispuesto por De la Rúa. Se refería,

[400] "Official working visit" según el protocolo del Departamento de Estado. Ver: https://history.state.gov/departmenthistory/visits/2000

[401] "Explicó anoche De la Rúa ante banqueros el recorte de gastos", *Ambito Financiero*, 12 de junio de 2000.

naturalmente, a la importante presencia de dirigentes de primera línea de la oposición justicialista que integraron la comitiva oficial.

Sin embargo, el lunes 12, desde Nueva York, el ministro Machinea admitió que el país crecería menos que las previsiones: estimó que el PBI argentino se expandiría 3,5 por ciento en el año 2000, medio punto menos que lo previsto en el presupuesto. El ministro hizo este anuncio durante su presentación ante el *Council of the Americas*.

Desde Washington, la comitiva presidencial viajó a Cartagena de Indias (Colombia) donde sesionaba el Grupo de Río. En territorio colombiano, De la Rúa se reunió con sus pares de Colombia (Andrés Pastrana), Uruguay (Jorge Batlle) y Venezuela (Hugo Chávez Frías), aunque la atención mediática la concentró el romance del hijo mayor del presidente, Antonio, con la cantante colombiana Shakira.[402] A continuación, el presidente se dirigió a El Cairo (Egipto) para participar de la cumbre del Grupo de los 15. En la capital egipcia, De la Rúa se entrevistó con su par Hosni Mubarak quien fue jefe de estado de su país entre 1981 y 2011.[403] Para trasladarse a Egipto, el gobierno debió romper una promesa de campaña: utilizó por primera vez el Tango 01.[404] En su entrevista con Mubarak, De la Rúa trató asuntos como la cuestión palestina y la muerte del presidente sirio Hafez Al Assad (padre del líder actual Bashar Al Assad).

De la Rúa habló de su deseo de mejorar las relaciones "sur-sur" aunque, más allá de las consideraciones ideológicas, admitió que su presencia en Egipto tiene que ver con los deseos de abrir mercados. "El Estado debe ponerse al lado de los que quieran comerciar. He venido aquí a vender la imagen de la Argentina, a tratar de fortalecer el intercambio comercial y el desarrollo económico", explicó el Presidente. Durante la década menemista, la representación argentina en el organismo había quedado en manos del vicepresidente Ruckauf. De la Rúa se alojó en el hotel Meridien Heliópolis y viajó hasta la localidad de Inshas, en donde el Invap construyó un reactor nuclear en medio del desierto. Quince técnicos argentinos lo aguardaban bajo un sol abrasador. Como respiro en medio del ajetreo, De la Rúa cenó con su mujer a bordo de una embarcación que navegó el Nilo. Entre bocado y bocado, el Presidente y su mujer pudieron apreciar las maravillas arqueológicas egipcias, resaltadas por la iluminación nocturna".

"Estamos en el segundo mundo", explicó el presidente. Un corresponsal explicó: "La Argentina ya no está en el Tercer Mundo como en los tiempos de Raúl Alfonsín. Tampoco en el primero como autoproclamaba Carlos Menem para justificar su alineamiento automático con Estados Unidos. Ahora, en la presidencia de Fernando de la Rúa, llegamos a la época del segundo mundo, de acuerdo con la definición aportada ayer por el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini". Así lo expresó el ministro: "La Argentina no está en el Tercer Mundo, yo diría que está en el segundo, porque nos faltan ciertas cosas para acceder al primero".

Página/12 explicaba que "la reincorporación a todo trapo de la Argentina en el G-15 obligó al Gobierno a redefinir la estrategia exterior. Es que durante el gobierno de Menem los

[402] "Shakira es bárbara, pero no la conozco", *Ambito Financiero*, 16 de junio de 2000.
[403] Mubarak llegó al poder en 1981, tras el asesinato de Anwar El Sadat. Hasta entonces, era vicepresidente. Durante 30 años, llevó adelante un gobierno considerado, en términos generales, pro-occidental y de coexistencia con Israel. Fue derrocado a comienzos de 2011 en el marco de la llamada "Primavera Arabe". Tras su caída, el país cayó en manos de la "Hermandad Musulmana".
[404] El presidente y su comitiva utilizaron vuelos regulares entre Buenos Aires y Nueva York y entre Washington y Cartagena, pero las combinaciones en los vuelos comerciales obligaron a utilizar el avión presidencial, que viajó -vacío- desde Argentina a Colombia para recoger a De la Rúa y su comitiva en viaje a Egipto. Al regresar al país, el día 21, un comunicado oficial informó que el T-01 aterrizaría en Ezeiza, pero lo hizo en Aeroparque. Aparentemente, el Ejecutivo pretendió evitar una fotografía del presidente subiendo o descendiendo del avión comprado por Carlos Menem.

alineamientos junto a los países en desarrollo como los que componen este organismo fueron dejados de lado en pos del seguidismo a las posiciones de Estados Unidos. (...)Rodríguez Giavarini arriesgó la calificación de "segundo mundo" para definir la ubicación argentina comparada con otros países asiáticos y africanos. Agregó que algo parecido ya había dicho el historiador Natalio Botana en la pasada cumbre de la Tercera Vía en Berlín.

El embajador Juan Carlos Sánchez Arnau -hasta entonces representante ante los Organismos Internacionales en Ginebra- se trasladó hasta la capital egipcia para acompañar al presidente. Poco después fue nombrado embajador en Rusia.

Ambito Financiero tituló: "De la Rúa en cumbre tercermundista" y recordó que el Grupo de los 15 fue creado en 1989 como "contrapeso" al G-7 (convertido en G-8 al incorporarse Rusia a mediados de los años 90)[405]. El Grupo de los 15 estaba integrado entonces por 17 países: Argelia, Argentina, Brasil, Chile, Egipto, India, Indonesia, Kenia, Jamaica, Malasia, México, Nigeria, Perú, Senegal, Sri Lanka, Venezuela y Zimbawe. El diario económico recordó que "la poco edificante reunión del Grupo de los 15 del Tercer Mundo que alguna vez ayudó a crear Raúl Alfonsín para sentirse *cabeza de ratón*". El tono "tercermundista" -aunque leve- estuvo presente en el discurso de apertura de Mubarak quien llamó a reforzar la cooperación "Sur-Sur" para combatir "los efectos negativos de la globalización". El presidente argentino, por el contrario, optó por un tono moderado: sostuvo que los organismos internacionales han tomado nota de las necesidades de "encontrar los beneficios que brinda la globalización, que son más que los problemas que genera".

Durante la Cumbre del G-15, la prensa destacó la "buena sintonía del gobierno delarruista con sus pares de Chile, Brasil y México, a pesar de que cuando la canciller azteca Rosario Green le pidió a su colega argentino que le cantara un tango, Rodríguez Giavarini le contestó "creo que es mejor que hablemos", en medio de risas.[406]

Ese mismo mes el Jefe de Estado había participado en Berlín de la Cumbre de la Tercera Vía que reúne a los jefe de Estado y de Gobierno de Argentina, Brasil, Chile, Canadá, Holanda, Italia, Alemania, EEUU, Gran Bretaña y Francia bajo el lema de "Gobernar para el siglo XXI con estilo moderno". La llamada "tercera vía" era el resultado de las "recetas" políticas y económicas difundidas por Anthony Giddens, el académico de la prestigiosa London School of Economics y asesor del premier británico Tony Blair en busca de "compatibilizar" la eficacia económica con la equidad social.[407] De la Rúa -junto con otros líderes- fue agasajado por el canciller Gerhard Schroder en el palacio de Charlottenburg.

Durante su estadía en Berlín, la comitiva argentina atendió una cuestión regional: la crisis peruana se transformó en el eje del almuerzo que mantuvieron los presidentes de Argentina, Brasil y Chile, en el legendario y reconstruido hotel "Adlon", ubicado frente a la puerta de Brandemburgo, en la capital alemana. "Los presidentes estuvimos de acuerdo en que se celebraron unas elecciones y que como consecuencia un presidente resultó elegido", aseguró Cardoso en una conferencia de prensa tras su comida con De la Rúa y Lagos antes del

[405] La incorporación de Rusia al G7 -y su conversión en "G8"- fue una suerte de "compensación" por parte de los países occidentales por la expansión de la OTAN hacia el Este, una medida rechazada por Rusia tras la caída de la URSS y la disolución del Pacto de Varsovia en 1991. En 2014, Rusia fue "suspendida" del G8 por su política ucraniana y la anexión de Crimea en marzo de ese año.

[406] "El Presidente en final con tangos en Egipto", *Ambito Financiero*, 21 de junio de 2000.

[407] De la Rúa llegó a Berlín en un vuelo de Lufthansa (con escala en Frankfurt) junto con el canciller Rodríguez Giavarini y una pequeña comitiva. La prensa informó que más tarde se sumaron el ministro de Trabajo proveniente de Ginebra donde sesionaba la OIT y el hijo presidencial, Antonio, quien cruzó el Atlántico desde Miami para acompañar a su padre. La reforma laboral fue el tema de mayor agitación política en el primer semestre de 2000.

comienzo de la cumbre de líderes reformistas.[408]

La expresión "Segundo Mundo", mereció algunos comentarios entre especialistas en Política Exterior de la Argentina. Por caso, el profesor Carlos Escudé la calificó de "juego de palabras feliz". Rodolfo Gil -asesor de Eduardo Duhalde y más tarde embajador en la OEA- remarcó que: "Primero quisiera saber qué es el segundo mundo, porque según todos los trabajos que he leído sobre relaciones internacionales el segundo mundo era el mundo del socialismo real. Y éste desapareció cuando se derritió la Unión Soviética. Ahora, en relación con que nos faltan sólo algunas cosas para pertenecer al Primer Mundo, ésa es una cuestión de puntos de vista. Si nosotros tuviésemos tasas cercanas a las del Primer Mundo en desocupación, calidad de las instituciones, mortalidad infantil, niveles de pobreza, independencia de la Justicia, castigo a las prácticas corruptas en la administración, delincuencia, crecimiento del Producto Bruto, y además un principio de igualdad impositiva, es decir que los que más tienen más pagan y no que el pago de las crisis recae sobre las espaldas de los más vulnerables, quizá podría estar de acuerdo con lo que dice el canciller. Pero como creo que esto no es así, creo que estamos muy distantes de pertenecer a ese tan deseado Primer Mundo. En fin, hasta en la retórica este gobierno empieza a parecerse cada vez más al menemismo. La revalorización del Grupo de los 15 es auspiciosa porque en la política y en las relaciones internacionales nuestro país tiene que armar asociaciones con países más o menos parecidos en tamaño y situación en el contexto internacional. Lo contrario es repetir la historia del tiburón y la sardina".[409]

Rodríguez Giavarini y Alfonsín en Varsovia

A fines de junio, el canciller Rodríguez Giavarini participó en Varsovia junto con el ex presidente Raúl Alfonsín en la conferencia sobre Democracia organizado por *Freedom House* que se desarrolló en la capital polaca. También participó Raúl Alconada Sempé. *Clarín* destacó que el ministro y el ex jefe de Estado "coinciden en la capital polaca por una conferencia sobre democracia, pero observan la realidad argentina con lentes de distinto calibre. Mientras el ex presidente Raúl Alfonsín confesaba estar "muy triste" por los problemas económicos y sociales del país, el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini proclamaba ayer que el Primer Mundo queda prácticamente a la vuelta de la esquina". La crónica relataba que "en la misma capital polaca de cielo gris, palacios neoclásicos y arquitectura soviética, Giavarini había hecho una valoración mucho más optimista de la realidad del país. "Argentina encabeza el pelotón que está por entrar al Primer Mundo, aunque habrá que hacer mucho y con un alto costo", aseguró en una charla con *Clarín*. La reunión había sido propiciada por la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright, quien había invitado personalmente al canciller argentino para discutir cómo fortalecer la democracia, sobre todo en Europa del Este, pero también en Asia y América latina. En el foro participaron el secretario general de la ONU, Kofi Annan, y ministros, viceministros o secretarios de Exteriores de un centenar de países. Entre otros, asistieron el ministro de Relaciones Exteriores alemán, el verde Joschka Fischer, el ex primer ministro francés Michel Rocard, el senador italiano Antonio Di Pietro y el el presidente del partido Perú Posible, Alejandro Toledo, quien meses más tarde se convertiría en presidente de su país.[410]

En tanto, en Buenos Aires, algunas expresiones del presidente De la Rúa provocaron que los medios leyeran un "mensaje" del Jefe de Estado a su antecesor Raúl Alfonsín. De la Rúa había dicho que lamentaba no disponer de mucho dinero para "hacer socialismo" y "ganarme aplausos".

---

[408] "Cardoso, Lagos y De la Rúa dicen que en Perú hubo elecciones, no un golpe", *El País*, 4 de junio de 2000.
[409] "Dos lecturas sobre la Segunda Posición", *Página/12*, 20 de junio de 2000.
[410] "Alfonsín y Giavarini, con visiones diferentes del país", *Clarín*, 26 de junio de 2001.

Una nueva cumbre del Mercosur

El 29 de junio, tuvo lugar en Buenos Aires la XXXVIII Reunión del Grupo Mercado Común. En la cumbre, se alcanzaron pocos avances en materia comercial pero se selló el compromiso de "relanzar" el bloque e integrar a Chile y Bolivia como miembros permanentes. Los ministros Rodríguez Giavarini y Machinea encabezaron la delegación argentina. Los ministros chilenos Nicolas Eyzaguirre y Soledad Alvear (Hacienda y Relaciones Exteriores) reiteraron, sin embargo, que los aranceles externos continuaban siendo el principal escollo a remover para alcanzar la integración de Chile al bloque. El titular de Hacienda trasandino recordó que "para nosotros ese es un tema no negociable porque los aranceles bajos y parejos son una dinámica esencial para el crecimiento de la economía" y afirmó que "el Mercosur tiene una historia y nosotros otra".[411] La cumbre sirvió de escenario para un nuevo encuentro entre el presidente De la Rúa y Cardoso, quienes mantuvieron un largo encuentro en la residencia presidencial de Olivos.

Los problemas del MERCOSUR -arrastrados desde fines del gobierno anterior- no parecían tener solución. Una encuesta del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas, conocida en mayo de ese año, señalaba que para el 82 por ciento de los consultados la crisis del bloque no habían sido superados desde la llegada de la nueva administración.[412]

En tanto, las malas noticias en el campo económico complicaban al gobierno. Al terminar junio, se conoció que las ventas en supermercados habían caído un 8,7 por ciento durante el mes de mayo con relación a abril y 4,3 por ciento menos que el mismo mes de 1999, según informó el INDEC.[413] Ya a fines de marzo, *La Primera* había titulado -catastróficamente-: "El país parado: la economía continúa estancada; la recaudación en baja y la desocupación en alza; se volvió a costar la cadena de pagos; el impuestazo liquidó los bolsillos y las esperanzas de la clase media".

Mientras tanto, en el mundo se sucedían hechos trascendentes. En julio, Vicente Fox (liberal) logró triunfar en las elecciones por la presidencia de México y poner fin a 70 años ininterrumpidos de gobiernos del PRI. En tanto, el día 25 de ese mes, un avión supersónico *Concorde* de Air France se estrelló poco después de despegar en el aeropuerto Charles De Gaulle en París. Se trató del primer accidente del avión comercial más rápido del mundo, creado en 1969. Poco después se cancelarían los vuelos supersónicos comerciales.

En el Comité de Descolonización

A comienzos de julio, el canciller Rodríguez Giavarini tuvo ocasión de dirigirse al Comité de Descolonización de las Naciones Unidas para referirse a la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur. Reiteró el "permanente e irrenunciable compromiso del Gobierno argentino con la recuperación pacifica de esos archipiélagos y espacios marítimos ya que son parte del territorio nacional argentino y mi país no declinará jamás el reclamo de su restitución. La recuperación del ejercicio pleno de la soberanía,

[411] "Mercosur: los ministros postergan temas clave", *Ambito Financiero*, 30 de junio de 2000.
[412] *Noticias*, 13 de mayo de 2000.
[413] El organismo de estadísticas era entonces sumamente prestigioso y confiable. El INDEC comenzó a emitir estadísticas falsas y distorsionadas a partir de enero de 2007, durante el gobierno de Néstor Kirchner.

respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme al derecho internacional, es un precepto cuyo cumplimiento señala la Constitución de la Nación Argentina. Trasciende los gobiernos, las personas y las coyunturas, para constituirse en un objetivo de todo el pueblo argentino y en la única posible Política de Estado".[414]

Rodríguez Giavarini por su parte, realizó una visita oficial a Bolivia el día 26 de julio. En La Paz, sostuvo que: "No existe en la Argentina un sentimiento xenófobo contra los bolivianos. Es una comunidad que contribuye en forma reconocida con su trabajo al desarrollo del país". En la capital boliviana se reunió con el presidente Hugo Banzer.[415]

El 28, Alberto Fujimori asume su tercer mandato presidencial consecutivo en Perú al triunfar en las elecciones generales de ese país. Todo el proceso electoral peruano estuvo envuelto en una fuerte controversia. Pocos meses después, se verá obligado a renunciar a su cargo, envuelto en un conmovedor escándalo de corrupción.[416]

Sobre el final de julio, el día 29, el país se conmueve ante el suicidio de René Favaloro. El prestigioso médico se quita la vida, a los 77 años. Las deudas de la Fundación Favaloro ascenderían a más de 50 millones de pesos/dólares.[417] El ex presidente Menem afirmó, el 18 de agosto, que "si no se dolariza nuestra economía, que es otra de las grandes propuestas de un sector importante de nuestra causa, vamos a tener una devaluación que nos va a terminar haciendo estallar con las consecuencias que pueden ser lamentables para la Argentina y para toda su comunidad". En tanto, una visita a Buenos Aires había dado esperanzas al gobierno, semanas antes: el ex titular del FMI Michael Camdessus sostuvo que "ya se ve venir la reactivación".[418] Javier Tizado juró como nuevo secretario de Industria el 28 de agosto. Reemplazó a Debora Giorgi, quien sin embargo no perdió el empleo: pasó a la cartera de Energía.[419]

Madeleine Albright en Buenos Aires

En el marco de una gira por varios países sudamericanos que incluyó, en este orden, Ecuador, Bolivia, Argentina y Brasil, la secretaria de Estado Madeleine Albright llegó a Buenos Aires a mediados de agosto. Antes de llegar, Albright ya definió a Fernando de la Rúa y Rodríguez Giavarini como "grandes amigos" y a la Argentina, sorprendentemente, como "un país exitoso". La secretaria de Estado agradeció a las autoridades argentinas por su apoyo en Naciones Unidas en asuntos en áreas diversas como Timor Oriental, Chipre y Kosovo, en donde la acción de la Argentina "representó una contribución importante a la paz mundial". La funcionaria remarcó que "durante nuestro encuentro de hoy, el ministro y yo hemos focalizado especialmente nuestro apoyo a la democracia en las Américas, incluyendo nuestro respaldo al presidente Pastrana en su esfuerzo por rescatar a Colombia de los

[414] Discurso del Sr. Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Cuestión de las Islas Malvinas - Comité Especial de Descolonización, 11 de julio de 2000.
[415] "Giavarini, en Bolivia", *Clarín*, 27 de julio de 2000.
[416] A esta tercera asunción de Fujimori solo asisten los presidentes de Bolivia y Ecuador, una muestra del grado de aislamiento que sufre su régimen. "Aislado y en medio del caos, reasumió Fujimori", *Clarín*, 29 de julio de 2000.
[417] "El gobierno y la Fundación Favaloro se contradicen", *Clarín*, 1 de agosto de 2000.
[418] Camdessus había sido invitado al país por la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE). *Noticias*, 8 de julio de 2000.
[419] "Una excelente noticia", dice José Ignacio de Mendiguren, secretario general de la UIA. Claudio Lozano, director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA sostiene que la designación es "un gesto para el establishment". *Veintidós*, 31 de agosto de 2000.

narcotraficantes" e informó que se discutió la situación en Haití y en Perú. Y, en respuesta a una pregunta de un periodista, contestó que "tenemos relaciones excelentes con este gobierno (el de De la Rúa) al igual que tuvimos con el anterior".

Al día siguiente, Albright y su par argentino mantuvieron una reunión con dirigentes de la colectividad judía y rindieron homenaje a las víctimas del atentado a la AMIA de 1994. La jefa del Departamento de Estado también mantuvo reuniones con representantes de ONG´s de derechos humanos.[420] Más tarde, Albright se entrevistó con dirigentes empresarios en la Cámara de Comercio Americana. Recordó que la inversión norteamericana en Argentina se aproximaba a 16 billones de dólares y sostuvo que "mientras que los inversionistas americanos claramente están haciendo su parte, todos sabemos que se necesitan dos para bailar en tango (*two to tango*) y estoy entusiasmada por los esfuerzos del presidente De la Rúa por combatir la corrupción y abrir sectores de la economía otrora protegidos".[421]

La cumbre de Brasilia

Una nueva cumbre regional tuvo lugar el último día de agosto. En esta oportunidad, los presidentes sudamericanos sesionaron en Brasilia. En el antiguo Tango 03 llegó a la ciudad ideada por Oscar Niemeyer la delegación argentina, presidida por De la Rúa y el canciller Rodríguez Giavarini. El jefe de Estado aseguró que los problemas comerciales con Brasil "se van a ir resolviendo en un clima de buena voluntad. No afectan la solidez y la importancia estratégica del Mercosur. Argentina y Brasil seguirán impulsando el Mercosur. La relación es muy buena y cooperativa y es desde ella que deben negociarse otras posibilidades".[422]

Los resultados formales del encuentro se presentaron en el "Comunicado de Brasilia", con 62 puntos referidos a la democracia, comercio, infraestructura de integración, narcotráfico, e información, conocimiento y tecnología. Además se aprobó un "Plan de Acción para la Integración de la Infraestructura Regional en América del Sur" elaborado por el BID. Aunque los comentarios de prensa de esas semanas enfatizaron las reacciones ante el Plan Colombia, que no recibió un apoyo desde esta cumbre.[423]

---

[420] Secretary of State Madeleine K. Albright and Argentine Foreign Minister Rodriguez Giavarini - Press Availability, Palacio San Martin, Buenos Aires, Argentina, August 16, 2000. As released by the Office of the Spokesman, U.S. Department of State.
Madeleine Albright se reunió en Buenos Aires con la presidenta de la Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Carlotto; Carmen Lapacó, de Madres de Plaza de Mayo, línea fundadora y el periodista Horacio Verbitsky, presidente del CELS. La funcionaria prometió que numerosos papeles relacionados con la última dictadura militar argentina dejarían de ser secretos. Más tarde, Albright ordenó la revisión de información sobre el Plan Cóndor, la apropiación de niños y las desapariciones forzadas de personas. La gestión de George W. Bush no interrumpió la tarea. En enero de 2001 el Archivo de Seguridad Nacional, asesorado por organismos de derechos humanos de Argentina, presentó una guía con tópicos para ayudar en la desclasificación. Se mencionaron los asesinatos en Buenos Aires del general chileno Carlos Prats, el ex presidente de Bolivia, Juan José Torres y el periodista Rodolfo Walsh; el secuestro de Jacobo Timerman, una lista de 33 centros clandestinos de detención y los nombres de más de cincuenta represores. Además hay 200 peticiones de jueces, familiares de víctimas, organismos de derechos humanos y periodistas. Ver: *Página/12*, 6 de octubre de 2001.
[421] Secretary of State Madeleine K. Albright. Remarks at Roundtable Discussion with Representatives of U.S. Businesses in Argentina, Buenos Aires, Argentina, August 16, 2000. As released by the Office of the Spokesman, U.S. Department of State.
[422] *Página/12*, 1 de septiembre de 2000.
[423] Eduardo Gudynas: "Un nuevo escenario y muchas preguntas para el desarrollo sostenible", Lecturas del Domingo, *La República*, 15 Octubre 2000, p 10-11. Montevideo

La delegación argentina logró que se incluya el reclamo de soberanía por las Islas Malvinas en la declaración final.[424]

Ambito Financiero destacó que el gobierno de Cardoso estaba "molesto" con su par argentino por una nueva denuncia de "dumping". *Página/12*, en cambio, priorizó la polémica sobre el "Plan Colombia" como "eje" de la cumbre y recordó que días antes, el presidente Clinton había realizado una visita a Colombia. Según la crónica, el presidente Andrés Pastrana llegó a Brasilia para "rendir cuentas sobre el Plan Colombia". El informe indicaba que los presidentes de la región estaban inquietos por los "efectos más temidos" del conflicto, a saber, el "derrame" de desplazados, guerrilla, narcos y paramilitares hacia los países vecinos y la militarización de la región.

El conflicto colombiano "es una fuente de gran preocupación" y "la más seria amenaza a la seguridad nacional brasileña en este momento", según declaró a *El País* el ministro de Relaciones Exteriores Luiz Felipe Lampreia. Por su parte, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, alertó sobre los riesgos de una "vietnamización de la zona", un argumento a menudo utilizado por la izquierda en los conflictos centroamericanos de la década del 80. Ecuador y Panamá, los otros dos países vecinos de Colombia, no se quedaron atrás a la hora de atacar la cooperación entre Bogotá y Washington. El ministro panameño de Gobierno y Justicia, Winston Spadafora, advirtió que "no sería conveniente" la aplicación del Plan Colombia. Por su parte, el presidente ecuatoriano, Gustavo Noboa, aclaró que "no vamos a militarizar la frontera", e intentó una explicación obvia: "Erradicar los cultivos es fundamental. Usted no siembra si no hay consumo; y hay que erradicar donde está el consumo. Estados Unidos debe preocuparse de su problema interno".[425]

En el viaje, debutó el nuevo secretario de Industria, Javier Tizado. El propio presidente lo destacó al decir que "aquí (en Brasil) se lo conoce y se lo respeta". El nuevo funcionario -ex ejecutivo de Techint- fue prudente. En las celebraciones del día de la Industria, poco más tarde, afirmó que "no habrá medidas mágicas".[426]

Rodríguez Giavarini recordó -consultado para esta obra- que el gobierno argentino puso como condición indispensable para su participación la invitación a México para lo cual el Palacio San Martín negoció que se invitara como representante personal del electo presidente Fox a Jorge Castañeda (quien sería designado Secretario de Relaciones Exteriores). Sin embargo, la reticencia de Brasil se hizo notar cuando, durante la comida de gala, el representante mexicano fue sentado en una mesa contigua a la principal, que ocuparon los cancilleres del bloque. A pesar de ello, a iniciativa del ministro argentino, junto con Lampreia y Soledad Alvear, se acordó forjar el llamado "Grupo de los Cuatro" que integrarían Argentina, Brasil, Chile y México, un "club" que se mantuvo, al menos hasta la caída del gobierno de la Alianza, a fines de 2001. El antecedente de este grupo, conviene recordarlo, puede rastrearse en el acuerdo que alcanzaron Rodríguez Giavarini y Lampreia en Lisboa, luego de la reunión entre el MERCOSUR y la Unión Europea, a comienzos de 2000 (Villamoura) y en la conversación inicial entre ambos en la casa del Barón de Río Branco, en Río de Janeiro, en las primeras semanas del canciller argentino.

---

[424] La Primera Cumbre Sudamericana adoptó la siguiente Declaración sobre Malvinas: "La Reunión de Presidentes de América del Sur, realizada en Brasilia entre el 31 de agosto y 1º de septiembre de 2000, constata que aún subsiste en el Atlántico Sur la situación colonial de las Islas Malvinas. Convencida de que el mantenimiento de situaciones coloniales resulta incompatible con los ideales de paz, seguridad y cooperación en el subcontinente, la Reunión de Presidentes coincide en la necesidad para las dos Partes de reanudar las negociaciones a fin de que se encuentre a la mayor brevedad posible, una solución pacífica y duradera de la disputa de soberanía, de acuerdo con las Resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos". MRECIC - La cuestión de las Islas Malvinas en las Organizaciones Internacionales y otros Foros Regionales

[425] "Casi nadie quiere el Plan Colombia", *Página/12*, 1 de septiembre de 2000.

[426] *Ambito Financiero*, 6 de septiembre de 2000.

En defensa del principio de territorialidad

A comienzos de septiembre, De la Rúa realizó una visita oficial de dos días a México donde se entrevistó con el electo presidente Vicente Fox y con el presidente saliente, Ernesto Zedillo. En territorio azteca, el titular del Ejecutivo se refirió al caso del marino Ricardo Miguel Cavallo, conocido como "Sérpico", detenido en ese país y acusado por violaciones a los derechos humanos. El gobierno reiteró su posición en favor del respeto del principio de territorialidad. El asunto era seguido de cerca por la prensa argentina.[427]

Días más tarde, el gobierno pareció variar su posición. Durante su viaje a China, semanas después, De la Rúa, afirmó que no obstaculizaría el proceso de extradición a España del ex militar detenido en México acusado de genocidio, terrorismo y torturas. "Argentina no va a tomar ninguna iniciativa para frenar el proceso contra Cavallo en España", dijo a EFE De la Rúa, en una conferencia de prensa celebrada en la Embajada de su país en Beijing. De la Rúa añadió que "eso es un problema entre España y México. Argentina no reclama a Cavallo porque no tiene ninguna causa abierta en el país".

La cumbre del Milenio

Tras culminar su visita a México, la comitiva continuó viaje a Nueva York, donde asistió, el día 6, a la cumbre del Milenio en la sede de la ONU.[428] En su presentación ante la Asamblea General, el presidente hizo una referencia al reclamo de soberanía sobre las islas Malvinas y demandó el reinicio de las negociaciones bilaterales con el Reino Unido en cumplimiento de la Resolución 2065/65 y recordó que desde 1994, dicho reclamo estaba incorporado en la Constitución Nacional. No obstante, De la Rúa compartió la mesa junto al premier Tony Blair en el almuerzo oficial que se brindó en homenaje a los jefes de Estado y de gobierno asistentes. En esa misma mesa comió también el ruso Vladimir Putin, que entonces llevaba solo algunos meses al frente del Kremlin. Esa mañana, después de reunirse con su par Robin Cook, el ministro Rodríguez Giavarini había reafirmado que las conversaciones por el

[427] *Página/12*, 6 de septiembre de 2000.
Por su parte, la prensa española reseñó que: "El presidente de Argentina, Fernando de la Rúa, insistió ayer en la capital mexicana en que su Gobierno defenderá el principio de territorialidad en el caso del ex militar Ricardo Miguel Cavallo, reclamado por la justicia española por genocidio. De la Rúa, que llegó el lunes por la noche a México, reiteró que la cuestión de Cavallo, detenido en Cancún el pasado 24 de agosto, no figuraba entre los asuntos de la agenda de su viaje."El caso Cavallo no forma parte de la visita del presidente argentino a México, ni fue tratado con Ernesto Zedillo [presidente saliente de México] ni con Vicente Fox [presidente electo]", dijo De la Rúa en una breve comparecencia ante la prensa. "Argentina no reclama [a Cavallo] por [no] tener ninguna causa abierta, se presta la asistencia consular que corresponde según nuestras propias reglas diplomáticas, y es el único criterio que hemos aplicado", comentó el presidente argentino. De la Rúa reiteró que su país mantendrá en este caso el principio de territorialidad en la aplicación de las leyes penales que ha defendido tradicionalmente. Según el mandatario, el *caso Cavallo* es "un asunto judicial en México, y está a cargo de la justicia mexicana". "De la Rúa insiste en México en que Cavallo no debe ser entregado a España", *El País*, 6 de septiembre de 2000.
"Como Menem, De la Rúa contra Garzón", tituló *Ambito Financiero*, el día 6.

[428] En *Noticias*, el 9 de septiembre de 2000, Héctor Timerman escribió "la menemización de Fernando" al cuestionar al presidente por hospedarse en el Plaza Hotel en Nueva York y por viajar acompañado por una comitiva de 30 personas. Años más tarde, Timerman sería cónsul general en Nueva York, embajador en Washington y canciller de Cristina Kirchner. Nunca más se conocieron sus críticas por los gastos excesivos de la Presidencia.

reclamo de soberanía tenían lugar en el marco de las "excelentes relaciones bilaterales" entre la Argentina y el Reino Unido y había explicado que se habían alcanzado importantes avances en materia de acuerdos de pesca e hidrocarburos. Asimismo, Giavarini anunció que había invitado a Cook a visitar Argentina. Otro punto que fue discutido fue el concerniente a la aspiración argentina por lograr convertirse en sede de la Secretaría del Tratado Antártico, una meta de largo plazo de la diplomacia nacional que se concretaría meses más tarde.[429]

Más tarde, De la Rúa se trasladó a Canadá y se entrevistó con el premier Jean Chretién. Acompañaban a la comitiva oficial una importante delegación empresaria que integraron, entre otros: Sergio Einaudi (Techint), José Ranero Díaz (Astra), Sergio Cirigliano (Trenes de Buenos Aires), Tom Mesmen (Scotiabank Quilmes), Diego Yofre (BICE), Carlos Pérez Rovira (Banco Ciudad), Raúl Padilla (Bunge y Born), Carlos Bulgheroni (Bridas), Hugo D´Alessandro (Arcor) y Juan Peña (Bolsa de Comercio). La delegación empresaria siguió viaje a China, el próximo destino del presidente.

De la Rúa en China

Entre el 11 y el 15 de septiembre el presidente De la Rúa realiza una visita de Estado a la República Popular China. En Beijing, se reunió con el presidente Jiang Zemin.[430] Visitó también Shanghai y Xian. El embajador argentino en China era Federico Barttfeld.[431]

La Argentina firmó un tratado comercial con China que le permitiría su ingreso a la OMC, pocos meses más tarde.[432] Por su parte, De la Rúa fue condecorado como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Renmin (del Pueblo). Acompañaron la delegación oficial dos gobernadores: Sergio Montiel (Entre Ríos) y Julio Miranda (Tucumán). También viajaron los senadores Juan Melgarejo (UCR-Santa Cruz) y Carlos Verna (PJ-La Pampa) y los diputados Carlos Maestro (Alianza-Chubut) y Nilda Garré (Alianza-Capital), el jefe de la Armada, almirante Joaquín Stella, el jefe de la Casa Militar, general Julio Hang y los secretarios de Programación Económica Miguel Bein y de Turismo Hernán Lombardi.

El sinólogo Jorge Malena, uno de los expertos más importantes en estudios chinos que tiene la Argentina, recuerda que, en Shanghai, De la Rúa visitó la Bolsa de Comercio, la zona de Desarrollo Económico y Financiero de Lujiazui y el Museo de Shanghai, luego de lo cual hubo reunión con el alcalde Cho Mujan. También se inauguró el Centro de Promoción Comercial de Argentina en el Consulado General de nuestro país en esa ciudad. El Presidente expresó en Shanghai, por primera vez, la necesidad de sellar una “alianza estratégica” con China (hasta ese momento, la R. P. China reconocía a la Argentina como "socio cooperativo especial"). En el segundo día de visita a China el Pte. De la Rúa viajó de Shanghai a Xi'an, donde vitisó el museo de los Guerreros de Terracota y la zona de desarrollo de industrias de alta tecnología. Luego, sostuvo un encuentro con el gobernador de la provincia de Shaanxi, Li Jianguo, quien le propuso “ampliar la cooperación económica y técnica”. En Beijing los dos

[429] De la Rúa claims sovereignty in the UN Millennium Summit, *MercoPress*, September 7, 2000.
Tony Blair and president De la Rúa met again in the Waldorf Astoria hotel during a gathering of the so called Berlin Group that sponsors the "third way" and includes 15 heads of government among which US president Clinton, Fernando Cardoso from Brazil and Ricardo Lagos from Chile

[430] Rodríguez Giavarini recuerda que el entonces presidente chino era "muy fanático del tango" y que incluso bailó con la primera dama, Inés Pertiné de De la Rúa, tanto en Pekín como en Buenos Aires, cuando devolvió su visita.

[431] Federico Barttfeld fue un experimentado diplomático que ocupó las embajadas argentinas en Alemania Occidental, Venezuela, Rumania, Yugoslavia y finalmente, China Popular. Más tarde fue subsecretario técnico del canciller Ruckauf. Años después fue removido por el gobierno kirchnerista, siendo víctima de una operación de prensa. "Un dinosaurio camino a casa", *Página/12*, 9 de mayo de 2004.

[432] China ingresó a la OMC en diciembre de 2001.

gobiernos firmaron el Acuerdo Bilateral de Adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio, el Programa de Cooperación Cultural y Educativa para los años 2000-2003, el Memorándum de Entendimiento entre la Secretaría de Energía y Minería de Argentina y el Ministerio de Tierras y Recursos Naturales de China, y el Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica en Geociencia entre el Servicio Geológico Minero Argentino y el Servicio Geológico de China. La ocasión fue propicia para que el Presidente argentino pidiera formalmente a China que revise su decisión de prohibir el ingreso de carnes argentinas tomada una semana antes de la visita (sin aviso), a raíz del ingreso de ganado infectado a la Argentina.

Unos 90 empresarios argentinos acompañaron al presidente, entre ellos Sergio Eiunadi, de Siderca; Carlos Bulgheroni, de Bridas; Gustavo Fazio, de IMPSA; Hugo D"Alessandro, de ARCOR; Jorge Valdez Rojas, de Transportadora de Gas del Norte; Rui de Cruz, de Aceitera General Deheza; José Cartellone, de Cartellone Construcciones; Vicente Nain Pérez, de la Asociación de Criadores de Ciervos; y Carlos Ricci, de Frigorífico Arroyo Seco.

La crisis política interna se coló en la agenda del presidente[433]: desde China, a mediados de septiembre, De la Rúa negó haberse reunido con Menem el domingo 3 de septiembre. "Cada uno verá si es tanta la información que hay sobre algo que he dicho que no existió".[434]

Públicamente, De la Rúa y Menem se reunieron formalmente el día 22, en Casa de Gobierno. Después de un encuentro que se extendió durante noventa minutos, el ex presidente afirmó que lo vió "muy sólido" a su sucesor. A Menem lo acompañaron sus ex ministros Kohan y Corach.[435] De la Rúa y Menem se mostraron juntos nuevamente dos días más tarde, cuando visitó el país el príncipe saudí Addullah ibn Abdulaziz Al Saud, para inaugurar la mezquita de Palermo. Aquella noche, el gobierno ofreció al visitante una cena de gala en el Palacio San Martín. La cabecera de la mesa principal la encabezó el presidente De la Rúa y sus antecesores Alfonsín y Menem. También se ubicaron el canciller Rodríguez Giavarini, el titular de la Corte Julio Nazareno y la vicejefa de gobierno porteño Cecilia Felgueras (Aníbal Ibarra estaba de viaje en China).

El vicepresidente, en tanto, cada vez más enfrentado con De la Rúa, cuestionó al jefe de Estado por reunirse con su antecesor. Sostuvo que "yo no me reuniría con Menem" y volvió a criticar al ex mandatario. Dos semanas después, se produjo la primera renuncia de un integrante del gabinete: se fue el ministro Llach, titular de Educación. Lo reemplazó Hugo Juri.

La economía por su parte seguía ofreciendo dificultades. En la Asamblea del FMI en Praga, a fines de septiembre, se conoció un informe de *Standard and Poor´s* que anticipaba complicaciones en la economía argentina y revelaba que el desempeño de la Argentina era "frustrante". Para la calificadora, solamente Uruguay y Chile habían alcanzado el grado de inversión en el año 2000 dado que Colombia lo había perdido el año anterior. En la capital

[433] El día 8, en Canadá, negó la existencia de un plan para cambiar ministros. Desde Beijing, el día 14, De la Rúa afirma: "Con el vicepresidente de la República (Carlos "Chacho" Alvarez) tenemos un entendimiento perfecto. A él le tocó hablar más porque ésta situación ocurrió en el Senado, pero tenemos coincidencias completas", dijo el presidente Fernando de la Rúa antes de partir de China. Acotó, sin embargo, que Alvarez participará del diálogo político "si tiene ganas" pues "no está obligado", en relación a su enemistad con Carlos Menem. Con respecto a los posibles cambios en el gabinete, el presidente asegura que: "Yo tengo mis propios tiempos, o más que tener mis tiempos, es a mí a quien me corresponde determinar las oportunidades", advirtió. "Lo que he dejado claro es que no hay cambios previstos". "Las definiciones del Presidente", *Página/12*, 15 de septiembre de 2000.
A bordo del Tango 01, De la Rúa festeja su cumpleaños número 63, el día 15 de septiembre. Los medios señalaron que brindó con gaseosa light.
[434] *Página/12*, 15 de septiembre de 2000.
[435] *Clarín*, 23 de septiembre de 2000.

checa, la delegación argentina, encabezada por el ministro Machinea volvió a encontrar malas noticias: el secretario del Tesoro norteamericano, Larry Summers, advirtió que el Banco Mundial debería aumentar las tasas de interés a países como Argentina, China y Turquía dado que esos países podían acceder al mercado de capital para obtener créditos.[436] Un día antes, el influyente *Financial Times* había publicado un duro artículo que contenía fuertes críticas al estado de la economía argentina. Entre otros conceptos, la publicación destacaba que "Raúl Alfonsín, cuyo gobierno estuvo asociado con la hiperinflación en la década de los 80, es de nuevo uno de los políticos más populares".

En tanto, después de entrevistarse con el presidente De la Rúa, el ex ministro Cavallo -cuyo nombre resonaba esos días como posible titular del Banco Central- sostuvo el día 26 que "no hay plan económico". Por su parte el ex presidente Menem afirmó que "si no se dolariza nuestra economía, vamos a tener una devaluación que nos va a terminar haciendo estallar con las consecuencias que pueden ser lamentables para la Argentina y para toda su comunidad".

En tanto, Javier Tizado había jurado como nuevo secretario de Industria el 28 de agosto. Reemplazaba a Debora Giorgi.[437]

La renuncia del vicepresidente Alvarez

En la primera semana de octubre de aquel año se desató una crisis política que tendría consecuencias determinantes para el país. Los sucesos fueron los siguientes: el día 5 el presidente anunció un cambio de gabinete que incluía la remoción de Rodolfo Terragno como jefe de Gabinete y el ascenso de Alberto Flamarique como secretario general de la Presidencia. Esta última designación -aparentemente- fue interpretada por Alvarez como una provocación. Los nuevos ministros eran: Cristian Colombo (jefe de Gabinete); Patricia Bullrich (Trabajo); Jorge De la Rúa (Justicia); Alberto Flamarique (secretario general). Se disuelvió el Ministerio de Infraestructura, a cargo de Nicolás Gallo. Esta última decisión pareció ser adoptada con el objeto de "fortalecer" la imagen del titular de la cartera de Economía, Machinea. Los cambios fueron leídos como una "delarruización" del gabinete. El día 6 Alvarez anunció su decisión de renunciar a su cargo. La sorpresiva salida del vicepresidente provocó una herida de muerte para el gobierno aunque inicialmente algunos sectores parecieron creer que a partir de ese momento el presidente tendría las manos libres para gobernar a su antojo.[438] Por su parte, la actitud de Alvarez constituyó una enorme prueba

[436] *Bloomberg*, September 26, 2000.

[437] "Una excelente noticia", dice José Ignacio de Mendiguren, secretario general de la UIA. Claudio Lozano, director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA sostiene que la designación es "un gesto para el establishment". *Veintidós*, 31 de agosto de 2000.

[438] El 7, tituló *La Primera*: "Traición al amanecer". La misma revista había titulado el 26 de agosto "Durmiendo con el enemigo", debajo de una imagen del presidente y su vice.
Alvarez recuerda que enfrentaba "una batalla en soledad" y que solamente las diputadas Elisa Carrió y Cristina Kirchner y el vicegobernador bonaerense Felipe Solá se mostraron solidarios y demostraron "un fuerte compromiso con el esclarecimiento del hecho". ("Sin excusas", p. 47)
La mayoría de los funcionarios frepasistas continuaron en el gobierno, pese a la renuncia de Alvarez. Este por su parte reconoce que "la actitud correcta debió haber sido la salida de todo el Frepaso del gobierno. Me quedé a mitad de camino. Dejé la renuncia en un plano gestual, sin completarla con una decisión política que hubiese sido definitivamente más traumática, pero que hubiera sincerado en plenitud la situación real. Quedé atrapado en una zona de ambiguedad". (obra citada, p. 51)

Testimonios de amigos y compañeros de militancia de Alvarez sostienen que en rigor, lo que verdaderamente predispuso al vicepresidente a abandonar el cargo y el gobierno que había ayudado a llegar al poder no fueron ni los supuestos sobornos en el Senado ni las operaciones atribuidas a los organismos de Inteligencia controlados por el entorno íntimo presidencial (en especial la famosa tapa de la revista *La Primera* que ingresaba en su vida personal) sino la incomodidad que le generaba el

de su irresponsabilidad. Sin embargo, la renuncia de Carlos Chacho Alvarez en octubre de 2000 a la vicepresidencia no inauguró nada nuevo. Por el contrario, tenía un antecedente inmediato: el caso de Alejandro Gómez, renunciante compañero de fórmula de Arturo Frondizi. La historia argentina ofrece innumerables casos de mala relación entre el presidente y el vicepresidente. Sarmiento decía que Adolfo Alsina "estaba para tocar la campanita del Senado", como una forma de denigrar a quien era el mayor caudillo bonaerense de la época. Algunas versiones sostiene que, por caso, el 5 de septiembre de 1930, en medio de la crisis político institucional de la caída de Hipólito Yrigoyen, el vicepresidente Enrique Martínez pareció haber querido hacerse del poder. En tanto, al suceder al presidente Roberto M. Ortiz en 1940, Ramón Castillo desandó el camino de apertura política y reinstaló la política del fraude para intentar imponer a su candidato, Robustiano Patrón Costas. Es conocida la postura del almirante Alberto Teissaire respecto del general Perón al caer el peronismo en 1955. Más recientemente, no fue buena –aunque no en extremo conflictiva- la relación entre Alfonsín y Víctor Martínez, entre Menem y Duhalde, y luego con Ruckauf, y entre Néstor Kirchner y Daniel Scioli. Cristina Kirchner y Julio Cobos protagonizarían el último episodio de conflicto entre el presidente y el vicepresidente a mediados del año 2008.

La actitud de otros dirigentes frepasistas de la Alianza varió según el caso. Graciela Fernández Meijide, ministra de Desarrollo Social y cofundadora del Frepaso, dijo que ella seguía siendo "leal al presidente" y que permanecería en su cargo. Otro de los dirigentes de la primera línea del Frepaso, el jefe de gobierno de Buenos Aires, Aníbal Ibarra, coincidió con

---

tener que enfrentar reclamos de ciudadanos desencantados con la gestión aliancista. Un compañero frepasista afirmó al autor de esta obra que "Chacho no toleraba una crítica, estaba acostumbrado a caminar por la calle y ser una especie de ídolo opositor a Menem durante años; era fácil ser diputado opositor y líder moral pero a los pocos meses desde que llegamos al gobierno, la crisis económica no aflojaba y por la calle ya nadie le decía *fuerza Chacho* sino que más de uno le rajaba una puteada; eso Chacho no lo podía tolerar; él quiso volver a ser el héroe opositor, sin responsabilidades de gobierno, el hombre que podía tomar café en el Varela Varelita como un vecino más o que podía andar en subte como un hombre de pie".

El propio Fernando de la Rúa sostuvo años más tarde: "(Con Chacho) hubo discrepancias porque había que aguantar la situación de contracción económica. Una cosa es andar por la calle y que a uno lo aplaudan y otra es que lo critiquen. Gloria López Lecube, que estuvo casada con él, me dijo: "Cuando le falta el calor popular puede quebrarse", y pasó. Estábamos en una situación difícil, Machinea tuvo que reducir los sueldos de los empleados púbicos y no remontaba la economía, se sentía la crisis (...) hay que ser preciso: yo he tenido gran aprecio por él, me dolió mucho su renuncia poruqe se desarticulaba la unidad que ambos formábamos, creo que la principal promesa de campaña fue la Alianza (...) Chacho se molesta mucho cuando la revista *La Primera* (de Daniel Hadad) publica una foto con su mujer y Vilma Ibarra, considera esto como invación de la privacidad, y él y su círculo empiezan a sospechar de la SIDE.

Miguel Bonasso afirmó años más tarde: "Creo que la Argentina pierde una gran oportunidad cuando "Chacho" Alvarez se va de la vicepresidencia y no pasa a la oposición al gobierno conservador de Fernando De la Rúa. Era lo que todo el mundo esperaba. Si hubiese ocurrido eso, no tengo la menor duda de que el proceso de recuperación moral y material no lo hubiera liderado Kirchner sono "Chacho". Las crisis suelen ser parteras de líderes, y "Chacho" falló". *Noticias*, 4 de febrero de 2004.

De la Rúa sostuvo más tarde que Alvarez "no estuvo a la altura en un momento difícil y no honró la amistad que nos unió, además de no cumplir con el voto popular". *La Nación*, 5 de septiembre de 2012.

Graciela Fernández Meijide reflexionó años después, al presentar su libro *"La ilusión"*: "Lamentablemente, él uso las coimas en el Senado como una excusa para renunciar, porque era presidente del Senado y tal vez investigando hubiera llegado antes a alguna conclusión. En realidad, sus acciones posteriores demuestran que se fue porque estaba incómodo con la situación económica. Cuando pensó que con la llegada de Cavallo eso podía mejorar, el mismo se postuló para ser Jefe de Gabinete sin pedir que se solucionara antes el problema del Senado. Ahí De la Rúa cometió el gravísimo error de negarse. ¿Por qué? Porque cuando en política uno hace prevalecer los resentimientos no está haciendo política. La conveniencia en ese momento para el gobierno era fortalecerse con todas las alianzas posibles".

Carlos Alvarez se acercaría años más tarde al kirchnerismo y será designado secretario del Mercosur en el año 2005.

Álvarez en las críticas a las decisiones de De la Rúa: "No conforman a nadie y no fortalecen a la Alianza". Los diputados del Frepaso apoyaron también al vicepresidente y dijeron que se estaba atravesando una "situación penosa" porque la Alianza está defraudando la esperanza que toda la sociedad tenía puesta en ella.

A mediados de octubre, como coletazo de la crisis, dejó su cargo el secretario de Inteligencia, Fernando De Santibañes. Lo reemplazó Carlos Becerra. Santibañes estaba duramente enfrentado con el ex vicepresidente Alvarez dado que este último lo señalaba como autor de la campaña mediática en su contra. Flamarique se vio obligado a abandonar la Secretaría General de la Presidencia y después de algunas semanas fue reemplazado por Horacio Jaunarena.[439] En tanto, día a día aumentaban los rumores sobre el posible ingreso de Domingo Cavallo al gobierno, en buena medida alimentados por el propio interesado que repetía incansablemente que *"hay que apoyar a De la Rúa"*. Se hablaba de su acceso como ministro de Economía, Presidente del BCRA, canciller, jefe de gabinete y hastaba circula una versión como candidato a vicepresidente para un eventual llamado a elecciones para cubrir dicho cargo.[440]

Por su parte, el ministro Machinea declaró que había economistas "golpistas" que trabajaban en contra del gobierno. Entre los críticos a la política económica, señaló a Carlos Rodríguez, Jorge Avila y Pedro Pou. Los tres pertenecían a la ultraliberal universidad del CEMA y eran considerados "Chicago boys". También fue señalado el economista Guillermo Calvo, radicado en los EEUU.[441]

La prensa, que tanto había favorecido a la Alianza cuando era opositora en tiempos de Menem, ahora se desquitaba con el gobierno: *Noticias* titulaba "¿Cuándo asume?" bajo una imagen del presidente De la Rúa de brazos cruzados, semindormido. La publicación señalaba que el país crecería 0% en el primer año de gestión delarruista y criticaba el "patético quietismo del Presidente".[442]

El 26 de octubre, la entonces diputada Cristina Kirchner realizó interesantes declaraciones sobre la renuncia de Alvarez. Afirmó: "No puede haber contradicción entre el discurso y la acción. Ser progresista es mejorar la calidad de vida de la gente con la práctica concreta. Algunos creen que basta con escuchar a Silvio Rodríguez y leer a García Márquez. Es muy simplista echarle la culpa a De Santibañes y a los conservadores porque no se pueden hacer los cambios. Es una autocomplacencia. El progresismo creyó que el menemismo, que funcionaba como una asociación ilícita, era algo exclusivo del PJ. Y esto no es así. Tal grado de decadencia no se puede alcanzar sin la connivencia de los demás partidos. Le pareció que De la Rúa era diferente. Y es sólo una cuestión de estilo: tiene más educación, procede de la alta burguesía, está casado con alguien de su misma clase. Pero las formas que tanto nos

[439] En el interín ocupó ese cargo Ricardo Mitre, un hombre cercano a Alvarez.

[440] La única oportunidad en que se llamó a una elección especial para cubrir la vicepresidencia de la Nación fue en 1954, casi dos años después de la muerte del vicepresidente Hortensio Quijano, compañero de fórmula del general Perón. En esa oportunidad, el Alte. Alberto Tessaire resultó electo y paso a ocupar la vicepresidencia. Se trató, en los hechos, de una formalidad dado que ya venía ocupando el segundo lugar en el orden sucesorio en su calidad de presidente provisional del Senado. Sun contrincante radical fue Crisólogo Larralde. Una interesante biografía sobre Teissaire -uno de los personajes más polémicos del primer peronismo- fue escrita recientemente por Fabián Bosoer.
"Sondean a Cavallo para presidir el Banco Central", *Clarín*, 28 de septiembre de 2000. A fines de octubre, Cavallo mantiene una entrevista con el ex presidente Alfonsín con el objeto de explicarle que es inconveniente abandonar la convertibilidad en estos momentos. Por su parte, el ministro Machinea afirma el día 27: "Cavallo nunca integrará este gobierno". Seis meses más tarde, Cavallo ingresaría al gobierno aliancista.

[441] *Noticias*, 4 de noviembre de 2000.

[442] *Noticias*, 23 de septiembre de 2000. Ya el 26 de febrero, *Noticias* había titulado "Basta de siesta".

seducen a la clase media muchas veces son sólo imágenes".[443]

En tanto, el 2 de noviembre, en el programa de Mirtha Legrand, el ex presidente Alfonsín declaró que "qué lindo sería no pagar los intereses de la deuda por dos años". Las declaraciones, indudablemente, eran irresponsables, o -al menos- imprudentes: la Bolsa cayó al día siguiente a pesar de que tanto De la Rúa como Machinea replican sus palabras. La actitud de Alfonsín hacia el gobierno de Fernando de la Rúa es, cuanto menos, de escasa colaboración.

La Argentina frente al Plan Colombia

En tanto, la iniciativa para combatir el narcotráfico en Colombia impulsada por la Administración Clinton generaba polémica en la región. La cuestión fue tratada en ocasión de la visita de Pastrana a Buenos Aires, a mediados de octubre. Así informó *Página/12*, un diario especialmente crítico de la actitud de los EEUU: "Fernando de la Rúa se las ingenió para apoyar la paz en Colombia sin apoyar el Plan Colombia que auspicia el gobierno de Andrés Pastrana con el impulso de los Estados Unidos. Según pudo establecer este diario, en la entrevista que mantuvieron ayer De la Rúa y Pastrana en Buenos Aires el Presidente no se comprometió a otra cosa que a dar asistencia agrícola para convertir cultivos de coca en alguna producción alternativa".

"Expresamos todo el respaldo al gobierno constitucional de Colombia y reafirmamos el principio de no intervención, es decir no involucramiento de la Argentina en los problemas internos de Colombia", agregó De la Rúa en la conferencia de prensa que ofreció junto a Pastrana.[444]

De la Rúa en Madrid

La última semana de octubre, el presidente De la Rúa realizó una visita de Estado a España. Fue recibido por el Rey Juan Carlos y el presidente del gobierno, José María Aznar y su ministro de Exteriores Josep Piqué. Este afirmó que "le daría un cheque en blanco" a la Argentina. "Fuerte apoyo a De la Rúa en España", titula *Clarín*, el 25 de octubre.[445] De la Rúa viajó acompañado por una importante comitiva. Entre otros, subieron al Tango 01: el canciller Giavarini, su par de Educación Hugo Juri, la diputada María del Carmen Alarcón (PJ-Santa Fe), los gobernadores de Chaco, Angel Rozas; de Neuquén, Jorge Sobisch, y de La Pampa, Rubén Marín y los diputados Rafael Pascual, Jesús Rodríguez y Darío Alessandro. También se sumó el senador Leopoldo Moreau, quien tiempo después sería un duro crítico del gobierno delarruista

La prensa española señaló que el rey Juan Carlos elogió durante la cena de gala que ofreció en el palacio de la Zarzuela al presidente de Argentina, Fernando de la Rúa y destacó "la firmeza con la que su Gobierno está conduciendo al país a superar las consecuencias negativas de la crisis internacional del año pasado". Y se declaró convencido de que las empresas españolas "no sólo mantendrán sino que incrementarán la apuesta" por Argentina, contribuyendo a consolidar su crecimiento y modernización. Argentina se había convertido

[443] *3 Puntos*, 26 de octubre de 2000.
[444] "Argentina con Colombia, pero sin el Plan Colombia, dijo De la Rúa", *Página/12*, 13 de octubre de 2000.
[445] España es el principal inversor en el país y ayudará a la Argentina, efectivamente, meses más tarde cuando se anuncie el llamado "blindaje financiero".

durante la década de los 90 en el primer destino mundial de la inversión española.[446]

Por su parte, el presidente Aznar renovó su plena confianza "política y económica" en Argentina y renovó sus deseos de mantener "relaciones privilegiadas".[447]

En Barcelona, el presidente y el canciller participaron de un encuentro con empresarios españoles. Al encuentro entre De la Rúa y los empresarios también acudieron el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, y el ministro de Asuntos Exteriores, Josep Piqué, quien expresó su voluntad de que "lo antes posible" puedan cerrarse nuevos acuerdos entre la Unión Europea y el Mercosur. Antes de partir, el presidente argentino visitó la exposición conmemorativa del centenario del nacimiento de Jorge Luis Borges en el Centro Cultural Círculo del Arte, de Círculo de Lectores. Con María Kodama, viuda del escritor, en el papel de cicerone, De la Rúa se entretuvo contemplando la multitud de objetos, obras de arte, libros, medallas, títulos, premios y fotografías que conforman la exposición.

Pocos meses después, el gobierno español aportaría mil millones de dólares a la Argentina como refuerzo extraordinario de las reservas.

Dificultades económicas y políticas

Al acercarse fin de año, se volvieron a producir manifestaciones de la crisis casi sin fin que aquejó a todo el período de gobierno de la Alianza. Mientras De la Rúa estaba en Madrid, el ex gobernador Duhalde declaró: "estoy preparado para gobernar, cualquier político tiene que estarlo". [448] Dos días después, el gobernador Ruckauf afirmó que "el peronismo debe prepararse para gobernar, pero recién en 2003".

Por su parte, el ex ministro de Economía español Carlos Solchaga, de visita en el país, pintó un panorama sombrío sobre la realidad de la economía argentina una semana más tarde. Afirmó que "hoy la Argentina no atrae ni fiscal ni políticamente", durante una presentación en la Bolsa de Comercio el primer día de noviembre. Ese mismo día, una reunión del llamado "Grupo Productivo" se transformó en la caja de resonancia de diversas críticas sobre el acontecer económico del país. "Esto va a explotar", advirtió en tono dramático Ricardo Grether, de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). Aldo Roggio, fue más prudente: afirmó que "no hay que ser petardista". Gregorio Chodos reclamó celeridad en la aplicación del anunciado plan de infraestructura mientras que José Ignacio de Mendiguren -secretario de la UIA- reflexionó: "sabemos que la situación está difícil y por eso mantenemos el perfil bajo para no complicar las cosas".[449]

También preocuparon al gobierno las declaraciones del influyente economista Rudiger Dornbusch quien advirtió que la crisis argentina era "inminente". De visita en Buenos Aires, el día 5, invitado por el grupo IRSA para el lanzamiento del fondo *Dolphin*, recomendó relevar a Machinea y colocar al frente del Palacio de Hacienda a Ricardo López Murphy, aunque el día anterior había compartido un panel con el ministro de Economía. Dornbusch se mostró "frívolo, irrespetuoso e irresponsable", tal como lo describió un poderoso industrial, y llegó a calificar a De la Rúa como "un presidente para los domingos a la tarde". Sin embargo, el economista cosechó aplausos cuando pidió que "Alfonsín se calle la boca de una vez".[450]

---

[446] "El Rey elogia a De la Rúa por aportar más estabilidad a Argentina", *El País*, 25 de octubre de 2000.
[447] "Aznar renueva su plena confianza "política y económica" en Argentina", *El País*, 26 de octubre de 2000.
[448] *Clarín*, 25 de octubre de 2000.
[449] "Pesimismo desde el campo y la industria", *Ambito Financiero*, 2 de noviembre de 2000.
[450] *Ambito Financiero*, 6 de noviembre de 2000.

Días antes, Alfonsín había afirmado que "sería bueno que los organismos internacionales nos permitan dejar de pagar la deuda dos años".[451] El presidente De la Rúa había respondido que era preferible "no tocar ciertos temas" y aseguró que su gobierno "honrará los compromisos externos". Las desinteligencias entre el titular del Ejecutivo y el jefe partidario eran cada vez más indisimuladas.

Las declaraciones de Alfonsín, indudablemente, eran irresponsables, o -al menos- imprudentes: la Bolsa cayó al día siguiente a pesar de que tanto De la Rúa como Machinea replican sus palabras. La actitud de Alfonsín hacia el gobierno de Fernando de la Rúa fue, cuanto menos, de escasa colaboración.

Por su parte, el jefe de gobierno porteño Aníbal Ibarra reconoció que "existe un malhumor social muy extendido" y anticipó que "así como vamos, no habrá 2003". A fines de noviembre se conoció otro dato francamente desalentador: las ventas en supermercados y centros comerciales habían caído en octubre un 4 y 8 por ciento con respecto al mismo mes del año anterior. El viceministro de Economía Miguel Bein admitió que "octubre fue un mal mes para la economía" y responsabilizó a "el ruido político en el frente interno, unido a un contexto de creciente iliquidez en los mercados mundiales".[452] Una modesta nota de optimismo la brindó el titular del BID Enrique Iglesias, al terminar el mes. Afirmó que "somos más optimistas que ustedes".[453]

De la Rúa viaja a Bolivia y Panamá

El presidente y el canciller viajaron a Bolivia, en la primera semana de noviembre. Al llegar al aeropuerto de El Alto, en La Paz, De la Rúa fue recibido por su par Hugo Bánzer Suárez y por el embajador argentino Arturo Osorio Arana. La comitiva oficial estaba integrada, entre otros, por los gobernadores de Salta y Jujuy, los peronistas Juan Carlos Romero y Eduardo Fellner y el jefe del Ejército, general Ricardo Brinzoni.

Ese mismo mes, el presidente De la Rúa participó en Panamá en la Cumbre Iberoamericana donde tomó contacto con el líder cubano Fidel Castro. La relación con Cuba estaba signada por el voto de condena del gobierno argentino en la ONU ante la situación de derechos humanos en la isla.

En tanto, el 7 de noviembre tuvieron lugar las elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Los resultados fueron extremadamente parejos para George Bush h. (republicano) y Al Gore (demócrata). El proceso electoral se mantuvo en vilo durante casi un mes hasta que en diciembre la Corte Suprema de Florida reconoció el triunfo de Bush en ese estado. La primera dama Hillary Rodham Clinton fue elegida senadora por Nueva York. La del año 2000 se trató de la elección más empatada de la historia norteamericana, después de la de 1960 en la que compitieron John Kennedy y Richard Nixon.

---

[451] Alfonsín hizo esas declaraciones el jueves 2 de noviembre de 2000, en un almuerzo televisado con Mirtha Legrand. Ese mismo día, se había conocido un informe de *Standard and Poor's* que ponía "en observación" la deuda argentina.
A su vez, se observaba un dato sintomático en el Uruguay: el aumento constante de los depósitos de extranjeros (fundamentalmente argentinos) en la plaza bancaria de Montevideo. En el mes de septiembre de 2000, crecieron un 9 por ciento según datos del Banco Central del Uruguay (BCU).
[452] *Ambito Financiero*, 28 de noviembre de 2000.
[453] Menos optimistas se mostraron algunos economistas de diversa procedencia ideológica. Por caso, Martín Redrado afirmó que el blindaje "no resolverá los problemas" y Claudio Lozano sostuvo que el mismo "solamente posterga la agonía". *Página/12*, 28 de noviembre de 2000.

El 19, desde Tokio, renunció el presidente de Perú Alberto Fujimori, mediante un fax, ante el temor de ser juzgado por las numerosas denuncias de corrupción que lo acosaban.

Rodríguez Giavarini en Rusia y Hungría

La última semana de noviembre, el canciller realizó una visita a Europa Oriental: viajó a Rusia y Hungría. María Luisa MacKay escribió desde Budapest: "Hace 130 años, Argentina y el entonces poderoso Imperio Austro húngaro establecían relaciones diplomáticas. Firmaron un tratado de navegación, comercio y amistad. De todo eso, hoy queda la historia y poco más que la amistad. El mar húngaro se escurrió tras la Primera Guerra Mundial y el comercio se reduce a 50 millones anuales. Y el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, pudo cerrar su gira por Rusia y Hungría con una escala amable, sin tropiezos y hasta quizá con alguna perspectiva de sumar algún negocio —aunque modesto— bilateral". En Moscú, el canciller pudo saborear desde la refinada emoción de una función del ballet Bolshoi, que incluyó "Tangueando" de Astor Piazzolla y donde Putin condecoró a la ya octogenaria Maia Plissetzkaya.[454]

El 20 de noviembre, el gobierno de Fernando de la Rúa logró la firma de un acuerdo con los gobernadores de la totalidad de las provincias (peronistas y radicales) con la excepción de Santa Cruz. El gobernador Kirchner se negó a firmar el pacto fiscal que pedía la administración central para cumplir las exigencias del FMI para lograr el llamado "blindaje financiero".

Viaje presidencial a Costa Rica, México y Brasil

En diciembre, el presidente De la Rúa viajó a Costa Rica donde sesionaba una cumbre de jefes de Estado centroamericanos con sus pares del cono sur. Entre otras actividades, se reunió con su par Miguel Angel Rodríguez y brindó una conferencia en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

También asistió a la asunción del presidente Vicente Fox en México. Ascendieron al Tango 01, entre otros, el canciller Rodríguez Giavarini, el gobernador de Tierra del Fuego Carlos Manfredotti, su antecesor José Estabillo, el senador José María García Arecha, el diputado Horacio Pernasetti, el secretario de Cultura Darío Lopérfido, los ministros de Salud y Justicia, Héctor Lombardo y Jorge de la Rúa y una figura poco habitual en las comitivas presidenciales: el titular del INADI, el frepasista Eugenio Zaffaroni.[455]

En la capital azteca, el presidente y el canciller mantienen una entrevista con la secretaria de Estado norteamericana, Madeleine Albright quien expresó que los EEUU brindarían "apoyo financiero" a la Argentina, en lo que fue entendido como un "contundente respaldo". Desde Washington, el vocero del Fondo, Thomas Dawson, adelantó que el operativo blindaje liderado por el FMI podría ponerse en marcha "antes de la Navidad". Esos mismos días, en Buenos Aires, el ministro Machinea negociaba con Teresa Ter Minassian, la jefa de la misión los términos de la asistencia financiera. Pocos días más tarde, llegó al país el subsecretario para Asuntos Internacionales del Tesoro de ese país, Timothy Geithner. Machinea explicó que el país había logrado sortear la crisis y que dos semanas antes, "ibamos camino a Rusia", en

[454] "Rodríguez Giavarini, el hombre que volvió del Este", *Clarín*, 26 de noviembre de 2000.

[455] Zaffaroni fue designado, años más tarde, juez de la Corte Suprema de Justicia por el presidente Néstor Kirchner. Su nombramiento despertó una fuerte polémica, tratándose de una persona que se vanagloriaba de ser "abolicionista" y por su excéntrico desparpajo en el reconocimiento de no pagar impuestos. Más tarde, siendo ya juez del alto tribunal, se descubriría que en varios departamentos de su propiedad funcionaban prostíbulos.

referencia a la seria crisis financiera que sufrió aquel país en 1998.[456]

Mientras el presidente viajaba, en Buenos Aires continuaba escalando la crisis interna de la Alianza. El día 4, por caso, la diputada Alicia Castro declaró en *Página/12* que De la Rúa "nos ignora olímpicamente, a nosotros y a la sociedad que estableció con la gente antes de asumir. Cambió 180 grados". Castro sostuvo que el presidente "nos ve como zurditos" y afirmó que los ministros Colombo y Machinea eran "liberales en lo económico y autoritarios en lo político" al tiempo que acusó al gobierno de "continuar el modelo económico y social del menemismo". La legisladora, de origen sindical, tendría un destino diplomático años más tarde, como embajadora ante Venezuela y el Reino Unidos, durante los gobiernos kirchneristas.

La cumbre del Mercosur en Florianópolis

Mas tarde, De la Rúa y Rodríguez Giavarini participaron de la reunión de mandatarios del MERCOSUR en Florianópolis, Brasil. El bloque atravesaba, una vez más, un período de estancamiento. El 20 de diciembre, el presidente uruguayo Jorge Batlle -conocido por su habitual sinceridad de palabra- reconoce que "el Mercosur lleva seis año sin dar un solo paso institucional" y pidió crear una "secretaría técnica" para resolver las diferencias entre los miembros. Además, el oriental reclamó "abrir una negociación rápida con el ALCA".[457]

El presidente Cardoso, anfitrión de la cumbre XIX Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur en Florianópolis, agasajó a sus pares de Argentina, Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia y Sudáfrica en el Resort Costao de Santinho en el balenario del sur brasileño. La crónica periodísitica reseñó al terminar la reunión que "la unificación de metas económicas comunes entre los miembros del Mercosur -incluyendo Chile y Bolivia- fue el mayor éxito alcanzado por la XIX Cumbre de Presidentes del bloque, que culminó ayer en esta ciudad. La decisión de acordar objetivos de déficit fiscal, deuda pública e inflación, sumada a la ratificación del interés de Chile por el Mercosur, la conclusión del acuerdo automotor entre la Argentina y Brasil, y la reducción -aunque mínima- del arancel externo común (AEC), son las medidas que implican un virtual relanzamiento del Mercosur tras dos años de crisis e incertidumbre.

"El Mercosur entró en una fase que ya no es más retórica. La fase de las medidas prácticas que afectan la vida de las personas", dijo Cardoso, en un ejercicio que visto retrospectivamente, puede ser tildado como voluntarista.

En la cumbre, se habló también de adelantar el inicio del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Un corresponsal describió que "un diablo "made in USA" había metido la cola en el Mercosur". *La Nación* describió: "El presidente de Chile, Ricardo Lagos, confirmó que su interés es el Mercosur, y que el trato con Estados Unidos es apenas un comienzo de negociaciones. "Nuestro bloque es el Mercosur. No nos interesa asociarnos ahora al Nafta (el acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México)". Entonces, Chile continuará trabajando para formar parte del Mercosur en paralelo con su acuerdo con Estados Unidos".[458] Finalmente, como es sabido, Chile firmaría su acuerdo con los EEUU y no con el Mercosur.

Un informe señaló que entre los resultados de la cumbre debían señalarse: "A mediados de diciembre se realizó en Florianópolis la XIX Cumbre de Presidentes del Mercosur. Entre sus decisiones se destacó -con tres meses de anticipación- la aprobación de metas macroeconómicas conjuntas para los países miembros y para Chile y Bolivia, a cumplir desde

[456] "El FMI prometió que Argentina tendrá el blindaje en el arbolito", *Página/12*, 2 de diciembre de 2000.
[457] "Uruguay quiere una rápida negociación", *Ambito Financiero*, 21 de diciembre de 2000.
[458] "Renovado impulso para el Mercosur", *La Nación*, 16 de diciembre de 2000.

2002 hasta 2010: la inflación no superará 5% anual hasta 2005, bajando la meta a 4% desde 2006; el déficit fiscal consolidado no superará el 3% del PIB, pudiendo ser de 3,5% para Brasil en 2002 y 2003; la deuda del sector público consolidado no superará el 40% del PIB en 2010, con una trayectoria decreciente a partir de 2005, en base al promedio del trienio 2002-04. Se acordó no alterar el año de lanzamiento del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que será 2005. Otros acuerdos logrados en la reunión fueron los siguientes: suscripción del régimen automotor común, con ciertas características especiales para Paraguay y Uruguay; firma de una carta de intención para comenzar las negociaciones entre el Mercosur y Sudáfrica a fin de alcanzar un tratado de libre comercio en menos de dos años; rebaja en medio punto porcentual del Arancel Externo Común (AEC) desde el inicio de 2001, encaminada a completar una reducción total de tres puntos, correspondiente a la tasa de estadística que se aplicaba anteriormente a las importaciones; también se autorizó a los países miembros a ampliar, hasta 100 ítem -por un plazo máximo de dos años- la lista de excepciones al AEC; la Argentina y Brasil abrirán consulados conjuntos desde el primer trimestre de 2001, comenzando por las ciudades de Boston y Francfort".[459]

El 10, al cumplirse un año de gobierno de la Alianza, los principales diarios publicaron encuestas de opinión sobre la imagen del presidente De la Rúa y su gestión. *La Nación* reflejó los datos surgidos de una encuesta de de Gallup Argentina, realizada entre el 1 y el 4 de diciembre en la que fueron entrevistadas 1254 personas en todo el país. De acuerdo a los consultados, el 61% estimó que su situación económica empeoró en el último año, un 31% considera que sigue igual y un 8% que mejoró.[460] El 17, De la Rúa debe volver a ratificar a Machinea.[461]

En tanto, el gobierno debió adoptar su reforma previsional por decreto, ante la negativa del Frepaso a acompañar la propuesta del Ejecutivo en la Cámara de Diputados. La iniciativa alejó al gobierno aliancista de la plataforma electoral de un año antes. La propia ministra de Trabajo, Patricia Bullrich admitió que "tal como estaba planteado, era algo imposible".[462]

A fin del año 2000, la deuda pública ascendía a 145 mil millones de dólares. Según un artículo publicado en *Página/12*, el 31 de diciembre de 2000, el 1,3% del total fue contraído antes de 1972, el 2,3% entre 1973 y 1976, el 25,26% durante la dictadura militar (1976-83), el

---

[459] *Consejo Profesional de Ciencias Económicas - Informe de Coyuntura*, diciembre 2000.

[460] Con respecto a la situación económica del país, el 72% cree que empeoró, un 23% dijo que está igual, sólo un 3% que mejoró y el 2% NS/NC. Acerca de la imagen de la gestión de gobierno, un 54 estima que es negativa, un 36% la encuentra regular, un 8% positiva y el 2% NS/NC. Con respecto a la imagen de Fernando De la Rúa, un 36% cree que es negativa, un 34% regular, un 26% positiva y el 4% restante no sabe/no contesta. En tanto, la tarea presidencial es aprobada sólo por el 19% de los consultados, el 70% la desaprueba, y el 11% NS/NC. A su vez, el diario *Página/12* publicó una encuesta realizada por Graciela Romer y Asociados, donde en noviembre pasado el 72% de los entrevistados entendían que el Gobierno va por el camino incorrecto, un 19% por el correcto, y el 9% NS/NC. Sobre las medidas tomadas para reactivar la economía, un 62% las entendió negativas, un 27% regular, NS/NC el 8% y sólo el 3% las encontró positivas. Sobre la gestión de De la Rúa, para Romer y Asociados, el 55% la evaluó negativa, el 35% regular, positiva para el 9% y no sabe el 1%. Otra consulta similar, a cargo de Hugo Haime dio resultados muy semejantes: negativa 50,5%, regular 37,9%, positiva 8,5%, no sabe 3,1%.
Sobre la imagen de los principales políticos, quien tiene mejor imagen es Carlos Ruckauf (53,6% de imagen positiva, contra 45,4% de diciembre de 1999. Lo siguen: Carlos Reutemann (49,0% contra 49,4%), Carlos "Chacho" Alvarez (47,8% contra 49,4%), Domingo Cavallo (42,3% contra 46,3%), Juan Manuel de la Sota 39,8% contra 29,6%), Raúl Alfonsín (39,9% contra 60%), Fernando De la Rúa (37,5% contra 73,0%), Carlos Menem (24,7% contra 16,8%), y Eduardo Duhalde (22,6% contra 24,6%).

[461] *Clarín*, 18 de diciembre de 2000.

[462] *Página/12*, 21 de diciembre de 2000.

13,68% durante el período radical (1983-89), el 54,85 durante el período peronista (1989-99) y el 0,99% durante el año de gobierno de la Alianza.

Por su parte, a fines de 2000 el barril de petróleo se ubicaba en torno a los 33 dólares, unos diez dólares por encima de su cotización un año antes.

Resulta interesante reseñar que a fines de 2000 se aprobó en el Congreso el último Presupuesto de la Convertibilidad. Se prevén gastos por un total de de 51.800 millones de pesos/dólares, una tasa de crecimiento del 2,5% y un déficit fiscal de 7.000 millones de pesos.

El mediocre desempeño de la economía en este primer año de gobierno de la Alianza desmentía los pronósticos iniciales. Un año antes, los principales economistas del país eran "optimistas" respecto a las posibilidades de crecimiento de Argentina en el año 2000. "Las principales consultoras de economía creen que la Argentina crecerá en el 2000 entre 2,8 y 5% por el dinamismo de las inversiones", anunciaba *Ambito Financiero*, el 13 de diciembre de 1999.

Un corresponsal español describió el sombrío estado de la economía argentina a fin de año: "El problema económico no es nuevo, y las consecuencias están a la vista en las calles, en las miradas de los grupos de niños abandonados que deambulan sin destino. Argentina cumple 30 meses de recesión económica continuada. La hondura de la crisis puede medirse en dólares de la deuda externa, que llegará en 2001 a 174.000 millones. El 17% del presupuesto debe destinarse sólo a pagar los intereses que vencen en ese periodo. Pero el drama también podría apreciarse en personas: 14 millones de pobres, más de tres millones de indigentes, más de dos millones de desocupados y otro tanto de subocupados. Sin contar los trabajadores *en negro,* sometidos a regímenes esclavistas de producción (...) Los líderes de la Alianza entre radicales y peronistas disidentes, con la única promesa de ser honestos y transparentes en la gestión, ganaron las elecciones y asumieron el poder hace un año. La realidad se impuso a sus deseos, detrás de las caras no había programas ni políticas consensuadas. La necesidad de créditos y asistencia financiera obligaba a aplicar las recetas ortodoxas del Fondo Monetario Internacional (FMI), se aumentaron los impuestos, se rebajaron los salarios de la Administración pública y se anunciaron medidas aún más drásticas. Quién manda aquí era la pregunta en las calles. (...) La fractura producida por la renuncia del vicepresidente Carlos *Chacho* Álvarez, líder del Frepaso, tras los escándalos por los sobornos a senadores de la oposición peronista para que aprobaran las reformas a las leyes laborales, no ha podido cerrarse. Por ese abismo entre el Gobierno y los ciudadanos que le apoyaron hace sólo un año se escapa cada día la ilusión del cambio y la posibilidad de un futuro algo mejor. La debilidad política del presidente Fernando de la Rúa es ostensible, está expuesta y a la vista de todos, como el problema económico."[463]

Un año de gestión

El canciller, en tanto, reseñó un balance sobre lo actuado en materia de política exterior. Lo hizo en un artículo en el diario *Clarín*, el 18 de diciembre, en el que destaba que la Cancillería a su cargo "ha dado prioridad al fortalecimiento y consolidación del Mercosur. Su relanzamiento alienta una ampliación de las exportaciones del bloque a partir de una búsqueda conjunta de nuevos mercados" y explicó que el bloque "constituye nuestra mejor forma de aproximación al proceso de liberalización comercial hemisférica". Rodríguez Giavarini graficó que "este año, bajo el liderazgo argentino, se ha avanzado en la reducción de los puntos de divergencia en las negociaciones para el Acuerdo de Libre Comercio Hemisférico (ALCA) y ahora estamos en condiciones técnicas de anticipar el cronograma en

[463] "El agobio económico de los ciudadanos", *El País*, 24 de noviembre de 2000.

un año". El canciller señalaba que "ha sido un año de políticas realistas en materia exterior, basadas en sólidos principios, pero sin caer en principismos ni en pragmatismos estridentes. Una política exterior seria, ejecutada con profesionalismo por los miembros del Servicio Exterior, que trae a la Argentina resultados concretos que pueden verificar cada día los habitantes de todo el país".[464]

El blindaje

Deseoso de poder dar buenas noticias, en enero de 2001 el gobierno anunció el blindaje financiero. El presidente lo hizo desde los jardines de Olivos, rodeado por el gabinete nacional, en una imagen que pretendía reproducir la costumbre de los presidentes norteamericanos que realizan conferencias de prensa en los jardines de la Casa Blanca.[465] El anuncio era el resultado de las medidas acordadas con el FMI durante los últimos meses del año anterior y que comprometían la desregulación de obras sociales y varios recortes en el gasto estatal.

El presidente reafirmó una vez más que mantendría la convertibilidad. Eterno optimista, Roberto Alemann declaró el día 20 de enero a *Noticias*: "En economía nada es eterno. Pero definitivamente, la convertibilidad está para quedarse. No hay ninguna necesidad de salirse de ella. Los daños que causaría son infinitamente superiores a los posibles beneficios que tendrían algunos especuladores y muy pocos sectores vinculados a la tasa de cambio".

Claudio Lozano, desde la CTA, se había mostrado pesimista: "el tan mentado “blindaje financiero” sólo otorga garantías de corto plazo a los dueños de nuestra deuda. Sin embargo, es adecuado observar que no resuelve en absoluto ninguna de las claves de la crisis que hasta aquí hemos expuesto".[466]

Ese mismo día, George W. Bush asumió la presidencia de los EEUU.[467] La llegada de la nueva administración republicana tendría consecuencias decisivas en la Argentina: el nuevo gobierno norteamericano estará fuertemente influenciado por los llamados "neo-cons", hombres de pensamiento extremo liberal, propensos a imponer un "moral hazard" a los países fuertemente endeudados como la Argentina. Pocos meses después, el secretario del Tesoro, Paul O´Neil diría que "los plomeros y obreros de los EEUU no tienen por qué pagar con sus tax-dollars el derroche de la Argentina", al negar la concesión de nuevos créditos a nuestro país. Bush llamó a De la Rúa por teléfono el sábado 3 de febrero. El presidente argentino recibió la llamada mientras presenciaba una revista naval frente a las costas de Mar del Plata, a bordo de la Fragata Libertad.

La agenda del canciller, en tanto, había comenzado en los primeros días del año 2001 en Roma, donde mantuvo un encuentro con el Papa Juan Pablo II. Tras ser recibido en la biblioteca del Vaticano, el canciller declaró a *La Nación* que estaba "impresionado por la capacidad intelectual y la memoria prodigiosa" de su anfitrión, quien se veía deteriorado en sus apariciones públicas. Giavarini entregó a Papa una carta enviada por De la Rúa en que el

[464] Adalberto Rodríguez Giavarini: "Balance de un año de política exterior", *Clarín*, 18 de diciembre de 2000.
[465] El día 20, *Noticias* publica el resultado de una encuesta online realizada por el sitio www.uol.com.ar que revela que el 43% de los encuestados creen que la situación económica empeorará en 2001. Sólo el 33% cree que mejorará y el 24% piensa que se mantendrá igual.
Pucciarelli, Alfredo y Castellani, Ana: *"Los años de la Alianza. La crisis del orden neoliberal"*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2014, p. 61.
[466] *Página/12*, 28 de noviembre de 2000.
[467] George W. Bush se convirtió en el segundo hijo de un presidente norteamericano en acceder a la Casa Blanca. El otro caso había tenido lugar a comienzos del siglo anterior, con John Quincy Adams, hijo de John Adams, el segundo presidente de la historia de los EEUU.

presidente argentino aseguraba que "Reafirmamos nuestro compromiso con la vida y nos unimos al clamor para que sea respetada desde la concepción hasta su término natural, reiterando el rechazo a la clonación, la manipulación genética, la eutanasia y la pena de muerte". La postura coincidía con la de su antecesor, Carlos Menem, quien había visitado al Papa en seis ocasiones. El ministro argentino mantuvo reuniones con el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Angelo Sodano, y con el canciller de la Santa Sede, cardenal Jean-Louis Tauran, con quienes acordó los últimos detalles de la visita que haría De la Rúa meses más tarde.[468]

El canciller participó en Lima, en la última semana de enero del encuentro de ministros de los países que integran la iniciativa del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), donde se discutió el documento que sería presentado meses después en Quebec, Canadá, en la III Cumbre de presidentes de las Américas. En tanto, en Davos (Suiza), Rodríguez Giavarini participó del encuentro anual del Foro Económico Mundial. Allí aseguró que "la confianza en la Argentina es muy significativa". El gobierno exhibía un optimismo notable después del blindaje financiero en aquellas semanas, aunque no tardarían en reaparecer nubarrones en la economía. Rodríguez Giavarini explicó que "el humor está cambiando rápidamente, como lo demostró el artículo del *New York Times*, que dice que la Argentina vuelve a ser, como en los 90, un país para la inversión internacional", afirmó el diplomático. Finalmente, destacó "el interés en invertir en el Plan de Infraestructura" que demuestran los inversores reunidos en el Foro Económico Mundial.[469]

Rodríguez Giavarini viajó a París días después. En la capital francesa, el último día de enero, el canciller se dirigió al Consejo de Embajadores de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y reclamó, en ese foro, el libre acceso a los mercados para los productos del Mercosur. También fue recibido por el primer ministro Lionel Jospin y su par Hubert Vedrine, con quien encabezó la séptima reunión de la Gran Comisión Argentino-Francesa.

En tanto, semanas más tarde, Ariel Sharon se convertía en el nuevo primer ministro de Israel. Durante su carrera militar, Sharon fue considerado uno de los mayores estrategas de la historia de Israel y un "héroe" en las guerras de los Seis Días y de Yom Kipur.[470]

El canciller Rodríguez Giavarini mantuvo su primer encuentro con el nuevo secretario de Estado, Collin Powell, a comienzos de febrero. El ministro argentino logró reunirse con la influyente asesora de seguridad nacional Condoleezza Rice. En dicha reunión, ambos funcionarios conversaron sobre cómo "reforzar" el rol de la OEA en el mantenimiento y promoción de la democracia en el hemisferio. El 8, antes de volver a Buenos Aires, el canciller reafirmó durante una entrevista con el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, la voluntad del gobierno argentino de adherir a la creación de la Corte Penal Internacional. En tanto, Machinea se entrevistó en aquellos días con el secretario del Tesoro Paul O'Neill. Eran los primeros contactos con la nueva administración.[471]

---

[468] "De la Rúa ya tiene cita agendada con el Papa", *La Nación*, 5 de enero de 2001.

[469] "En Davos confian en la recuperación", *La Prensa*, 29 de enero de 2001.

[470] De Sharon dijo el presidente egipcio Hosni Mubarak ante la dirigencia palestina: "aprovechen este momento, lo que no consigan con este primer ministro israelí no lo podrán conseguir con ningún otro, porque Ariel Sharon es capaz de hacer la paz con la misma energía y convicción con la que siempre hizo la guerra". Sharon murió a fines de 2013.

[471] *El Día*, 5 de febrero de 2001. Ana Barón: "Coincidencia de Giavarini con EE.UU. para reformar la OEA", *Clarín*, 7 de febrero de 2001. *La Prensa*, 8 de febrero de 2001.
El funcionario especializado en asuntos hemisféricos era el embajador John Maisto, quien sirvió como representante norteamericano en Nicaragua, Venezuela y la OEA. Condoleezza Rice era una experta en Rusia con escasos conocimientos sobre los temas latinoamericanos, como la mayoría de los funcionarios de Washington.

Poco después, el canciller remarcó que la Argentina no estaba interesada en una "carrera armamentística" con Chile al desmentir que el país tuviera voluntad de adquirir aviones F-16 de la *Lockheed Martin Corp* aun cuando el vecino país realizara una inversión de 600 millones de dólares para la adquisición de ese equipamiento. Rodríguez Giavarini sostuvo que las prioridades del gobierno argentino eran "el bienestar social y mejorar los indicadores macroeconómicos" durante una entrevista en el *Washington Post*. Días antes, nueve senadores norteamericanos habían planteado reparos al presidente Bush a través de una carta en la que cuestionaban la venta de los F-16 a Chile. Entre otros firmaron: Christopher Dodd, Joseph Biden (quien sería más tarde vicepresidente de Barack Obama), Edward Kennedy y John Kerry (Secretario de Estado a partir de 2013). En rigor, la inquietud no radicaba en la venta misma sino en el nivel de tecnología requerida por Chile para esos aviones, la cual era calificada como "innecesaria en esta instancia y potencialmente desestabilizante" dada la "ausencia de amenza militar" en la región y la posibilidad de "generar alarma en vecinos como Perú y Argentina".[472]

El 11 de abril, llegó a Buenos Aires el flamante canciller brasileño, Celso Lafer.[473] El nuevo jefe de Itamaraty había reemplazado a Luiz Felipe Lampreia semanas antes y fue agasajado por el ministro Rodríguez Giavarini con un almuerzo en el Palacio San Martín al que asistieron, entre otros, el ex canciller Guido Di Tella, Domingo Cavallo, Christian Colombo, Eduardo Menem, Marcelo Stubrin, Susana Ruiz Cerruti y los empresarios Agostino Rocca y Carlos Bulgheroni.[474] Pocos días después, el canciller recibió a su par uruguayo, Didier Operti.

Conflicto diplomático con Cuba

En febrero, el líder cubano Fidel Castro afirmó que el presidente argentino Fernando De la Rúa “es un lambebotas yanqui”, al conocerse el voto de condena al régimen cubano por parte de nuestro país en la reunión de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos en Ginebra.[475] El gobierno retiró al embajador en La Habana, Oscar Torres Avalos. El ministro Rodríguez Giavarini sostuvo que el líder cubano: “rompió todas las normas de la racionalidad más elemental con los injustos y despectivos calificativos que utilizó”.

La Nación informó "Si había alguna posibilidad de reconciliación, Cuba decidió destrozarla y ascender varios escalones más en la guerra verbal con la Argentina. Lo hizo ayer por medio de una carta en la que lo único medianamente amable y diplomático estaba al final: el embajador cubano en Buenos Aires, Alejandro González Galiano, le mandó respetuosos saludos al canciller Adalberto Rodríguez Giavarini. Pero esas palabras resultaron huecas

[472] "Argentina Won´t Compete in Arms Race", *The Washington Post*, February 7, 2001.
[473] Lafer había sido ministro de Relaciones Exteriores del presidente Fernando Collor de Melo, a comienzos de los años 90 y volvió a ser canciller en el tramo final de la presidencia de F. H. Cardoso, entre 2001 y 2002. Antes, se había desempeñado como ministro de Industria y Comercio. Lafer era considerado más partidario del Mercosur que su antecesor Lampreia.
[474] Rodríguez Giavarini también le ofreció a Lafer una comida en su domicilio particular de la calle Paraná, el domingo 11. Entre otros, asistieron el embajador de Brasil en Argentina Sebastiao Do Rego Barros, el presidente del CARI Carlos Muñiz y dos estrechos colaboradores del dueño de casa: Horacio Chighizola y Susana Ruiz Cerruti.
[475] "Si la Argentina vota contra Cuba en Ginebra -donde se realizará un encuentro de la ONU- sería como lamer la bota yanqui", dijo Castro, según las agencias France Press (AFP) y la alemana DPA, durante un discurso de seis horas para clausurar un encuentro internacional de economistas. *La Nación*, 4 de febrero de 2001.

comparadas con el resto de la misiva, un rosario de agresiones que promete extender la escalada verbal entre Cuba y la Argentina por bastante tiempo más".

El embajador González Galiano calificó de "puñalada en la espalda" el voto de la Argentina en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas durante una conferencia de prensa en la que se sirvió "Deep-Cola", una imitación barata de la Coca-Cola, en una sala bajo un calor "insoportable" según describió la prensa y en la que el representante de La Habana no aceptó preguntas. Días antes, se había reunido con el ex presidente Alfonsín, quien era partidario de un voto en abstención.[476]

Semanas más tarde, la Argentina votó en contra de Cuba en las Naciones Unidas. En la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, la condena fue adoptada por 22 a 20 votos, con 10 abstenciones. El vicepresidente de la UCR, el gobernador del Chaco Angel Rozas sostuvo que "lo ideal era la abstención" y que "me parece (que la posición argentina) es un exceso de alineamiento con las políticas de los EE.UU." El senador Leopoldo Moreau (UCR-Buenos Aires) criticó la medida al sostener que es "vergonzoso, vergonzante y poco inteligente".[477]

El ex vicecanciller de Raúl Alfonsín, Raúl Alconada Sempé afirmó que el gobierno repetía "el error de los años 90".[478] El frepasista Eduardo Jozami manifestó que "lo realmente importante en todo esto es la posición que adoptará la Argentina en cuanto al voto internacional por la situación de los derechos humanos en Cuba, más allá del intercambio de declaraciones. El año pasado la Argentina cometió un grave error al condenar a Cuba, dando una prueba de sujeción a la política estadounidense. Tendría que haberse seguido la línea mantenida por el gobierno de Alfonsín, que es la abstención".[479]

Publicó *Clarín*: "Argentina avanzó ayer hasta el borde de la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba. La Cancillería anunció el retiro del embajador argentino en La Habana, Oscar Torres Avalos, de forma definitiva. Esta es la primera vez que un gobierno argentino decide no tener embajador en La Habana desde que, en 1962, el presidente Arturo Frondizi rompió relaciones con la isla, a pedido de la OEA. La medida, tardía pero contundente, responde a las últimas declaraciones del líder cubano, Fidel Castro, quien en las celebraciones del Día del Trabajador llamó "monigote de los Estados Unidos" al presidente Fernando de la Rúa, mientras paseaba un muñeco gigante con la cara del jefe de Estado argentino en plena plaza de la Revolución. "Fue la gota que rebasó el vaso", justificaban ayer en el Palacio San Martín. Claro, se referían a las primeras declaraciones de Fidel, que la semana pasada tildó de "cucarachas y pigmeos" a los integrantes del gobierno de la Alianza.

Atilio Borón escribió en *Página/12* que la votación ratificaba la "continuidad de la política de relaciones carnales inaugurada por el menemismo" y que confirmaba -a su entender- "que la Argentina no tiene una política exterior y que las principales iniciativas en esa materia obedecen a los dictados de los Estados Unidos".[480]

---

[476] "Rodríguez Giavarini nos clavó un puñal", *La Nación*, 8 de febrero de 2001.

[477] Años más tarde, Moreau derivó en un fanático militante kirchnerista.

[478] *Noticias*, 21 de abril de 2001.
En rigor, la postura de la Cancillería argentina durante los años 90 y hasta 2003 fue la de permitir que la comisión de Derechos Humanos de la ONU "verifique" el estado de los mismos en la isla al mismo tiempo que siempre se opuso al bloqueo a Cuba por entender que el mismo ofrecía un pretexto al líder comunista Fidel Castro para esconder y ocultar su monumental fracaso económico socialista justificándose en un discurso antiimperialista.

[479] *Página/12*, 1 de febrero de 2001.

[480] Atilio Borón defendió a otro régimen dictatorial años más tarde cuando aconsejó a Nicolás Maduro a "movilizar tropas" y "aplastar a la oposición". *Infobae*, 31 de mayo de 2017.

El ex canciller Guido Di Tella sostuvo: "Creo que la reacción extemporánea del Comandante Castro le ha facilitado las cosas al presidente De la Rúa y al canciller Rodríguez Giavarini, al ahorrarles la previsible discusión interna con aquellos sectores de la Alianza que ya el año pasado les recriminaron que hicieran lo mismo que nosotros: defender los derechos humanos de los cubanos (algo que esos sectores interpretan interesadamente como una sanción contra Cuba, cuando en rigor es contra las violaciones del régimen castrista). Esa defensa –así como la elección razonable de las alianzas estratégicas del país– también forma parte de la "herencia recibida" o, si se quiere, de aquellas cuestiones en las que la realidad, que es la única verdad, marca las bases para coincidencias objetivas entre las corrientes profundas de la política nacional." En tanto, el ex embajador en Washington y entonces secretario de Relaciones Económicas Internacionales bonaerense, Diego Guelar afirmó: "La Argentina estuvo durante los últimos años en la avanzada de cuestionar tanto el embargo norteamericano como las reiteradas violaciones a los derechos humanos que siguen ocurriendo en Cuba. Salvo que existieran elementos de juicio nuevos, que a la fecha desconozco, no veo motivo alguno para modificar el voto argentino tal como fuera expresado el año pasado. Fue el presidente Alfonsín el primer abanderado en la inclusión de cláusulas democráticas en los tratados internacionales, política que fue seguida por Carlos Menem. Felicito al canciller Adalberto Rodríguez Giavarini por no haber variado ese rumbo."[481]

El ex vicecanciller Andrés Cisneros escribió: "Hay tres maneras de tomar una decisión como ésta: desde el idealismo, desde el realismo o desde el pragmatismo. Desde el idealismo, nada parece más elevado que hacer respetar los derechos humanos, no importa quién gobierne. Desde el realismo, nada parece más conveniente que acompañar el consenso generalizado del mundo occidental al que pertenecemos. Y desde el pragmatismo, nada peor que exhibir un doble estándar (uno adentro, otro afuera), con dictadores amigos o no tanto. El único voto que resultaría a la vez idealista, realista y pragmático es el que la Argentina viene emitiendo desde hace años: a favor de que a la sociedad cubana se le respeten sus derechos humanos. Exactamente como hacemos en el tema del embargo norteamericano, contra el que siempre nos hemos pronunciado. La clave de cualquier política exterior acertada radica en la correcta identificación del interés nacional en cada momento. En este caso debemos tener en cuenta la aún pobre imagen internacional de nuestro país en materia de derechos humanos. Con o sin razón, la Argentina hace décadas es visualizada como bastante fascista, refugio histórico de prófugos nazis, con un índice de antisemitismo nada bajo, con más años de dictaduras que de democracia y una guerra sucia que se llevó a miles de compatriotas. Nuestras calificaciones en esta materia constituyen una de las asignaturas más pendientes de nuestra imagen en el mundo. Ergo, es del interés nacional que, dondequiera que se vote a favor de los derechos humanos, la Argentina no aparezca subordinada a otra cosa que no fuere la defensa del pueblo afectado. Es justo que así sea, y además, conviene que así sea".[482]

En cambio, el legislador del Partido Obrero Jorge Altamira afirmó que "las violaciones a los derechos humanos en Argentina fueron mucho mayores que en Cuba" y en respaldo a Castro sostuvo que "la Argentina es un satélite de los Estados Unidos". En el mismo sentido se expresó su colega Patricio Echegaray (Izquierda Unida) quien afirmó que el gobierno de la Alianza "ha adoptado la misma posición del menemismo" y acusó a la Cancillería de "someterse a los dictados imperiales de los Estados Unidos". Eduardo Jozami, a pesar de ser funcionario municipal de la Alianza, también criticó al gobierno y pidió volver a la posición existente durante el mandato del presidente Alfonsín, es decir la abstención.

[481] *Página/12*, 1 de febrero de 2001.
[482] Andrés Cisneros: "Es Castro, no Cuba", *Página/12*, 16 de abril de 2001.

En tanto, Raúl Ricardes fue designado embajador ante la OEA. Hasta entonces, se desempeñaba como Subsecretario de Política Exterior.[483]

El caso cubano y las reacciones políticas que el mismo genera confirman una rasgo clave del gobierno de Fernando de la Rúa: sus políticas a menudo son defendidas por sectores del peronismo (menemismo, peronistas de provincias chicas) y de la centro-derecha (Cavallo, partidos provinciales) mientras que sectores progresistas (alfonsinistas y frepasistas) tienden a criticarlo. Poco antes, durante un viaje de un grupo de legisladores argentinos a La Habana, los senadores y diputados presentes fueron testigos de los dichos de Fidel, quien durante su largo discurso de "bienvenida" nunca mencionó a De la Rúa ni a Menem y hasta se permitió bromear: "¿Quién gobierna ahora en Argentina? ¿De la Rúa? ¿Cavallo?". Además, el dictador se permitió otro "gesto" al escribir de puño y letra una carta de saludo dirigida a Raúl Alfonsín delante de los visitantes.[484]

Leandro Despouy, por su parte, se convirtió en el nuevo presidente de la comisión que sesiona en Ginebra, la misma ante la que el año último (y los diez años anteriores) la Argentina había votado en favor de una resolución que cuestionó la política de derechos humanos de Fidel Castro. "Estoy encantado por el hecho de que sean la Argentina y un hombre de tanto prestigio, como Despouy, los responsables de presidir tan importante comisión", dijo el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini. Despouy fue elegido por unanimidad, con el voto de Brasil, Uruguay, Colombia, Ecuador, Perú, México, Costa Rica, Guatemala, Cuba y Venezuela.[485]

La postura frenta al ALCA

Poco después, Rodríguez Giavarini escribió en *Clarín*: "el ALCA es una oportunidad a la que debemos ingresar con un Mercosur perfeccionado, una "marca registrada" para poder negociar no sólo con los países americanos, sino también con la Unión Europea, otra de las mayores iniciativas de libre comercio regional en el mundo. El ALCA reducirá la vulnerabilidad externa, acelerará el crecimiento económico, atraerá inversiones y creará empleos. Así los países que se preparen con dinamismo y responsabilidad tendrán mayores posibilidades de decidir su futuro y en definitiva garantizar el bienestar de sus ciudadanos y de las futuras generaciones. En eso estamos."[486]

La crisis sin fin II: renuncia Machinea. Llega López Murphy a Economía.

Como resultado de una crónica de una muerte anunciada, Machinea renunció al Ministerio de Economía el 3 de marzo. Su gestión quedó signada por los continuos ajustes presupuestarios que provocaron una profundización de la recesión que el país venía padeciendo desde fines de 1998. El día 5, Ricardo López Murphy asumió al frente del Palacio de Hacienda. Horacio Jaunarena volvió al Ministerio de Defensa (había sido ministro de Alfonsín) y Ricardo Mitre

[483] A comienzos de 2002, Ricardes fue nombrado embajador en Grecia y fue reemplazado en la OEA por Rodolfo Gil.
[484] Entre otros, estaban presentes los senadores Eduardo Menem, Jorge Agúndez, Jorge Mikkelsen-Loth y el diputado Ramón Puerta. Más tarde viajaron a la isla los legisladores Horacio Pernasetti, Humberto Roggero y José Vitar.
[485] *La Nación*, 17 de febrero de 2001.
[486] Adalberto Rodríguez Giavarini: "El Mercosur es la llave para abrir el comercio a América", *Clarín*, 12 de marzo de 2001.

fue designado secretario general de la Presidencia (en representación del Frepaso), aunque sería reemplazado por Nicolás Gallo pocos días después. Graciela Fernández Meijide fue nombrada vice-jefa de Gabinete y el experto "modernizador" del Estado Marcos Makón ministro de Desarrollo Social, aunque no llegó a asumir. Acompañaban a López Murphy como secretarios de Estado, entre otros, los economistas de FIEL Daniel Artana (Hacienda) y Manuel Solanet (Reforma del Estado), quienes poco después se transformaron en blanco fácil de las críticas de la prensa por su prédica ultraliberal.

Los cambios en el gabinete obligaron al gobierno a emitir gestos de tranquilidad a sus socios regionales. El canciller Rodríguez Giavarini se comunicó telefónicamente con su par brasileño Celso Lafer y le anticipó que el cambio de ministro no alteraría la relación con Brasil y reafirmó la voluntad argentina de consolidar el MERCOSUR. Días antes, rumores en Brasilia y San Pablo indicaban que con la llegada de López Murphy a Economía, Buenos Aires se acercaría más a Chile que a Brasil.[487] En tanto, el canciller argentino recibió en esos días en el Palacio San Martín a su par español, Josep Piqué, de visita en Buenos Aires.[488]

Varios días después de asumir, López Murphy anunció un duro plan de ajuste que incluía amplios recortes presupuestarios. Durante un prolongado discurso televisado por cadena nacional, el ministro detalló exhaustivamente áreas en las que se aplicaran recortes de gastos. Inmediatamente después de emitido el discurso de López Murphy, tuvieron lugar renuncias masivas en el gobierno. Dejaron sus cargos los ministros Storani, Juri y Fernández Mejide y numerosos secretarios y subsecretarios de Estado, principalmente de origen frepasista o alfonsinistas, en disconformidad con las políticas de restricción de gastos. "Toda mi vida defendí la educación pública. Este es mi límite", explicó Storani al abandonar el gobierno. La política de austeridad anunciada por López Murphy había conseguido un enorme rechazo. La razonabilidad de su programa permanecerá en la historia como un enigma. para algunos sostendrían que sus medidas eran razonables y que su plan buscaba desmontar enorme bolsones de gasto público improductivo y que de haber tenido éxito se habría podido evitar la enorme devaluación que tuvo lugar meses más tarde y que licuó los ingresos de los argentinos, perjudicando, desde ya, de manera decisiva a los sectores más desprotegidos de la sociedad. Otros sostendrían que aun teniendo razón, no era el momento ni la forma de anunciarlo. Lo cierto es que más tarde, López Murphy iniciaría su propia carrera política, formando un partido político propio, en las elecciones de 2003.

El gobierno parecía vacilante, una sensación que se incrementaba día a día. Ese mismo día 19, De la Rúa viajó a Santiago de Chile y confirmó a López Murphy como ministro pero al regresar, esa misma noche, anunció su salida del Palacio de Hacienda.[489]

---

[487] *Ambito Financiero*, 7 de marzo de 2001; Informe MERCOSUR número 8 : período 2001-2002 (Subregional Integration ..., P. 46.

[488] "Josep Piqué analiza en Argentina las relaciones bilaterales con España", *ABC*, 7 de marzo de 2001.

[489] De la Rúa relata que: “No lo despedí, él se fue. Se quiso ir. No quiso seguir. Yo le dije: “¡Pero cómo vas a renunciar ahora, esto es un desastre!”. Lo acompañé a Chile a la reunión del BID sin saber que él ya había renunciado. En el viaje de vuelta empiezo a recibir cables del levantamiento de los docentes, de los universitarios y él dice: “No puedo seguir”. *Perfil*, 27 de mayo de 2007.
Consultado para esta obra sobre las razones de la renuncia de Machinea el día 3, López Murphy sostuvo que: "Mi interpretación es que se sufría un desgaste importante por el esfuerzo de adecuar la economía a un contexto muy adverso, con una coalicion de gobierno que no comprendía, la magnitud del shock externo sufrido, por la caída de los precios de las commodities (crisis asiática), el cierre de los mercados de capital por el default ruso, la brutal devaluación del real debido a los factores anteriores y cierta indisciplina en la implementacion del real, la caída del nasdaq por las dot com y el efecto de ello sobre el riesgo y los bonos argentinos, la revaluación del dolar desde 1995 y las limitaciones que imponía un marco institucional como la caja de conversión con la indisciplina fiscal que se había sufrido en la decada del 90, acumulando en el corto plazo deuda publica aun cuando en el largo plazo, debido al sistema de capitalización, la deuda publica neta neta bajaba. Las dificultades se agravaban por los desvíos del programa del blindaje en el primer trimeste y la insuficiencia del apoyo

El 6 de marzo, el *Financial Times* publicaba una editorial catastrófica: "Argentina cannot be trusted" ("No se puede confiar en Argentina"). Un día más tarde, el ex presidente Alfonsín volvió a echar las culpas a "diez años de neoliberalismo".[490]

Cavallo vuelve al Ministerio de Economía

El 19, Cavallo fue convocado a la quinta de Olivos y junto a De la Rúa improvisaron una conferencia de prensa a altas horas de la noche, en la que se anunció que el ex ministro ingresaría al gabinete "como jefe de gabinete o como ministro de economía".

Al día siguiente, en la que sin duda constituyó la decisión más audaz de su gobierno, Fernando de la Rúa nombró a Domingo Felipe Cavallo como ministro de Economía. Este nuevo ministerio de Cavallo sería muy distinto al primero, en tiempos de Menem. La verdad

---

externo, para una crisis de esa magnitud. Correctamente medido, el apoyo otorgado a Grecia, por la comunidad internacional debe ser más de 15 veces el recibido por Argentina, para un tamaño similar de la economía. Probablemente Machinea pensó que un nuevo equipo iba a tener mayor margen de maniobra y credibilidad, tanto interna como externa." López Murphy sostiene que "creía, como eso finalmente ocurrió, que esas circunstancias se revertirían y que en ese caso, se podría aprovechar el superavit estructural que se acumulaba en el régimen de pensiones a largo plazo, si se conseguía financiar la transición, lo cual requería mantener la confianza interna y el apoyo de la comunidad internacional, saldando de este modo la dificultad y aprovechando los cambios estructurales realizados , para integrar vigorosamente al mundo, a nuestra patria, aprovechando un régimen de alto rendimiento como el implícito en una economía de mercado abierta y previsible, como ha ocurrido con Chile. Por esa razón la corrección propuesta era pequeña en el corto plazo, dado el estado recesivo y ligeramente más intensa en el largo plazo. Más alla de la indisciplina que hubo en los noventa, ella era de orden menor en relación al shock sufrido. Con resolución y firmeza los desvíos fiscales eran atendibles en un plazo equivalente al período de gobierno, ello no era así en términos del shock externo. Nunca pensé, sin embargo, que las circunstancias iban a ser tan favorables como finalmente resultaron. Estoy convencido, que en ese caso, con la organización económica e institucional que teníamos, Argentina hubiera sido el milagro del siglo XXI y no la experiencia demagógica y populista que hemos sufrido. Si Ud cree que tiene un problema y en realidad tiene otro, las dificultades de realizar la terapia adecuada son inmensas. El problema se ha agudizado por cuanto desde el segundo trimestre de 2002 cambió el contexto externo fuertemente y lo que había generado la restricción de oferta agregada, se convirtió en una gigantesca fuerza impulsora, el llamado viento de cola. La interpretación que fueron las medidas adoptadas y no el contexto externo, lo que ha estado detrás de la recuperación economica, nos ha llevado a un problema de identificación de nuestras dificultades dramático. Es como si creyeramos en la alquimia y sugerimos reiterarla en otros paises. Afortunadamente en el resto del mundo, leen con precisión lo que ocurrió y no intentan copiar, con consecuencias fatales, los procedimientos de políticas públicas y cambios institucionales que tanto daño, le han hecho a nuestra patria." *Testimonio de R. López Murphy, febrero de 2013.*

López Murphy escribió, años más tarde: "La situación en ese momento era compleja, difícil e incierta, pero creía entonces -y sigo creyendo ahora- que, por medio de una gestión apropiada, que requería un firme ajuste coyuntural, era posible reencauzar la marcha del proceso económico hacia una dirección más esperanzadora y promisoria. Quince días más tarde, el mismo presidente le había retirado el respaldo al plan que habíamos presentado y debí dejar el cargo junto a una gran parte del equipo -integrado por profesionales de elevadísimas calificaciones técnicas y morales- que me había acompañado. De la Rúa entendió que las resistencias en la coalición de gobierno, que nuestro programa suscitaba, tornaban inconveniente mi permanencia en el ministerio. Y terminé dando un paso al costado. La economía argentina no tenía, en aquel momento, excesivos problemas estructurales que requirieran reformas profundas, con la excepción del mercado laboral. Sí tenía dificultades coyunturales a las cuales era necesario superar para empalmarlas con un proceso de crecimiento que inexorablemente sobrevendría, como efectivamente sucedió, pero después de una crisis devastadora". *La Nación*, 5 de marzo de 2014.

[490] *La Nación*, 7 de marzo de 2001.

sea dicha: aunque hoy parezca inimaginable, la llegada de Cavallo al gobierno generó entonces gran expectativa y recibió apoyo de todo el arco político. El Congreso debatió el plan de competitividad impulsado por Cavallo y el pedido de facultades y poderes especiales. Aquel 20 de marzo asumieron también Ramón Mestre (Interior) Carlos Bastos (Infraestructura), Andrés Delich (Educación) y Juan Pablo Cafiero (Desarrollo Social). Nicolás Gallo volvió al gabinete como secretario general de la Presidencia. Armando Caro Figueroa asumió como vicejefe de Gabinete.

Cavallo dijo años después que con su ingreso en el gobierno de la Alianza "me suicidé políticamente". Al momento de acceder al Ministerio de Economía por segunda vez, en marzo de 2001, gozaba de una importante popularidad. En su participación electoral anterior más inmediata había cosechado el 34% de los votos en la Capital.[491]

Cavallo propuso el regreso al gobierno de Carlos "Chacho" Alvarez, como Jefe de Gabinete de Ministros, pero De la Rúa se negó a nombrar a su ex vicepresidente.[492]

Así lo reflejó el *New York Times*: "el nombramiento de Cavallo representa barrer los fracasados esfuerzos de De la Rúa por elevar los impuestos y reducir los gastos con la esperanza de reducir el déficit fiscal y bajar las tasas de interés. Por el contrario, se espera que Cavallo realice reducciones de impuestos e impulse desregulaciones para provocar una recuperación en la segunda economía de Sudamérica después de Brasil, que lleva dos años de contracción". El *New York Times* indicaba que la elección de Cavallo "es una cuestión más política que económica" y que con esta designación "De la Rúa busca combatir la creciente sensación de que su fracturada coalición es incapaz de gobernar después de 16 meses de escándalos y movimientos políticos". La publicación advertía que esta vez "el trabajo de Cavallo podría ser más complicado" que el que tuvo en 1991 y recordaba que los inversores "son muy escépcticos respecto a la Argentina después de varios años de desempeño económico deprimente".[493]

Pocos días después de asumir, Cavallo viajó a Brasilia. En este viaje, fue acompañado por el canciller Rodríguez Giavarini. Más tarde, la prensa especuló incesantemente sobre las

[491] Meses antes, cuando el rumor del ingreso de Cavallo al gobierno tomó fuerza, James Neilson escribió: "Reemplazar a la Alianza por Mingo tendría sus costos, claro está, pero son muchos los que aceptarían con agrado la probable extinción de la UCR, el eclipse del Frepaso y la marginación del propio De la Rúa a cambio del boom económico que a juicio de tantos el ex -¿y futuro?- superministro sería capaz de impulsar gracias a su propia habilidad y al apoyo entusiasta que, según sus admiradores, le brindarían los "mercados" (...) Si De la Rúa designara ministro de Cavallo decretaría la muerte de su partido al declararlo incapaz de gobernar." *Noticias*, 4 de noviembre de 2000)
Aquel día 20, antes de asumir, Cavallo mantuvo una reunión con dos referentes peronistas que estaban entre quienes más lo admiraban: Néstor Kirchner y Ramón Puerta. La cita tuvo lugar en un departamento sobre la avenida Callao, casi al llegar a su intersección con la avenida Libertador, cuyo propietario se haría famoso años después, el entonces legislador porteño Alberto Fernández. "Néstor -le dijo Cavallo, sonriendo-, estoy más keynesiano que vos." Kirchner le respondió: "Pero no te olvides de que gobernás con los radicales". Fue el único bocadillo que el santacruceño pudo intercalar, porque a partir de ese momento y hasta el final sólo se desarrolló un soliloquio apurado, que Mingo formulaba con convicción mientras arrasaba con las bandejas del refrigerio. El final fue contundente: "Cuando aparezca en el *New York Times* que Cavallo es de nuevo ministro va a cambiar el humor con la Argentina", pronosticó hablando de sí mismo en tercera persona. Luego saludó a los presentes y se marchó con premura. Kirchner miró a Puerta y a Fernández, y se agarró la cabeza: "¡Este tipo enloqueció, qué nivel de voluntarismo!". (Crónica de Jorge Fernández Díaz en *La Nación*, 8 de diciembre de 2013).
[492] Graciela Fernández Meijide recuerda que, a su juicio, De la Rúa "cometió un error en no aceptar que volviera Chacho porque si bien era entendible que estuviera enojado con él, lo cierto es que en un momento de extrema debilidad, para el gobierno hubiera sido positivo ampliar su base de sustentación". *Testimonio personal*.
[493] "Argentina Calls on Ex-Economics Chief to Halt Slide", *The New York Times*, March 21, 2001.

diferencias entre ambos ministros.[494]

Torres sostiene en su tesis sobre la política exterior de la Alianza que "en lo referente a Brasil la Alianza había heredado un antecedente de tensión de los últimos años del menemismo. La devaluación monetaria brasilera había configurado un elemento de desarticulación dentro de la endeble estabilidad del MERCOSUR y, en particular, del bilateralismo con Brasil. La política cambiaria del vecino país se sumó a la recesión que experimentó la economía nacional desde el año 1998 y que, en definitiva, habría de prolongarse y profundizarse hasta el desenlace crítico de diciembre de 2001. Sin embargo este componente de fricción no sólo no logró erradicarse, sino que se profundizó con motivo de la llegada al ministerio de economía de Domingo Cavallo. Además la cartera de hacienda, ejercitando una retórica de choque, pretendió arraigar en las medidas monetarias brasileras las dificultades que atravesaba por entonces el país. Esta opinión de los funcionarios de economía difería de la postura conciliadora del palacio San Martín. Discordancia que revelaba una fragmentación de criterios en el seno del gobierno de De la Rúa sobre el rol y el sentido que debía atribuirse a Brasil en la agenda externa argentina de comienzos de siglo".

El 29, el Congreso votó las delegación de facultades extraordinarias en el PEN a pedido del nuevo ministro, Domingo Cavallo. La medida no estuvo excenta de polémica. Se alejó del bloque oficialista la diputada chaqueña Elisa Carrió protestando porque “no he acompañado superpoderes para Menem y tampoco lo haré en el caso de De la Rúa”. Acto seguido, denunció a los que votaron a favor por “infames traidores a la Patria”, sanción prevista en la Constitución Nacional. Poco tiempo después cumplió con el destino de la época: fundó su propio partido, el ARI.[495]

En tanto, se formó una comisión anti-lavado en el seno de la Cámara de Diputados. La integraron entre otros, Elisa Carrió, Cristina Kirchner y Daniel Scioli. Ese mismo día 29, el Presidente mantuvo una reunión en la Casa de Gobierno con sus antecesores, Raúl Alfonsín y Carlos Menem, con el objeto de dar respaldo al programa del nuevo ministro, Domingo Cavallo.

Fue en esos días cuando Cavallo realizó una promocionada visita a Madrid. Al tiempo que se hablaba del "Huracán Cavallo", debido a la proverbial hiperactividad del nuevo ministro, una vez más la prensa especuló con desinteligencias con el canciller y otros miembros del gabinete.[496] El diario *El País* de Madrid señalaba el día 27 que "la modificación de la Ley de Ministerios augura conflictos en el seno del Ejecutivo, concretamente entre el canciller

[494] Así lo reflejó *La Nación* cuatro días más tarde, cuando el titular de Economía viajó a Madrid mientras que el canciller lo hizo a Chile, para asistir a la reunión del Grupo de Río. Según la crónica, "en el corazón del grupo de hombres más cercanos a Rodríguez Giavarini se esbozó una singular teoría que, quizá, no haga más que poner en palabras una realidad llevada a la práctica de antemano, mientras Cavallo procura facultades especiales. "Cavallo ya tiene atribuciones de primer ministro y en consonancia con ello actúa a diario", dijo un diplomático, breve, sin sonrisas. Y afirmó haber escuchado tal aseveración de boca de su jefe. Curiosamente, palabras menos y calificativos de más, una afirmación similar se repitió un funcionario leal a Cavallo. Y a ello se sumó una versión que cruzó con fuerza los pasillos de Balcarce 50. Hizo alusión a una supuesta advertencia de Rodríguez Giavarini al Presidente, en el sentido de que si no se pone un punto oficial a la hiperactividad de Cavallo, sobre todo en el exterior, "el próximo en abandonar el gabinete" será el canciller. Tal aclaración, amenaza, también fue atribuida al jefe del Palacio San Martín, pero inmediatamente desmentida por uno de sus voceros ante *La Nación*".
"Cavallo obtiene el apoyo de Brasil para reducir aranceles", *ABC*, 24 de marzo de 2001.

[495] Carrió vaticinó: "Nosotros le dimos (a Cavallo) que comande el Titanic. Lo tremendo es que al Titanic se subió toda la dirigencia política y parte de la dirigencia empresarial y bancaria. Y allá van, al iceberg. Yo me quedo porque soy gorda, periférica, provinciana y no sé nadar". *La Nación*, 31 de marzo de 2001.

[496] *La Nación*, 28 de marzo de 2001.

Adalberto Rodríguez Giavarini, de quien dependen las relaciones económicas internacionales, y Cavallo, que pretende asumir dicha potestad para poder negociar con el Mercosur y el ALCA".

El regreso de Cavallo al Ministerio de Economía -cinco años después de haber sido removido por Menem- produjo una brevísima pero auspiciosa temporada de optimismo. Sin embargo, los costos no fueron menores. Para el redicalismo, tolerar a Cavallo fue un "trago amargo" pero una esperanza de recuperar las expectativas de enderezar la economía y salvar al gobierno de Fernando de la Rúa, un presidente que si bien la UCR nunca sintió enteramente propio, no dejaba de encabezar una administración radical. Pero las prospectivas de una recuperación económica de mano de Cavallo no sólo se limitaron al gobierno. También alcanzaron a la dirigencia justicialista. Una prueba de ello tuvo lugar semanas más tarde cuando durante un tradicional almuerzo de la llamada "Mesa de los Jueves", en el Club San Juan, un destacado ex ministro peronista adelantó que según su evaluación los problemas económicos no eran tan angustiantes y tendrían un curso de solución y que como consecuencia de ello y de las divisiones del PJ, el gobierno aliancista tendría un resultado electoral muy superior al esperado.[497]

Santiago de Chile fue nuevamente el destino al que llegó el canciller en esos días de fines de marzo: sesionaba allí la reunión de cancilleres del Grupo de Río. En su visita a Lagos, "le manifesté la seguridad de cómo estamos trabajando en la Argentina y la buena noticia de lo que hemos alcanzado recientemente con la sanción de las leyes tan importantes que está aprobando el Congreso argentino". Más tarde, Giavarini reunió además con sus pares de Brasil, Celso Lafer, y de México, Jorge Castañeda. Durante las sesiones, Giavarini abogó por un mayor "dinamismo y entusiasmo" en las relaciones entre el Mercosur y la Unión Europea. También sostuvo que en el Grupo de Río la Argentina obtuvo "resultados muy concretos con respecto a las iniciativas para adquirir ventajas en una nueva economía".[498]

En tanto, el *Wall Street Journal* destacaba que la aprobación de la Cámara Baja del paquete de medidas enviadas por el ministro Cavallo bajo el nombre del "Plan de Competitividad" lograría "mejorar el clima de negocios". La publicación describía el "desafío hercúleo" que enfrentaba el ministro argentino.[499]

Cumbre del Mercosur en Buenos Aires

A comienzos de abril, la cumbre del Mercosur mostró las dificultades del bloque. Rodríguez Giavarini explicó las medidas que su país estaba adoptando para terminar con la recesión que aquejaba a la economía argentina desde hacía casi tres años. Entonces, su par uruguayo reaccionó sosteniendo que el programa económico argentino traía dificultades a la economía de su país. El momento cúlmine tuvo lugar cuando el ministro Cavallo y el canciller uruguayo Didier Operti protagonizaron un debate áspero. El ministro de Economía irrumpió en la reunión. El hecho era sorpresivo: era un encuentro de cancilleres. Cavallo afirmó que "debemos terminar con las pavadas" y dio a entender que solamente contaba la opinión de Brasil. Entonces, el ministro uruguayo amenazó con abandonar la reunión. Al observar que Operti dejaba el encuentro, Cavallo se acercó para dialogar con él, pero el uruguayo le dijo "no" con el dedo, culminando el acto en una escena "propia del pugilato". El canciller paraguayo -que presidía la sesión- llegó a afirmar que "el Mercosur estuvo a punto de ser

[497] La charla la brindó el senador Carlos Corach, poco antes de viajar a Canadá junto al presidente De la Rúa. Escucharon al ex ministro del Interior, entre otros, Mario Granero, Humberto Toledo, Juan Bautista "Tata" Yofre, Dante Loos y Fernando Niembro. *Ambito Financiero*, 24 de abril de 2001.
[498] MRECIC, Información para Prensa 90/2001 - 28 de marzo de 2001.
[499] "Cavallo Plan to Rescue Argentina Boosted by Congressional Approval", *The Wall Street Journal*, March 29, 2001

disuelto". Por su parte, el presidente uruguayo Jorge Batlle explicó que los ministros Cavallo y Operti eran "personas muy firmes" pero aseguró que "la sangre no llegará al río". El canciller anfitrión, Rodríguez Giavarini, pidió disculpas.

Por su parte, el locuaz presidente uruguayo Jorge Batlle había estimado que la administración de George Bush haría acuerdos "por lo menos bilaterales", en primera instancia con Colombia, Chile y Uruguay. Según los trascendidos en Montevideo, Cavallo se molestó por la postura uruguaya sobre las medidas que éste adoptó sobre aranceles externos. El canciller uruguayo Didier Operti fue el encargado de manifestar esa posición, que es de "comprensión" de los problemas económicos que llevaron a Cavallo a tomar medidas especiales que rompen el esquema de unión aduanera (iguales aranceles del bloque hacia terceros países), pero también de reclamo de libertad de acción para adoptar medidas compensatorias, porque se entiende que la Argentina gana competitividad por un lado, pero los otros tres países socios la pierden por otro. Cavallo, sin ocultar su malestar, respondió que Uruguay utiliza "argumentos leguleyos" como trabas burocráticas, y opinó que había que "terminar con estas tonterías del Mercosur" y que "si los países pequeños no están de acuerdo (con medidas que adoptan Brasil o la Argentina) deben irse" del bloque.[500]

Los tropiezos de Cavallo provocaron la reacción del canciller. En una conferencia de prensa, el día 10, sostuvo que la política del gobierno "la ordena el Presidente" y que en materia de política exterior "las manos las levantan quienes tienen la posibilidad de hacerlo" (es decir) "la Cancillería". Rodríguez Giavarini afirmó que "esta Cancillería ejecuta las políticas que manda el Presidente" y reconoció que "Cavallo es un hombre con iniciativas e ideas buenas, muchas de las cuales se pueden considerar pero está claro que la que negoció dentro del ALCA es la Cancillería argentina".[501]

Abril: De la Rúa viaja al Vaticano

En la primera semana de abril, el presidente De la Rúa viajó al Vaticano donde se reunió con el Papa Juan Pablo II. Al llegar al aeropuerto militar de Ciampino en las afueras de Roma en el Tango 01, la comitiva fue recibida por el arzobispo argentino Leonardo Sandri (sustituto de los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado del Vaticano) y el embajador Vicente Espeche Gil, representante argentino ante la Santa Sede. Entre otros, acompañaron a De la Rúa y al canciller, el secretario de Culto Norberto Padilla, el vocero presidencial Ricardo Ostuni y el diputado peronista Mario Cafiero.[502] El jefe de Estado recibió críticas por la extensión de su gira que lo tuvo casi una semana fuera del país junto a toda su familia. *Noticias* llegó a hablar de "la Dolce Vita de los De la Rúa en Roma".[503]

En el Vaticano, De la Rúa se pronunció contra "el aborto, la manipulación genética, la eutanasia y la xenofobia". Algunos medios revelaron la presunta influencia de Esteban

[500] "Cancillería se disculpó en nombre de Cavallo", *La Nación*, 13 de abril de 2001.
[501] "Giavarini sale fuerte al cruce de Cavallo", *Ambito Financiero*, 11 de abril de 2001.
[502] Su padre, el senador Antonio Cafiero había sido embajador ante el Vaticano en 1976 pero sus funciones fueron canceladas con el advenimiento del golpe de Estado contra la presidente Isabel Martínez de Perón. Su hermano, Juan Pablo, fue embajador en el Vaticano, años más tarde.
[503] Una de las causas por las cuales el viaje presidencial fue criticado obedeció al hecho de que para no molestar al Vaticano, algunas actividades no fueron incluidas en la agenda oficial, debido a que normalmente está mal visto que un mandatario que viaja a Roma para ver al Santo Padre aproveche la gira para otros propósitos. Por caso, el presidente asistió a una comida en el Hotel Hassler, contiguo a la Trinitá del Monti, con la cúpula de Telecom Italia, además del señalado almuerzo con el presidente Carlo Azeglio Ciampi. También inauguró un encuentro académico en la Pontificia Universidad Gregoriana y visitó la estacion satelital y de comunicaciones de la empresa Telespacio en la localidad de Fiucino, a unos cien kilómetros de Roma. La comitiva presidencial se alojó en el Marriott Hotel Flora.

Caselli, ex embajador del menemismo ante la Santa Sede en el viaje de De la Rúa.[504] En la misma ocasión, en una conferencia en la Pontificia Universidad Gregoriana, el Presidente se refirió a los problemas sudamericanos heredados "por el peso del endeudamiento irresponsable, las barreras del proteccionismo a la circulación de los productos, de la corrupción institucionalizada que destruye una verdadera cultura del trabajo, del tráfico de armas y estupefacientes. Son situaciones de pecado que claman al cielo". Entretanto, Fernando "Aíto" de la Rúa, hijo del Presidente e integrante de la comitiva oficial, declaró que "el viejo está trabajando como loco", y calificó como "una boludez" los cuestionamientos a las reuniones con el futbolista Gabriel Batistuta y la modelo Valeria Mazza en la terraza del Hotel Flora, frente a la Villa Borghese. Más tarde, el miércoles 4 de la Rúa sostuvo varias entrevistas, entre ellas, con el candidato del Olivo, Francesco Rutelli, el ex premier Massimo D'Alema y el industrial Giovanni Agnelli. Y el jueves se entrevistó con el Papa y con el líder del Polo, el magnate televisivo Silvio Berlusconi. El presidente De la Rúa, además, fue recibido por el presidente italiano, Carlo Azeglio Ciampi, quien le ofreció un almuerzo. Semanas antes, Azeglio Ciampi había realizado una visita de Estado a Buenos Aires. Su presencia en el país (12-16 de marzo) había pasado desapercibida por el gran público en medio de las angustias económicas y las intensas semanas que se consumieron en cambios de ministros. En Rosario, el jefe de Estado italiano había mantenido un encuentro con dirigentes de la colectividad.[505]

Viaje presidencial a EEUU y Canadá

Tras recibir, a comienzos de abril, al presidente de la República Popular China, Jiang Zemin,[506] y al premier francés Lionel Jospin, De la Rúa viajó a los Estados Unidos y

[504] *Página/12* publicó, meses antes del viaje del presidente al Vaticano, que el ex embajador Esteban Caselli mantenía una importante influencia en la relación del país con la Santa Sede. El 7 de enero publicó la versión según la cual Caselli había visitado la quinta de Olivos el 27 de diciembre anterior. "Si hay que abrir alguna puerta en el Vaticano, la llave la tiene Caselli", le habrían recomendado al Presidente. La crónica recordaba que "De la Rúa guardaba un as en su manga: un mes antes había aceptado entregar el plácet al hijo de Caselli como embajador de la Soberana Orden de Malta en apenas 24 horas. La rapidez del trámite fue una gesto hacia los caballeros de la Orden, el Vaticano y "Cachito", quien, llegado el caso, sabría agradecer la deferencia. No obstante los favores otorgados, el Presidente optó por la prolijidad y, antes de concretar la reunión con Caselli, sondeó a Ruckauf. El gobernador sintió que, una vez más, el gobierno nacional le dejaba el mejor escenario y no dudó en bendecir el encuentro. El relato informaba que la presencia de "monseñor" en Olivos "desató escozor en la Cancillería, en la Secretaría de Culto y en la legación argentina ante la Santa Sede". "Vicente (Espeche Gil) está incómodo", fue la imagen, diplomática, que utilizó un diplomático. *Página/12*, 7 de enero de 2001.

[505] VISITA DI STATO DEL PRESIDENTE DELLA REPUBBLICA CARLO AZEGLIO CIAMPI NELLA REPUBBLICA ARGENTINA - *INCONTRO CON LA COLLETTIVITA' Rosario, 16 marzo 2001*

[506] En la recepción oficial al presidente de China, el lunes 9 de abril, los legisladores argentinos hicieron un "papelón": apenas 20 diputados y senadores se reunieron en el Congreso para recibir al jefe de Estado de un país de nada menos que 1200 millones de habitantes. Entre los presentes, estuvieron el titular del Senado Mario Losada y el de Diputados, Rafael Pascual y los senadores Antonio Cafiero, Ricardo Branda, Jorge Agúndez, Eduardo Menem y Jorge Massat. Como consecuencia del feriado de Pascuas, resultó imposible juntar una cantidad de legisladores sufiecientes como para habilitar una Asamblea Legislativa, tal como ocurre en ocasión de visitas de Estado. Jian Zemin, asimismo, fue agasajado con un almuerzo en una estancia en Luján, organizado por la Cámara de Comercio Argentina-China que presidía el incansable Julio Werthein y recibió en el hotel Sheraton al ex presidente Menem.

Canadá. [507] En Washington mantuvo su primer encuentro con el nuevo presidente norteamericano, George W. Bush.[508]

El jueves 19, De la Rúa mantuvo su segunda reunión con un presidente norteamericano en el Salón Oval de la Casa Blanca. Bush le regaló palabras de aliento al presidente: "La Secretaría del Tesoro hace un seguimiento diario de la situación económica argentina y por ello confío en que van a salir adelante". Acompañaron al Presidente en la reunión el canciller Rodríguez Giavarini, el embajador González y el secretario de Finanzas Daniel Marx. A Bush lo secundaban Collin Powell, Andrew Car (*Chief of Staff*) y el embajador en Argentina James Walsh. Los medios señalaron que el ministro Cavallo se encontraba en Londres, en la reunión del Grupo de los 30.[509]

La Nación recordó que "los principales funcionarios de la administración Bush en materia económica son grandes críticos de los programas de ayuda financiera como los que recibió la Argentina del FMI, y muy poco partidarios de conceder fondos de carácter bilateral vía el Tesoro de los Estados Unidos" y que "después de reunirse con Domingo Cavallo, el secretario del Tesoro, Paul O´ Neill, dijo que nada le había impresionado tan bien como la decisión del ministro de no pedirle dinero".

El presidente y su comitiva siguieron viaje a Canadá donde sesionó la Cumbre de las Américas. En Quebec, De la Rúa se reunió con el presidente venezolano Hugo Chavez, quien le solicitó que su país ingrese como miembro pleno al Mercosur, una aspiración de largo alcance que lograría en tiempos del kirchnerismo. Así escribió un corresponsal: "Al ingresar al viejo Chateau Frontenac, el presidente venezolano bromeó con los periodistas, reiteró sus disidencias con los borradores de declaración final de la Cumbre referidos al libre comercio, y dijo que le interesaba mucho hablar con De la Rúa. Un testigo de la reunion, mantenida en el Chateau Frontenac, relató que aprovechando la presencia del senador Carlos Corach en la comitiva que acompaña a De la Rúa, Chavez se declaró "amigo de Carlos Menem" y le mandó especiales saludos".

En la cumbre, Chávez recordó que "Venezuela jamás dejará a Cuba sola".[510] El escenario, sin embargo, parecía poco propicio para su pedido de ingreso al Mercosur y su promoción del régimen cubano. En la reunión predominaba un apoyo notorio al ALCA. Sin embargo, en su encuentro con el presidente argentino, Chávez le reiteró a De la Rúa que mantenía "reservas" sobre el calendario de esa integración, prevista para 2005. "Nosotros decimos que la fecha debe ser más flexible y hay una razón que es muy lógica, porque después que terminemos a nivel de los poderes ejecutivos en enero del 2005, como está planteado, dependerá de los legislativos de cada país la aprobación o no de esos acuerdos", explicó el venezolano. La vocación del bolivariano por torpedear el ALCA era evidente.[511]

El destino quiso que una buena intención terminará provocando situaciones inesperadas. Un resultado de la cumbre de Quebec fue la decisión de que la siguiente reunión de las Américas

[507] Por su parte, la Gobernadora General de Canadá Adrianne Clarkson visitó la Argentina en los primeros días de mayo y fue recibida por el Presidente De la Rúa. La prensa local destacó que la visitante quiso conocer "el balcón de Perón".
[508] En la clasificación del Departamento de Estado, esta visita tuvo el carácter de *"Working visit"*.
[509] Ese mismo día, en una entrevista en un medio brasileño, el presidente Fernando Henrique Cardoso había dicho que "cuando lo vea a De la Rúa le preguntaré cuál es la opinión que cuenta, si la de él o la del ministro". Por su parte Cavallo había declarado al *Financial Times* el día anterior que "pese a que yo tengo mi propio punto de vista, ahora soy ministro y por eso soy un miembro obediente del gobierno de De la Rúa".
[510] Rodríguez Giavarini sostuvo que el "verdadero acercamiento es esperar a la Cuba democrática para que sea una más de los 35 países y alcance su integración plena".
[511] "Cuba se quedó afuera, Venezuela pidió su entrada al Mercosur", *Página/12*, 24 de abril de 2001.

tuviera lugar en la Argentina, en el año 2005. Efectivamente, dicha cumbre tuvo lugar en Mar del Plata, en noviembre de aquel año.[512]

Nuevas dificultades internas

En tanto, en Buenos Aires, Cavallo anunció el 14 de abril que se incorporaba el euro a la paridad del peso. El anuncio buscaba morigerar la dependencia del peso respecto al dólar pero generó intranquilidad al instalar la idea de que la convertibilidad podía ser revisada. Diez días más tarde, Pedro Pou fue removido de la presidencia del Banco Central. Lo reemplazó Roque Maccarone. A fin de mes, Juan Pablo Cafiero (frepasista) fue designado ministro de Desarrollo Social.[513]

En esa tercera semana de abril, volvieron a vivirse jornadas dramáticas en el plano financiero: el riesgo país superó los mil puntos básicos, convirtiendo a la Argentina en el segundo país del mundo más riesgoso para invertir (solo superado por Ecuador). Los analistas financieros comparaban la situación del país con la de Turquía y Rusia que habían dejado atrás sus dificultades. *Ambito Financiero* tituló catastróficamente el lunes 23: "De nuevo el país al borde del abismo". El diario, muy crítico del ministro Cavallo, sostenía que la remoción de Pou implicaba atacar "a casi el único funcionario en quien creen en el exterior".

En las semanas siguientes, el país asistió al juicio que se le seguía al ex presidente Menem por la causa "Armas". Los sucesos dañaron seriamente la imagen del país. Para el presidente De la Rúa, la causa era motivo de inquietud. El 21, Menem consiguió que los gobernadores del PJ firmaran un texto final del documento en que expresaron su solidaridad.[514]

En mayo, se conocieron nuevas críticas al gobierno: el gobernador Kirchner afirmó el 17 en *Clarín* que el gobierno nacional "está viviendo en una botella y no entiende lo que está pasando en el país". Por su parte, Hugo Moyano exigió al gobierno ese mismo día en *La*

[512] El 3 de noviembre de 2005, el enfrentamiento entre los países de la región por el tratado de libre comercio (ALCA) que promovía el presidente norteamericano fue el eje de la reunión en la que la iniciativa fue herida de muerte.

[513] Juan Pablo Cafiero fue designado años más tarde embajador ante la Santa Sede, durante el gobierno de la presidente Cristina Fernández de Kirchner. Su gestión en el Vaticano fue valorada positivamente, en términos generales. Al menos, como diplomático mostró más aplomo que en sus años como legislador, cuando se caracterizaba por su activa denuncia de hechos de corrupción, con pruebas o sin ellas, como ocurrió por caso cuando afirmó que una funcionaria había realizado movimientos en una supuesta cuenta bancaria en un paraíso fiscal caribeño por centenares de millones de dólares sin aportar una sola prueba.

[514] El tono del comunicado provocó divergencias entre los distintos sectores internos del PJO. Mientras que los "ultramenemistas" Daniel Scioli, Martha Alarcia y Javier Mouriño pugnaban, con el guiño de Eduardo Menem, Eduardo Bauzá y Carlos Corach, por endurecer aún más el texto, los gobernadores optaron por promover una redacción moderada. Así como está no lo firmo", amenazó Ruckauf sentado en el despacho del diputado bonaerense Eduardo Camaño. Hubo de todos modos, dos ausencias notorias: una sorpresiva, Eduardo Duhalde, y otra esperada, la de Kirchner. Tras entonar la marcha partidaria, el titular del bloque de senadores, José Luis Gioja, destacó "la capacidad del PJ de unirse ante la adversidad y hechos persecutorios a pesar de las sanas luchas internas". Página/12 describió que "El jefe de los diputados, Humberto Roggero, leyó el documento que sorprendió a más de uno de los presentes por su corta extensión. Incluso Gioja debió iniciar el aplauso porque nadie se había dado cuenta de que la lectura, y el acto, habían terminado. De nuevo la marcha peronista, y luego la desconcentración. Los menemistas se abrazaban como en las viejas épocas. Los otros buscaban la salida lo más rápido posible. "Esta fue la última muestra de solidaridad que se verá hasta las próximas elecciones internas", dijo un prominente diputado. Ruckauf, conocedor de los pasillos del Senado, emprendió una veloz retirada". *Página/12*, 28 de abril de 2001.
Por su parte, Julio Bárbaro, histórico dirigente peronista, presentó su renuncia a la ficha de afiliación al PJ, en desacuerdo con el comunicado de respaldo y solidaridad con Menem.

Nación "que tenga la grandeza de decirle a la sociedad que no está en condiciones de gobernar. No tiene capacidad para conducir los destinos de este país, y el país se hunde como el Titanic". Días después, el ministro de Gobierno bonaerense realizó imprudentes declaraciones. Expresó que: "con los problemas que hay en el país, si entre los justicialistas existiera una intención golpista, el presidente Fernando de la Rúa caería en 24 horas".[515]

Ese mismo mes, en tanto, una nueva mala noticia complicaba al gobierno argentino: se conocieron fuertes bajas en el mercado de granos. El maiz en Chicago, por caso, había caído de 93 a 75 dólares la tonelada entre enero y mayo de 2001. Por su parte, *Standard and Poor´s* volvió a rebajar la calificación de la deuda argentina y provocó un nuevo aumento del riesgo-país. A su vez, otro indicador era revelador de la aceleración de la crisis: los depósitos de no residentes habían vuelto a aumentar en el Uruguay en casi 300 millones de dólares durante el primer trimestre del año. Como es sabido, la mayoría de esos fondos eran provenientes de ahorristas argentinos, temerosos de una devaluación en su país.[516]

Entre el 9 y el 12 de mayo, el canciller Rodríguez Giavarini viajó al Japón en visita oficial. Antes de llegar a Tokio, el ministro hizo dos escalas: en Miami se reunión con el nuevo cónsul general, el embajador Guillermo Jacobella y en Washington, con el secretario de Estado Collin Powell. También habló en una conferencia organizada por el *Council of the Americas* antes de seguir viaje a Oriente.[517] En Tokio, el ministro argentino se reunió con su par Makiko Tanaka, quien había sido recientemente nombrada al frente de la Cancillería japonesa y era la primera mujer en ocupar ese cargo en su país.[518]

Al volver de Japón, el canciller ensayó un ejercicio que años más tarde sería poco frecuente: convocó a diversos expertos en política internacional a modos de consulta. Entre otros, asistieron al encuentro: Raúl Alconada Sempé, Hipólito Solari Yrigoyen, Carlos Ortiz de Rozas, Emilio Cárdenas, Juan Archibaldo Lanús[519], Juan Pablo Lohlé, Rogelio Pfirter,

---

[515] *La Nación*, 24 de mayo de 2001.

[516] Según un informe publicado por el diario *Ambito Financiero* el 10 de mayo de 2001, en base a información del Banco Central del Uruguay, los depósitos de no residentes en Uruguay pasaron de 3818 millones de dólares en diciembre de 1999 a 4528 en diciembre de 2000.

[517] En la 31 Conferencia del Consejo de las Américas, que sesionó en Washington los días 7 y 8 de mayo de 2001, la delegación argentina estuvo integrada por los ministros Rodríguez Giavarini y Cavallo. En su discurso, el titular del Palacio de Hacienda desmintió que fuera a devaluar y les aseguró a los asistentes que "no estoy loco". El día anterior, los funcionarios argentinos fueron inviados especiales a la cena que ofreció en el Hotel Jefferson el presidente del Citicorp, William Rhodes. El drector gerente del FMI, Horst Kohler brindó su apoyo al equipo de gobierno argentino al destacar que las medidas del ministro Cavallo "son muy buenas y merecen nuestro apoyo".
Por su parte, el secretario de Estado adjunto para Asuntos Hemisféricos Peter Romero sostuvo que "un acuerdo de libre comercio con la Argentina es una posibilidad que tenemos en reserva en caso de que se traben las negociaciones del ALCA". En el mismo sentido se expresó el representante comercial de los Estados Unidos, Robert Zoellick. El canciller argentino respondió que su país "irá al ALCA a través del Mercosur" y que no existió un "ofrecimiento formal" por parte de las autoridades norteamericanas. Desmintiendo roces, el ministro de Economía se mostró partidario de la misma estrategia. "Positivo: EE.UU. quiere acuerdo de libre comercio con la Argentina", *Ambito Financiero*, 8 de mayo de 2001.

[518] Pocos meses después, fue despedida de su cargo, por desinteligencias con el premier Koizumi. Una década más tarde fue nombrada ministra de Educación y Cultura.
Ministry of Foreign Affairs of Japan - Visit to Japan of Minister of Foreign Affairs, International Trade and Worship of the Argentine Republic Adalberto Rodriguez Giavarini (Summary and Evaluation), 14 May 2001; "Japón invertirá cien millones de dólares en la Argentina", *La Nación*, 10 de mayo de 2001; "Anuncian inversión de 100 millones para el desarrollo de software en la Argentina", *Los Andes*, 10 de mayo de 2001.

[519] Lanús, por su parte, se había mostrado opositor a la iniciativa del ALCA, sosteniendo que "es una idea antigua, que ya fue rechazada en 1890 por Roque Saenz Peña". Lo dijo durante su presentación ante la "Peña Joaquín V. González" en el Circolo Italiano, a mediados de abril de aquel año 2001. Ver:

Rodolfo Gil, Carlos Conrado Hebling y Arnaldo Musich. El coordinador del encuentro fue Roberto Starke, asesor del canciller.[520]

En tanto, a fin de mes se conoció que el senador justicialista Omar Vaquir (representante de Santiago del Estero) había sido designado embajador en Kuwait. El dirigente peronista, cercano al caudillo Carlos Juárez había sido anteriormente embajador en Libia, Egipto, Bulgaria (durante el gobierno de Alfonsín) y en Venezuela (con Menem).[521]

Avanza la causa Armas

La política interna seguía complicando el devenir del gobierno. El 7 de mayo, Emir Yoma, cuñado y hombre de confianza de Carlos Menem, quedó detenido en el marco de la causa "Armas". El 23, Antonio Erman González, ex ministro de Defensa, siguió sus pasos. Pocos días más tarde, se le prohibió la salida del país al ex presidente Menem. Este, por su parte, concretó su anunciado casamiento con una conductora chilena, en una promocionada fiesta en la residencia del gobernador de La Rioja, Angel Maza. El ex jefe del Ejército, general Martín Balza, fue trasladado a Campo de Mayo el día 5 de junio. La medida decretada por el juez Urso anticipó la prisión preventiva que decidirá sobre el ex presidente Menem dos días después. Menem permanecería bajo arresto domiciliario, dado que era mayor de 70 años, en una quinta en la localidad de Don Torcuato, propiedad del empresario Armando Gostanián, ex presidente de la Casa de la Moneda durante su gobierno. Lo cierto es que la prisión de Menem contribuyó a deteriorar al gobierno delarruista al fortalecer a adversarios internos del riojano menos dispuestos a colaborar con el presidente.[522]

Desde el gobierno, se negó la versión que señaló que sería firmado un indulto presidencial en favor del ex mandatario aunque el ministro del Interior, Ramón Mestre, -un hombre conocido en el radicalismo por su honestidad y su malhumor- declaró el 8 que "no se puede descartar la posibilidad" que el Presidente perdonara a su predecesor. Un día más tarde, el vocero presidencial Juan Pablo Baylac sostuvo que "todavía hay que recorrer muchas instancias como para poder analizar una alternativa de esa naturaleza".

Junio-Julio de 2001: se acelera la crisis

Susana Merlo: "La Argentina ante un falso debate: EE.UU. o Brasil", *Ambito Financiero*, 24 de mayo de 2001.

[520] "Rodríguez Giavarini se atreve a cóctel de expertos", *Ambito Financiero*, 18 de mayo de 2001.

[521] Vaquir -médico urólogo- fue designado embajador en Libia en 1974, en momentos en que, en medio de la algarabía por el shock petrolero del año anterior, el gobierno justicialista impulsó una recordada alianza con el régimen del coronel Muammar Kaddaffi y llegó a realizar una promocionada gira a Libia a comienzos aquel año encabezada por el entonces todopoderoso ministro José López Rega.

[522] Quien fuera su funcionario, Juan B. Yofre declara esos días "me dio mucha pena verlo a Menem en su momento más sublime, que es cuando debió responder ante un juez (porque siempre nos decía que había que responder a la Justicia) subir con su señora tomado de la mano y no como lo que es, un hombre de Estado, con sus dos abogados y su señora esperando en la casa (...) Si yo hubiera sido Menem elijo Campo de Mayo. Diez años de presidente de la Nación, yo no me voy a la casa del Gordo Gostanian. Seguimos sin conocer lo que está pasando en el país. Me parece que Menem, que ha sido un tipo muy sensible al estado de la sociedad, está como el capitán del barco que no logra ver el faro. A la gente le disgusta esa imagen de Menem en una quinta lujosa, armándose un campito de golf, con una piscina grande, una casa ampulosa, en una cuestión que roza el delito. Yo si hubiera sido Menem pido que me manden a Martín García y de ahí hubiera empezado mi camino. Eso es lo que yo hubiera aconsejado estando al lado de él. Tampoco hubiera aconsejado ir a programas de entretenimiento para tratar temas tan serios como éstos. No lo hubiera expuesto al lado de Repetto, respondiendo cuestiones de Estado mientras circulaba una mujer desnuda, con músicos y al lado de la esposa de Maradona, que es un ídolo del fútbol, pero no corresponde. Ese final de noche de Menem demuestra que no está percibiendo bien el sentimiento de la sociedad." *Página/12*, 17 de junio de 2001.

Mientras tanto, otra noticia conmocionó a los argentinos. El 8 de junio, el presidente De la Rúa fue sometido a una intervención como consecuencia de una obstrucción en el corazón. El ministro de Salud, Héctor Lombardo, reconoció que el presidente sufría de arteroesclerosis. Sus declaraciones no aportaron claridad.[523]

La economía, a su vez, seguía deteriorándose, pese a que el viceministro Federico Sturzenegger se había mostrado optimista a mediados de mayo cuando declaró ante unos 300 financistas en el XVII Congreso Anual del Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas que "con el crecimiento de sectores como el petroquímico, químico y agropecuario, más la apertura de nuevas plantes, aunque el resto de los sectores no crezcan, a producción industrial crecerá 7 por ciento en el año".[524] Ese mismo día, en una reunión de dirigentes peronistas con el secretario de Finanzas Daniel Marx, el diputado pampeano Jorge Matzkin no disimuló sus críticas al ministro Cavallo y sentenció: "cuando gobernaba De la Rúa estábamos mejor".

Las críticas al ministro Cavallo no reconocían fronteras. En Brasil, eran indisimuladas. Por caso, en mayo, durante una comida en Sao Paulo, el presidente Fernando Henrique Cardoso se había mostrado junto con Alfonsín, en una reunión en la que también había participado el ex presidente José Sarney (1985-1990) y su ex canciller Olavo Setúval, entre otros dirigentes brasileños (también estuvo el gobernador del Estado de Sao Paulo Geraldo Alckmin). El ex mandatario argentino estuvo acompañado por el ex vicecanciller Raúl Alconada Sempé y el embajador José Uranga. La prensa argentina destacó que el gesto de Cardoso de acercarse a Alfonsín contenía el encriptado mensaje de transmitir su malestar con el gobierno argentino, en especial, con las medidas emitidas desde el Ministerio de Economía. La reunión había lugar en la casa del empresario Fernando Gasparian.[525] Semanas antes, en una entrevista en el diario brasileño *Valor Económico* Cardoso se había mostrado "preocupado" por las decisiones tomadas por el equipo económico argentino respecto al arancel externo común y había reconocido que observaba distinas posiciones entre lo que afirmaba el presidente De la Rúa en sus reuniones bilaterales y las medidas que después adoptaba el titular de Economía.[526]

Alfonsín, a su vez, alimentó los rumores que sostenían que estaba duramente enfrentado con De la Rúa cuando pocos días después cometió un lapsus -aparentemente espontáneo- al manifestar que "quien gobierna la Argentina es el presidente Cavallo... perdón.. De la Rúa". Las declaraciones del ex presidente tuvieron lugar durante una rueda de prensa con corresponsales extranjeros.[527]

En ese contexto, el presidente volvió a pasar un mal momento: fue abucheado mientras encabezaba el acto por el Día de la Armada, en Mar del Plata. De la Rúa fue objeto de una silbatina por un centenar de empleados estatales y del movimiento de desocupados "Teresa Rodríguez". El presidente había llegado a la base de submarinos de Mar del Plata

[523] Más tarde llegaron las aclaraciones de rigor. "Todas estas macanas que se han publicado son un blooper que me hace mucha gracia", destacó De la Rúa el miércoles. Añadió que "estoy fenómeno, me siento regio. Y realmente lamento que algunos escriban que estoy sobreactuando. Vine (a la Casa Rosada) porque el lunes había cosas que hacer". Luego, el vocero presidencial Ricardo Ostuni aclaró que "se asocia a la persona aterosclerótica con una persona boba, y no tiene nada que ver. Es como si se dijera que alguien tiene una afección cardíaca, que puede ir desde un inocente soplo al corazón hasta un infarto. De la Rúa tiene lo más inocente", explicó para aclarar la frase de Lombardo.

[524] "Cifras optimistas", *Ambito Financiero*, 16 de mayo de 2001.

[525] Según una versión, el embajador brasileño ante los EEUU Rubens Barbosa le había transmitido al canciller argentino que el presidente Cardoso estaba "profundamente irritado" con el ministro de Economía Domingo Cavallo. "Más desaire para De la Rúa: Cardoso homenajeó a Alfonsín", *Ambito Financiero*, 17 de mayo de 2001.

[526] *Valor Económico*, 19 de abril de 2001.

[527] "Lapsus clave: llamó Alfonsín "presidente" a su enemigo Cavallo", *Ambito Financiero*, 18 de mayo de 2001.

acompañado por los ministros Jaunarena y Rodríguez Giavarini y los jefes militares Juan Carlos Mugnolo (jefe del Estado Mayor Conjunto), Joaquín Stella (Armada) y Walter Barbero (Fuerza Aérea).[528] Algunos de los manifestantes no se detuvieron en su protesta ni siquiera cuando se entonó el Himno Nacional ni en medio de la salva de 21 cañonazos.

Por su parte, en junio, el ministro Cavallo anunció el llamado "Megacanje": la operación de canje de la deuda pública por un total de 29 mil millones de dólares consistente en postergar vencimientos existentes hasta 2005. Cavallo puso el acento en lo "exitoso" de la operación, y dejó en un segundo plano el alto nivel de la tasa de interés, que en términos reales es del 15,29%, según admitió luego Economía.[529]

El anuncio del Megacanje fue presentado con enorme optimismo por el titular del Palacio de Hacienda. Sin embargo, semanas antes había recibido algunos reparos. Por caso, *Goldman Sachs* había emitido un informe en el que advertía que con anterioridad al lanzamiento del canje, el gobierno argentino debería haber iniciado un programa de baja del gasto público significativo. El directivo de *Goldman Sachs*, Alberto Ades, declaró durante su presentación en la Cumbre Económica del Mercosur que organizó en Buenos Aires el Foro Económico Mundial (WEF), más conocido por ser la entidad organizadora del encuentro anual de enero en Davos, Suiza, que "el riesgo país en 1000 puntos refleja sobre todo la situación política". Ades recordó que "en donde la Argentina ha fallado en los últimos dos o tres años es en la parte política porque se ha hecho muy difícil gobernar. De la Rúa accedió al poder con una coalición de centroizquierda, él siendo de centroderecha, y se le ha hecho muy difícil gobernar, formar consensos, empujar políticas y extender éstas en el Congreso".[530]

Durante la apertura de ese foro, el día 20 de mayo, el presidente De la Rúa había desestimado la existencia de "riesgo político" en el país. En ese mismo encuentro, el secretario de Relaciones Económicas de la provincia de Buenos Aires, Diego Guelar, reclamó "un plan rector para superar la crisis de crecimiento que sufre el Mercosur". Por su parte, Cavallo había reiterado su proyecto de canasta de monedas durante un almuerzo con el fundador del WEF, Klaus Schwab y el economista Guillermo De la Deheza, en los *"sidelines"* del foro.[531] Una voz optimista frente al Megacanje fue la del economista Miguel Angel Broda: durante su discurso en el CICYP (Consejo Interamericano de Comercio y Producción), dos semanas antes, había asegurado que "el segundo semestre será mejor". El tiempo lo desmentiría.[532]

El 21 de junio, un hecho en ese momento desapercibido tuvo lugar en Buenos Aires: Raúl Alfonsín y Eduardo Duhalde lanzaron el Movimiento Productivo Argentino, desde el que recomendaban cambiar el programa económico y salir de la convertibilidad. Una situación paradojal la ofrecía el hecho de que al momento de lanzar esta iniciativa política ambos competían por una senaduría bonaerense. El lanzamiento del Grupo Productivo fue el punto

[528] El jefe del Ejército, general Ricardo Brinzoni, estaba de viaje en los Estados Unidos. "De la Rúa exigió respeto por la investidura tras ser abucheado", *La Nación*, 18 de mayo de 2001; "Mal rato de De la Rúa con abucheos", *Ambito Financiero*, 18 de mayo de 2001.
Por su parte, De la Rúa ratificó a Brinzoni el 29 de mayo, día del Ejército, pese a las denuncias que sectores de izquierda le propinaban por su presunta violación a los derechos humanos en el episodio conocido como "la Masacre de Margarita Belén" en Chaco, en diciembre de 1976, en el que fueron torturados y ejecutados varios guerrilleros montoneros aun cuando aparentemente varios de ellos se habían rendido previamente. Brinzoni fue removido en 2003, con la llegada de Kirchner al poder.
[529] *Clarín*, 4 de junio de 2001; semanas antes, el FMI había aprobado un paquete de ayuda económica a Turquía por un total de 15.700 millones de dólares.
[530] "Goldman: la crisis política mantiene alto el riesgo-país", *Ambito Financiero*, 21 de mayo de 2001.
[531] Pocos días más tarde, Carlos Escudé afirmó que "el Mercosur no va más" y calificó al bloque como "un proyecto fracasado". Escudé -siempre excéntrico- manifestó que "al Mercosur lo violaron los brasileños, nosotros, y ahora los uruguayos" y recomendó "ir al ALCA, un acuerdo bilateral con los EE.UU.". *Ambito Financiero*, 23 de mayo de 2001.
[532] "Broda: será mejor el segundo semestre", *Ambito Financiero*, 3 de mayo de 2001.

de partida de la alianza política que daría sustento al gobierno de Duhalde seis meses más tarde. Duhalde recordó: "Esto lo cuento también en el libro *Don Raúl*: él en 2000 veía, igual que yo, que se venía todo abajo. Entonces le mandamos a De la Rúa nuestro plan, diciéndole que había que hacer un aterrizaje suave de la convertibilidad. Y que estábamos dispuestos a ir en el avión con él. Y agregamos a Moyano. (De la Rúa) estaba en una situación de estrés permanente y había entrado en una especie de depresión. Le daban remedios. Hicimos lo posible para que las cosas tomaran otro curso, pero no pudo ser."[533]

Un síntoma de la grave crisis que atravesaba el país lo ofeció el hecho de que el gobernador bonaerense Carlos Ruckauf anunciara que la provincia emitiría "Patacones", es decir, bonos cancelatorios para el pago de proveedores. Más tarde la crisis lo obligó a tener que pagar parte de los sueldos de la administración provincial con dichos instrumentos. Poco después, el gobierno de Córdoba también emitió bonos provinciales: los LECOR.

A mediados de junio, en tanto, el presidente Fernando de la Rúa mantuvo un encuentro en la Estancia Anchorena, ubicada a pocos kilómetros de la ciudad de Colonia con su par uruguayo, Jorge Batlle. Participaron también el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, el ministro de Economía Domingo Cavallo, sus pares del vecino país Alberto Bensión y Didier Operti, y los embajadores Juan Manuel Casella y Alberto César Volonté Berro. El motivo de la visita fue comunicar la decisión, adoptada el día anterior, de abandonar el tipo de cambio fijo que ataba el peso argentino al dólar para el comercio exterior, en una medida que apuntaba a mejorar la competitividad del país y reactivar la economía. Según la crónica, "el gobierno nacional dijo haber encontrado ayer una "absoluta comprensión" en el Uruguay por las nuevas medidas que, entre otros puntos, benefician a las exportaciones con ocho centavos por cada dólar.[534]

Días más tarde, tuvo lugar la cumbre del Mercosur en Paraguay. Hasta allí llegaron De la Rúa y sus ministros Cavallo y Rodríguez Giavarini. Pero fue el venezolano Hugo Chávez, presidente de Venezuela, un país que técnicamente no era miembro del bloque, quien se convirtió en uno de los protagonistas de las sesiones en el Yacht and Golf Club de Asunción. Durante su interminable discurso condenó el "imperialismo y el neoliberablismo". Un agudo observador buceó en la ayuda de un sector brasileño en la elevación del comandante venezolano: "el sector más duro de Itamaraty en relación con la Argentina aplicó a la situación un viejo reflejo: seducir a Caracas para "castigar" a Buenos Aires. Quien se envolvió en esa bandera fue Luiz Felipe de Seixas Correa, secretario general de la Cancillería de Brasilia, que creció en poder burocrático al amparo de su primo Luiz Felipe Lampreia, el anterior canciller, por cuya sucesión luchó infructuosamente. Instalado imagianariamente en el siglo XIX, donde sus antepasados sirvieron a la diplomacia del Imperio y le dieron a su apellido una hora de gloria, Seixas Correa creyó ver una oportunidad ideal para canalizar sus sentimientos de antipatía hacia el Río de la Plata".[535]

La cumbre del Mercosur se convirtió en el escenario de reproches cruzados entre los socios. Cavallo se convirtió en el receptor de las quejas de los otros países, en especial de Paraguay y Chile. No bien arribó a la capital paraguaya, Fernando de la Rúa intentó transmitir un mensaje pacificador. “Espero que la reunión sirva para que se comprendan las últimas medidas económicas tomadas en la Argentina y que esto no sea factor de dificultad para el comercio”, expresó De la Rúa antes de dejar el aeropuerto". El canciller paraguayo, José Antonio Moreno Ruffinelli, pidió directamente “medidas de compensación” para amortiguar los efectos negativos que la nueva paridad cambiaria argentina producirán en el comercio de su país.

[533] *La Nación*, 14 de diciembre de 2013.
[534] *Los Andes*, 17 de junio de 2001.
[535] Carlos Pagni: "Hugo Chávez, un invitado problemático en Asunción", *Ambito Financiero*, 22 de junio de 2001.

Chile también protestó. Soledad Alvear, ministra de Relaciones Exteriores de ese país, reveló que se reunió con su par argentino, Adalberto Rodríguez Giavarini, "para considerar alternativas y morigerar los efectos" que dañan a los exportadores chilenos. En su pedido, Alvear reclamó lisa y llanamente que se "restaure a Chile el nivel previo de acceso a sus productos". En auxilio de los argentinos apareció el presidente uruguayo, Jorge Battle, cuando señaló que "lo que afecta fundamentalmente al Mercosur no es el tipo de cambio argentino sino el brasileño".[536]

Rodríguez Giavarini recuerda que una constante en su política fue abogar por la resolución conjunta entre los miembros del MERCOSUR a la hora de negociar acuerdos de libre comercio con terceros países o entidades supranacionales, al tiempo que se le acordó a Uruguay un plazo suficiente para culminar su acuerdo bilateral con México, iniciado desde antes.[537] Funcionarios cercanos al canciller consultados para esta obra reseñaron que en todo momento Rodríguez Giavarini se encontraba sometido a "presiones por derecha e izquierda dentro y fuera del gobierno, entre los que pujaban por una reedición de las llamadas relaciones carnales y promovían un rápido acuerdo de libre comercio (TLC) con los Estados Unidos, dinamitando la relación con Brasil y los globafóvios para los que el ALCA era simplemente entregarse al imperialismo". La solución de la Cancillería era promover una negociación al ALCA de la mano del MERCOSUR -siempre y cuando incluyeta el capítulo agrícola- en el contexto de lograr una incorporación al ineludible proceso de globalización sin olvidar el resguardo de la cultura y el interés naciuonal. Dicha política buscaba reeditar el espíritu del llamado *"Rose Garden Agreement"* (4 más 1) de comienzos de los 90 y procuraba "contener" los reclamos de un sector del peronismo al tiempo que puertas adentro de la alianza ofrecía servir a la causa del MERCOSUR y la integración latinoamericana, parte fundamental del credo radical y progresista.[538]

Respaldo al reclamo de soberanía en Naciones Unidas y la OEA.

El canciller, por su parte, viajó a Nueva York a fines de junio donde sesionaba el comité de Descolonización de la ONU. El proyecto -presentado por Chile y copatrocinado por Bolivia, Cuba y Venezuela- fue aprobado por unanimidad. Rusia y China, presentes en la sesión, apoyaron la posición argentina. Al regreso, Rodríguez Giavarini señaló que: "la Resolución adoptada por consenso en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas constituye un nuevo apoyo internacional para la República Argentina y ratifica la particular solidaridad de los países de la región". Por su parte, la Asamblea de la OEA, reunida en Costa Rica dio un "decidido apoyo" a la posición argentina. La presentación del proyecto de Resolución estuvo a cargo del delegado brasileño.

En esos días, pasó por Buenos Aires el número dos del FMI, Stanley Fischer. El funcionario le recomendó al gobierno "no hacer tantas promesas" explicando que "después no se pueden cumplir". Lo hizo durante la comida que el presidente le obsequió en Olivos, el lunes 24 de junio. Entre otros, participaron el ministro Cavallo, el presidente de ABA Eduardo Escasany, Daniel Marx, Beatriz Nofal, el economista del PJ Jorge Remes Lenicov y una sorpresa: Ricardo López Murphy, quien no pisaba la residencia presidencial desde su renuncia en marzo.

---

[536] "En el barrio Mercosur los vecinos se pelean por las devaluaciones", *Página/12*, 22 de junio de 2001; "La Argentina amenazó a Brasil con más medidas si sigue devaluando", *Ambito Financiero*, 21 de junio de 2001.

[537] Testimonio personal.

[538] Testimonio personal.

Una descripción detallada sobre la política exterior de la administración De la Rúa-Rodríguez Giavarini puede encontrarse en el discurso que el entonces canciller dio en la reunión anual de la Asociación de Bancos, el 25 de junio de 2001.

El deterioro de la situación avanzaba al ritmo del paso de los días. En julio, la revista *Noticias* publicó por primera vez en tapa de la posible renuncia de De la Rúa o de la idea de que el presidente no concluyera su mandato. El día 3 corrió el rumor de que el presidente De la Rúa había renunciado y subió muy fuerte el índice de riesgo país. Las actitudes de algunos dirigentes radicales no contribuyeron a traer calma a los mercados. Por caso, el gobernador chaqueño Angel Rozas afirmó que el presidente estaba "desbordado".[539]

El 10 de julio, Cavallo anunció la política del "déficit cero", un nuevo intento por revertir la caída de la economía.[540] El riesgo país superaba para entonces los 1500 puntos. Una huelga general condenó el programa económico. El gobierno anunció que el desempleo alcanzaba el 16,4%. Los piquetes, surgidos en 1997, comenzaron a propagarse por todo el país. El INDEC dio a conocer las cifras de pobreza: una de cada tres personas en el Gran Buenos Aires eran pobres. En la Bolsa de Comercio, aquella noche, el ministro Cavallo anunció que "se acabó el crédito para la Argentina".[541]

Un día antes, en Tucumán, el presidente De la Rúa había adoptado un "tono dramático" en su discurso del día de la Independencia. Reclamó "el apoyo de todos" y volvió a explicar que era necesario recortar gastos. En esos días, llegó a Buenos Aires el ex presidente Bill Clinton. Almorzó con De la Rúa en Olivos y dio una conferencia sobre nuevas tecnologías invitado por la Fundación Varsavsky. En primera fila, en el hotel Hilton, lo escuchaba el presidente de la Nación.[542]

La crisis económica tuvo un correlato parlamentario inevitable. A mediados de julio, por primera vez desde que había asumido Fernando de la Rúa, el radicalismo y el Frepaso no votaron juntos en la Cámara de Diputados. Dieciocho diputados frapasistas votaron en contra del proyecto oficial de subir el piso del recorte para empleados y jubilados. *Clarín* explicaba: "La Alianza original no existe desde hace mucho en el Poder Ejecutivo por la desafortunada renuncia de Carlos Chacho Alvarez". El senador frepasista Pedro del Piero reconoció que la Alianza "no existe más". Tituló *Noticias*: "El enemigo está adentro. El oficialismo se sumó a la oposición".[543]

---

[539] El 4 de julio, en tanto, De la Rúa almorzó con Alfonsín en Olivos. También asistieron Angel Rozas, Mario Losada, Chrystian Colombo y Nicolás Gallo. El encuentro, buscaba mostrar el respaldo del radicalismo al gobierno, pero, sin embargo, generó lo contrario dado que al término de la reunión, algunos participantes echaron a correr rumores sobre cambios de gabinete. Un cronista describió que "todo era falso pero el dato sirve para ilustrar el clima de inestabilidad que se vivía en gobierno". *Página/12*, 5 de julio de 2001.
Las exorbitante tasa de interés de entre 14 y 16% fijada en julio de 2001, es calificada de "extorsiva". *Los años de la Alianza*, p. 172.

[540] La política de extrema austeridad no escapaba a ningún sector de la administración. El jefe del Ejército general Ricardo Brinzoni dispuso la "inactividad parcial" para el resto del año. Ello implicaba la "reducción de hasta el 75% en la masa de elementos" (licenciamiento de personal militar y civil), y una reducción de la jornada laboral a veinticuatro (24) horas semanales, "aprovechando al máximo las horas de luz" (sic). También se aplicó en las fuerzas el recorte salarial del 13% dispuesto para todo el personal del Estado. Medidas similares fueron implementadas en la Armada y la Fuerza Aérea. El gasto en Defensa llegaba al 1,25% del presupuesto, contra el 1,7 de 1991 y el 4% de 1983, último año de la dictadura.

[541] Alfredo Pucciarelli escribirá años más tarde que la ley de Déficit Cero representó un "retorno a la ultraortodoxia". Pucciarelli, Alfredo: *Los años de la Alianza: la crisis del orden neoliberal*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2014.

[542] "Unas 600 personas pagaron 250.000 pesos para escuchar a Bill Clinton", *Clarín*, 11 de julio de 2001.

[543] Una interesante reflexión la ofreció en esos días Juan Carlos Portantiero: "En estos momentos la Alianza está en una encrucijada. Evidentemente la coalición que nos gobierna no es la que se votó. Ahora está gobernando una coalición diferente, que es la de un sector del radicalismo y Cavallo. Han quedado afuera los fogoneros de la Alianza e incluyo a Raúl Alfonsín. Entonces, la encrucijada es si

Rodríguez Giavarini en Londres

Fue a mediados de ese mes cuando el canciller Rodríguez Giavarini realizó una visita oficial a Londres donde se entrevistó con su par Jack Straw, un funcionario que anteriormente se había desempeñado como titular de Interior y había ganado notoriedad mundial por su desempeño en el caso Pinochet. En las reuniones, el canciller estuvo acompañado por el embajador ante el Reino Unido, Vicente Berasategui y los ministros Pablo Tetamanti y Gustavo Martino. Al jefe del Foreign Office lo secundó Robin Christopher, embajador británico en Buenos Aires. La prensa destacó que el protocolo cumplió con el pedido del ministro argentino: en el almuerzo solo le sirvieron un "aburrido" yogurt.[544] En Londres, Rodríguez Giavarini brindó una entrevista a un medio local y respondió a las preguntas de Verónica Smink, del programa *BBC Enfoque*. Entre otros conceptos sostuvo que "Yo les he dicho a los inversores la verdad. Les he dicho que Argentina ha encarado un programa muy realista, que implica vivir con déficit cero" y reiteró que "viviremos con los ingresos que el sistema tributario nos facilita, respetando en primer lugar el pago de la deuda, en segundo, el pago a los jubilados y pensionados y en tercero, las trasferencias a las provincias. Lo que reste podrá ir para el salario de los empleados públicos, que fue reducido en un 13%, excepto en casos particulares, como los miembros del poder Ejecutivo, que fue reducido en un 26%".[545]

Durante su visita oficial a la capital británica, el ministro argentino recibió la comunicación del *Foreign Office* de sumarse al consenso existente entre los miembros del Tratado Antártico para que la ciudad de Buenos Aires fuera sede de la Secretaría Permanente, una meta de largo alcance de la diplomacia argentina.[546]

Sin embargo, *Ambito Financiero*, relató críticamente: "Adalberto Rodríguez Giavarini llega hoy a Londres con la valija llena de reclamos por la hostilidad de los kelpers hacia el gobierno nacional" y señalaba que "el titular del Palacio San Martín sostendrá que la enemistad de oos kelpers lesiona el clima de cooperación y confianza que la Argentina y el Reino Unido se ocupan de construir en los temas de recursos marítimos".[547]

---

esos que quedaron afuera son capaces de insuflar vida a la Alianza original, haciendo una alianza entre ellos y presionando al Gobierno desde afuera. Y creo que algo de eso se está gestando en la política argentina". Por su parte, Hugo Moyano desde la CGT disidente declaró que: "Cavallo es peor que López Murphy. La CGT rechazó a este nuevo ajustazo, el séptimo en lo que va de este gobierno (...) con un lenguaje mentiroso y repetitivo pretenden disfrazar un paquete de medidas que hubieran sonrojado a la propia dictadura militar". Desde la CTA, Claudio Lozano sostuvo que: "Es una atrocidad toda la definición tomada en materia de gasto público. En primer término, porque el volumen del gasto público en la Argentina en relación al producto bruto interno no es alto y la razón por la cual se ajusta tiene que ver con una política económica que hace recaer los costos y el peso de sus limitaciones sobre la baja del gasto público y sobre la baja del salario (...) en un esquema de convertibilidad con tipo de cambio fijo y apertura absoluta donde no se tocan tarifas de las áreas privatizadas ni de las tasas de interés, las únicas variables a ajustar son el salario y el gasto público. La segunda razón es que se profundiza la hiper recesión. El ajuste sobre el gasto, los salarios, las jubilaciones y los contratados implica mayor depresión del mercado interno". En cambio, Orlando Ferreres sostuvo que "el gasto público alto es el principal –aunque no el único– causante de todos los males, y por eso el decreto de reducción me parece bien. Hay mucha gente que no hace nada. Son empleados de la política". *Página/12*, 25 de julio de 2001.

[544] El resto de los comensales disfrutaron de una ensalada de pollo, salmón a la parrilla y un cheese cake. "Levantó Inglaterra otro veto post-Malvinas a la Argentina", *Ambito Financiero*, 18 de julio de 2001.

[545] "Canciller argentino: Es un programa realista", *BBC Mundo.com*, 17 de julio de 2001; "Rodríguez Giavarini in London", *MercoPress*, July 16, 2001

[546] Buenos Aires fue confirmada oficialmente como la sede Permanente del Tratado Antártico - Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, Viernes 20 de Julio de 2001

[547] "Rodríguez Giavarini vs. kelpers", *Ambito Financiero*, 16 de julio de 2001.

En tanto, en las semanas siguientes tuvieron lugar algunos hechos relevantes. El 19, pasó por Buenos Aires Jeb Bush, hermano del presidente norteamericano y gobernador de Florida. Tras su visita al presidente De la Rúa -dialogaron en castellano- en Casa Rosada, apostó por el mantenimiento de la convertibilidad. Aunque su riesgo no fue muy excesivo: apostó diez dólares (o pesos).[548] Tres días más tarde, el FMI concedió a la Argentina un nuevo crédito por 8 mil millones de dólares. El 28, Alejandro Toledo asumió como nuevo presidente del Perú. Cuatro días antes, al otro lado del mundo, en Indonesia, tuvo lugar una noticia que pasó desapercibida en la Argentina: la hija de Sukarno -la hasta entonces vicepresidente Megawati Sukarnoputri- se convirtió en presidente del cuarto país más poblado del mundo, tras la destitución del presidente Abdurrahman Wahid.[549]

La relaciones en el Mercosur seguían complicándose. Una nueva polémica entre las autoridades argentinas y brasileñas había tenido lugar cuando el secretario general de Itamaraty, Luiz Felipe de Seixas Correar entregó al encargado de negocios de la embajada argentina una carta que en duros términos rechazaba la Resolución 258 que mantenía para las importaciones brasileñas el factor de empalme cambiario e implicaba una reducción en los hechos en el arancel externo de productor similares de terceros países. La Cancillería argentina había optado por no contestar. Una versión señaló que la secretaria de Relaciones Exteriores, Susana Ruiz Cerruti había aconsejado al canciller Rodríguez Giavarini que "en casos como este, responder es romper".[550] Por su parte, el propio presidente Cardoso había reconocido el día 18, en una entrevista en *O Estado de Sao Paulo* que "..la Argentina comenzó a deshacer el arancel exteno común del Mercosur.. porque hay compromisos internacionales. Y también fue unilateral. Así no se puede. Lo más importante pasa nosotros es que a la Argentina le vaya bien. Entonces, cuando el ministro Domingo Cavallo nos dijo "¿Ustedes cuánto devaluaron el real este año?" nosotros nos quedamos un poco sin argumentos, porque de hecho, como mínimo, devaluamos 20 por ciento..".

El secretario del Tesoro, Paul O´Neill, en tanto, declaró a *The Economist* que veía "pocas posibilidades" de que la crisis argentina se tradujera en un contagio a otras economías. En el mismo sentido se había pronunciado el titular de la Fed, Alan Greenspan. El 22 de julio, el FMI concedió a la Argentina un nuevo crédito por 8 mil millones de dólares.

Los últimos días de julio encontraron al canciller Rodríguez Giavarini encabezando una visita oficial a Ecuador. En Quito mantuvo un encuentro con el presidente Gustavo Noboa, y con un grupo de empresarios en busca de posibles inversiones en ese país.[551] Meses más tarde, el canciller ecuatoriano Heinz Moeller Freile realizó una visita oficial a Buenos Aires y fue recibido por De la Rúa y Rodríguez Giavarini.[552]

De la Rúa y Tony Blair en Puerto Iguazú

En medio de las angustias económicas, el 1 de agosto, visitó el país el premier británico Tony Blair. Se trataba de la primera visita de un gobernante inglés en viajar a la Argentina desde la Guerra de Malvinas en 1982. Se entrevistó con el presidente De la Rúa en Puerto Iguazú.

---

[548] El gobernador Jeb Bush desmintió una versión que indicaba que había viajado a la Argentina para reunirse con el ex presidente Menem, detenido en Don Torcuato en ese momento. Sin embargo, reconoció que "mi padre es amigo del señor Menem y los tiempos malos no separan a la gente".

[549] Sukarno, fundador del Estado islámico más grande del mundo y presidente entre 1945 y 1967. Ese año fue derrocado por Suharto, quien gobernó hasta 1998.

[550] "Problemas golpean al Mercosur", *Ambito Financiero*, 17 de julio de 2001.

[551] *La Nación*, 30 de julio de 2001.
MRECIC - Información para la prensa Nro 200/2001 - 30 de julio de 2001.

[552] MRECIC - Martes 30 de Octubre de 2001 - Información para la Prensa N°: 282/2001

"Malvinas siempre será una aspiración argentina", afirmó Rodríguez Giavarini antes del encuentro Blair-De la Rúa. Consultado por la prensa, Rodríguez Giavarini señaló que el hecho de que ese tema no forme parte de la agenda entre los mandatarios no implicaba una tácita cesión de los derechos y expresó que "siempre están abiertas las posibilidades" de que De la Rúa se entreviste con Blair en Inglaterra, dadas las "excelentes relaciones existentes entre ambos países". Según tituló *Página/12*, Blair le dio apoyo "moral" al gobierno argentino.[553]

Horas antes de almorzar con Blair y Cardoso, De la Rúa había recibido un llamado telefónico de George Bush. El presidente norteamericano le había asegurado que la Argentina era "un país muy importante" y que su recuperación económica era "una prioridad" de su administración. Al parecer, la visita a Buenos Aires del gobernador Jeb Bush -hermano del jefe de la Casa Blanca- la semana anterior había surtido el efecto buscado por las autoridades argentinas: advertir a Washington sobre las dificultades que atravesaba el país.

En ese marco, conviene repasar un editorial en el *New York Times* publicado el primer día de agosto en el que llamaba a los líderes del mundo -y en especial al nuevo presidente norteamericano- a ayudar a la Argentina a través de una aceleración de la asistencia financiera. El editorial reflejaba la opinión de los sectores del establishment norteamericano que habían participado de la Administración Clinton. El diario indicaba que la reciente aprobación por parte del Congreso argentino de la ley de déficit cero era un "importante y simbólico paso" para tratar de evitar el colapso financiero aunque se preguntaba si las provincias cumplirían con la "prudencia fiscal" prometida al gobierno central. El *New York Times* agregaba que "más que medidas antirecesión, Argentina necesita tiempo para poder afrontar sus obligaciones relativas a los más de 130.000 millones de dólares de deuda externa sin incurrir en nuevas obligaciones" y que debía evitarse "durante ese período de respiro una corrida de sus bancos". El prestigioso matutino advertía que "una corrida de los bancos sería un problema no sólo para Argentina sino para todo el mercado financiero de Latinoamérica", enfatiza.[554]

Días más tarde, el gobierno recibió el respaldo (verbal) de dos importantes funcionarios norteamericanos: el titular de la Reserva Federal Alan Greenspan "la crisis argentina no contagiará al mundo" y sostuvo que la misma "es menor que la que sufrió el Sudeste asiático en 1997" aunque reconoció que entonces "los Estados Unidos estaban más fuertes que ahora y por lo tanto eso ayudó a que los países emergentes se recuperaran rápidamente". En tanto, el secretario del Tesoro elogió los progresos en la economía argentina, buscando corregir el tono de las fuertes declaraciones que había realizado días antes en *The Economist*, cuando había descalificado por completo a la Argentina.

---

[553] "Tony Blair le dio apoyo (moral) al Gobierno y tomó el mate de la paz", *Página/12*, 2 de agosto de 2001.
"I really passionately hope that whatever has happened in the past between Britain and Argentina we are able to work together," he said. "We have our respective positions as countries on this issue but what has happened in the past is the past." Mr Blair is the first serving British prime minister to visit the South American country. He met president Fernando De la Rua for talks just over the border from Brazil, close to the spectacular Iguacu Falls. The two leaders had agreed not to discuss the Falklands during their brief, but highly symbolic meeting." *BBC News*, August 2, 2001.

[554] *The New York Times*, August 1, 2001.
"Malvinas siempre será una aspiración argentina", *El Litoral*, 1 de agosto de 2001.

John Taylor en Buenos Aires

En ese marco, la visita del subsecretario del Tesoro, a comienzos de agosto, dio esperanzas a la administración. Aquel día, el riesgo país se elevaba hasta 1688 puntos, una cifra que De la Rúa evaluó como "injustificada" al llegar a Aeroparque desde Iguazú dada la "consistencia con la que venimos afrontando la situación, con solidez en nuestra economía". Dijo que el país "está luchando para revertir el comportamiento negativo de los mercados y recuperar la confianza". Al repasar su encuentro con Cardoso y Blair, destacó la "solidaridad respecto de las medidas y el esfuerzo que estamos haciendo" y dijo que espera que esa actitud "se refleje en las gestiones ante organismos" multilaterales.[555] Por su parte, en declaraciones a los medios, el 4 de agosto el canciller reiteró que la Argentina estaba sometida a "embates especulativos" de parte de los mercados y destacó que la visita de Taylor tenía un "altísimo signficado político". Rodríguez Giavarini mencionó que "quiero decir que el riesgo país no es alto, sino muy alto, habida cuenta de los indicadores macroeconómicos y las seguridades que brinda la economía argentina".[556]

En tanto, días más tarde, Hugo Banzer renunció a la presidencia de Bolivia -sabiendo que estaba gravemente enfermo de cáncer de pulmón- y fue sucedido por su vicepresidente, Jorge "Tuto" Quiroga.[557]

Las dificultades se reproducían en el país. Un artículo en el *New York Times* describía las penurias del gobierno. Resaltaba que desde su llegada al poder en 1999, De la Rúa había vivido "escasos días de optimismo" y que era víctima de su debilidad parlamentaria y de la constante crisis económica. La publicación señalaba que el presidente era objeto de burlas y que un *cartoon* de un periódico importante lo llamaba "Frenando de la Duda". El artículo describía al presidente como "graduado de una escuela militar y quizás el presidente civil con una mentalidad más conservadora desde los años 20, a pesar de liderar una coalición que incluye socialdemócratas" y lo comparaba con sus antecesores Alfonsín y Menem a quienes describía como "líderes coloridos".[558]

Un día más tarde, la rebelde diputada aliancista Elisa Carrió presentaba el informe preliminar sobre Lavado de Dinero. Una conclusión sobre los hechos permite afirmar que las denuncias de Carrió sobre lavado de dinero durante el año 2001 no lograron probar prácticamente nada concreto, pero dañaron gravemente al gobierno de Fernando De la Rúa y aceleraron la salida de capitales del país.

De la Rúa viaja a Santiago para la Cumbre del Grupo de Río

Los días 17 y 18 de agosto de 2001, tuvo lugar en la capital chilena la cumbre de jefes de estado del Grupo de Río, a quince años de su creación. Hasta allí se trasladaron De la Rúa y su canciller. Un comunicado emitido exhortaba a los organismos internacionales de crédito a auxiliar a la Argentina. Mientras tanto, el equipo económico argentino continuaba en Washington negociando con el FMI. Giavarini expresó el estado de ánimo de los argentinos: "todos tenemos deseos de tener las mejores noticias para nuestro país, pero debemos dejar también que se cumplan los tiempos que tienen los organismos técnicos internacionales", sostuvo. "Las cosas se están haciendo muy, muy bien, y yo estoy confiado en que esto terminará afortunadamente para el país. De todas maneras es bueno administrar cualquier tipo de expectativa con cautela y prudencia. Lo primero que tenemos que ver es que este desafío

[555] "Decidido apoyo de Bush a las medidas económicas", *La Nación*, 2 de agosto de 2001.
[556] "Denuncian las maniobras de especuladores", *Clarín*, 5 de agosto de 2001.
[557] Bánzer murió poco después, en 2002.
[558] "Weary Argentina Chief Sees Break in the Clouds", *The New York Times*, August 9, 2001.

no viene de ahora, es un desafío que en las sucesivas crisis tuvimos que afrontar, pero que vamos a superar", se entusiasmó el canciller".[559]

Junto al anfitrión, Ricardo Lagos, tomaron parte de la cita internacional los Presidentes de Argentina, Fernando De la Rúa; de Bolivia, Jorge Quiroga; de Brasil, Fernando Henrique Cardoso; de Colombia, Andrés Pastrana; de Costa Rica, Miguel Angel Rodríguez; de El Salvador, Francisco Flores; de Guyana, Bharat Jadgeo; de México, Vicente Fox; de Nicaragua, Arnoldo Alemán; de Paraguay, Luis Angel González; del Perú, Alejandro Toledo; de República Dominicana, Hipólito Mejía; de Uruguay, Jorge Batlle; y de Venezuela, Hugo Chávez. Participaron también los Vicepresidentes de Ecuador, Pedro Pinto; de Guatemala, Juan Francisco Reyes; y de Panamá, Dominador Kaiser Bazán; así como el Canciller de Honduras, Roberto Flores Bermúdez.

The Economist, en tanto, publicó declaraciones del secretario del Tesoro norteamericano Paul O´Neill en las que afirmaba que "Argentina estuvo en problemas durante 70 años, o más" y que "nadie los llevó (a los argentinos) a donde están". La revista describía al funcionario como "rústico" (*folksy*). *The Economist* advertía los riesgos de default o devaluación de la Argentina y destacaba que una crisis en el país dañaría a Brasil y causaría un "revés en la causa de las reformas liberales en Latinoamérica en su conjunto". La publicación describía al gobierno de De la Rúa como "debil", señalaba que el país atravesaba el tercer año de recesión y anticipaba que las medidas adoptadas "prolongarán la agonía". La revista recordaba que Brasil había devaluado su moneda local contra el dólar en un 52 por ciento desde enero de 1999 y que la Argentina era un país excesivamente caro.[560]

En la cuarta semana de agosto, un nuevo artículo del *New York Times* anticipaba "nuevos recortes y más sacrificio" a pesar del acuerdo alcanzado entre el gobierno argentino y el FMI. La publicación describía "el desempleo en aumento, la caída de las reservas, la merma en la recaudación y el crédito virtualmente imposible de conseguir" y anunciaba "severa austeridad". El *New York Times* anticipaba el pronóstico del analista Rosendo Fraga que sostenía que el gobierno delarruista se enfrentaría a una "probable derrota electoral en las elecciones legislativas".[561]

A fines de mes se conocieron nuevos datos sobre la caída de la actividad económica. En los shopping centers, la merma en la facturación en los primeros siete meses del año con respecto al año pasado alcanzó el 11,9 por ciento, dato que se complementaba con el de cierre de locales por inactividad. La comparación entre julio de este año y el mismo mes del año pasado arrojaba una alarmante caída de ventas en shoppings del 24,7 por ciento.

La cisis interna: Alfonsín pide la renuncia de Cavallo

La crisis interna en la Alianza alcanzó su paroxismo en los meses siguientes. El primer día de septiembre, Raúl Alfonsín reclamó la renuncia de Cavallo durante un plenario de la UCR en el que se formularon duras críticas a la conducción económica. El enfrentamiento del

---

[559] *Página/12*, 18 de agosto de 2001.
Rodríguez Giavarini volvió a pedir "confianza" en la Argentina en ocasión de su viaje a México, a fines de agosto.

[560] "PAUL O'NEILL, America's folksy treasury secretary, explained why the talks between Argentina and the IMF over a new loan dragged on into a second week. "We're working to find a way to create a sustainable Argentina, not just one that continues to consume the money of plumbers and carpenters who make $50,000 a year and wonder what in the world we're doing with their money," he told American television viewers". "The IMF and Argentina, Too little, too late?", *The Economist*, 23 August 2001.

[561] "Despite Aid, Argentina Will See More Pain", *The New York Times*, August 23, 2001.

radicalismo con el gobierno delarruista era cada vez más evidente.[562] Al día siguiente, el presidente respaldó a su ministro, durante una entrevista en *La Nación* en la que aseguró que "el que gobierna es el presidente" y rechazó la propuesta del comité radical de "compartimentar el gobierno", lo que equivalía a echar a Cavallo. "Yo voy a seguir marcando el rumbo", declaró De la Rúa y calificó de absurdas "las versiones de supuestos jefes de Gabinete o cambios institucionales, como si fuera una conspiración". También desmintió el ingreso del ex gobernador bonaerense, el justicialista Eduardo Duhalde, a su gobierno. En la misma nota declaraba que el ministro de Economía, Domingo Cavallo "tiene toda mi confianza".

El vocero presidencial, Juan Pablo Baylac por su parte denunció la existencia de un "Pacto de Buenos Aires" entre la UCR y el PJ bonaerense. Afirmó: "Tanto el radicalismo como el PJ bonaerense tratan de construir una suerte de Caballo de Troya que venga al gobierno a ocupar el poder que legítimamente se ganó De la Rúa". El 9 de septiembre, De la Rúa y Alfonsín intercambiaron elogios durante el acto por el 20 aniversario de la muerte de Ricardo Balbín. Sin embargo, la distancia entre ambos era irreversible.[563]

El 11 de septiembre

Mientras la Argentina enfrentaba la dura crisis económica que se acentuaba con el correr de los meses, el mundo se detuvo el 11 de septiembre cuando se produjo un atentado terrorista masivo en los EEUU. La historia cambió para siempre aquella mañana cuando dos Boeing 767 de American y United Airlines se estrellaron contra las torres gemelas en el World Trade Center de Nueva York. Las victimas totales se estimaron en el orden de las cuatro mil personas. Un tercer avión comercial impactó contra el edificio del Pentágono, en Washington y un cuarto avión cayó (derribado) sobre un bosque cerca de Pennsylvannia cuando se estimó que planeaba estrellarse contra la Casa Blanca. El atentado fue reivindicado por el grupo terrorista islámico Al Qaeda, cuyo líder era el saudí Osama Bin Laden. Se trató del mayor atentado terrorista de la historia.[564]

Estados Unidos atacó pocas semanas más tarde a Afganistán tras acusar a los talibanes afganos de dar protección a Al Qaeda y tras la negativa del gobierno de Kabul de entregar a Bin Laden. El gobierno norteamericano obtuvo un rápido apoyo de sus aliados europeos: el premier británico Tony Blair declaró que la OTAN en su conjunto debe considerarse víctima de la agresión terrorista.[565]

En la Argentina, sorprendieron las declaraciones de Hebe de Bonafini, que afirmó que brindó de alegría.

---

[562] En agosto de 2014, el ex presidente De la Rúa defendió a su ex ministro Cavallo. "Siempre actuó de manera irreprochable y en ese momento había que sostener la convertibilidad", defendió De la Rúa al declarar como testigo ante el Tribunal Oral Federal 4 que juzga al ex ministro de Economía por negociaciones incompatibles con la función pública. *La Nación*, 12 de agosto de 2014.

[563] Casi un mes antes, una encuesta publicada por la revista *Noticias* reveló que el 60% de los entrevistados creían que el principal opositor del gobierno nacional era Raúl Alfonsín, seguido por Menem (22%) y Ruckauf (18%). *Noticias*, 28/7/2001.
La prensa norteamericana reprodujo el rechazo de De la Rúa a las iniciativas de la UCR alfonsinista y remarcaba la utilización de la palabara "conspiración" por parte del Jefe de Estado argentino. *The New York Times*, September 8, 2001.

[564] "U.S. Attacked. Hijacked Jets Destroy Twin Towers and Hit Pentagon in Day of Terror", *The Washington Post*, September 12, 2001.

[565] Oscar Cardoso: "Estados Unidos consiguió un cheque en blanco de sus aliados europeos", *Clarín*, 13 de septiembre de 2001.

Fernando De la Rúa recordó el 11 de septiembre: "Lo vi como un hecho de gravedad para el mundo y me acuerdo que de Cancillería me hicieron llegar un texto de solidaridad que consideré inaceptable porque a veces Cancillería redacta como tomando recaudo y cuidado. Yo lo deshice y lo reformulé de manera explícita y franca (...) Lo de las Torres Gemelas trajo una retracción de la economía, hizo que bajara la recaudación fiscal, entonces los directivos del Fondo, Keller y Anne Kruger dijeron: "Si no vuelve a los niveles de recaudación anteriores a septiembre, le cortamos y no le damos el segundo libramiento". Y qué íbamos a alcanzarlo si lo de las Torres Gemelas significó una parálisis en el mundo".[566]

En el momento en que el primer avión impactó contra el *World Trade Center*, Domingo Cavallo explicaba ante el gabinete, las líneas generales del Presupuesto 2002, cuando Fernando de la Rúa decidió interrumpirlo. “No tiene sentido seguir”, dijo el Presidente, que acababa de leer un cable en el que el gobierno norteamericano admitía extraoficialmente que los sucesos eran producto de una secuencia de atentados terroristas y no de un accidente. Un cronista describió que "desde ese momento, un De la Rúa en estado de shock decidió alterar las actividades de su jornada. Suspendió la reunión de gabinete, levantó su agenda, declaró el duelo nacional, le envió una carta a George W. Bush y hasta organizó una misa en solidaridad con las víctimas. “En nuestro país no hay riesgos”, dijo cuando lo consultaron sobre un posible ataque en la Argentina".

De la Rúa levantó la reunión de gabinete y se recluyó en su despacho junto a algunos funcionarios. Habló por teléfono con Rodríguez Giavarini y con el embajador argentino en Washington, Guillermo González. Más tarde, mantuvo la pautada reunión con el ex director del FMI, Michel Camdessus, encuentro del que también participó Cavallo. Con la televisión siempre encendida, el Presidente, el ministro y el ex funcionario norteamericano intercambiaron comentarios sobre la dramática situación que se vivía en Estados Unidos. Horas después, atribulado, De la Rúa se comunicó telefónicamente con el arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, para concertar una misa “por la paz mundial y las víctimas de los atentados”. Comenzó poco después de las cuatro de la tarde en la capilla Cristo Rey de la Casa Rosada y participaron, además del Presidente, su mujer, Inés Pertiné, y todos los miembros del gabinete salvo Lombardo y el canciller, el gobernador bonaerense, Carlos Ruckauf, y hasta algunos legisladores quellegaron antes de la sesión especial que se desarrolló en el Congreso. “De la Rúa tuvo la iniciativa de hacer este acto de oración como jefe de Estado frente a esta situación inimaginable, que no es un mero acto terrorista sino que es algo mucho más grande, que puede desencadenar cosas impredecibles”, afirmó Bergoglio".

Rodríguez Giavarini recordó que se enteró del atentado en Lima, a las ocho de la mañana de aquel día, mientras participaba de un oficio religioso en la iglesia de Fátima de Miraflores, cuando un diplomático argentino ingresó velozmente por un lateral con el teléfono celular abierto y me rogó tomar el llamado. Presintiendo lo peor, salí a la calle. Del otro lado de la línea, uno de mis colaboradores me contaba las imágenes de la *CNN*: "Se acaba de estrellar un avión contra las Torres Gemelas", intentando hilvanar lo que mostraban las pantallas, pero quedó mudo unos segundos y luego me dijo perplejo: "No puede ser, otro avión se estrella...". Eran las 9.03 en Nueva York. "Calmese, es una repetición", fue mi deseo, más que mi interpretación. "No, es otro accidente, es el otro edificio", respondió al borde de la exasperación por no creer lo que veía (...) Ya de camino al hotel, mientras esperaba que se estableciera la comunicación con el presidente Fernando de la Rúa, tuve varias sensaciones, una de ellas que, a partir de ese momento, los argentinos seríamos mejor interpretados en el mundo, por nuestro dolor, y volvieron a mí las imágenes de nuestros muertos en la AMIA y en la embajada de Israel. En el camino, hablé también con nuestros representantes en Washington y Nueva York, así como con la Cancillería. Ya estaban trabajando activamente. Apenas pisé el hotel donde se alojaba la delegación de la Argentina, el embajador Víctor

[566] *Perfil*, 27 de mayo de 2007.

Martínez me dio las últimas informaciones mientras me dirigía a la oficina de prensa de los Estados Unidos, que contaba con una estructura de comunicaciones propia en la reunión de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Ahí supimos del ataque al Pentágono. En conversación con el Secretario de Estado acordamos suspender la reunión bilateral y fue entonces cuando Powell me expresó su deseo de volver urgente a su país pero, eso sí, sería trascendente hacerlo con la Carta Democrática aprobada. Ambos sabíamos de qué hablaba: se había trabajado arduamente en la iniciativa argentina de incorporar la cláusula democrática del Mercosur al seno de todos los Estados americanos, tanto en la Reunión Cumbre de Québec, como en la de San José de Costa Rica, así como en su continuación, que era el encuentro de Lima. Por una iniciativa de los países de Sudamérica y con una fuerte predisposición de alcanzar un acuerdo consensuado, hicimos la defensa de la propuesta, lográndose en poco tiempo el gran objetivo de contar con un mecanismo eficaz para la preservación del orden constitucional en el Continente. En medio de tanto dolor, una luz de esperanza. Powell agradeció a la Asamblea, emocionado, lo que consideró un apoyo concreto, eficaz y contundente".

Giavarini recuerda que "Un frente crucial en el que se operó fue en la OEA, donde debía ponerse en marcha efectivamente el Comité Interamericano de Lucha contra el Terrorismo (CICT), en cuya creación nuestro país había jugado un rol fundacional clave, ya que este instrumento fue concebido por iniciativa del ex ministro del Interior, Carlos Corach, y su par de Relaciones Exteriores, el recordado Guido Di Tella. En este campo, el embajador Raúl Ricardes ya había comenzado una tarea de fondo."[567]

Dos días más tarde el canciller anunció que la Argentina ofrecería a los EEUU bancos de sangre y trabajadores especializados tras los atentados del martes 11 en Nueva York y Washington. El ministro recibió en el Palacio San Martín al subsecretario de Acción Política y Seguridad del Departamento de Estado norteamericano, Lincoln Bloomfield. Cuando se le preguntó sobre lo conversado con el funcionario estadounidense, respondió que Bloomfield había visitado la Cancillería de acuerdo a un programa acordado previamente entre ambos países. "Esto demuestra la relación que hay entre Estados Unidos y Argentina", dijo Rodríguez Giavarini.[568]

La Carta Democrática de la OEA

Los atentados en Nueva York y Washington frustraron una reunión prevista entre el canciller Rodríguez Giavarini y el secretario de Estado norteamericano Colin Powell, que debía realizarse en el marco de la Reunión de Cancilleres de la OEA que se clausuró en Lima. Sin embargo, Rodríguez Giavarini conversó en privado con Powell algunos minutos, sólo los suficientes para expresarle su pesar por lo ocurrido en Estados Unidos, percibir la pesadumbre del secretario de Estado norteamericano y diferir la frustrada cita para "un futuro". Powell había recibido la noticia de los atentados mientras desayunaba con el presidente peruano Alejandro Toledo. "Nuestros rostros se transformaron y expresamos mudamente nuestra consternación, sin poder creer lo que había sucedido", diría luego Toledo al recordar ese terrible momento en el que les llegó la noticia. No obstante, el pleno de la OEA logró aprobar la llamada "Carta Democrática", impulsada fuertemente por el gobierno argentino.

En el seno del Mercosur, continuaban los problemas. Cavallo protestó por los efectos de la continua devaluación brasileña. En la primera semana de septiembre De la Rúa había viajado a Brasil. *Ambito Financiero* explicaba que el objetivo de la visita era "encontrar una solución a

[567] "El papel de la Argentina", por Adalberto Rodríguez Giavarini, *La Nación*, 7 de septiembre de 2002.
[568] "Argentina ofrece ayuda", *La Prensa*, 13 de septiembre de 2001.

la disparidad cambiaria generada por la permanente devaluación del real, que llevó al límite la tensión en el Mercosur". El ministro de Relaciones Exteriores se preocupó por destacar que la relación entre ambos países era "excelente" y subrayó que durante el diálogo telefónico que De la Rúa mantuvo días antes con Cardoso se coincidió en que "el escenario internacional amerita que el diálogo (entre ambos mandatarios) se intensifique". "Nada reemplaza el contacto personal", afirmó Rodríguez Giavarini.[569]

Las elecciones de octubre de 2001

El 14 de octubre, se celebraron las lecciones legislativas para elegir la mitad de la Cámara de Diputados y la totalidad del Senado. El gobierno de la Alianza -o lo que quedaba de ella- sufrió un dura derrota. El peronismo triunfó en los principales distritos del país. En la provincia de Buenos Aires Eduardo Duhalde se impuso en la elección de senador y consiguió las dos bancas por la mayoría. El ex presidente Alfonsín alcanzó la banca por la minoría. En Santa Fe y Córdoba triunfó el peronismo. La Alianza ganó en la Capital Federal pero con candidatos que no representaban al gobierno.[570] En el resto del país la mayoría de las provincias fueron favorables al Justicialismo, que así logró una amplia mayoría en el Senado.

Hubo una enorme cantidad de votos en blanco, nulos y anulados en el marco de numerosas expresiones de desprecio a la clase política, en medio de la crisis económica que enfrenta el país desde fines de 1998. Se verificaron miles de votos anulados, con insólitas e ingeniosas variantes: ciudadanos que instertaron insultos dentro de las urnas, otros que optaron por introducir sobres con retratos de próceres históricos como San Martín, Belgrano o directamente optan por imágenes de caricaturas como el Pato Donald o *Bugs Bunny*. El comportamiento ciudadano en la elección de 2001 y la conducta de los grandes medios de comunicación en esas circunstancias merecen un detenido análisis que algún día tendrá lugar.

La elección reveló lo que ya era un secreto a voces: la extrema debilidad política que atravesaba el gobierno de Fernando De la Rúa antes de cumplir los dos años de gestión.

De la Rúa viaja a España

Tras las elecciones, De la Rúa viajó a España, donde participó del Congreso de la Lengua en Valladolid. Recibió fuertes críticas por iniciar el viaje a solo dos días de la derrota electoral. Duhalde afirmó que el viaje era "una mala señal" y calificó la situación de "insólita". *La Nación* señalaba el día 16: "La decisión del Presidente de no suspender su viaje a España cayó mal entre los gobernadores y legisladores electos del PJ. La razón es que la mayoría de ellos cree que Fernando de la Rúa no tiene más de tres semanas para contener un virtual estallido social y acordar con el peronismo, que se impuso en las elecciones".

En tanto, en Buenos Aires, se desataron fuertes críticas al gobierno desde sectores internos de la Alianza. El senador Moreau (UCR-Buenos Aires) afirmó que "el Gobierno persiste en la sordera y una lectura incorrecta de la realidad". La diputada frepasista María América

[569] *Ambito Financiero*, 7 de octubre de 2001.
[570] Una situación paradójica tuvo lugar en la Capital: gana el candidato de la Alianza (Rodolfo Terragno es elegido senador) pero con un discurso de fuertes críticas al presidente y al ministro de Economía. El oficialismo es ampliamente derrotado en todos los distritos y en algunos casos no existen candidatos que defiendan al gobierno en ciertos distritos. En la Capital, los únicos candidatos que defendían al gobierno eran los que integran el acuerdo entre el PJ y Acción por la República, Daniel Scioli y Horacio Liendo (candidatos a diputado y senador, respectivamente).

González opinó que "el Presidente vive en otro mundo".[571]

Haber realizado el viaje a España en medio de la crisis política mereció el elogio de altas autoridades españolas de entonces. Miguel Angel Cortés -ex ministro de Cultura y secretario de Estado para Asuntos Iberoamericanos- reconoció que "el presidente De la Rúa y el canciller Rodríguez Giavarini fueron grandes amigos de España y yo y el presidente Aznar supimos el esfuerzo que para ellos significó no suspender el viaje al congreso de la Lengua justo dos días después de una elección que les había sido adversa".[572]

En Valladolid, el presidente Fernando de la Rúa ratificó que "las urnas tienen siempre un mensaje y hay que ver lo que el pueblo requiere". Poco después participó de la inauguración del Segundo Congreso Internacional de la Lengua Española. El presidente argentino llegó acompañado por el canciller Rodríguez Giavarini; el ministro de Educación, Andrés Delich; el secretario de Cultura, Darío Lopérfido, y el de Turismo, Hernán Lombardi.

El 18, Alfonsín volvió a complicar al gobierno con sus habituales declaraciones: sostuvo que "Cavallo ha concluido su ciclo". Lo dijo durante un encuentro con los dos líderes de las dos CGT, Rodolfo Daer y Hugo Moyano. El 21, el ministro de Acción Social, Juan Pablo Cafiero abandonó el gobierno. Era el último ministro frepasista que integraba el gabinete. Al renunciar afirmó: "con mi salida, ganan los mercados". Su reemplazante fue Daniel Sartor. En tanto, a fin de mes, el INDEC dio a conocer algunas cifras económicas: la tasa de pobreza ascendía al 32% de los hogares; la indigencia era del 13,6% y la tasa de desempleo llegaba al 18,4%.

Los ojos de Wall Street

El 22, un duro editorial publicado en el *Washington Post* advertía que aumentaban las perspectivas de un default en la Argentina.[573] La semana anterior, el *Financial Times* había dedicado tres artículos consecutivos a explicar por qué la Argentina no merecía nueva ayuda del FMI e incluso explicaba que esa ayuda si debía ser direccionada a Turquía, otra economía "emergente" que atravesaba dificultades.

No obstante, a fines de octubre, el gobierno pareció ilusionarse con señales positivas provenientes de EEUU. Así informaba *Clarín* el 3 de noviembre: "En medio de una gran incertidumbre y mucha especulación, el Grupo de los 7 (G 7), que reúne a los países

[571] Antes de partir a España, el presidente ratificó a Cavallo y afirma que "mantendremos la convertibilidad". De la Rúa trata de "desdramatizar" la situación provocada por el amplio respaldo obtenido por el peronismo en las elecciones legislativas. Por su parte, el vocero Juan Pablo Baylac reitera que "la gobernabilidad está asegurada". *La Nación*, 16 de octubre de 2001; *Clarín*, 17 de octubre de 2001.
Duhalde declaró: "Que De la Rúa llegue al 2003 depende sólo de su actitud". Sostiene que "tiene que rearmar el poder político que lo llevó al poder" y exige "cambiar el modelo económico que aniquila a la clase media". Duhalde afirma, en relación a la presidencia provisional del Senado, que "me ofrecieron ese cargo y lo rechacé. Debilitaríamos más la ya debilitada figura presidencial, pero voy a acatar lo que diga la mayoría". También reconoce que "hay una sensación de que De la Rúa no llega y eso va a terminar en lo que llaman las profecías autocumplidas". *La Nación*, 16 de octubre de 2001.
Luis Barrionuevo -senador electo por Catamarca- por su parte pide por radio la renuncia del presidente y dice que "el presidente real es Antonito De la Rúa". Entrevistado por *La Nación* reclama la renuncia del Jefe de Estado el día 24. Pide que al país "empiece a conducirlo alguien con liderazgo político". Critica al gobierno "no hay ninguna posibilidad de que reaccione, así lo traigan de aliado a Ben Laden. Ya no nos creen ni adentro ni afuera."
[572] Testimonio personal, 15 de enero de 2016.
[573] "Argentina on the Rocks", *The Washington Post*, October 22, 2001.

industrializados, le dio luz verde ayer a la iniciativa para reestructurar la deuda anunciada por Fernando de la Rúa y Domingo Cavallo el jueves por la noche. A su vez, el Fondo Monetario Internacional (FMI) indicó, a través de su vocero David Hawley: "Saludamos los esfuerzos de Argentina para desarrollar una estrategia de retorno a un crecimiento sostenible y estamos prontos para trabajar con Argentina para desarrollar esa estrategia".

El apoyo del G7, coincidió con las declaraciones del secretario del Tesoro, Paul O"Neill, en una entrevista en *The Wall Street Journal*, cuando elogió el plan argentino. La vocera de O"Neill, Michele Davis, agregó: "Esperamos que puedan ejecutar acciones que les dé un perfil de deuda más sustentable". El índice de riesgo país superaba entonces los 2500 puntos básicos. En esas horas, el embajador en EE.UU., Guillermo González, mantuvo reuniones en la Casa Blanca y en el Departamento de Estado para explicar el alcance de las medidas. González aseguró que "Estados Unidos no nos abandonó" y que "el Tesoro sigue comprometido con la búsqueda de una solución para el crisis económica, de la misma manera que lo estuvo cuando se negoció el blindaje y el refuerzo de blindaje más recientemente en agosto". Sin embargo, González reconoció que no todos opinan igual en el gobierno de EE.UU. "Es normal; hay algunos que siguen teniendo dudas. Hay sectores más escépticos que otros". Mientras, en Buenos Aires, el canciller Adalberto Rodríguez Giavarini se reunió con los embajadores de países del G7 "para dilucidar todas las dudas".[574]

Sin embargo, el día 24 se conoció una encuesta publicada por *Reuters* que señalaba que en Estados Unidos cada vez eran más los inversores que pensaban que la Argentina caería en cesación de pagos. Una encuesta indicaba que el 47 por ciento de los entrevistados concluyeron en que Domingo Cavallo no podría cumplir con los servicios de la deuda. El economista estadounidense Charles Calomiris aseguró que el incumplimiento de pagos era "sólo una cuestión de tiempo". Dijo que "cada vez que Argentina llega al borde del incumplimiento, van y consiguen un par de miles de millones de dólares adicionales del FMI. Pero esta vez no creo que nadie crea que cualquier cosa que no sea una gran garantía inmediata o la compra de bonos por miles de millones de dólares marque una diferencia".

De la Rúa recibió al presidente boliviano en esos días y volvió a reafirmar su voluntad de fortalecer la integración regional. El jefe de Estado remarcó el 27 de octubre que el Mercosur "sigue siendo una política de Estado" y bajó el tono a las declaraciones del ministro Cavallo respecto a desinteligencias con Brasil. De la Rúa dijo que las frases del ministro "son apenas chispazos que no tienen fundamental importancia".[575]

El canciller en tanto buscaba tranquilizar a las autoridades chilenas sobre el programa económico anunciado por el presidente Fernando de la Rúa. Un informe emitido en la capital chilena señalaba que "aunque las autoridades locales se mantienen públicamente como un firme aliado de la Argentina y de De la Rúa, tampoco ocultan en privado algunas reservas por decisiones del gobierno argentino, sobre todo por trabas al comercio bilateral y por la amenaza, este jueves, del bloqueo carretero al paso de camiones chilenos". Rodríguez Giavarini viajó a Santiago y mantuvo intensas conversaciones con su par chilena, Soledad Alvear, y luego se reunió con el presidente Lagos.[576]

---

[574] "Llegan señales positivas del FMI y de las naciones ricas", *Clarín*, 3 de noviembre de 2001.

[575] Días antes, el analista argentino Arturo Porzecanski, del ABN-Amro había aconsejado a la Argentina y Brasil "abandonar el Mercosur" e intentar "otro acuerdo comercial, como el ALCA". Porzecanski habló en un seminario en San Pablo que compartió, entre otros, con el ex secretario de Defensa de los EEUU, William Cohen, quien por su parte había afirmado que "Chile será el primer país sudamericano en alcanzar un acuerdo individual con los Estados Unidos en caso de fracasar las negociaciones en curso por el ALCA". En tanto, el presidente del Banco Central del Brasil, Arminio Fraga, presente en la reunión, había defendido el Mercosur.

[576] MRECIC - Informe para Prensa 285/2001.

El 37 Coloquio de IDEA en Mar del Plata sirvió días más tarde de escenario en el que el jefe de Estado optó por un tono autocrítico: reconoció que los esfuerzos por superar la crisis "no fueron suficientes" y aseguró que la derrota electoral "nos ha hecho más fuertes y optimistas".[577] En el Coloquio de IDEA participó entre otros el ex presidente del gobierno español Felipe González quien evaluó que según su parecer "el problema argentino es más político que económico". Por su parte, el presidente de IDEA, Jorge Aguado, dijo que la decisión del Gobierno de mantener el déficit cero y la convertibilidad "merecen nuestro aplauso y respaldo". El presidente de Boca Juniors Mauricio Macri reflexionó: "Las medidas "pueden conformar un plan", pero advirtió que "si no se ejecutan en el tiempo correcto ocurrirá lo que viene pasando en los últimos dos años". Por su lado, Cristiano Rattazzi, de Fiat, sostuvo que "no podemos ser demasiado optimistas". Afuera del hotel Sheraton, donde sesionaba la cumbre empresaria, algunas decenas de empleados públicos protestaban por sueldos atrasados.[578]

Ese mismo día, en una columna en el *New York Times*, Paul Krugman recomendó al gobierno argentino devaluar el peso. El economista sostenía que "la Argentina debe abandonar la convertibilidad y permitir la flotación de su moneda. Solo así podrá revertir la recesión económica que padece desde hace 41 meses". Krugman sostuvo que las autoridades argentinas se encontraban ante un dilema similar al que debió enfrentar Estados Unidos durante la Gran Depresión. En 1933, el presidente Franklin Roosevelt tomó la por entonces controvertida decisión de abandonar el patrón oro. La medida fue uno de los componentes que permitieron volver al crecimiento de la economía. Para Krugman, el principal desafío de Argentina no era el pago de la deuda sino terminar con la recesión. Sin embargo, la "rigidez" de su sistema monetario evita que la economía pueda repuntar, cuando "la respuesta natural es sacarse la camisa de fuerza: dejar que el peso flote, y hacer lo que sea necesario para salvar la economía", explicó. Gran Bretaña lo hizo en 1931 y de nuevo en 1992 con resultados positivos, y Brasil dejó flotar el real en 1999, lo que mejoró mucho su situación", destacó. El economista responsabilizó a los "centros de análisis de la derecha" estadounidense por insistir en que Argentina mantenga su sistema monetario y criticó el "aparente doble estándar" en los consejos de política económica. "Los países más avanzados a menudo devalúan sus monedas, pero a Argentina se le dice que no puede". "Los países más avanzados nunca declaran una moratoria de su deuda, pero a la Argentina se le dice que debe hacerlo", describió. Con un déficit de entre el 1 y el 3 por ciento de su PIB, "nada mal para una economía en depresión" y una deuda de alrededor de la mitad de su PIB, Argentina tiene mejores números que muchos países europeos. Pero el problema de Argentina no es fiscal, es económico. Y la sola reestructuración de la deuda no soluciona los problemas de la economía real, insistió. Krugman reconoció, además, que los acreedores privados con obligaciones en dólares sufrirán con la devaluación y sugirió, al igual que el ex economista jefe del Banco Interamericano de Desarrollo, Ricardo Hausmann, acabar por decreto con la indexación: "Es una solución radical, pero es una situación desesperada", concluyó.[579]

De la Rúa participa en la Asamblea General

El 9 de noviembre, De la Rúa viajó a Nueva York, para participar en la Asamblea General de las Naciones Unidas, que ese año se celebró dos meses más tarde por los atentados de semptiembre, y visitó la zona de *Ground Zero*, donde se ubicaban las torres gemelas, junto a

[577] "De la Rúa hizo una autocrítica de su gestión", *La Nación*, 8 de noviembre de 2001; "El presidente prometió pagar la deuda", *Ambito Financiero*, 8 de noviembre de 2001; "De la Rúa pasará la gorra en EE.UU.", *Página/12*, 8 de noviembre de 2001; "De la Rúa dijo que le pedirá al FMI que apure el desembolso de créditos", *Clarín*, 8 de noviembre de 2001.
[578] "Política y finanzas junto al mar", *La Nación*, 8 de noviembre de 2001.
[579] Paul Krugman, Reckonings; A Cross of Dollars, *The New York Times*, November 7, 2001.

sus pares Cardoso y Lagos. De la Rúa mantuvo una reunión con Bush en el hotel *Waldorf Astoria* el día 11. En la reunión con el presidente norteamericano, no participó Domingo Cavallo, dado que no era de la partida su par Paul O´Neill. Sin embargo, tampoco estuvo presente el secretario de Estado Colin Powell, el par de Giavarini. Domingo Cavallo sostuvo más tarde que de haber podido participar de la reunión, él podría haber persuadido al presidente norteamericano de la necesidad de que los EEUU ayudaran decisivamente a la Argentina impidiendo que el país cayera en el default y en la devaluación.[580]

La llegada de De la Rúa a Nueva York estuvo antecedida por dos duros editoriales de los principales diarios norteamericanos. El del *Wall Street Journal* fue calificado como "lapidario" por un integrante de la comitiva oficial. Los del *New York Times* y del *Financial Times* (editado en Londres) no mostraban un panorama diferente sobre la economía argentina.

De la Rúa desayunó en la Reserva Federal con los hombres en cuyas manos estaba el futuro de la Argentina, como describió un corresponsal. Hablaron además Domingo Cavallo y Adalberto Rodríguez Giavarini. Los asistentes eran: William McDonough, de la *Fed*; Jacob Frenkel, de *Merrill Lynch*, asesor del ministro de Economía; William Rodhes, del *Citi Group*; Ernest Stern, del *JP Morgan*; Joseph Ackerman, del *Deutsche*; Stephen Green, del HSBC; David Mulford, del *Credit Suisse First Boston*, entre otros veinte. Más tarde, el presidente argentino almorzó con autoridades de la *American Society*, el Consejo de las Américas y la Cámara de Comercio argentino—americana, en el *Waldorf Astoria*. Según una crónica de esos días, De la Rúa reclamó ahí, en el Ballroom del primer piso: "Si alguna vez se necesita la confianza, es ahora. Hemos soportado anuncios de defalut, de inversiones que se van, de devaluación. Hemos soportado lo que ningún país hubiera podido, y sin embargo aquí estamos, seguimos plantados". Se habrá propuesto De la Rúa romper el clima casi de conjura que se vivía en el *Waldorf Astoria*, donde se coincidía en que la suerte está echada para la Argentina". El jefe de Estado aseguró que "no habrá devaluación" y explicó que ello "sería desastroso para nuestra economía", en respuesta a una pregunta puntual de Carl Ross, de *Bear Stearns & Co*. El cronista de Clarín describió que "nadie se privó de una intervención de Cavallo (en un inglés crispado y neutro) sobre la negociación con los gobernadores. No agregó más el canciller Giavarini (en un manejo más prolijo del idioma) cuando lo convocó De la Rúa para compensar".[581]

Antes de viajar, el presidente había reorganizado su gabinete: Patricia Bullrich asumió como ministra de Seguridad Social.[582] José Dumón se convirtió en el nuevo ministro de Trabajo y la Secretaría de Turismo pasó a ser Ministerio, continuando al frente su titular, Hernán Lombardi.

A mediados de noviembre, Cavallo volvió a asegurar que no se abandonaría la Convertibilidad y desminitió la posibilidad de una devaluación. Así lo reflejó el *Wall Street Journal*: "Si la crisis financiera argentina empeora mucho más, el país adoptará el dólar o el euro como su moneda oficial antes de permitir que el peso argentino se devalúe y pase a cotizar libremente en el mercado abierto, según sostuvo el ministro de Economía Domingo Cavallo". El diario recordaba que esa había sido la política seguida por México y Brasil anteriormente y señalaba que pese a las declaraciones del ministro sobre la permanencia del

[580] Testimonio personal.
[581] "Agitado día de De la Rúa en Nueva York para convencer a los banqueros", *Clarín*, 10 de noviembre de 2001.
[582] Patricia Bullrich renunció días más tarde y afirmó que no ocuparía ninguna embajada. Según Miguel Bonasso, después de renunciar, Bullrich fue a verlo a Cavallo y le advirtió que existía una conspiración para derrocarlo: "Mirá Mingo, aca hay un acuerdo de Duhalde con Alfonsín del que Colombo es parte. Un acuerdo para voltearte a vos y, eventualmente, voltearlo a De la Rúa. Saben que si cae Cavallo, se cae De la Rúa". Miguel Bonasso: *"El palacio y la calle"*, Planeta, Buenos Aires, 2002, p. 57.

régimen de convertibilidad, "los argentinos no piensan eso necesariamente: han retirado de los bancos del país 13 billones de dólares en lo que va del año" y advertía que el Banco Central contaba "apenas con 6 billones de dólares sobre el circulante".[583]

Mientras tanto, en el mundo seguían sucediendo cosas. El 13 de noviembre, las fuerzas de la Alianza del Norte lograron un espectacular avance en Afganistán cuando completaron la captura de Kabul y la caída del régimen talibán.

Visita de Estado a Portugal

A mediados de ese mes, el presidente volvió a viajar: esta vez el destino fue Portugal, en donde se entrevistó con su par Jorge Sampaio en el Palacio de Belem. Por su parte, el primer ministro Antonio Guterres agasajó a De la Rúa en el Palacio Real, en Vila de Sintra, a unos 30 kilómetros de la capital lusitana. Entre otros, participaron los ministros Rodríguez Giavarini y Hernán Lombardi, Juan Pablo Baylac (nuevo vocero presidencial) y los empresarios Eduardo Eurnekian, Aldo Roggio, Mónica Almada (Banco Ciudad), Mario Badaloni, Juan Bautista Peña (Bolsa de Comercio), Juan Pringles y Antonio de Brito. Los intelectuales estuvieron representados por Santiago Kovadloff, quien conocía bien la ciudad: de niño vivió en Lisboa. El escritor y poeta dictó una conferencia sobre Jorge Luis Borges en la casa de Fernando Pessoa. La Universidad de Coimbra distinguió al presidente con un doctorado Honoris Causa y visitó el santuario de Fátima. El canciller destacó que era la primera visita de Estado de un presidente argentino a Portugal.[584]

Algunas afirmaciones del jefe de Estado merecieron críticas en la Argentina. Por caso, durante su presentación en un seminario en la Fundación Gulbenkian, junto con el ministro de Economía Luis Braga Da Cruz, en la capital portuguesa, el presidente sostuvo que los argentinos estaban con "demasiado espíritu ahorrativo, esperando para hacer el gasto".[585]

En declaraciones a la *CNN*, De la Rúa afirmó desde Lisboa el día 15 que "la Argentina no irá al default, no va a incurrir en incumplimientos de sus obligaciones, no va a devaluar ni va a dolarizar" y reafirmó que "las base de la economía son sólidas". No obstante, ese mismo día, en Brasilia, el presidente Cardoso volvió a criticar a la Argentina: lo hizo al recordar que "Brasil es un país más seguro y con mejos conflictos económicos". Las afirmaciones del presidente brasileño, ante la radio "Senado" cayeron desde luego muy mal en las autoridades argentinas. En tanto, en esos días, la Argentina y Brasil volvieron a mostrar una postura diferente en relación a la apreciación que cada país realizó sobre los resultados de las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Doha (Qatar) donde tuvo lugar una nueva ronda multilateral. El secretario de Agricultura argentino, Marcelo Regúnaga destacó los avances como "importantes pero no son un gran éxito". Marcus Patrini de Moraes, en cambio, había calificado el resultado como "éxito total". La delegación argentina estuvo encabezada por Regúnaga y el representante de Comercio Exterior de la Cancillería, Alfredo Chiaradía.[586]

Antes de llegar a Lisboa, el presidente De la Rúa había realizado una breve escala en Berlín -solo estuvo nueve horas-, el día 14, donde mantuvo un encuentro con el canciller Gerhard Schroder, quien le prometió realizar gestiones ante el FMI, e inauguró una estatua del General

583 "Argentina's Cavallo Insists The Peso Won't Be Devalued", *The Wall Street Journal*, Nov. 16, 2001.
584 *La Nación*, 17 de noviembre de 2001.
585 Meses antes, el economista Carlos Melconian había afirmado que los argentinos tenían un "exceso de represión en el gasto".
586 "Cumbre de OMC enfrenta a la Argentina y el Brasil", *Ambito Financiero*, 16 de noviembre de 2001.

San Martín en los jardines del Instituto Latinoamericano de la capital alemana.[587]

En tanto, el equipo económico volvía a buscar el apoyo del Tesoro norteamericano: el ministro Cavallo y el secretario Marx viajaron a Ottawa para asistir a la reunión conjunta del FMI y el Banco Mundial que sesionaba en la capital canadiense. También asistió el vicepresidente del Banco Central, Mario Blejer. El día anterior, el secretario del Tesoro Paul O´Neill había declarado en Washington que "la situación (de la economía argentina) es bastante prometedora en este momento porque el presidente De la Rúa está personalmente tomando las riendas y haciéndose cargo de la iniciativa no está llorando por enormes volúmenes de dinero adicional". Pese a los buenos augurios recogidos en EEUU, la dura realidad volvía a golpear al gobierno: el riesgo país alcanzó los 2966 puntos básicos en esa tercera semana de noviembre. Por su parte, el titular del Banco Mundial, James Wolfensohn, declaró que descartaba nuevos créditos para el país. El embajador brasileño, Sebastiao Do Rego Barros recurrió a un lenguaje poco diplomático para describir la situación: afirmó que "hemos tenido algunas experiencias desagradables con dirigentes de la Argentina" -en relación con Cavallo- y advirtió que "no se cómo podremos llegar a un acuerdo si no se mira la realidad". El diplomático sostuvo que "hasta la salida del ex ministro Machinea veníamos trabajando con los argentinos hacia una convergencia pero desde ese momento la negociación se interrumpió". [588] El funcionario fue reemplazado poco después por José Botafogo Goncalves, hasta entonces representante del Brasil para asuntos del Mercosur.[589]

El 21, la Corte Suprema emitió un fallo de absolución que liberó al ex presidente Menem, detenido desde junio en el marco de la causa armas. Menem se reunió pocos días más tarde con el presidente De la Rúa y le brindó su apoyo en su calidad de presidente del Partido Justicialista. A esa altura, ejercía el cargo en un contexto de enorme fractura en el seno del peronismo, que se encontraba dividido entre el menemismo, el duhaldismo y la llamada “liga de gobernadores”. La liberación de Menem -pese a las razones jurídicas que la motivaron- provocó una nueva ola de indignación en la clase media.

En tanto, una encuesta de Gallup Argentina, encargada por *La Nación* señalaba a fines de noviembre que el 86% de los entrevistados desaprobaba la gestión del gobierno nacional. Al mismo tiempo, el 62% pensaba que el presidente debía completar su mandato.

La crisis argentina ocupó la atención de *Foreign Affairs*, en su última edición bimestral de ese año 2001. La publicación, bajo el sugestivo título de "De mejor alumno a caso perdido" (*From Poster Child to Basket Case*) señalaba que la situación política en el país era "caótica" y describía el creciente enojo de la población por una combinación de "inequidad en ascenso, caída en las prospectivas laborales y una espectacular corrupción". En este último plano, *Foreign Affairs* mencionaba el caso del ex presidente Menem, entonces bajo arresto domiciliario. La revista destacaba que el plan de convertibilidad parecía haberse convertido en una "ilusión de estabilidad macroeconómica". El artículo resaltaba que si bien el país había logrado mantener su programa de estabilidad a pesar de los shocks externos derivados de las crisis sucesivas en México (1995), el Sudeste asiático (1997) y Rusia (1998), las consecuencias de la devaluación brasileña de enero de 1999 resultaron insoslayables para la economía argentina. Así lo describía: "durante los años 90, la Argentina fue afortunada porque Brasil también fijó su moneda, el real, al dólar en una estrategia anti-inflacionaria (...)

[587] *Página/12*, 15 de noviembre de 2001.
[588] "Castiga duro a la Argentina el embajador de Brasil", *Ambito Financiero*, 14 de noviembre de 2001.
[589] Botafogo, por su parte, calificó de "ideas tontas" algunas iniciativas del ministro Cavallo. Lo dijo en un seminario en Río de Janeiro el 29 de noviembre, poco antes de tomar a su cargo la embajada en Argentina. Botafogo era conocido en Itamaraty como "Pepe Lanzallamas" o "Johny Spitfire", según estuviera negociando con Argentina o con los Estados Unidos. Poco antes había dicho que Cavallo "debe ser tratado por un psicólogo" aunque para arreglar el asunto recordó que "menos mal que es argentino donde están los mejores psicólogos del mundo".

pero el haber atado el destino del país al de Brasil, un país acostumbrado a subas y bajas, era difícilmente una buena receta para el éxito" y concluía que "los problemas inherentes a esa estrategia se volvieron dolorosamente evidentes cuando el real fue devaluado en un 40 por ciento durante la crisis financiera brasileña de enero de 1999". La nota recordaba que "a diferencia de las crisis mexicana, asiática y rusa, la devaluación de Brasil no afectó a la Argentina solamente en el flujo financiero sino a través del comercio" y advertía que el treinta por ciento de las exportaciones argentinas tenían como destino Brasil. La publicación advertía que, según varios economistas, la cuestión no residía en saber si la Argentina caería en default "sino en saber cuándo y de qué manera".[590]

De la Rúa viaja a Lima

El 24 de noviembre, el presidente viajó a Lima para participar en la XI Cumbre Iberoamericana. La crisis económica no dejaba de ser el centro de interés: De la Rúa se vio obligado a volver a desmentir rumores de devaluación y de default. En la capital peruana, el presidente argentino recibió una buena noticia: España se comprometió públicamente a interceder ante George W. Bush para que ayude a la Argentina. Aznar había cuestionado, aunque sin mencionarlos, a los organismos internacionales y a las calificadoras de riesgo que desconfiaban del camino emprendido por la Argentina. "Tengo la impresión de que en algunos lugares puede existir un tratamiento excesivamente duro con lo que es la situación argentina. La Argentina está cumpliendo con sus obligaciones y quiero que eso se reconozca", dijo el jefe del gobierno español. Pero tuvo también una advertencia: "Tiene que haber una grandísima concertación política en la Argentina, muy prolongada en el tiempo, que permita superar esta situación y restablecer elementos de confianza en la Argentina". En el viaje de regreso, en el Tango 03, utilizado para volar a bajo costo, De la Rúa invitó al presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Enrique Iglesias, que tenía en sus manos parte de la ayuda que la Argentina necesita.

Puerta, presidente provisional del Senado

El 29 de noviembre, la mayoría peronista del Senado impuso al senador misionero Ramón Puerta como presidente del cuerpo. Se convirtió en el virtual vicepresidente de la Nación, ante la ausencia de vicepresidente. Algunos sectores hablaron de "golpe parlamentario" del peronismo. El mismo Puerta salió a responder esa acusación. “Sería un pésimo negocio” provocar ese golpe, dijo el flamante senador y virtual vicepresidente. “Queremos llegar al gobierno en 2003 por las urnas, como lo hicimos siempre”, agregó. Puerta afirmó que "acá el único presidente es Fernando de la Rúa".[591]

"Si es por Ramón Puerta que se quede tranquilo. Ramón Puerta no va a ser vicepresidente. Va a ser presidente del Senado nada más. Es un cargo legislativo, un cargo que la oposición reivindica porque hubo un triunfo del peronismo el 14 de octubre", explicó Puerta. Una semana antes, el presidente De la Rúa había afirmado que elegir un titular del Senado de otro signo político que el del Ejecutivo significaba "romper una tradición parlamentaria" y que "no es una buena señal, no contribuye a la confianza", aunque se ocupó de distinguir a la persona del nuevo presidente de la cámara alta. Dijo que tenía "respeto" por Puerta y confió en que su designación no traería conflictos. Cavallo por su parte, elogió a Puerta: “avizoro una excelente relación con el nuevo Senado”. El ministro destacó que el misionero “siempre obró con buena fe y patriotismo”. Puerta recuerda "durante los noventa, yo era uno de los dos

[590] Manuel Pastor and Carol Wise: "From Poster Child to Basket Case", *Foreign Affairs*, November/December 2001.
[591] "Impone el PJ hoy a Puerta como nuevo presidente del Senado", *Ambito Financiero*, 29 de noviembre de 2001.

gobernadores más fans del Mingo, el otro era Néstor Kirchner".[592] En cambio, el ministro de Interior, Ramón Mestre, reaccionó en contra de la jugada peronista y advirtió que la misma "provocó zozobra en el ámbito económico". En cambio, desde Uruguay, Rodríguez Giavarini se mostró tranquilo: "Acá triunfaron las instituciones".[593]

Con la nueva composición del Senado, el PJ alcanzaba las 41 bancas, frente a 22 radicales, 6 provinciales y 3 de centroizquierda.

Diciembre negro

Al finalizar noviembre, se aceleró la crisis económica y financiera tras producirse una importante fuga de capitales y retiros masivos de los bancos argentinos ante los rumores de devaluación y salida brusca del régimen de convertibilidad. El gobierno dictó el decreto que imponía el llamado corralito financiero que introducía fuertes restricciones al retiro de dinero en efectivo. Inmediatamente, las protestas se extendieron en todo el país, especialmente en las grandes ciudades donde se produjeron "cacerolazos". Solamente aquel viernes 30 de noviembre, se habían fugado del sistema financiero 800 millones de pesos/dólares. Aquel viernes fatídico, *Ambito Financiero* había anticipado: "Definen inminentes y muy fuertes medidas cambiarias y bancarias".

Para contener la sangría, el ministro Cavallo dispuso las medidas de restricción de retiro de dinero en efectivo e impulsó una fuerte bancarización -compulsiva- de la economía mediante la utilización de medios de pago electrónicos o bancarios. La medida era altamente impopular. El decreto 1570/01 -instrumentado el lunes 3- disponía que restringía la libertad de los ahorristas de disponer de sus depósitos en efectivo, reduciendo el retiro de billetes a la suma de 250 pesos por semana e implicaba por lo tanto una bancarización forzosa de la economía, ya que dentro del sistema financiero el dinero podía fluir libremente. Naturalmente, la medida lastimó gravemente a las clases bajas, que se manejaban mayoritariamente dentro de los carriles de la llamada economía informal o lisa y llanamente, economía *negra*. La imposición de las restricciones al retiro y utilización de dinero en efectivo "secaron" el mercado y la plaza financiera, acentuando aun más la recesión de la economía que ya se transformaba en una verdadera depresión económica.

El Fondo Monetario Internacional terminó de bajarle el pulgar a la Argentina tres días más tarde, cuando se negó a desembolsar un tramo por 1260 millones de dólares que el ministro Cavallo necesitaba para cerrar las cuentas públicas. Ante la negativa del organismo, Cavallo anunció que se instalaría en Washington hasta lograr destrabar el crédito.[594]

En tanto, el diputado Daniel Scioli, vocero parlamentario del ex presidente Menem, confirmó que éste respaldaba la continuidad de De la Rúa hasta 2003 y reveló que "la propuesta de dolarizar la economía Menem se la había trasmitido al presidente, durante una comunicación telefónica".[595] Sin embargo, la suerte del gobierno de Fernando de la Rúa estaba echada.

Diciembre se consumió en la crisis. El día 10, el presidente confesó en su segundo aniversario en el poder: "desde que asumí vivo apagando incendios y afrontando una crisis estructural y que viene de antes". El dirigente gastronómico Luis Barrionuevo realizó polémicas

[592] Testimonio personal.
[593] *Página/12*, 1 de diciembre de 2001.
[594] El día 6, *The Economist* publicó: "Argentina's financial crisis. The end. Domingo Cavallo's refusal to face realities is digging Argentina into an ever-deeper hole. A democratic government denies its citizens free and unrestricted access to their own money at its peril. Yet this is what Argentina's president, Fernando de la Rua, and his economy minister, Domingo Cavallo, did last weekend."
[595] *Los Andes*, 6 de diciembre de 2001.

declaraciones al afirmar que "los radicales no sirven para gobernar. Estamos gobernados por un tonto y para colmo tenemos de ministro de Economía a un loco… esto se termina, entramos en tiempo de descuento".

El 13, tuvo lugar una huelga general contra el gobierno. Un día más tarde, se conocieron los primeros saqueos en el Gran Buenos Aires y en las afueras de Rosario.[596] El diario *Página/12* afirmó que se trataba de los mismos lugares en donde se produjeron los saqueos en 1989. Ese mismo día, De la Rúa mantuvo una reunión con su antecesor, Carlos Menem, en la Casa de Gobierno, que puso de relieve la división que existía en el peronismo. Menem le dio su apoyo al presidente y lo respaldó para terminar el mandato presidencial a fines de 2003. La supuesta existencia de un pacto entre Menem y De la Rúa volvió a escena tras esta reunión, provocando una ola de impopularidad de proporciones.[597]

El 15, se supo que existía un proyecto de pedido de juicio político contra el presidente en el bloque de diputados justicialistas. Esa misma jornada, renunció el secretario de Finanzas, Daniel Marx, al tiempo que se sumó Miguel Kiguel al equipo económico, como jefe de asesores de Cavallo. De la Rúa negó que se estuviera estudiando un proyecto para dolarizar la economía.

Tres días más tarde, la debilidad presidencial quedó manifiesta en el plano físico, en un episodio que entristeció la imagen de la investidura del poder ejecutivo: el presidente fue atacado a la salida de la sede de Caritas tras reunirse con el obispo Jorge Casaretto y dirigentes sindicales y sociales que reclamaban la renuncia de Cavallo y el cambio del modelo económico. A solo dos cuadras de la Casa de Gobierno, pedazos de baldosas se estrellaron contra el auto presidencial. Esa mañana, en Olivos, De la Rúa había recibido a la cúpula del radicalismo, encabezada por Angel Rozas y Raúl Alfonsín quienes le reclamaron un cambio del modelo económico, la devaluación y la salida de Cavallo del gabinete.

Ultima gestión en EEUU

En tanto, en esos días, el canciller Rodríguez Giavarini permaneció en EEUU. En Nueva York se reunió con Kofi Annan y en Washington, mantuvo una última reunión con Condolezza Rice, asesora de Seguridad Nacional. "Ellos estaban convencidos de que la caída de la Argentina no tendría efecto contagio en la región", recordó. Rodríguez Giavarini le

[596] Según el diario *Clarín*, se registraron 256 saqueos en la provincia de Buenos Aires. Ver: *Clarín*, 19 de enero de 2002.

[597] "Estuve estudiando el fallo del juez (Jorge) Urso y me parece absurda la calificación de asociación ilícita", dijo por ejemplo De la Rúa al ex presidente chileno Eduardo Frei, seguro de que el político chileno que más se le parece lo informaría en Don Torcuato. Efectivamente lo hizo, y por supuesto Menem lo dejó trascender. Uno de los deportes habituales desde hace dos años es buscar un pacto explícito de impunidad entre De la Rúa y Menem. Si existe, es obvio que no fue escrito. Y además, no importa. En política no hay pacto más sólido que el que sellan los hechos con el fundamento de un interés común. Ambos quieren durar. Los dos buscan comprar tiempo. Uno, Menem, es un punto de referencia importante para el establishment local e internacional. El otro, De la Rúa, aún sueña con ganarse la confianza definitiva de los operadores financieros, a quienes siempre quiso favorecer a pesar de que éstos le devuelven su compromiso desconfiando de su autoridad, que en cambio si atribuyen a Menem. Y los dos están absolutamente convencidos de que no hay valor político mayor que el uno a uno. Menem, porque lo inventó junto con Cavallo, y solo lo reemplazaría por una economía dolarizada. De la Rúa, porque piensa que soporta mejor la certeza de esta recesión cruel que la incertidumbre de la devaluación". *Página/12*, 16 de diciembre de 2001.
Criticaron la reunión el gobernador Ruckauf y el senador Duhalde. Ambos coincidieron en que De la Rúa y Menem buscaban dolarizar la economía y prolongar la recesión. También el gobernador santacruceño Néstor Kirchner se mostró contrario a la alianza Menem-De la Rúa aunque no era partidario de romper con la convertibilidad.

expresó que "quizás en términos económicos no haya contagio, pero la crisis argentina tendría consecuencias políticas decisivas en los años siguientes". El entonces canciller reflexionó: "estoy seguro de que la actitud de Clinton hubiera sido muy diferente. En el caso de México, en 1995, Clinton les dio a ellos un apoyo de nada menos que 38 mil millones de dólares incluso sin esperar a la aprobación del Congreso".[598]

Un informe reservado emitido en Washington señalaba en esos días la percepción sobre la mirada que las máximas autoridades norteamericanas tenían sobre la situación argentina. Entre otros puntos se destacaba que para los EE.UU., el manejo monetario de la Argentina "había sido desastroso" y aunque "no querían culpar a nadie", los funcionarios norteamericanos indicaron que tal política había afectado seriamente la estructura de la convertibilidad. El informe indicaba que en la visión de Washington, la corrección del tipo de cambio era para entonces "inevitable" aunque eran "conscientes" del costo político y social que dicha medida representaría. Según esta información, tanto Kohler como Kruger estaban convencidos de que ese sería el desenlace pero que "nadie quiere asumir la responsabilidad de anunciarlo públicamente". El informe indicaba que las autoridades del FMI "lamentaban" la partida de Daniel Marx pero respetaban a su sucesor Miguel Kiguel. Sobre el secretario de Finanzas saliente mencionaba que su credibilidad estaba "afectada" por haberle tocado explicar "los continuos cambios de rumbo de Cavallo". Según el informe, al gobierno le quedaban "días o semanas para enfrentar un colapso económico interno" al que graficaban como la combinación de "(ruptura) en la cadena de pagos, sistema financiero tocado (Banco Galicia), presión política, exasperación de la clase media, temor ante nuevas medidas de congelamiento de depósitos".

El 19, se produjeron más saqueos de supermercados en el Gran Buenos Aires. El presidente De la Rúa decretó el Estado de Sitio ante el estado de conmoción interior.[599] Por la noche, se formó una concentración popular en la Plaza de Mayo que exigió la renuncia del ministro Cavallo y del presidente. A las once de la noche, el periodista Daniel Hadad anunció por televisión que Cavallo había renunciado.[600] Pese al estado de sitio, la población se manifestaba en las calles: era tal vez la mejor demostración del clima de vacío de poder y de autoridad que reinaba en esas horas.

La renuncia del presidente

Al caer la noche del día 20, después de una jornada cargada de violencia, en la que se produjeron unas treinta muertes, renunció el presidente Fernando de la Rúa. Habían transcurrido 740 días desde su asunción. Horas antes, el presidente había ofrecido a líderes peronistas conformar un gabinete en conjunto. Un corresponsal extranjero lo graficó en cuatro palabras: *"Too little. Too late"*. Un importante legislador cordobés justicialista lo rechazó en estos términos: "el peronismo no aportará hombres ni nombres". Una llamada del senador Carlos Maestro (UCR-Chubut), desde el departamento de Raúl Alfonsín en la calle Santa Fe, terminó de hacer comprobar al Presidente que sus horas estaban contadas: su propio partido lo había abandonado. Rodeado de unos pocos colaboradores, De la Rúa redactó su renuncia -dirigida al titular del Senado- de puño y letra, por sugerencia del canciller, quien advirtió que

[598] Rodríguez Giavarini recuerda que la noche del 19, a punto de embarcar hacia Buenos Aires, habló por teléfono con su mujer y que a través del teléfono celular del embajador Arnoldo Listre escuchó los cacerolazos que se sentían. "Al llegar a Buenos Aires me bajé del auto en plena Plaza de Mayo y fui al despacho del presidente. Ya estaba claro que la situación era terminal". Testimonio personal.
[599] De la Rúa dicta el estado de sitio "a pedido de numerosos gobernadores del peronismo". Testimonio personal.
[600] En rigor recién lo hizo al día siguiente.

la nota se transformaría en una pieza histórica. El texto de la dimisión era el siguiente:

> *"Señor Presidente Provisional del Senado, Ing. Ramón Puerta: Me dirijo a usted para presentar mi renuncia como presidente de la Nación. Mi mensaje de hoy para asegurar la gobernabilidad y constituir un gobierno de unidad fue rechazado por líderes parlamentarios. Confío que mi decisión contribuirá a la paz social y a la continuidad institucional de la República. Pido por eso al honorable Congreso que tenga a bien aceptarla. Lo saludo con mi más alta consideración y estima y pido a Dios por la ventura de mi patria. Fernando de la Rúa".*

Estuvieron junto al Presidente -en el momento de la renuncia- el Jefe de Gabinete, Chrystian Colombo, y los ministros Rodríguez Giavarini, Jaunarena, Delich, De la Rúa (Jorge), Lombardi, Lombardo y Gallo, encargado luego de acercarse a la sala de periodistas para anunciar oficialmente que el Jefe de Estado había renunciado y enviaba su dimisión al Congreso.

Finalizó así la presidencia de Fernando De la Rúa y la experiencia dura y traumática del gobierno de la Alianza. Fernando De la Rúa parecía el hombre indicado para ejercer la Presidencia en 1999. Había sido diputado, tres veces senador nacional y jefe de gobierno del segundo distrito más importante del país. Gozaba de un gran prestigio desde que en 1973 derrotó al peronismo en la capital como candidato a senador nacional en un contexto de enorme exitismo por el retorno del general Perón al poder tras 18 años de exilio.

La oposición interna en el seno del radicalismo no puede desconocerse. Prácticamente desde un inicio, De la Rúa contó con escaso apoyo dentro de su propio gobierno y eso parece haber contribuido a la natural tendencia del presidente a recostarse sobre su círculo más íntimo, en el que adquirieron creciente importancia sus hijos y algunos funcionarios cercanos de escasa prédica interna en el radicalismo. Por su parte, el rol del ex presidente Alfonsín durante los años de la presidencia de De la Rúa no constituyeron la actuación más destacada de su trayectoria política tal como fuera analizado oportunamente en este trabajo. Solo quedan como notas positivas de los dos años de la presidencia de De la Rúa una correcta política exterior, de continuidad en lo central con lo actuado por las administraciones anteriores y el haber mantenido un clima de amplias libertades públicas.

La llegada de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía por segunda vez en marzo de 2001 merece una consideración particular. Evidentemente, tal como el propio Cavallo lo reconoció más tarde, él mismo sobrevaloró sus propias condiciones personales para resolver la profunda crisis en la que estaba sumergido el país. Por un lado, después de su fallido intento por alcanzar la jefatura de gobierno porteña, y ya hacía fines del año 2000, Cavallo parecía empeñado en regresar al gobierno. También es justo señalar que no dudó en poner su prestigio personal al servicio de un gobierno ya seriamente dañado como era la administración delarruista hacia marzo de 2001. Hay que recordar que todo el arco político nacional -quizás con la sola negativa del radicalismo bonaerense- pedía la incorporación de Cavallo en marzo de 2001. Seguramente el propio Cavallo creyó que podría revertir la crisis con su experiencia y su predicamento en los mercados internacionales. Evidentemente, sus cálculos estaban equivocados esta vez, para su desgracia y la del país.

Fernando De la Rúa protagonizó el caso más extremo de un mal a veces repetido en la política: el ascenso espectacular sostenido en una creciente popularidad y la caída abrupta tras su llegada al poder. En su defensa puede señalarse que le tocó gobernar en un contexto extremadamente desfavorable para la Argentina, en un marco internacional de caída notable de los precios de los *commodities* que el país produce y exporta y que contó con escasísima colaboración por parte de sus propios correligionarios radicales y frepasistas.

El peronismo vuelve al poder

La renuncia del presidente De la Rúa provocó la vuelta anticipada del peronismo al poder en la Argentina. A partir de diciembre de 2001 hasta 2015 se sucederían al frente del Poder Ejecutivo Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá, Eduardo Camaño, Eduardo Duhalde, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Todos ellos, con sus diferencias de forma y fondo, tuvieron origen en el movimiento fundado por el general Perón.

El 21, asumió la Presidencia el senador Federico Ramón Puerta (PJ-Misiones), presidente provisional del Senado. Puerta relató los hechos de la siguiente manera: "el día 20 viajé a San Luis, donde estaban reunidos los gobernadores peronistas, para la inauguración del aeropuerto de Merlo. Mientras me dirigía al aeropuerto de San Fernando, hablé con el presidente De la Rúa y le pedí que no renunciara. Le aseguré que en dos horas me reuniría con los gobernadores y obtendría el apoyo que necesitaba para sancionar el Presupuesto. Al bajar del avión, en San Luis, me enteré que había renunciado y que estaba a cargo de la Presidencia". Puerta cuenta que en el diálogo con el Presidente, este le preguntó cuándo tendría respuesta de parte de los gobernadores justicialistas. El senador misionero respondió: "calcule que en tres horas, porque usted sabe que tengo una hora y media de vuelo y hasta que empiece la reunión, podrá ser dentro de tres horas, alrededor de las diez (22hs.)". De la Rúa le responde: "a esa hora ya va a ser de noche", y Puerta le contesta: "mire Presidente, lo único que le puedo asegurar es que a esa hora seguro va a ser de noche".

Esa noche comenzaron los cabildeos en el peronismo para definir al sucesor de De la Rúa, que debía ser elegido por la Asamblea Legislativa. Había varias alternativas. Una era que continuara el propio Puerta, pero este se negó a presidir una Asamblea que lo eligiera a él mismo y afirmó que quería ser candidato elegido en elecciones. La alternativa de elegir a un radical quedó descartada rápidamente. Los candidatos de las provincias "grandes", Ruckauf, Reutemann y De la Sota parecían inclinarse a llamar a elecciones en pocos meses y en ser candidatos. Tampoco estaba claro por cuánto tiempo gobernará el presidente surgido de la Asamblea. En la reunión en San Luis se estableció un plazo de 60 días y un llamado a elecciones en marzo de 2002 aplicando el sistema de ley de lemas, una solución improvisada y dudosamente constitucional dado que la Asamblea Legislativa no puede imponer leyes sino a través del proceso habitual de formación de las mismas contemplado en la Constitución. Consideraciones jurídicas al margen, lo cierto es que había que definir por lo tanto quién querría asumir el poder por dos meses, en medio de la crisis político económico más difícil de la historia argentina. Recuerda Puerta que "todos hablaban y de pronto lo ví a Adolfo quien me hizo un gesto, me acerqué y él me dijo "yo me animo, aunque sea por un día" y así fue como lo elegimos".

El senador misionero realizó algunos pocos nombramientos ministeriales. Asumió como Jefe de Gabinete Humberto Schiavoni. Ministro del Interior fue Miguel Angel Toma. El canciller Giavarini fue confirmado en su cargo. Enrique Olivera continuó en la presidencia del Banco Nación y Roque Macarone en el BCRA. Puerta relató tiempo después que le pidió a Rodríguez Giavarini continuar al frente de la Cancillería durante su interinato a los efectos de "asegurar al mundo que no había habido un golpe de Estado en la Argentina".[601]

[601] Ese mismo día 21, reunidos en la capital uruguaya, los cancilleres de la región suscribieron una carta cuyo original su destinatario conserva con orgullo y que reza: "*Montevideo, 21 de diciembre de 2001. Señor Adalberto Rodríguez Giavarini. Presente. Muy estimado amigo y colega: Con estas simples pero muy sinceras líneas queremos reflejar y transmitir nuestro sentimiento de amistad y compañía en los momentos que vive el pueblo argentino. Ciudadanos como tu han sabido honrar a la*

Epílogo de la Alianza

Así concluyó la gestión de la Alianza, un gobierno plagado de conflictos y sometido permanentemente a la acuciante crisis económica y social que dominó al país en ese turbulento período. En materia de política exterior, sin embargo, el gobierno logró materializar algunos objetivos importantes y de alguna forma, escapó al destino que signó a la Administración. Pero, ¿la política exterior de la Alianza, fue una de continuidad o de cambio con respecto al período "menemista"? Roberto Russell sostiene que la experiencia de gobierno de la Alianza, en materia de política exterior, debe ser incluida como una continuación de la del gobierno de Carlos Menem.[602]

Lo cierto es que, indudablemente, la caída del gobierno de la Alianza no sólo implicó una nueva frustración histórica para la Argentina. También significó una dura derrota para la causa de las reformas económicas de los años 90 en la región. Así pareció advertirlo el profesor de Harvard Martin Feldstein en *Foreign Affairs* cuando reconoció que "los treinta y cinco millones de ciudadanos de la Argentina no serán los únicos que pagarán el alto precio de la última crisis económica" sino que los efectos colaterales implicarían "alterar radicalmente las relaciones económicas y políticas entre Latinoamérica y los Estados Unidos". Feldstein advirtió que "la Argentina revertirá algunas de las reformas económicas más favorables que fueron instroducidas por el Presidente Carlos Menem a comienzos de los años 90" y explicaba que si bien las mismas no eran responsables de la crisis, se convertirían en un "chivo expiatorio políticamente conveniente". El artículo alertaba que la crisis argentina debilitaría las prospectivas de acuerdos comerciales dentro del Mercosur y "seguramente terminará con las chances de un acuerdo general de libre comercio de las Américas (ALCA)". Feldstein describía que para ese entonces "muchos argentinos culpaban a los Estados Unidos por sus problemas económicos y argumentaban que las políticas norteamericanas habían conducido a su país a este descontrol económico" y recordaban que existía una sensación de que los Estados Unidos "habían abandonado a la Argentina porque, a diferencia de Turquía, su país no tenía significación geo-política". Feldstein concluía reflexionando que "la apertura de la economía, la búsqueda de inversiones extranjeras directas y las privatizaciones de empresas públicas son políticas deseables" y que "esas políticas no contribuyeron a la crisis económica argentina y por lo tanto sería un grave error revertirlas ahora en la Argentina o en cualquier otra economía emergente".[603]

Seis días y seis noches

El 23, la Asamblea Legislativa eligió al gobernador de San Luis Adolfo Rodríguez Saá como presidente de la Nación, por un período de sesenta días, al término del cual se elegirá en elecciones libres a un nuevo presidente hasta fines de 2003. La Asamblea Legislativa incurrió en groseras violaciones constitucionales evidentes al dictar leyes por fuera del proceso ordinario previsto en la Constitución para la sanción y promulgación de normas legales (las leyes se aprueban en cada cámara, por separado). Más tarde, se dejaría de lado este criterio y al asumir Duhalde una semana más tarde, lo haría con el mandato de completar el período presidencial hasta diciembre de 2003.

---

patria de San Martín y ello no admite debate alguno. Con invariable amistad y aprecio personal. Didier Operti - Celso Lafer - Soledad Alvear - Gustavo Fernández - José A. Moreno".

[602] Roberto Russell: *"La Argentina del Segundo Centenario. Ficciones y realidades de la política exterior"* (en Argentina 1910-2010: Balance del Siglo), Taurus, Buenos Aires, 2010, p. 280.

[603] Martin Feldstein, Argentina´s Fall. Lessons from the Latest Financial Crisis, *Foreign Affairs*, March/April 2002.

Adolfo Rodríguez Saá asumió la presidencia y declaró que la Argentina revisaría el pago de sus compromisos externos, en medio de una gran algarabía de los legisladores presentes en el recinto de la Cámara de Diputados. La presidencia de Rodríguez Saá tendría características únicas. Exitoso gobernador de San Luis durante 18 años ininterrumpidos "el Adolfo" realizó una transformadora gestión en su provincia, alcanzando logros importantes en materia de avance en infraestructura de caminos, vivienda, logrando destacables indicadores sociales y de desarrollo. Era, aparentemente, un hombre extremadamente capaz para la administración.

Sin embargo, las primeras dificultades surgieron a la hora de formar gabinete, al negarse diversos gobernadores a integrar ministerios o a prestar hombres de su confianza como funcionarios del nuevo gobierno. Rodríguez Saá produjo nombramientos polémicos, por caso los de los ex gobernadores santafesinos José María "Tati" Vernet y Víctor Reviglio como ministros de Relaciones Exteriores y Defensa y de Salud. Oraldo Britos fue designado ministro de Trabajo. El ex intendente porteño Carlos Grosso fue nombrado asesor presidencial y desató una ola de críticas.[604] Alicia Lemme se convirtió en la nueva gobernadora de San Luis.

Durante los días 24, 25, 26 y 27 Rodríguez Saá mantuvo constantes reuniones con gobernadores, legisladores y funcionarios. Siguió nombrando figuras del peronismo en distintos cargos. Daniel Scioli asumió como secretario de Turismo y Deportes conservando la banca de diputado en uso de licencia; Hugo Franco fue nombrado secretario de Defensa; Teresa Gonzélez Fernández fue designada secretaria de Cultura; David Exposito fue nombrado presidente del Banco Nación. Desde ese puesto propuso un polémico plan: emitir una nueva moneda, paralela al peso, para recuperar el consumo. El ingenio popular denominó *"adolfines"* a dicha moneda, que nunca llegó a existir.

Rodríguez Saá se reunió con Carlos Menem, que le pidió que siguiera al frente del Ejecutivo hasta diciembre de 2003. La necesidad de Menem era impedir que Duhalde se hiciera cargo de la Presidencia amenazando fulminar sus chances de volver al gobierno en 2003. El pedido de Menem para que Rodríguez Saá terminara el mandato de De la Rúa era similar al pedido que le hiciera días antes al propio presidente radical.

Rodríguez Saá también tomó contacto con las Madres de Plaza de Mayo. Hebe de Bonafini se reunió con el presidente en la Casa Rosada y afirmó que es la primera vez que eran recibidas en Gobierno. Rodríguez Saá nombró como ministro de Justicia a Alberto Zuppi quien propone una nueva política activa de promoción de los derechos humanos, aparentemente a instancias de Alberto Rodríguez Saá, el influyente hermano del presidente. El plan de Zuppi fue una propuesta que finalmente –a su modo- tomarán los Kirchner dos años después.[605]

Rodríguez Saá concurrió a la CGT donde realizó un acto colorido y lleno de folcklore peronista. Los medios lo mostraron descamisado, en una imagen que recuerda al primer peronismo de la década de 1940. El designado secretario de Hacienda, Rodolfo Frigeri, anunció que se emitirá una nueva moneda, denominada "Argentino".

El 28, se produjeron nuevas manifestaciones, esta vez contra el gobierno de Adolfo Rodríguez Saá. Hay indignación popular por la designación de determinados funcionarios,

---

[604] Una frase suya quedaría en la historia de aquellos días: *"no me llamaron por mi prontuario sino por mi inteligencia"*. Grosso fue tal vez el mejor intendente municipal de la Capital Federal en varias décadas. Los argentinos deben a su gestión el surgimiento de un nuevo barrio: Puerto Madero.

[605] Durante un seminario en el *Koubek Center*, en Miami, organizado por el *InterAmerican Institute for Democracy* sobre "Los usos del pasado", en octubre de 2014, Ceferino Reato recordó que "Horacio Verbitzky fue quien impulsó ante Adolfo Rodríguez Saá la idea de recurrir a la reinvidicación de los derechos humanos".

entre ellos provocó malestar la reaparición de Carlos Grosso. En esas horas, numerosos rumores recorrían la ciudad y en especial, las redacciones de los diarios. Los comentarios insistían en que un grupo de allegados al nuevo presidente y en particular su hermano Alberto, estarían estudiando un armado político para extender la permanencia de Rodríguez Saá en el poder hasta fines de 2003. El gobernador de Córdoba, José Manuel De la Sota, reaccionó vehementemente y exigió que se cumpliera el acuerdo por el cual Rodríguez Saá debía cumplir un mandato de 60 días y llamar a elecciones para el 2 de marzo.

La renuncia de Adolfo Rodríguez Saá

Adolfo Rodríguez Saá renunció a la presidencia tras seis días de ejercicio del poder, en la noche del 30 de diciembre.[606] Al término de una frustrada reunión de gobernadores en Chapadmalal, Rodríguez Saá decidió viajar de urgencia a San Luis donde grabó un mensaje al país en el que anunciaba su dimisión. Lo acompañaban, entre otros, algunos pocos gobernadores y el secretario de Deportes, Daniel Scioli. El PEN recayó entonces en el presidente de la Cámara baja, el duhaldista Eduardo Camaño por estar el presidente del Senado Puerta en el exterior.

[606] Sobre la reunión en Chapadmalal, se tejieron innumerables historias. Por caso, versiones sostienen que al presidente "le cortaron la luz y quedó a oscuras". Otras voces indican que ello no sucedió y que al contrario, era de día, en uno de los días más largos del año. Algunos afirman que Rodríguez Saá fue presionado para renunciar y hasta hablan de amenazas de secuestro contra algunos de sus hijos. Naturalmente, nada pudo ser probado. Se acusó al secretario de Seguridad, Juan José Alvarez, por haber quitado la custodia del lugar. La salida de la residencia de verano de los presidentes fue traumática. Ruckauf se retiró en el helicóptero de la Gobernación, tras informar que iba al baño y cuando uno de los presentes miró al jardín y vio al gobernador trepar al aparato dijo que "esto es la caída de Saigón". El propio presidente salió en automóvil rumbo al aeropuerto de Mar del Plata pero mientras esperaba que llegara el avión que debía transportarlo a San Luis, recorrió varias veces en ambos sentidos la ruta que separa Chapadmalal del aeropuerto de Camet, ante el temor de ser atacados por varios caceroleros que se habían concentrado en la puerta de la residencia. Antonio Cafiero cuenta que salió de Chapadmalal oculto en un camión de reparto de chorizos.
Recuerda Cafiero: "Durante esos días, después de una semana ajetreada, su hermano Alberto, que prácticamente conducía las reuniones, me convocó a una en Chapadmalal, a la que asistirían todos los gobernadores. Ya en el hotel de esa ciudad veraniega, noté que los gobernadores no se hacían presentes, salvo Ruckauf y otros cinco más, que apenas pasaron unos minutos. Afuera había una manifestación de cacerolas que hizo temer a algunos que se produjeran hechos de violencia. El miedo cundía porque no se conocía la magnitud de esta protesta. Tan desorientados estaban quienes conducían la convocatoria, que se propuso salir hacia Mar del Plata, algo que parecía difícil, visto que casi todos los invitados habían huido en autos, helicópteros y aviones, acompañados de sus respectivas custodias. Me hizo acordar a la fuga de los norteamericanos en la caída de Saigón (…) debimos subir a un camión de reparto de carne con destino a los hoteles, en el que agazapados en el piso y ensuciándonos de grasa salimos rumbo a Mar del Plata….". Cafiero, obra citada, p. 620.

Reflexionó José Pablo Feinmann: "¿Y por qué duró seis días? Todos creen que estaba loco. No estaba tan loco, por eso duró seis días. Es el que más me gustó de los cinco presidentes. Exageró con esa exaltación que traía, o era la actitud. No era la imagen para ese momento, porque lo mediático es importante. Pero tomó la decisión de no pagar la deuda. Y para no pagarla hay que reivindicar muchas cosas: el orgullo nacional. Mientras no se llegue a eso, no hay Argentina posible". *Noticias*, 13 de abril de 2002.

LA PRESIDENCIA PROVISIONAL DE EDUARDO DUHALDE

(2002-2003)

Las 48 horas en que Eduardo Camaño, presidente de la Cámara de Diputados, ocupó el Poder Ejecutivo Nacional se consumieron en la búsqueda de alianzas para el gobierno provisional que habría de asumir Eduardo Duhalde, el día 2 de enero de 2002. Camaño confirmó a varios ministros, como Gabrielli (Interior), Alvarez (secretario de Seguridad), Scioli (Turismo), Frigeri (Hacienda) y nombró a Antonio Cafiero como jefe de gabinete.[607]

Hubo en esas horas intensas reuniones con el fin de elegir un presidente, que saldría de la provincia de Buenos Aires, tras el fracaso de la liga de gobernadores de las provincias chicas (Grupo Federal que integraban Rodríguez Saá, Puerta, Romero, Kirchner, Marín, entre otros). Se decidió que el senador por la provincia de Buenos Aires Eduardo Duhalde desempeñaría la presidencia hasta fines de 2003. Duhalde contó con el apoyo de la mayoría del peronismo y con el acompañamiento fundamental del radicalismo bonaerense, en especial de parte del ex presidente Raúl Alfonsín.

Carlos Ruckauf renunció a la gobernación bonaerense para convertirse en canciller de Duhalde. Su alejamiento del gobierno de la principal provincia argentina no estuvo ausente de polémica. Acusado de abandonar el puesto en medio de enormes dificultades, Ruckauf siempre dijo que "hizo el sacrificio" para acompañar al nuevo presidente en momentos en que "nadie ponía el hombro por Duhalde", y en un contexto en el que ningún gobernador aceptó sumarse al gabinete. Ruckauf también se negó a pedir licencia, tal como le suplicó su secretario general de la Gobernación, Esteban Caselli. Lo cierto es que Ruckauf vería evaporarse su buena imagen pública en pocas semanas. Hasta su renuncia, Ruckauf era el dirigente político con mejor imagen del país. Felipe Sola asumió la gobernación bonaerense.

En tanto, el último día del año, falleció el ex canciller Guido Di Tella a los 71 años.[608]

El fin de la convertibilidad

Conviene señalar algunos datos al terminar el año 2001: desde mediados de 1998, el país estaba atrapado en una profunda recesión económica que pronto se transformaría en depresión. El desempleo se acercaba al 20% y las reservas internacionales habían disminuido notablemente desde la salida del gobierno de Menem en 1999 (de 35 a 17 mil millones de dólares), como producto de la fuga de capitales que se aceleró en especial durante los últimos meses del año 2001. La deuda pública era de 170 mil millones de dólares, un número insostenible dado que el PBI se ubicaba en torno a los 280 mil millones de dólares. Además, a partir del advenimiento de la nueva administración republicana en los EEUU desde enero de 2001 y en especial desde los atentados masivos del 11 de septiembre, el contexto y panorama internacional había cambiado notablemente respecto a aquel de los años 90. El gobierno norteamericano –dominado por los neoconservadores- impuso visiones extramadamente rígidas en materia de asistencia a países en crisis, al contrario de la política de tiempos de

[607] Cafiero estaba entonces "desocupado", dado que había culminado su mandato de senador el 10 de diciembre de 2001. Pocos días después volvería al Senado, tras la asunción de Duhalde como presidente, dado que era senador suplente.

[608] En medio del tembladeral que era la Argentina en aquellos días, su muerte pasó casi desapercibida, a pesar del respeto que la figura del ex canciller de Menem generó en la clase dirigente argentina.

Clinton, y se extendería el criterio del llamado *moral hazard*. La Argentina fue el primer país al que se le aplicará la nueva doctrina.

La crisis de 2001/2 tuvo una magnitud histórica. Así como 1930 marcó el hito en el cual triunfa un golpe militar y se legitimiza -en términos de aceptación en los parámetros de entonces- la participación directa de las Fuerzas Armadas como actor del proceso político, el 2001/2 marcó el primer caso en el que la provincia de Buenos Aires logró desplazar al poder nacional.

El PBI argentino, al finalizar el año 2001 alcanzaba los 283 mil millones de dólares, ubicando al país en el puesto 18 de entre las más grandes economías del mundo, según *The Economist*. En tanto, los EEUU, con 9,152 billones representaban casi el 30 por ciento del producto bruto global (30,610 $bn). El segundo país en orden al tamaño de su economía seguía siendo Japón (4,346 bn), seguido por Alemania (2,111), Reino Unido (1,441), Francia (1,432), Italia (1,171) y China (989,5). Brasil ocupaba el octavo lugar con 751 bn, superando a Canadá (634 bn), a España (595 bn) y a México (483 bn).

En tanto, el PBI de Perú era de 51,9 bn; el de Chile de 67,5 bn; el de Venezuela de 102 bn; el de Colombia de 86,6 bn. Una década más tarde, estas cifras sufrirían alteraciones importantes.[609]

Un gabinete de coalición

El 2 de enero, Eduardo Duhalde asumió la Presidencia hasta fines de 2003, con el objeto de completar el mandato iniciado en 1999 por De la Rúa.[610] El primer gabinete de Duhalde quedó integrado así: Jorge Capitanich (Jefe de Gabinete); Rodolfo Gabrielli (Interior); Carlos Federico Ruckauf (Relaciones Exteriores); Alfredo Atanasof (Trabajo); Jorge Remes Lenicov (Economía); José Ignacio De Mendiguren (Producción); Ginés González García (Salud); Graciela Gianetasio (Educación); José Horacio Jaunaerena (Defensa); Jorge Reynaldo Vanossi (Justicia); Juan José Alvarez (secretario de Seguridad); Aníbal Fernández (secretario general de la Presidencia); Carlos Soria (SIDE); Daniel Scioli (Turismo y Deportes); Antonio Arcuri (secretario Legal y Técnico). En un hecho curioso, al ser llamado por el Escribano General de Gobierno para firmar el acta de asunción, Duhalde firmó acompañado por su esposa, Hilda González, quien también rubricó el documento.[611]

---

[609] *The Economist*: "Pocket World in Figures 2002 Edition", p. 24-25.
El producto bruto per capita argentino, al terminar la convertibilidad, es de 7740 dólares, una cifra que casi duplica la de Brasil (4470), Venezuela (4310) y la de Chile (4490).

[610] Duhalde resulta consagrado por la Asamblea Legislativa con con 262 votos a favor, 21 en contra y 18 abstenciones, y con mandato hasta el 10 de diciembre de 2003, es decir hasta finalizar el período presidencial para el que fuera elegido De la Rúa en 1999. Rodríguez Saá había conseguido una cantidad de votos de diputados y senadores significativamente menor una semana antes en la Asamblea Legislativa. Duhalde es elegido en su calidad de senador nacional por la provincia de Buenos Aires, banca que pasa a ocupar Antonio Cafiero.

[611] El gabinete de Duhalde recibió críticas periodísticas dado que la mitad de los ministros representaban a la tercera sección electoral del conurbano bonaerense. La verdad sea dicha: Duhalde encontró enorme dificultad para lograr la aceptación de colaboradores por parte de los gobernadores del PJ. Entre otros, rechazó la Jefatura de Gabinete el gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner quien se manifestó contrario a devaluar. Su esposa, la senadora Cristina Kirchner, rechazó poco antes el Ministerio de Educación. De la Sota, Ruben Marín y Jorge Busti tampoco aceptaron la jefatura de Gabinete.
La participación de la primera dama, Hilda Duhalde, llamó la atención de la prensa extranjera. Por caso, el *New York Times* destaca en su edición del 1 de febrero que "ella niega cualquier comparación con su ídola Eva Perón diciendo que "solo puede haber una Evita". Pero Hilda Duhalde, la nueva

Duhalde realizó algunos nombramientos de embajadores. Diego Guelar volvió a la embajada argentina en Washington y Archibaldo Lanús a la de París. El escritor y diplomático Abel Posse fue designado embajador ante la UNESCO y luego en Madrid. Rodolfo Gil fue nombrado en la OEA. Meses más tarde, Juan José Arcuri fue nombrado embajador en Costa Rica y Atilio Molteni en Israel.

Jorge Faurie fue nombrado secretario de Relaciones Exteriores (vicecanciller). Martín Redrado asumió como secretario de Relaciones Económicas Internacionales. Acompañaron a Ruckauf, como subsecretarios, entre otros, diplomáticos como Fernando Petrella y Jorge Hugo Herrera Vegas. En tanto, Esteban Caselli era el nuevo secretario de Culto. El equipo de la nueva Cancillería lo completaban los subsecretarios Rogelio Pfirter (Política Exterior) y Fulvio Pompeo (Relaciones Institucionales).

En su mensaje de asunción, Duhalde afirmó que el país estaba "quebrado" y "fundido", y anunció un Gobierno de "unidad nacional" con la triple misión de "reconstruir la autoridad política e institucional, garantizar la paz social y sentar las bases para el cambio del modelo económico y social". También dijó que "quien depositó dólares recibirá dólares", aunque luego la pesificación decretada por su propio gobierno habría de desmentirlo.

Dos ministros (Jaunarena y Vanossi) y varios secretarios de Estado fueron aportados por el partido radical. Duhalde encontró en el ex presidente Alfonsín y en el radicalismo bonaerense sus principales aliados fuera del peronismo. Cabe señalar que al momento de asumir la presidencia, Duhalde estaba duramente enfrentado con el ex presidente Menem, presidente del Partido Justicialista y autoproclamado candidato presidencial.

El *New York Times* describió a Duhalde como "un senador populista que busca llena un vacío".[612]

Duhalde realizó una gestión de transición y atraviesa difíciles momentos. La situación política, económica e institucional era de una extrema gravedad. Puede señalarse que los meses más difíciles de su gestión son los primeros, hasta junio o julio de 2002. A partir de la segunda mitad del año 2002, la situación política se encaminaría a partir del llamado a elecciones anticipadas para marzo/abril de 2003. En materia de actividad económica hacia fines de 2002 comenzarían a percibirse signos de reactivación al tiempo que la inflación inicial producto de la gran devaluación de la moneda decretada en enero de 2002 tendió a disminuir.

En las elecciones de 2003, Duhalde lograría su objetivo central: impedir que Menem regresara al poder, aunque con un altísimo precio dado que para bloquear a su enemgio consagró como sucesor a Néstor Kirchner quien no tardaría en alejarse y condenarlo al ostracismo. Años más tarde, Duhalde confesará que *"me equivoqué"* al elegir a Kirchner como sucesor pero que lo hizo ante la no aceptación de la candidatura por parte del gobernador de Santa Fé Carlos "Lole" Reutemann, favorito en las encuestas en aquel

---

primera dama argentina, parece estar en todos lados en estos días: sentada junto a su marido en las reuniones de gabinete, administando el Ministerio de Desarrollo Social y organizando los programas del nuevo gobierno para los desempleados y los pobres". El influyente periódico afirma que "poco después de un mes desde que Eduardo Duhalde asumió el gobierno, su esposa, cuyo sobrenombre es *Chiche*, se ha establecido bajo lo que la prensa llama una suerte de "vicepresidente de facto" y "superministra" a cargo de los programas sociales". "In Footsteps of Evita: Argentina's New First Lady", *The New York Times*, February 1, 2002.

612 "Populist Argentina Senator Steps In to Fill the Void, Becoming 5th President in 2 Weeks", *New York Times*, January 2, 2002.

momento. Quedará siempre la duda sobre porque no quiso él mismo ser candidato a presidente en 2003. Sus hombres de confianza sostendrán siempre que no quiso violar la promesa de que no sería candidato quien fuera presidente provisional en la crisis desatada tras la caída de De la Rúa. Sus detractores afirmarán siempre que no tuvo el valor suficiente para enfrentar en una elección a su rival interno, Menem.

El 6 de enero, se anunció la derogación parcial de la Ley de Convertibilidad. El gobierno intentaba provocar una devaluación administrada o atenuada, llevando el dólar de 1 peso a 1,40. Sin embargo, la devaluación alcanzó el 300% en pocos meses, llegando a cotizarse la moneda norteamericana a 4 pesos en junio de 2002.[613]

La devaluación del peso encendió una fuerte polémica que se potenció a partir de la pesificación de los depositos dando inicio a una catarata de acciones judiciales que por vía de amparos buscaban que se restituyeran los derechos de propiedad de titulares de cuentas de ahorro y cuentas corrientes dentro del sistema bancario argentino.

La Corte Suprema terminaría avalando la devaluación y la pesificación en octubre de 2004, tras el cambio en su composición operado durante el primer tramo del gobierno de Kirchner.

La salida del regimen de convertibilidad se ubicaba en el eje de discusión del sistema político argentino de fines de 2001 y principios de 2002. Es un dato objetivo que la convertibilidad fue sumamente popular durante muchos años y le permitió a Menem triunfar en las elecciones de 1991, 93, 94 y 95. Incluso las elecciones de 1997 y 1999, ganadas ampliamente por la Alianza, tuvieron la particularidad de que en dichas ocasiones sus integrantes confesaron admirar el régimen de cambio fijo. *"Me arrepiento de no haber votado la ley de convertibilidad en el 91"*, afirmó Chacho Alvarez. De la Rúa hizo su campaña electoral en 1999 repitiendo *"conmigo un peso, un dólar"*. Hacia mediados de 2001, el debate comenzó a tomar fuerza. Efectistas fueron las consignas del tipo "la Argentina importa choclo de Francia", reiteradas por José Ignacio De Mendiguren, por caso. Cavallo sostendría que "voltearon a De la Rúa para voltearme a mi, y todo lo hicieron para poder devaluar".[614]

---

[613] Años después, desde Bruselas, donde cumple funciones como representante permanente ante la Unión Europea, Remes Lenicov afirmó que las medidas tomadas tras la crisis de finales de 2001 eran "el único camino viable". "Las decisiones fueron muy duras y nada simpáticas. Cuando uno desnuda la realidad, a nadie le gusta que se la digan. El único camino viable era la pesificación. No había ninguna otra alternativa", sostuvo. *Clarín*, 27 de octubre de 2004.
Por su parte, Eduardo Duhalde ofrece interesantes testimonios en su libro *"Memorias del Infierno"*, en el que relata los primeros meses de su presidencia.

[614] José Ignacio De Mendiguren reconoció "es cierto que los trabajadores, los sectores más bajos, pagaron el mayor costo inmediato, pero hoy tienen la esperanza de que el crecimiento los incluya. Si no, igual iban a pagar el costo, pero no iban a tener opción. Los ganadores fueron el campo y los exportadores. Nosotros en el gobierno lo sabíamos pero era el camino. Si se para un tren hay que arreglar primero la locomotora y no el vagón". Martín Kanenguiser: *"El fin de la ilusión"*, Edhasa, Buenos Aires, 2011, p. 142.
Años más tarde Jorge Remes Lenicov expresó durante una entrevista a *Clarín* que la pesificación asimétrica "fue lo mejor" dado que "si establecíamos un tipo de cambio de mercado para los deudores hipotecarios, los matábamos. A largo plazo, los ahorristas recuperaron en promedio el 85% de lo depositado". Remes recordó que "cuando asumí, en el sistema bancario sólo había tres depósitos mayores a 500 mil pesos. No había alternativa a la pesificación asimétrica. Las empresas grandes se llevaron la plata, pero lo hicieron con las garantías de la ley durante la Alianza porque no había control de cambios. Creo que con el ahorrista se hizo lo mejor posible; en 2002 no había alternativa. –Con el corralito y la devaluación posterior los perjudicados fueron los más débiles". Explicó que "no conozco una crisis donde los trabajadores se hayan beneficiado" y que "se hubiese podido salir de otra forma de la Convertibilidad, pero en 1997 o 1999, cuando la desocupación era mucho más baja, todavía no se había roto la cadena de pagos ni había cuasi monedas". Y admitió que "el que puso la cara para devaluar fui yo". *Clarín*, 24 de diciembre de 2011.

La administración Duhalde aplicó retenciones a las exportaciones. La medida fue duramente cuestionada por el sector agropecuario inicialmente pero el alza en el precio internacional de los *commodities* a partir de 2002, sumado a la fuerte devaluación de la moneda argentina hicieron que el sector se viera ampliamente beneficiado, aun en un marco de aumento de impuestos. Paralelamente, el gobierno aplicó un plan de emergencia que buscaba compensar la enorme transferencia de ingresos derivada de la brusca salida de la convertibilidad. Se creó el Plan Jefes y Jefas de Hogar. El programa de asistencia era dirigido por la primera dama, Hilda González de Duhalde aunque esta se negó a asumir como ministra de Acción Social y en su lugar nombra a una suerte de "ministro testaferro": Nélida *Chichi* Doga.

Unas reflexiones de David Rock de aquellos días sirven para comprender el contexto: "Desde que Brasil devaluó, tres años atrás, era obvio que la Argentina también iba a tener que devaluar. Tarde o temprano. Los precios de las exportaciones argentinas eran cada vez menos competitivos. Para estabilizar la economía, el gobierno debía cortar de manera continua el gasto público. En última instancia, la sociedad ya no lo pudo tolerar. Esta política de continuo ajuste de cinturón en el nivel nacional (porque en las provincia no hubo tal recorte) se hizo imposible de sostener". El intelectual sostuvo que "Menem y Cavallo convencieron al mundo de que podían alcanzar un rápido crecimiento y generar una transformación mágica. A veces es fácil crear ilusiones sobre la Argentina. Es un país maravilloso, con buena educación, y la gente cree que con las políticas adecuadas puede volver a ser una sociedad muy rica, como lo fue hasta 1950. Pero el de los noventa fue un boom pasajero, empujado por las privatizaciones y el Mercosur. Con el tiempo, las inversiones cayeron, y Brasil devaluó. Esas dos condiciones juntas destruyeron la ilusión de la prosperidad en la Argentina". Rock recordó que el momento que se vivía tenía similitudes con "el período de finales del siglo XIX, con el período de Juárez Celman", aunque "una diferencia es que fue la emisión de dinero la que generó aquella crisis, mientras que ahora nos encontramos en una situación de deflación. La similitud está en que se generó la expectativa de que la Argentina se iba a elevar de cierto subdesarrollo a gran prosperidad como el resultado de políticas monetarias adoptadas por el gobierno. Las políticas monetarias eran diferentes, pero ambos generaron la ilusión de que la prosperidad estaba a la vuelta de la esquina". Rock sostuvo que "el problema básico de los radicales es la fragilidad. No tienen el tipo de apoyo institucional de los peronistas y eso les quita la libertad de perseguir sus propias políticas. Se vieron forzados a mantener las políticas previas de Menem. No quiero sugerir con esto que alguien tuviera un plan novedoso. Pero creo que los radicales cayeron, en parte, porque no tenían apoyo institucional. La elección de De la Rúa había sido más bien una reacción contra la corrupción del período menemista".[615]

La política exterior durante este período no escapó a la tendencia general de los tiempos de transición: convivieron en ella elementos de la situación anterior y embrionariamente se perfilaron matices de la nueva. De todos modos, el giro de los asuntos en la materia estuvo claramente marcado por la impronta derivada de la devaluación y el default. Así, por caso, el gobierno provisional de Eduardo Duhalde intentó en todo momento lograr la ayuda norteamericana apoyándose en la plataforma de vinculación estrecha que había alcanzado la Argentina en la década anterior, pero encontró resistencia una y otra vez. El cambio de política de Washington, operado tras la llegada de la administración Bush en enero de 2001 y, en especial, después de los atentados masivos del 11 de septiembre de ese año, fueron una valla imposible de sortear para el gobierno duhaldista.

Las críticas a la devaluación

Por su parte, el ex presidente Menem afirmó, tan solo siete días después de la asunción de

[615] *La Nación*, 3 de febrero de 2002.

Duhalde, al diario *El Mercurio* de Chile que Duhalde y sus ministros "son ineptos para gobernar". Acusó al "alfonsinismo y al duhaldismo de haber perpetrado un golpe para remover a los presidentes De la Rúa y Rodríguez Saá para provocar la devaluación". Sostuvo que la devaluación generará "millones de pobres y licuación del poder adquisitivo del salario". "Modestamente, la solución pasa por mi persona", dijo Menem auto-elogiándose. Sus declaraciones también fueron reflejadas por el *ABC* de Madrid, el 10 de enero.

Joaquín Cottani afirmó "lo único que Argentina puede hacer hoy es dolarizar. Cualquier otro esquema monetario o cambiario estará condenado a fracasar".[616] Aldo Abram escribió: "el actual gobierno no decidirá si dolarizaremos o no; lo hará la gente". Reiteró días después que "la gente piensa en dólares y se mueve en la cultura del dólar".[617] Jorge Avila declara que "el peso no existe, no se puede creer en lo que no existe; murió en julio de 1989. La Argentina no tiene moneda. En la década del '90 se manejó con una convertibilidad, que era un eufemismo de la dolarización".[618] Tiempo después aseguraría que "Duhalde no llega a diciembre".[619] Una de las pocas voces en favor del equipo económico fue Eduardo Curia, quien manifestó que "el rumbo es correcto, pese a detalles de instrumentación sobre los que tengo mirada crítica".[620]

Las críticas eran casi unánimes: Luis Secco escribió el 17 de febrero en *La Nación*: "para la Argentina, en las actuales condiciones, es prácticamente imposible siquiera pensar en tener moneda". José Luis Espert calificó a las pocas semanas de la gestión de Duhalde como "nefasta" y anticipa que "vamos a una hiperinflación antes de fin de año".[621] Semanas más tarde, el mismo Espert sostuvo que "hablar de Duhalde y de su capacidad de gestión es hablar de una persona que más que currículum tiene prontuario".[622] Orlando Ferreres afirmó el 26 de junio, en *Clarín*, que "con un dólar a 3,60 pesos la inflación va a superar largamente el 100 por ciento". Jorge Vasconcelos arriesgó un 80 por ciento en el mismo diario. Manuel Solanet alarmó el 1 de septiembre que la Argentina "se va convirtiendo en un paria" y el 6 de octubre escribió en *La Nación* que "solo Duhalde ve el fin de la recesión". Pablo Rojo escribió en *La Nación* el día 24 de marzo: "la salida es una nueva convertibilidad". Roberto Cachanovsky escribió en *Infobae* el 26 de julio: "los bancos solo resisten dos meses más".

La prédica dolarizadora la encabezaban algunos economistas vinculados al ex presidente Menem. Por caso, el 31 de marzo, Jorge Avila escribía en *La Nación* que la Argentina "ha quedado sin instituciones económicas fundamentales. Y que como no se las puede generar de la noche a la mañana, es más expeditivo importarlas de los países que las tienen de mejor calidad". En diciembre de aquel año 2002, el entonces presidente electo de Ecuador, Lucio Gutiérrez realizó una presentación en el CARI, en el marco de una visita a Buenos Aires. Durante la reunión, se habló de la dolarización, a la cual Ecuador recurrió en el año 2000. Entre los presentes, se encontraban Pedro Pou, Pablo Guidotti, Jorge Avila y Guillermo Mondino.[623]

Ya el 29 de octubre de 2001, en el diario *Río Negro*, Orlando Ferreres había propuesto la dolarización como "única solución" frente a la baja confianza en la Convertibilidad. En abril de 2002, Miguel Angel Broda ofreció un panorama "desolador" durante su presentación en el IAEF, en el *Hotel Crowne Plaza*. A su vez, Ricardo López Murphy advería el 3 de abril que "quedarán uno de cada tres bancos" y que "pensar en un sistema financiero que se reduce a un

[616] *La Nación*, 6 de enero de 2002.
[617] *La Nación*, 10 y 17 de enero de 2002.
[618] *La Nación*, 9 de enero de 2002.
[619] *La Nación*, 26 de mayo de 2002.
[620] "Duhalde camina sobre arenas movedizas", *Proceso* (México), 21 de febrero de 2002.
[621] *La Nación*, 26 de febrero de 2002.
[622] *Ambito Financiero*, 25 de julio de 2002.
[623] *La resurrección*, p. 129.

tercio no parece ser una visión pesimista". Daniel Artana escribía en *Ambito Financiero* el 23 de agosto: "tocamos fondo". El 20 de junio Artana había dicho afirmado en el mismo diarios que "si alguien cree que estamos frente a una especie de reactivación, está totalmente equivocado. No estamos saliendo de la recesión".

El 15 de enero, el dólar había alcanzado los 1,95 pesos. Fue entonces cuando renunció el titular del BCRA, Roque Maccarone. Lo sucedió Mario Blejer, hasta entonces vicepresidente de la entidad. El *International Herald Tribune* había publicado tres días antes declaraciones de Jeffrey Sachs en las que advertía que "la desordenada devaluación argentina tiene riesgos de contagio".

El fallo Smith

En el primer día de reinicio de actividades, tras la feria judicial, la Corte Suprema falló en contra del corralito al declarar la inconstitucionalidad del decreto 1570/01 dictado por De la Rúa y Cavallo en diciembre de 2001. Se trataba del caso "Smith". En tanto, la argentina Máxima Zorreguieta se casaba con el heredero del trono de Holanda, el príncipe Guillermo. El padre de la novia, ex secretario de Agricultura durante la dictadura militar argentina, no pudo participar en las ceremonias por presión de organismos de derechos humanos europeos.

Dos semanas más tarde, Diego Guelar presentaba credenciales como embajador argentino ante los EEUU. La crónica de *La Nación* del 14 de febrero relataba que Guelar "le llevará un regalo a Bush, como hizo con su antecesor Bill Clinton en 1997. Esta vez, como rige la prohibición para ingresar carnes argentinas, en vez de lomo obsequiará una vaca de peluche que bautizó Valentina en honor al Día de San Valentín, que coincide con su presentación en la Casa Blanca". El embajador explicó al salir del Departamento de Estado donde presentó copia de sus cartas: "espero que Valentina nos represente en la Casa Blanca hasta que podamos entrar con nuestra carne". *La Nación* recordaba que en su anterior gestión, Guelar se hizo famoso por el *"Smiling Beef"*, el llamado "club de la vaca sonriente", que consistía en una reunión semanal en la embajada para degustar carne argentina. En esta segunda embajada, Guelar serviría pizzas, de acuerdo con los tiempos.

El último día de febrero, *The Economist* describía el "colapso argentino". Lo hacía en estos términos: "una declinación sin paralelo" y recordaba que durante los años noventa, la Argentina era "la estrella de Latinoamérica" y que en el pasado "era el país más rico de la región". La revista detallaba que "el salmón chileno, por caso, ya no está disponible ni siquiera en los mejores restaurantes de Buenos Aires" y que "los hospitales tienen escasez de medicamentos importados", al tiempo que anticipaba que la caída del 4,9 por ciento del PBI que proyectaba el gobierno podía "duplicarse" según economistas independientes. The Economist pintaba el desolador panorama que ofrecía el país a comienzos de 2002: "la desocupación se elevó a un 25 por ciento, mientras que en las ciudades el 44 por ciento de la población es pobre". También describía que "la confianza entre los ciudadanos y el gobierno -fundamental para una democracia próspera- está destruida" y que "los políticos y los bancos, especialmente los de propiedad extranjera, son los chivos expiatorios".[624]

En tanto, una ola de "escraches" tenían lugar contra dirigentes políticos. Los hechos revelaban el clima de descontento que recorría el país. Entre otros, fueon atacados Roberto Alemann, el ex presidente Alfonsín -en su domicilio de la avenida Santa Fe-, Moisés Ikonicoff, Horacio Liendo, Nicolás Gallo y Rodolfo Barra. El gobernador De la Sota fue agredido en el aeropuerto de Córdoba. Una versión indicaba que el canciller Ruckauf había sido atacado verbalmente en el aeropuerto de Barajas mientras esperaba la salida de su vuelo de Madrid a

[624] *The Economist*, 28 February 2002.

Buenos Aires. El juez de la Corte Suprema Eduardo Moliné O`Connor fue abucheado durante un partido de tenis en el *Lawn Tennis Club*. Aníbal Ibarra pasó un mal momento en la inauguración de la feria del Libro. Un caso notorio fue el del escritor y ex embajador Jorge Asís, atacado por un grupo de vecinos en un bar de la avenida Libertador y Montevideo, a metros de su domicilio. Lo agredieron "por ladrón, menemista". El insultado se defendió afirmando: "yo no afané".

Miguel Bonasso afirmó "si no hay justicia, alguien la tendrá que hacer, mal o bien, como producto de la indignación ante la inmoralidad de los que tienen el poder. Será un acto revolucionario".[625]

El FMI

A mediados de marzo, la conducción del FMI, encabezada por Horst Kohler y Anne Krueger sostuvieron que "la salida de la crisis argentina será dolorosa" y que el país sólo podrá resolver sus problemas fiscales si echa a 500 mil personas del sector público". Tiempo después, el canciller Ruckauf explicó que los "tecnócratas" funcionarios del organismo parecían "ciegos" frente a la realidad social del país.[626]

Martín Kanenguiser reflexionó: "Remes atribuyó la falta de apoyo en 2002 a la necedad de los burócratas del Fondo, que se guiaban por la soberbia de Kohler y el fanatismo casi religioso de Anne Krueger. Sucesora de Stanley Fisher en el FMI como segunda del organismo y virtual representante del ala más dura de la administración republicana, fue la más firme defensora de la idea de no ayudar al gobierno de Duhalde casi hasta el final de su mandato interino". [627]

Duhalde viaja a Monterrey

El 20 de marzo, Duhalde viajó a Monterrey, México. Allí, el presidente interino tuvo un breve encuentro con el presidente Bush, quien se mantenía "reluctante" a auxiliar financieramente a la Argentina. También se reunió con el presidente Aznar y con el titular del FMI, Hoerst Koehler. Entre otros, acompañaron a Duhalde el canciller Ruckauf, el ministro Remes, el vocero Eduardo Amadeo y el senador Antonio Cafiero. Al regresar, Duhalde afirmó que "no sabía que el mundo estaba tan globalizado". El título de la convocatoria parecía a la medida de la Argentina: la conferencia trababa sobre "Sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales, el alivio de la deuda externa para los países endeudados, y la asistencia oficial para el desarrollo".[628]

---

[625] *Veintitrés*, 10 de enero de 2002. Bonasso fue elegido diputado nacional por el kirchnerismo, en 2003.
[626] Para Ruckauf, en el FMI están "ciegos", *La Nación*, 8 de diciembre de 2002.
[627] Martín Kanenguiser: "El fin de la ilusión", EDHASA, Buenos Aires, 2011, p. 131-132.
[628] El embajador Diego Guelar había declarado semanas antes que trabajaba en el armado de un viaje de Duhalde a la capital norteamericana. "Tenemos todo arreglado para que suceda", reveló a *Clarín* el embajador argentino en los Estados Unidos, Diego Guelar. Además, adelantó que "ya se está gestionado un viaje del presidente Duhalde a Washington" en los próximos meses, para cuando el gobierno argentino imagina un escenario algo menos conflictivo". *Clarín*, 21 de febrero de 2002.
El anunciado viaje de Duhalde a los EEUU nunca tuvo lugar.

Tras su encuentro con el presidente del gobierno español, Duhalde reconoció que "Es razonable lo que está sucediendo. La Argentina no ha cumplido con sus compromisos internacionales y eso no genera confianza".[629]

La postura de las autoridades norteamericanas era terminante e intransigente. Así lo demostraron los duros discursos del presidente George W. Bush, la secretaria de Seguridad Nacional Condoleeza Rice, el secretario del Tesoro, Paul O'Neill, y la vicepresidenta del FMI, Anne Krueger, todos reluctantes a renovar auxilio financiero a la Argentina hasta tanto el país no hiciera "reformas estructurales". Una gestión "de avanzada" impulsada la semana anterior por el representante chileno ante la ONU, Gabriel Valdez, había fracasado cuando intentó, durante una reunión preparatoria realizada en Nueva York, plantear que era imperioso introducir en el temario una serie de asuntos de interés latinoamericano, especialmente y de manera destacada la resolución de la crisis económica y social que atravesaba la Argentina. En igual sentido se había expresado el gobierno del presidente Fernando Henrique Cardoso. Los diplomáticos argentinos en Nueva York se ilusionaron con la solidaridad de ambos países. Pero los hombres del Departamento de Estado no dudaron. "Si se modifica en una coma la agenda consensuada, el presidente Bush podría no asistir a la cumbre", amenazaron.

En *Noticias*, el día 29, James Neilson describió la gira de Duhalde como "humillante" al tiempo que afirmaba que Bush había rehuido a sacarse una foto con el presidente argentino. Este por su parte, busca tranquilizar a los argentinos tras las críticas que recibe desde el extranjero: "no es para tanto". Un funcionario del gobierno le dijo *off the record* a *Página/12*: "es letal".[630]

El día 22, la delegación argentina se reunió con Koehler, quien estuvo flanqueado por el negociador del caso argentino, Anoop Singh, el vocero Thomas Dawson y el asesor Chris Salmon. Esa mañana, el presidente había desayunado con el titular del banco Mundial, James Wolfensohn. La reunión no ofreció novedad alguna. "El Banco Mundial va a apoyar financieramente a la Argentina en cuanto esta llegue a un acuerdo con el FMI", dijo el jefe del BM.

Duhalde se tuvo que conformar con la cena de recepción que le ofreción el presidente Fox apenas tocó suelo azteca. Un corresponsal escribió, realista: "El apoyo de México, Chile y Brasil puso en evidencia que los países de la región, tantas veces desdeñados por la Argentina, son todo con lo que cuenta nuestro país en la mesa de negociaciones internacionales para morigerar ese sufrimiento al que tanto gustan apelar los países más poderosos de la tierra."

El gobierno de Duhalde intentaría un gesto hacia Washington semanas más tarde al mantener el voto de condena al régimen castrista en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. La postura le valió el elogio del representante Henry Hyde, titular del influyente comité de Relaciones Exteriores de la cámara baja quien para homenajear al gobierno duhaldista organizó un almuerzo de agasajo a la primera dama Hilda "Chiche" Duhalde, en los primeros días de abril.

El golpe frustrado contra Chávez

El 11 de abril, un golpe de Estado frustrado contra Hugo Chávez en Venezuela conmovió a la región. El gobierno de España se había apresurado a reconocer al nuevo gobierno. Las

[629] "Duhalde: "Son lógicos los cuestionamientos", *La Nación*, 21 de marzo de 2002; "Para Duhalde, ni un vaso de agua", *Página/12*, 22 de marzo de 2002.
[630] *La resurrección*, p. 171.

autoridades norteamericanas parecieron celebrar el movimiento. El portavoz de la Casa Blanca, Ari Fleischer, culpó al gobierno derrocado por "alentar acciones antidemocráticas". Horas más tarde, EEUU y España emitieron un comunicado conjunto reconociendo a las nuevas autoridades. Un llamado del subsecretario para Asuntos Hemisféricos Otto Reich a su embajador en Caracas, Charles Shapiro, intentó convencer al nuevo presidente Pedro Carmona de no clausurar el Congreso, en el entendimiento de que dicha medida sería contraproducente, como terminó sucediendo.[631] Por su parte, el presidente Duhalde denunció que se trataba de un "golpe de estado" y respaldó a Chávez.

Desde Costa Rica, donde participaba de una cumbre del Grupo de Río, el canciller Ruckauf adelantó que la Argentina no reconocería al gobierno surgido del golpe y que encabezaba el empresario Pedro Carmona. "La voluntad de la Argentina es ayudar a que Venezuela recupere la democracia, lo que no significa que regrese Chávez al gobierno", precisó Ruckauf. El mandatario argentino Eduardo Duhalde se convirtió en el primer jefe de Estado en calificar como "golpe de Estado" a la salida violenta de Chávez de la presidencia. "Fue un golpe que espero tenga una resolución democrática, que se llame a elecciones y que sea el pueblo de Venezuela el que elija a quien debe ocupar la presidencia", dijo Duhalde después de las deliberaciones cruzadas con los mandatarios latinoamericanos en San José.[632]

Miguel Bonasso describió -en su visión- la anatomía del movimiento: "Hugo Chávez no ha caído por el peso de los errores que sin duda cometió –como Juan Perón en 1955–, conspiración ultraconservadora alentada y bendecida por Washington, realizada por una patronal reaccionaria (Fedecámaras), una central de sindicalistas corruptos y burocráticos (CTV) que apenas tienen agremiados al 12 por ciento de la fuerza laboral, una jerarquía católica ultramontana y –de manera muy especial– los dueños de los grandes medios privados de comunicación que hicieron propaganda de guerra y desinformaron a su país y al mundo".[633]

Varios años más tarde, entrevistado por Jorge Fontevecchia, Horacio Verbitsky ofreció una reflexión al respecto: "evidentemente hay un grado de polarización y de confrontación muy grande. El día del golpe contra Chávez, el 11 de abril del 2002, era un viernes; yo estaba escribiendo mi nota del domingo, tenía el televisor encendido y CNN transmitió durante varias horas el derrocamiento y la asunción de Pedro Carmona. Me alucinaba porque era idéntico al ´55. No me animo a decir que lo de Chávez fue igual al peronismo argentino pero si la reacción de 2002: había señoras con tapados de piel y medias blancas, con los cuarenta grados de calor del trópico".[634]

Cuarenta y ocho horas después, Chávez retomó el poder, especialmente gracias a las maniobras de su aliado Diosdado Cabello, vicepresidente y hombre fuerte de las fuerzas armadas. La Casa Blanca se expresó a través de la influyente asesora de seguridad nacional Condoleezza Rice quien recomendó al líder bolivariano "reconocer que el mundo entero está mirándolo y hacer propicia la oportunidad para enderezar el rumbo".[635]

Los catorce puntos

[631] "U.S. Cautioned Leader of Plot Against Chávez", *The New York Times*, April 17, 2002.
[632] "Duhalde dijo que se trató de un "golpe de Estado" contra Chávez", *Clarín*, 13 de abril de 2002. El embajador argentino en Costa Rica era Juan José Arcuri.
[633] "El golpe teledirigido", *Página/12*, 13 de abril de 2002.
[634] *Perfil*, 4 de noviembre de 2007.
[635] Chavez rises from very peculiar coup, *The Guardian*, April 15, 2002; Bush Officials Met With Venezuelans Who Ousted Leader, *The New York Times*, April 16, 2002.

La crisis económica se espiralizó en abril. El día 19, el gobierno decretó varios días de feriado bancario, ante la escalada del valor del dólar que alcanzó los 4 pesos. El 22, un rumor se hizo realidad: había presentado su renuncia el ministro Remes. El presidente Duhalde encontró grandes dificultades para formar un nuevo equipo económico y corrieron rumores de que varios economistas habían rechazado el ofrecimiento de hacerse cargo de la cartera económica. Las declaraciones del propio jefe de Estado afirmando que "el lunes abriremos los bancos, y que sea lo que Dios quiera" no lograron calmar a la población.

Durante varios días, se suceden numerosas reuniones de Duhalde con los gobernadores peronistas en la Quinta de Olivos. En la primera de ellas, el día 23, el presidente presentó a Alieto Guadagni como sucesor de Remes Lenicov pero encontró el rechazo de varios gobernadores. En especial se pronunció abiertamente en contra De la Sota. Al día siguiente, los gobernadores elaboraron el plan "de los catorce puntos", aparentemente redactado por el salteño Juan Carlos Romero y apareció el nombre de Roberto Lavagna como candidato a ministro de Economía, una sugerencia de Alfonsín, según algunas versiones. Hasta ese momento, circulaban rumores sobre diversos candidatos de distintas ideologías y escuelas económicas: Javier González Fraga, Guillermo Calvo, Ricardo Gutiérrez, Martín Redrado, Carlos Melconian, Aldo Ferrer y finalmente, Lavagna.[636]

Martín Kanenguiser, en "El fin de la ilusión" describe la desesperación de Duhalde por formar un nuevo equipo económico. Se barajan las opciones de economistas de todo el abanico ideológico: de Calvo a Carbonetto.

Los 14 puntos acordados entre el gobierno nacional y los gobernadores peronistas son los siguientes:

1. Respetar los acuerdos internacionales de la Nación y reafirmar la voluntad de integrar la Argentina al resto del mundo.
2. Firmar en un plazo no mayor de quince días los acuerdos bilaterales con las provincias, dando cumplimiento al pacto fiscal.
3. Elevar al Congreso en un plazo no mayor de noventa días el proyecto de ley consensuado de un nuevo sistema de coparticipacíon federal de impuestos.
4. Propiciar las políticas fiscales y monetarias que mantengan las disciplinas y los equilibrios necesarios que eviten la subida descontrolada de precios y la inestabilidad cambiaria.
5. Garantizar a los ahorristas, a través de instrumentos legislativos adecuados la previsibilidad necesaria sobre el destino de sus fondos asegurando su liquidez.
6. Garantizar las acciones que restablezcan de forma inmediata un sistema financiero sólido.
7. Instrumentar un nuevo acuerdo de responsabilidad fiscal para la administración nacional provincial y municipal que asegure su cumplimiento mediante un sistema explícito de premios y castigos.
8. Propiciar una reforma impositiva que aliente y estimule la inversión de capital e impida la evasión, la elusión y el contrabando.
9. Propiciar la inmediata sanción de la Ley de Quiebras.
10. Propiciar la inmediata derogación de la Ley de Subversión Económica.
11. Propiciar la repatriación de capitales argentinos destinados principalmente a proyectos productivos con demanda de mano de obra intensiva.
12. Alentar las inversiones nacionales y extranjeras dedicadas a la exportación de productos manufacturados o la sustitución eficiente de importaciones.
13. Asegurar el cumplimiento de la reforma política acordada con el recorte de gastos políticos y burocráticos y la valorización de la forma de selección electoral.
14. Asegurar un mecanismo de asignación de planes de empleo.

[636] El día 19, Menem había aprovechado la crisis para volver a despotricar contra Duhalde y afirmar que "el único que puede sacar a la Argentina de este caos se llama Carlos Saúl Menem". *Clarín*, 20 de abril de 2002.

En aquellos días frenéticos de fines de abril, la Quinta de Olivos quedó convertida en una suerte de asamblea de gobernadores. Era quizás el momento de mayor debilidad política de Duhalde. Finalmente se acordó apoyarlo ante la posibilidad de un escenario de ingobernabilidad aún mayor. Su fuerza residía en su debilidad.

La llegada de Lavagna a Economía

Roberto Lavagna asumió como ministro de Economía y Producción el 27 de abril. Durante su gestión se produjo el repunte de la economía argentina a partir del segundo semestre de 2002 y el PBI crecería a más del 8% interanual. Lavagna se convertiría también en el artífice del levantamiento del llamado "corralito" y encabezaría el canje de la deuda pública argentina a comienzos de 2005. Al momento de asumir Lavagna, el dólar alcanzaba los 4 pesos y el país estaba a punto de cumplir cuatro años en recesión (1998-2002).

Jorge Remes Lenicov fue designado embajador argentino ante la Unión Europea (Bruselas), el cargo que, precisamente, ocupaba Lavagna desde el gobierno de la Alianza.

Duhalde recordó: "El momento más vulnerable fue en la crisis de abril de 2002. No me asusté, pero me parecía que coaligaba toda la fuerza que quería restaurar el orden económico anterior. Tenía inclusive los gobernadores y las dos CGT que creían que no se podía salir. Yo hablaba todos los días con ellos. No dormía, les explicaba, les mostraba "estamos saliendo, estamos saliendo". Pero, claro, no se veía todavía y en ese momento es cuando tengo que hacer el cambio de Gabinete, para tomar aire."

La enorme devaluación había provocado que la Argentina pasara de ser el país con mejor nivel de ingreso per cápita de la región al noveno lugar.[637]

El 1 de mayo, el *Financial Times* publicaba un artículo de Martin Wolf que advertía que "con ayuda, el país podría salvarse por un estrecho margen de la hiperinflación. Pero hay poca esperanza de que esto se haga de la manera adecuada". Aseguraba que "la performance de la administración de Eduardo Duhalde ha sido terrible. Mientras el peso se hunde y la economía implosiona, la hiperinflación surge".

A principios de mayo, Duhalde completó los cambios en el gabinete: Alfredo Atanasof era el nuevo jefe de Gabinete. Jorge Matzkin asumió como ministro del Interior y Graciela Camaño fue designada titular de la cartera de Trabajo. A medidados de mes, se votó la Ley de Quiebras (su modificación), a pedido del FMI. Pocos días después se votó la modificación de la ley de subversión económica.

En tanto, en Francia, Jacques Chirac consiguió un segundo mandato presidencial en Francia al superar al ultraderechista Jean Marie Le Pen en el ballotage.

Duhalde viaja a Madrid

A mediados de mayo, el presidente Duhalde viajó a Madrid, para participar en la Cumbre Unión Europea-América Latina. En la capital española mantuvo un difícil encuentro con su par José María Aznar, quien afirmó que la Argentina tendría que realizar un duro ajuste en

[637] *La Nación*, 21 de abril de 2002.

sus cuentas públicas y cerrar un acuerdo con el FMI. El matrimonio Duhalde, además, fue recibido por los reyes. El día 18, el presidente desayunó en el Ritz con la cúpula del Banco Bilbao Vizcaya que encabezaba Francisco González y viajó a Salamanca donde el presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso recibió un doctorado honoris causa. Acompañaron a Duhalde, entre otros, los ministros Lavagna y Ruckauf. Más tarde, Duhalde siguió viaje a Roma para reunirse con el premier Silvio Berlusconi.[638]

Duhalde fue gráfico: "En estos últimos meses –recordó–, más de una vez me han preguntado qué necesita la Argentina para salir de la crisis. Siempre respondo con una frase del doctor Raúl Presbich que dice 'comercio en lugar de ayuda'. Esta frase ante ustedes debe leerse como un mayor acceso al mercado comunitario".[639]

Pocos días antes, en una conferencia en la capital española, el consultor Rosendo Fraga había anticipado: "hay muy bajas posibilidades de que esta administración pueda resolver la crisis" y anticipaba una hiperinflación "a la que ya nos encaminamos". Por su parte, la primera dama, Hilda "Chiche" Duhalde, confirmó que su marido había pensado en renunciar. Dijo que el Presidente "pensó en renunciar a su cargo si no lo acompaña la dirigencia política". Y que por eso "exhortó a los gobernadores y legisladores a votar las leyes que pide el FMI". El corresponsal de *El País* escribió: "todo se sostiene con alfileres".[640]

Dos semanas más tarde, el Senado derogó la ley de Subversión Económica tal como exigía el FMI. El oficialismo contó con el apoyo del bloque radical, que hizo retirar del recinto a una senadora rionegrina, tras la gestión de Duhalde ante el gobernador Pablo Verani. En cambio, la senadora Cristina Kirchner no solo votó en contra del gobierno sino que hace enviar el avión sanitario de la provincia de Santa Cruz a Corrientes para traer a la sesión al senador Lázar Chiappe que también votó en contra del oficialismo.[641]

El primer lunes de junio el presidente del Uruguay Jorge Batlle realizó polémicas declaraciones en las que afirmó que "los argentinos son todos ladrones" y que el presidente Duhalde "no tiene rumbo". Más tarde, viajó a la Argentina y le pidió disculpas al presidente.[642] El 1 de agosto, *Clarín* publicaba que según datos del INDEC difundidos el día anterior, los argentinos tenían guardados "debajo del colchón" unos 28 mil millones de dólares. Al haber continuado la fuga de depósitos del sistema bancario, se estimaba que la cifra podría ser notoriamente mayor, totalizando unos 85 mil millones si se tenían en cuenta los depósitos en el exterior más los ahorros fuera del circuito formal, conocidos como "colchón".

En aquellos días, Domingo Cavallo quedó en libertad. Había permanecido detenido desde el 3 de abril en el marco de la causa "Armas". Cavallo siguió sosteniendo que la devaluación y la

[638] "Duhalde se ve con Aznar, preocupado y bajo presión", *Clarín*, 21 de marzo de 2002; "González pide a Duhalde que Argentina cumpla las condiciones del FMI", *El País*, 19 de mayo de 2002.
[639] "Habrá que tomar medidas dolorosas", *Página/12*, 18 de mayo de 2002.
[640] "Duhalde amenaza con dimitir si no se aprueban las condiciones del FMI", *El País*, 24 de mayo de 2002.
[641] El matrimonio Kirchner da sobradas muestras de independencia política frente al gobierno de transición de Eduardo Duhalde. La senadora Cristina Kirchner mantiene una difícil relación con sus colegas del bloque justicialista. Su marido, por su parte, rechaza la jefatura de Gabinete que le ofrece Duhalde en enero, por su oposición a la salida de la convertibilidad. Resulta llamativo cómo Duhalde termina apoyando al santracruceño, teniendo en cuenta esta realidad.
"Conozco al menos cuatrocientos ochenta y nueve personas que le advirtieron a Duhalde de quién se trataba Kirchner", suele repetir hace años el ex diputado duhaldista Daniel Basile.
[642] "Batlle lloró y pidió disculpas a los argentinos", *Clarín*, 5 de junio de 2002.

pesificación fueron medidas desacertadas y que la salida de la convertibilidad provocó "la ruptura de todos los contratos y la caída del prestigio internacional de la Argentina".[643]

La interna en el peronismo seguía dominando el escenario político. El día 24 de junio, Duhalde y Menem se encontraron en La Rioja, al compartir un acto en Aimogasta. Hacía casi tres años que no se veían.[644] Sin embargo, el intento por mantener una reunión para destrabar la dura disputa interna dentro del peronismo fracasó y el encuentro fue exclusivamente formal. El enfrentamiento entre ambos era cada vez mayor y tendría consecuencias inesperadas para el país, para el peronismo en su conjunto y para ambos. Uno de los dirigentes del peronismo que más intentaba unir a Menem y Duhalde era el senador misionero Ramón Puerta. Otros testigos de la reunión fueron el gobernador de La Rioja Angel Maza, el ministro del Interior Jorge Matzkin, el senador Eduardo Menem y Alberto Kohan.

Menem por su parte viajó a los EEUU días después, en una promocionada gira de "instalación" de su candidatura para una tercerca presidencia. El objetivo formal de la visita a Washington era su participación en la Internacional de la UDI, el foro conservador de partidos de derecha inaugurado por Thatcher y Reagan en los años ochenta. En su discurso reiteró su solidaridad en la lucha antiterrorista y se manifestó partidario de la dolarización de la economía argentina. También afirmó que su vocacióne era realizar una gran reforma administrativa que contempla la creación de cinco regiones y un Congreso unicameral.

Adelantamiento electoral

El 26 de junio, dos muertos y numerosos heridos en una protesta piquetera provocan que el presidente Duhalde adelante el cronograma electoral. Un activista del Movimiento de Trabajadores Desocupados y otro de la agrupación Aníbal Verón resultaron muertos cuando la policía bonaerense desalojó a una manifestación de piqueteros del puente Pueyrredón, en el partido de Avellaneda. La muerte de Kosteki y Santillán precipitó la decisión de Duhalde de adelantar el cronograma electoral y la entrega del poder al 25 de mayo de 2003. El gobernador Sola removió a la cúpula de la policía bonaerense y asumió Juan Pablo Cafiero como ministro de Seguridad de la provincia, en reemplazo de Luis Genoud. Duhalde calificó la represión como una atroz cacería.[645]

Horas antes de los hechos en Puente Pueyrredón en que murieron dos piqueteros, el gobierno de Duhalde había sufrido otro sacudón de importancia cuando el ex presidente Alfonsín renunció a su banca en el Senado, en disconformidad con las críticas que dentro de su propio partido se le hacían por su relación con el Ejecutivo.[646]

El último día de junio, Mario Blejer abandonó el Banco Central. Se sabía que mantenía una dura polémica con el ministro de Economía, Roberto Lavagna desde hacía un mes. Lo reemplazó Aldo Pignanelli. En la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas, Duhalde optó por un tono de despedida: dijo que el año siguiente habría un nuevo presidente.

En tanto, *The Economist* señalaba que la Argentina era el país del mundo en el que se conseguía una "Big Mac" a menor precio en el mundo, es decir, a 0,69 centavos de dólar. En Suiza, valía 4,21, en Inglaterra, 3,04. En Israel, 2.91. En Brasil, 1,25. En Rusia, 1.11. En

[643] Horas antes de obtener su libertad, el día 7 de junio, Cavallo había recibido la visita del ex secretario de la Presidencia de Menem, Alberto Kohan, en la cárcel de Gendarmería.
[644] Menem y Duhalde volverían a compartir un encuentro años después, al viajar a Roma en el mismo vuelo para las exequias de Juan Pablo II, en abril de 2005.
[645] "La represión violenta de las protestas debilita aún más a Duhalde en Argentina", *El País*, 28 de junio de 2002.
[646] Alfonsín tenía mandato hasta 2005. Fue reemplazado por Diana Conti.

Sudáfrica, 0.95. Paralelamente, según un estudio del economista Claudio Lozano, de la CTA, en los primeros cinco meses del año el poder adquisitivo del salario promedio había disminuido en un 21,6 por ciento. Y medidos en dólares, los ingresos se habían desplomado: hasta el año 2001, el ingreso per cápita anual era de 7.300 dólares. Ahora no llegaba a 2.000.

En tanto, el 8 de julio la ministra Camaño adelantó que el desempleo rondaba el 22%. *Clarín* publicó que el desempleo en la Argentina (21,5%) es el más alto de la región, seguido por Colombia (19,0%), Venezuela (15,1%), Uruguay (14,8%), Perú (10,6%), Chile (8,8%) y Brasil (7,0%).[647]

El primer día de julio, *La Nación* publicó los resultados de una encuesta de la consultora Gallup que revelaba que el 53 por ciento de los argentinos pedía otra convertibilidad. El 18 por ciento de los consultados afirmaba preferir que se dejara flotar libremente el precio del dólar y el 10 por ciento era partidario de aplicar una dolarización de la economía.

Tuvo lugar entonces una reestructuración del gabinete al renunciar el ministro de Justicia Jorge Vanossi quien fue reemplazado por el titular de la secretaría de Seguridad Juan José Alvarez. Vanossi se manifestó contrario desde un inicio al intento de destitución de la Corte Suprema, acusada de menemista y "dolarizadora", y sostuvo que "no se puede tirar la Corte por la ventana". Luego el propio gobierno detendría el proceso de juicio político al alto tribunal, una política que recién retomaría Kirchner al año siguiente.

Buscando candidato

Mientras tanto, Duhalde encontró una enorme decepción el 9 de julio cuando el gobernador de Santa Fe anunció que no sería candidato a la presidencia.[648] La renuncia de Reutemann complicaba la estrategia del oficialismo de cara a la elección al no contar con un candidato dentro del peronismo para enfrentar al ex presidente Menem. Aparentemente, Reutemann no quiso quedar en medio de la pelea entre Duhalde y Menem. La negativa de Reutemann a ser candidato a presidente, a pesar de las buenas perspectivas que su imagen le auguran, tanto en 1999 como en 2003 (y luego en 2011) permanecen sin explicaciones. Tal como lo comentó un analista dominical destacado, la actitud del santafesino recordaba a la frase de Churchill respecto a la URSS cuando sostenía que "Rusia es un enigma, envuelto en un misterio, rodeada de dudas".

Surgió entonces la candidatura de José Manuel De la Sota. Finalmente, el gobernador cordobés terminaría desistiendo también y pelearía por su reelección. Aun mantenían sus precandidaturas Carlos Menem, Adolfo Rodríguez Saá, Juan Carlos Romero y Néstor Kirchner.

---

[647] Datos del Panorama de la OIT - *Clarín*, 27 de julio de 2002.

[648] Según estaba acordado, Reutemann viajaría el 9 de julio a Tucumán junto con el presidente Duhalde para compartir el acto patrio en esa provincia y luego anunciar la fórmula en la que sería acompañado por el pampeano Rubén Marín como vicepresidente. Sin embargo, en la misma madrugada de aquel día, el santafesino se comunicó con una de sus más cercanas colaboradoras, la diputada María del Carmen Alarcón, para pedirle: "llamelo a Duhalde, no voy a viajar", sin dar ninguna explicación. Más tarde argumentó que su avión había tenido problemas técnicos. Cuatro días antes, Reutemann había recibido el apoyo del gobernador de Córdoba José Manuel de la Sota que había bajado su pre-candidatura para apoyarlo. El sábado 6, en tanto, Reutemann había recibido la visita -de incognito- del senador Eduardo Menem en su campo de la localidad de Llambí Campbell donde el hermano del ex presidente le habría ofrecido ser candidato a la vicepresidencia en la fórmula que encabezaría Menem. El día 10, finalmente, aseguró que "no seré candidato, y la decisión es irreversible". Seis días más tarde, la diputada del ARI Elisa Carrió explicó durante una entrevista en *Clarín* que el gobernador santafesino "falta a la verdad" y reveló que "a mi me confesó que le tiene miedo a Menem".

Por su parte, la deuda pública argentina alcanzaba hacia mediados de 2002 el 164% del PBI. A su vez, el secretario del Tesoro norteamericano volvió a emitir declaraciones polémicas: afirmó que la ayuda financiera a los países sudamericanos no podía "terminar en una cuenta en Suiza". Pocos días más tarde viajó a la Argentina y fue recibido por Duhalde y Lavagna en Olivos. Mientras tanto, grupos de izquierda organizaron una masiva manifestación para repudiar su visita.[649]

En agosto, la crisis pareció expandirse en la región: surgió un estallido de inestabilidad bancaria en Uruguay. Se temía el contagio de la situación argentina. La depreciación del peso uruguayo en junio/julio de 2002 equivalía a la devaluación acumulada en 5 años bajo la banda cambiaria. Las autoridades uruguayas se vieron obligadas a decretar feriado bancario.

En tanto, en agosto, Gonzalo Sánchez de Losada fue elegido presidente de Bolivia, y Alvaro Uribe fue elegido presidente de Colombia. Este último, durante sus dos períodos de gobierno, que se extiendieron hasta 2010, Uribe desarrollaría la política de Seguridad Democrática tendiente a eliminar a los grupos insurgentes (FARC) que dominaban gran parte del territorio de ese país.[650] Un hecho de violencia a pocos metros del palacio de gobierno, en Bogotá, se cobró la vida de varias personas mientras juraba el presidente Uribe. Duhalde asistió a los actos.

El comienzo de la recuperación

En agosto comenzaron a surgir indicadores que señalaban que la recesión había encontrado fin. Por caso, los bancos comenzaron a recuperar fondos, tras meses de fuga de depósitos. El 24 de noviembre, el ministro Lavagna anunciaría el fin del llamado “corralito” bancario. El congelamiento de depósitos regía desde diciembre de 2001 e impedía el retiro de dinero en efectivo de los bancos, aunque no el uso de los mismos mediante transacciones bancarias. La mejora de los indicadores económicos se hizo evidente hacia fin del año 2002, empujados por el aumento del precio de los *commodities* a nivel mundial, un tipo de cambio híper competitivo como consecuencia de la devaluación y una gran capacidad instalada en el aparato productivo argentino derivada del boom de inversiones generados en la década anterior. Lo cierto es que la economía argentina volvió a crecer nuevamente a partir del segundo semestre del año 2002, tras una larga recesión iniciada a fines de 1998. No obstante, seguían existiendo alarmantes índices de pobreza. A mediados de noviembre, aparecieron varios casos de muerte infantil en Tucumán por desnutrición. El gobernador Julio Miranda se

[649] Jeff Madrick, editor de *Challenge*, columnista de *The New York Times* y de la *New York Review of Books* sostuvo aquellos días que la visita del secretario del Tesoro debía entenderse en el sentido de su necesidad de conocer de primera mano qué sucedía en Argentina. Lo explicó así: "No creo que O’Neill, de lejos, entienda, que tenga capacidad de abstraer la realidad. Es una persona que tiene que ver para creer. Y no tiene experiencia fuera de los Estados Unidos. Esa es, por otra parte, una característica de la administración Bush (...) Sé que es difícil entender lo que estoy diciendo. Pero créame, los ceo’s no tienen experiencia internacional. Necesitan que la realidad los golpee. Lo irónico de la situación latinoamericana es que como el contagio no se extendía los Estados Unidos no precisaban ser más sensibles. De cualquier forma, todavía no veo que en los Estados Unidos exista la idea de que los problemas de América latina influyan en la economía y en las relaciones internacionales". Madrick explicó que (la Administración Bush) "cree ideológicamente en que cada uno depende de su suerte y en que los gobiernos no deben hacer nada. Esa es su reacción inmediata. Trasladado a América latina, el mensaje es: “Resuelvan sus problemas ustedes solos”. Claro, si esa visión es naïf para las relaciones humanas, imagínese lo que será para las relaciones internacionales". “Bush tiene una visión naïf de América latina”, *Página/12*, 5 de agosto de 2002.

[650] Lectura recomendada: Alvaro Uribe Vélez: "No hay causa perdida" (2012).

defendió como pudo: afirma "¿Qué culpa puedo tener yo si este país estalló el 21 de diciembre?"[651]

En tanto, el perfil exportador del país mejoraba como consecuencia del nuevo contexto macreconómico y los efectos de la devaluación. El secretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería, Martín Redrado declaró el 11 de agosto que se preveía "un alza de 2.200 millones de dólares en las exportaciones". El funcionario explicó: "El comercio con el mundo está mejorando francamente".

Semanas más tarde, Redrado asumió formalmente como vicecanciller, al reemplazar a Jorge Faurie, quien fue designado embajador en Portugal. Por su parte, el ex embajador en Brasil Jorge Hugo Herrera Vegas pasó a desempeñarse como subsecretario de Política Latinoamericana y Daniel Polski fue designado Subsecretario de Integración Económica Americana y Mercosur.[652]

Ruckauf ante la Asamblea General

A mediados de septiembre, el canciller Ruckauf había hablado ante la Asamblea General de la ONU. El ministro argentino utilizó su discurso para respaldar al gobierno norteamericano en el desarme de Irak. Sin embargo, la Argentina no participaría en la guerra. Solo enviaría ayuda humanitaria.[653] Horas más tarde, mantuvo un contacto con el secretario general del organismo, Koffi Annan, acompañado por el embajador Arnoldo "Noli" Listre.[654] Mientras el canciller hablaba en la ONU, seis argentinos fueron detenidos en Miami con documentos falsos. El caso era revelador de un fenómeno derivado de la crisis económica argentina.

Semanas más tarde, el gobierno de los Estados Unidos se manifestó "optimista" respecto de que la Argentina "pueda negociar un programa de recuperación económica sustentable con las instituciones financieras internacionales". El secretario de Estado adjunto de los EE.UU. para Asuntos del Hemisferio Occidental, Otto Reich, aseguró que nuestro país es un país aliado y se refirió a que Duhalde enfrenta la peor crisis económica de la historia.[655]

El 26 de septiembre, Duhalde viajó a Brasil. Pese a los gestos de amistad que le regaló el saliente mandatario Cardoso, el presidente argentino fue testigo del revuelo que causaron las declaraciones del candidato oficialista José Serra ante el grupo periodístico *O Estado*, el candidato oficialista José Serra cuando opinó que los tiempos fijados para desarrollar el

---

[651] *Gente*, 19 de noviembre de 2002.

[652] Redrado fue nombrado mediante el decreto 1778/2002 de fecha 11 de septiembre de 2002 que aceptaba la renuncia de Faurie y su reemplazo al frente de la Secretaría de Relaciones Exteriores por el secretario de Relaciones Económicas Internacionales, quien continuó ejerciendo sus antiguas funciones, teniendo a su cargo ambas secretarías. Un día antes, había cumplido 41 años.

[653] "Ruckauf descalifica las críticas por su apoyo a EEUU contra Irak", *La Nación*, 14 de septiembre de 2002.
Miguez, Cecilia: obra citada, p. 251 y 252.

[654] Listre recuerda que Ruckauf fue el canciller que más empatía personal logró establecer con el secretario general de la ONU. Testimonio personal.

[655] Las declaraciones de Otto Reich tuvieron lugar el 21 de octubre de 2002.
Meses antes, en un seminario en el CSIS en Washington que tuvo lugar el 18 de julio de aquel año, Reich había expresado que tras su último viaje a Buenos Aires, su "sincero deseo por la recuperación de la economía argentina" y recordó que el país había sido un "fiel aliado" de los Estados Unidos y un "campeón de la democracia en varios foros internacionales". El subsecretario había dicho que la Administración Bush estaba dispuesta a asistir "directamente y a través de las instituciones internacionales" a la Argentina pero que "corresponde a los argentinos poner en marcha un programa económico sustentable".

Mercosur fueron "una monstruosidad". Serra explicó que "La Unión Europea necesitó 40 años y nosotros hablábamos de cuatro". También criticó al acuerdo del mercado común porque Paraguay y Uruguay, que son la cincuentava parte de la economía brasileña, tienen el mismo poder de decisión que Brasilia.

Ese mismo día, en tanto, el ministro Lavagna negociaba en Washington con los titulares de los organismos internacionales de crédito. El titular de Economía mantenía una difícil negociación que lo llevó a afirmar, antes de viajar a los EEUU, que "se puede vivir sin el FMI", al reiterar la negativa del gobierno argentino a utilizar reservas para pagar servicios de la deuda antes de alcanzar un acuerdo con el organismo.[656]

Al iniciarse octubre, Duhalde realizó un cambio de gabinete al nombrar ministro de la Producción a Aníbal Fernández y secretario general de la Presidencia a José Pampuro.

En tanto, el 26 de octubre, noticias de lejos shockearon al mundo: terroristas chechenos asaltaron un teatro en Moscú. Durante el rescate, 39 terroristas resultaron muertos por las fuerzas rusas y murieron un centenar de secuestrados.[657]

Lula presidente

Inacio Lula Da Silva fue elegido presidente del Brasil el 27 de octubre. *Página/12* tituló al día siguiente: "La esperanza venció al miedo".[658] El líder del Partido de los Trabajadores (PT), realizaría un gobierno de continuidad y profundización de las políticas de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso.[659] En el plano de la política exterior, Lula disfrutaría del ascenso de Brasil a la categoría de actor global: durante su gobierno, el país se consolidaría como uno de los nuevos grandes protagonistas a escala mundial, junto con China y la India. Con respecto al Mercosur, pese a la retórica integracionista, ni Lula ni Kirchner lograrán avances concretos en la materia y solamente propiciarán el ingreso de la Venezuela chavista al bloque regional, una medida que -hasta ahora- solo ha traído aparejado más problemas que beneficios.

En noviembre, el gobierno removió al embajador argentino en Washington, Diego Guelar y nombró en ese cargo a Eduardo Amadeo quien ocupará la sede diplomática en los Estados Unidos durante solo seis meses.[660] El 24, Lucio Gutiérrez triunfó en las elecciones presidenciales en Ecuador.

Pocos días más tarde, Duhalde inauguró junto con el presidente uruguayo Jorge Batlle el gasoducto Cruz del Sur que unía la Argentina y Uruguay, considerado un paso fundamental para la transformación de la matriz energética del vecino país.

Cuando habían transcurrido seis días del mes de diciembre, Aldo Pignanelli dejó la presidencia del BCRA. Lo reemplazó Alfonso Prat Gay.

---

[656] *Clarín*, 26 de septiembre de 2002.
[657] En mis obras *"Rusia Actor Global"* (2015) y *"La Rusia de Putin: mito y realidad del liderazgo post-soviético"* (2016) analizo detalladamente estos hechos.
[658] El gobierno duhaldista recibe el triunfo de Lula con alegría. "Es una esperanza para el continente y una inyección al Mercosur", sintetiza el secretario general de la Presidencia, José Pampuro.
[659] Durante el gobierno de Lula (2003-2011) y el de su sucesora Dilma Rousseff (hasta 2014), el ingreso medio de las familias brasileñas prácticamente se duplicó. "Better Off, in Some Ways", *Wall Street Journal*, October 4-5, 2014.
[660] Guelar es señalado como militante menemista. El propio interesado sostiene que su candidato para el 2003 era el propio presidente Duhalde y que no siendo candidato, apoyaría a Menem.

En aquellos días, una delegación de legisladores europeos visitó el país. El Fondo Monetario Internacional "debe darle más oxígeno" a la Argentina para que supere su crisis, expresó el diputado alemán Rolf Linkohr, quien preside el grupo de parlamentarios europeos que se encuentra de visita en el país. El legislador añadió que si el Fondo quiere cobrar su dinero necesita una Argentina en desarrollo y económicamente sana.

La cumbre del Mercosur, en Brasilia, cerró con un documento que contenía duras críticas a la actuación de los organismos multilaterales de crédito, en particular al Fondo Monetario Internacional (FMI), y a los mercados de capitales; y marcadas muestras de preocupación por las crisis institucionales que se viven en países como Venezuela y Paraguay. En una declaración conjunta emitida al concluir la XXIII Cumbre del Mercosur, en la capital brasileña el 7 de diciembre, los mandatarios reafirmaron su "determinación" de ampliar y profundizar el desarrollo económico y la integración regional "dentro de un arco de mayor justicia y equidad social".

En tanto, a mediados de mes, Duhalde viajó a Santa Cruz donde mantuvo reuniones con el gobernador Kirchner, precandidato a presidente. La decisión de Duhalde de apoyar a Kirchner no estuvo excenta de rumores que incluso hablaron de pagos -nunca confirmados- a cambio de la candidatura.[661]

Pero mientras Kirchner era elegido por Duhalde, Menem continuaba su campaña electoral, en la que mezclaba elementos propios del peronismo y de los sectores liberales y conservadores. En la segunda semana de diciembre, se presentó como orador principal en una cena de campaña organizada por los integrantes de la Unión para la Apertura Universitaria (UPAU), una agrupación estudiantil de centroderecha que tuvo su momento de gloria y aceptación en distintas facultades del país en los años 80 cuando representaban el ala universitaria que respaldaba mayoritariamente a la UCeDé de Alvaro Alsogaray. Ante un auditorio de unas 500 personas, el ex presidente fue directo cuando habló el miércoles, luego de la cena servida en el hotel Panamericano. Menem no renegó de sus políticas de centro, aplicadas durante su administración y dijo: "Les agradezco profundamente la invitación para participar del reencuentro de una generación política que en la década del 80 protagonizó una experiencia fundamental en la historia del movimiento universitario. Y que enarboló desde entonces muchas de las banderas que luego nos tocó llevar a la práctica desde el gobierno a partir de julio de 1989".[662]

A fin de año, el diputado Humberto Roggero fue nombrado embajador en Italia. Hasta entonces era el jefe del bloque del PJ en la Cámara baja.

---

[661] Ya el viernes 13 de septiembre, en un acto en Lomas de Zamora (la tierra de Duhalde), Kirchner había sido muy crítico con varios de sus adversarios de campaña. Aunque no nombró a sus competidores, cuestionó con dureza a Menem, a quien llamó "traidor". "Yo estoy harto y tan cansado como ustedes de aquellos que usan el nombre de Perón y de Eva Perón para traicionar a nuestro pueblo", dijo primero, sin nombrar al riojano. Pero inmediatamente aclaró a quién se estaba refiriendo. "Que no nos digan que el presidente que se fue (por Carlos Menem) va a salvar a la Patria. El nos hundió, él nos entregó. Le digo al ex presidente que ponga una urna y el pueblo le va a dar la lección que se merece", dijo." *Página/12*, 14 de septiembre de 2002.

[662] Entre los presentes, aquella noche, se encontrabana Juan Curutchet, Carlos Maslatón, Juan Carlos Lynch (h), Laura Eliff, Marta Rosmino, Oscar Jiménez Peña y Santiago Lozano, socios fundadores de la organización estudiantil. Menem llegó al salón del hotel acompañado de su esposa, Cecilia Bolocco, y de su escudero intelectual, Jorge Castro. Para entonces, otros menemistas como Paco Mayorga, Ana María Mosso, Alberto Mazza, Luis Ferreyra, Augusto Alasino y Alberto Tell, y el ucedeísta Carlos Castellani, ya ocupaban distintas mesas dispuestos a probar la mozzarella en carroza y los escalopines con verduras al vapor, que junto a helados y vinos constituyeron la cena. Para los ex muchachos de UPAU el acto fue como una suerte de volver a vivir los buenos momentos pasados en la militancia universitaria, en los que lograron vencer a los radicales de Franja Morada y a grupos de izquierda avanzada. "Menem, a gusto entre liberales", *Clarín*, 13 de diciembre de 2002.

El verano de 2002 a 2003, trajo cierta tranquilidad económica. El país se había estabilizado. Al menos en términos relativos si se tiene en cuenta que doce meses atrás, la Argentina parecía deslizarse hacia la ingobernabilidad. El primer día del año, Lula asumió la Presidencia del Brasil.[663]

Pocos días después, Duhalde viajó a Brasilia. Junto a Lula hablaron de "relanzar" el Mercosur. El día 14 el presidente argentino afirmó que "Kirchner será el próximo presidente". En tanto, el canciller Ruckauf sostuvo: "Hemos llegado a un acuerdo para ratificar que Argentina y Brasil usarán la energía nuclear para fines pacíficos", tras reunirse con su par, Celso Amorim. El ministro Lavagna se reunió por separado con su colega Antonio Palocci.[664]

Por su parte, dos días antes había fallecido el ex presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri. Tituló *Clarín*, el 14: "Galtieri tuvo una despedida con honores y sin grandes elogios". El jefe del Ejército, el general Ricardo Brinzoni, expresó: "El Ejército despide hoy a uno de sus comandantes en jefe", flanqueado por una guardia de honor del Regimiento Patricios y bajo el sol implacable del verano. "En épocas de convulsión y desencuentros de la sociedad argentina, actuó y decidió según sus convicciones. Su gestión ya está en la historia", concluyó.[665] Mientras tanto, la titular de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela Barnes de Carlotto, lamentó que Galtieri no haya dicho antes de morir "dónde están los desaparecidos y sus hijos que nacieron en prisión. Hay una justicia divina —agregó— y ahora Galtieri está compareciendo ante ella." El Centro de Estudios Legales y Sociales junto a otras entidades defensoras de los derechos humanos, repudió las palabras de Brinzoni porque considerarlas reivindicatorias de las violaciones a los derechos humanos cometidas en la última dictadura militar." Brinzoni será objeto de una dura campaña en su contra encabezada por Horacio Verbitzky.[666]

En Londres, en tanto, el sensacionalista *The Sun* tituló "Rotcha! Argie Galtieri dies", una

[663] El 31 de diciembre, en el brindis de fin de año, Duhalde aseguró ante unos 400 funcionarios que "lo peor de la crisis ya pasó". El 1 de abril de 2003 reiteró estos conceptos durante un discurso en Astilleros Río Santiago y expresó que "se acabaron los modelos económicos de ajuste".

[664] *Clarín*, 14 de enero de 2003.

El canciller Amorin viajó a Buenos Aires en la primera semana de febrero. Tras mantener un encuentro con el presidente Duhalde y su par Ruckauf, el ministro brasileño anunció que la Argentina y Brasil "negociarán en bloque el ingreso al ALCA".

[665] Los diputados Oscar González –socialista– y Marcela Bordenave –del ARI– pidieron también "la inmediata destitución" del jefe del Ejército. "Tal como afirmó Brinzoni –dijo González–, 'la gestión de Galtieri ya está en la historia': Desde la Legislatura porteña, Abel Latendorf, del Bloque Piquete Socialista, señaló que las declaraciones de Brinzoni "expresan una vez más la política cómplice del Ejército como institución, encubrir y defender a los responsables y asesinos del genocidio que bañó al país de sangre a partir de 1976". El dirigente del ARI Eduardo Jozami consideró "insultante" el discurso de Brinzoni, al que calificó como "una insubordinación frente al gobierno constitucional".

[666] El ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, respaldó a Brinzoni. "El reglamento militar marca que cuando fallece un teniente general hay que hacerle un tipo de ceremonia, que en este caso fue muy reducida", afirmó Jaunarena al ser consultado por radio sobre la actitud de Brinzoni, quien el lunes despidió con honores al dictador y dijo que su gestión ya estaba "en la historia". El ministro aclaró, sin embargo, que tiene "un juicio muy crítico sobre lo que hizo Galtieri como presidente de la República".
"Yo lamento que haya sido un episodio porque fue inevitable, porque la muerte es inevitable y nos retrotrae en el tiempo y por eso creo que es mejor superarlo en tanto y en cuanto no se cometa la apología de esos personajes de la historia argentina", dijo Jaunarena. Ante una pregunta del periodista Román Lejtman sobre si la Armada haría un homenaje al morir el ex almirante Emilio Eduardo Massera, el ministro respondió: "No creo que se produzca ningún homenaje en primer lugar porque Massera no es almirante ni nada que se le parezca (perdió el grado cuando fue condenado en el juicio a las Juntas)". "O sea que la diferencia es el grado", repreguntó Lejtman. "No. La diferencia es que uno es un hombre en retiro y otro es un hombre que no tiene grado", explicó Jaunarena. "Jaunaerena reincide al defender al indefendible Brinzoni", *Página/12*, 21 de enero de 2003.

expresión escatológica para anunciar la muerte del hombre que desató la Guerra de Malvinas. El diario hizo un juego de palabras con la primera plana, que reprodujo, de junio del 82 que anunciaba "Gotcha" (Te agarramos) como preludio a la rendición argentina en las islas. Más serio, *The Guardian* prefirió hablar por boca de excombatientes. Simon Weston, un ex guardia galés que fue herido de gravedad en Malvinas, dijo: "Galtieri no es alguien a quien se vaya a extrañar. Llevo mis heridas por el resto de mi vida por culpa de lo que él hizo en esa parte del mundo. Pero espero que jamás veamos otro lunático como él." El diario *The Independent* recordó que después de la derrota argentina en Malvinas, Galtieri vivió en relativa oscuridad en su casa de Devoto y que su nombre figuraba entre los 42 militares arrestados bajo sospecha de graves violaciones a los derechos humanos.

Kirchner candidato

Finalmente, a mediados de enero, Duhalde anunció que Néstor Kirchner era el candidato del gobierno. Al momento de ser elegido por "el dedo" presidencial, Kirchner medía menos de diez puntos en las encuestas de intención de voto y era el candidato más desconocido por la población, una circunstancia que lejos de perjudicarlo, lo terminaría beneficiando dado el enorme descrédito que la dirigencia política tradicional arrastraba. Carlos Menem diría que el gobernador santacruceño era "el chirolita de Duhalde". Lo cierto es que, casi con seguridad, Duhalde subestimó a Kirchner al elegirlo como sucesor, una decisión que habría de ser terrible para su futuro.

El entusiasmo de Duhalde por Kirchner, sin embargo, no era compartido por buena parte de su gabinete. Fue en aquellos días cuando se realizó una comentada reunión política en Villa Gessell, en la casa del canciller Ruckauf. Se supo que concurrieron varios ministros, entre ellos Juan José Alvarez y Graciela Camaño quienes intentaban convencer a Duhalde de que apoyara a Roberto Lavagna como candidato presidencial. Siete años después, Duhalde dirá que "Lavagna podría haber sido. Lo que pasa es que yo tengo una idea de que sin experiencia de haber gestionado es difícil gestionar. Y Roberto era economista. Quizá hubiese sido mucho mejor pero bueno, no fue".[667]

Eduardo Duhalde manifestó años más tarde su arrepentimiento por haber elegido a Kirchner como su sucesor. Admitió que "sus dos primeros años estuvo bien cuando iba ganando fuerza, pero cuando tuvo poder pensó que podía hacer cualquier cosa, no lo supo manejar. Lo manejó igual que en Santa Cruz, experiencia que yo no conocía". Quien si conocía Santa Cruz y al matrimonio Kirchner era Ramón Puerta: este afirma haberle advertido a Duhalde la naturaleza del matrimonio Kirchner y la inexorable vocación por el poder ilimitado que necesariamente terminaría en una traición hacia el propio Duhalde. El escritor Jorge Asís sostiene que "a Kirchner le costó menos santacrucificar la Argentina que kirchnerizar su propia provincia", al describir cómo el nuevo presidente aplicó sus métodos de gobierno a nivel nacional a partir de 2003. Más tarde, en 2011, Duhalde intentaría volver a la presidencia, sin exito. En aquella campaña repetía: "el que trajo al loco que se lo lleve".

La localidad bonaerense de San Vicente fue el sitio elegido para el lanzamiento de campaña de Kirchner, el día 16, quien exhibió la fortaleza que le aportaba el endoso de la candidatura oficialista. Flanqueado por los gobernadores Felipe Solá (Buenos Aires), Gildo Insfrán (Formosa) y Eduardo Fellner (Jujuy), los ministros Juan José Alvarez, Aníbal Fernández y Graciela Camaño, el diputado José María Díaz Bancalari, los senadores Jorge Yoma, José Luis Gioja y Jorge Capitanich, los vicegobernadores Daniel Gallo (Tierra del Fuego) y Eduardo Galentini (Corrientes) y el eterno intendente de Lanús, Manuel Quindimil, el

[667] *Perfil*, 15 de febrero de 2009.

patagónico se despachó con duras críticas a Menem y la década del noventa. Duhalde permaneció en la Quinta de Olivos.[668]

El día 26, Graciela Mochkosky escribe en *La Nación*: "Néstor Kirchner mantiene un control hegemónico de su provincia desde 1991. Lo logra gracias a una alta popularidad, sustentada tanto en indicadores económicos positivos como en un asistencialismo que poco lo diferencia de otros caudillos del interior. La oposición denuncia manipulación del Poder Judicial y desempleo encubierto. El gobierno responde a las críticas con obra pública". El título de la nota es revelador: "El feudo austral: Santa Cruz".

De Davos a Lanús

El presidente Duhalde viajó a Davos a fines de enero: participó del Foro Económico Mundial. Allí, mantuvo una reunión con Anne Krueger y celebró el acuerdo con el FMI. También consiguió reunirse con el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell. Pero la estrella de Davos no era el saliente presidente argentino sino el nuevo jefe de Estado brasileño, Lula da Silva, quien horas antes de viajar a Suiza había arengado a sus bases izquierdistas en el Foro Social de Porto Alegre, una suerte de anti-Davos, en lo que *The Economist* describió como "Lula´s message for two worlds". "Presido un gran país, pero en el que 45 millones de personas padecen hambre", explicó.[669]

En Suiza, Duhalde recibió buenas noticias. Comprobó que en las encuestas, Kirchner seguía creciendo. Desde que se anunció que era el candidato del oficialismo, el santacruceño había pasado de medir el 8,1 por ciento de los votos en diciembre a 16,6 por ciento en enero. Al mismo tiempo, la AFIP -conducida por Alberto Abad- informaba el tercer día de febrero que la recaudación impositiva de enero había ascendido a 5600 millones de pesos, un 64 por ciento más que en el mismo mes de 2002. La cifra refleja la recuperación de la economía, aunque ocultaba el hecho de que el aumento nominal era en gran parte producto de la enorme devaluación que se había producido doce meses antes.

Pero la mayor satisfacción Duhalde no la tendría en Suiza sino en el territorio que más

---

[668] "Kirchner, con el antimenemismo", *Clarín*, 17 de enero de 2003. Cuatro días más tarde, Hilda "Chiche" Duhalde anunció que no acompañaría a Kirchner como vicepresidente. El día anterior, el ministro Aníbal Fernández la había elogiado al declarar que una fórmula entre Kirchner y Chiche era "invencible" y que "aplastaremos" a Menem.

[669] *The Economist*, 30 January 2003.

Brazil's recently inaugurated president Luiz Inacio "Lula" da Silva flew to Switzerland Friday night to participate in the World Economic Forum in Davos. Lula boarded the flight only hours after delivering a speech to the World Social Forum in Porto Alegre in Brazil's southern state of Rio Grande do Sul. The latter annual gathering of anti-globalization activists, including supporters of Lula's own Workers Party, or PT, was initiated three years ago in direct opposition to the Davos meeting of world bankers and heads of state. "Another world is possible," has served as the slogan of both the Social Forum and the PT itself. But after only a few weeks in office, the administration headed by Lula has made it clear that as far as it is concerned, the International Monetary Fund and world finance capital will continue to dictate the limits of Brazil's possibilities. Supporters of the PT government have sought to quell protests from the activists in Porto Alegre over Lula's trip to Davos, claiming that he is going to the meeting of the financial elite to make a case for a global campaign against poverty and hunger, or "globalization with solidarity." One PT leader, Sao Paulo Mayor Marta Suplicy, went so far as to portray Lula's approach to the bankers in Davos as a revolutionary act. "Lenin said that the proletariat should not refuse any audience to expose its ideas," she declared". "Brazil's Lula: From Porto Alegre to Davos", *World Socialist Web Site*, January 27 2003.

En 2010, Lula fue premiado con el reconocimiento *"Global Statesman Award"*, precisamente durante la edición de aquel año del foro de Davos. Sin embargo, el presidente brasileño no pudo viajar en esa ocasión a Suiza, dado que se encontraba recuperándose de una operación. El premio lo recibió en su representación el canciller Celso Amorin.

conocía: el conurbano bonaerense. Allí, reunido en Lanús, el PJ habilitó la presentación de tres fórmulas presidenciales peronistas. Quedaron consagrados Menem, Kirchner y Rodríguez Saá como candidatos a la presidencia. El Congreso de Lanús significó un claro triunfo de Duhalde sobre Menem al imponer su voluntad de anular las elecciones internas para dirimir candidaturas en el justicialismo. Menem denunciaría que se trataba de una maniobra tendiente a perjudicarlo dado que era el favorito en la disputa interna del peronismo. No obstante, Menem continuaría con su campaña y se presentaría de todos modos.[670]

El Congreso de Lanús fue probablemente el punto de mayor expresión de la destrucción del sistema de partidos políticos de la Argentina reciente.[671]

La segunda guerra del Golfo

El centro de la atención mundial se dirigió a Washington: en febrero, el gobierno de George W. Bush aseguró que Sadam Hussein poseía armas de destrucción masiva que justificaban la operación militar tendiente a removerlo del poder. Ante la ONU, el día 5, el Secretario de Estado Collin Powell afirmó que existían pruebas de los arsenales prohibidos en posesión del régimen iraquí. EEUU insistió ante la oposición de Rusia, Francia y Alemania a que la OTAN desplegara fuerzas militares contra Irak. Del lado de los EEUU, se alinean Inglaterra y España. Sus líderes, Tony Blair y José María Aznar protagonizarían un encuentro en las Azores junto al presidente Bush semanas más tarde, en el que afirmarían la voluntad de terminar con Hussein. En Londres y Madrid se movilizaron enormes multitudes en contra de la guerra.[672]

La presentación de Powell en el Consejo de Seguridad, comentó un memorioso, pareció la contracara del *"Adlai Stevenson Moment"* de 1962, dado que terminaría comprobándose que los datos aportados por el secretario de Estado eran sencillamente falsos, dañando la credibilidad del gobierno norteamericano.

En la Argentina, la postura frente a la guerra de Irak se coló en la campaña electoral: Menem se apresuró a declarar que en caso de volver al poder, el país participaría en la alianza que

[670] Un asesor cercano a Menem repetía en aquellos días que su candidatura era "imbatible, en cualquier escenario".

[671] La jueza electoral María Romilda Servini de Cubría reconoció años más tarde que: "Imagínese que en 2003 yo estuve en el problema de Menem, Duhalde y Rodríguez Saá, y logré que la elección se hiciera por afuera. Si la elección se hacía por adentro, como querían los camaristas, Kirchner no hubiera sido presidente. (...) No hubiera sido presidente, porque en la interna del PJ hubiera ganado Menem. Y Menem hubiera tenido que ir a la general. Y no se hizo la interna. Con esto que le cuento muchos me van a querer matar. Pero yo estoy tranquila con mi conciencia." *La Nación*, 9 de agosto de 2014.

Menem por su parte acusó a Duhalde de "vaciar" el proceso interno de selección de candidaturas en el peronismo y sostuvo que recurriría a la Justicia y a la OEA. En una nota dirigida al secretario general de dicho organismo, el día 21, Rubén Marín, gobernador de La Pampa y presidente del Partido Justicialista solicitó la supresión de las elecciones internas. Las elecciones no pueden decretarse con liviandad, pretendiendo reemplazar a la voluntad popular por el pronunciamiento de un cónclave de adictos a una u otra fracción. Sin ellas no hay democracia desde el llamado a elecciones". Sin embargo, dos días más tarde, las autoridades del organismo rechazaron el pedido del menemismo. Lo hicieron argumentando que "la OEA sólo puede observar los comicios de un Estado miembro cuando recibe una invitación oficial del Gobierno", que no es lo que ha ocurrido, y que no acostumbra fiscalizar elecciones internas. La respuesta corrió por cuenta de Janelle Conaway, especialista contratada por el organismo.

[672] En mi obra *"La Rusia de Putin: mito y realidad del liderazgo post-soviético"* (2016) hay una detallada descripción de los hechos.

encabezaban los EEUU, Gran Bretaña y España.[673] Kirchner, asesorado entonces por Juan Pablo Lohlé, se manifestó contrario a la guerra.

Menem, en cambio, era asesorado en materia de política exterior por Jorge Castro, quien en el final de su presidencia se había desempeñado como secretario de Planeamiento Estratégico. El 8 de abril de aquel año, tan solo dos semanas antes de las elecciones, Menem había homenajeado a Castro durante la presentación de su libro -cuyo coautor era Pascual Albanese- "Globalización y Justicia Social", que resumía los valores que propiciaba la candidatura del ex presidente. El riojano utilizó una cita de Perón, que en 1953 abogó por "una América Unida desde el Artico hasta el Antártico", para reclamar la incorporación de la Argentina al Area de Libre Comercio para las Américas. Menem reiteró en esa ocasión que "Argentina no puede quedar al margen de las decisiones que se tomarán luego del conflicto con Irak que tanto mal ha hecho a la humanidad".[674]

El 21 de febrero, Duhalde ratificó que la Argentina "no irá a una guerra con Irak". El Presidente explicó que los tres militares argentinos que se encontraban en Irak eran "sólo inspectores" que cumplían con su tarea en el marco de una misión de las Naciones Unidas. Las declaraciones del presidente tuvieron lugar al término de una audiencia que mantuvo con representantes de las comunidades árabe y judía en la Argentina, quienes firmaron con el Gobierno una declaración conjunta donde destacan su compromiso con la paz, a la luz de la escalada del conflicto entre Washington y Bagdad.

En marzo, el canciller Ruckauf sostuvo: "No inmiscuirnos en la guerra no significa ser neutrales. No estamos dejando de calificar el riesgo que implica Irak para el mundo. Un país dictatorial que tiene armas de destrucción masiva, que las ha usado contra los iraníes y contra los kurdos. Lo que vemos es que el camino para desarmar a Irak es multilateral. Creemos que en el Consejo de Seguridad se ha producido una fractura y, por eso, estamos proponiendo que se aboque a una tarea humanitaria. Sobre todo, en frontera turco-iraquí. Soy de los que piensan que si uno quiere mejorar la situación de Medio Oriente tiene que haber una patria para los palestinos y una para las kurdos, y garantizarse fronteras seguras para Israel." En coincidencia con el estallido de la guerra, Ruckauf venía de Nueva York, en donde se había enterado de primera mano, por la canciller de España, Ana Palacio, del resultado de la cumbre de las Azores entre George W. Bush, Tony Blair y José María Aznar. Al mismo tiempo, el embajador británico en Buenos Aires, Robin Christopher, había consultado al subsecretario de Política Exterior de la Cancillería, Fernando Petrella, sobre la actitud que iba a adoptar el gobierno argentino ante los acontecimientos inminentes.[675]

---

[673] A fines de enero de 2003, Menem realizó una promocionada gira por los EEUU. En Miami, participó en la "Gala de las Américas", organizada por las Cámaras de Comercio Americanas en América latina y la Fundación de las Américas, una institución de la OEA presidida por Enrique Segura. Reunido con Otto Reich, el ex presidente manifestó su "alineamiento total con los Estados Unidos", en horas de tensión y preparativos de guerra en el Golfo Pérsico. Como se sabe, la Argentina decidió no apoyar una intervención unilateral de los Estados Unidos sobre Saddam Hussein. Menem refirmó su "vigorosa solidaridad en la lucha común contra el terrorismo y en la búsqueda de caminos efectivos y pacíficos que permitan resolver el peligro que representa la presencia de armas de destrucción masiva en manos del régimen de Irak". Más tarde, viajó a Palm Beach junto con sus asesores Diego Guelar y Jorge Castro, donde participó de una comida con empresarios locales. Para viajar allí, desde Miami, Menem piloteó el pequeño avión del financista Earl Mack, organizador de la reunión, a la que también asistió Winston Churchill III, nieto del ex primer ministro inglés. "Menem se puso del lado de Bush y en contra de Irak", *La Nación*, 2 de febrero de 2003.

[674] Entre los concurrentes al acto, se destacaron Raúl Granillo Ocampo, Andrés Cisneros, Fernando Galmarini, la diputada mendocina Ana María Mosso, Julio Mahárbiz, Carlos Escudé, Luis Santos Casale, el legendario "Tula" y una presencia llamativa: la ex secretaria de Industria del gobierno de la Alianza, Débora Giorgi.

[675] *La Nación*, 23 de marzo de 2003.

En aquellas semanas, en tanto, llegaba el nuevo embajador de los EEUU: Lino Gutiérrez.[676]

Por su parte, a fin de mes, Kirchner sorprendió al anunciar que su candidato a vicepresidente será Daniel Scioli, hasta entonces secretario de Turismo y Deportes y candidato del peronismo para la jefatura de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.[677]

En marzo, al otro lado del mundo, Hu Jintao reemplazó a Jian Zemin como secretario general del PC en China.

El 17 de ese mes, EEUU intimó a Saddam Hussein a abandonar Irak. Tres días más tarde, el 20 de marzo, la coalición conformada junto a Inglaterra y España invade el país y toma el control de su territorio[678]. El líder depuesto permanece refugiado en el interior del país y logra esconderse varios meses hasta que es encontrado en Tikrit (diciembre de 2003). Luego de un juicio militar, será condenado a muerte en 2006.[679]

Duhalde en el Vaticano

El 5 de abril, el presidente Duhalde viajó a Europa. En el Vaticano se reunió con Juan Pablo II. En España fue recibido por los reyes. Al término del almuerzo ofrecido por el rey Juan Carlos, el 8, Duhalde explicó que, con respecto a la invasión a Irak, "España tiene una posición y nosotros otra, pero no hay problemas, ya que esto no afecta nuestras relaciones bilaterales. Somos amigos". Por su parte, el embajador argentino Abel Posse explicó que en

---

[676] Lino Gutiérrez reemplazó a Earl Anthony Wayne. Años antes había sido embajador en Nicaragua.

[677] Kirchner se apresura a ofrecerle la candidatura a vicepresidente a Scioli el día 25, a fin de evitar que el duhaldismo imponga a su candidato, el ministro Lavagna. Scioli acepta inmediatamente, cuando Kirchner lo llama por teléfono. El santacruceño, se reúne con el periodista Eduardo Van der Kooy y le da la primicia. De este modo *Clarín* titula el domingo: "Scioli es el vice de Kirchner" mientras que *La Nación* publica: "Lavagna le dice que no a Kirchner". El episodio pone en ridículo a los servicios de inteligencia, que se desayunan con la noticia. El jefe de la SIDE, Miguel Angel Toma, es el promotor de la candidatura de Scioli a la jefatura de gobierno de la Ciudad. Ver: Valeria Garroni y Laura Rocha: *"Néstor Kirchner – Un muchacho peronista y la oportunidad del poder"*, Planeta, Buenos Aires, 2003, p. 28.
Roberto Lavagna recuerda: "... llegó la propuesta de continuar siendo ministro de Economía. El (por Kirchner) estaba estancado en 8 puntos; cuando designó a Daniel Scioli como compañero de fórmula subió 4 puntos y quedó nuevamente estancado en 12. Así que los 10 puntos restantes los puso el Ministerio de Economía, que fue el único cargo que se anunció antes de las elecciones, un hecho bastante insólito porque fue la primera vez en la historia argentina que un ministro de Economía continuó tras un cambio institucional". Eduardo Blanco y Fernando Sánchez: *"Yo fui K..."*, p. 73.

[678] "U.S. Forces Take Control in Baghdad; Bush Elated; Some Resistance Remains", *The New York Times*, April 10, 2003.
El 28 de enero de 2003, en su segundo discurso sobre el Estado de la Unión ante el Congreso, el presidente Bush declaró que "America no tiene miedo de tomar una decisión unilateral". "A somber address", *The New York Times*, January 29, 2003.

[679] Saddam Hussein presidió Irak desde 1979. Su régimen –laico- se extendió hasta 2003, basado en el predominio del partido Baath (panárabe, nacionalista, laico y socialista) que tuvo predominio especialmente en Siria e Irak. Saddam logró sobrevivir a dos guerras sucesivas: la que lo enfrentó con Irán en la década del 80 y la primera guerra de Irak (1990-91). La llegada de los neoconservadores a partir de la presidencia de George Bush hijo en 2001, determinó un cambio en la actitud del gobierno norteamericano que significó la imposición de la necesidad de remover su régimen.
El 7 de abril de aquel año 2003, el propio Henry Kissinger declaró que "la guerra preventiva no debe ser una regla general". Meses antes se manifestó en contra de la invasión a Irak el ex asesor de Seguridad Nacional de Bush (padre) Bent Scrowcroft. "Don´t Attack Saddam", *The Wall Street Journal*, August 15, 2002.

España hay un “clima muy inquieto, un debate continuo entre la calle y el gobierno en cuanto a la opinión sobre la guerra”. Desde Europa, dedicó un párrafo de crítica al ex presidente Menem a quien acusó de haber propiciado "la recesión, desocupación y hambre que asotó al pueblo argentino entre 1997 y 2001".

El voto sobre la situación de los derechos humanos en Cuba en el marco de las Naciones Unidas se transformó en el eje de un debate en el gobierno. Se sabía que el canciller Ruckauf era partidario de mantener el voto de condena al régimen castrista, como continuidad de la política exterior de los últimos gobiernos de Menem y De la Rúa (y el propio voto de 2002 en el primer año de Duhalde). Finalmente, Duhalde ordenó cambiar el voto, y volver a la abstención, aparentemente a pedido del candidato oficialista, Néstor Kirchner. Pocas semanas antes, el gobierno comunista cubano había ordenado el fusilamiento de tres disidentes que intentaban huir a los EEUU.

A mediados de abril de 2003, escasos días antes de las elecciones presidenciales que consagraron a Néstor Kirchner su entonces promotor, el presidente saliente Eduardo Duhalde anunció que su gobierno se abstendría de votar en Naciones Unidas una condena a Cuba por la sistemática violación de los derechos humanos y calificó al régimen castrista como "un pequeño país bloqueado". Justificó la decisión en la "posición conjunta" que decidió asumir con Brasil. Si bien aclaró que la determinación no fue consultada con Kirchner, dijo que "la mayoría de los candidatos" estarán de acuerdo.[680]

Para comprender el clima de creciente "giro a la izquierda" que se vivía en el país entonces, y del que se alimentaría el gobierno kirchnerista poco más tarde, conviene recordar un hecho que entonces pareció pasar desapercibido. En aquellos días, sesionó en Buenos Aires el Encuentro Regional por la Soberanía y la Integración de los Pueblos, bajo las consignas “No al ALCA” y “Otra América es posible”. Las reuniones tuvieron lugar en las sedes de las facultades de Ciencias Económicas y Ciencias Sociales de la UBA y el recientemente inaugurado Centro Cultural de la Cooperación. La iniciativa era convocada por Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, CTA, FUBA, CTERA y CLACSO, entre otras organizaciones y contó con la participación de representantes de toda América latina. Una de las celebridades de la cumbre progresista era el Premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel quien sostuvo el día 9 que la lucha contra el ALCA formaba parte de un impulso mayor a “la solidaridad internacional” ante la gravedad de la situación del mundo luego de “la invasión de Estados Unidos sobre Irak”. Por su parte, Nora Cortiñas, titular de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora aseguró “Que les quede claro que resistiremos a este embate de dominación, va en ello nuestro compromiso de lucha inclaudicable”, aseguró Nora Cortiñas, titular de Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora. Otra estrella de la reunión fue la monja Marta Pelloni. El menú de actividades incluyó un "acto de solidaridad" con Venezuela, al cumplirse un año del fallido intento de golpe cívico-militar contra el gobierno de Hugo Chávez.[681]

La campaña electoral, en tanto, ocupaba todo el escenario nacional.[682]

---

[680] *Infobae*, 15 de abril de 2003.
El 3 de abril, el vocero de la Presidencia había reconocido que el presidente Duhalde estaba "evaluando" el voto en la Comisión de Derechos Humanos y que existían "distintas opiniones" aunque resaltó que "se tendrá especialmente en cuenta la postura del ex presidente Alfonsín".

[681] "Para que otra América surja", *Página/12*, 10 de abril de 2003; "Para que América Latina no sea títere de los EEUU", *Página/12*, 11 de abril de 2003.

[682] El 22, a cinco días de la elección, Rosendo Fraga afirma: “Hay segunda vuelta, ninguno llega al 40%. Es más probable una segunda vuelta entre Menem y López Murphy, que con cualquier otro candidato. Si no fuera López Murphy, tiene más posibilidades Rodríguez Saa que Kirchner”. Julio Aurelio: “López Murphy muestra una subida y que sería a costa de Menem, a quien complica. Se nota que crece Kirchner, seguramente por el aporte de Lavagna”. Enrique Zuleta Puceiro (OPSM): “Kirchner con 20,9 puntos, Menem con 17,8 y López Murphy con 14,6”.

Las elecciones del 27 de abril de 2003

Probablemente las elecciones de 2003 hayan sido las más atípicas desde el inicio de la recupeación democrática en la Argentina. Como consecuencia del estallido del sistema de partidos políticos, concurrieron al comicio tres candidatos de origen peronista y tres de origen radical. La fórmula Menem–Romero obtuvo el 24 por ciento de los votos, seguida por la fórmula oficialista Kirchner–Scioli, con el 22. Hay ballotage. Tercero resulta Ricardo López Murphy con el 16, seguido por Elisa Carrio con el 14 y Adolfo Rodríguez Saá con el 14. La UCR quedó sexta, al obtener la fórmula Moreau-Losada el 2 por ciento de los votos.

Menem realizó aquel día la peor elección de su vida, al conseguir exactamente la mitad de votos que en la elección de 1995, e inició el camino a su declinación como líder. Durante la conferencia de prensa en el hotel Presidente, la noche de la elección, afirmó que "la segunda vuelta es un trámite" y aseguró que la diferencia sobre Kirchner "es de diez puntos", demostrando una profunda desconexión con la realidad de los hechos.

La elección del 2003 tuvo características irrepetibles y reflejó la profunda crisis del sistema político argentino y en especial, la crisis de representación que aquejaba a las dos fuerzas políticas principales, la UCR y el PJ.

El lunes 28, Elisa Carrió proclamó a Kirchner como "el mal menor" frente a Menem e invitó a sus votantes a apoyar al gobernador santacruceño.[683] En aquellos días, una feroz campaña anti-menemista recorría toda la Argentina. Kirchner hablaba en cada rincón del país afirmando que "terminaremos con el neo-liberalismo".

El primer día de mayo Menem anunció su gabinete, en caso de ganar la elección de segunda vuelta. Entre otros, lo integraban Carlos Melconian (Economía), Jorge Castro (canciller), Francisco De Narvaez (Acción Social), Paola Spátola (Seguridad), Pablo Rojo (Defensa), Raúl Matera hijo (Salud) y Juan Carlos Tobías (Educación). Menem sostuvo que si Kirchner ganaba la elección "no terminará su mandato" y que era un candidato "montonero". Por su parte, Adolfo Rodríguez Saá afirmaba que no apoyaba a Menem y que diría su voto recién tres días antes del ballotage. En esos días, se supo que el ex presidente le había ofrecido un cargo en su gabinete.

Mientras tanto, el país se veía conmovido por fuertes inundaciones en el Litoral que afectaron especialmente a la provincia de Santa Fe. También se ocupaban los medios del secuestro de Florencia Macri, quien fue liberada después de seis días tras el pago de 750 mil dólares.

El 6 de mayo, Menem declaró: "Yo no me bajo, es una maniobra del gobierno". Kirchner contestó: "La jugada de Menem es un intento de golpe institucional. Al día siguiente, el ex presidente describió que enfrentaba "un aparato espectacular financiado por el Estado Nacional para perjudicarme" y que en caso de ser elegido Kirchner, este no terminaría su mandato. En tanto, una encuesta de la consultora EQUIS, que dirigía el sociólogo Artemio López sostenía que en el Gran Buenos Aires Kirchner obtendría el 61,7 por ciento de los votos frente al 20,6 por ciento de Menem.

Por su parte, el 5, el periodista Horacio Verbitsky da a conocer un petitorio que el subdirector del diario *La Nación*, Claudio Escribano, le entregó a Néstor Kirchner en el que exigía que "la Argentina debe alinearse con los Estados Unidos. No son necesarias relaciones carnales, pero sí alineamiento incondicional" y criticaba que resultaba "incomprensible que aún no haya

[683] "Votaremos a Kirchner pero con reserva moral", afirmó Carrió entonces. Años después diría que "al lado de los Kirchner, Menem era un ladrón de gallinas".

visitado al embajador de los Estados Unidos". Pedía también suspender las "revisiones sobre la lucha contra la subversión" y describía que "está a punto de salir un fallo de la Corte Suprema de Justicia en ese sentido. Nos parece importante que el fallo salga y que el tema no vuelva a tratarse políticamente. Creemos necesaria una reivindicación del desempeño de las Fuerzas Armadas en el contexto histórico en el que les tocó actuar". Escribano también expresaba que "no puede ser que no haya recibido a los empresarios", al tiempo que reconocía que "nos preocupa la posición argentina con respecto a Cuba, donde están ocurriendo terribles violaciones a los derechos humanos". También hacía planteos sobre la inseguridad y exigía llevar "tranquilidad a las fuerzas del orden con medidas excepcionales de seguridad". Finalmente, Escribano escribió una semana antes de la asunción de Kirchner que este no duraría demasiado: "las fuentes consultadas en los Estados Unidos por quien esto escribe difieren de si se trata de la opinión personal de uno de los asistentes o de un juicio suficientemente compartido por el resto. Sin embargo, la situación es tal que vale la pena registrarla: la Argentina ha resuelto darse gobierno por un año".[684]

En esos días, Kirchner viajó a Chile y Brasil. Acompañado por el ministro Lavagna, se entrevistó con los presidentes Lagos y Lula. Este último le regaló un elogio: “si pudiera nacionalizarme argentino, lo votaría”. Años más tarde, en 2011, le diría lo mismo a su esposa, Cristina Kirchner.

El 6, Menem anunció que no se bajaría del ballotage “ni borracho” y que si gana Kirchner “la Argentina no tiene salvación porque Kirchner llegará con el poder prestado y totalmente debilitado”. Además, calificó al gobernador santacruceño como el “Chirolita de Duhalde”. Duhalde por su parte pronosticó que su ex compañero de fórmula tenía "dos posibilidades, como en el boxeo, perder por abandono o por nocaut". El día 9, el gobernador cordobés, José Manuel De la Sota, brindó su apoyo a Kirchner. Dos días después, en declaraciones a Radio 10, la dirigente ultramenemista Raquel "Kelly" Kismer de Olmos advirtió sobre "consecuencias dramáticas" si gana Kirchner. Tituló *Clarín* el día 14: "Menem hoy anunciaría que se baja del ballotage". El matutino anticipó que la decisión será comunicada desde La Rioja, tal como terminaría ocurriendo.[685]

Menem abandona

[684] Pero no fue sólo Escribano el que fuera en nombre de los sectores más conservadores a presionar a Kirchner. Duhalde a través de gente de su confianza, a dos días de asumir, también se encargó de presionar sobre este tema. Como narrara en su momento el propio Nestor Kirchner: dos días antes de asumir el poder "gente muy cercana a Duhalde" fue a su despacho para informarle que los ministros de la Corte Suprema de entonces estaban dispuestos a avanzar con "la constitucionalidad de las leyes de obediencia debida y punto final (...) Yo les pedí que esperen y después hice todo lo contrario". No hay que perder de vista las presiones que existían y existen para evitar juzgar y castigar a los que dejaron el país patas para arriba con un saldo de decenas de miles de desaparecidos, otros tantos torturados que sobrevivieron, los hijos apropiados de los cuales aún a pesar de los 101 encontrados gracias al árduo e inclaudicable trabajo de las madres quedan 400 por encontrar y demás atrocidades que a 27 años del retorno de la democracia todavía siguen impunes.

[685] Al parecer, Menem bajó su candidatura presionado por los gobernadores que lo apoyaban quienes simplemente, no querían volver a perder en sus distritos. Otros argumentos parecen haber sido la falta de dinero para continuar la campaña ante la inevitabilidad de la derrota.
Carlos Corach sostuvo "Menem cometió un error al haber competido en 2003. Yo lo digo ahora porque se lo dije a Menem en su momento, aunque en aquel momento no me hizo caso, pero mi obligación era aconsejarlo diciéndole lo que pensaba. Era imposible ganar una elección de segunda vuelta cuando todas las encuestas indicaban que un 65 por ciento de la gente no quería que Menem volviera a la presidencia. Se lo dije y no me creyó. Después también le dije que una vez que se había presentado, tenía que competir hasta el final y le pregunté "¿no se te ocurrirá abandonar el ballotage?". "Ni loco", me dijo". Testimonio personal.

Kirchner quedó consagrado como presidente al anunciar Carlos Menem desde La Rioja que se retiraba de la segunda vuelta electoral.[686] Después de días de dudas, -era la primera vez en su vida política en que Menem se había mostrado dubitativo- el ex presidente había anunciado, en un mensaje grabado el día 14, que desistía de participar en el ballotage convocado para cuatro días después. Aquella tarde, en el hotel Panamericano, Kirchner dio un duro discurso en el que afirmó que "no voy a pactar con el pasado" y aseguró que "las convicciones no las voy a dejar en la escalinata de la casa de gobierno". Cristina Kirchner afirmó en su biografía -escrita por Sandra Russo en 2011- ser la autora de aquel discurso.

(Kirchner) acusó a Menem de "jaquear las instituciones democráticas" y planteó que "lo inédito e insólito es que proviene de un presidente constitucional" que se manejó "con la misma impunidad en su gestión". Kirchner dijo que Menem "robó a los argentinos" los derechos a comer, a trabajar y a estudiar", y ahora estaba "robando el derecho a votar". "Las encuestas que unánimemente le auguran una derrota sin precedentes en la historia electoral de la república permitirán que los argentinos conozcan, su último rostro, el de la cobardía, y sufran su último gesto, el de la huída", dijo.

En aquel momento sonaron bien algunas de sus palabras: "termina un ciclo histórico, signado por los liderazgos mesiánicos, con dirigentes que creyeron que no tenían que dar explicaciones por lo que habían hecho", una frase difícil de compatibilizar con lo que había sido su gestión como gobernador provincial y aún más incompatible con el estilo personalista y cuasi-autoritario que impondría en su gestión nacional.

Kirchner advirtió que no sería una "presa de las corporaciones" y reivindicó su origen político setentista: "pertenezco a una generación que no se dobló ante la desaparición de amigos y amigas, ante el mayor sistema represivo que le haya tocado vivir a nuestro país, y no voy a dejar esas convicciones por pragmatismo en la puerta de entrada de la Casa Rosada". Nacido en 1950, Kirchner era un militante de la Juventud Peronista de 23 años cuando el 25 de mayo de 1973 Héctor Cámpora había asumido la presidencia con el chileno Salvador Allende y el cubano Osvaldo Dorticós de compañía en el balcón de la Casa Rosada.[687]

La llegada de Kirchner al poder fue visto claramente como un "giro a la izquierda" en la Argentina. Los hechos tenían lugar, a su vez, en un contexto regional afín: meses antes había asumido la presidencia del Brasil Lula, el líder *trabahalista*. *The New York Times* tituló el 18: "Argentina, Turning the Corner, Leans to Its Left". Días después, ya como presidente electo, Néstor Kirchner participó en un almuerzo televisivo en el programa de Mirtha Legrand. Lo acompañó su esposa, la senadora Cristina Fernández de Kirchner. Durante la emisión, se produjo el siguiente diálogo:

–¿Con usted se viene el "zurdaje"?
–Eso no lo dice la gente. Hace años que no escucho ese término -reaccionó primero Cristina Fernández de Kirchner.
–Esos dichos costaron treinta mil desaparecidos –completó él, Néstor Kirchner, el flamante presidente electo tras la fuga de Carlos Menem del ballottage.

Algunas declaraciones de Cristina Kirchner, semanas antes, sirven para reflejar el pensamiento de la pareja que gobernaría el país en la década siguiente. El 23 de enero, en una entrevista en *Página/12*, la entonces senadora afirmó: "Kirchner dijo el otro día que va a

[686] El candidato a vicepresidente de Menem, el gobernador Juan Carlos Romero expresó que su compañero de fórmula sufría una suerte de "linchamiento" político. La diputada menemista Alejandra Oviedo (PJ-La Rioja) explicó que Menem estaba sufriendo una campaña de "demonización" por parte de las autoridades nacionales.
[687] *Página/12*, 15 de mayo de 2003.

terminar con Carlos Menem, con su modelo" y que "la sociedad ya le dio el certificado de defunción (al modelo noventista) el 20 de diciembre, con la salida de De la Rúa, que profundizó ese modelo y con bastante incompetencia. Y después vino la devaluación..." Cristina Kirchner describió el llamado "modelo" como "una sociedad individualista, fragmentada" y pintó al menemismo como "la incorporación acrítica al proceso de globalización sin proyecto propio de país". Además, defendió al ministro Lavagna: "Cuando leía declaraciones de dirigentes del FMI tratando de chantajista a Lavagna sinceramente sentí que estaba viviendo en otro país. Yo me acuerdo la llegada de Teresa Ter Minassian al Congreso... había actitudes reverenciales. Lavagna es diferente. No digo que estamos al borde de la revolución nacional y popular. Tampoco creo que la sociedad quiera cambios traumáticos".

Con audacia y fortuna, Kirchner logró aprovechar una circunstancia única e irrepetible cual era el escenario político electoral de 2003 hegemonizado por la figura de Menem, centro y eje del sistema político y ante quien lograra colocarse como oponente en el ballotage se convertiría en presidente. En ese sentido, el talento como actor político de Kirchner es innegable. Otros dirigentes, más conocidos y destacados, como Reutemann, Sola, De la Sota y el propio Duhalde, no aceptaron el reto o se bajaron de la candidatura oficialista.

Felipe Solá sostuvo más tarde que no fue candidato presidencial porque "no podía irse por segunda vez un tipo de la provincia. Era una falta grave a la responsabilidad. Además todo hubiera salido para la miércoles. Si yo hubiera sido candidato, Kirchner no triunfaba. Por ahí el ballotage era entre López Murphy y Menem. Y capaz que hoy teníamos a López Murphy de presidente. Era otro país."[688] Alfredo Atanasof -entonces jefe de gabinete- da la misma explicación. Según su visión, si los candidatos peronistas hubieran sido cuatro y no tres, el ballotage habría tendio lugar entre Menem y L. Murphy, y éste último hubiera sido elegido.[689]

Decenas de dirigentes peronistas afirman haber advertido a Duhalde que Kirchner lo traicionaría. Un diputado nacional bonaerense, habitualmente locuaz, le dijo "te va a cagar" y le anticipó que "es un loco". El presidente le respondió, señalando el sillón de Rivadavia: "ese sillón amanza a cualquiera".

Un país en crecimiento

Pese a que el matrimonio Kirchner dirá durante años que pusieron el país en marcha a partir del 25 de mayo de 2003, la realidad es bien distinta. La Argentina ha comenzado a crecer desde mediados de 2002, tras cuatro años de dura recesión económica. El 17 de mayo de 2003, publica *Clarín*: la cifra de crecimiento de la economía en el primer trimestre del año: 5,2%. Ese mismo días, desde Santa Cruz, Kirchner declara: "el dólar debe seguir a tres pesos". Dos días después afirma que "yo no soy De la Rúa" y sostiene que "no me voy a ir".

En tanto, el 20 de mayo, Duhalde firma el indulto que beneficia a Gorriarán Merlo y a Seineldín.[690]

Epílogo del gobierno de transición

---

[688] *Noticias*, 20 de septiembre de 2003.
[689] Testimonio personal.
[690] El 13 de mayo, en tanto, en una de sus últimas actividades como presidente, Duhalde había condecorado con la Gran Cruz de la Orden del General San Martín al titular del BID, Enrique Iglesias, "por sus contribuciones a la recuperación del país".
El 24, el ex vicepresidente Alvarez elogió a Duhalde: dijo que "deja un país mejor que el que encontró" y auspició "aires nuevos" con la llegada del nuevo gobierno.

Conviene hacer un análisis y un epílogo sobre la presidencia de Duhalde: En primer lugar, es imprescindible tener presente la naturaleza excepcional y de extrema emergencia en la que Duhalde llegó al gobierno en enero de 2002. Se trataba de la mayor crisis política y económica que enfrentaba el país en toda su historia moderna, desde 1880, es decir desde su organización estatal nacional.

La devaluación y en especial la pesificación asimétrica operada sobre la economía argentina en enero/febrero de 2002 fue sin dudas la decisión más polémica de su gobierno y sobre la cual se pueden tejer innumerables análisis. En defensa del gobierno de emergencia se puede sostener que la convertibilidad se hallaba herida de muerte desde varios meses antes de enero de 2002 como consecuencia de errores propios de la dirigencia argentina sumados al contexto mundial altamente negativo para el país que tuvo lugar a partir de fines de la década del noventa. Los críticos de la devaluación/pesificación a su vez, sostienen que esta era evitable y que significó la mayor transferencia de riqueza de la historia, provocando la ruptura de contratos y licuación de pasivos para grandes deudores al tiempo que pulverizó los ahorros de miles de argentinos.

La recuperación de la economía argentina a partir de la segunda mitad del año 2002 es también un dato objetivo, que coincide con el pronóstico –arriesgado y no tenido seriamente en su momento- de Duhalde que sostenía que "a partir del 9 de Julio volveremos a crecer". Naturalmente, se trató de una coincidencia afortunada como consecuencia de dos elementos que combinados provocaron la salida de la recesión hacia mediados del año 2002: por un lado la recuperación de los precios de los *commodities* en los mercados internacionales y por otro la enorme capacidad instalada disponible en la economía argentina como consecuencia de las inversiones operadas en la década del 90 y que se encontraban en disponibilidad desde la llegada de la recesión a fines del año 98.

Cabe preguntarse la siguiente conjetura: ¿qué habría ocurrido con la economía argentina si después de la brutal devaluación de principios de 2002 la Argentina no hubiera experimentado la providencial fortuna que hizo que aumentaran a partir del segundo semestre de ese año los precios de los commodities que el país produce y exporta? O, lo que es lo mismo, pero dicho de otro modo, ¿qué habría sucedido si tal aumento del precio de los *commodities* hubiera ocurrido un año antes, es decir en julio de 2001 cuando aun regía la convertibilidad y aún gobernaba Fernando De la Rúa?

Entre los logros de Duhalde, sin lugar a dudas, cabe destacar que al terminar su gobierno en mayo de 2003 entregó a su sucesor un país infinitamente más ordenado que el que recibió en enero de 2002, más allá de que mucho de ello se debe a las razones de coyuntura internacional señaladas. Durante todo su gobierno, los Kirchner sostuvieron que la recuperación de la Argentina comenzó el 25 de mayo de 2003, al asumir el patagónico. La realidad indica que los primeros síntomas de mejora económica se pudieron apreciar a partir de la segunda mitad de 2002.

También se debe destacar la voluntad de diálogo de Duhalde y su intento por lograr un gobierno de unidad en medio de la grave crisis económica e institucional.

Resulta, eso si, criticable, su empecinamiento en impedir el regreso de su contrincante interno en el peronismo, Carlos Menem. Duhalde tenía derecho, ciertamente, a querer impedir que Menem se alzara con una tercera presidencia pero el camino para impedirlo era la interna partidaria y no el Congreso Justicialista de Lanús en febrero de 2003 que permitió al peronismo concurrir a la elección con tres fórmulas presidenciales rompiendo el sistema partidario argentino con consecuencias negativas que aun subsisten.

Quedará en la historia la duda sobre cómo pudo cometer el error de nominar a un hombre como Kirchner quien terminó siendo nefasto para sus propios intereses. Era absolutamente predecible que un individuo como Kirchner haría lo que casi todos los nuevos príncipes hacen con el *"King maker"*, es decir, mandarlo a retiro efectivo.

ISBN 978-987-4943-00-2